

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Ciencia Política y de la Administración III
(Teorías y Formas Políticas y Geografía Humana)



**LUGAR Y POLÍTICA: EL APOYO ELECTORAL AL
BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (1977-2002):
LOS CASOS DE ALLARIZ Y FENE**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

María Dolores Lois Barrio

Bajo la dirección del doctor
Heriberto Cairo Carou

Madrid, 2007

- **ISBN: 978-84-692-1019-2**

TESIS DOCTORAL:

**Lugar y Política:
el apoyo electoral al
Bloque Nacionalista Galego (1977-
2002). Los casos de Allariz y Fene.**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA III (TEORÍAS Y
FORMAS POLÍTICAS Y GEOGRAFÍA HUMANA)**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

Universidad Complutense de Madrid.

DIRECTOR:

Dr. Heriberto Cairo Carou

PRESENTADA POR:

María D. Lois Barrio

AGRADECIMIENTOS

Hay múltiples adjetivos con los que será calificado este trabajo; pero, sin embargo, si hay una palabra que abarca toda su amplitud es el sustantivo proceso. La tesis doctoral se convirtió en un camino que partió de la curiosidad, que se acabó revelando como el mejor remedio para combatir los demonios con los que me enfrenté a la hora de formalizar la investigación. En ese camino, han estado conmigo, en tiempo y forma, los compañeros del departamento de Ciencia Política III (Teorías y Formas Políticas y Geografía Humana) de la facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid; en especial, deseo expresar mi agradecimiento a Heriberto Cairo, director de esta investigación, y que va más allá de lo que pueda materializarse en esta tesis.

También quiero expresar mi gratitud a los miembros anónimos de la fundación Segundo Gil Dávila quienes me concedieron, durante dos años consecutivos, una Ayuda a la Investigación, así como a la propia Universidad Complutense, a través de la que conseguí una beca para realizar una Estancia de Investigación en el departamento de Geografía de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), bajo la supervisión de John Agnew. En las varias temporadas que allí pasé, compartí trabajo e inquietudes con muchas personas: el propio John, Alexis Aguilar, Almudena Carracedo, Mat Coleman, Maite Conde, Dennis Cosgrove, Julio Espinoza, Katie Flynn, John Franklin, Rik Jazeel, Carol Medlicott, John Neff, Dave Porinchu ...olvidé bastantes nombres. Lo que sí recuerdo es cómo me enseñaron a valorar mi trabajo, por lo que siempre les estaré agradecida. En este caso, doblemente agradecida a John Agnew, porque me lo enseñó a través del suyo propio.

El Centro de Investigación para as Humanidades Ramón Piñeiro (CIRP) me concedió una beca para realizar una estancia de colaboración en el proyecto de investigación *"Dimensións da identidade colectiva de Galicia"*, dirigido por Ramón Máiz. Agradecer no sólo al Centro sino también al profesor Máiz la posibilidad de trabajar en Galicia, y no sólo mientras era becaria del CIRP, sino también durante otros cuatro meses en los que estuve desarrollando esta investigación en la facultad de Ciencias Políticas de la Universidade de Santiago de Compostela. Durante estas estancias, trabajé con personas que también han contribuido a la materialización de esta tesis. El mencionado Ramón Máiz, Carlos Allones, Tita Diz, Marta Lois, Marcos

Louzao, Xose Mahou, Kate Schlegel y el equipo de investigación de la propia facultad son sólo algunas de las personas que no dejaron de alimentar mi mirada de nativa marginal.

Ha habido muchas personas, tanto en Allariz como en Fene, que, de manera anónima y cotidiana, me han acompañado durante la realización del trabajo de campo. Me gustaría recordar, especialmente, a Pancho Allegue, que falleció sin acabar de creerse que sus palabras y acciones forman parte de las historias de Fene. Todas las personas, independientemente de sus filiaciones partidarias, que diaria y anónimamente, creen en la política como palabra y práctica a través de la que construir un mundo, un Estado, una Nación o un Lugar mejor, tienen mi más profundo respeto.

Además, quiero reconocer la presencia durante todo este proceso, y espero que más allá de él, de los amigos en Coruña, Fene, Madrid, Ponferrada y Vigo, por estar. A Kourosh, por la misma razón. A Aki y a Víctor M., porque ya no están. A Mónica y a Sole, porque están cotidianamente, y porque empujaron este proceso con una fe en su final que en repetidas ocasiones ha ido más allá de la mía propia. A López, mi gran compañero. Y finalmente, a mi padre, a mis hermanos y a Carmela, con los que he aprendido mucho acerca de la polisemia de la palabra familia.

Esta tesis doctoral está dedicada a mi madre, que no estuvo, está ni estará, pero que no ha dejado de acompañarme.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN: LA TRAYECTORIA ELECTORAL DEL BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (BNG)	11
2. CUESTIONES DE INVESTIGACIÓN: LAS DECISIONES TEÓRICAS	14
3. METODOLOGÍA, TÉCNICAS Y FUENTES: LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN	21
3.1 <i>El acercamiento cuantitativo: ventajas y problemas de una Cartografía Electoral</i>	22
3.2 <i>Municipio y Lugar: la convergencia metodológica</i>	24
3.3 <i>El trabajo de campo en Allariz y Fene: técnicas cualitativas</i>	37
4. ESTRUCTURA DE LA TESIS	45

PRIMERA PARTE: ESTUDIOS ELECTORALES Y PERSPECTIVA DE LUGAR

CAPÍTULO 1: ESTUDIOS ELECTORALES Y GEOGRAFÍA ELECTORAL	49
1. ESTUDIOS ELECTORALES: ENFOQUES ANALÍTICOS Y MODELOS DE EXPLICACIÓN DEL VOTO	50

<i>1.1. Datos Ecológicos y Datos Individuales: la evolución de los planteamientos analíticos</i>	52
--	----

1.1.1 Datos Ecológicos y Análisis Electoral	52
---	----

1.1.2 Datos Individuales y Análisis Electoral	57
---	----

2. LA GEOGRAFÍA ELECTORAL COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS SOCIAL: MOMENTOS DE UNA SUBDISCIPLINA

<i>2.1 Los Antecedentes</i>	67
-----------------------------	----

<i>2.2. GEOGRAFÍA ELECTORAL I: la Geografía de las Votaciones</i>	70
---	----

<i>2.3 GEOGRAFÍA ELECTORAL II: influencias espaciales en la decisión del voto</i>	81
---	----

<i>2.4. GEOGRAFÍA ELECTORAL III: Análisis Espaciales y Análisis Contextuales</i>	85
--	----

CAPÍTULO 2: LA PERSPECTIVA DEL LUGAR COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS

1. El CONCEPTO DE LUGAR: una propuesta teórica	96
---	-----------

2 LUGAR Y TEORÍA SOCIAL: la teoría de la Estructuración	101
--	------------

3 LUGAR Y GEOGRAFÍA	108
----------------------------	------------

4 LA PERSPECTIVA DE LUGAR: teoría y práctica	114
---	------------

<i>.4.1. ¿PORQUÉ EL LUGAR? La hegemonía del espacio político estatal: la trampa territorial, el nacionalismo metodológico y la geografía electoral</i>	116
--	-----

<i>.4.2 EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA: la operacionalización del Lugar</i>	131
--	-----

SEGUNDA PARTE: EL NACIONALISMO GALLEGO Y LA EVOLUCIÓN DE SU BASE ELECTORAL

INTRODUCCIÓN	147
---------------------	------------

1. INVESTIGACIONES SOBRE LA NACIÓN Y EL NACIONALISMO: PRIMORDIALISMO, MODERNISMO Y OTRAS LÍNEAS DE TRABAJO. EL <i>QUÉ</i> Y EL <i>CÓMO</i> EN EL ESTUDIO DE LA NACIÓN	147
2. LOS ESTUDIOS SOBRE EL NACIONALISMO EN GALICIA. PANORAMA GENERAL	155
3. LA PRÁCTICA POLÍTICA DE LA NACIÓN EN GALICIA. EL CASO DEL BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (1977-2002)	156
 CAPÍTULO 3: EL NACIONALISMO EN GALICIA Y EL NACIONALISMO DEL BNG: LA CONSOLIDACIÓN DE UNA ALTERNATIVA NACIONALISTA HEGEMÓNICA	 161
 INTRODUCCIÓN	 161
 1. NACIONALISMO Y FRANQUISMO: LA REORGANIZACIÓN DEL NACIONALISMO GALLEGO EN LOS AÑOS 60	 164
 2 NACIONALISMO Y DEMOCRACIA: EL BNG COMO PARTIDO Y COMO PROYECTO POLÍTICO	 184
2.1. <i>El Bloque Nacionalista Galego (BNG)</i>	189
2.1.1 El BNG como plataforma de movilización social: el sindicalismo nacionalista	211
2.2.2 El sindicalismo agrario nacionalista: el Sindicato Labrego Galego (SLG)	217
 CAPÍTULO 4: LA GEOGRAFÍA ELECTORAL DEL BNG	 221
 1. CONTEXTO Y VOTO	 221
1.1 <i>Los horizontes geográficos de la práctica política</i>	221
1.2 <i>La dimensión centro-periferia</i>	229

1.2.1. La dimensión centro-periferia en el sistema de partidos en Galicia: el BNG y el PP, y la competición por la defensa de los <i>intereses</i> de Galicia	233
---	-----

1.3 <i>La dimensión izquierda-derecha: el BNG y el PSOE, o la competición por el cambio en la hegemonía del PP. Una relación compleja</i>	242
---	-----

2. LA GEOGRAFÍA DEL VOTO AL BNG **247**

2.1 <i>ESTUDIOS ELECTORALES Y ATLAS ELECTORALES: LA GEOGRAFÍA DEL VOTO</i>	247
2.2 <i>GEOGRAFÍA DEL VOTO A BNG I: 1977-1982</i>	253
2.3 <i>GEOGRAFÍA DEL VOTO A BNG II: 1982-1989</i>	267
2.4 <i>GEOGRAFÍA DEL VOTO AL BNG III: 1989-2002</i>	289
2.5 <i>RECAPITULACIÓN: las 315 Galicias</i>	320

TERCERA PARTE: DOS LUGARES, DOS PRÁCTICAS POLÍTICAS, ¿DOS GALICIAS?

CAPÍTULO 5: ALLARIZ **331**

1. INTRODUCCIÓN. EL LUGAR DE ALLARIZ. **332**

2. LA PRÁCTICA POLÍTICA EN ALLARIZ: 1979-1989 **344**

2.1 <i>El BNG y la Nación como oposición</i>	346
2.2 <i>El conflicto de Allariz</i>	364

3. LA PRÁCTICA POLÍTICA DEL BLOQUE NACIONALISTA GALEGO EN ALLARIZ: 1989-2002 **373**

3.1 <i>Epílogo del conflicto</i>	373
3.2 <i>El "milagro" de Allariz: la práctica política de la Nación</i>	390
3.2.1 <i>Localidad</i>	391
3.2.2 <i>Ubicación</i>	410
3.2.3 <i>Sentido del Lugar</i>	417

4. LOS HORIZONTES DE LA COMUNIDAD DE REFERENCIA EN ALLARIZ: INSTITUCIONES Y VALORES **425**

5. EL NACIONALISMO DEL BNG Y EL NACIONALISMO DEL BNG DE ALLARIZ: EL CLAN DE ALLARIZ	432
RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES	435
CAPÍTULO 6: FENE	439
1. INTRODUCCIÓN. EL LUGAR DE FENE	440
2. LA UBICACIÓN: "ASTANO, UN ASTILLERO EN LA RÍA"	454
2.1. <i>El tiempo de ASTANO</i>	457
2.2. <i>El espacio de ASTANO</i>	461
3. LA PRÁCTICA POLÍTICA EN FENE: 1977-2002	466
3.1 <i>La práctica política del BNG: localidad, ubicación, y re-formación del sentido del Lugar</i>	468
3.1.1 Asociacionismo, Educación y Política Cultural	468
3.1.2 La estética y la Nación	484
4. LOS HORIZONTES DE LA COMUNIDAD DE REFERENCIA EN FENE	499
4. 1. <i>Instituciones y valores</i>	499
4. 2. <i>La "calidad de vida" como referente político</i>	517
5. EL NACIONALISMO DEL BNG Y EL NACIONALISMO DEL BNG DE FENE: EL COLECTIVO AVANTE	525
RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES	534
CONCLUSIONES	539
BIBLIOGRAFÍA	553
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Honradamente, nadie puede decir nada bueno acerca de ningún carácter nacional. Antes bien, lo único que aparece como diferente en cada país es la cortedad de miras, la perversidad y la maldad de los hombres; y a eso se lo llama "carácter nacional". Asqueados de uno de ellos, alabamos el otro, hasta que nos ocurre lo mismo con él.

Cada nación se burla de las otras y todas tienen razón".
Arthur Schopenhauer, "El mundo como voluntad y como
representación".

*No tengo ningún respeto por el hombre que a los veinte años no ha sido nacionalista
ó comunista.*
Alphonse Daudet.

Pese a lo que plantea Schopenhauer, o quizás precisamente por ello, los estudios sobre la Nación y el nacionalismo se han constituido en una de las áreas de investigación más prolíficas en las Ciencias Sociales. Si bien ambos elementos han sido abordados desde diferentes ópticas y en diferentes momentos, en relación con el contexto histórico en el que se significan ambos conceptos, en los últimos años se ha producido una actualización de la producción académica en torno a la Nación y el nacionalismo. Dicha actualización, inevitablemente ligada a acontecimientos como la desintegración territorial de la antigua Yugoslavia o a las periódicas conversaciones de paz celebradas entre Estados y grupos armados que reivindican un reconocimiento político-territorial de ciertas diferencias culturales, es una muestra de que el análisis de la realidad social, siempre compleja y contradictoria, se ve constantemente enriquecido con relecturas y nuevas interpretaciones de los mismos fenómenos, que, sin sustituir a las aportaciones ya realizadas, completan, en la medida de lo posible, el conocimiento sobre ellos.

El estudio de la persistencia (lo que se ha denominado *revival*) de reivindicaciones nacionalistas dentro de Estados-nación relativamente consolidados, las organizaciones políticas que lo plantean o los discursos en los que se sustentan, son elementos centrales en la producción académica (y no exclusivamente) en torno a la Nación y el nacionalismo. Y en ese marco se encuadra este trabajo, cuyo objeto de estudio es la presencia electoral y social de un partido nacionalista en el contexto del Estado español. En concreto, la trayectoria del Bloque Nacionalista Galego (BNG), partido nacionalista cuya importancia, en términos de su conformación como

alternativa de poder en la comunidad autónoma de Galicia, se ha concretado en un gobierno de coalición tras las elecciones autonómicas celebradas en junio de 2005.

En esta investigación, a partir de la conexión entre la representación cartográfica del apoyo electoral al BNG desde 1977 hasta 2002 con un marco de reflexión sobre los contextos en los que se significa la participación política, se aborda el estudio de las prácticas políticas desarrolladas en torno a la idea de Nación. Ahora bien, la Nación se comprende como una práctica política reproducida en los contextos de la cotidianidad, en las rutinas en las que se desarrolla la vida diaria. Mi interés se centra en las prácticas sociales y políticas en torno a la idea de Nación a través de una mirada local, para lo cual desarrollaré un acercamiento a los horizontes geográficos, económicos, sociales y políticos de esa práctica política, y a cómo estos se transmiten y materializan en diferentes prácticas, discursos etc. Es a través de una serie de actitudes, procesos y dimensiones propias de contextos concretos, en relación continua con esos mensajes, donde adquieren su significado. En otras palabras, por los procesos socioeconómicos, socioculturales y simbólicos que forman parte de la vida cotidiana: una propuesta política se actualizará ante la existencia de otros procesos que tienen lugar en los contextos cotidianos. Las formas de entender y practicar la Nación varían espacialmente, las identidades nacionales y regionales son filtradas, adquieren significado desde una serie de experiencias locales e individuales.

Así, el planteamiento general de la tesis podría resumirse en la siguiente hipótesis de trabajo: la homogeneidad evocada por un grupo de actores políticos en torno a la idea de Nación es simultánea a la heterogeneidad de visiones, proyectos y prácticas políticas ligadas a ella.

Su desarrollo teórico y práctico han estado inevitablemente unidos a un propósito más general de contextualización del *revival* de los nacionalismos, por un lado, y más específico, de clarificación de la significación histórico-política del nacionalismo en Galicia, en dos contextos particulares, a través del conocimiento de la materialización de esas interpelaciones a la identidad colectiva en la vida diaria. Otros objetivos que esta tesis pretende cumplir serían el de realizar una geografía electoral del nacionalismo gallego, por un lado, y el de profundizar en un marco teórico planteado desde la confluencia entre Teoría Social y Geografía Humana, que se materializa en un análisis en dos entornos particulares, en dos localidades, de la "práctica local de la nación" (Brubaker, 1996).

1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN: LA TRAYECTORIA ELECTORAL DEL BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (BNG)

El espectro de partidos políticos que se configura en España desde el proceso de Transición, o cambio de régimen político que se produce a mediados de los años 70, incluye a partidos que articulan sus proyectos políticos en torno a una idea de Nación que contesta la soberanía territorial implementada por el Estado-nación español, como el Partido Nacionalista Vasco (PNV), Convergencia i Unió (CiU), Bloque Nacionalista Galego (BNG), o Esquerra Republicana de Catalunya (ERC).

Pese a que partidos y movimientos nacionalistas comenzaron a reorganizarse a partir de 1960, cuando tanto la situación económica como política comienza a flexibilizarse y aparecen espacios muy marginales para la articulación de una oposición política, no será hasta después de 1975, tras la Transición, cuando las opciones partidistas nacionalistas vuelven a participar en los procesos electorales. La cuestión de la articulación territorial está presente durante todo el proceso, y será resuelta mediante el establecimiento de un sistema de descentralización política cuasi federal, el Estado de las Autonomías, donde se denominó “nacionalidades históricas” a aquellas regiones donde se había aprobado por referéndum un Estatuto de Autogobierno antes de la Guerra Civil. Sin embargo, no es hasta mediados de los 90 cuando estas opciones políticas comienzan a tener una importancia clave en la política estatal, a través de su rol de partidos bisagra necesarios para conformar una mayoría absoluta parlamentaria a través de acuerdos con partidos de ámbito estatal, proceso que ocurre en 1993 y 1996 con el Partido Nacionalista Vasco (PNV), Convergencia i Unió (CiU) y Coalición Canaria (CC).

Paralelamente, y mientras comenzaba mis cursos de doctorado en el departamento de Ciencia Política III de la facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (entonces, Departamento de Historia del Pensamiento I) con el frecuente despiste en torno al tema de investigación de mi tesis doctoral, leía de manera regular sobre el desarrollo de la campaña electoral para las elecciones autonómicas gallegas de 1993 en el diario *El País*, que había encargado a un escritor gallego de relativo renombre ya por aquel entonces, Manuel Rivas, el seguimiento al BNG. Su lectura de lo que ocurría en los mítines del partido y las descripciones de los escenarios y de la acogida de quien en ese momento era el portavoz nacional del BNG, Xosé Manuel Beiras, apuntaban a que se estaba

produciendo un cambio en la escasa presencia social y política que hasta entonces había tenido el nacionalismo de izquierdas en Galicia, lo cual se vería confirmado por los resultados electorales.

Así, en las elecciones generales celebradas en 1996, el Bloque Nacionalista Galego (BNG) obtiene por vez primera representación parlamentaria en las Cortes Generales del Estado, que se materializa en la incorporación de dos diputados nacionalistas al Parlamento estatal. Si bien otro partido nacionalista gallego, Coalición Galega, ya había obtenido representación parlamentaria a nivel estatal en 1986, el partido comienza a desmembrarse en 1987, y varios de sus líderes se incorporarán al BNG a mediados de los años 90.

Esta irrupción del BNG en el Congreso de los Diputados llama la atención sobre un proceso que se venía produciendo en Galicia desde principios de los años 90: por una parte, el Bloque Nacionalista Galego (BNG) se consolidaba como fuerza nacionalista hegemónica en Galicia, al incorporar progresivamente a colectivos y partidos con diferentes posicionamientos en el *continuum* izquierda-derecha, pero con los que compartirían la idea de nación; y, por otra, sus resultados electorales registraban una trayectoria ascendente que se contraponía con la escasa relevancia electoral que había caracterizado al partido desde el proceso de Transición.

La confirmación de esta trayectoria tiene lugar en las elecciones autonómicas de 1997, cuando el BNG obtiene casi un 25% de los votos a candidatura (Anuario do Instituto Galego de Estadística-IGE 1997), lo que sitúa al partido como segunda fuerza política dentro de la Comunidad Autónoma, transformando los esquemas de competencia partidista, cifrados, en ese momento, en términos de la hegemonía del Partido Popular, disputada por el Partido Socialista de Galicia-Partido Socialista Obrero Español (PSdeG-PSOE), que pasa a situarse como tercera fuerza en el Parlamento de Galicia.

Los resultados electorales del BNG en las elecciones autonómicas de 1997 supusieron el momento de mayor apoyo electoral al partido hasta la actualidad, ya que en los procesos electorales celebrados con posterioridad los resultados no han alcanzado los valores porcentuales alcanzados en dicha convocatoria. En las elecciones generales de 2000, por ejemplo, obtienen un 18,5% (Datos del Ministerio del Interior: www.mir.es) de los votos a candidatura en Galicia, una cifra comparativamente mayor con respecto a los resultados de las elecciones de 1996, pero que no aumenta numéricamente la presencia en el Congreso de los Diputados. En las

elecciones autonómicas celebradas en 2001, los resultados electorales del BNG son de un 23,4% de los votos a candidatura, dos puntos por debajo de los obtenidos en 1997. En cualquier caso, aunque el momento de mayor representatividad electoral del BNG sea el proceso electoral autonómico de 1997, la presencia social del BNG y su rol en el escenario político en diferentes escalas geográficas (municipios, Estado, Unión Europea) son un hecho constatable. Y no sólo porque una coalición con el PSdeG-PSOE ha materializado la quiebra de la hegemonía electoral del Partido Popular en Galicia, sino porque el partido se ha ido estableciendo como una alternativa nacionalista con proyección a otros niveles. Con esto se hace referencia, por ejemplo, a la firma, en 1998, de la Declaración de Barcelona y de los subsiguientes Acuerdos de Gastéiz y Santiago. A través de estos documentos, firmados por el BNG, el Partido Nacionalista Vasco (PNV) y Convergencia i Unió (CIU) se reivindica la necesidad de una reforma territorial del Estado encaminada al reconocimiento de la multinacionalidad de España. En ellos, el BNG aparece en un plano de igualdad, en términos del imaginario colectivo, respecto a los partidos más representativos del nacionalismo, en ese momento, de otras comunidades con "nacionalidades históricas".

Igualmente, con motivo de las elecciones europeas de 2004, el BNG, aunque no obtiene representación, participa en el proceso dentro de la coalición Galeuzca¹, formada por los firmantes de la Declaración de Barcelona y el Partit Socialista Mallorquí (PSM) y el Bloque Nacionalista Valencià (BNV). En diciembre de 2005, el BNG ha presentado un proyecto de reforma del Estatuto de Autonomía de Galicia, que reivindica el reconocimiento de Galicia como nación.

No sólo los acuerdos institucionales, las declaraciones programáticas y posicionamientos abiertos en torno a la articulación del Estado territorial forman parte de la construcción social de la imagen del partido político fuera del ámbito autonómico. En marzo de 2000, el *Financial Times* publica un artículo en el que se define al BNG en términos de un partido nacionalista "preparado para convertirse en una fuerza en la política española"(Financial Times, 02-03-2000, pp. 13). Así, la

¹ La denominación y configuración de esta alianza remiten al pacto firmado, bajo la misma denominación, en Santiago de Compostela el 25 de julio de 1933, en este caso por el Partido Galeguista y Ultreya, en representación del nacionalismo gallego; Acció Catalana Republicana (ACR), Unió Democràtica de Catalunya (UDC) y PALESTRA, en representación del nacionalismo catalán, y el Partido Nacionalista Vasco, con la posterior incorporación de otras fuerzas nacionalistas. En principio era un acuerdo administrativo-cultural, que no incluía la secesión del Estado español que había estado presente en la firma de otros acuerdos anteriores entre movimientos nacionalistas, como la Triple Alianza de 1923. El pacto fue refrendado en varias ocasiones durante los años 40 y 50, en Londres o México, y en Buenos Aires se editó temporalmente una revista con el mismo nombre.

trayectoria electoral y la presencia del BNG en diferentes escenarios políticos fueron procesos desde los que se comenzó a construir el objeto de estudio.

2. CUESTIONES DE INVESTIGACIÓN: LAS DECISIONES TEÓRICAS

El punto de partida de este trabajo ha sido la aplicación de una propuesta teórica con el objetivo de completar, en la medida de lo posible, las investigaciones sobre el nacionalismo en Galicia. Tarea, por otra parte, bastante complicada, dada la multiplicidad de perspectivas desde las que se ha abordado el estudio de este fenómeno. Sin embargo, la realización, en el curso académico 1994/1995 del curso de doctorado "Identidades políticas y territoriales", en el departamento de Ciencia Política III (Teorías y Formas Políticas y Geografía Humana), dirigido por el profesor Heriberto Cairo, director de esta investigación, me puso en contacto con una serie de literatura producida bajo la óptica de la Geografía Política. Esta subdisciplina se encarga, genéricamente, de analizar las relaciones entre espacio y poder político, ofreciendo una lectura de los hechos y procesos políticos desde una perspectiva espacial.

El tratamiento a la cuestión de la Nación y el nacionalismo en este curso fue amplio; el material de trabajo incluía textos de Hobsbawn, Gellner o Anderson. Sin embargo, la lectura que contenía la clave teórica desde la que construir el análisis que aquí se presenta fue un artículo de John Agnew sobre el nacionalismo en Escocia, un estudio del Scottish National Party (SNP) realizado desde la perspectiva de Lugar (Agnew, 1989). Este artículo partía de una reelaboración de un concepto geográfico, el de Lugar, que lo convertía en una herramienta de análisis del comportamiento político.

Aunque en este trabajo el autor realiza una aplicación de la perspectiva, más que un desarrollo teórico, Agnew entiende que el Lugar sería el "contexto social, históricamente constituido, donde las personas viven sus vidas" (Agnew, 1987, pp. 26). Es el propio proceso de estructuración geográfica de la vida social, donde las identidades y las preferencias políticas adquieren un significado concreto. Más que un concepto ubicacional, es decir, una referencia concreta a un escenario geográfico donde transcurre el comportamiento político y social, es donde las acciones sociales y políticas tienen lugar, es un proceso que dota de sentido a ese comportamiento, siendo el espacio topológico donde nos encontramos con otras personas y cosas (Agnew, 2002b, pp.2). La reproducción y transformación de las relaciones sociales tiene lugar

en algún sitio que, a su vez, media la propia significación de las mismas: en los Lugares.

En esta perspectiva, el Lugar se entiende como una construcción histórico social resultado de las prácticas sociales, económicas y culturales de agentes, actores e instituciones situados en diferentes escalas, que desarrollan diferentes actividades en tiempos y espacios diferenciados y específicos. La intersección de dichas prácticas, muchas veces conflictivas entre sí, otorgan singularidad a dicho ámbito geográfico; en la perspectiva de Lugar, el Lugar deja de ser un dato y se examina como una construcción social en permanente reformulación, como un proceso abierto y permanente, abordable desde marcos teóricos dialécticos, dinámicos y abiertos a la contingencia histórica. No es el reflejo de una comunidad o de un grupo social, sino que participa activamente en la constitución de la misma, especialmente en la conformación de sus identificaciones e intereses políticos. Este concepto tendría tres dimensiones, o elementos:

La localidad, espacio local o escenario² (*locale*), o el marco en el que se constituyen las relaciones sociales en la vida diaria. Marco en el que las personas entran, salen, cruzan...desarrollan su vida diaria, tanto formal (institucional) como informalmente (escuelas, centros de ocio, iglesias). Esto no incluiría sólo y a todos los escenarios físicos en los que ocurre la interacción social, sino que implica que esos escenarios son utilizados de una forma rutinaria para las comunicaciones y relaciones diarias.

La ubicación o localización (*location*), o el área geográfica donde se ubica el espacio local, donde se materializa el impacto específico de procesos económicos y sociales que operan en diferentes escalas. "Un lugar es uno entre varios y está sujeto a la influencia de ellos, y la vida social de un lugar es también parte de la vida de un Estado y de la economía mundial" (Agnew, 1987 pp. 230). Cada espacio local es parte de una sociedad más amplia territorialmente organizada, y como tal, se ve influido por las relaciones sociales y la articulación de redes territoriales que se derivan de ello. Y, por otro lado, la dimensión de la estructura del sentimiento local o comunidad de referencia o de destino (Williams, 1977, pp.128 y ss.), o el sentimiento específico que se deriva de la vivencia cotidiana de un lugar, lo que denomina el sentido del Lugar. Esta sería la dimensión más subjetiva y simbólica, producida por las vivencias en un

lugar determinado, por las formas individuales y colectivas de percepción de la vida social.

El Lugar sería el elemento central geosociológico, pero estaría estructurado por las condiciones de su ubicación, ocasionando un sentido del lugar propio que se extendería, en ocasiones, a la localidad, escenario o espacio local, siendo estas tres dimensiones (o momentos) absolutamente complementarias, ya que es a través de su interacción y relación dialéctica como se forman y conforman las relaciones sociales y las preferencias políticas.

El mencionado artículo comenzaba con una cuestión: ¿ existe una geografía del nacionalismo?. La respuesta a este interrogante se iba articulando a través, primero, de una discusión teórica sobre los principales paradigmas de interpretación del nacionalismo, desde la cual caracterizaba su propio posicionamiento: el nacionalismo, y las formas de expresión y los contextos en los que aparece la idea de Nación cambian constantemente; y el contenido asociado a su práctica depende de los contextos políticos y sociales en los que surge; en otras palabras, el nacionalismo sería al tiempo una variable dependiente e independiente en el cambio social, un fenómeno político cambiante, y no una doctrina o ideología específica e invariable en el tiempo, esto es, un fenómeno autónomo, ni *simplemente* el resultado de la expansión de una serie de ideas por un grupo de intelectuales o, en su caso, por el aparato estatal.

En una segunda sección del artículo, y después de insistir en la contingencia implícita en las prácticas ligadas a la idea de Nación, Agnew termina de responder a la cuestión a través de un ejercicio práctico, esto es, de un breve análisis de la geografía electoral del SNP, a partir del que concluye que, aunque la acción política es resultado de las acciones de los individuos, la variación de la geografía del nacionalismo estaría causada por la variación en las categorías sociales, más que por factores geográficos *per se*. Por lo que, para profundizar en las diferentes imágenes de la comunidad imaginada, propone la utilización del concepto de Lugar, como contexto en el que los individuos desarrollan su vida diaria, adquieren significado esas categorías sociales, y tiene lugar la socialización política, la significación e interpretación de las prácticas políticas.

En la última parte del trabajo, se expone un análisis, hecho desde la perspectiva de Lugar, de la práctica política del Scottish National Party (SNP). Esta sección comienza con una aseveración acerca del nacionalismo en Escocia: no hay una sociología del apoyo distintiva para el SNP (Agnew, 1989, pp.180). A partir de ahí

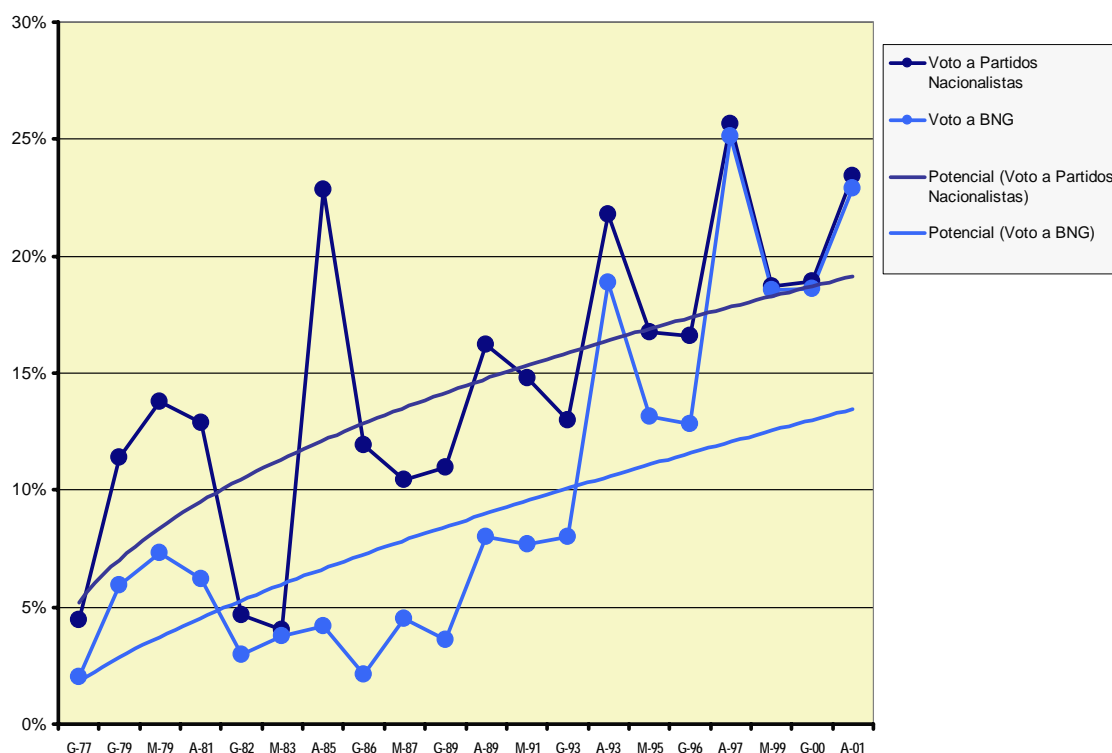
desarrolla una investigación en dos lugares concretos, Dundee y las Western Isles, representados por el SNP en el Parlamento Británico durante períodos de tiempo mayores que lo ocurrido en el resto de Escocia. Para caracterizar la visión de la comunidad nacional escocesa en ambos lugares, analiza diferentes variables (migraciones, actividades económicas, distribución del empleo, presencia y acción de diferentes partidos políticos, etc.), a través de las que interpreta el apoyo electoral al SNP. En otras palabras, expone como el "sentido de la realidad" en diferentes lugares enmarca y canaliza la acción política de diferentes maneras, a través del análisis del rol del Lugar en la estructuración de la expresión del nacionalismo (Agnew1989, pp.191).

Llevando este planteamiento al contexto del nacionalismo en Galicia, surgió una de las primeras cuestiones de investigación desde las que se comenzó a construir el análisis: ¿existía una geografía del nacionalismo en Galicia?

Un primer acercamiento a la geografía electoral del nacionalismo en Galicia corroboraba la distribución desigual del apoyo electoral en todo el territorio autonómico; ahora bien, la primera acotación del objeto de estudio se concretó en el estudio del apoyo electoral al BNG como alternativa nacionalista hegemónica³. En un principio, se valoró la posibilidad de tomar como referencia la variable de voto nacionalista, en el que se incluirían aquellas alternativas electorales posicionadas como tales. Sin embargo, tal y como se puede observar en el gráfico, y a partir del año 1993, especialmente, aunque con momentos paralelos anteriores, la evolución del voto nacionalista y la del voto a BNG son paralelas, y la diferencia entre sus tantos por ciento totales despreciables en términos de investigación. No solo en términos de porcentajes electorales, sino también de presencia política y social, podemos establecer que el Bloque Nacionalista Galego hegemoniza la presencia electoral y político-social del nacionalismo en Galicia.

³ Se consideran partidos nacionalistas Unidade Galega (UG), Partido Socialista Galego-Esquerda Galega (PSG-EG), Coalición Galega (CG), Frente Popular Galega (FPG), Partido Nacionalista Galego-Partido Galeguista (PNG-PG), y las diversas coaliciones en las que han participado estos partidos en los diferentes procesos electorales.

Comparativa de la evolución en los porcentajes de Voto a Partidos Nacionalistas y de Voto a BNG. 1977-2002



Fuente: Ministerio del Interior, Instituto Galego de Estadística.

Elaboración propia.

La trayectoria electoral del BNG se convertía de algún modo en una excusa para exponer la perspectiva de Lugar, al partir de una comprensión del nacionalismo y de la idea de Nación como una práctica política heterogénea, cambiante, muy relacionada con la socialización política, argumentos que se asumen a partir ya no sólo de ese primer artículo consultado (Agnew, 1989), sino de otros volúmenes más ampliamente dedicados a la perspectiva de Lugar (Agnew, 1987). El estudio del BNG se abordaría desde una perspectiva teórica que permitiría referir sus complejidades a la vez que se haría posible profundizar en el desarrollo teórico e implicaciones epistemológicas y metodológicas de la propia perspectiva. Así, esta investigación utiliza el concepto de Lugar para examinar cómo las visiones nacionales de Galicia se reproducen como resultado de relaciones, experiencias y procesos sociales "ordinarios" (Thompson y Day, 1999, pp.28), partiendo de su contingencia, de su variación espacial y temporal, y de la heterogeneidad de representaciones y de prácticas políticas ligadas a la nación, el nacionalismo y la identidad nacional, y de cómo estas se plasman en los apoyos electorales al BNG.

Ahora bien, a la hora de avanzar en el trabajo desde esa orientación teórica, se produce un primer enfrentamiento con la cuestión de la abarcabilidad. El estudio del apoyo electoral al BNG tenía que concretarse en la selección de lugares de estudio ilustrativos de esa heterogeneidad. Siguiendo los criterios metodológicos planteados por Agnew (1987; 1989), los lugares de estudio preseleccionados se caracterizaban por presentar un 20% o más de apoyo electoral al BNG en las elecciones autonómicas de 1993. A partir de una selección de esos lugares, se perfiló una salida al campo, con el seguimiento de la campaña electoral para las elecciones generales de 1996. Una vez localizados estos municipios, se trató de aunar un criterio de aleatoriedad, obviamente limitada por la imposibilidad de presencia en varios lugares, así como por la organización de las campañas electorales en términos territoriales: los mítines se organizan a escala provincial, y cada una de ellas sigue su propia lógica, con sus lugares de celebración, la presencia de actores relevantes en según qué contextos y cierres de campaña en lugares más o menos significativos, compatibles con el cierre general.

Se acudió a 11 lugares, con el objetivo de abordar los posibles escenarios de estudio así como de elaborar más profundamente las ideas en torno a la homogeneidad discursivamente evocada en los discursos sobre la comunidad nacional y su heterogeneidad práctica. La presencia en estos lugares fue fundamental por varias razones: en primer lugar, la *simple* asistencia a los mítines del BNG, en términos de situación y tamaño de los locales donde se celebraban las reuniones, de oradores que animaban la celebración fue alimentando las presuposiciones de las que partía la investigación. Aunque el discurso emitido era sustancialmente similar, basado en ese momento en la consecución de representación en las Cortes Generales del Estado, los repertorios de la puesta en escena eran bastante distintos, y, sobre todo, los discursos y las percepciones de la política ligadas al voto al BNG. Las conversaciones informales mantenidas con los militantes y simpatizantes del partido en las diferentes áreas mostraban un amplio universo de significados ligado a una práctica electoral similar. Desde la visualización de consignas con referencias a movimientos sociales contemporáneos (caso de la solidaridad con Chiapas, por ejemplo, manifestada en un mitin celebrado en Santiago de Compostela) a la referencia a un presunto etnocidio cometido en el rural gallego en el mitin de Ourense, pasando por los problemas de los astilleros como eje discursivo de los mítines de la comarca de Ferrol; desde la importancia del regadío de la patata en A Limia a la reivindicación de una izquierda

eficaz y firme frente al Partido Popular, todas estas posibilidades estaban presentes en el entorno de celebración de la campaña, y en el discurso de los asistentes a los mítines del BNG.

¿Cómo era, entonces, esa comunidad imaginada diversa? ¿Se activaba su percepción sólo a veces? ¿Qué características tendría una representación colectiva de la identidad que se activaba según el tipo de elecciones, y que compartía y disputaba símbolos identitarios con un partido de ámbito estatal, el Partido Popular? ¿Sería una comunidad homogénea, en términos de identificación político-territorial, o estaría constituida por los heterogéneos contextos electorales y discursos políticos relacionados con el Bloque Nacionalista Galego? A partir de esta experiencia, y sin abandonar la hipótesis de trabajo, se hicieron evidentes varias cuestiones fundamentales en torno a las cuales tomar decisiones teóricas que cambiaron el itinerario de la investigación.

Una de ellas era, de nuevo, la cuestión de la abarcabilidad, de la acotación del objeto de estudio. Esta primera salida al campo corroboraba la heterogeneidad de prácticas políticas articuladas en torno a la idea de Nación, presente en los lugares visitados. Las aplicaciones de la perspectiva de Lugar a casos de estudio se habían concretado en el estudio intensivo de varios contextos. Ahora bien, la realización de esa investigación intensiva, en el caso de Escocia, Agnew partía de un estudio de los mismos realizado a partir de la copresencia de una serie de variables (estructura social, posición en la división social del trabajo, religión etc.). Si bien compartíamos la necesidad de una investigación intensiva para profundizar en el análisis de los Lugares, no ocurría lo mismo con las técnicas de investigación utilizadas por Agnew para dar cuenta de los mismos. La heterogeneidad de la práctica política de la Nación requería, a mi entender, la aplicación de técnicas de investigación cualitativas que dieran cuenta de una serie de variables a través de una aproximación a los significados que adquieren en los contextos diarios, y no a través de la asociación de su presencia en determinados contextos, como se desarrollará más detenidamente en la sección de Metodología.

La realización de una estancia de investigación en el departamento de Geografía de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), bajo la supervisión de John Agnew fue el momento en el que completó el proceso de toma de decisiones sobre la construcción del objeto de estudio. Pese a que el volumen de publicaciones del autor sobre la perspectiva de Lugar había ido aumentando desde

aquel primer artículo sobre Escocia (Agnew, 1987; 1989; 1989b), en ninguna de ellas se incluían aproximaciones cualitativas, por lo que seguía sin visualizar cuáles serían las consecuencias teóricas de su inclusión en el trabajo.

El atasco metodológico se materializaba en, por una parte, la adecuación o no de estas técnicas a la propuesta teórica, esto es, la perspectiva de Lugar; y, por otra parte, en la imposibilidad de realizar un trabajo a partir de estas técnicas en todos los lugares visitados durante la campaña. Queríamos aplicar otras técnicas para trabajar desde la misma perspectiva teórica, pero a través de la utilización de técnicas de investigación diferentes.

Sin embargo, las clases y conversaciones con Agnew me permitieron entender algo que no estaba integrado hasta ese momento en mi marco de reflexión: la flexibilidad, el relativismo en la aplicación de las técnicas con las que abordar el objeto de estudio era una de las características fundamentales de esta perspectiva. La aplicación del concepto de Lugar no era una receta metodológica para conseguir un objetivo de investigación, sino una guía abierta a las posibilidades en la relación que se generan entre objeto de estudio y sujeto investigador. La inclusión de técnicas cualitativas no contradecía el marco teórico en el que se basaba la investigación, sino que era una de las posibilidades de abordar el objeto de estudio, y la que mejor se adecuaba, desde mi punto de vista, a la hipótesis de trabajo, ya que se trataba de acceder a las subjetividades en las que se significaba la Nación en contextos concretos.

A partir de la apertura metodológica, y de la reformulación del objeto de estudio que implicaba el uso de técnicas de investigación cualitativas, el estudio de Lugares como contextos con apoyo electoral significativo al BNG se concretó en la investigación intensiva que se desarrolló en dos lugares: Allariz, en la provincia de Ourense, y Fene, en la de A Coruña.

3. METODOLOGÍA, TÉCNICAS Y FUENTES: LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN

En la sección anterior se han resumido las principales decisiones teóricas tomadas en el proceso de construcción del objeto de estudio. Ahora bien, ¿cómo se materializan estas decisiones, en términos de aproximación a ese objeto? ¿Cómo se construyó la acotación espacial y temporal del objeto de estudio? ¿Cómo se trataron y trabajaron los datos electorales? ¿Cómo condicionó el manejo de estas fuentes el avance de la

investigación? ¿Cuál fue, en términos generales, la ruta metodológica seguida en el trabajo?

La recolección de información en fuentes bibliográficas se llevó a cabo durante toda la investigación, esto es, en ningún caso supone una etapa concluida una vez cerrada la elaboración del marco teórico. En ese sentido, y hasta el cierre del trabajo se consultó literatura enmarcable dentro de la Ciencia Política, la Geografía Política, la Sociología, la Antropología y las Ciencias Sociales en general. El material de trabajo fue consultado en el sistema de Bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid, la Biblioteca de Ciencias Sociales de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), el sistema de bibliotecas de la Universidade de Santiago de Compostela, las Bibliotecas del Concello de Allariz y del Concello de Fene, entre otras. La simultaneidad en el uso de las fuentes bibliográficas y hemerográficas documentales ha sido una constante a lo largo de toda la investigación.

Ahora bien, uno de los procesos de consulta y recolección de datos con más relevancia a la hora de marcar el desarrollo del trabajo fue la elaboración de una cartografía que representara la evolución de los resultados electorales del BNG en Galicia.

3.1 El acercamiento cuantitativo: ventajas y problemas de una Cartografía Electoral

Como ya se expuso, el primer paso que formaría parte de la perspectiva de Lugar fue la realización de una cartografía de los porcentajes de apoyo electoral a BNG que permitiera extraer tendencias generales en el comportamiento electoral, y materializar las diferencias en la distribución espacial de la base electoral del partido. La mayor parte de los datos que se reproducen aquí, así como los que conforman la base de la cartografía electoral, proceden de la Dirección General de Procesos Electorales del Ministerio del Interior, que a su vez estarían extraídos de las Actas elaboradas por las Juntas Electorales Provinciales. Estos datos hacen referencia a las elecciones generales, desagregados a nivel municipal, y a las municipales, a nivel de la circunscripción electoral en este tipo de procesos, el municipio. Han sido enviados en soporte informático, y de ese soporte han sido extraídos los resultados. Se mencionará cuando se haya recurrido a alguna otra fuente. Consideramos a la Administración

como la fuente de datos electorales más legitimada, en particular las Juntas Electorales provinciales o, en su caso, la Junta Electoral Central.

Un segundo grupo de datos, los que hacen referencia a los resultados de los procesos electorales de tipo autonómico, han sido elaborados en base a los publicados por el Instituto Galego de Estadística (IGE) a partir de 1989, y previamente en base a diferentes fuentes, y a los datos facilitados por la Consellería de Relacións Institucionais e Administración Pública de la Xunta de Galicia.

A lo largo del arduo proceso de recopilación y elaboración de los datos, hemos podido constatar los "problemas" para encontrar datos fiables antes de 1990, problemas a los que se hace referencia tanto en los estudios electorales que se han realizado sobre España, en general (Vallés, 1978; Linz, en Rose, R., 1980, pp. 183; Montero y Pallarés, 1992: pp. 7 y ss.; Del Castillo, P.(ed.) 1994: pp. xiv ; Delgado Sotillos, I., 1997: pp. 5); en aquellos que versan sobre Comunidades Autónomas (Andalucía, por ejemplo: Porras Nadales, 1985, pp. XVII) y sobre Galicia en particular (González Encinar, 1982, pp. 27 y ss.; Lago Peñas, 1997). En uno de estos trabajos, fundamental para entender el carácter y el estado de los estudios electorales en España, dos de los más reconocidos politólogos especializados en comportamiento y procesos electorales (Montero y Pallarés, 1992), establecían cuatro dificultades que afectaban de una manera muy importante al desarrollo de los estudios electorales en España: la poca atención prestada a estos procesos desde áreas externas a la ciencia política, como la geografía o la antropología; la falta de instituciones y de investigadores dedicados a ello y a la implementación de avances en la investigación electoral; la relativa "modernidad", entendida como prácticas electorales democráticas, del comportamiento electoral de los españoles; y la deficiente calidad de los datos oficiales (Montero y Pallarés, 1992, pp. 4 y ss.). Esta última dificultad, en este caso de estudio, ha sido una de las que más ha condicionado el avance de esta investigación.

¿Qué dificultades aparecen al tratar de manejar datos electorales de Galicia, a nivel municipal? ¿Es posible desglosar los datos obtenidos para cada circunscripción hasta el nivel del municipio? El haber trabajado con las principales fuentes de datos electorales permite ofrecer un breve panorama descriptivo del estado de los datos electorales en Galicia por tipo de elección, en primer lugar, así como una serie de observaciones sobre el estado de datos electorales, que expondremos en segundo lugar.

Los datos electorales referentes a las Elecciones a Congreso y Senado (las denominadas Elecciones Legislativas o Elecciones Generales) celebradas desde 1976, están disponibles en la web del Ministerio del Interior (www.elecciones.mir.es) y han sido publicados en el Boletín Oficial del Estado (BOE). Sin embargo, este trabajo se basa en datos del apoyo electoral obtenido a nivel municipal. Los datos que se publican en el BOE se hacen a nivel de circunscripción electoral (en este tipo de proceso electoral, la provincia); los datos que aparecen en la web del Ministerio del Interior sí están desagregados a nivel municipal, y contemplan todas los procesos electorales, desde 1976 hasta la actualidad. Sin embargo, hasta las elecciones celebradas en 1993, los resultados oficiales (en referencia al nivel municipal) son todavía provisionales.

En el caso de las Elecciones Autonómicas, la fuente oficial de publicación de datos es el Diario Oficial de Galicia (DOGA). La circunscripción electoral, en este caso, también es la provincia, con lo cual esa es la escala geográfica empleada en el DOGA para la publicación de los datos. Se completan con la publicación de un organismo autónomo de la Xunta de Galicia, los Anuarios del Instituto Galego de Estadística (IGE), que ha ido publicando resultados electorales a nivel municipal y provincial. La institución fue creada mediante la Ley 9/1988 de 19 de julio; por tanto, antes del año en que se publican resultados electorales en los Anuarios, se considerarán oficiales los datos suministrados por la Consellería de Relacións Institucionais e Administración Pública de la Xunta de Galicia, completados con los obtenidos de los medios de comunicación (*La Voz de Galicia* fundamentalmente) y otras fuentes documentales. Esta Consellería, creada en 1990, no cuenta con una Dirección General de Procesos Electorales, y remiten a los datos publicados por el IGE como datos oficiales de las elecciones. Temporalmente, el acceso a los datos, algunos de ellos a nivel de la circunscripción y otros a nivel municipal, se llevaba a cabo a través de una web en el servidor de la Xunta de Galicia (www.elecciones.es), actualmente fuera de servicio.

En el caso de las elecciones locales, donde la circunscripción electoral es el municipio, la publicación de datos en el BOE se lleva a cabo considerando el municipio como unidad geográfica de referencia. Los resultados a los que se accede a través de la web del Ministerio del Interior están disponibles a partir del año 1987, y tanto en el B.O.E. como en el Ministerio del Interior, el escrutinio se mantiene provisional para entidades de población de menos de 20.000 habitantes. En el análisis

de los datos aparece un problema de definición de los votos válidos en la mencionada convocatoria de 1987, y es a través de la Ley Orgánica 8/1991, de 13 de marzo, de modificación de la Ley del Régimen Electoral General (L.O.R.E.G.) como se clarifica su significado. A partir de 1987, los datos del escrutinio muestran una mayor fiabilidad, y aparecen publicados en la web del Ministerio del Interior.

Quizás la acumulación de procesos electorales (casi a uno por año desde 1977 hasta 1991), haya sido uno de los elementos, también citado por Montero y Pallarés (1992) que han dificultado la normalización en la publicación de resultados electorales hasta esa fecha, así como la renovación del Censo que se produce en ese mismo año. Otro de los condicionantes es sin duda el oscurantismo que existe en el acceso a los datos cuando son solicitados a las Juntas Electorales Provinciales, ya que parecen haber sido afectados por todo tipo de catástrofes y eventos, que hacen de su consulta una tarea interminable.

En resumen, el acceso a datos electorales desagregados a nivel municipal cuyo marco de referencia territorial es Galicia se caracteriza por:

- Los datos de las diferentes fuentes oficiales (Ministerio del Interior, Instituto Nacional de Estadística, Junta Electoral Central etc.) difieren, tanto los desagregados a nivel municipal como los sumatorios que corresponden a la circunscripción; la exhaustividad no parece compatible con la fiabilidad de los datos, y la coherencia entre datos de ámbitos espaciales distintos, casi imposible.
- El acceso a ellos es complicado, y, en el caso de las Juntas Electorales Provinciales, las actas de los escrutinios parecen afectadas por catástrofes de toda índole, mudanzas y diversos avatares que hacen de la consulta una tarea ardua y dificultosa.
- Las publicaciones de datos oficiales no tienen continuidad (caso de las publicaciones de las actas de las Juntas Provinciales, donde figuran los resultados, desagregados a nivel municipal).
- Se utilizan criterios variables para la desagregación territorial de los votos, dependiendo del proceso.
- Se utilizan criterios variables para la inclusión de partidos, recurriendo a "Independientes y Otros" con relativa asiduidad sobre una base de aleatoriedad a la hora de establecer dichos criterios, ya que se hace referencia a diferentes partidos y alternativas electorales en cada uno de los procesos.

- Se omiten datos básicos (número de electores, por ejemplo, que dan una buena medida de la abstención si se comparan con los votos válidos a partidos, o votos a candidatura). Y se mantienen como provisionales indefinidamente.

Sin embargo, y pese a las dificultades que parecían multiplicarse desde las primeras aproximaciones a los datos electorales, el establecimiento de los votos a cada candidatura no es lo más problemático, y, en algunos casos, en particular desde 1991, coinciden entre las fuentes. La aparición de la web sobre procesos electorales del Ministerio del Interior así como la publicación de la *Colección de Documentos Electorales* también por parte de este Ministerio ha mejorado notablemente el acceso a los datos.

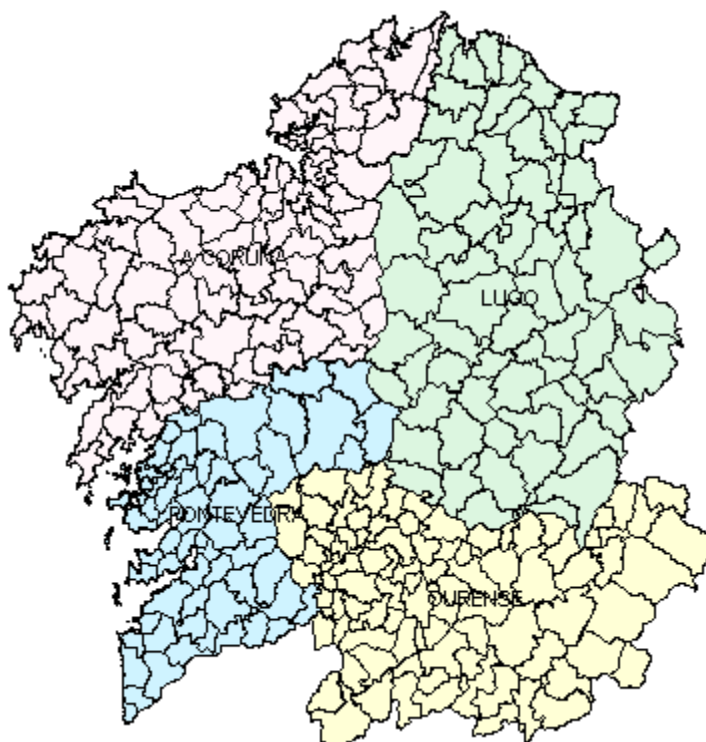
Quizás el mayor problema, en términos de fiabilidad, estaría en las cifras del Censo Electoral⁴, así como en los sumatorios de los datos de las diversas fuentes a nivel provincial: estos sumatorios pueden no coincidir con los datos que se consideran oficiales en cada caso (Publicaciones de las Juntas Electorales, Ministerio del Interior, Dirección Xeral de Presidencia y la Consellería de Relacións Institucionais e Administración Pública de la Xunta de Galicia). De hecho, la magnitud de tal error condicionó la decisión de utilizar los porcentajes de votos a candidatura, como se expone más adelante.

3.2 *Municipio y Lugar: la convergencia metodológica*

La cartografía electoral desde la cual se proyectó el estudio se circunscribe a la Comunidad Autónoma de Galicia, y está basada en la representación de datos electorales desagregados a nivel municipal. Este trabajo se basa en un análisis de los porcentajes de voto a nivel municipal obtenidos por el Bloque Nacionalista Galego (BNG) en las elecciones legislativas, autonómicas y municipales celebradas desde 1977 hasta 2002. Desde 1977 hasta 2002, ha habido varias modificaciones en las delimitaciones territoriales municipales en Galicia. Son de nueva creación los municipios de Cariño, en 1986, en la provincia de A Coruña; Burela, en 1995, en la

⁴ Este tipo de errores también han sido constatados en estudios electorales sobre Canarias, por ejemplo, en Hernández Bravo (1994). En cualquier caso, no queremos caer en el excepcionalismo a la hora de exponer el estado de los datos electorales en Galicia, pero sí poner de manifiesto una situación que puede condicionar el desarrollo de investigaciones que cuenten con ellos como elemento fundamental.

provincia de Lugo; y la Illa de Arousa, en 1996, en la provincia de Pontevedra, siendo los municipios objeto de la representación cartográfica un total de 315 .



Fuente: Sistema de Información Territorial de Galicia (SITGA).

El municipio ha sido considerado como unidad de análisis, a partir del cual desarrollar el estudio de los contextos sociales cotidianos, y, por tanto, el comportamiento político. El concepto de Lugar, como profundizaremos en el capítulo 2, no va necesariamente unido a una escala territorial (regional, municipal...), ni equivale a ninguna de ellas ni a una representación territorial ni exclusiva ni excluyente. El espacio no está dividido naturalmente y toda subdivisión es arbitraria y modificable; pero siendo cual sea la escala de análisis (y coincida o no con divisiones administrativas), hay que tener en cuenta la interacción que se produce en ese espacio específico (o Lugar) entre procesos sociales y políticos que se producen y reproducen a diferentes escalas. La aplicación de la perspectiva de Lugar parte, precisamente, de mostrar la necesidad de contemplar las varias escalas geográficas y las relaciones que

se producen entre los fenómenos que se dan en cada una de ellas para comprender la realidad social y política.

De hecho, en un primer momento, se barajó la posibilidad de analizar el voto por mesas, dentro de un mismo municipio, para poder investigar la existencia de órdenes o jerarquías territoriales (Mamadouh, 2001) dentro de un territorio administrativo delimitado; es decir, la posible existencia de una heterogeneidad identitario-política dentro de unidades espaciales contiguas. Pero lo exhaustivo de esta tarea (partiendo de la dificultad establecida para reunir los datos a nivel municipal, hacerlo a nivel de mesa es casi un proceso interminable), junto con la intención de mostrar esta misma heterogeneidad a través del uso de técnicas de investigación cualitativas, nos llevó a abandonar esta línea de investigación y optar por circunscribir a otro espacio el desglose de los datos electorales.

Así, los municipios son una de las unidades administrativas en las que se halla dividida la Comunidad Autónoma, y el Estado. Son una institución que forma parte del sistema político. En el caso de las elecciones municipales, su delimitación coincide con la de la circunscripción electoral. En el caso de Galicia, y estando integrado por parroquias y aldeas, la cabecera municipal centraliza los servicios políticos y administrativos del territorio del término. Al ser una entidad político-administrativa oficial, es un espacio de gestión política, de hecho, el considerado más importante para la población (REIS, 1990, pp. 312-313 y 358-359; Delgado Sotillos, 1997). Aunque esto no se corresponda necesariamente con el nivel de participación política en las elecciones municipales, ya que los porcentajes de abstención son muy variables (Vallés en Del Castillo, 1994, pp. 366 y ss.), esta percepción se ha repetido en las diferentes encuestas realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Asimismo, es el territorio político más inmediato en el que se produce representación política. Los municipios son los ámbitos político-administrativos más descentralizados donde se celebran procesos electorales, que los habilitan, en las geografías políticas oficiales, como lugares para la acción, la representación y la gestión política. La celebración de elecciones municipales les confiere legitimidad política como órgano de gobierno, y como institución en la que se articulan una serie de demandas políticas a nivel subnacional (Delgado Sotillos, 1997: Contraportada). Ese carácter de territorio político electoral convierte al municipio en la unidad política más cercana a la vida cotidiana, donde se van produciendo y

reproduciendo los contextos de la vida social y de la expresión política. Constituye el escenario diario de la vida social y política cotidiana, el contexto espacial y simbólico de las prácticas sociales y políticas, y un elemento fundamental en la socialización política de los lugares.

Y un tercer factor, y no menos importante, que planteamos como básico en la justificación del uso del municipio como unidad de análisis es el de la coherencia. Este trabajo no sólo trata de avanzar en el conocimiento de un comportamiento político electoral, sino que trata de exponer una perspectiva de análisis, una metodología de trabajo. El municipio ha sido, probablemente, el territorio electoral y político al que se la ha prestado menos atención en los estudios electorales. En la presentación de análisis electorales el recurso a ciertas escalas territoriales, como la circunscripción electoral, las propias comunidades autónomas o el territorio estatal es mayoritario. Incluso los resultados de las elecciones municipales se presentan como resultados agregados de alcance estatal, reconstruyendo un imaginario escenario municipal general, e ignorando los microcosmos políticos municipales, de los que en buena medida depende el comportamiento del elector (Vallés, 1984, pp. 366). Debemos profundizar en la complejidad de las identidades político territoriales, y en el contexto electoral local, fundamental para entender el comportamiento político electoral no sólo en elecciones locales, sino también para cualquier proceso electoral. En ningún caso se está negando la importancia de las elecciones estatales ni de los procesos de construcción de culturas nacionales y lo que ello conlleva, pero para aprehender el universo de percepciones en el que se significa la vida política, debemos aproximarnos a los contextos de socialización política que se producen y reproducen en la vida cotidiana. Los municipios, como escala más reducida en la que se puedan disponer y trabajar con datos electorales, serían la unidad espacial desde la que abordar las heterogeneidades de esas percepciones, donde se vive, se expone, se inserta y se encuentran con el espacio de la vida cotidiana. En cualquier caso, este estudio pretende completar y exponer un punto de vista complementario a otros análisis, ya planteados en otras escalas, y que son fundamentales para poder realizar nuestro estudio. Estos nos han posibilitado un conocimiento más general que localizaremos y cartografiaremos.

Por tanto, el municipio es la unidad más pequeña de análisis *impuesta* por la naturaleza de los datos, y a la que se va aplicar el marco teórico y metodológico de esta investigación. Los municipios serán tanto los territorios electorales designados

para exponer la cartografía electoral, como los lugares, como contextos de una red de relaciones sociales explicable desde su posición en una geometría de poder, desde sus vínculos extralocales.

En cuanto al marco temporal del estudio, es obvio que la realización de estudios sobre el apoyo electoral a una alternativa partidaria está supeditada a la celebración de elecciones democráticas y competitivas, lo cual no se produce en España hasta 1931 (Montero y Pallarés, 1992; Lago Peñas, 1997). Sin embargo, y aunque el estudio del comportamiento electoral puede verse iluminado por tendencias electorales y por hechos históricos que podrían retrotraernos al momento de la II República (1931-1936) o a la dictadura de Francisco Franco (1939-1975)⁵, como así ocurrirá, dejamos para otros investigadores la tarea de profundizar en patrones históricos y en tendencias más amplias en términos temporales. Nuestra tarea no es analizar la evolución electoral del nacionalismo en Galicia, en general, sino contextualizar y profundizar en un proceso concreto, que es su ascenso y consolidación como alternativa electoral. Por tanto, y aunque nuestras herramientas harán referencia a momentos y a tendencias históricas, esta se va a utilizar como instrumento explicativo, como medio, y nunca como fin de este análisis. Y partiremos del estudio de las elecciones celebradas desde la denominada Transición o cambio a un régimen político constitucional, es decir desde 1977 hasta el año 2002.

En un principio, y como ya se mencionó, el análisis se iba a realizar tomando como referencia la variable de voto nacionalista, en el que se incluirían aquellas alternativas electorales posicionadas como tales. Sin embargo, la trayectoria general del nacionalismo en Galicia tiene como fuerza hegemónica a partir de mediados de los años 90, al Bloque Nacionalista Galego. Al hilo de lo expuesto en anteriores secciones, la evolución del voto nacionalista y la del voto a BNG son paralelas, y la diferencia entre porcentajes totales serían despreciables en términos de investigación.

⁵ Entendemos que, sobre todo en el primer momento de la Transición donde se producen los alineamientos políticos, la memoria histórica tanto de la II República como del régimen franquista, y, especialmente, de la Guerra Civil tienen una enorme importancia. Esta memoria histórica, como veremos, es fundamental para entender el carácter de la formación que estudiamos, el BNG, en ciertos contextos y lugares. Por ello, nos remitiremos a otros momentos históricos y a determinadas tendencias políticas para situarnos en el primer momento de la Transición, y entender como se va configurando la evolución y el carácter del BNG. Entendemos que, aunque marquemos el Franquismo como una discontinuidad de las prácticas políticas democráticas, ello no significa que exista una ausencia de expresión y de posicionamiento político durante ese período. De hecho, estas están presentes sobre todo en los primeros años del régimen constitucional. Para un estudio sobre la importancia y la existencia de la memoria histórica como factor de posicionamiento político en las elecciones celebradas en 1977 y 1979, ver, por ejemplo, Linz (1980.)

Este estudio trabaja los resultados electorales obtenidos por el Bloque Nacionalista Galego (BNG) en relación con los votos a candidatura, o votos válidos a los partidos. También barajé la posibilidad de seguir el criterio marcado por el Equip de Sociologia Electoral de la Universidad Autónoma de Barcelona (ESE), grupo pionero en la realización de análisis electorales, que maneja los datos electorales en relación al censo de electores para ver el peso electoral de las diferentes fuerzas políticas, la penetración de la candidatura entre el electorado (Anduiza y Bosch, 2004, p. 87). Sin embargo, los errores censales en Galicia, en especial en los primeros procesos electorales (González Encinar, 1982, p. 32), aunque presentes hasta principios de los años 90 podrían llegar al 30%, lo que relativizaría demasiado el peso de cualquier análisis basado en el censo como valor de referencia. Si la abstención fuese el elemento principal de estudio, sería imprescindible trabajar con el censo electoral; pero en este caso, se analiza la importancia de un voto, y de una serie temporal, que compite con otras alternativas; lo que interesa es saber qué peso relativo adquiere, en relación con otros partidos, el voto a un partido en concreto, su apoyo electoral respecto al total de votos emitidos en una convocatoria y en un municipio, y no profundizar (aunque no estén desligados) en el comportamiento electoral en Galicia en general. En ese sentido, una de las series que forma parte de la cartografía electoral que presentamos es en la que se representa la evolución, ya sea positiva o negativa, de los porcentajes de voto al BNG. Esta serie es fundamental para explicar la evolución electoral que se presenta, ya que, independientemente de los electores convocados y que hayan concurrido al proceso electoral, presenta el peso que tiene esa opción en relación con la población activa, en términos de participación electoral. Evidentemente, todo estudio es mejorable y el trazar una evolución respecto al censo electoral, incluso con un margen de error como el 30%, podría aportar mucha luz sobre el comportamiento electoral en Galicia. Pero, en términos de los objetivos de esta investigación, las tendencias en el comportamiento electoral del electorado que vota nacionalismo, y BNG, se expondrán en una representación de los votos a cada candidatura. En definitiva, entonces, se han representando los porcentajes de apoyo al BNG por municipio, en base a los votos a candidatura.

Quedan excluidos de este estudio los Referéndums (Referéndum sobre la Ley para la Reforma Política, de 15 de diciembre de 1976; Referéndum sobre la Constitución de 6 de diciembre de 1978; Referéndum sobre el Estatuto de Autonomía de Galicia, de 21 de diciembre de 1980; Referéndum sobre la permanencia de España

en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), de 12 de marzo de 1986) así como las Elecciones al Parlamento Europeo. En el caso de los referéndums, y aunque sea significativa la abstención con la que se aprueba el Estatuto de Autonomía en Galicia (el 71,73%, según datos de Instituto Galego de Estadística) para entender ciertos procesos políticos que se dan en la Comunidad, son elecciones que parten de la necesidad de formular una consulta concreta que se sale del cauce de los procesos electorales. En el caso de las Elecciones al Parlamento Europeo es el hecho de que se celebren bajo una circunscripción única el que cambiaría no sólo la concurrencia de los partidos, sino la propia percepción del proceso y su representación cartográfica. Si entendemos que las circunscripciones electorales son divisiones del territorio estatal donde se recrearía, a escala reducida, la competición electoral celebrada en otras escalas (Carreras y Vallés, 1977: p. 86), la magnitud de una circunscripción única no reproduciría la competición electoral que encontramos en los demás procesos electorales analizados. Esto no quiere decir que las consideremos estrictamente como elecciones de segundo orden ⁶, sino que revisten un carácter específico por el que se decidió excluirlas del estudio. Además de por las características de la circunscripción electoral, hay que considerar que las elecciones europeas comienzan a celebrarse en 1987, y que además, y más relevante para esta investigación, el BNG presentaría una candidatura que compite con todas las demás opciones presentes en el espectro de los partidos políticos en España, lo que reconfiguraría el escenario de la competición política. Por este motivo, no se han incluido las elecciones europeas dentro del ámbito de estudio de este trabajo.

Una vez establecidas las limitaciones de la aproximación al objeto de estudio, y como ya se mencionó en la sección anterior, el seguimiento de la campaña a elecciones generales en el año 1996 fue otro de los momentos en los que se tomaron decisiones metodológicas fundamentales para el proceso de investigación. Volviendo a uno de los referentes claves para avanzar en el trabajo, el mencionado artículo de Agnew (1989) sobre el nacionalismo Escocia sitúa el objetivo de la investigación en

⁶ Propuesta teórica ideada, en principio, para calificar a las elecciones europeas, que luego se aplicará, por extensión, a todas las elecciones subnacionales. Incluir unas elecciones en este rango significa entender que tanto el interés que suscitan como la importancia de lo que se decide es menor que en otras elecciones. En el caso de las elecciones europeas, esto parece constatado, tanto por la participación, que aumenta sólo cuando se convoca de manera dual, es decir, al tiempo que otro proceso electoral; como por el interés que suscita y la agitación que se viva en la campaña política. Para una exposición exhaustiva del planteamiento, ver Reif 1997; Reif y Schmitt (1980), o Lago Peñas (2000). Para un análisis más detallado de las elecciones europeas en España, ver, por ejemplo, Del Castillo (1994)

el estudio de lugares concretos, definidos en términos de una trayectoria electoral distintiva, y no en una explicación de todas las posibilidades implicadas en una explicación del voto.

En términos metodológicos, o de cómo procesar ese acercamiento, la abarcabilidad del seguimiento de la campaña se concretó en el acceso a once lugares de estudio. Se visitaron once lugares, núcleos urbanos, rurales y rururbanos, situados en todas las provincias de la Comunidad Autónoma, en la costa y en el interior, y con indicadores sociopolíticos, demográficos y económicos diferentes, siguiendo los criterios de división del territorio de Galicia en áreas geográficas que desarrolla el Instituto de Vivienda y Suelo, dependiente de la Consellería de Ordenación do Territorio e Urbanismo de la Xunta de Galicia y del Consejo Económico y Social. Esta clasificación establece jerarquías geográficas en los municipios de Galicia de acuerdo al nivel de urbanización, operacionalizado en base a 12 indicadores: tres demográficos, tres económicos, tres de servicios y tres referentes a la situación del parque habitacional. Los municipios visitados fueron As Pontes de García Rodríguez, Fene, Narón y Santiago de Compostela, en la provincia de A Coruña; Cervo (parroquia de San Cibrao), Lugo y Sarria, en la provincia de Lugo; Allariz, Rairiz de Veiga y Vilar de Santos, en la provincia de Ourense; y Vilagarcía de Arousa, en la provincia de Pontevedra. Según el mencionado criterio, los municipios se clasificarían de la siguiente manera: Fene, Narón, Santiago de Compostela y Vilagarcía de Arousa, se ubicarían en el área geográfica 1; As Pontes de García Rodríguez, Cervo, Lugo y Sarria se ubicarían en el área geográfica 2; Allariz, en el área geográfica 3 y Rairiz de Veiga y Vilar de Santos, en el área 4. El único denominador común sería, entonces, el tanto por ciento del porcentaje de apoyo electoral a BNG, un 20% (o más) en las elecciones autonómicas de 1993.

Ahora bien, ¿cómo dar cuenta de todos estos contextos y de la práctica política de la idea de Nación? Mi propósito no era cubrir la totalidad del territorio electoral del BNG, sino ilustrar la complejidad geográfica de la práctica política de la Nación, atendiendo simultáneamente a la heterogeneidad de visiones y experiencias nacionalistas que se aprecia en los Lugares, por un lado, y a la evocación de la homogeneidad, cultural o de cualquier otra índole, presentes en el imaginario nacionalista del BNG. Era necesario enfrentar la cuestión de la abarcabilidad práctica de la investigación, esto es, la imposibilidad técnica de abordar el estudio intensivo de los municipios que integran la Comunidad Autónoma de Galicia, o, en ese momento,

de los once municipios visitados si considerábamos las técnicas de investigación cualitativas como parte de la investigación. A partir de ahí, se fue materializando la necesidad de seleccionar casos de estudio donde realizar una investigación intensiva que ilustrase la complejidad del universo nacionalista. Pero, al mismo tiempo, tropezaba con la formulación metodológica presente en la perspectiva de Lugar. Si bien comprendía los fundamentos ontológicos de la teoría, y sus metas explicativas, también entendía que las referencias a la existencia de un sentido del Lugar distintivo en diferentes lugares tenía que pasar por incluir las particularidades subjetivas de la vivencia, individuales o colectivas, que no estaban recogidas en los casos de estudio trabajados por Agnew. La estancia de investigación en la UCLA me aportó una última clave en el proceso de construcción del objeto de estudio.

Uno de los interrogantes que se me planteaban eran las técnicas de investigación que se aplicarían a los estudios de caso, que en las operacionalizaciones del concepto de Lugar realizadas hasta ese momento se basaban en el cruce de variables estadísticas e históricas presentes en un contexto determinado, pero que, a mi entender, obviaban las prácticas sociales y discursivas en las que adquirían significado, así como las subjetividades cotidianas ligadas a la práctica política y electoral nacionalista. La metodología de la perspectiva de Lugar, hasta ese momento, no incluía técnicas cualitativas, sino que abordaba las diferentes visiones de un mismo proceso a través de la exploración de la copresencia de variables en torno a la historia de los lugares de estudio, como migraciones, recursos económicos, religiosidad etc. La apertura metodológica, en términos de técnicas aplicables a la investigación, fue la recomendación de Agnew. Su planteamiento no partiría de una receta aplicable a todos los casos de estudio de manera similar. Según él, partiendo de que el Lugar media el comportamiento político, las posibilidades de interpretar esta mediación estarían abiertas a los propios casos y desarrollos de los investigadores. De hecho, las críticas que se han formulado a la perspectiva de Lugar giraban precisamente en torno a la indeterminación de la metodología que se basaba en el análisis de variables que cambiaban según el contexto de estudio. Precisamente durante mi estancia de investigación, el autor publicó *Place and Politics in Modern Italy*, donde sistematiza, a partir de trabajos previos (Agnew, 1996, por ejemplo), una matriz multicausal desde la que abordar el estudio de los Lugares en Europa y América del Norte (Agnew,

2002, pp. 28)⁷. En este trabajo el autor argumenta la necesidad de utilizar diferentes técnicas de investigación en la aplicación de la perspectiva de Lugar, o, en otras palabras, que para trabajar sobre la producción y las formas de comportamiento político es necesario recurrir a aproximaciones empíricas distintas. De hecho, en este estudio, a diferencia de los anteriormente realizados, Agnew incluye un análisis histórico de las narrativas tanto populares como de las élites en torno a sus intereses, participación y preferencias políticas, así como estudios locales desarrollados a partir de entrevistas y fuentes escritas locales desde los cuales investiga la intersubjetividad de la vida diaria desde la que se cartografía la política (Agnew, 2002, pp.37).

En cualquier caso, la matriz multicausal enunciada para el estudio del comportamiento político estaría compuesta por seis variables que formarían un marco general de comprensión de las actividades políticas y las acciones individuales en el Lugar. Estas causas se presentaban como "productoras potenciales de los contextos culturales del abanico de acciones posibles dirigidas hacia la política nacional a través de los agentes humanos en lugares particulares" (Agnew, 2002, pp. 28).

Dentro de esa matriz, nos encontramos seis causas, que comprenderían desde un acercamiento a la microgeografía de la vida cotidiana de los lugares (centro de trabajo, escuela, ocio etc.), o al análisis del impacto de la división del trabajo, hasta un análisis de las narrativas en torno a las categorías de clase, el género o la etnia y una investigación de los manifiestos y declaraciones partidistas en torno a lo local, lo nacional o lo regional realizadas por parte de los diferentes partidos políticos, pasando por el análisis de los procesos de través de los que los lugares se insertan en un Estado territorial, o por un estudio de la presencia de tecnología y comunicaciones en un lugar y el acceso a ellas por parte de su población⁸. Estas causas funcionarían como marcadores empíricos a través de los que recoger, por así decirlo, las dimensiones del concepto de Lugar (localidad; ubicación y sentido del Lugar). Independientemente de las diferentes respuestas a esos estímulos causales (Agnew, 2002, pp.36), la forma en la que estas se producen varía de lugar a lugar, mediadas por esas tres dimensiones del concepto de Lugar, esto es, por la localidad o espacio local (los escenarios en los que tienen lugar las relaciones sociales), la ubicación (las prácticas materiales producto de la división social del trabajo) y el sentido del Lugar (proyección de los referentes de la

⁷ Esta referencia bibliográfica se maneja en el formato de un manuscrito sobre el que posteriormente se realizaron las pruebas de edición. La citación se hace en referencia al paginado de este volumen, que no necesariamente coincide con la publicación final.

⁸ Esta matriz multicausal será caracterizada y trabajada con más profundidad en el capítulo 2.

comunidad local en términos de horizontes de acción política, de memoria colectiva, de historia).

Estas causas se conformaron como la guía a través de las que se realizaría la aproximación al objeto de estudio; sin embargo, las técnicas a través de las que se materializarían dejaban de ser la copresencia de variables estadísticas o históricas en torno a ellas, sino que iban a ser observadas a través de su proceso de construcción o vivencia subjetiva y local, que es el contexto específico en el que se produce su significado. Se trataba de mirarlas a través de su presencia en los contextos de la cotidianidad, pero a través de una objetivación diferente. En los lugares se experimenta el significado de términos como proximidad, interacción o comunidad, cuyos referentes se producen y reproducen continuamente a través de la socialización, un proceso en permanente reformulación, ya que la relación entre las rutinas diarias y la actividad política está abierta a diferentes posibilidades. Por ejemplo, la celebración de concursos infantiles de dibujos en los que se refleje a un personaje político determinado puede interpretarse como una actividad que define los roles locales de la importancia de dicha persona; los establecimientos de hostelería pueden convertirse en lugares de reunión de una asociación cultural; los discursos de las iglesias locales y las celebraciones por ellas promovidas también pueden transmitir la asociación entre creencias locales y celebraciones festivas de una comunidad determinada. El sentido de diferencia local, o de especificidad local estaría relacionado con un sistema simbólico concreto, producido y reproducido diariamente en diferentes escenarios rutinarios de confluencia social. La representación del mundo se produce a partir de la interacción permanente entre ideas y prácticas sociales, que son estructuradas en lugares. Es ahí donde hay que situar la existencia de un sentido de la realidad, de un sentimiento de comunidad de destino en la que el bienestar personal y emocional están ligados a las posibilidades del área local (Agnew, 2002, pp. 29).

En ese sentido, el estudio de una dimensión como es la heterogeneidad de la práctica política de la Nación requería técnicas que hicieran surgir el sentido de esa dimensión, de esa cualidad. Sin marginar, por supuesto, la importancia de las fuentes escritas sobre historia local o tendencias económicas, se trataba de captar significados, de mostrar representaciones presentes en los escenarios de la vida cotidiana que requerían una ampliación de las posibilidades metodológicas de la perspectiva de Lugar.

Ahora bien, como ya se expuso en la sección anterior, la realización de una investigación con el uso de técnicas cualitativas obligaba a la reducción y concreción de la investigación a contextos representativos en términos de la trayectoria electoral del BNG, ya que en ningún caso, si quería terminar esta investigación antes del año 2010, se podría realizar la investigación en los once lugares visitados durante la campaña de 1996.

3.3 *El trabajo de campo en Allariz y Fene: técnicas cualitativas*

La realización de los estudios de caso se materializó en dos municipios, Allariz, en la provincia de Ourense, y Fene, en la provincia de A Coruña, elegidos en función de la existencia en los mismos de una trayectoria electoral distintiva del BNG. Las diferencias entre ambos municipios, en términos de volumen poblacional, de actividades económicas y de localización ayudaron a plasmar las diferentes visiones de la práctica política de la Nación en diferentes contextos. La elección de ambos lugares se basó, entonces, en la significatividad de los porcentajes de apoyo al BNG en sucesivas convocatorias electorales, por un lado, y en la posibilidad de acercamiento a las subjetividades colectivas ligadas a la práctica electoral, por otro.

A partir de aquí, y sobre estas bases, comenzó lo que podríamos denominar "etnografía" o "proceso etnográfico", entendiendo como tal un proceso de indagación cualitativa; en otras palabras, es un concepto que alude principalmente "a un método concreto o a un conjunto de métodos cuya principal característica sería que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación" (Hammersley y Atkinson, 1994, pp.15).

No hay mejor manera de resumir cómo fue el acercamiento a los casos de estudio, los municipios de Allariz y Fene. Las técnicas que se utilizaron para aplicar el concepto de Lugar a los estudios de caso concretos fueron, fundamentalmente, la observación participante, de la que forman parte las entrevistas semiestructuradas, además de, obviamente, el análisis del discurso, que esté presente no sólo en la elaboración de la escritura sobre la práctica política de la Nación en los dos contextos

de estudio, sino en toda la elaboración de este trabajo, desde los producidos en el contexto de los medios de comunicación, hasta los emitidos por los actores presentes en la campaña electoral de 1996.

Por un lado, las entrevistas, dentro del proceso etnográfico, permiten el acceso a las subjetividades presentes en el universo de estudio. La mayoría de los entrevistados han sido actores institucionales, no sólo del BNG, sino de los partidos políticos presentes en los gobiernos municipales de los lugares de estudio. Las conversaciones informales mantenidas con todos los informantes, no sólo con actores institucionales, así como el registro de diferentes prácticas sociales y culturales, ponen de manifiesto las paradojas en torno a la Nación, permiten investigar las significaciones de las acciones para los actores, y las contradicciones presentes entre lo que hace y lo que se dice que se hace. En ambos casos, se había elaborado una lista de cuestiones en las que se incluían referencias a las variables de la matriz multicausal de la que se partía, así como referentes a la práctica política en general. Ahora bien, considerando que las entrevistas son parte de un proceso más amplio en el que enmarcar sus significados y los propios contextos en los que se producen, la reformulación de las preguntas también fue constante. Aunque algunas de ellas revistieron una cierta formalidad, en la mayoría de los casos se obtuvo información más relevante una vez la grabadora se apagaba y se salía del contexto de realización del encuentro.

Por su parte, la observación participante se centra en el acercamiento a la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible, y reelaborando continuamente no sólo las formas de acceso a esa cotidianidad, sino la propia relación entre el objeto de estudio, el investigador y los actores, escuchando y preguntando por las mismas dimensiones que participan en ese proceso de reformulación. Como plantean Hammersley y Atkinson (1994, pp.15), en cierto sentido todos los investigadores sociales son observadores participantes y, por lo tanto, las fronteras de la etnografía no pueden ser nítidas. Pero no es el objetivo de esta investigación distinguir entre esta y otras formas de indagación cualitativa, sino marcar que esta fue la intención de la que se partió para abordar los casos de estudio.

La hipótesis de partida con la cual se abordaba el trabajo de campo en Allariz relacionaba el voto al BNG en este contexto con la importancia de un grupo de personas que habrían llegado a ser fundamentales dentro de la organización del BNG.

En otras palabras, la práctica política del BNG en Allariz estaría determinada por el ejercicio de un liderazgo político que conectaría con las formas de expresión política ligadas al espacio local. En el caso de Allariz, es el liderazgo de Anxo Quintana, vicepresidente de la Xunta de Galicia y portavoz nacional del BNG, y su gestión en la alcaldía los factores que habrían determinado la persistencia de una pauta electoral continuada de apoyo al BNG⁹. Aún conociendo la existencia de un conflicto en 1989, ligado tanto al cambio en el gobierno municipal como a las tendencias de voto registradas hasta el momento en el municipio, la falta de investigación escrita sobre el

⁹ Para ilustrar de nuevo la localización teórica de esta investigación, e introducir las referencias concretas a cómo se abordó el trabajo de campo, es necesario insistir en que en ningún caso se pretende descalificar la multiplicidad de enfoques desde los que se puede abordar el estudio del comportamiento político en Galicia, en general, y el apoyo electoral al BNG, en particular. Así, las hipótesis que se han barajado para explicar el ascenso electoral y el cambio en las pautas de voto a BNG han girado alrededor, por ejemplo, del desalineamiento (*dealignment*) en las tendencias de voto. Este tipo de planteamientos están relacionados con una explicación del comportamiento electoral basada en la volatilidad del voto y la abstención diferencial como explicativa de las transferencia de voto entre alternativas. Este argumento, ya apuntado en Máiz, Portero y Blanco (1982) al constatar la falta de apoyo al BNG en zonas donde el Partido Socialista de Galicia- Partido Socialista Obrero Español (PSdeG-PSOE) o el Partido Comunista (PC) tenían un apoyo mayoritario, ha sido elaborado en diferentes publicaciones e investigaciones. Esta investigación no descalifica estos argumentos, sino que trata de extender la investigación de ese desalineamiento y, en general, la trayectoria del voto al BNG introduciendo una perspectiva de Lugar que permita ampliar y completar nuestro conocimiento sobre estos fenómenos. De hecho, entendemos que tanto el voto dual, como la abstención diferencial como el realineamiento o el desalineamiento, en términos electorales, se completa con un planteamiento que parta de la localización y el estudio del contexto en el que se producen estos comportamientos, entendiendo el comportamiento electoral como una de las manifestaciones del comportamiento político, y conectando estas dos dimensiones a través de un marco teórico sensible al espacio. En el caso de la volatilidad, por ejemplo, es en esos contextos donde se transfiere voto entre partidos, ya que habría que analizar a qué responde cada una de ellas y si esa alternativa ha penetrado, y de qué manera se vive y se comprende esa presencia para entender en qué momento y a qué responde un apoyo electoral determinado. Tenemos que conocer el escenario electoral. "Admitiendo que las identificaciones partidarias parecen mostrar una muy notable estabilidad (Schickler y Green, 1997; Green y Palmquist, 1994), resulta patente que hoy son más débiles y que no cierran la posibilidad de cambios electorales espectaculares. Pero si además tal identificación oscila en función de circunstancias coyunturales, y no sólo en elecciones críticas, parece lógico admitir que el papel de los cleavages sociales en la determinación de la identificación política es bastante más reducido de lo que se suele entender, y que es más realista una teoría como la de Converse (1969) que pretende explicar tal identificación en función de la socialización y el aprendizaje" (Paramio, 1998, pp.4). Por ejemplo, en los casos que integran el trabajo de campo, las explicaciones sobre la trayectoria electoral del Bloque Nacionalista Galego (BNG) han sido similares. Los resultados electorales del BNG podrían relacionarse con hechos que ocurren de manera similar en contextos distintos. En el caso de Allariz, es el liderazgo de Anxo Quintana, vicepresidente de la Xunta de Galicia y portavoz nacional del BNG, y su gestión en la alcaldía los factores que habrían determinado la persistencia de una pauta electoral continuada de apoyo al BNG. En el caso de Fene, en la comarca de Ferrol, provincia de A Coruña, compiten en las primeras elecciones municipales el Partido Socialista de Galicia- Partido Socialista Obrero Español (PSdeG-PSOE), el Partido Comunista (PC) y el BNG. El BNG es la lista más votada, y, aunque el liderazgo, por ejemplo, haya sido un factor recurrente en la explicación de la trayectoria del BNG en ese municipio, entendemos que habría que exponer cómo y, sobre todo, dónde, ese liderazgo llega a ser determinante para las perspectivas de voto. Para que un factor de este tipo sea fundamental, hay que investigar cuáles son los canales presentes en la vida política del lugar en los que se desarrolla ese liderazgo, y porqué ese líder y no otro consigue conectar con las expectativas de voto del lugar, y con sus horizontes de cambio social, por ejemplo.

tema lo situaban prácticamente como una anécdota dentro de la historia política de Allariz.

La primera vez que visité Allariz fue durante la campaña para las elecciones de 1996; aunque fue complicado encontrar la Casa da Cultura, lugar de celebración del mitin, la heterogeneidad del público presente y la familiaridad con la que eran tratados por los candidatos y líderes del partido evidenciaban que el éxito electoral del BNG era algo más que una anécdota. Al mismo tiempo, visualizar el cambio estético registrado en la villa, que en mi imaginación geográfica era no más que un lugar de paso inhóspito para los autobuses nocturnos que comunicaban Vigo y Madrid durante mis años de estudiante universitaria, alimentó mi curiosidad acerca de las posibilidades prácticas del universo nacionalista.

Durante siete meses, repartidos entre los veranos de los años 2003 y 2004, realicé estancias intermitentes en Allariz. Además de porque mis actividades académicas me impedían que se desarrollaran en otro momento, creí importante, para pasar algo más desapercibida, residir en el pueblo en los momentos en los que su población, cerca de 2.500 habitantes en la cabecera del municipio, se duplica por el retorno de los emigrantes que llegan a pasar el verano, y que cambian sustancialmente el paisaje demográfico dominante durante el resto del año. En otras palabras, el pueblo se llena de población relativamente joven, presente en los lugares de ocio y en espacios públicos de una forma evidente.

Desde el primer momento de acceso al campo, se fueron matizando las consideraciones previamente establecidas. Primero, el análisis de fuentes documentales de prensa de finales de los años 80 y principios de los 90, situaban el conflicto de Allariz como un hecho que permanece en los medios de comunicación durante meses; y segundo, y más importante, las dificultades para establecer contactos con actores institucionales no pertenecientes al BNG, y los rígidos requisitos que establecieron estos informantes para acceder a entrevistas o, en su caso, a conversaciones informales, forzaron una reformulación de la investigación, ya que lo que se entendía como una anécdota era, en los universos de todos los actores, un punto de inflexión en la vida social del lugar. Si bien el acceso a los actores institucionales del BNG fue absolutamente facilitado por los propios actores, que gestionaron buena parte del acceso a los informantes, no ocurrió lo mismo con el resto de individuos que habían formado parte de la historia institucional del pueblo desde la pertenencia a otras formaciones políticas. Los contactos se establecieron a través de

personas que no residían en Allariz, y que, por tanto, tenían una visión sobre el caso relativamente distante, emocionalmente hablando, de lo que allí había ocurrido y una mayor disposición a contar su percepción sobre la llegada del BNG al gobierno municipal. Sin embargo, y sin caer en la excepcionalidad, los silencios, los comentarios acerca de mi presencia en el pueblo, las acaloradas discusiones de las que me sentí catalizadora, o las indicaciones acerca de lo que debía o no debía narrar en mi trabajo, hicieron de la investigación un ejercicio de permanente re-creación de mi relación con el objeto de estudio. En la mayoría de los casos, las entrevistas realizadas con actores institucionales no pertenecientes al BNG se realizaron en entornos donde el aislamiento respecto al resto de los habitantes del pueblo estuviera asegurado, incluso en pueblos o ciudades cercanas, y, en algún caso, el entrevistado trataba de asegurarse de que la investigadora recogiera de manera literal sus palabras trayendo un escrito, algo similar a un manifiesto, que destruyó cuando dejé de tomar notas (el uso de la grabadora en Allariz estuvo prácticamente restringido a los actores institucionales del BNG). Las repetidas veces en las que accedí a este informante, y las conversaciones informales que mantuve con él fueron de los mejores indicadores para recoger que, además de que quería contribuir personalmente a la investigación, la memoria colectiva de Allariz está construida en torno al olvido y al silencio de una fractura social.

Los espacios en los que se llevó a cabo la observación fueron todos los posibles, esto es, no sólo el propio Ayuntamiento, en el que pasé semanas examinando las Actas de los Plenos Municipales, y el local del BNG, lugar de celebración de varias entrevistas, sino también los bares del pueblo, la Sociedade Nacionalista Roi Xordo, la playa fluvial, el paseo a la hora del paseo, la Biblioteca, los Museos etc. Igualmente, asistí a eventos (Ciclo do Pan, Conciertos Nocturnos en la Alameda, las ferias mensuales, la festa da Empanada etc.) en los que se observaron las prácticas y los discursos presentes en los escenarios de celebración y encuentro de la comunidad. Esos escenarios fueron determinantes a la hora de contextualizar el impacto del cambio político en la vida social del pueblo. De hecho, en un primer momento, el conflicto absorbió buena parte de la investigación y condicionó la utilización de fuentes documentales desde las que reconstruir las prácticas políticas previas y posteriores a 1989. En otras palabras, la memoria colectiva de Allariz amenazaba con convertirse en un objeto de estudio que secundarizaba otras prioridades de la investigación. Finalmente, se reveló como el escenario desde el que se reformularon

las prácticas políticas hegemónicas en Allariz, y que ha posibilitado la proyección de una visión de la nación gallega que se ha convertido en hegemónica dentro del BNG.

Durante el mismo marco temporal, unos siete meses repartidos entre los veranos de los años 2003 y 2004, así como en abril y diciembre de 2005, realicé estancias intermitentes en Fene. De hecho, hasta el día de hoy no he dejado de realizar incursiones en el municipio, aunque con propósitos diferentes. El trabajo de campo allí realizado y el acceso a informantes institucionales y no institucionales se vió enormemente facilitado porque dentro de mi círculo más íntimo de amistades se encuentran varias personas que residen o han residido en Fene, o en alguno de los barrios de Ferrol (Caranza). Casualmente, o quizás no, todos ellos son hijos de trabajadores de los astilleros. Esto, unido a las características poblacionales del municipio (cuenta con unos 15.000 habitantes), hizo que mi estancia fuera, por un lado, mucho más anónima, y facilitó enormemente, por otro, el acceso a informantes no institucionales y a sus hábitos y conversaciones cotidianas.

En el caso de Fene, la hipótesis de partida era la de que el voto al BNG estaría en relación directa con el proceso de reconversión que tiene lugar en el sector económico primordial en esta zona, el de la construcción naval. El desmantelamiento de los astilleros, entendido no sólo como un proceso de intervención económica, sino como una transformación en los modos y modelos de vida locales, implementado por el gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) desde mediados de los años 80, habría provocado un aumento del voto al BNG como un voto de protesta contra la gestión y organización de determinados sectores económicos, como la posibilidad de construcción de una comunidad de destino fuera del ámbito estatal desde el que se gestionaba el futuro de la comarca. Sin embargo, el acercamiento a la trayectoria electoral del BNG en Fene mostraba altos porcentajes de apoyo en las primeras elecciones municipales, celebradas en 1979, antes de la materialización de la reconversión. Por otro lado, una encuesta desarrollada entre los habitantes del municipio en los años 90 mostraba que el voto en el casco urbano de Fene, incluyendo las cooperativas de viviendas de los trabajadores del astillero en plena reconversión, seguía siendo socialista. Las primeras conversaciones informales apuntaban a factores de liderazgo del alcalde y al rol de Partido Comunista desempeñado por el BNG durante los años 80. Esos fueron, y son, factores importantes, pero, desde la primera aproximación, los habitantes urbanos de Fene localizaban espacialmente las bolsas de voto al BNG en áreas comprendidas dentro del término municipal, pero fuera del

casco urbano; esto es, en las parroquias. Todos estos factores, que en un principio no formaban parte del universo de estudio, pasaron a constituirse como escenarios básicos desde los que investigar la práctica de la nación en Fene.

El primer mitin al que acudí en Fene, con motivo de la campaña para elecciones generales de 1996, fue un escenario que en ese momento contradecía las expectativas desarrolladas respecto al caso de estudio. El lugar de celebración, la Casa da Cultura, un local angosto y semivacío; y la ausencia de líderes del BNG a nivel autonómico no eran exactamente la puesta en escena que esperaba en un lugar donde el BNG obtenía mayoría en todas las elecciones municipales celebradas desde 1979. Se parecía ostensiblemente a aquellos mítines a los que había acudido en entornos más rurales, donde las edades de los asistentes eran relativamente más elevadas que las de los presentes en entornos urbanos o semiurbanos. Eso sí, el discurso de los líderes locales era radicalmente distinto, con el proceso de reconversión como epicentro de la necesidad de llevar al BNG al Congreso de los Diputados.

En el año 2000, con la intención de comenzar los contactos con actores institucionales del BNG de Fene, asistí a la celebración del aniversario de la muerte Moncho Reboiras, trabajador de Astilleros y Talleres del Noroeste (ASTANO), militante de la Unión do Povo Galego (uno de los partidos que integrarán el BNG a partir de 1982) y líder del sindicalismo nacionalista durante la Dictadura, asesinado por la Policía el 12 de agosto de 1975.

Aunque el acto se celebra anualmente en Ferrol, cabecera de la comarca y núcleo urbano situado a 6 kilómetros de Fene, entre los asistentes se encontraban actores institucionales del BNG tanto de Fene como de toda la comarca en general. En la puesta en escena de la celebración, la presencia de banderas de Galicia era minoritaria respecto a las banderas con la hoz y el martillo, los asistentes eran relativamente más jóvenes que los asistentes al mitin del año 1996 en Fene, se cantó la Internacional para cerrar la marcha. Esa iconografía también formaba parte del nacionalismo del BNG. El establecimiento de los primeros contactos con los actores institucionales del BNG de Fene en ese acto reveló algo que después se convirtió en elemento fundamental para la reconstrucción de la práctica política nacionalista en el municipio; como me comentaba uno de los responsables comarcales del partido, "...es que el BNG de Fene es el BNG de Fene". Las tensiones y diferencias dentro del partido, tanto dentro del municipio como respecto al BNG nacional respecto al desempeño de la práctica política nacionalista, en el contexto simbólico desplegado

durante todo el acto, apuntaban de nuevo a la heterogeneidad de los imaginarios definidos como nacionalistas.

En el desarrollo de las entrevistas con actores institucionales en Fene se apreciaron varios elementos que contrastaban con el desarrollo de la misma técnica en Allariz. El acceso a todos los actores institucionales pertenecientes o no al BNG fue relativamente fácil, aunque en algunos casos los actores quisieron realizar las entrevistas en grupo, caso de los actores institucionales de Izquierda Unida o de las del Partido Popular. Lo que en un principio me pareció que podría distorsionar la comunicación e introducir un componente de pudor o de control entre los entrevistados, acabó convirtiéndose en un excelente contexto en el que recoger el variado repertorio de discursos que conviven dentro de grupos que comparten una misma filiación política.

Al igual que en Allariz, los espacios de observación sobrepasaron el ámbito institucional; además de pasar varias semanas en el Archivo Histórico del Ayuntamiento, y en casi todas dependencias del mismo (desde el despacho del alcalde a la cafetería, pasando por los locales de los diferentes grupos municipales), la observación se llevó a cabo en bares y cafeterías, en locales de ocio nocturno, en el Museo do Humor, en el Centro de Saúde (lugar de reunión permanente de varios vecinos), en la Biblioteca, en varias visitas a la totalidad del territorio municipal, en las Asociaciones de Vecinos de Barralobre y Maniños, en ASTANO etc. En este caso, y en referencia a los supuestos preliminares que guiaron el acercamiento al objeto de estudio, el proceso etnográfico fue determinante para la matización de la influencia directa de la reconversión como elemento catalizador del voto al BNG, como profundizaremos en el capítulo 6.

Por supuesto, una vez que se comenzó a trabajar con información relevante para el estudio de los municipios de Galicia, incluyendo la selección preliminar de municipios a los que se acudió en la campaña electoral de 1996, se han incorporado fuentes bibliográficas que incluyen desde estudios de historia local en Fene hasta Colecciones Estadísticas cuyo ámbito territorial han sido no sólo los municipios de estudio, sino toda la Comunidad Autónoma. De hecho, sería muy difícil enumerar las características específicas de la documentación manejada, que incluye desde dossiers de Prensa del BNG hasta el libro de campaña de 1996, pasando por panfletos y trípticos, publicaciones periódicas del partido, ponencias internas etc. Igualmente, se manejaron publicaciones sobre hechos particulares, como la Festa del Boi en Allariz o

CD's sobre ASTANO y documentos históricos depositados en el Archivo Histórico del Ayuntamiento de Fene. Cabe resaltar, por el tiempo que se empleó en su sistematización, la utilización de fuentes documentales hemerográficas depositadas en la Biblioteca de Santiago de Compostela (*La Voz de Galicia* y *La Región*), cuyas ediciones fueron revisadas, en base a criterios de búsqueda relacionados con la historia local del BNG, desde 1979 hasta 2002, así como la lectura de las Actas de los Plenos Municipales en ambos Ayuntamientos, en el caso de Fene desde 1910 hasta 2002, y en el caso de Allariz, ya que un incendio destruyó buena parte de la documentación del municipio, desde 1970 hasta 2002.

4. ESTRUCTURA DE LA TESIS

Este trabajo se compone de seis capítulos, divididos en tres partes.

Así, tras una primera sección introductoria, la Primera Parte de la tesis se ocupa del marco teórico. En primer lugar, abordaremos la Geografía Electoral, sus objetivos y diferentes momentos de la subdisciplina, con la intención de plasmar su utilidad como herramienta de análisis social. De hecho, el concepto de Lugar surge como concepto aplicable al estudio de la variación espacial del comportamiento electoral, en línea con algunas de las principales aportaciones a los estudios electorales realizadas desde la geografía electoral. Por su parte, el capítulo 2 lo ocupa la presentación de la perspectiva de Lugar, como óptica de análisis social y político desde la que se realiza esta investigación.

En la segunda parte del trabajo se agrupan los capítulos en los que se aborda el estudio del BNG, incluyendo tanto una visión general de su trayectoria político-ideológica como una cartografía electoral donde que muestra las tendencias generales en sus resultados electorales. El capítulo 3, entonces, recoge diferentes momentos de la historia del BNG como organización política y como plataforma de movilización social, desde los precedentes al partido que surgen a finales de los años 60, hasta su consolidación como alternativa nacionalista hegemónica en Galicia. Por su parte, el capítulo 4 consta de dos partes; en una primera sección, se presenta lo que he denominado *Contextos para el comportamiento electoral*, y que pretende dar cuenta de algunos de los escenarios en los que habría que enmarcar el estudio del comportamiento electoral en Galicia, en particular, la trayectoria electoral del BNG,

por un lado, y la articulación de las principales coordenadas de la competición política en Galicia, en referencia al partido, que entiendo fundamentales para abordar una investigación sobre comportamiento electoral en Galicia en los últimos años. La segunda sección de este capítulo 4 está compuesta, fundamentalmente, por una cartografía de la evolución electoral del Bloque Nacionalista Galego (BNG), desde 1977 hasta 2002. Dicha cartografía, precedida de un estado de la cuestión sobre los datos electorales en Galicia, así como de una justificación de los marcos espaciales y temporales del estudio, cierra la Segunda Parte de la tesis, centrada en el análisis del nacionalismo gallego y la evolución de su base electoral.

La tercera y última parte de la tesis, titulada *Dos Lugares, dos prácticas políticas, ¿dos Galicias?*, se corresponde con los estudios de caso abordados desde la perspectiva teórica expuesta en la primera parte. Así, los capítulos 5 y 6 tratan de reconstruir la práctica política de la Nación en Allariz y en Fene, respectivamente. El estudio de dos universos de referencia, y de sus propias dinámicas, en conexión con lo expuesto en la primera parte, permite, profundizar en diferentes escenarios desde los que visualizar el ascenso electoral del BNG, y a su vez, en las diferentes prácticas políticas ligadas a la Nación. La tesis se cierra con una sección que incluye las Conclusiones extraídas a lo largo de todo el trabajo, así como por los Anexos, en los que se muestran varios registros fotográficos y cartográficos de los dos lugares estudiados.

**PRIMERA PARTE: ESTUDIOS ELECTORALES Y
PERSPECTIVA DE LUGAR**

CAPÍTULO 1: ESTUDIOS ELECTORALES Y GEOGRAFÍA ELECTORAL

En una publicación íntegramente dedicada a geografía electoral, en la que se analizan las elecciones al Congreso de los Diputados y los Referéndums que han tenido lugar en España desde 1977 a 1986, Bosque Sendra (1988) establecía una serie de diferencias entre las diferentes disciplinas desde las que se realizan Estudios Electorales. Tratando de evitar que la geografía se introduzca en la polémica entre sociólogos y politólogos para delimitar su campo de acción, Bosque plantea como la Geografía Electoral "no se interesa especialmente por una descripción pormenorizada de los partidos concurrentes a las elecciones (estructura organizativa, ideología estrategia de acción etc.) ni tampoco sobre la organización del sistema de partidos" (Bosque Sendra, 1988, pp. 10).

Según Bosque Sendra, la geografía electoral tampoco comprendería un estudio pormenorizado de la legislación electoral, sino sólo aquellas normas que se refieren a la disposición espacial de los distritos electorales; en el mismo trabajo, el autor manifiesta las diferencias entre las escalas de estudio mayormente utilizadas por los investigadores electorales, o la unidad de análisis del comportamiento electoral. Según Bosque (1988, pp. 11) la unidad más utilizada por los científicos políticos sería la escala estatal, mientras que en la Geografía Electoral se tendería a utilizar el distrito electoral o cualquier otra unidad espacial menor que la estatal que permitan los datos. Por otra parte, identifica el uso mayoritario de la escala individual con los trabajos realizados desde la Sociología.

De manera similar, en una de las obras fundamentales en la conformación del cuerpo teórico y práctico de la subdisciplina, cuyo tema central es la geografía de las elecciones (Taylor y Johnston, 1979) se hace referencia a los estudios electorales como fuente de conflicto interdisciplinario: politólogos y sociólogos se reprocharían mutuamente el extraer la política de los estudios sobre las votaciones o el prestar poca atención a las bases sociales del comportamiento electoral. Con el objetivo de evitar tomar parte en ese posible conflicto, los autores manifiestan que su propósito es "ilustrar la riqueza del estudio interdisciplinario de las votaciones desde una perspectiva geográfica" (*ibídem.*, pp.21)

La realidad de los estudios electorales es, de hecho, mucho más interdisciplinar que lo que se pueda establecer con el fin de diferenciar entre comunidades científicas. La mayoría de los trabajos que hemos consultados además de un uso tanto de datos individuales como agregados, enfoques y perspectivas mixtas difícilmente identificables con algo más específico que estudios electorales o, en general, ciencia social. Sin querer entrar en dicha polémica, entendemos que los estudios electorales y cualquier otro estudio social y político, debe enriquecerse desde la interdisciplinariedad y el uso de diferentes perspectivas de trabajo. Y también poner de manifiesto que, como menciona Bosque, todos los estudios electorales, cualquiera que sea su disciplina de origen, parten de una escala geográfica determinada, lo cual sin duda influye en el tipo de resultados de las investigaciones, sobre lo que profundizaremos más adelante.

Partimos de algo tan evidente como que los procesos políticos y sociales están distribuidos de manera desigual en el espacio y en el tiempo, y una muestra de ello son las variaciones en los resultados electorales. Los procesos que intervienen en la construcción del espacio de la legitimidad política, esto es, de la conformación de las instituciones como resultado de procesos electorales, son inherentemente políticos, y la práctica política tiene una ubicación espacial. Volveremos sobre esto más adelante.

1. ESTUDIOS ELECTORALES: ENFOQUES ANALÍTICOS Y MODELOS DE EXPLICACIÓN DEL VOTO

El objetivo de esta primera sección sería recoger las principales formas de trabajar con datos electorales, en términos de diseños analíticos encaminados a la explicación del comportamiento político-electoral. La utilización de diferentes tipos de datos remite a una serie de técnicas de análisis que vamos a mencionar con el objetivo de exponer un panorama general de las corrientes hegemónicas en el terreno de los estudios electorales.

Los métodos de tratamiento de datos que se pueden aplicar a cada elección están condicionados por la escala geográfica o el nivel, en términos de unidades de población, en el que los datos son publicados. Lo establecido por la legislación electoral, determinará el nivel al que los datos electorales han de ser oficialmente

publicados¹⁰. En ningún país de mundo es legalmente posible acceder a las papeletas individuales para determinar exactamente quién vota a qué alternativa, por lo que se han ido desarrollando técnicas y métodos a través de los cuales se puedan estimar las preferencias e incluso el voto, actitudes individuales, para poder complementar las investigaciones sobre comportamiento electoral.

Podemos identificar dos tipos de datos (Taylor y Johnston, 1979, pp. 77) mayormente utilizados en los estudios electorales. Por un lado, los datos electorales, que se corresponden con las unidades territoriales designadas como circunscripción electoral, en muchos casos desagregados a nivel municipal, y que, en cualquier caso, hacen referencia a agregados de población.

Y, por otro lado, los datos individuales, resultados de encuestas y de sondeos, que son datos que hacen referencia a los individuos, desde los cuales se conocen datos como la categoría socioeconómica, la identificación partidista, las preferencias políticas o los intereses de la población. El cambio entre el equilibrio de las dos tradiciones se produce entre los años 1960 y 1965 (Dogan y Rokkan, 1969, pp. viii), con una ampliación de las posibilidades de los estudios electorales y de las potencialidades de combinar diferentes tipos de análisis, que coincide con la realización de los primeros sondeos de opinión, y con la generalización de un modelo de ciencia social centrado en las explicaciones psicosociales (Mayer y Perrineau, 1992, pp. 30 y ss.), y en el uso de datos individuales y, en general, de las técnicas de sondeo para obtenerlos.

Existe una relación entre los sistemas de producción de datos electorales y la manera de investigar el comportamiento electoral. Como ya mencionamos, se ha identificado el uso de datos obtenidos a partir de las técnicas de sondeo, esto es, con referencia a los individuos, con los sociólogos electorales, y el uso de los datos ecológicos con los geógrafos, pero en los últimos decenios la interdisciplinariedad está presente en los estudios electorales y la combinación de tipos de datos y de técnicas de análisis comienza a ser mayoritaria en los estudios electorales, independientemente de la perspectiva desde la que se realicen. En cualquier caso, entendemos que son formas de responder a las mismas preguntas; podemos encontrar las mismas generalizaciones y proposiciones trabajadas recurriendo a ambos puntos

¹⁰ En el caso de estudio, los datos electorales son publicados oficialmente a nivel de circunscripción electoral, que sería la provincia en elecciones legislativas y autonómicas, y el municipio, en el caso de las elecciones municipales.

de vista (Dogan y Rokkan, 1969, pp. 93), y. en muchos casos, referencias a los mismos autores (por ejemplo, Siegfried y V. O. Key)¹¹.

En general, los estudios sobre comportamiento electoral han tenido su mayor auge en la segunda mitad del siglo XX, en especial a partir de los años 50. Este hecho, como ya hemos mencionado, está relacionado con el desarrollo de las técnicas de recogidas de datos para su análisis político y electoral, no sólo electorales, sino con la elaboración de datos a nivel individual (técnicas de sondeo), que coincide con la generalización de paradigmas teóricos que se centran en el estudio del comportamiento del individuo, como el conductismo o behaviorismo, mayoritarios en las explicaciones sobre comportamiento político (Anduiza y Bosch, 2004, pp. 37; Justel, 1995, pp. 20). Ahora bien, con la generalización de la posibilidad de tratamiento informático de los datos electorales y con la publicación de datos electorales, tanto a nivel individual como agregado, también habrían llegado las críticas a los supuestos teóricos en los que se basarían la producción de investigaciones electorales. Lo que ha ido cambiando han sido las formas de responder a las preguntas, al tiempo que los supuestos en los que se basan esas respuestas, es decir, las explicaciones del comportamiento político-electoral y los diseños empíricos con los que se afrontan. Para poder recoger los cambios en las prioridades analíticas y en los presupuestos en los que se han basado los estudios electorales, vamos a exponer las principales líneas de investigación identificadas con cada tipo de análisis de datos, para después exponer algunas de las tendencias más significativas de la investigación en Geografía Electoral, con el propósito de ir recogiendo los diferentes elementos presentes en el marco teórico de esta investigación.

1.1. Datos Ecológicos y Datos Individuales: la evolución de los planteamientos analíticos

1.1.1. Datos Ecológicos y Análisis Electoral

¹¹ Para una visión que propone la unión entre los dos tipos de tradiciones de tratamiento de datos y de las metodologías más usadas en su tratamiento, y que presenta las ventajas y desventajas de cada uno, ver Linz, en Dogan y Rokkan, (1969, pp. 91-131).

El término Ecología, originalmente utilizado en ciencias naturales, hace referencia al "estudio del comportamiento a partir de las informaciones disponibles acerca de una unidad territorial concreta" (Mayer y Perrineau, pp. 339, 1992; Dogan y Rokkan, 1969, pp. 4) y en el caso de los estudios electorales, y de los análisis de datos de área, "de la relación entre la distribución de votos sobre un territorio y las características sociales, históricas y geográficas de las unidades territoriales o colectivos estudiados" (*ibidem.*)¹². En cualquier caso, la unidad de análisis es una colectividad, sea una región, departamento, provincia, comarca etc.

El nacimiento de los estudios electorales ecológicos (y de los estudios electorales en general, como veremos) podría establecerse en el trabajo de Siegfried (1913) sobre Francia en la Tercera República. Esta investigación, centrada en el estudio de la relación entre resultados electorales y características demográficas, geográficas e históricas en una región francesa, utilizaba datos agregados para desarrollar sus argumentos, inaugurando no sólo los estudios electorales sino lo que se ha denominado la tradición de análisis ecológico (Dogan y Rokkan, 1969, pp. vii), enfoque que caracteriza la mayoría de los análisis electorales hasta los años 50. Aunque se tiende a identificar los análisis ecológicos con la geografía, y los análisis basados en datos individuales con la ciencia política y la sociología, insistir en que lo más frecuente es el uso de diferentes tipos de datos y de técnicas de análisis en los estudios electorales, y las perspectivas teóricas en las que se sustentan esos análisis han sido compartidas por los científicos sociales dedicados a estudios electorales, independientemente de su disciplina de procedencia¹³.

¹² Para un análisis sobre el significado del término, su legado biológico, y las implicaciones políticas de su utilización en análisis de geografía urbana, ver Taylor y Flint, 2002, pp. 366 y ss.

¹³ Es el caso, por ejemplo, de *Geografía Electoral* (Bosque Sendra, 1988). En este título, el autor, geógrafo, realiza un análisis basado en datos ecológicos de las elecciones llevadas a cabo en España desde 1977 a 1986; incorpora datos individuales de encuestas del CIS, y todo ello desde una perspectiva behaviorista, generalmente asociada con los estudios electorales realizados desde la Ciencia Política o la Sociología. Lo mismo ocurre con la publicación de Linz *et.al.* (1981) *Atlas Electoral del País Vasco y Navarra*. Perteneciente al área de las Ciencias Políticas y la Sociología, desarrolla un Atlas en el que utiliza datos ecológicos agregados, y se enmarca, junto con Stein Rokkan, dentro de la tradición de la ecología política. Para completar este tipo de análisis, publica ese mismo año (1981b) un *Informe sociológico sobre el cambio político en España, 1975-1981*, en el cual se presenta un perfil del electorado y de los incipientes sistemas de partidos en España, así como en algunas de sus Comunidades Autónomas. El perfil del electorado se traza a partir de una muestra, la base empírica es la encuesta, herramienta habitual en la recogida de datos individuales y asociado con varias escuelas de comportamiento político que evitaron el análisis ecológico. Por tanto, las distinciones que establecemos tienen un objetivo descriptivo, ya que la realidad es mucho más heterogénea y compleja, y las perspectivas de estudio y de análisis de datos se han combinado de muy diferentes maneras.

Hablamos de análisis ecológico cuando los datos que se manejan para un análisis electoral son básicamente agregados, y se corresponden con una unidad territorial determinada, ya sean datos censales, datos electorales o datos históricos. El análisis de datos ecológicos ha sido mayoritariamente utilizado para explorar diferentes variables con cierta profundidad, en términos geográficos, sociológicos e históricos, la distribución de los votos en unidades territoriales determinadas. En este tipo de análisis, generalmente se trabaja sobre la relación entre resultados electorales y otros hechos sociales de carácter socioeconómico y sociopolítico. A través del cruce de datos electorales y de datos censales pertenecientes a la misma unidad territorial, el objetivo sería descubrir las características sociales, demográficas y geográficas en las que se produce una distribución electoral determinada, y la relación entre ellas.

El tratamiento de datos ecológicos ha ido evolucionando, y se han ido incorporando métodos de análisis cada vez más complejos a la investigación electoral. En un principio, los métodos más utilizados habrían sido, por un lado, la comparación entre mapas, donde se representan datos electorales y datos censales, como categorías socioeconómicas, por ejemplo, y a partir de la copresencia de una serie de variables, se puede comenzar a profundizar en la relación existente entre ellas. Y por otro, las técnicas de correlación y regresión, métodos estadísticos de análisis de datos bivariantes. El coeficiente de correlación permite predecir si entre dos variables existe o no una dependencia en términos matemáticos. El concepto de correlación y regresión se basa en el grado de relación que poseen estas dos variables cuantitativas entre sí. Esta técnica permite conocer qué variables explican de manera significativa el comportamiento de una variable en particular, con intención de predecir su comportamiento.

Sin embargo, con la revolución cuantitativa que afecta a las ciencias sociales en los años 60, se han ido desarrollando y complejizando los métodos de investigación empírica, adaptándose métodos de análisis más complejos y que han requerido una mayor sofisticación de las herramientas de análisis. A modo de ejemplo señalar el análisis factorial y el análisis de clúster, técnicas estadísticas basadas en la segmentación entre los grupos de análisis a través de la clasificación de tendencias entre los sujetos. En el análisis factorial, el trabajo se realiza sobre más de dos mapas, es decir, más de dos variables. Se trata de buscar pautas generales en un número de distribuciones estadísticas (en mapas, por ejemplo), para formalizar una pauta típica o "voto normal". Su principal aplicación es encontrar una forma de condensar la

información contenida en un gran número de variables originales en un grupo menor de variables, con una pérdida mínima de información, partiendo de las correlaciones establecidas para cada una de las diferentes tendencias. Uno de sus usos más frecuentes es para detectar tendencias a la estabilidad espacial en una serie de procesos electorales comparados, a través de la combinación de variables de muy distinto carácter, para facilitar la definición de regiones homogéneas.

Por su parte, el análisis de clúster consiste en la clasificación o taxonomización con propósitos posteriormente explicativos, y realizada en función de criterios variables. Se utiliza la información de una serie de variables para cada sujeto u objeto y, conforme a estas variables se mide la similitud entre ellos. Una vez medida la similitud se agrupan en grupos homogéneos internamente y diferentes entre sí.

En el caso de análisis electorales, se realiza una clasificación de unidades territoriales en función de la distribución de votos, definiendo grupos de territorios de acuerdo a la varianza intragrupos (lo más pequeña posible) e intergrupos (lo más grande posible). La dimensión lograda con el cluster se aprovecha después para facilitar la aproximación "segmentada" a un determinado análisis, teniendo en cuenta los diferentes segmentos establecidos en función de los datos¹⁴.

Los resultados logrados para una muestra sirven sólo para ese diseño (su valor atañe sólo a los objetivos del analista): elección de individuos, variables relevantes utilizadas, criterio similitud utilizado, nivel de agrupación final elegido. La técnica, en sí misma, no tiene una vocación inferencial, sino de simplificación de los datos, de agrupación de objetos en nuevas estructuras de estudio con fines exploratorios o confirmatorios.

El principal problema de los análisis ecológicos ha sido el de la falacia ecológica¹⁵. La falacia ecológica ocurriría cuando se produce una extrapolación de relaciones de datos obtenidos a nivel agregado, a nivel individual. El uso de esos datos y las correlaciones existentes entre variables, obtenidas a partir de datos agregados, han podido llevar a confusión y las correlaciones a nivel ecológico no se podrían extender a sus habitantes, no serían extrapolables. Se asumen las características de los agregados para los individuos que viven en ellas, cayendo en la

¹⁴ El establecimiento de un clúster desde el cual extraer los casos a analizar ha formado parte del diseño de esta investigación, donde se ha considerado la obtención de un 20% de votos al Bloque Nacionalista Galego en las elecciones autonómicas de 1993 como una variable discriminante de los municipios sobre los que realizar el estudio; ver Introducción.

¹⁵ Para un trabajo clásico sobre la falacia ecológica, ver Robinson (1950); y más recientemente, King (1997)

falacia ecológica. La existencia de una correlación no significa causalidad, es decir, la simultaneidad de dos fenómenos en el mismo ámbito geográfico no significa causalidad directa. Asimismo, la posibilidad de que la correlación a nivel individual pueda ser muy débil fuera de un contexto determinado, y la variabilidad de las áreas espaciales donde se realiza un análisis (o problema de la unidad espacial modificable) anularían la asociación entre variables que se puede dar en una unidad espacial determinada¹⁶.

En resumen, el uso exclusivo de datos agregados, los llamados datos ecológicos, y los métodos basados en comparaciones cartográficas y su evolución posterior, la llamada ecología cuantitativa, serían modelos de variables cuya intensidad se mide en términos estadísticos, y que se han ido completando con la inclusión de otras técnicas de análisis para superar, entre otras limitaciones, la posibilidad de falacia ecológica. Algunos investigadores, sin embargo, han continuado realizando sus trabajos sin integrar la revolución cuantitativa en sus planteamientos. Este sería el caso de los seguidores de la llamada tradición de la geografía electoral francesa (Goguel, Perrineau) que, al contrario que la británica (Busteed, Johnston, Taylor) no habría cambiado sustancialmente sus planteamientos iniciales, con escaso uso de técnicas sofisticadas de análisis electoral (Mayer y Perrineau, 1992, pp. 46).

En cuanto a estudios electorales publicados en España, el enfoque ecológico ha sido utilizado, por ejemplo, en trabajos del Equip de Sociologia Electoral, que han llevado sus intentos de sistematizar y organizar análisis electorales interdisciplinares (a través, fundamentalmente de la publicación de la serie de los *Estudis Electorals - ESE*) y con ambiciones explicativas, a diferentes territorios electorales (ver, por ejemplo, el capítulo 2 del nº 1 de *Estudis Electorals*, sobre las elecciones de 1977, que incluye análisis de ámbito estatal; autonómico (Galicia: Díaz López (1978, pp.81-103); comarcal, municipal etc. Podemos encontrar más análisis ecológicos en el resto de las publicaciones del Equip, las ESE 1-11, por ejemplo, los estudios de Canals, Molins y Virós, en *Estudis Electorals*, 1; (1978, p. 125-145); Bosque Sendra (1986), y Vallés (ESE 1, 1978; ESE 2, (1981a); ESE 3 (1981b); ESE 7(1984).

Sobre Galicia, el trabajo de González Encinar (1982) es un ejemplo de análisis ecológico. La no disponibilidad de datos de encuesta, en el caso de este estudio, es

¹⁶ Para una exposición detallada de este y otros problemas presentes en el uso de datos agregados en estudios electorales, ver Fotheringham *et al.* (2000)

determinante para el tipo de investigación realizada. Además de su valor documental, tanto por la exposición de datos electorales desglosados a nivel municipal, de las elecciones y referéndums celebrados en Galicia desde 1976 a 1981, como por la cartografía electoral para cada uno de los partidos que obtienen representación en las convocatorias, presenta una aproximación al sistema de partidos en Galicia en ese período; un análisis del sistema electoral, y de lo que se ha llamado el efecto mecánico del sistema electoral (Delgado Sotillos, 1997), es decir, de las consecuencias de la proporcionalidad en cada circunscripción sobre los diferentes partidos; y un análisis de una serie de correlaciones entre los porcentajes obtenidos por los diferentes partidos en cada convocatoria con respecto al censo electoral, y las correspondencias entre los votos de los partidos y los datos socioeconómicos de los municipios, en este caso, la renta per cápita.

1.1.2 Datos Individuales y Análisis Electoral

A partir de los años 50, coincidiendo con la publicación del artículo de Robinson sobre la falacia ecológica y con la aparición de nuevos paradigmas en las ciencias sociales, relacionados con las teorías normativas en las que se sustentan las investigaciones, el análisis individual del comportamiento político ha pasado a ser predominante (Mayer y Perrineau, pp. 60 y ss; Taylor y Johnston, pp. 93 y ss.). Justel (1995, p. 23) resume la situación de la siguiente manera:

"La posibilidad de producir datos individuales, y las creencias recibidas de la teoría de la democracia, según las cuales el comportamiento político es un comportamiento individual que responde racionalmente a los estímulos de su entorno, darán pie a la hegemonía del individualismo metodológico [...] Un buen ejemplo es el trabajo de Lazarsfeld en la llamada "escuela de Columbia". No lo es menos el enfoque o "paradigma de Michigan", más anclado aún en la psicología individual y en las percepciones que en las pertenencias sociales"¹⁷.

La mayoría de los estudios electorales, como hemos dicho, no utilizaban este tipo de técnicas de sondeo hasta después de la II Guerra Mundial, en concreto, a partir de 1952, momento en el que se publica la primera encuesta electoral de ámbito estatal

¹⁷ Reflexiones similares, en torno a la relación entre el desarrollo de determinadas técnicas de análisis electoral y la generalización de las llamadas teorías pluralistas de la democracia, en Johnston, Shelley, y Taylor (1990, pp. 2 -3).

en los Estados Unidos. El objetivo es el de profundizar en la configuración del sistema de valores de los individuos, que es lo que se plasmaría en su comportamiento electoral, y que rompe con la exclusiva disponibilidad de datos agregados en torno a procesos electorales, que hasta los años 1960 condiciona la producción sobre estudios electorales.

Las encuestas suponen el uso de una técnica cuantitativa que consiste en una investigación realizada sobre una muestra de sujetos, representativa de un colectivo más amplio, que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación con el fin de conseguir mediciones de una serie de acontecimientos y actitudes de la población.

Una de las técnicas más utilizadas es la denominada de panel, donde se repiten, en una serie de intervalos temporales, las mismas cuestiones con la intención de conocer los mecanismos de cambio en las actitudes y preferencias, para obtener datos temporales. El cuestionario es el instrumento de la encuesta y es un instrumento de recogida de datos estandarizado que operacionaliza las variables objeto de observación e investigación, donde las preguntas de un cuestionario son los indicadores, es decir, la cuantificación de las variables a investigar. Estas encuestas pueden ser de varios tipos, según su contenido, como las de Identificación o Sociales, válidas para situar las condiciones en categorías sociales con respecto a su ocupación, edad, ingresos etc. Las de Intención, que indagan sobre las intenciones de voto de los encuestados. Las de Opinión, que tratan de recoger la opinión de los encuestados sobre determinados temas, en el caso que nos interesa, sobre asuntos políticos. Y las encuestas preelectorales y postelectorales, donde se trata de ofrecer un "foto fija algo borrosa" (Anduiza y Bosch, 2004, pp. 81) de los electores en momentos muy cercanos a las elecciones, es decir, de medir las particularidades del voto en momento clave.

El principal problema del uso de datos obtenidos a nivel individual para explicar el comportamiento político es la falacia individualista o atomista. Esta se produce cuando las inferencias halladas a nivel individual se trasladan a la unidad espacial de estudio. Ocurriría en el caso de que datos individuales obtenidos por encuesta, por ejemplo, fuesen utilizados para predecir tendencias a nivel ecológico, a nivel agregado, cuando las tendencias a nivel de unidades territoriales fuesen entendidas a través de la extrapolación de las opiniones individuales. En general, es la inferencia de conclusiones sobre la variabilidad entre unidades de nivel superior con datos correspondientes a unidades de nivel inferior. Las asociaciones entre dos

variables individuales pueden ser diferentes de las asociaciones entre variables a nivel agregado o grupal¹⁸.

En España, es el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) el banco de datos sociopolítico más importante. Y, en el caso de Galicia, el Barómetro elaborado por la Universidade de Santiago de Compostela, y disponible a través del Observatorio Político Autonómico. La mayoría de los estudios electorales en España se han llevado a cabo desde una perspectiva de explicación del voto con datos de encuestas (Pallarés y Montero, 1992), donde los modelos psicosociológicos, que veremos ahora, de explicación del voto han sido mayoritarios. Ejemplos de trabajos realizados bajo el enfoque muestral son las diferentes compilaciones sobre actitudes políticas y elecciones en España realizadas por el CIS, o las investigaciones basadas en las actitudes, intereses y opiniones recogidas a través de cuestionarios, como por ejemplo, López Pintor (1991) o Navarro Botella *et al* (1987).

En Galicia, podemos señalar el trabajo de Pérez Vilariño (1977), donde se presenta un sondeo sobre el Referéndum para la Reforma Política en Galicia, o el de Blanco Valdés (1988) sobre las actitudes y opiniones en la Comunidad Autónoma tras la moción de censura contra el gobierno autonómico presentada en 1987; el ejemplo más reciente y uno de los volúmenes más citados en esta investigación es el estudio de Rivera Otero (2003), sobre el comportamiento electoral y el sistema de partidos en Galicia.

Como ya hemos mencionado, la priorización en la producción de una serie de datos determinados y la forma de obtenerlos está en relación directa con el tipo de enfoque explicativo desde el que se investiga el comportamiento político. En el caso del auge en la producción de datos electorales a partir de la investigación de muestras representativas de individuos, encontramos que se corresponde con la generalización, como ya apuntamos, de la hegemonía del individualismo metodológico, de la preocupación por la participación política más convencional y de la aplicación de modelos que heredan su metodología del positivismo lógico (Anduiza y Bosch, 2004, pp. 37). Ahora bien, la relevancia de este tipo de enfoques, que han constituido la línea de referencia teórica en estudios electorales desde los años 50, nos remite a describir algunas de las líneas de investigación fundamentales de este campo, lo que se ha denominado "modelos psicosociológicos" de explicación del comportamiento

¹⁸ Para un estudio de los tipos de falacia mayoritarios y su relación con el tipo de datos utilizado, ver Alker(1969, pp. 69-87)

político (Mayer y Perrineau, 1992, pp. 55). En ellas ha sido fundamental el enfoque analítico priorizado ha sido el de base empírica individual, usando datos obtenidos a través de sondeos.

Por un lado, en torno al *Bureau of Applied Social Research* de la Universidad Columbia, en Nueva York, se desarrolló, con especial fuerza alrededor de los años 50 del siglo pasado, lo que se denominó Escuela de Columbia, un paradigma de explicación del comportamiento político basado en la investigación de los individuos como sujetos políticos y sociales. El planteamiento de esta escuela podría resumirse en que "una persona piensa políticamente tal y como es socialmente. Sus características sociales determinan sus preferencias políticas" (Lazarsfeld *et. al.* 1968, pp. 27). Desde este punto de vista, el voto, aún siendo una decisión totalmente individual, estaría determinado por los grupos de pertenencia más primarios, por los criterios de pertenencia social. Las relaciones interpersonales en el seno de los grupos primarios son las que determinan las preferencias políticas individuales, con un alto grado de determinismo social o sociocultural del comportamiento político y electoral. Las estrategias políticas a través de las que se trata de influir en las votaciones, como las campañas electorales, tendrían el efecto de cristalizar las preferencias políticas, incluso homogeneizarlas en grupos no muy numerosos, previamente determinadas, y filtrarían los mensajes políticos de los electores. La elección política, siendo individual, responde a grupos de pertenencia social. El concepto básico de esta línea de investigación sería el *cleavage* (también traducido como clivaje, ver Anduiza y Bosch, 2004, cap. 4), que sería una división o fractura social en torno a una posición determinada por la estructura social, y a través de la que se configurarían los alineamientos en los partidos políticos. El sistema de partidos es clave para entender las posibilidades de voto del electorado, ya que responden a una evolución histórica de los *cleavages* y de la identificación con los mismos¹⁹.

Otra de las escuelas que podríamos incluir dentro de aquellas caracterizadas por el uso de una visión psicosociológica a la hora de explicar el sentido del voto es la escuela de Michigan, con una gran relevancia en términos de producción teórica y de exportación de sus métodos y modelos. Sus presupuestos teóricos, críticos con el determinismo social de la escuela de Columbia, giran alrededor de la psicología individual de los electores, enfatizando las percepciones políticas y la decisión

¹⁹ Más adelante, entraremos con más detalle en el concepto de *cleavage* y en su teorización a través del análisis de los planteamientos de Lipset y Rokkan.

individual, más que las características socioculturales y relacionales del electorado. La variable decisiva a la hora de explicar el voto sería la dimensión psicológica, perceptiva y decisonal de cada individuo, su perfil psicosocial, que supone la aplicación del behaviorismo o conductismo y de los postulados metodológicos del positivismo lógico al estudio del comportamiento político. El factor determinante para la explicación del comportamiento político sería la identificación partidaria, aunque puedan influir otros elementos como el contexto electoral, las cuestiones concretas y asunto que afectan al electorado (*issues*) e incluso la personalidad de los candidatos. Pero la clave estaría en la identificación partidaria individual, condicionada por el entorno sociocultural, y supeditada a su desarrollo individual psicosocial²⁰. La distribución estadística de la variable de identificación con un partido darían lugar al voto normal, identificable entre un colectivo o una zona geográfica, y aquellos votantes serían sujetos reiterativos y se afirmarían a través de un voto a su partido.

Pese a suponer una revolución en los estudios electorales, y en la producción de datos, ya que se sistematiza la realización de encuestas para confeccionar el perfil del votante estadounidense (Campbell, Converse, Miller y Stokes, 1960), la escuela de Michigan ha sido uno de los modelos de estudio del comportamiento electoral que más críticas ha suscitado²¹. Aún así, las investigaciones electorales guiadas por estos paradigmas continúan hasta hoy. Sin embargo, los años 70 y la aparición de los movimientos sociales, en medio de fuertes protestas ciudadanas, pusieron en duda varios de los factores en los que se había basado los estudios sobre comportamiento político hasta ese momento, y el conformismo normativo que caracterizaba a muchos de ellos (Justel, 1995, pp. 20), abriendo nuevas líneas de investigación que hicieran

²⁰ La versión europea del paradigma de Michigan es el modelo ideológico del voto, siendo la ideología, y la ubicación en el eje izquierda - derecha, el valor político fundamental a la hora de explicar el voto. Ver Simon y Michelat (1977).

²¹ Una de las principales críticas realizadas en torno a esta escuela han argumentado su ahistoricidad y aespacialidad. Con respecto a lo primero, se ha criticado que sus modelos habrían sido utilizados para explicar épocas pasadas del comportamiento político en la historia, explicando la historia política-electoral a través de una generalización de supuestos propios de la población en un momento determinado, y planteando la modernización de la sociedad como un proceso que eliminaría las variaciones espaciales en las tendencias de voto (Burnham, 1982). La aespacialidad de esta escuela es argumentada por, entre otros, Agnew (1987) que plantea la existencia de diferencias espaciales en el comportamiento electoral que no se deberían considerar, al menos exclusivamente, como voto desviado, sino como manifestaciones de los diferentes contextos sociopolíticos en los que adquiere significado la acción individual. A su vez, este planteamiento también ha suscitado mucho debate teórico (*Political Geography Quarterly, Special Issue* 1987; *Political Geography, Special Issue*, 1995; *Political Geography Special Issue*, 1996).

frente a las variaciones en las tendencias de voto, a las formas no convencionales de participación política y a las situaciones en las que este se ha producido.

El debilitamiento de las identificaciones partidarias, o de los alineamientos, y la importancia del contexto electoral, de los *issues* en base a los que se podría decidir el voto en una elección con la aparición de valores como la ecología o los derechos de las minorías, y de nuevos repertorios de participación y acción política, abrieron el espacio de reformulación de los principales paradigmas de investigación política desarrollados hasta el momento. Uno de los enfoques analíticos que alcanzará mayor importancia es el enfoque de la elección racional, del elector consumidor o el enfoque económico que se desarrolla a partir de la teoría económica de la democracia argumentada por Downs (1957; edición española de 1973). Sin abandonar el individualismo metodológico, el contexto decisional del voto pasa a ser utilitarista, en vez de partidista o ideológico, y la decisión electoral tomada en términos de medios y fines, de racionalidad procedimental (Anduiza y Bosch, 2004, pp. 40). La racionalidad del voto estaría ligada bien a factores económicos (Lewis-Beck, 1988) o a factores simbólicos (Riker, 1980); pero en cualquier caso es esa *racionalidad*, esa utilidad del voto, lo que define su carácter.

Otra de las revisiones que se plantean al modelo de Michigan, esta vez al modelo en el que prima la ideología sobre la identificación partidaria o modelo ideológico, es el de la competencia espacial. El modelo asume que el elector vota por asociación de la ubicación en el *continuum* izquierda-derecha de los diferentes partidos en relación con la ubicación del propio elector. Lo fundamental sería la distancia entre esas dos posibilidades, y de ahí el nombre de espacial, donde espacio equivale a ubicación ideológica²².

En cuanto a los mecanismos de cambio que expliquen las variaciones espaciales en las tendencias de voto, las teorías sobre el desalineamiento (Crewe, Sarlvik y Alt, 1977; Dalton *et. al.*, 1985) sería uno de los propuestos, para explicar los cambios en las identificaciones partidistas, o en cualquiera de los valores políticos que las produjeron y que explicarían las variaciones en las tendencias de voto estables. El desalineamiento sería el resultado de los cambios, en un caso, en los *cleavages* (Columbia), en otros casos, en los valores políticos y los caracteres de los partidos. Sus consecuencias electorales serían la volatilidad, o los cambios sistemáticos de voto

²² Esta sería la lógica más básica del modelo; para sus vertientes más elaboradas, ver Enelow y Hinich (1990).

entre partidos, lo que se había denominado voto desviado. Otra revisión sería la del realineamiento alrededor de nuevos valores políticos, más ligado a la explicación del voto en función de los valores políticos del elector. Seguirían siendo estos valores los que marcan el voto, pero ya no los tradicionales sino otros, conceptualizados por Inglehart como postmaterialistas, entre los que se contarían, por ejemplo, la ecología o la solidaridad (Inglehart, 1991). En cualquier caso, esas serían reconceptualizaciones de la misma línea de investigación, actualizada para recoger las evidentes variaciones en las tendencias de voto.

En línea con las críticas abiertas a la Escuela de Michigan y con la propia evolución sociopolítica, también se habría comenzado a prestar mayor atención a los diferentes actores políticos e institucionales que podrían reforzar la participación política no electoral, como es el caso del estudio de las lógicas de la acción colectiva. Uno de los trabajos seminales en esta línea sería el de Mancur Olson (1978) *The logic of collective action: Public Goods and the Theory of Groups*, centrado en el análisis de la racionalidad de la acción social y política, o acción racional. Una de las perspectivas de análisis del comportamiento político-electoral relacionadas con esta perspectiva, pero que profundiza en el rol del sistema de partidos, y en las relaciones entre actores políticos e institucionales, y también utilizada en el estudio de movimientos sociales, sería la de la llamada Estructura de Oportunidad Política (EOP), donde se consideran las características del contexto político que proporcionan incentivos para la participación en acciones colectivas, y que afectan a sus expectativas de éxito o fracaso²³.

Otras alternativas y conceptos que formarían parte del vasto universo conceptual en el que se mueven los estudios electorales surgidos a partir de la aparición de diferentes líneas de investigación críticas con la escuelas de Michigan y utilizados para las explicaciones de las variaciones en las pautas de voto, serían, por ejemplo, los de abstención diferencial y voto dual (Riba, 1995), las influencias del sistema electoral (Lago Peñas, 2000b) o la elaboración de indicadores que consideran diferentes factores coyunturales, variables según las diferentes convocatorias electorales, como la volatilidad (análisis de los cambios netos dentro de los resultados de los partidos) o la fragmentación (partiendo del número y el tamaño de los partidos, representa la probabilidad de que dos votantes diferentes se decanten por partidos

²³ Podemos encontrar esta perspectiva en Kitschelt (1989); Jenkins y Klandermans (1995); o en McAdam, McCarthy, y Zald (eds, 1999).

diferentes) por ejemplo, para completar el conocimiento del contexto en el que se celebran los procesos electorales. En una de las últimas publicaciones sobre comportamiento electoral, se da cuenta de diferentes factores presentes en la contextualización de las evoluciones de voto, más ligadas al análisis del contexto político en el que se desarrollan los procesos electorales y que serían ampliaciones de las escuelas más clásicas, a las que se han unido diferentes factores para poder comprender el sentido del voto²⁴.

Nuestra intención era mostrar las diferentes técnicas de análisis más empleadas en el análisis de datos, y una serie de supuestos teóricos a los que estarían asociadas. A partir de aquí expondremos las principales tendencias dentro de la geografía electoral que, más que recurrir a características psicosociales o a identificaciones partidarias, han usado de manera explícita referencias territoriales para poder explicar las variaciones en la distribución espacial de las votaciones.

2. LA GEOGRAFÍA ELECTORAL COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS SOCIAL: MOMENTOS DE UNA SUBDISCIPLINA

Los estudios electorales han tenido su mayor auge a partir de la II Guerra Mundial, y, en especial, con los avances tecnológicos que han permitido la producción de datos a nivel individual y/o ecológico sobre los que anclar una investigación. En especial, a partir de los años 60, cuando la llamada revolución cuantitativa cobra una gran presencia en las ciencias sociales, con el auge de los métodos estadísticos y las técnicas de análisis multivariable. El cuantitativismo, como forma de hacer ciencia, ha sido relativamente hegemónico en buena parte de la producción académica que calificamos de estudios electorales, llegando a ser calificado de ejercicio de empirismo rampante (Taylor *et al.* 1990, pp.1), y de corpus de conocimiento acrítico (Taylor y Flint, 2002, pp. 263), al entenderse que no aportaba más que una compilación de datos sin conexión alguna con planteamientos teóricos, con propuestas explicativas del comportamiento político más allá de su cuantificación. Al igual que en otras ciencias sociales, en la geografía electoral también se multiplican los estudios electorales coincidiendo con la generalización de este paradigma.

²⁴ Es el caso del modelo de voto presentado en Anduiza y Bosch (2004), pp. 262, que condensaría las múltiples posibilidades presentes a la hora de emitir un voto.

La crítica a esta manera se realizar estudios sobre comportamiento electoral se generalizó durante los años 90, donde los estudios electorales fueron criticados como excesivamente mecánicos y demasiado centrados en teorías como la elección racional y otro tipo de interpretaciones económicas del comportamiento electoral, ignorando factores sociales y culturales que influirían en las decisiones de los votantes (Painter, 1995; O'Tuathail, 1996, 1998; Reynolds, 1993). Muchos geógrafos electorales estarían situados en la parte errónea de una línea definida por la "persistente división entre una geografía política en permanente diálogo con la teoría social contemporánea y una geografía política más cómoda entre las tranquilizadoras aguas de las variantes del positivismo" (O'Tuathail, 1998, pp. 84). En otras palabras, la crítica a la producción de estudios electorales exclusivamente cuantitativos se basa en que el estudio del comportamiento político no habría de circunscribirse exclusivamente al estudio y la cuantificación de procesos electorales. Por un lado, esto ubicaría a las elecciones y a la producción de datos electorales como un fin en sí mismo, independientemente de los universos en los que se produce el comportamiento político. Por otro lado, estos posicionamientos incidirían en lo que podría denominarse hiperrepresentatividad de los procesos electorales a la hora de analizar la participación política, marginando otros mecanismos, actores y procesos igualmente importantes a la hora de producir conocimiento sobre esta participación y sus diferentes formas. En resumen, las mayores críticas que se han dirigido hacia la geografía electoral han caracterizado a la disciplina como ensimismada en la producción de datos y divorciada de las innovaciones teóricas en lo que respecta a la construcción social del espacio y del lugar (O'Tuathail, 1996, 1998; Reynolds, 1993; Flint 2001). El aislamiento del trabajo realizado bajo la tradición de la geografía electoral estaría condicionado por la incapacidad de conectar los resultados de las investigaciones a procesos políticos y sociales más amplios.

Una de las posibilidades de sobrepasar esta situación ha sido la de actualizar esos planteamientos cuantitativos, con un andamiaje teórico, es decir, con una serie de conceptos y de planteamientos con los que profundizar en los análisis electorales en particular, y en las investigaciones sociales en general. Y así, ha sido a través de la geografía electoral que las líneas de investigación habilitadas en las ciencias sociales se han ido integrando con la geografía política (Taylor, 2002, pp. 366), desde un análisis positivista y estadístico (Taylor y Johnston, 1979) a la teoría de sistemas (Taylor y Archer, 1981) (O'Tuathail y Shelley, 2002, pp. 30-31). Nuestro punto de

partida es el de incorporar a la geografía electoral la importancia de procesos culturales y sociales para entender el contexto en el que se produce la decisión electoral e introducir un cierto potencial explicativo sobre el comportamiento electoral.

En este sentido, el estudio de las elecciones está en una posición inmejorable para ser una herramienta de análisis social, por su capacidad para suministrar análisis empírico y para ser instrumento de evaluación de marcos teóricos. Entendemos que la geografía puede añadir nuevas dimensiones al estudio de las elecciones (Busteed, 1975, pp. 3), y a cualquier otro proceso social y político. Planteada como herramienta de análisis social, la geografía electoral cartografía el subconjunto de procesos que utilizan las urnas para crear espacios de poder y proyectos sociales (Flint, 2000, pp. 154). La cartografía de los resultados de procesos electorales muestra las pautas espaciales del comportamiento electoral y de la construcción del espacio de legitimidad política que en ellas se decide. Estas pautas, y su análisis, han sido integradas en diferentes marcos teóricos²⁵.

Aunque insistimos en que sería muy difícil establecer una serie de asuntos que constituyan el dominio exclusivo de la geografía electoral, en cuanto al objeto de estudio (Taylor y Johnston, 1979, pp.22), sí seguiremos lo que se han denominado las líneas de investigación mayoritarias para poder esbozar un pequeño panorama de las explicaciones que han tenido en cuenta dimensiones territoriales para entender el comportamiento político, y de sus principales aportaciones. A partir de ahí hemos señalado elementos que nos parecen importantes en la investigación del comportamiento político, y que luego incorporaremos a nuestra investigación. Estos modelos teóricos comparten el haber sido planteados con la intención de insertar el comportamiento electoral dentro de un marco teórico más amplio, que es objetivo prioritario en esta investigación, y porque han planteando la investigación en geografía electoral como un herramienta que suministraría análisis empírico y evaluación de marcos teóricos.

²⁵ Sería difícil establecer cual es la forma hegemónica de integrar el espacio en el análisis electoral, como veremos. En la actualidad, son mayoritarias las líneas de investigación denominadas espacial y contextual, como veremos más adelante. De la discusión de sus objetivos y métodos y de las aportaciones que surgen desde mediados de los años 80 en torno al concepto de Lugar y su aplicación a la geografía electoral han resultado tres números de la revista *Political Geography*, que resumen el estado de la cuestión, y donde queda claro cuáles son las líneas mayoritarias, y los supuestos teóricos en los que se basan los planteamientos mayoritarios en las geografía electoral anglosajona. Volveremos sobre esto más adelante.

2.1 Los Antecedentes

Existe un cierto consenso a la hora de señalar los trabajos de André Siegfried (1913) como el inicio de los estudios electorales y de la Geografía Electoral y de la Ciencia Política francesa (Taylor y Flint, pp. 262; 2002; Levy, 1991, pp. 18; Linz, 1981; López Trigal, 1999; Bosque Sendra, 1988, pp. 14; Mayer y Perrineau, 1992, pp. 39)²⁶. Los análisis electorales de Siegfried son trabajos basados en la investigación de cartografías electorales: un estudio de los mapas de las tendencias de voto en regiones concretas a través de su relación con factores sociales, económicos y políticos. La comparación entre mapas en los que se representa la distribución del voto, las variaciones altitudinales, o la actividad productiva mayoritaria, por ejemplo, son la base de su planteamiento.

En *Tableau politique de la France de l'Ouest sous la Troisième république*, publicado en 1913, y partiendo la división analítica de Francia propuesta por Vidal de la Blache²⁷, trata de avanzar en una división regional dentro de la región occidental en términos de comportamiento sociopolítico y electoral: existirían regiones políticas, al igual que regiones económicas y geológicas, y climas políticos, al igual que climas naturales (Siegfried, 1913: Objeto y método). Para diferenciarlas, atiende a factores como el sistema de propiedad; la importancia de la religión y/o del clericalismo; la acción estatal (lo que hoy entendemos por políticas públicas), la implantación sociogeográfica de los partidos políticos, la configuración de las clases sociales, y el tipo de hábitat (Siegfried, 1913, pp. 363 y ss). En su planteamiento, las combinaciones que se producen entre ellos definirían temperamentos políticos, y formaciones políticas, a modo de formaciones geológicas. La combinación de estos factores con los hechos que ocurren en cada zona las que lleven a Siegfried a establecer una serie de conexiones a través de las que explicar el comportamiento político. Por ejemplo, la asociación entre pequeña propiedad y mayor atmósfera

²⁶ Algunos politólogos franceses, como Jean Leca, consideran los estudios sobre leyes y geografía, en concreto el planteamiento de Siegfried, como los orígenes de la Ciencia Política en Francia. Ver entrevista a Jean Leca, presidente de las Asociación Francesa de Ciencia Política (AFSP), 7º Congreso. Lille (Francia), 2002.

²⁷ Vidal de la Blache es considerado como el principal exponente de la geografía regional francesa, siendo de gran importancia su planteamiento teórico, que parte de una crítica al determinismo geográfico generalizado en la geografía de la época para plantear las posibilidades de interacción existentes en la relación entre el ser humano y el medio ambiente, lo que se ha denominado posibilismo, y las posibilidades de la geografía como ciencia de síntesis. Una de sus obras más importantes es el *Atlas General, Histórico y Geográfico* (1894), donde incluía una división de Francia en regiones.

democrática; o entre hábitat concentrado (villas) y mayor actividad política. Factores sociales, basados en parte en factores físicos, son base de la explicación de las tendencias de voto en la región de Francia occidental durante la Tercera República. Las variaciones en las tendencias de voto se entenderían a partir de la organización espacial de la sociedad, que a su vez es reflejo de las variaciones en los factores físicos de cada zona. La variación locacional, es decir, de distribución espacial de los diferentes factores, es fundamental para entender las variaciones en las tendencias de voto y el comportamiento sociopolítico de la población. Esta línea de investigación, cercana al determinismo ecológico por la explicación de los fenómenos sociales a través de sus relaciones causales con el medio ambiente, produce sin embargo, explicaciones socioeconómicas (Taylor y Johnston, 1979, pp. 25), más que puramente geográficas o locacionales, para la persistencia de pautas espaciales de los comportamientos electorales. En cualquier caso, entendemos la investigación de Siegfried como multifactorial, calificada por el propio autor como de parcial e incompleta (Siegfried, 1913, pp. 364) en su búsqueda de factores geográficos, demográficos y sociales como definitorios de la morfología de las sociedades.

Quizás habría que contextualizar el momento en el que se publica los trabajos de Siegfried para entender el carácter de su epistemología. Sus trabajos se publican en un momento de consolidación de las ciencias sociales como disciplinas científicas, lo cual mayormente se consigue a través de la importación de los métodos de las ciencias naturales, en especial de la Biología²⁸. En cualquier caso, el establecimiento de una serie de relaciones explicativas del comportamiento político y social a través de la comparación entre mapas será una de las líneas de trabajo de la geografía electoral, sobre todo en Francia. De hecho, esta línea de investigación ha sido continuada en Francia por Goguel (1951, 1970, 1981, 1983 y 1983b); por publicaciones como los *Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences Politiques*; o por Guillorel (1991, pp. 99-108) y Perrineau (1981).

Por otro lado, podemos citar a Carl Sauer, fundador de la escuela de geografía regional-cultural en Estados Unidos, o a V.O. Key Jr., como investigadores de lo que se ha denominado la "tradición", los "clásicos" o la "herencia liberal" (Taylor y Flint,

²⁸ Para una reflexión sobre el estado de la Ciencia Política y su *status* en ese momento, ver entrevista a Jean Leca, presidente de la Asociación Francesa de Ciencia Política (AFSP), 7º Congreso. Lille, 2002. Para una exposición de su configuración como ciencia social, ver Caminal (ed, 2001), en particular en el capítulo I. Para una reflexión sobre el estado y los métodos de la Geografía a principios del siglo XX y su posterior evolución, ver Gómez Mendoza (1988) o Peet (1996)

2002, pp. 262 y ss.) en Geografía Electoral. Sauer (1918) publicó un estudio proponiendo las regiones geográficas como base para entender la representación electoral, y V.O. Key Jr. (1949) un análisis sobre las influencias geográficas en el voto en Alabama (EE.UU.). Key plantea, en la línea de Siegfried, la importancia de la localización, de los factores locacionales, a la hora de decidir la votación. En particular, denomina efecto de amigos y vecinos (Taylor y Johnston, 1979, p. 28) a la influencia que ejercería la localización de la residencia de los candidatos sobre la decisión del voto en las elecciones de 1946 en Alabama. Los temas de fondo que encontramos en estas tres publicaciones de principios del siglo pasado son similares a los que podemos encontrar en los estudios electorales actuales, y definen las principales cuestiones de investigación donde se han concentrado los trabajos de geografía electoral: la geografía de las votaciones; las influencias geográficas sobre la decisión del voto; y la geografía de la representación (Bosque Sendra, 1988, pp. 10; Reynolds, 1990, pp. 22; Taylor y Flint, 2002, pp. 263)²⁹.

El área de investigación donde se han llevado a cabo más publicaciones, que es la geografía de las votaciones, o geografía del comportamiento electoral, se ocupa de explicar los mapas que representan las tendencias de voto en diferentes zonas. En otras palabras, realizar una geografía de las votaciones "implica cartografiar los datos electorales para tratar de entender las tendencias que así se revelen" (Taylor y Johnston, 1979, p.107). Aunque los métodos se han ido complejizando, y en la actualidad tienden a ser más complicados que la comparación entre mapas y el establecimiento de correlaciones visuales de Siegfried, la intención es la misma: explicar y contextualizar las tendencias de voto.

La segunda área de estudio, las influencias geográficas sobre la decisión de voto, engloba los trabajos que parten de la importancia de un contexto sobre la decisión del voto. Relacionada con los trabajos de Key y su anticipación de la importancia de una serie de factores relacionados con el medio sociogeográfico en la decisión electoral; posteriormente expondremos algunas de sus principales líneas de investigación.

²⁹ Insistimos en que podemos encontrar trabajos sobre los mismos objetos de estudio hechos desde la Ciencia Política o desde la Sociología y la Historia. Pero hemos priorizado una división analítica con objetivos expositivos.

Y en tercer lugar, la geografía de la representación se ocupa del estudio geográfico de los sistemas electorales. Esto es, la influencia de la legislación electoral, entre otros factores, en la delimitación de las circunscripciones electorales, su magnitud, la posibilidad de objetividad en su demarcación, etc.³⁰. A ellas se han ido añadiendo, por ejemplo, el estudio de la geografía de la organización de los partidos políticos (Johnston *et.al.*, 1987; Osei-Kwame y Taylor, 1984). Sin embargo, han sido las dos primeras en las que se han producido mayor volumen de investigaciones. A continuación, vamos a profundizar en algunas de sus principales aportaciones, con el objeto de mostrar cuáles han sido sus objetos de estudio y algunos de los elementos clave de estos planteamientos.

2.2. GEOGRAFÍA ELECTORAL I: la Geografía de las Votaciones

Uno de los modelos más importantes, por su trascendencia en varias disciplinas, que propone un marco teórico en el que contextualizar el comportamiento político en el que se recoge una dimensión espacial es el propuesto por Stein Rokkan (1967; 1970; 1983).

Su propuesta parte, a través del desarrollo de un patrón para estudiar las elecciones en Europa, de la persistencia de una serie de tendencias de larga duración a través de los que se puede profundizar en la explicación de una geografía de las votaciones.

Las investigaciones de Rokkan presentan un marco teórico desde el que informar los estudios electorales, y, en general, las investigaciones sobre sistemas de partidos, investigaciones que inscriben en la sociología política comparada (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 231)³¹. La idea central es que los partidos políticos actúan como alianzas en conflicto sobre políticas y fidelidades a valores dentro de un cuerpo político más amplio (Lipset y Rokkan, 1992); intentando superar esos conflictos buscan que los ciudadanos se alíen entre ellos por encima de los enfrentamientos que generan esas líneas de tensión o *cleavages*, que serían las divisiones o fracturas sociales en torno a una posición determinada por la estructura social, y a través de las

³⁰ Para profundizar en esta línea de investigación, ver Gudgin y Taylor (1978); Taylor y Johnston (1979), en especial la parte 4. O'Loughlin (1982); Pal Singh (2000), o Johnston (2002). Rivera Otero (2003, pp. 358-364) ha desarrollado este particular en relación a Galicia y a la legislación electoral autonómica, y Arias Veira y Cancio (1999), en términos de todos los procesos electorales celebrados en esta comunidad autónoma desde 1977 a 1997.

³¹ La obra original data de 1967; sin embargo, se manejó una publicación del año 1992, y así será citada.

que se configurarían los alineamientos en los partidos políticos. El sistema de partidos es clave para entender las posibilidades de voto del electorado, ya que respondería a una evolución histórica de los *cleavages* y de la identificación con los mismos, que pueden ser tanto de carácter sociocultural (clase, etnia, región o credo) o estrictamente políticas, donde la pertenencia a un determinado grupo se define en términos de nosotros/ ellos, de oposición. Así, los partidos se comportan simultáneamente como agentes de conflicto e instrumentos de integración (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 233). A partir de esta idea, y para comprender los partidos políticos y los alineamientos electorales en los Estados europeos modernos, habría que realizar un estudio histórico del impacto de cuatro conflictos fundamentales, que se derivarían de dos procesos fundamentales de cambio, y de modernización: lo que califican de Revolución nacional³² (proceso de origen francés) y la Revolución Industrial (proceso de origen inglés).

La *importación*, el devenir de cada uno de estos procesos en los distintos Estados podría provocar dos conflictos hasta entonces en potencia. En el caso de la Revolución Nacional³³:

- Culturas dominadas contra culturas dominantes, como conflicto entre la *cultura central que construye la nación* y la resistencia de las *poblaciones sometidas* de las provincias y las periferias étnica, lingüística o religiosamente diferenciadas
- Estado contra Iglesia, es decir, el enfrentamiento entre el *Estado-nación* centralizante, regulador y movilizador, y los privilegios corporativos históricamente establecidos de la *Iglesia*

En el caso de la Revolución Industrial, las líneas de conflicto serían:

- Agricultura contra industria, es decir, el conflicto entre los *intereses* terratenientes y la clase emergente de *empresarios industriales*,
- Capital contra trabajo, o el conflicto entre *propietarios* y *patronos*, por un lado y *arrendatarios*, *jornaleros* y *obreros* en el caso de la Revolución industrial (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 245: la cursiva es de los autores)

Los cuatro polos del conflicto serían un instrumento heurístico (Taylor y Johnston, 1979, pp. 113) que definirían unas coordenadas (un Eje territorial -

³² Con Revolución nacional hacen referencia a los procesos políticos, económicos, sociales y territoriales a partir de los que se crean los Estados-nación, y, en especial, a aquellos a partir de los que se construye la nación asociada con esos Estados.

³³ Como se puede ver durante el desarrollo del argumento, los autores hablan de Revolución Nacional para referirse al proceso de construcción de los Estados-nación, denominando subnacionales a aquellos procesos vinculados a otras comunidades nacionales presentes dentro de estos Estados.

centro/periferia-, y un Eje funcional de conflicto-ideología/pragmatismo) donde situar cada uno de los casos de estudio. A partir de este planteamiento general, y para cada Estado, se estudiarían las diferentes alianzas, oposiciones y *cleavages* producto de los procesos de modernización que representan la revolución nacional y la industrial. En cada país la historia de esos *cleavages* sería distinta, por lo que el conjunto de fracturas o *cleavages* que existen en los diferentes Estados a consecuencia de estos conflictos se verían reflejados hoy en los sistemas de partidos políticos que encontraríamos hoy en cada uno de ellos.

En resumen, los partidos políticos modernos, entonces, reflejarían conflictos del pasado; conflictos que habrían producido fracturas o *cleavages* en la sociedad, y que habrían desembocado en el mencionado modelo de alianzas y oposiciones alternativas. En principio, los autores dan prioridad, a la hora de condicionar los alineamientos políticos, al criterio funcional sobre el territorial, ya que "en el conflicto entre lealtad a la localidad y a su cultura dominante o lealtad a una clase y a sus intereses colectivos, las oposiciones puramente territoriales raras veces sobreviven a las ampliaciones de sufragio (esto es, a la generalización de derechos políticos)" (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 243). La desaparición de los *cleavages* subnacionales dependerá "de la coordinación de las etapas cruciales de la formación de la nación: unificación territorial, instauración de un gobierno legítimo y monopolización de los órganos de violencia el despegue hacia la industrialización y el crecimiento económico, el desarrollo de la instrucción popular y la incorporación de la clases más bajas a la política organizada" (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 243). Es decir, que una "correcta" puesta en práctica de esos procesos, un proceso completo de construcción nacional, remitiría tendencias electorales distintivas, o diferentes de la considerada nacional. La relevancia de la localización se haría menor, a medida que los criterios socioeconómicos dominasen la política moderna, como plantearán posteriormente los modelos en los que se introduce la dimensión centro-periferia (Taylor y Flint, 2002). Sin embargo, no parece que los alineamientos regionales o territoriales hayan desaparecido en varios de los casos en los que se ha aplicado este modelo. En casos como Gran Bretaña, por ejemplo, o España (Lipset y Rokkan hacen referencia a Cataluña y País Vasco), parece que han persistido, según el modelo de Rokkan, *cleavages* subnacionales, persistentes a lo largo, durante y después del proceso de construcción nacional. Esto no quiere decir que el eje funcional no sea fundamental a la hora de entender tanto la evolución de los partidos políticos como los alineamientos

políticos, sino que quizás se haya privilegiado como patrón de explicación del voto, al entender que la homogeneización de categorías socioeconómicas eliminaría tendencias de voto distintivas dentro de un territorio nacional. De hecho, en trabajos publicados posteriormente (Rokkan y Urwin, 1983), el planteamiento inicial se ha ido reelaborando con la introducción de una aproximación territorial a la política, en base a los conceptos de centro y periferia, y a la importancia de estas categorías en el proceso de construcción de los estados. El planteamiento inicial de Rokkan fue desplazándose hacia una línea de investigación basada en la referencia a conceptos espaciales y a territorialidades diferenciales para investigar un proceso histórico. El momento de publicación de *The Politics of Territorial Identity* (1982), y de *Economy, Identity, Territory* (1983), es un momento en el que "el regionalismo y el etnonacionalismo se han vuelto una moda en los estudios políticos y académicos sobre las sociedades industriales occidentales [...] ante la persistencia de sentimientos explícitamente etnonacionales en, por ejemplo, Bélgica, España o el Reino Unido" (Rokkan y Urwin, 1982, pp. 1-2). Estas tendencias habrían forzado, según los autores, la necesidad de reevaluar la validez de teorías como la del desarrollo económico o modernización homogénea, como impacto de la redistribución de las políticas del Estado de bienestar, dentro de lo que se ubica su planteamiento, que necesita incorporar una perspectiva regionalista en su análisis a partir de los conceptos de centro y periferia. La no desaparición de tendencias electorales significativamente diferentes asociadas a reivindicaciones nacionalistas en Europa había pasado a ser parte de los presupuestos de partida de la investigación sobre comportamiento electoral.

La base de esa investigación estaría en la exposición de la multidimensionalidad de las relaciones centro-periferia (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 16), como relaciones a través de las que se habría ido produciendo una incorporación de la periferia al centro, para comprender, así, los mecanismos de movilización de las periferias. Las relaciones militares-administrativas, económicas y culturales (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 15) entre los centros y las periferias de los Estados europeos serían la base de un modelo conceptual, elaborado para comprender las dinámicas territoriales de integración o resistencia de las periferias en Estados territoriales. La centralidad de la dimensión territorial, ahora sí, muestra la complejidad del proceso de construcción de los Estados nacionales, e insiste en el análisis histórico del mismo, y en la relación, a través del estudio de las mencionadas relaciones centro-periferia, de

los vínculos entre la historia local, regional y nacional y las formas de expresión política contemporáneas a través de la realización de una tipología de estructuras territoriales (Lipset y Rokkan, 1992, pp. 4).

Queremos mencionar los puntos fundamentales de este planteamiento, tanto por lo que significa como modelo de análisis de los sistemas de partidos y el comportamiento político dentro de los estudios electorales, como para la perspectiva que nosotros utilizaremos. El papel que le otorgan a los partidos políticos, como vehículo político, es fundamental. En especial, nos interesa resaltar el planteamiento que hacen acerca de las imágenes y los estereotipos que cada partido desarrolla de cara a una elección (Lipset y Rokkan, 1967, p. 233 y ss). Lipset y Rokkan exponen que cada partido refleja la existencia de conflictos históricos, conflictos que han producido una fractura en la sociedad, y es en ellos donde se reflejan las dos partes de la diferencia, la oposición. Entendemos, como veremos cuando expongamos la genealogía del concepto de Lugar y la matriz multicausal en la que basamos nuestra investigación, que los partidos y la historia de los partidos en los lugares es fundamental para entender la conformación política de un escenario social donde se entiende la participación política y el apoyo a una alternativa determinada. Los partidos, como instrumentos de expresión política, ofrecen diferentes alternativas a la población, diferentes narrativas, y enmarcan sus discursos y planteamientos dentro de unos horizontes geográficos. La elaboración de un programa, la retórica política, la resolución de una actuación tiene unos horizontes geográficos, unos referentes que forman parte de la propia definición del partido, y, en general, del imaginario socioespacial presente en su discurso. El caso de la Liga Norte en Italia, por ejemplo, y su reivindicación de la Padania, como identidad territorialmente localizada, es uno de los casos más claros de la importancia del uso de la referencia territorial y espacial a la hora de crear o recrear una identidad política³⁴. Lo mismo ocurre en los distintos partidos políticos, y en el que es el objeto de nuestro estudio. Las referencias geográficas denotan la existencia de unos horizontes que crean y recrean unos referentes espaciales presentes en la articulación del sistema de partidos y en la propia creación de su imagen.

Asimismo, los partidos políticos elaboran una retórica (Lipset y Rokkan, 1992, pp.236) para la traducción de los contrastes de la estructura social y cultural en

³⁴ Para un estudio de las representaciones del espacio presentes en las reivindicaciones de la Liga Norte, así como del impacto de esta retórica sobre su geografía electoral, ver Giordano (2001)

exigencias y presiones para la acción y la no acción. Por ejemplo, la existencia de un conflicto sociopolítico y la capitalización por uno de los vehículos de expresión política, como es un partido, posibilita el cambio electoral. La posibilidad de que un partido se posicione en torno a tema determinado puede ser fundamental para el cambio político. La conversión de un conflicto social en político, y en la base de alineamiento y de distinción y oposición entre partidos es una posibilidad presente en los diferentes espacios y tiempos de la vida social.

Por otro lado, el planteamiento de Rokkan insiste en la importancia de la historia, y de la vivencia de determinados procesos políticos, y la transformación de estructuras de división en los sistemas de partidos: historia de los *cleavages*, o dicho de otra manera, en la dimensión histórica de la investigación política (*ibídem*, pp. 232). Conocer cómo se ha expresado políticamente cada división es un medio de profundizar en las formas de expresión política, y en las diversas formas de construir la acción política en los diferentes lugares. La geografía de las votaciones no tiene por qué responder exclusivamente a la acción inmediata de los partidos políticos, sino que está relacionada con la historia de la actividad política en los diferentes escenarios, y con las tradiciones de movilización presentes en diferentes contextos. Por otra parte, la introducción de la dimensión centro-periferia a la hora de examinar los procesos de construcción de los Estados estarían relacionados con producción sobre el mismo tema, como teorías sobre desarrollo desigual, por ejemplo.

Otros autores (Inglehart, 1984; Bartolini y Mair, 1990) han profundizado en el estudio de las divisiones sociales, sus traducciones en el sistema político y la emergencia y posicionamiento de los partidos políticos en los ejes que esas divisiones producen en comunidades nacionales. Otros investigadores (Harrop y Miller, 1987; Lijphart, 1990) han postulado la insuficiencia de los cuatro *cleavages* del planteamiento de Lipset y Rokkan para hacer frente a las complejidades de la política contemporánea de las democracias occidentales. De hecho, añaden varias dimensiones más, como la política exterior, o la aparición de valores postindustriales, como la ecología (Lijphart, 1990, pp.145). Por otro lado, Johnston, por ejemplo (1990), plantea la escasa validez del modelo como referencia explicativa del proceso de desalineamiento contemporáneo, por el cual las lealtades entre el votante y los partidos, es decir, las bases del apoyo a los partidos, se han ido debilitando (*ibídem*, pp. 4), y manifestando una serie de dudas sobre la validez de los *cleavages* inicialmente formulados y la incorporación de las fluctuaciones de voto al modelo con

resultados fructíferos³⁵. Sin embargo, mantenemos que, aparte de por las características del planteamiento ya reseñadas anteriormente, el modelo de Rokkan ha tenido una importancia fundamental en el estudio del comportamiento político, y ha sido fundamental, tanto como marco teórico explicativo de la geografía de las votaciones - ya que une el estudio de los procesos electorales con procesos sociopolíticos e históricos, y sitúa el análisis electoral dentro de un marco conceptual de referencia-, como para el desarrollo de posteriores marcos teóricos que han informado la geografía electoral, en especial a partir de los años 1970.

Uno de ellos ha sido el propuesto por Taylor y Johnston (1979), y reelaborado en Taylor (1990, 1994) y finalmente en Taylor y Flint (2002), que se basa en la necesidad de elaborar un marco de estudio de las elecciones de validez universal, no sólo circunscrito a Europa.

Siguiendo la tradición de marcos teóricos donde se incluye una perspectiva territorial explícita, y una dimensión histórica, inaugurada por Rokkan y que permite estudiar procesos electorales y comportamiento político en diferentes países, Taylor (Taylor y Johnston, 1979; Archer y Taylor; Taylor, 1990; Taylor y Flint, 2002) introduce el análisis de sistemas-mundo, quizás uno de los más conocidos y manejados en geografía electoral, para presentar otra propuesta que sitúa los estudios electorales como herramientas de análisis político y social. Los conceptos básicos de este planteamiento serían las relaciones espaciales entre Centro y Periferia, el desarrollo desigual y la división cultural del trabajo. Para estudiar las elecciones en todo el mundo, es preciso tener en cuenta que las diferencias políticas que se derivan de las diferencias respecto al bienestar material que existen en países de Centro y de Periferia. Así, el objetivo es superar lo que califica de sesgo hacia el Primer Mundo (Taylor, 1990, pp. 257), a la hora de localizar la pertinencia de teorías sobre geografía de las votaciones, a través de la introducción del análisis de los sistemas mundo. La intención, entonces, sería la de suministrar un marco teórico que permitiría entender ese sesgo geográfico y contextualizarlo como parte de un mundo político más amplio.

El planteamiento básico de la perspectiva es el de la existencia de dos estructuras complementarias y necesarias para el funcionamiento de la economía-mundo: un modo de producción capitalista, y un sistema interestatal de estados

³⁵ Para una evaluación muy completa de la relevancia del modelo de Rokkan para el estudio del comportamiento político y la geografía electoral, a través de su aplicación a diferentes procesos electorales, ver Johnston, Shelley y Taylor (1990)

soberanos, para organizar la competición económica (Taylor, 2002, pp.39 y ss). Cada estado territorial adquiere sentido en ese sistema por su posición estructural: Centro, Periferia y Semiperiferia,³⁶ términos y conceptualización reelaborada a partir de Wallerstein, Frank y Kondratieff. El punto de partida de sus análisis sería el poder ampliar su planteamiento inicial (1979), basado en el modelo de Lipset y Rokkan, y convertirlo así en un marco teórico de síntesis que permita analizar las elecciones no sólo en los países del Centro (países ricos de Europa Occidental, América del Norte y Japón: Taylor y Flint, 2002, pp. 21), sino en el resto del mundo, y ver cuál es el significado de las elecciones en diferentes contextos. Para ello, parte de la consideración de la Democracia Liberal como un tipo de estado. Este tipo de estado, caracterizado por la celebración regular de elecciones plurales, por la plena extensión del sufragio universal y por una serie de libertades políticas, como la de expresión o la de asociación, sería predominante en los países de Centro desde 1945 (Taylor, 1990, pp.259; Taylor y Flint, 2002, pp. 277). Se caracterizarían por una estabilidad política, en términos de estabilidad geográfica de las pautas de voto de los partidos más importantes, y de cambios de régimen político. Las Democracias liberales habrían evolucionado hacia otro tipo de estado, la Democracia social, caracterizada por un papel activo del Estado en la procura del bienestar de los ciudadanos, a través de servicios y ayudas sociales; por un consenso político en torno al gasto público social, y por un sistema de redistribución de impuestos, normalmente de carácter progresivo. Todas las democracias liberales habrían pasado a ser democracias sociales, en los países de centro a partir de 1945 y del *New Deal*. La importancia de las elecciones estaría en los que suponen de decisión sobre quién obtiene qué (Taylor, 1990, pp. 259-260; Taylor y Flint, 2002, pp. 278).

Los estados de fuera del Centro (América Latina, Asia, África) por el contrario, se caracterizarían por su inestabilidad, y por los cambios constantes en la geografía electoral. Los procesos electorales habrían sido importados y, en casos, sustituidos por golpes militares, por ejemplo. La incertidumbre sería la característica más importante de la geografía de las votaciones en estos países, ya que las pautas de voto geográficas y los factores que puedan condicionar cada convocatoria electoral varían continuamente. Partiendo de la importancia fundamental de las condiciones

³⁶ En este planteamiento, el Centro, como zona de la economía-mundo, se caracteriza por procesos de producción diversificada, el uso de tecnología moderna y salarios relativamente altos; la Periferia, por una combinación entre salarios bajos, tecnología rudimentaria y producción simple; y la Semiperiferia, por la combinación de ambos tipos de procesos (Taylor y Flint, 2002, pp. 22)

materiales, que diferenciarían el carácter de las elecciones en cada país, la propuesta plantea la existencia de dos tipos de políticas y de dos tipos de geografías necesarias para entender la distribución geográfica de las tendencias de voto.

Por un lado, la política del poder, cuyos orígenes están en la acumulación de capital a nivel estatal, y en la que se trata de ganar elecciones para promover una serie de políticas que beneficien una serie de intereses (Taylor y Flint, 2002, pp. 286)

Y, por otro, la política del apoyo, como política del partido que pretende atraer a los votantes hacia un partido, a través de campañas electorales, por ejemplo, o de cualquier otro medio de legitimación de los partidos como actor político fundamental del sistema democrático.

"Estas dos políticas funcionan de manera conjunta: toda política favorece a algún grupo de interés, que puede financiar a un partido para que la ponga en práctica, mientras que el conjunto de las medidas políticas que propone un partido se concibe de tal forma que atraiga a los votantes en general" (Taylor y Flint, 2002, pp. 286). La política del poder está relacionada con la acumulación de capital, y la del apoyo con la legitimación. Cada una de ellas con geografías diferentes: la geografía del poder (Taylor y Johnston, 1979, parte V; Taylor y Flint, 2002, pp. 287) esto es, la del financiamiento de los partidos políticos por los grupos de interés y la de las consecuencias de las políticas públicas, hacia la que hay que reorientar los estudio electorales, excesivamente concentrados en la geografía del apoyo. Y la geografía del apoyo (Taylor, 1990, pp. 287), equivalente a la geografía de las votaciones, sería la geografía de la política del apoyo, y es presentada por Taylor como geografía de la legitimación que recibe un partido a través del apoyo electoral. La tarea de la geografía electoral sería reconectar estas dos geografías en los contextos particulares de cada país, para poder mostrar así el sentido de las elecciones, que, y acorde con la concepción instrumental del Estado de Taylor, es el control formal del aparato del Estado.

En los países de Centro, la política del apoyo coincide, en términos generales, con la política del poder, y es coherente con los grupos sociales que apoyan a cada partido, normalmente segregados en términos geográficos. Esa coherencia sería, en este planteamiento, la base del funcionamiento de las democracias liberales sociales. En los países de la Periferia, su posición estructural en la economía-mundo determinaría que ninguna política del poder de ningún partido podría desembocar en una acumulación de capital sostenible a nivel nacional, y redistribuible a diferentes

grupos sociales, por lo que la política del apoyo no tendría éxito en legitimar las políticas económicas de un gobierno o al gobierno mismo. Las elecciones, entonces, serían medios de selección de gobiernos, los partidos deben movilizar continuamente a diferentes sectores del electorado, y de ahí la variabilidad de las pautas espaciales de voto en países de la Periferia. Las geografías del apoyo inestables reflejarían lo que Taylor denomina política del fracaso, que sería "aquella política inestable que se da en condiciones materiales desfavorables, las que predominan fuera del Centro, en las que ningún gobierno puede construir una base de apoyo viable, por lo que están condenados al fracaso"(Taylor y Flint, 2002, pp. 419). No es probable, entonces, encontrar lo que denominan una *política congruente*, fruto de la relación entre política de poder y política de apoyo, sino una política inconexa, que desembocaría en resultados muchas veces imprevisibles e inestables y en la dificultad de realizar extrapolaciones o predicciones.

Este planteamiento teórico, eminentemente materialista, rompe, desde una consideración crítica de los procesos electorales, con la idea de que la celebración de elecciones es equivalente a la implementación de un sistema democrático. Aunque para su evaluación empírica se utilizan métodos de tratamiento de datos electorales relativamente sofisticados, el objetivo es entender los procesos electorales dentro de un contexto más amplio y romper con las dinámicas que le llevaron a calificar los estudios electorales como "el sueño positivista" (Taylor, 1978, pp. 153). Las críticas y los problemas que se le han planteado a este modelo girarían alrededor de su excesivo economicismo, ya que los procesos económicos y el bienestar material determinan toda la vida política y social, y por tanto, el comportamiento electoral y su geografía; así como su ahistoricismo y la abstracción de la política de apoyo y la política de poder, que no ubican a los partidos en ningún contexto histórico, ni da ningún papel a los individuos más que como parte integrante de alguno de los grupos que compete por el control formal del aparato del estado (Reynolds, 1990, pp. 22 y ss.). Lo que nos interesa resaltar de este planteamiento, y de la sistematización que Taylor propone de un marco teórico desde el que entender las elecciones sería, por ejemplo, la importancia de los procesos materiales. Aunque no consideramos estos procesos como determinantes del comportamiento político, entendemos que la división social del trabajo, por ejemplo, y su impacto en los contextos cotidianos forman parte de los universos sociopolíticos de los individuos. La posición de un Lugar en esa división, y la interacción de los procesos que ello conlleva con otros procesos, tanto materiales

como no materiales, es un elemento fundamental en la estructuración de los escenarios del comportamiento social y político. Como veremos más adelante, las diferencias en esa posición y en la forma de vivir ciertos procesos, así como su impacto en el universo de repertorios de movilización en el que se mueven los habitantes de un lugar. Por eso, la llamada de atención sobre procesos materiales, como los que caracterizarían a las zonas de Centro y Periferia, acentúan la importancia de la historia socioeconómica y de la división social del trabajo, que nosotros entendemos como un factor más en la producción y reproducción de prácticas materiales y no materiales desde las que estudiar un imaginario colectivo.

Igualmente, lo que Taylor denomina "política del apoyo", que haría referencia al análisis de los impactos de las políticas públicas, y de las políticas de apoyo de los partidos, y ver como coinciden (o no) con la geografía de la votaciones también es una llamada de atención sobre el resultado de las acciones políticas sobre la geografía de las votaciones. La importancia y el impacto de ciertas acciones de gobierno, como la implementación de infraestructuras u otro tipo de políticas públicas de cierta visibilidad, tienen su importancia en un posible cambio político. No es una relación causal, pero sí es un factor de influencia. Por otra parte, nos interesa resaltar el cambio en las escalas de estudio de los fenómenos políticos y sociales, de cara a una discusión posterior. En el caso de Taylor, la escala estatal, perspectiva desde la que se planteaba el análisis de Rokkan, pasa a ser sustituida en su importancia por la escala global. Sin embargo, como veremos, la importancia de esto estriba en la exportación de ciertas asunciones geográficas y de homogeneidad a una escala única, sin tener en cuenta los procesos y las diferencias que se plantean dentro de las propias escalas de estudio.

Estas dos aportaciones han sido expuestas como muestra de dos planteamientos fundamentales dentro del área de la geografía de las elecciones; como ya se ha mencionado, esta sería una de las principales áreas de estudio de la geografía electoral, junto con las influencias geográficas en el voto y la geografía de la representación (esta última no es objeto de estudio en este trabajo). Como división analítica, vamos a seguir ese planteamiento porque tiene una lógica: el estudio de las influencias geográficas en el voto ha sido la contrapartida, en términos teóricos, de los marcos teóricos planteados en la geografía de las elecciones.

2.3 GEOGRAFÍA ELECTORAL II: influencias espaciales en la decisión del voto

La otra línea en la que encontramos una producción significativa para nuestro trabajo, en especial desde los años 60, es en el estudio de las influencias geográficas sobre la decisión del voto. Ha aumentado la lista de efectos geográficos que puedan influir en el voto, y con el efecto amigos y vecinos, como hipótesis explicativa de una tendencia de voto distintiva en Alabama, nos encontramos en la actualidad con el efecto de protección local, y , sobre todo, el efecto vecindario, sobre el que se ha polemizado acerca de su influencia.

Otra de las áreas de estudio, dentro de las tres que han sido mayoritariamente definidas como parte de la geografía electoral, y anticipada en los estudios de Key (1949), como ya mencionamos, y que continúa vigente, es la del estudio de las influencias geográficas en las decisiones de voto. El recurso a variables contextuales, a la localización de los individuos como factor explicativo del comportamiento electoral, es una de las líneas de investigación más importantes y utilizadas para comprender el comportamiento político. Para explorar esta línea de investigación, dentro de la geografía electoral, también hemos elegido dos planteamientos concretos, que expondremos para pasar a una discusión teórica más general. A través de ellos, pretendemos mostrar por un lado, sus características generales, y por otro, los presupuestos teóricos en los que se basan, ya que, al concebir la geografía electoral como una herramienta de análisis social que ha pasado por diferentes momentos y contextos de producción, entendemos que es fundamental mostrar cuales son los fundamentos que sostienen los planteamientos teóricos más utilizados.

Y una de las explicaciones mayormente utilizadas para el comportamiento electoral, en particular para entender y contextualizar las pautas geográficas de resultados electorales, han sido el efecto de vecindario y los estudios electorales realizados desde el Behaviorismo, entendido como geografía del comportamiento aplicada a procesos electorales, y que aquí presentamos como una versión más elaborada de los mecanismos del comportamiento político y de los flujos de información entre votantes, esto es, una reelaboración del efecto de vecindario. Por un lado, el efecto vecindario sería la tendencia de los individuos de un área determinada a la homogeneización de su comportamiento electoral; esta tendencia contrarrestaría otras formas de explicación del voto (*cleavages*, por ejemplo) y pondría de manifiesto la fuerza de una opinión dominante en el ámbito de lo local, de un vecindario, por

ejemplo. Los efectos persuasivos del "entorno político local" (Butler y Stokes, 1969, pp. 145) serían más fuertes que cualquier pertenencia a un partido político o grupo políticamente comprometido. El mecanismo de su funcionamiento sería básicamente el del contagio socioespacial por proximidad. Los problemas sociales y políticos se discuten en las conversaciones con vecinos, amigos y conocidos, se habla de política, por decirlo de manera coloquial; aunque no exista intención de influir en las actitudes y preferencias políticas, un cierto número de individuos pueden variar su orientación política y su voto después de la interacción con otras personas. El efecto vecindario se resumiría como la presuposición de que la interacción social entre vecinos, afectaría el comportamiento político y electoral de la población. La continuada exposición a las ideas que dominan un área terminará por extender un consenso sobre esas ideas; así, el efecto vecindario sólo se daría en lugares donde se da un claro dominio de una fuerza política.

A partir de este planteamiento se ha desarrollado una línea de investigación en estudios electorales que, anticipada en el trabajo de Key (1949), como hemos mencionado, ha tenido su epicentro en el estudio de las influencias geográficas sobre el voto. Los anclajes teóricos y las elaboraciones del efecto vecindario y del mecanismo de contagio espacial del comportamiento político, sin embargo, han ido evolucionando desde esa primera aproximación. Para ello ha sido fundamental, por ejemplo, el trabajo de Cox (1969a; 1969b) y en general, las investigaciones llevadas a cabo sobre la importancia de los flujos de comunicación interpersonal en el comportamiento político y electoral (Alker, 1966; Converse, 1962; Putnam, 1966). De hecho, y teniendo como punto de partida el estudio de los flujos de información y de cómo cada elector construye sus propias imágenes de los partidos y candidatos, los estudios electorales centrados en las influencias del entorno sobre el comportamiento electoral tuvieron un cierto auge bajo el behaviorismo, cuando, en especial en los años 1950 y 1960, se consolida como marco teórico prioritario en la investigación electoral (Orbell, 1970; Cox, 1971; Busteed, 1975). En este tipo de investigaciones, pasan a ser elementos fundamentales la disposición espacial y la distancia entre emisores y receptores de flujos de información; a partir de esos flujos y de su transmisión entre grupos de población que habitan el mismo área, el elector se forma una imagen de los diferentes partidos y alternativas que, una vez comparada con sus planteamientos más personales, decidiría el voto en un proceso electoral. El llamado *Forced- Field Bias*, por ejemplo, introduce como variable el estudio de los partidos y activistas políticos

en una localidad, argumentado que la diseminación de ciertos mensajes afectará a la disponibilidad y al intercambio de información, sesgando la elección del votante (Flint 1996, pp. 148). El voto, por tanto, sería una elección personal, que ocurriría después de un procesamiento de información disponible por parte de los electores, y de acuerdo a su psicología individual³⁷.

Las hipótesis de trabajo se sitúan alrededor del estudio del contagio espacial de las actitudes políticas y de la transmisión de los flujos de información en grupos de población espacialmente concentrados, que en algunos casos han sido reconceptualizados en el estudio de culturas políticas locales (por ejemplo, Johnston, 1986). Las influencias geográficas sobre el comportamiento político, con mayor o menor lejanía a los planteamientos behavioristas, y, en especial, el efecto de vecindario, son líneas de investigación muy productivas y presentes en los análisis de comportamiento electoral, ya sea para plantear su escasa relevancia (Taylor y Johnston, 1979, pp. 267; Taylor y Flint, 2004, pp.335), o como factor de explicación de variaciones significativas en las pautas de voto³⁸.

Son varios los problemas que se han señalado a estas teorizaciones y, en general, a las que postulan la existencia de una fuerte influencia geográfica, de contagio espacial que determina el sentido del voto. Uno de los más importantes ha sido el de la falacia ecológica, posibilidad presente en el uso de datos a nivel agregado, y que sería la extrapolación de relaciones de datos obtenidos a nivel agregado a propiedades de los individuos que integran en el colectivo de estudio³⁹. Los primeros estudios sobre el efecto vecindario, en particular, se han hecho sobre

³⁷ Ya hemos mencionado como la denominada Escuela de Michigan podría considerarse como paradigmática para representar la aplicación del behaviorismo al estudio del comportamiento político y electoral. Pioneros en el uso de encuestas, la obra que la representa sería *The American Voter* (1960; Campbell *et. al.*). Sustituyen las relaciones interpersonales dentro de los grupos primarios (familia, vecinos y amigos), tan importantes en el paradigma mayoritario anterior, el de la escuela de Columbia (1920-40), por la psicología individual de los electores, y sus percepciones. Concluyen que ciertas variables socioestructurales relacionadas con la clase social conducen a atributos psicosociológicos, como las actitudes políticas y la identificación con un partido político, que permite predecir el voto. Este paradigma ha sido mayoritario en los estudios de sociología electoral, a la hora de la interpretación del comportamiento político y electoral.

³⁸ La bibliografía en la que se considera el efecto vecindario y los flujos de información interpersonales como hipótesis de trabajo para analizar el comportamiento electoral es muy extensa, ya sea para refutarla o validarla. No obstante, hemos seleccionado una serie de publicaciones relativamente recientes, que, siguiendo con nuestro planteamiento inicial, podemos calificar como estudios electorales, difíciles de clasificar en la diferenciación académica establecida entre ciencia política y geografía política (y dentro de esta, la subdisciplina de la geografía electoral). Ver, por ejemplo, Huckfeldt y Sprague (1995); Johnston, MacAllister *et al.* (2000); MacAllister, Johnston *et al* (2001); O'Loughlin (1981); Valentino y Zuckerman (1994); Zuckerman y Kotler-Berkowitz (1998).

³⁹ Remitimos a la bibliografía ya citada, en concreto Robinson (1950) y King (1997). Cualquier bibliografía que trata sobre el efecto vecindario hacer referencia a este problema.

datos agregados a nivel de distrito electoral o las de áreas espaciales objeto del análisis, y no con datos individuales (encuestas de opinión, por ejemplo). Lo que ha ocurrido es que el uso de esos datos y las correlaciones existentes entre variables, obtenidas a partir de datos agregados, han podido llevar a confusión y las correlaciones a nivel ecológico no se podrían extender a sus habitantes, no serían extrapolables. Se asumen las características de los agregados para los individuos que viven en ellas. Se puede establecer que en un área concreta, tras investigar el efecto vecindario, existe una relación entre dos variables presentes, pero ello no tiene que ser extrapolable a los individuos que allí habitan ni a otras áreas. El establecer una asociación individual a partir de una asociación presente en un grupo, es lo que se denomina falacia ecológica. Esta fue uno de las razones que llevaron a que, en elaboraciones posteriores sobre la importancia del contagio socioespacial en áreas concretas y sobre el efecto vecindario, en concreto, la mencionada aplicación del behaviorismo al comportamiento electoral, al tiempo que los avances en las técnicas de investigación social, llevasen a la introducción de datos individuales en los estudios ecológicos, con el objetivo de ampliar las posibilidades de explicación de las influencias geográficas sobre el voto⁴⁰.

En cualquier caso, el planteamiento de un estudio en base al efecto vecindario, exclusivamente, no deja demasiado espacio para el análisis de la interacción individuo-contexto, y se convierte en una generalización de una unicausalidad, haciendo de un elemento que puede o no estar presente, una causa universal de explicación del comportamiento político. En este sentido, no deja de ser un planteamiento teórico de localización abstracta, que no deja espacio a los procesos de socialización propios de cada lugar. La socialización implica una serie de procesos particulares que se desarrollan en situaciones sociales concretas (Taylor y Flint, 2002, pp. 335).

Por otra parte, habría que profundizar en los mecanismos a través de los que las ideas que se contagian llegan a ser dominantes (Reynolds, 1990), cuáles son para cada caso y añadir al estudio de los flujos de información, fundamentales, por otro lado, para entender el comportamiento político, las redes a través de las cuales se

⁴⁰ Podemos encontrar otra falacia, la falacia individualista o atomista, presente en análisis electorales donde las inferencias halladas a nivel individual se trasladan a la unidad espacial de estudio. Ocurriría en el caso de que datos individuales obtenidos por encuesta, por ejemplo, fuesen utilizados para predecir tendencias a nivel ecológico y fuesen considerados como resultado de la suma de unidades individuales. Para un estudio detallado y una explicación de los tipos de falacia mayoritarios, ver Alker, 1969.

transmiten, y que son algo más que las relaciones personales. Los partidos políticos, por ejemplo, están insertos en las culturas locales y en su definición diaria adoptan posicionamientos en referencia a cuestiones políticas fundamentales y plantean cuáles han de serlo en cada emplazamiento concreto. Sin embargo su importancia está en que sitúa el contexto, como escenario donde se vive la política, cotidiana, y la decisión de voto fuera de la dependencia de la pertenencia a un grupo social, sino como una acción inteligible, en parte, desde la investigación de los usos políticos y sociales y desde el comportamiento político, en general. Se traslada el elemento fundamental del estudio del comportamiento electoral desde una cuestión de variación en categorías socioeconómicas y de pertenencia a un grupo social, a una cuestión de localización, como patrón explicativo del comportamiento político. Las interrelaciones entre la población que habita en un lugar determinado, y el contagio socioespacial de los usos políticos (el contexto) que allí existe pasa a ser más importante que la pertenencia a un grupo socioeconómico o político (categorías demográficas), cuando lo que es relevante es el significado político de las categorías sociales en un contexto, y la relevancia que ello pueda tener en el comportamiento electoral.

2.4. GEOGRAFÍA ELECTORAL III: Análisis Espaciales y Análisis Contextuales

La exposición de cuatro planteamientos que hemos entendido como fundamentales para entender cuáles son las principales áreas de investigación de los estudios electorales nos servirán para mantener una breve discusión teórica, que sitúe en la perspectiva actual el estado de la cuestión y las tendencias que dominan los estudios electorales. Los presupuestos que recogeremos de los diferentes planteamientos nos servirán para dicha ubicación, y para introducir la perspectiva desde la que se parte en nuestra investigación, la perspectiva del Lugar, contextualizándola dentro de las líneas de investigación más utilizadas.

En particular, los esquemas territoriales que encontramos en estos planteamientos van a ser debatidos con la intención de ubicar las características del concepto de Lugar. Hemos visto cuáles son las principales características de los planteamientos Rokkan y de Taylor respecto a la explicación del comportamiento electoral. Ambos enlazan su comprensión con una visión teórica completa, alrededor

de conceptos claramente espaciales, que pretenden explicar los posibles cambios en las tendencias de voto.

En cuanto a los esquemas territoriales presentes en los primeros planteamientos de Rokkan (Lipset y Rokkan, 1967), el punto de partida es la importancia de la *modernización política* a través de la que las afiliaciones políticas de la población se homogeneizarían. La lógica podría resumirse como "1) el proceso de generalización territorial del mercado y la industrialización llevaban aparejado 2) la construcción del Estado como aparato burocrático autónomo, monopolizador del poder político, y éste, a su vez forzaba 3) la homogeneización cultural, política y territorial de la nación coextensiva con sus fronteras, suprimiendo comunidades étnicas y culturales tradicionales" (Máiz, 2000, pp.477). Los *cleavages* habrían producido una serie de alineamientos partidarios a nivel estatal, que resumirían el comportamiento electoral de la población⁴¹. Las diferencias en patrones de voto serían superadas por la modernización (industrialización y urbanización), que se completaría con una homogeneidad en el comportamiento electoral a niveles estatales, lo que implicaría, por un lado, que las formas de expresión política regionales o locales serían desplazadas, y que las elecciones se "deciden" (Agnew, 1987, pp. 83) en niveles que no son los locales, los efectos locales en las elecciones serían residuales, con tendencia a desaparecer.

El punto de partida de este enfoque es lo que se ha denominado la tesis de la nacionalización⁴² (Agnew, 1987; 1988; 2002), o la posición normativa predominante en estudios electorales, basada en la asunción de que los alineamientos políticos habrían cristalizado en torno a una serie de factores y *cleavages* nacionales que producirían tendencias de voto también nacionales. Esta tesis se basaría, según Agnew, en dos premisas. Por un lado, la nacionalización asume "la convergencia en los niveles de apoyo partidario en todas las áreas, para producir un electorado más uniforme geográficamente" (Agnew, 1987, p. 82); por otro, esa uniformización sería

⁴¹ El ejemplo de Rokkan es el que hemos elegido para somatizar un planteamiento; este esquema también está presente en otras teorías sobre el comportamiento electoral, como la escuela de Michigan, por ejemplo, y en el efecto vecindario, como veremos.

⁴² Aunque tesis de la nacionalización es una traducción literal del inglés, este argumento debería denominarse tesis de la estatalización, ya que se está refiriendo a los Estados, y no a los grupos que se reivindican como nación, como las unidades de estudio que han sido privilegiadas en las investigaciones electorales.

uno de los indicadores de la nacionalización, que se manifestaría en el predominio de las mismas actitudes políticas, en términos espaciales y temporales (*ibídem*, p. 83)⁴³

Las críticas hacia esta manera de enfocar, en términos de uniformización de tendencias de voto, ya comenzaron a partir de finales de los años 1960 en Estados Unidos. Burnham (1965) plantea la importancia de la dimensión temporal y de los contextos sociales para explicar la participación política y el apoyo a los partidos (Agnew, 1987, p. 85); en Europa, Hetcher, por ejemplo (1975) en su investigación sobre Gran Bretaña, por ejemplo, y en el caso de la tradición francesa inaugurada por Siegfried, ponen de manifiesto que la importancia de una perspectiva geográfica para la explicación de la expresión política nunca había dejado de ser fundamental (caso de los estudios realizados en el CEVIPOF, por ejemplo, o de las monografías de la Fondation Nationale des Sciences Politiques). De cualquier manera, y como ya hemos mencionado, es evidente que numerosas tendencias regionales y locales de comportamiento político, divergentes de los alineamientos "nacionales" han estado y están presentes, con mayor o menor fuerza, en diferentes áreas mundiales (para un análisis detallado de varios lugares de Europa y América del Norte, ver Agnew, 1987, p. 85 y 86; baste citar a Gales, Escocia, España o Italia, por ejemplo). A medida que no sólo persistían, sino que se producían en otros lugares, comenzó a pensarse que el lugar, como contexto geohistórico cambiante.

No se trata de despreciar la importancia de la actividad política a cualquier escala, y tampoco a escala estatal. Evidentemente, los repertorios de acción han cambiado, y se han ido moviendo, históricamente, de lo local a lo estatal/nacional, y el lugar de la actividad política se ha trasladado hacia lo más autónomo y anónimo. Las organizaciones políticas estatales, como los partidos, y los asuntos políticos que ocurren a ese nivel, se han convertido en mecanismos de incorporación y expresión

⁴³ También estaríamos asumiendo similares pautas si pretendemos que, en términos de una división territorial oficial, exista una tendencia a la uniformización general en términos de pautas de voto. Este sería el caso de Galicia, por ejemplo, como ejemplo de territorio electoral. Evidentemente, el establecimiento y la vivencia de las geografías oficiales es un factor importante tanto en la construcción de sistemas de partidos como en la transmisión de representaciones socioespaciales, en la conformación de horizontes sociogeográficos en general. Pero entiendo que la tesis de la nacionalización es utilizada para llamar la atención sobre el uso incuestionado de la escala estatal para el estudio de procesos políticos, y en concreto, electorales, por un lado; y para resaltar la existencia de variaciones espaciotemporales y de complejidades dentro de las regularidades de la vida social, así como de la influencia de procesos que se dan en otras escalas, por otro. Este planteamiento asume la existencia de cambios y de procesos de transformación continua más allá de cualquier esquema teórico teleológico que reduzca la acción humana al desempeño de un papel de espectador de los procesos de participación política, que, en términos de la tesis de nacionalización, tenderían hacia una uniformización prácticamente inevitable.

política relativamente más importantes en la escala local. Sin embargo, la expresión política local no se produce a través de las *cleavages* sociales generales o de las ideas generales, sino que tiene su causa en la escala local: los recursos para la expresión política, las formas y los horizontes a través de los que se articula esa expresión forman parte de la vida cotidiana, del contexto histórico-geográfico en el que transcurre. Este contexto se produce y reproduce constantemente, siendo las elecciones uno de los procesos a través de los cuales ocurre.

Como ya hemos mencionado, el propio Rokkan, en sus últimos escritos (Rokkan, 1982; 1983) pasa a otorgar una mayor influencia al eje territorial que al funcional a la hora de explicar las posibles variaciones en las pautas de voto, modificando su posición inicial en cuanto a la tendencia a la homogeneización del comportamiento político dentro de los estados de Europa occidental. El énfasis en una dimensión más territorial, que enfatiza la importancia de las relaciones entre centro y periferia en la construcción de los estados modernos, y en la relación existente entre la historia local y regional y los patrones de expresión política contemporánea ponen de manifiesto el cambio con respecto a la percepción de la escala estatal como la escala única de explicación del comportamiento político-electoral. Precisamente, el énfasis en las categorías de Centro y Periferia como otras escalas a considerar en la explicación de la geografía de las votaciones es una de las principales características del planteamiento teórico de Taylor. Su argumentación, al recurrir a los conceptos de Centro y Periferia, adscribe causalidad social a categorías espaciales, sin reparar en los procesos que ocurren dentro de ellas: un colectivo de población situado en una de ellas (ya sea Centro, Periferia o Semiperiferia) tendría determinado su comportamiento político, ya sea por las dimensiones de los *cleavages* allí establecidos (en el caso de Rokkan, donde son categorías más ubicacionales) o por los procesos materiales que allí tienen lugar (en el caso de Taylor y Flint). Si son las categorías socioeconómicas de pertenencia las que condicionarían el comportamiento, la definición debería ser válida en todos los contextos (por ejemplo, el voto de un grupo social determinado debería ser el mismo en cualquier contexto, desembocando en una homogeneidad del voto en todas las posibilidades y en las estructuras sociales; estaríamos asumiendo una homogeneidad de comportamiento político para las diferentes categorías sociales similar a la presupuesta entre las culturas nacionales y

los Estados)⁴⁴. La presencia mayoritaria de la escala estatal como escalas para la acción política se desplaza al sistema mundo, y a la escala global. Sin embargo, las actividades económicas cambian en el espacio y en el tiempo, y no es tanto la mayoría de un grupo social lo que determina un apoyo electoral sino a quién votan y qué significado tienen ese voto en ese contexto. En otras palabras, el contexto sociopolítico puede modificar decisivamente las probabilidades; que un católico de la diáspora católica en tierras protestantes, al norte de Alemania, era más leal al partido católico que los católicos de otras regiones [...] o que un obrero de los ferrocarriles franceses, con igual trabajo e ingresos, daba su voto a sindicatos distintos en el Oeste que en el Midi, en un caso a la Confederación Cristiana (CFTC) y en otro a la Comunista (CGT) (Linz, 1981, pp. 15). Igualmente, y utilizando referencias a los casos de estudio, no significa lo mismo ser agricultor en Allariz que en Fene, como veremos, ni la interacción entre los discursos políticos y las respuestas al cambio social producen el mismo sentido de la realidad en el cual tiene lugar la acción de los individuos.

La cuestión de la escala, al igual que la tesis de la nacionalización, son dos de los supuestos teóricos presentes en los estudios electorales, cuya revisión supone uno de los pilares básicos en los que se apoya la perspectiva de Lugar. Entendemos la escala geográfica como la categoría geográfica definida para analizar, actuar o vivir un fenómeno social o político. La elección de una de ellas, o de varias, traza los límites, los horizontes del fenómeno en cuestión, pero es una cuestión relacionada con la construcción del objeto de estudio por parte de los investigadores. Como ya hemos mencionado, la retórica de los partidos, por ejemplo, parte de una serie de referencias a un imaginario socioterritorial concreto, en el que se enmarcaría su acción política; en ese caso, esa retórica construye y reconstruye los espacios para la acción política. En cualquier caso, las escalas no son algo ontológicamente preexistente, sino que son referentes que, en las investigaciones, equivaldrían a nivel de análisis, y que, en la vida cotidiana, funcionan como horizontes geográficos.

Como ya mencionamos, la escala estatal ha sido la más utilizada en estudios electorales. Aún así, las diferentes líneas de investigación en geografía electoral también parten de su propia escala de análisis: desde grupos concretos de residentes

⁴⁴ Para una exposición de las deficiencias analíticas relacionadas con el uso de una única escala de análisis, en el caso de la perspectiva del análisis de sistemas, ver, por ejemplo, Sckocpol (1977) o Smith, T. (1979)

en un distrito electoral hasta los estados del centro y de la periferia. En cualquier caso, siempre se ha remitido a una escala concreta el lugar para la acción política, siendo esta la zona que posteriormente se analiza. La escala geográfica es utilizada como el marco de definición para el estudio de un proceso determinado. Ahora bien, para cimentar la crítica al uso generalizado de la escala estatal, y de la tesis de la nacionalización con ella relacionada, Taylor ha colocado la escala global, la de la economía-mundo, como centro de sus investigaciones. La idea de la introducción de diferentes escalas desplazaría del Estado hacia otras unidades espaciales los factores explicativos del comportamiento electoral. Ahora bien, si por un lado este cambio soluciona las tendencias asociadas a la tesis de la nacionalización, por otro lado abre un nuevo frente de objeciones que se podrían plantear a este planteamiento. En primer lugar, el uso que Taylor hace de los conceptos de Centro y de Periferia estaría adscribiendo causalidad social a categorías espaciales. En el caso de este modelo, las explicaciones sobre el comportamiento electoral estarían determinadas por la ubicación de la población en una zona donde sean privativos los procesos de Centro o los procesos de Periferia. ¿Cuál sería la explicación, entonces, de los cambios y las variaciones en las tendencias de voto que se producen en un país de centro, como Gran Bretaña, por ejemplo? ¿O las que se producen dentro de una zona en la que son mayoritarios los procesos de Periferia? El problema de asumir y manejar una única escala para realizar un estudio político-electoral es la homogeneidad del comportamiento social implícita en la misma, así como el de omitir los diferentes procesos sociales, políticos y económicos que tienen sus causas en otras escalas, en este caso, del sistema-mundo y de sus partes geográficamente diferenciadas (Agnew, 1982, pp. 164).

Entendemos que el análisis de las movilizaciones electorales en base a una sola escala seguiría ofreciéndonos una perspectiva limitada. No se trata de transferir y asumir homogeneidad en el imaginario de los votantes que habitan dentro de los límites de la geografía oficial, sino de entender y ampliar el conocimiento de los escenarios en los que se produce la movilización electoral, y de su maleabilidad, heterogeneidad y contingencia. Y es donde se reproduce y reforma diariamente dicho escenario, ese es el escenario electoral. Estos escenarios son producto de la confluencia de multitud de procesos que se dan a diferentes escalas, en diferentes espacios y tiempos. Todas las investigaciones realizadas remiten a una escala de estudio, por descontado. Lo que tratamos de poner de manifiesto son los

supuestos implícitos en el uso de unas u otras. Para tratar de recoger la complejidad y las paradojas presentes en el comportamiento político sería necesario considerar la posibilidad de utilizar una herramienta analítica que diese cuenta de las diferencias en la distribución de los procesos sociales, políticos y económicos así como de las diferentes vivencias relacionadas con ello. En este sentido, como veremos, el Lugar puede ser utilizado como escala equivalente a cualquier emplazamiento, desde un barrio hasta un Estado o una región continental. La perspectiva de Lugar lo que pretende es recoger la multitud de procesos que se producen a diferentes escalas y el efecto sobre un lugar concreto de las interacciones entre los fenómenos políticos y sociales, más que trasladar a otra escala de estudio la investigación electoral, en este caso. El Lugar es la mediación geográfica en la constitución de los escenarios cotidianos, de los procesos sociales y políticos, que trata de recoger otros procesos que emanan de diferentes escalas a la escogida para el análisis.

Por otra parte, lo que ejemplificamos con la exposición del efecto vecindario y posteriores elaboraciones, con base en modelos psicosociales de explicación del comportamiento político, es lo que se ha llamado los modelos contextuales de explicación del comportamiento electoral. En esos casos, son las influencias geográficas las que determinan su sentido. Este contexto actuaría en contra de la posible homogeneidad en la explicación de un comportamiento electoral, de las tendencias a la unificación en los criterios de descripción del voto en las que se sostiene la tesis de la nacionalización. El efecto vecindario, al ser utilizado como factor explicativo de la particularidad regional o local parte de la premisa de que esta variación es algo extraordinario dentro del parámetro general, por lo que estaría partiendo de las mismas asunciones teóricas en cuanto a espacios prioritarios a la hora de entender la acción política, en concreto, de las variaciones que se producen del voto normal, asumido en la tesis de nacionalización. En el caso del efecto vecindario y de su variante, el *Forced-Field Bias*, la dimensión territorial no hace referencia a la aparición de las categorías espaciales como elementos explicativos, sino que sitúa el contagio espacial y la comunicación como factores fundamentales. El problema estribaría en cómo trabajar sobre el proceso a través del que esa influencia se convierte en voto, las redes de comunicación, cómo surgen, si se transforman en voto o no las mismas exposiciones a los mismos fenómenos etc. Surge la cuestión de cómo surgen las ideas que se contagian, cómo se producen y reproducen, y de cómo adscribir causalidad total a un sólo principio, y a las influencias de procesos a otras

escalas que el individuo vive, como su pertenencia a un movimiento político, la influencia de procesos económicos a escala internacional, etc. Las redes de comunicación que surgen en un lugar determinado estarían relacionadas, por ejemplo, con las dinámicas socioeconómicas allí presentes o con la presencia de un partido político.

En línea con lo expuesto cuando hablábamos de la escala en los modelos que hemos planteado como representativos de la geografía de las votaciones, el contexto tiene su importancia, pero hay que situar los procesos locales en un marco que reconozca el impacto que sobre ellos tienen procesos que parten desde más allá de los confines del contexto local (Agnew, 1996, pp. 167), siendo estos procesos económicos, políticos, procesos relacionados con el orden territorial donde está inscrito cada emplazamiento etc. Y no para explicar una desviación de las tendencias de voto generalizadas. "Las teorías orientadas localmente en geografía electoral (Cox, 1969; Johnston, 1986; Eagles, 1990) han tratado de ver como los estímulos actuaban sobre el votante para influir en su decisión, pero su validez ha estado limitada por la falta de consideración de otras escalas. Recreaban un contexto donde estos estímulos eran puramente locales y no el producto de procesos económicos y políticos operando en otras escalas" (Flint, 1996, pp.148). Cada contexto se relaciona constantemente con otros muchos. Cada uno de esos contextos se caracterizan por ser un punto de confluencia de diversos procesos abiertos, variables, puntos de estructuración dinámicos en una geometría de poder (Massey, 1993). La multiescalaridad y la necesidad de entender el territorio como mediación, y no como una variable más dentro de las que hay que revisar para entender un proceso político, son partes integrantes del concepto de Lugar que expondremos más tarde.

La significación de las categorías sociales, la percepción de la pertenencia a movimientos políticos o a determinadas categorías sociales varía dependiendo de los lugares y de la historia de la expresión política y de la movilización en ellos. No es lo mismo ser propietario en un lugar u otro, ni militar en un movimiento social o político, depende de ello. Por tanto, se hace necesario el contexto para entenderlo, el ver como están organizadas esas redes de comunicación y de interacción donde se construyen e interpretan los significados sociales. Pero cuando nos referimos a contexto no estamos hablando de una localización abstracta, insistimos, sino de una socialización concreta. En otras palabras, la "socialización política no consiste en procesos universales, sino que implica procesos particulares que se desarrollan en

situaciones sociales concretas, ya que son las experiencias que tienen los individuos en las localidades donde viven las que ofrecen el contexto y la materia prima para la socialización" (Taylor y Flint, 2002, pp. 335).

Alrededor de las alternativas que acabo de presentar, tanto las más ligadas al estudio de la geografía de las votaciones y de las pautas espaciales de voto, como las que han presentado mayor tendencia a la importancia de un contexto concreto la emisión del voto, es donde está el centro del debate teórico y de las propuestas mayoritarias desde las que realizar una investigación electoral. En el año 1987 se publica un número de *Political Geography Quarterly* en el que se recogen dos trabajos que, con el mismo objeto de estudio, obtienen resultados teóricamente contradictorios. Por un lado, Johnston y Pattie (1987, pp.347 y ss.) presentan una serie de pruebas de que la localidad influye en los resultados finales de las votaciones. Por otro lado, McAllister (1987, pp. 351 y ss.) demuestra que la localización no es necesaria para explicar las pautas espaciales resultado de las votaciones. El debate que ocupa este número de la revista y que se repite en años posteriores (*Political Geography* Special Issue 1995; *Political Geography* Special Issue 1996) resume las posiciones principales presentes a la hora de enfocar un estudio electoral en los últimos años. Por un lado, los estudios que se han denominado Espaciales, o composicionales (*composition-effects*) porque explicarían las variaciones en resultados electorales en base al efecto de una serie de características socioeconómicas que covariarían con la localización, y que proponen el análisis del electorado como un grupo nacional o estatal cuyo comportamiento no está relacionado con sus emplazamientos, sino con la variación funcional, más que territorial (MacAllister y Studlar, 1992, pp. 175); y por otro lado, las Contextuales, que ponen énfasis en el Contexto, como localización geográfica que condicionaría las preferencias políticas⁴⁵. Cada uno de los autores, un politólogo y un geógrafo, ejemplifican las diferentes posiciones mencionadas y ponen de manifiesto la necesidad de superar un debate interdisciplinario que seguiría produciendo los

⁴⁵ En ese sentido, y para completar lo ya desarrollado, decir que los trabajos del primer Rokkan podrían calificarse como Espaciales, por el énfasis en el eje funcional como explicación de la geografía de las votaciones, así como por la consideración del electorado como un grupo estatal homogéneo, sensible a los mismos *cleavages* en base a lo que variaría el voto. Quizás Taylor, aunque no pone énfasis en categorías censales sino en procesos socioeconómicos, también podría incluirse dentro de esta tendencia, ya que explicaría en función de la variación espacial de esos procesos socioeconómicos los resultados electorales. El efecto vecindario y el *Forced-Field Bias*, por su parte, son casos paradigmáticos de las tendencias Contextuales.

mismos resultados de manera indefinida. De hecho, la perspectiva de Lugar es una de las posibles críticas a ambas formas de hacer análisis electoral.

CAPÍTULO 2: LA PERSPECTIVA DEL LUGAR COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS

Como ya se avanzó al hablar de las críticas a los supuestos sobre la escala de estudio mayoritarias en los estudios electorales, y sobre el concepto de contexto manejado en las investigaciones que parten de la existencia del efecto vecindario, el Lugar sería una de las posibilidades teóricas para realizar estudios electorales entendidos como una herramienta de análisis social y político, y que se sustraería a las líneas de investigación mayoritarias.

Esta propuesta parte de un posicionamiento teórico que propone que, en términos de análisis político, habría que repensar varios conceptos de teoría social a través de la introducción de las categorías de espacio y tiempo. En otras palabras, "más que añadir categorías de individuos, la explicación sería más adecuada estableciendo la configuración o yuxtaposición de los estímulos para un comportamiento dentro de una matriz espacio-temporal, combinando la primacía teórica del agente humano (que es quien actúa) con la primacía analítica de lo socio-geográfico (el escenario del comportamiento) [...] integrando así las dos categorías en el análisis sin caer en la abstracción del problema entre lo micro/macro"(Agnew, 1996, pp.131) .

En este planteamiento, no se entiende un abordaje del objeto de estudio como si del descubrimiento de una regularidad con causalidad autónoma se tratara, sino que el tiempo y el espacio específicos, se trabajan como mecanismos sociales (Agnew, 1987b, pp.140) en las que adquieren sentido las estructuras sociales, las acciones individuales, o el proceso de traducción de la influencia social en votos. Dichas categorías, o ciertas formas de incorporarlas a las investigaciones electorales, han sido criticadas a través de conceptos como la tesis de la nacionalización y la construcción de la escala para los estudios electorales; del concepto de Lugar; y de una serie de conceptos transversales que cuestionan varios de los supuestos metateóricos en los que se basaría buena parte de la producción en geografía electoral, y que presentaremos más adelante.

Antes, vamos a presentar una genealogía del concepto de Lugar, para exponer así cuales son las bases en las que se sustenta, para después exponer su vinculación y aplicación concreta al campo de los estudios electorales, a través de esas

conceptualizaciones de las que parte, y que en parte, ya han sido avanzadas en la discusión sobre las principales líneas de investigación en geografía electoral.

1. El CONCEPTO DE LUGAR: una propuesta teórica

A lo largo del desarrollo de las Ciencias Sociales, ha habido varios intentos de unión, o al menos de diálogo entre diferentes regiones de conocimiento. Frente a la compartimentalización y la aparente distancia existente entre métodos y objeto de la Teoría Social, y de la Geografía, existió una relación de colaboración entre la escuela estructuralista de Durkheim y la geografía regional de Vidal de la Blache. "La imaginación geográfica es concreta y descriptiva, y concierne a la determinación de la naturaleza y la clasificación de los lugares. Pero la sociológica aspira a la explicación de la gente y los lugares en términos de procesos sociales y de manera abstracta, y normalmente, nacionalmente, construida" (Agnew, 1987, pp. 238).

Así, Vidal de la Blache, analizaba la ubicación de los hechos en los lugares, mientras Durkheim trataría la morfología de la sociedad mejor que el paisaje. La unión entre imaginación sociológica y la imaginación geográfica, sin embargo, no ha sido uno de los objetivos principales de la consolidación de sus respectivas disciplinas, quizás más orientadas a dotarse de un corpus teórico, fundamental para su asentamiento académico, que a un diálogo interdisciplinar. Sin embargo, podríamos fechar en mediados de los años 1980 varios intentos manifiestos de volver a establecer un diálogo entre teóricos sociales y geógrafos. Desde finales de los años 1960, y probablemente vinculado al surgimiento de los Nuevos Movimientos Sociales y por la segunda ola de descolonizaciones en los países que pertenecían a los imperios europeos, la incorporación de una serie de "nuevas" variables la investigación desarrollada dentro de las Ciencias Sociales ha condicionado una cierta redefinición y cambios en sus fundamentaciones teóricas, básicamente establecidas en el siglo XIX.

Algunos de los conceptos a los que se ha hecho más referencia en las Ciencias Sociales a partir de los años 1970 y 1980 ha sido los relacionados con el espacio. Aunque en algunos casos no ha pasado de ser una referencia, la mera utilización de los mismos ha puesto de manifiesto una tendencia: la omisión del espacio en los estudios sociales y políticos. Por un lado, la dificultad de las Ciencias Sociales de avanzar en el estudio de la realidad social hecha entendiendo el espacio como algo vacío, y sin dimensiones significativas para la vida social, y por otro la propia definición de la geografía como una ciencia social, alejada de toda perspectiva

naturalista (Giménez, 2002, pp. 1) quizás haya podido influir en una reconceptualización y cuestionamiento de los conceptos básicos en los que se habían sostenido ambas disciplinas. Es desde este punto de partida desde donde debemos situar el planteamiento de la perspectiva del Lugar, planteada básicamente por John Agnew (1984; 1987; 2002), como una teoría sobre el comportamiento político que, desde la reconstrucción de un concepto geográfico, el del Lugar, reformula algunos de los supuestos más generalmente aceptados a la hora de hacer Ciencia Social. Con el propósito explícito de unir imaginación geográfica y sociológica (Agnew, 1987, pp.229), esta propuesta pretende al menos incluir, en el estudio del comportamiento político y de otras formas de acción social, una clara referencia geográfica. Su propósito no es el de descalificar las principales teorías desarrolladas tanto desde la Ciencia Política como desde la Sociología, o, dicho de otro modo, desde la teoría social. De hecho, en *Place and Politics in Modern Italy* (2002, pp. 1 y ss.), a través de la referencia a tres escuelas de pensamiento político, como son la de la elección racional; la de las teorías del capital social y la del multiculturalismo, se presenta como una opción de investigación que completaría, a través de la introducción de contextos territoriales, el escenario en el que se significan los valores, las preferencias y las identidades que inspiran el comportamiento político. El objetivo primordial sería, más que descalificar sistemáticamente otras opciones, reexaminar ciertos conceptos de frecuente uso en las ciencias sociales desde una sensibilidad geográfica, mostrando los referentes cognitivos que ello supondría ⁴⁶.

El concepto de Lugar que se utilizaría en este trabajo supone la aceptación de una forma de entender la epistemología y la realización de una investigación en Ciencias Sociales, y de un compromiso con una ontología espacial, presente no sólo en gran parte de la Geografía Política que se realiza en la actualidad, sino también en otras ciencias sociales. El lugar del Lugar, como proceso a través del que podemos explicar y contextualizar las variaciones geográficas de los fenómenos políticos y sociales, es el de integrar en el análisis las particularidades del encuentro de las personas con el espacio. Pero no desde la articulación de espacios realizada desde las

⁴⁶ Desde nuestro punto de vista, es discutible si la perspectiva del Lugar es compatible con otros marcos teóricos. Sus planteamientos no tienen unos objetivos exclusivamente epistemológicos, sino también, y fundamentalmente, ontológicos, como iremos viendo. Lo que entendemos es que, al no plantear un diseño de la investigación demasiado exhaustivo ni desarrollar una receta metodológica cerrada, deja abierta la posibilidad de ser reformulada en cualquiera de sus aplicaciones. El propósito de mostrar la existencia de un concepto geográfico mediador de la vida social y política puede ser acometido desde diferentes corrientes teóricas, pero seguramente con desiguales resultados.

instituciones, o desde los movimientos políticos que apelan a un sentimiento de identidad territorial, sino desde el acercamiento a como los individuos se encuentran con el espacio y lo viven, dotándolo en muchos casos de un significado alejado de las geografías oficiales, y humanizando ese encuentro con las contradicciones y discontinuidades propias de la vida diaria.

Precisamente a causa de esas particularidades del encuentro de las personas con el espacio, podríamos observar la "persistencia de tendencias de voto específicas en lugares y regiones" (Agnew, 87, pp.1) que mostrarían que los lugares no son "meras instancias en un proceso general de una tendencia a la nacionalización de las tendencias de voto, sino que serían muestras de las características sociales e históricas distintivas de los lugares" (*ibídem.* pp.2). Para entender la manifestación de unas preferencias políticas basadas en la articulación de una identidad colectiva, como es nuestro caso, tendremos que analizar los lugares concretos en los que se desenvuelve la acción política, cómo se manifiesta y a través de que canales, ligados a la socialización específica en cada uno de ellos, se articula.

El Lugar, tal y como se propone desde la perspectiva de Lugar, sería el "contexto social, históricamente constituido, donde las personas viven sus vidas" (Agnew, 1987, pp. 26). Es el propio proceso de estructuración geográfica de la vida social, donde las identidades y las preferencias políticas adquieren un significado concreto. Más que un concepto ubicacional, es decir, una referencia concreta a un escenario geográfico donde transcurre el comportamiento político y social, es donde las acciones sociales y políticas tienen lugar, es un proceso que dota de sentido a ese comportamiento. La reproducción y transformación de las relaciones sociales tiene lugar en algún sitio: en los Lugares.

Este concepto tendría tres dimensiones, o elementos:

- La **localidad, espacio local o escenario**⁴⁷(*locale*), o el marco en el que se constituyen las relaciones sociales en la vida diaria. Marco en el que las personas entran, salen, cruzan...desarrollan su vida diaria, tanto formal (institucional) como

⁴⁷ En algún caso, ha sido traducido como escenario (Taylor y Flint, 2002, cap. 8), y por espacio local (Gregory, D. *et al.*, 2000), aunque no en referencia a Giddens y a la teoría de la Estructuración, donde es un concepto central, sino a la utilización de ese concepto que posteriormente hace Agnew, como una de las tres dimensiones del concepto de Lugar. Desde un punto de vista metodológico, la utilización de escenario podría ayudarnos a desligar la unión entre localidad y lugar, ya que esta última no se puede identificar con un Lugar como tal, y además *locale* también incluiría los escenarios informales en los que se desarrolla la vida diaria. Este punto será desarrollado más a fondo cuando abordemos la metodología desarrollada desde la perspectiva del Lugar, y su diferencia fundamental con los *Locality Studies*.

informalmente (escuelas, centros de ocio, iglesias). Esto no incluiría sólo y a todos los escenarios físicos en los que ocurre la interacción social, sino que implica que esos escenarios son utilizados de una forma rutinaria para las comunicaciones y relaciones diarias.

- La **ubicación o localización** (*location*) o el área geográfica en donde se ubica el espacio local, caracterizada por el impacto específico de procesos económicos y sociales que opera en una escala más amplia. "Un lugar es uno entre varios y está sujeto a la influencia de ellos, y la vida social de un lugar es también parte de la vida de un estado y de la economía-mundo" (Agnew, 1987 pp. 230). Cada espacio local es parte de una sociedad más amplia territorialmente organizada, y como tal, se ve influido por las relaciones sociales y la articulación de redes territoriales que se deriva de ello.

- Y por otro lado, la dimensión de la estructura del sentimiento local o comunidad de destino (Williams, 1977, pp.128 y ss.), o el sentimiento específico que se deriva de la experienciación cotidiana de un lugar, lo que denomina **el sentido del Lugar**. Esta sería la dimensión más subjetiva, producida por las vivencias en un lugar determinado, por las formas individuales y colectivas de percepción de la vida social. "Un sentido del Lugar particular modela las relaciones sociales e interacciones de la localidad (y viceversa), y ambos elementos están influenciados por las estructuras políticas y económicas más amplias y las formas en que éstas están visiblemente expresadas y manifestadas en la ubicación"(Oslender, 2002, pp.7).

El Lugar es el elemento central geosociológico, pero estaría estructurado por las condiciones de su ubicación, ocasionando un sentido del lugar propio que se extendería, en ocasiones, a la localidad, escenario o espacio local, siendo estas tres dimensiones (o momentos) absolutamente complementarias, ya que es a través de su interacción y relación dialéctica como se forman y conforman las relaciones sociales y las preferencias políticas. "El Lugar es algo *más* que la vivencia de la vida cotidiana. Es el "momento" en el que lo concebido, lo percibido y lo vivido adquieren una cierta coherencia estructurada" (Merrifield, 1993, pp.525; el énfasis es del autor).

Uno de los compromisos teóricos de esta propuesta sería el de profundizar en la posibilidad de superar el dualismo entre agente y estructura. Hablar de la perspectiva de Lugar significa entender el Lugar como un proceso históricamente

dinámico, en cambio continuo a causa de las contingencias espacio-temporales. Esta perspectiva, aquí brevemente presentada, requeriría ser contextualizada tanto histórica como teóricamente antes de avanzar en su aplicación. Y precisamente, tanto histórica como conceptualmente, parte de varios de los supuestos metateóricos y conceptuales que podríamos encontrar en la teoría de la Estructuración, planteada fundamentalmente por Giddens (1976, 1977, 1979, 1981). Así, su objetivo es desarrollar "una teoría social que desarrolle el vínculo entre, por un lado, los mecanismos microsociológicos localmente estructurados dentro de los que se produce la agencia (escuela, trabajo, casa, iglesia, etc.), y por otro, los límites "estructuralmente determinados" interpuestos por el macro orden a través de la restricción, dirección o anulación del agente humano" (Agnew, 1987 pp. 230). La investigación de cómo se produce y a través de qué, el proceso de mediación entre las estructuras sociales y la acción humana se ha afianzado como una de las líneas de investigación más fértiles no sólo en Sociología, sino en todas las Ciencias Sociales (Alexander, Giesen, Munich y Smelser (eds), 1987).

La elaboración de conceptos que recojan la relación existente entre las micro y las macroesferas donde se desarrolla la acción social y política han sido resueltas de diferentes formas; una de las posibilidades de conciliación entre la existencia de estructuras sociales y la posibilidad de que las experiencias de las personas ordinarias sean tenidas en cuenta en las argumentaciones y teorizaciones sobre acción colectiva y cambio social ha sido la planteada por la teoría de la Estructuración⁴⁸. De hecho, los planteamientos básicos de la teoría de la Estructuración han sido utilizados en Geografía Política y Social, al coincidir con una renovación de la geografía regional, y con la necesidad de poder articular, con un marco teórico de referencia, capaz de articular las generalidades y las especificidades encontradas en los casos de estudio.

Para la geografía, la importancia de los planteamientos de la teoría de la estructuración son muy fértiles, ya que abrió la posibilidad de "perfeccionar y expandir un cuerpo teórico trabajado a partir de las relaciones espacio-temporales, y cuya aplicación puede ser un elemento útil para guiar estudios innovadores" (Marcelo, 2000, pp. 4).

La relación entre la Geografía y la teoría de la Estructuración se hace patente con la colocación de las coordenadas espacio-temporales como pivotes de su

⁴⁸ Para ver otras posibilidades de esa articulación, y algunas críticas a la teoría de la Estructuración, ver Fielding (ed) (1988)

propuesta: la teoría social debe tener en cuenta las formas en las que las actividades sociales están espacial y temporalmente organizadas. Este punto de partida distancia esta perspectiva teórica de aquellas que parten de una configuración de los actores sociales lineal, tanto en el tiempo (lucha de clases, en el caso de los planteamientos marxistas) como en el espacio (libertad de acción no condicionada por las estructuras, en el caso de los planteamientos más subjetivistas: interaccionismo, simbólico, por ejemplo).

2 LUGAR Y TEORÍA SOCIAL: la teoría de la Estructuración

"Que la vida social esta inscrita en el espacio y en el tiempo nadie lo cuestiona. No obstante, la lógica de los hechos no ha sido suficientemente eficaz como para estimular la integración coherente de estas categorías en el marco analítico de la Sociología" (Martínez, 1995, p.7)

Uno de los planteamientos de la teoría Social⁴⁹, que enfatiza la importancia del espacio y del tiempo a la hora de analizar la vida social, y que influiría más en el desarrollo de la perspectiva de Lugar (Agnew, 1987, pp. 5, 25 y ss.; Taylor y Flint, 2002, pp.366, 374) sería la teoría de la Estructuración. La teoría de la Estructuración surge como enfoque teórico que rechaza los planteamientos dominantes en las ciencias sociales, básicamente el denominado positivismo lógico, y parte del cambio y de las críticas a la filosofía de la ciencia natural: rechazo a la idea de que pueden existir observaciones teóricamente neutrales; desmitificación de los sistemas de leyes conectadas de forma deductiva como *cánon* de la investigación científica; y consideración de la ciencia como una labor interpretativa, de manera que, entre otros, los problemas de significación e interpretación pasan a ser fundamentales a la hora de plantear y desarrollar una investigación. Estos desarrollos de la filosofía de la ciencia natural, planteados, entre otros, por Kuhn (1975); Toulmin y Chomsky (1982), o

⁴⁹ Otros planteamientos en los que aparece un *encuentro* con el espacio (y con conceptos espaciales) serían los ya avanzados por Althusser y Balibar (1977); Foucault (1980); y Berman (1982). Desde una perspectiva más histórica, ver Fox (1971); Maier (2000) o Genovese y Hochberg (eds) (1988). Desde la teoría literaria crítica, Jameson (1984), aunque Massey (1993, pp.141 y ss.) plantea que, en este caso y en el de Laclau (1990), la utilización de metáforas geográficas no se correspondería con un entendimiento analítico del concepto (Oslender, 2002, pp. 3, 12); Said (1990) o Ross, (1988). Desde la Geografía, serían fundamentales los trabajos de Harvey (1973; 1982; 1985 y 1998); Gregory (1978); Massey (1984); Smith, N. (1984); Soja (1989), o Peet y Thrift (eds.) (1989), entre otros. Claro que esta división entre geografía, teoría literaria crítica y teoría social sólo es válida a efectos de mostrar la variedad de disciplinas desde las que se plantea la importancia del espacio, ya que entre ellas se daría un gran y creciente solapamiento, tal y como se refleja en uno de los trabajos pioneros sobre la materia: Lefebvre (1974).

Lakatos (1975), influyen de una manera fundamental en los planteamientos de la filosofía de las ciencias sociales. Estas argumentaciones se convierten en el marco de referencia para contextualizar el surgimiento y la actualización de tradiciones de pensamiento anteriormente marginadas de los planteamientos generales de las ciencias sociales. Algunas de estas tradiciones, relativamente apartadas de la Ciencia Social dominante, podrían ser la hermeneútica, desarrollada en textos de Gadamer y Ricoeur, o la fenomenología, planteada por Schutz y Heidegger; asimismo, y desde esta base se reexaminan otros posicionamientos teóricos, como el estructuralismo y el postestructuralismo.

En el contexto de estas reformulaciones y reappropriaciones críticas⁵⁰, situaríamos la teoría de la Estructuración, tal y como la plantea Anthony Giddens (1976,1977, 1979,1981). Aunque podríamos hacer referencia a algún tipo de escuela estructuracionista, que podríamos caracterizar por compartir una serie de planteamientos, como el énfasis en la existencia de las subjetividades compartidas y en los mecanismos de construcción de la realidad social (Berger y Luckmann, 1991); el papel fundamental de la praxis, y el propósito de desarrollar un concepto mediador entre agente humano y estructuras sociales, que podríamos encontrar también en las propuestas teóricas de Bourdieu (1977) y Bashkar (1977)⁵¹. La teoría de la Estructuración expone de una manera u otra, una concordancia entre conceptos ya puestos de relieve por Berger y Luckmann, pero con más énfasis en su carácter transformacional y recursivo por Giddens, Bashkar y Bourdieu. Entenderemos que, en la Teoría Social, es uno de los principales momentos en los que se centra la atención

⁵⁰ El contexto histórico y teórico en el que surge la teoría de la Estructuración ha sido desarrollado en García Selgas (1994, pp. 105 y ss). Además de como crítica al legado teórico de las Ciencias Sociales practicadas en los años 60 y 70, se plantea como una reconstrucción de la teoría social una vez roto el “consenso dominante” (entendido como investigaciones exclusivamente empíricas o un excesivo dogmatismo). Valga decir que pretende ser un planteamiento reconstructivo, que parte de una metateoría que podrían resumirse en la “superación del dualismo acción/estructura, conjugada con la tematización del carácter espacio-temporal de la realidad social; concepción episódica de la realidad social, que apunta a un cambio importante en la ontología social; y rechazo al contenido positivista del consenso, de la concepción heredada del ser de la ciencia, cuestionando el papel que juega el conocimiento científico (científico-social, sobre todo)” (*ibidem*, pp. 124)

⁵¹ Los conceptos mediadores de Bourdieu serían la introducción de un tercer nivel dialéctico entre las estructuras y las prácticas sociales llamado *habitus*. Este sería la serie de estructuras cognitivas y motivadoras que confieren una cierta objetividad y predefinen las disposiciones de los actores según sus oportunidades ; Giddens redefine conceptos ya existentes como estructura e introduce un nuevo concepto de sistema , como prácticas sociales regulares y reproducidas; Bashkar habla de *posiciones* ocupadas por los individuos (derechos, tareas, deberes...) y de *prácticas* (actividades) en virtud de las que , en función de sus posiciones, se ven envueltos los individuos. En cualquier caso, todas estas posiciones tienen en común la búsqueda de un concepto que medie entre las estructuras y la acción social desde un punto de vista más recursivo y práctico, quizás.

sobre la importancia del espacio y el tiempo como agentes estructuradores de la vida social

Esta perspectiva partiría de la base de que en las ciencias sociales no se podrían adoptar los mismos instrumentos metodológicos que en las ciencias naturales, ya que el objeto es totalmente diferente. El uso de las matemáticas podría aplicarse para "poner en orden las relaciones de datos y clarificar nuestras ideas acerca de cómo una teoría se relaciona con otra en un caso particular" (Giddens y Turner, 1998, pp. 14), pero las leyes de la vida social nunca podrán alcanzar un status universal. "Las teorías sólo podrían destacar las potencialidades constitutivas de la vida social que los actores utilizan para producir y reproducir modelos sociales. Esas potencialidades se utilizan de modo contextual e histórico, lo que determina que las leyes y generalizaciones sean transformables mediante los actos de los agentes: sus agentes pueden cambiar la misma naturaleza del objeto: las pautas de organización social" (*ibídem*, pp.16).

Partiendo de la inclusión de los contextos concretos en el análisis de la vida social y del reconocimiento de las capacidades de cambio que partirían de los agentes, la teoría de la Estructuración se desarrolla con el objetivo de ser un marco conceptual que sirva como base de interpretación de casos empíricos específicos. Sin embargo, sus planteamientos generales difieren tanto de la teoría social estructuralista como de perspectivas más subjetivas, al otorgar un papel determinante al sujeto en la acción social y a las estructuras, que serían posibilitadoras a la vez que limitadoras de esas acciones. De hecho, supondría una crítica hacia la sociología más humanista, centrada en el estudio de los sujetos y de sus acciones, realizadas en condiciones de total autonomía y lejanía de las instituciones, por un lado, y al estructuralismo y el postestructuralismo, que Giddens considera determinista y centrado en explicaciones abstractas macrosociológicas que no dejan lugar para la acción social de los individuos, ni los entiende como actores fundamentales en el cambio social, por otro. "Sin pretender ser una teoría sobre algo, en el sentido de suministrar avances sobre la realidad social, en el sentido de suponer una ontología de la actividad social; [...] ni una serie de generalizaciones acerca de qué cantidad de "acciones libres" es posible con respecto a las "restricciones sociales"; [...] más bien, es un intento de suministrar medios conceptuales para analizar la relación, generalmente sutil y delicada, entre la acción reflexivamente organizada y las restricciones institucionales"(Giddens, 1991, pp. 204: las comillas son del autor)

Las referencias a "acciones libres" y a "restricciones sociales" nos muestran como Giddens reconsidera la división entre funcionalismo y estructuralismo, por un lado, y hermenéutica y existencialismo, por otro (lo que denomina "sociología interpretativa": Peet, 1996, pp. 873). Critica, por un lado, el énfasis excesivo de lo social sobre los actores individuales, y por otro lado, el exceso de colocar la subjetividad y la experiencia como objeto de las ciencias sociales: "Investigar la estructuración de las prácticas sociales es buscar una explicación de cómo las estructuras se constituyen a través de la acción, y, recíprocamente, como la acción está constituida estructuralmente" (Giddens, 1976, pp. 7). La teoría de la Estructuración entiende que los individuos son agentes conscientes de sus acciones y con capacidad reflexiva, que desarrollan sus actividades en un contexto de estructuras que pueden "no sólo restringir, sino también posibilitar esas acciones" (Giddens, 1976, pp.161). Las estructuras, entonces, son un conjunto de normas (restricciones) y de recursos (capacidades o posibilidades): las estructuras sólo tiene sentido como referencia en las prácticas sociales que se reproducen en los sistemas sociales y en la memoria humana que orienta la conducta social. El vínculo entre las estructuras y los agentes son las normas sociales, o prácticas sociales recursivas, que, por su capacidad de constituirse en estructuras, pueden experimentar cambios.

Partiendo de ese carácter dual de las estructuras, de su dualidad, su propuesta pretende superar la división entre objeto (sociedad) y sujeto (individuos) para señalar que las ciencias sociales deberían analizar las prácticas sociales en el espacio y el tiempo, teniendo en cuenta la interacción entre las estructuras y los individuos en cada momento histórico. En elaboraciones posteriores de este planteamiento, Giddens profundizará más en el papel del tiempo y el espacio en las ciencias sociales⁵². Al introducir la importancia de ambos como claves contextuales y analíticas para cualquier fenómeno social, su planteamiento rediseña los límites entre disciplinas académicas entre la geografía, la historia, la ciencia política, etc. La teoría social estructuracionista incorporaría tiempo y espacio de manera que la sociología más convencional, entendida como el estudio de las estructuras sociales que operan dentro (y no mediadas y configuradas) de los entornos del tiempo y del espacio quedaría incompleta. El espacio y el tiempo pasan a ser tratados como características constitutivas de los sistemas sociales, las formas en las que cada sistema social se

⁵² La introducción de estos conceptos se produce por primera vez en Giddens (1979).

expande por el espacio-tiempo (*time-space distantiation*) son el medio donde se genera y se ejerce el poder; "mostrar la interdependencia entre estructura y acción requiere captar las relaciones espacio-temporales inherentes en la constitución de toda interacción social" (Giddens, citado en García Selgas, 1994, pp. 131).

Para tratar el tema del tiempo como característica constitutiva de los sistemas sociales, recurre a Heidegger (*El ser y el tiempo*), demostrando el carácter irreduciblemente temporal de la existencia humana, que "expresa la naturaleza de lo que son los sujetos y los distingue de los objetos materiales" (Bryant y Jary, 1991, pp.162).

En cuanto al espacio, parte de planteamientos desarrollados por geógrafos para profundizar en la especialidad de la interacción social. Con base en la geografía temporal de Hägerstrand⁵³, incorpora la idea de que las personas realizan recorridos en sus vidas cotidianas de una manera sistemática, añadiendo al planteamiento de Hägerstrand el papel de las relaciones de poder en las configuraciones de estos recorridos. Aparte de la reelaboración del tiempo, de la temporalidad de la conducta social, entonces, parte de la importancia de sus atributos espaciales, en especial de la relación entre la territorialidad y el ejercicio del poder. En un intento de reconceptualizar la importancia del espacio en las ciencias sociales, plantea una serie de conceptos espaciales a través de los que se constituiría y estructuraría la vida cotidiana de los individuos.

Para nuestro planteamiento, nos interesaría destacar el concepto de *locale* (localidad, espacio local)⁵⁴ de Giddens. A través de su sustitución por el concepto de

⁵³ El planteamiento general de la geografía del tiempo (también traducida como temporal, ver Taylor y Flint, 2002, cap. 8) de Hägerstrand es el de enfatizar la continuidad y conexión de secuencias y acontecimientos que tienen lugar necesariamente en situaciones limitadas en el tiempo y en el espacio. Partiría de la necesidad de argumentar el carácter rutinario de la vida diaria en relación a las características del cuerpo humano y su movilidad a lo largo del ciclo vital y de su biografía. En contraste con propuestas teóricas más centradas en la importancia composicional del contexto de la interacción social, Hägerstrand pone de manifiesto la importancia de la localización para las realizaciones de sus proyectos. Espacio y tiempo serían los recursos con los que cuentan los individuos para esas realizaciones, limitados a su vez por ciertas estructuras. Para algunos autores, la representación gráfica de las redes de interacción social de la que se vale Hägerstrand permitiría "entender la lógica material de la teoría de la Estructuración, que une a individuos e instituciones en una matriz coherente [...] así como una recuperación del sujeto sin caer en el puro subjetivismo" (Gregory, 2000; Pred, 1984). Para Giddens, su importancia sería metodológica, básicamente, ya que pondría de manifiesto "las potencialidades de la acción humana, y las intersecciones en el tiempo y el espacio de las vías individuales y de los proyectos institucionales, reflejando la existencia de estructuras en constante cambio y la configuración de las diferentes *estaciones* que los hace posibles" (Giddens, 1991, pp.220)

⁵⁴ En algún caso, ha sido traducido como escenario (Taylor y Flint, 2002, cap. 8), aunque no en referencia a Giddens sino a la utilización de ese concepto que posteriormente hace Agnew, como una

espacio local, reformula el lugar (*place*) utilizado en la geografía temporal de Hägerstrand y en las aportaciones de otros geógrafos que maneja (Janelle, Goffman), considerándolo como algo más que un punto, tratando de superar sus características posicionales: el espacio local sería el uso del espacio para suministrar los escenarios en los que ocurren las interacciones, esenciales para especificar la "contextualidad" de las mismas; es decir, para poder analizar las vidas de los individuos, que podrían describirse como "movimientos a través del espacio y del tiempo" (Giddens 1981, pp.38). Estos escenarios o espacios locales no sólo se entenderían a partir de un examen de sus propiedades físicas, sino que comprenderían una serie de marcos tanto formales (instituciones y territorialidad del Estado-nación, por ejemplo) como informales (una esquina, un kiosko de periódicos) que son usados en las actividades humanas, y que constituyen su contextualidad.

Lo que sí parece claro es que, a partir de la reconceptualización del tiempo y del espacio y de su papel en las ciencias sociales, que su análisis del lugar ha sido completado por varios geógrafos que, partiendo de las ideas de la teoría de la estructuración, desarrollan un concepto de lugar acorde con las propuestas de Giddens. En ellos, como veremos más adelante, se plantea que el concepto de localidad, se entiende más como el escenario (*setting*) para la acción que como producto de ella (Thrift, 1983, pp.38); se argumenta que su análisis del lugar no iría más allá de proponerlo como constitutivo, pero no deja abierta la posibilidad de que la acción social conteste y/o construya ese lugar, ese escenario, que a su vez, es estructurador de las categorías sociales y de las estructuras y los agentes que reproducen o redefinen las prácticas sociales.

El lugar, entendido como simple escenario, no se diferencia demasiado del espacio euclidiano, uniforme y no vivido e internalizado por los agentes. A mi entender, sin embargo, el planteamiento del uso de la geografía por otras disciplinas de la teoría social y el planteamiento del concepto de localidad ha dado lugar a que diferentes geógrafos hayan recogido esa herencia y hayan planteado una reelaboración de diferentes conceptos y los hayan reformulado desde su importancia para la acción social.

de las tres dimensiones del concepto de Lugar. Desde un punto de vista metodológico, la utilización de escenario podría ayudarnos a desligar la unión entre localidad y lugar, ya que esta última no se puede entender como tal, y además *locale* también incluiría los escenarios informales en los que se desarrolla la vida diaria. Este punto será desarrollado más a fondo cuando abordemos la metodología desarrollada desde la perspectiva del Lugar, y su diferencia fundamental con los *Locality Studies*.

Varios son los elementos que consideramos fundamentales para abrir líneas de investigación que incorporen categorías espaciales al análisis de la vida social. Como ya hemos mencionado, por el uso directo de trabajos de geógrafos, caso de Hagërstrand, por el concepto de espacio local o localidad, y por todas las líneas de investigación que todo ello habilita, especialmente dentro de la Geografía, donde muchos intentos de refinar conceptos clave pasan al menos por la lectura y la consideración de la estructuración como una posibilidad a tener en cuenta. Reabre la vía de colaboración, relativamente restringida, entre la imaginación sociológica y la geográfica, objetivo perseguido no sólo por varios geógrafos, sino también por sociólogos y antropólogos (Giménez, 2002; Gyerin, 2000). En concreto, la inclusión de la geografía espacio-temporal de Hagërstrand para explicar la espacialidad recurrente de la acción social de los individuos y el concepto de *locale*, aparte de la metateoría en la que se sustenta la perspectiva estructuracionista han sido, desde nuestro punto de vista, cruciales para el desarrollo de la teorización del Lugar como mediador de la acción política propuesta por Agnew.

El primer punto, la inclusión de la geografía temporal, porque remitiría a la necesidad de elaborar más el papel de las instituciones y de los marcos formales en la realización de esos recorridos, es decir, de las estructuras frente a los agentes y sus posibilidades de actuar.

Por otro lado, el concepto de localidad o espacio local es fundamental porque, desde mi punto de vista, será de su reelaboración y concreción como referente teórico de donde se parte para plantear una de las dimensiones del Lugar que propone Agnew, la del escenario donde se lleva a acabo la vida diaria y por tanto la acción social y donde se desarrolla la socialización y las preferencias políticas.

Y en general la metateoría de de Giddens, unido al realismo trascendental propuesto por Bashkar, compartiría fundamentaciones ontológicas y epistemológicas con la perspectiva del Lugar: ninguno de ellos plantean sus teorías como un programa de investigación a desarrollar de una manera exhaustiva, sino como un marco de referencia y de reflexión⁵⁵.

⁵⁵ De hecho, ambos planteamientos han registrado críticas similares, una especie de relajación metodológica que pondría demasiado énfasis en la adopción de una ontología espacial y en el uso de los conceptos básicos (en el caso de Agnew, el de Lugar), a partir de los que se tendrían que explicar demasiados procesos (políticos, sociales, culturales, etc.) con una metodología un tanto indeterminada (Shelley, 2003; Pringle, 2003, pp.609; Bryan y Jary, 1991, en particular, pp 20 y ss). Sin embargo, después de la publicación de *Place and Politics* (1987), la aparición de una matriz de causas que deberían de tenerse en cuenta para el estudio de los contextos para la acción política ha sido incluida en

Y desde un punto de vista histórico, podría entenderse como una superación de dos formas de teorizar sobre el espacio y el lugar hegemónicas: una más propia de la geografía radical marxista y otra más positivista, especialmente en geografía electoral, donde el análisis de los contextos en los que se producían las votaciones se hacía en base al cruce de las diferentes variables socioeconómicas que tendría lugar en un área concreta, como veremos más adelante. Desde nuestro punto de vista, el surgimiento de los planteamientos de lo que algunos han llamado "escuela estructuracionista" ha ayudado a una revisión y a una actualización de conceptos fundamentales de la Geografía. Quizás haya sido uno de los impulsos fundamentales para que el debate acerca de la incorporación de un contexto espacio-temporal o geohistórico "haya venido a instalarse en el centro del debate contemporáneo sobre el estatuto epistemológico de las ciencias sociales, incluidas la antropología y la sociología" (Giménez, 2002, pp. 1). Sin embargo, ha sido desde la Geografía donde se han desarrollado diferentes conceptos que esbozan cual es la articulación de ese contexto espacio-temporal, de lo que se podría denominar una matriz geohistórica que media la vida social y el comportamiento político.

3 LUGAR Y GEOGRAFÍA

En Geografía, y más en concreto, en Geografía Humana, han sido varias las subdisciplinas que han considerado el lugar como concepto, aunque no siempre con carácter estructurador de la vida social, y que fueron introduciendo unos esquemas concretos de análisis del Lugar, como espacio vivido y de interés para la geografía económica como punto de desarrollo específico de la división del trabajo a nivel internacional.

La contextualización de las prácticas sociales en el espacio y el tiempo y el análisis de los contextos en los que se lleva a cabo ha sido uno de los resultados más claros de las aplicaciones de la Estructuración en general. Una vez más, insistimos en que es en ese contexto donde podríamos situar la perspectiva del Lugar que centra este trabajo. Surgida en el contexto de una teoría social que enfatiza la importancia del

las publicaciones del autor sobre el concepto de Lugar, y desarrollada minuciosamente en *Place and Politics in modern Italy* (2002). En cualquier caso, la respuesta a esta crítica se ha basado en su propia concepción de las ciencias sociales y del método científico: "En esta perspectiva, "teoría" significa *guía* para entender la construcción del Lugar y sus consecuencias políticas, no una receta específica para lo que ocurre *siempre* y en *todos lados*. Claro está, esta visión se basa firmemente en la concepción de los seres humanos como activos participantes en sus propias vidas. Si piensan que son víctimas o idiotas, entonces el positivismo es su teoría"(Agnew, 2003, pp.612; la cursiva y las comillas son del autor)

espacio y el tiempo como estructuradores de la vida social, la fragmentación de la historia, y un compromiso con una ontología espacial, así como con una renovación de la colaboración entre la imaginación geográfica y la sociológica. Sin embargo, el concepto de Lugar alrededor del que gira la perspectiva de Lugar tiene antecedentes en elaboraciones y teorizaciones enminentemente geográficas.

En Geografía Económica, en especial a partir de los años 60, se ha enfatizado la cuestión de la localización (*location*), o la distribución espacial de las actividades sociales y económicas que resultaría de las diferencias que aparecen en diferentes lugares según su situación y desarrollo con respecto a la división internacional del trabajo. La clave de este tipo de estudios estaría en el análisis de la constitución de la estructura social y económica específica de ciertas localidades. Esto se pondría de manifiesto en las investigaciones realizadas por Massey (1978; 1984), por ejemplo, cuando propone que "la estructura económica y social de cualquier área será el complejo resultado de la combinación de los sucesivos roles de esta dentro de las más amplias, nacionales e internacionales, divisiones espaciales del trabajo" (Massey, 1984, pp. 57) ⁵⁶. La necesidad de investigar la configuración geoeconómica de diferentes lugares desembocaría en los llamados *Locality Studies* (Cooke, 1989), que podríamos traducir como Estudios Locales o de las Localidades, dentro de la Geografía Económica. Realizados en Gran Bretaña a principios de los años 80, fueron una serie de investigaciones que analizaban la situación de localidades concretas británicas a través de un énfasis en sus relaciones con la evolución de la economía política mundial, en un contexto de flexibilización del mercado laboral, de un gobierno conservador y de los cambios en las geografías del apoyo al Partido Laborista. Se trataba de poner de manifiesto que una geografía económica no era "sólo un mapa de los diferentes tipos de trabajos, sino un mapa de las relaciones económicas en su extensión espacial" (Massey, 1994, pp. 126). Estos análisis pondrían en duda que el declive económico de ciertas localidades británicas fuese un producto de su especificidad y de sus características esenciales particulares, sino que podían estar absolutamente condicionadas por la geometría de las relaciones de poder (Massey, 1993, pp. 59) y por la posición de esos lugares en la división espacial del trabajo. Los *Locality Studies* abordarían el problema económico de algunas

⁵⁶ Concepto que hace referencia a la forma de desarrollo desigual que resulta de la combinación de una serie de estructuras espaciales (particular organización geográfica de las relaciones de producción) concurrentes (Massey, 1993, p. 22 y ss.).

localidades desde sus vínculos a eventos a mayor escala, sin reducirlos a una visión cuasi autoinculpadora por su desarrollo desigual. Como argumenta Massey, las localidades pueden ser lugares que progresan (Taylor y Flint, 2002, pp. 363 y ss.), espacios locales que estructuran la vida política⁵⁷.

El concepto de Lugar que propone Massey es un concepto mediador, en el sentido que plantea los lugares como estructuradores de la vida social. Su planteamiento sería opuesto al de Harvey (1993), que identifica los lugares con espacios esencialistas y limitados, estáticos, volviendo así, como veremos más adelante, a normativizar el concepto. Massey, por el contrario, entiende los lugares como nodos de vínculos extralocales, condicionados por esa vinculación a continuas dinámicas, lejos de estar delimitados y cerrados en sí mismos, cerrados al cambio social. Para bien o para mal, es decir, sin normativizar el concepto, los lugares estarían caracterizados por una serie de vínculos y de relaciones sociales dinámicas que condicionarían su carácter. La propuesta de Massey señala la importancia de una de las dimensiones del concepto de Lugar propuesto por Agnew: la ubicación. De manera similar, su noción de Lugar rechaza la adscripción de unas características determinadas a los Lugares manteniéndolos como mediadores de la acción política; y además desarrolla una serie de características que coinciden en dotar al la importancia lugar de un carácter estructurador, entiende el lugar desde un punto que se caracterizaría por estar exento de normativismo, y lleno del dinamismo obvio de la reproducción constante y cambiante de las relaciones sociales. Las interacciones que ocurren en un lugar no están paradas en el tiempo, sino que son procesos, analizables a través del Lugar, como "herramienta heurística" (Massey, 1995, pp.55).

En los años 90, Massey ha ido reformulando su análisis del Lugar a través de la enfatización de la multiplicidad de vínculos que allí se manifiestan y que forzosamente caracterizan la vida social y política. Es ese dinamismo, no necesariamente ligado a progreso, lo que posibilita una explicación sobre el Lugar

⁵⁷ En cualquier caso, la referencia a lugares que progresan no significa una adscripción de características progresistas o conservadoras a áreas concretas, a lugares, sino a la población que lo vive. Los Lugares, en sí mismos, no tienen un carácter político determinado, sino que, son las personas que viven en ellos las que son reaccionarias o progresistas. El lugar es un concepto analítico, y no supone la esencialización de las preferencias políticas. "El lugar y su historia son resultado de múltiples conflictos en torno al poder, donde cambian constantemente las articulaciones de las relaciones sociales a través del tiempo; pensar en ciertas características concretas para caracterizarlos son intentos de definirlos- y demandar coherencia y un significado particular para ello- como sobres específicos espaciotemporales" (Massey, 1995, pp. 188)

alternativa a su progresiva devaluación, que es lo que habría caracterizado a las Ciencias Sociales; y también, hasta cierto punto, la de autores como Harvey (1993, pp. 3-30). "Lo que da especificidad a un lugar no es una larga historia internalizada sino el hecho de que está construido a partir de una constelación particular de relaciones sociales, que coinciden y se entrelazan en un locus particular" (Massey, 1993, pp.154). Cada lugar en el globo tendría, entonces su particularidad, al ser punto de intersección de diferentes circunstancias económicas, políticas, sociales e identitarias, entre otras: "Sería un lugar de reunión de encuentro[...] En vez de pensar en los lugares como cercados, pueden ser imaginados como momentos concretos en redes de relaciones y argumentaciones sociales ...pero donde una larga proporción de esas relaciones, experiencias y significaciones son construidas en una escala más amplia de la que podríamos definir en ese momento como la del propio lugar [que estamos analizando o contemplando], ya sea una calle , una región o incluso un continente"(ibídem. pp. 154).

O, en otras palabras:

"El lugar es definido por las relaciones sociales y los constantes cambios en el tiempo y el espacio; sin embargo, precisamente su contingencia hace necesaria la investigación sobre los momentos en los que un lugar se convierte es algo definido, en los escenarios espaciales y temporales y en las implicaciones de ese proceso"(Murphy, 1990, pp.229).

Su definición no se hará a través de la simple comparación con lo que está fuera sino a través de su vínculo con lo que está fuera, precisamente. La particularidad de cada lugar no es producto de su propia historia, exclusivamente, sino que proviene de una geografía de las relaciones sociales de ese lugar a través de la historia. Lo que es más relevante de la propuesta de Massey es su énfasis en los vínculos extralocales del lugar, en la necesidad de tener en cuenta que cualquier lugar, cualquier punto geográfico se caracteriza por la producción y reproducción de unas relaciones sociales que surgen a través de unos vínculos extralocales, con otros lugares y especialmente, con su las relaciones surgidas de su posicionamiento en una división espacial del trabajo a gran escala.

Por otro lado, los geógrafos culturales han mantenido siempre el Lugar como una de sus herramientas de análisis. En especial a partir de los años 70 y 80, y en

contraposición con la geografía humana más positivista, la geografía humana en general y la llamada humanística en particular, incorporó una orientación epistemológica basada en la recuperación de las experiencias y relaciones individuales con el entorno. La interpretación del paisaje, los mapas mentales, las geografías cotidianas, pasaron a ser claves, y el uso de la fenomenología, la etnografía y la hermenéutica central en sus orientaciones epistemológicas, recurriendo a textos literarios, películas, narraciones locales etc. para explorar las particularidades de la relación entre el medio y los individuos.

La denominada geografía humanística se ocuparía de restaurar y explicitar la relación entre conocimiento e intereses humanos. Todas las construcciones sociales, ya sean las ciudades o el conocimiento geográfico, reflejan los valores de una sociedad y de una época, con lo que las filosofías humanísticas rechazan de entrada la reivindicación de objetividad y de teoría pura en el estudio del individuo. Tales reivindicaciones, más concretamente las del positivismo contemporáneo, "se niegan a sí mismas a través de la falta de reflexividad, de su propia falta de conciencia sobre sus posiciones valorativas" (Ley y Samuels, 1978, en Adams, Till *et. al.*(eds) (2001), pp. xv).

La experiencia subjetiva de un Lugar, la identificación con un lugar que se desarrolla en las gentes que lo habitan, o el sentido del lugar (*sense of place*) fue una de las líneas de investigación más fértiles dentro de esta corriente. Mayoritariamente, se comenzó a teorizar el lugar como una localidad con significación emotiva, como la identificación con un lugar que las personas desarrollan en sus vivencias y experiencias cotidianas.

Varios de los trabajos desarrollados por geógrafos humanistas⁵⁸ (Tuan, Relph, Buttimer) han sido determinantes para centrar la atención y desarrollar diferentes recursos y posibilidades que incluyesen las experiencias cotidianas en el estudio de las de los lugares. Uno de ellos, el de Yi Fu Tuan (1977) aborda una de las características más importantes a tener en cuenta para analizar y desarrollar un concepto de Lugar, y sobre todo, para entenderlo como un espacio humanizado, una localización en la que se crean y recrean una serie de relaciones sociales y políticas, una socialización ligada a un sentido del lugar, a una vinculación específica y emocional con un lugar que media la vida social y política. Para Tuan, (1977, pp.73) cuando el espacio nos resulta

⁵⁸ Considerados también como geógrafos culturales. Para una exposición de las líneas de investigación más recientes en geografía cultural, ver Jackson (1999)

totalmente familiar, ha pasado a ser lugar⁵⁹, ha dejado de ser un espacio geométrico vacío. Es un territorio de significados, sujeto a todas las inconsistencias y contradicciones de la vida diaria. La vivencia del lugar y el transcurso de esa vida diaria estarían ligadas a la construcción de la identidad, las identidades adquirirían un significado concreto en un Lugar con una historia y un significado, con un sentido del lugar y de comunidad de referencia.

Estas tres características se encontrarían en la teorización del Lugar propuesta por Agnew, y podemos ver en ellas el énfasis en tres dimensiones que habría que tener en cuenta a la hora de explorar la estructuración continua y, a un tiempo, de diferentes resultados que sería el Lugar, y la mediación de la acción política que representa. Las dimensiones del concepto, entonces, la localidad, la ubicación y el sentido del Lugar, integrarían entonces, diferentes elementos ya presentes en el análisis geográfico anterior, de una manera procesual. Como ya hemos mencionado, un lugar puede ser una habitación, un edificio, un vecindario, una región, un continente...en función de los patrones geográficos de las diferentes actividades, de las conexiones sociales, de los sentimientos de pertenencia e identificación etc. pero es una localización geográfica concreta, finita, un espacio local o localidad, con límites analíticos y fenomenológicos elásticos. Es el escenario a través del que se constituyen los procesos materiales, y las diferentes respuestas que concitan (desigualdad, acción colectiva...), esto es, la ubicación. Y por último, los lugares son narrados, interpretados, percibidos, contestados, vividos, entendidos e imaginados (Soja, 1979, citado en Gyerin, 2000, pp.465), lo que crea un significado, un sentido del lugar flexible y maleable en los diferentes tiempos y espacios. El lugar, entonces, es un elemento constitutivo de la vida social y del cambio histórico (Friedland y Boden, 1994, citados en Gyerin, 2000, pp. 464), es el medio, junto con el tiempo histórico, a través del que ocurre la vida social. Sus dimensiones, las materiales y las interpretativas, "trabajan" de manera autónoma pero con una dependencia mutua.

⁵⁹ Hay otras características que Tuan propone en su propuesta para diferenciar espacio de lugar que son pertinentes en este estudio, como la multiescalaridad y pluridimensionalidad del lugar. Un Lugar no tiene por qué ser una localidad, sino un Estado, una región, un continente o una habitación, cuyo análisis debe ser multiescalar. Lo que nos interesa destacar ahora mismo es la existencia de una línea de investigación centrada en la dimensión más subjetiva de los lugares, en la creación y recreación diaria de una serie de vínculos que desarrollan una significación emocional respecto a un lugar, que podrían denominarse sentido del Lugar, y en la metodología que implementan para ello.

4 LA PERSPECTIVA DE LUGAR: teoría y práctica

Una vez planteada una génesis de la perspectiva de lugar, en este apartado nos interesaría presentar un acercamiento a la conceptualización del Lugar propuesta por Agnew desde un punto de vista que nos permita relacionar sus aportaciones con las soluciones que propone a diferentes cuestiones, ya abordadas desde otros puntos de vista. Aparte de que pueda considerarse como un posible concepto mediador entre agente y estructura, objetivo quizá un poco ambicioso y que se le ha achacado al concepto de Lugar de Agnew: demasiado amplio, concentrando demasiadas variables sociales, económicas... que luego reformula en *Place and Politics in Modern Italy* (2002), esta propuesta pretende un análisis donde el territorio no sea dependiente, sino clave para entender el comportamiento político. Y sin ninguna intención de sustituir a otras propuestas de análisis, sino de completar. En realidad, la mayoría de las movilizaciones sociales y políticas no se pueden entender sin una referencia a la geografía, al espacio, al lugar, es decir, a la significación que adquieren las categorías sociales al reproducirse en un contexto determinado, donde adquieren una significación concreta a través de la producción y reproducción diaria de unas significaciones ligadas a ese Lugar.

El propósito de la llamada perspectiva del Lugar (Agnew, 1987) es el de plantear una teoría social centrada en el lugar, entendido como "el contexto geográfico o la localidad en la que el agente interpela la estructura social. Consecuentemente, el comportamiento político se entiende como el producto del agente estructurado a través de los contextos sociales históricamente constituidos en los cuales las personas viven sus vidas, en una palabra, lugares" (*ibídem.*, pp.43). La transformación y reproducción de las relaciones sociales tendría lugar en algún Lugar, al igual que las posibilidades de cambio social, ya que "las bases sociales del cuestionamiento y la resistencia a las instituciones se comprenden mejor en términos de la historia de los lugares" (*ibídem.*, pp.1).

Desde nuestro punto de vista, como ya hemos anticipado al introducir referencias al Lugar en la geografía y en la teoría social de las que se informa la perspectiva de Lugar, podría ser una respuesta a la dificultad de situar el concepto de Lugar, y en general, los conceptos espaciales que aparecen en la Teoría de la Estructuración como reflejo del propio proceso de estructuración. Por ejemplo, Urry ha desarrollado varios trabajos específicos sobre la sociología del tiempo de la teoría

de la Estructuración de Giddens (Urry, 1985; 1987). Este mismo geógrafo, considerando, sin embargo, que Giddens no habría profundizado lo suficiente en sus planteamientos espaciales, extrae varias líneas de investigación de la teoría de la Estructuración, a partir de las que seguir trabajando (Urry, 1991). Estas tres líneas de investigación serían:

"en primer lugar, toda investigación social tiene un aspecto antropológico, en virtud de la introducción de marcos de significación comunes a partir de los que se tiene que entender la vida social; segundo, que todos los científicos sociales, incluyendo los que se dedican al análisis de instituciones, necesitan ser conscientes de las complicadas habilidades que necesitan los actores para coordinar los contextos de su vida diaria; y por último, dada la necesidad de permanecer sensibilizados a la constitución espacio-temporal de la vida social, los analistas sociales no pueden dejar que el tiempo sea patrimonio de los historiadores y el espacio de los geógrafos." (Bryant y Jary 1991, pp.16)

Thrift (1983) daría un paso más allá y trataría de reconstruir la geografía regional a partir del concepto de localidad, pero utilizando la teoría de la acción social de Marx, y enfatizando el papel cuasi emancipatorio de los espacios locales. Sin embargo, será Pred, geógrafo histórico, el que enuncia la línea de investigación donde podemos encuadrar la perspectiva de Lugar de la que partimos en este trabajo cuando argumenta que "[los teóricos estructuracionistas] no nos contarían como el funcionamiento y la reproducción de instituciones concretas políticas, culturales y económicas en el tiempo y el espacio están continuamente ligadas a acciones concretas temporal y espacialmente, a la construcción del conocimiento y a las biografías de los individuos particulares. No llegan a capturar el flujo espacio-temporal ininterrumpido del proceso de estructuración"(Pred, 1984, pp.281).

En el caso de Pred, la solución a ese *fallo* de la teoría de la Estructuración estaría en la reformulación de los conceptos básicos de la geografía del tiempo de Hägerstrand (Pred, 1984). Subraya la constitución dialéctica del Lugar, y la unión entre la geografía humana y la teoría social, y el lugar sería uno de los posibles marcos de interpretación de los fenómenos políticos y sociales.

Ese planteamiento coincidiría con el de Agnew, que podría entenderse como otra respuesta a ese *fallo*. Su propuesta parte de la combinación entre geografía humana (Pred, 1984; Thrift, 1983) y de varios del marco general propuesto en la teoría de la Estructuración, así como de una revisión del realismo trascendental de

Bashkar (1975; 1979). Este realismo situacional fue desarrollado como posicionamiento metateórico por Sayer (1984; 1985), como alternativa al positivismo y al subjetivismo o intuicionismo. Desde este punto de vista, existirían relaciones necesarias, las estructuras básicas, y circunstancias contingentes, las circunstancias particulares en las que operan las personas. El dominio de lo real sólo puede aprehenderse teóricamente, inferirse de una serie de eventos, pero de una forma diferente a las ciencias naturales, ya que las leyes de la vida social cambian, y los hechos se producen en situaciones diferentes. Sería un acercamiento a los mecanismos que producen el comportamiento humano, pero más a las prácticas que a los discursos que envuelven ese comportamiento. Dependiendo de las condiciones espacio-temporales, la misma fuerza causal puede producir diferentes efectos. Más que un escenario donde las relaciones sociales tienen lugar, es una parte activa del proceso, es lo que circunscribe y moldea el proceso, donde las relaciones sociales adquieren un significado concreto.

4.1 ¿PORQUÉ EL LUGAR? La hegemonía del espacio político estatal: la trampa territorial, el nacionalismo metodológico y la geografía electoral.

La perspectiva del Lugar ha sido reformulada desde su inicial aparición, aunque ha mantenido las principales características, en términos de posicionamientos en cuanto a varios supuestos metodológicos relativamente hegemónicos en la producción del conocimiento en las ciencias sociales, lo que podríamos llamar conceptos transversales que aparecen en la formulación de la teoría.

El planteamiento de dicho concepto y sus posteriores desarrollos se producen en dos publicaciones: *Place and Politics: the geographical mediation of State and Society* (1987), y *Place and Politics in Modern Italy* (2002). Por supuesto, entre los momentos de publicación de ambos libros, el autor ha sido extremadamente prolífico, y muchos de los artículos y libros publicados entre esas fechas también recogen el concepto de Lugar y sus posibilidades metodológicas. Sin embargo, los dos volúmenes mencionados estarían expresamente dedicados al desarrollo del concepto y a su aplicación a casos de estudio, por lo que consideramos que serían las bases del marco teórico propuesto.

La primera sistematización de la perspectiva de Lugar (1987) incluye, además de la presentación del concepto, varios capítulos en los que se recogen, de una manera muy pormenorizada, buena parte de los debates teóricos que han tenido lugar dentro de las Ciencias Sociales. Estructura versus agencia, individualismo versus holismo, y positivismo versus intuicionismo, son pares de conceptos analizados y, al menos intencionalmente, superados por el concepto de Lugar que, en ese momento, pretende ser "una respuesta a los fallos de la sociología política a la hora de explicar satisfactoriamente sucesos contemporáneos [...] en un momento de renovado interés por la teoría social contextual" (Agnew, 1987, pp.229). Para ello, el autor propone una unión entre la "imaginación geográfica y la sociológica" (pp. 229). El primer capítulo del libro es una relectura de las principales corrientes de estudio del comportamiento social y político, a través de la cual el autor se posiciona en torno a los modos dominantes de abordar los objetos de estudios de las ciencias sociales. Así, analiza lo que denomina los principales modos de teorizar (pp.9), los fundamentos ontológicos de la teoría social, en torno al comportamiento del ser humano, la naturaleza de los procesos sociales y los modelos de conocimiento. En términos de comportamiento humano, plantea dos formas fundamentales de enfocarlo; el voluntarismo, el estructuralismo. "Uno puede elegir una posición voluntarista, entendiendo que los individuos y los colectivos siempre estarían ejerciendo su voluntad y racionalidad, o uno puede decantarse por una posición estructuralista, viendo a los individuos y colectivos como "determinados totalmente, ejerciendo roles prefijados, que se definirían a través de una serie de estructuras preexistentes de un sistema que opera sobre y a través de ellos" (Lukes, 1977: 17-18)" (*ibídem*, pp. 11). El propósito del concepto de Lugar partiría de la posibilidad de sintetizar las diferentes posibilidades; "la macroescala estaría manifiestamente presente en las rutinas y prácticas de la vida diaria. Pero es a su vez producto agregado de las consecuencias, intencionadas e inintencionadas de las situaciones en microescala. Agregación, consecuencias inintencionadas, y representaciones están presentes a la vez, más que sólo una de ellas" (pp. 20). La argumentación remite a la teoría de la Estructuración, que, como ya vimos, parte de que las formaciones y transformaciones de las instituciones, por ejemplo, y el cambio social en general deben entenderse en términos de las consecuencias de la acción social que limitan y habilitan las capacidades y el conocimiento de los actores. El concepto de poder que subyace a esta concepción de la vida social sería el da característica de todas las interacciones sociales, más que un

atributo exclusivo del Estado o del sistema político. La "dialéctica" entre poder y estructuras sería algo continuo, donde las diferentes situaciones especificarían el poder de los agentes, siendo algo no exclusivamente represivo, sino también productivo y habilitador (*poder para*).

En términos de modelos de sociedad, el autor ejemplifica en la dicotomía individualismo/holismo las diferentes posibilidades de entender el comportamiento humano en relación a la sociedad a las instituciones: el individualismo sostendría "que los supuestos sobre cualquier colectividad deben ser reducibles a supuestos sobre los individuos que la componen (Runciman 1969: 6-7). Pero los *holistas* reclaman que existe una necesidad de conceptos "cuyo significado depende del hecho de que nunca pueden ser reducidos a una lista de aseveraciones sobre los individuos[...] las entidades serían algo más que la suma de las partes" (Agnew, 1987, pp. 10).

Lo que el autor denomina situacionalismo, entendido como la contingencia del comportamiento político y de la acción social en función de las referencias espaciales y temporales de análisis a través de las que se definirían las ocasiones y los participantes en la acción social, y ligado a las nociones recursivas de la teoría de la Estructuración, sería una de las posibilidades de superar el dualismo, en términos de concepciones del modelo de sociedad. "Los microepisodios son los encuentros sociales situados parcialmente estructurados por las definiciones pasadas y "siempre abiertos" a la reconstrucción. La noción, por ejemplo, de clase social como hecho social o como fenómeno holístico puede ser repensada en términos situacionales, ya que puede definirse según la interacción de los grupos de individuos que controlan los medios de producción y quienes contestan ese control" (Agnew, 1987, pp. 19).

Por último, y en términos de métodos para abordar el conocimiento, también distingue entre dos posiciones extremas: el positivismo y el intuicionismo. El positivismo partiría de "la complementariedad metodológica de las ciencias sociales y naturales (Bottomore 1979: 14, Runciman 1969: 8-13), en particular, de la búsqueda de generalizaciones o de leyes empíricas [...] En la ciencia social contemporánea, el positivismo sería una concepción particular de la ciencia, que se centra en una serie de procedimientos e instrumentos como la clave para obtener el conocimiento científico (Mackenzie, 1977)"(Agnew,1987, pp.11). Por intuicionismo, califica aquellos posicionamientos que rechazarían una equivalencia metodológica entre las ciencias sociales y las naturales, y que emprenderían el estudio de la sociedad "a través del conocimiento del significado de la intencionalidad de las acciones, de la

performatividad del comportamiento humano [...] enfatizando la excepcionalidad de los eventos históricos" (Agnew, 1987, pp.11). Para el autor, el realismo científico representaría la posibilidad de superar la extrema contraposición entre las dos posturas. El realismo podría definirse como un posicionamiento centrado no en procedimientos metodológicos ni en la búsqueda de leyes ni en la recolección de razones individuales para explicar el comportamiento humano; sería un intento de descubrir los mecanismos y las causas que producen el comportamiento humano, incluyendo sus razones, pero también "las razones prácticas, no sólo las discursivas o las teóricas" (Agnew, 1987, pp.21) En el realismo situacionista que propone el autor, la causalidad no sería tanto una relacionalidad entre eventos, sino las posibilidades e inclinaciones que se habilitan en los diferentes contextos espaciotemporales. Las mismas causalidades (ideas, razones, creencias) pueden producir diferentes resultados, y las condiciones geohistóricas de la acción social serían cambiantes, en contraposición a las explicaciones que parten de la existencia de procesos sociales y psicológicos estatales o universales independientes del espacio y del tiempo.

En términos metodológicos, entonces, la estrategia de investigación en la que se apoyaría la perspectiva de Lugar también sería particular. Si la investigación extensiva, que relaciona con el positivismo, se ocupa de encontrar atributos y propiedades comunes de un conjunto amplio y disperso de población, a través de cuestionarios, censos y análisis estadístico, la investigación intensiva, de la que se apropia para plantear su perspectiva, se ocuparía de mostrar cómo funcionan ciertas relaciones causales en un contexto concreto. Los métodos serían fundamentalmente cualitativos, con observación participante y entrevistas informales, o una combinación de análisis cualitativo y cuantitativo.

A través del análisis de las ontologías hegemónicas en las ciencias sociales, ejemplificadas en las posiciones en torno al comportamiento del ser humano, la sociedad y la forma de hacer ciencia social, Agnew introduce sus propias concepciones en torno a esas cuestiones como punto de partida para la presentación del concepto de Lugar. En ese sentido, el lugar del cuál parte su conceptualización es común a la teoría de la Estructuración, no sólo por los cuestionamientos que postula respecto a las ontologías y epistemologías implicadas en la realización de las ciencias sociales, sino también por su intención de superar posicionamientos extremos y conseguir marcos teóricos relativamente flexibles que, perdiendo la comodidad teórica de la aplicabilidad de una gran teoría, integra en la investigación y en la

metodología elementos distintivos en cada estudio de caso, al integrar su contextualidad. En cualquier caso, el asalto directo a las debilidades de la sociología política es uno de los objetivos de partida de la perspectiva de Lugar, y uno de los planteamientos transversales que secunda *Place and Politics* (1987) ⁶⁰.

Una vez planteados y debatidos los presupuestos teóricos de los que partirían lo que considera corrientes hegemónicas en las ciencias sociales, presenta el concepto de Lugar a partir de sus propiedades como concepto mediador de las relaciones sociales, subrayando la deuda teórica que contrae con la teoría de la Estructuración, con ciertos planteamientos de Foucault (visión del poder como atributo presente en todas las interacciones sociales, fundamentalmente); con geógrafos como Pred, y su tratamiento del espacio y el tiempo como matrices en las que tienen lugar las geografías cotidianas; y con Gramsci y su visión del Estado, entre otros.

Los seis primeros capítulos teóricos dejan paso a otros seis en los que se produce la aplicación del concepto, de la ontología pasa a la epistemología, analizando los casos del nacionalismo en Escocia y de las elecciones en Estados Unidos. Volveremos sobre esta aplicación más adelante, cuando veamos la pertinencia del concepto del Lugar para los análisis de geografía electoral. En publicaciones posteriores, y sobre todo en Agnew (2002), son sistematizados, de manera mucho más aprehensible y quizás menos ambiciosa, los presupuestos teóricos sobre los que se apoyaría lo que denomina teoría de cartografiado de la política ⁶¹,

⁶⁰ La crítica a las ciencias sociales como eje vertebrador de su propuesta teórica será uno de los elementos que irá cambiando desde 1987 hasta 2002. Si en *Place and Politics* (1987), la superación de una crisis intelectual era un objetivo prioritario, en la introducción de *Place and Politics in Modern Italy* (2002) el autor trata de mostrar la compatibilidad del concepto de Lugar con tres escuelas de pensamiento anglosajonas mayoritarias en el estudio de la política: la elección racional, el comunitarismo y el multiculturalismo. Esta vez no parte de que son enfoques erróneos, sino incompletos, ya que extraerían de los contextos geosociales, las preferencias, valores e identificaciones; el concepto de Lugar y la geografía de la socialización podría ser una de las posibilidades de unir los conceptos fundamentales de las tres propuestas, y así superar los debates contemporáneos sobre la acción política. A mi entender, quizás este planteamiento suponga un intento de superar, a través del uso de referentes comunes, la separación que existe entre las comunidades científicas de geógrafos y de otros científicos sociales. De hecho, si bien el concepto de Lugar es relativamente conocido en Geografía, o, al menos, forma parte de las citas bibliográficas comunes, no ocurre lo mismo con otras disciplinas, con lo cual el debate es bastante estéril. En cualquier caso, y pese a que considero que este concepto de Lugar es una herramienta de análisis social, el debate sobre las representaciones del espacio en las ciencias sociales se ha dirigido hacia un cambio de escala para la acción política, mayormente. Ni con una abierta confrontación ni con una propuesta de unión parece que las propuestas de geógrafos sobre marcos de análisis de la vida social tengan demasiada consideración dentro de las ciencias sociales.

⁶¹ Esta sería una traducción lo más ajustada posible de *Theory of Mapping Politics*, que es como la denomina el autor (Agnew, 2002). Entendemos que cartografiar hace referencia no solo al hecho de representar por medio de mapas la localización de un proceso político o social, sino a la necesidad de ubicar estos procesos en un contexto particular desde el cual abordar su estudio, esto es, el Lugar.

cuyo concepto central es la perspectiva de Lugar. En *Place and Politics in Modern Italy* (2002), a mi entender, se hace más evidente, tanto a través de la enumeración de los conceptos transversales que atraviesan la perspectiva como en la aplicación al estudio de caso, la importancia de los procesos de socialización, como la vivencia de las rutinas prácticas y de los sentimientos de pertenencia, que “canalizarían” la acción política de los agentes en una dirección o en otra. En este trabajo, la ontología del concepto se desarrolla no tanto en términos metateóricos que ambicionan el superar una crisis disciplinar, sino en términos de la relación entre espacio y poder, objeto de estudio, por otra parte, de la Geografía Política.

Hemos recogido, uniendo ambas sistematizaciones y aplicaciones de la perspectiva de Lugar, lo que podríamos considerar como respuestas a la pregunta de porqué utilizar el concepto de lugar como herramienta de análisis de la vida social y política, que se traduce en los diferentes posicionamientos en cuanto a varias cuestiones que subyacen toda investigación.

El primero de ellos sería el posicionamiento en torno a la cuestión de la escala geográfica, y de la posibilidad de aprehender las variaciones espaciales de los procesos sociales y políticos en una investigación. Una de las características del concepto de Lugar sería su no equivalencia a un espacio cerrado, a una única escala geográfica, acotada, cerrada a las conexiones con procesos que ocurrirían en otras escalas geográficas. Como ya hemos mencionado, un Lugar puede ser desde un barrio a un Estado, no existe una equivalencia entre una unidad espacial determinada y un Lugar, que es una herramienta analítica de dimensiones variables. Lo que no variaría sería su entendimiento como nodo en el que se interrelacionarían los diferentes procesos que constituyen los contextos en los que vivimos cotidianamente, y a través de los que experimentamos el significado de las categorías sociales.

El concepto de Lugar implicaría “una concepción topológica del espacio en la cual escalas geográficas diferentes se hacen presentes, a través de redes de nudos internos(localidad) y externos(ubicación), para definir las variaciones geográficas de los fenómenos sociales” (Agnew, 2002, pp.5). El concepto pretende recoger las diferentes escalas de identificación en las que nos movemos los individuos, presentes y coexistentes en la imaginación geográfica, y sus variaciones espaciales y temporales. Este tipo de planteamiento, esto es, la necesidad de recoger la multiescalaridad de los procesos políticos y sociales también está presente en otros autores (Massey, 1993; Flint, 1996; 2001). El concepto de Lugar, a través de sus tres

dimensiones, trataría de recoger la procesualidad de las variaciones, como algo inherente a la propia sociedad, donde la interrelación entre diferentes procesos (colectivos, locales, estatales, regionales, continentales) y los cambios que entre ellos se producen producirían variaciones geográficas del mismo fenómeno a través del tiempo⁶². En este planteamiento, el Lugar es constitutivo, inherente a los procesos sociales, más que un escenario en el que se inscribirían estos procesos.

Algunos autores, como ya vimos, han identificado el concepto de Lugar con la existencia localizada de un solo tipo de comportamiento social y político, caracterizando los lugares como comunidades reaccionarias no integradas en la uniformidad progresista de la Modernidad (por ejemplo, Harvey, 1993), identificables en términos de conservadurismo y superados por la modernidad, las redes globales y la solidaridad (Agnew, 2003, pp. 613); o como proyectos de construcción de áreas desde las que contestar los procesos de globalización (Dirlik, 1998). En relación con esa línea de reflexión, Agnew explora las posibles razones por las que el concepto de Lugar, la multiescalaridad de los fenómenos sociales y el rol de la geografía en su explicación habrían sido minoritarios en el acervo teórico de las ciencias sociales. Para ello, plantea una interpretación de las representaciones del espacio⁶³ hegemónicas en las investigaciones desarrolladas en estas áreas de conocimiento. Así, diferencia dos etapas en lo que denomina la devaluación del Lugar (Agnew, 1987, pp. 62): una primera que en la que se confundirían el concepto geográfico de Lugar con el concepto sociológico de comunidad; y una segunda, en la que se habría minusvalorado el significado de Lugar a partir del supuesto "eclipse de la comunidad" (*ibídem.*).

Dos serían las posibles acepciones del concepto de comunidad: la que remite a un modo de vida, en términos morales, por un lado, y la que se refiere a una concreta configuración de relaciones sociales en un contexto geográfico particular. Los

⁶² Uno de los ejemplos más claros de este argumento es la variación espacial de las tendencias de voto, que explicaremos desde la interrelación entre las diferentes escalas en un nodo concreto, el del Lugar.

⁶³ Las representaciones de espacio, término desarrollado por Lefebvre (1991) se refieren a las visiones del espacio operativas en el desarrollo, en este caso, de las ciencias sociales, como escalas de análisis del comportamiento social y político. Serían "el espacio conceptualizado, el espacio de científicos, de planificadores urbanos, técnicos e ingenieros sociales" (Lefebvre, 1991, pp.38), que conforman una lógica de visualización hegemónica no sólo en las instituciones académicas, sino en las instituciones y actores políticos y sociales, y que son productos históricos que, en el caso de demandas, por ejemplo, de rearticulación de soberanía territorial, son desafiados por contrarrepresentaciones que enfatizan otras posibilidades de articulación de las escalas geográficas. El propio Agnew considera el concepto de Lugar como una contrarrepresentación del espacio que supere algunas de las limitaciones de las representaciones del espacio dominantes (1993, pp. 261), en concreto, como veremos, la de un mundo estadocéntrico.

procesos de cambio social del siglo XIX, fundamentalmente la urbanización y la industrialización, y el advenimiento de las sociedades nacionales habrían contribuido al desplazamiento de la segunda en favor de la primera. La supuesta homogeneización que se produce en los Estados-nación que habrían surgido en el siglo XIX habría desembocado en una uniformización de las divisiones y procesos sociales en torno a unos referentes que tendrían su escala geográfica en el territorio del Estado. El Lugar, entendido como localidad distintiva en términos de comportamiento social y político no homogeneizado con el resto de la sociedad estatal, como comunidad y no como contexto donde se desenvuelven las relaciones sociales, pasa a ser identificable con un comportamiento particularistas, en base a roles adscritos y a la relevancia del colectivo, mientras que la sociedad se identificaría con los valores de universalismo, realización personal e individualismo, alejados de las posibilidades de actividad social o política en torno a la proximidad, a la cercanía (Agnew, 1987, pp.65). En términos, por ejemplo, de comportamiento electoral, el clientelismo sería propio de las comunidades, donde imperarían valores comunales y tradicionales, mientras que la política de masas sería el resultado lógico de una sociedad con unos valores nacionales⁶⁴.

La resolución de una posible dualidad en torno al concepto de Lugar, de comunidad, se habría resuelto a favor de la dimensión moral que habría quedado unida al concepto, a expensas de una utilización del mismo como el contexto de estructuración de las relaciones sociales. Lugar y Sociedad, entonces, habrían llegado a ser conceptos antitéticos, parte de una dicotomía en la que habrían tenido lugar los discursos en las ciencias sociales (ver también Tilly, 1973). En el contexto histórico en el que se habría desarrollado esta transferencia de significados, finales del siglo XIX y principios del XX, momento fundamental en la construcción de los Estados nacionales que había comenzado en el siglo XVI, y en la división intelectual del trabajo, el evolucionismo sería uno de los supuestos teóricos dominantes en las diferentes disciplinas que se van conformando con carácter propio, y que en la

⁶⁴ En ese sentido, repetir la referencia a Harvey, como investigador que podríamos considerar neomarxista, o al menos, deudor de la geografía y sociología ortodoxa, que en el artículo mencionado no distingue entre las vertientes sociológica y geográfica del concepto a la hora de identificar el Lugar, despojándolo así de sus posibilidades analíticas. Otros autores (Dirlik, 1998), que podrían identificarse con las mismas filiaciones teóricas que Harvey, trabajan en la actualidad con una perspectiva contraria, pero también valorativa respecto a la cualidad de los Lugares: la de entender que los lugares serían las únicas unidades geográficas desde las que podrían desarrollarse la acción política y el cambio social de carácter emancipatorio.

actualidad estaría presente en propuesta como las teorías del desarrollo o de la modernización, en términos generales. Lo Moderno superaría a lo Tradicional, la sociedad a la comunidad, planteado tanto desde investigaciones reaccionarias contra los procesos de cambio como desde aquellas que entendían el progreso de una manera positiva (Agnew, 1987, pp.67), aunque autores paradigmáticos, como el caso de Marx Weber, puntualizasen que los tipos ideales, las abstracciones como sociedad o comunidad., serían modelos útiles para entender la realidad, pero no necesariamente la realidad en sí misma, y productos de las condiciones materiales y políticas dominantes de cada época (Agnew, 2002, pp.7).

Por tanto, la utilización recurrente de la metáfora comunidad-sociedad como principal modelo de explicación del cambio social y su "naturalización" como explicación científica, relacionada con el evolucionismo y la necesidad de abstracción y de universalismo en las ciencias sociales como sinónimo de validez científica habrían incidido en la devaluación intelectual del Lugar como concepto geográfico, asociado con un concepto estático cercano a la interpretación hegemónica de comunidad desarrollada en un contexto histórico determinado⁶⁵, y eclipsado por el surgimiento de los referentes estatales como espacio de referencia para la interpretación de los patrones de comportamiento social y político.

Esta elaboración sería una de las características fundamentales de la obra de Agnew, que algunos autores han descrito como "un asalto directo contra el estatismo de la ciencia social, que asume la existencia de culturas nacionales homogéneas dentro de las que opera la política nacional. Usando los ejemplos italiano y escocés, muestra como la espacialidad de la soberanía territorial implícita en los modelos de política convencional fallan completamente al explicar los cambios políticos contemporáneos que están basados en el lugar, inherentemente" (Taylor, 1999, pp. 13).

Las representaciones del espacio que se habrían convertido en hegemónicas en la práctica de la ciencia social serían, siguiendo la argumentación ya expuesta, las de sociedad y Estado nacionales, siendo estas escalas y representaciones las que habrían

⁶⁵ En el caso de las ciencias sociales practicadas desde una inspiración marxista, Agnew encuentra que comparten con la ciencia social más ortodoxa el evolucionismo y el naturalismo, y que los lugares y las relaciones sociales propias de los lugares, entendidos también como comunidad, habrían desaparecido con la lógica del capitalismo liberal y la comodificación de la tierra y del trabajo. Sin embargo, las relaciones de clase también se estructurarían de una manera específica en diferentes contextos, como también ocurriría con la resistencia, por ejemplo. Para un desarrollo más pormenorizado de esta argumentación, ver Agnew (1989b)

prevalecido como centrales en la mayoría de la producción científica, lo que el autor denomina la "tesis de la nacionalización"⁶⁶ (1987, pp.3, pp. 81 y ss.) cuando lo aplica al estudio de la geografía electoral, y que sería la suposición de que la nacionalización de la vida social habría llevado a una nacionalización de la vida política, a una homogeneización que se traduciría, entre otras cosas, en similares niveles de apoyo para los partidos políticos, por ejemplo. En trabajos posteriores sobre las representaciones del espacio hegemónicas en la imaginación geopolítica moderna - visión geográfica del mundo y de su funcionamiento que acompañó al surgimiento del Estado y del capitalismo en Europa, y que orientó y estimuló los encuentros de los europeos con el resto del mundo- (Agnew, 2005, pp. 160), el autor elabora la tesis del nacionalismo metodológico en relación con una visión hegemónica del Estado como espacio central para la acción política tal y como se concibe en el paradigma de la modernidad, lo que denomina la Trampa Territorial⁶⁷.

La trampa territorial sería la suposición de que el mundo sería estadocéntrico, es decir, constituido exclusivamente por Estados, espacios cerrados y separados que hegemonizarían la acción política, y únicos referentes geográfico-políticos de la política mundial. Este estadocentrismo llevaría, entre otras cosas, a asumir una única posibilidad de articulación de las identidades político-territoriales. La versión convencional de esta relación, la llamada trampa territorial, se ha basado en tres supuestos: el primero, que los estados tienen un poder exclusivo dentro de sus territorios, tal y como lo recoge el concepto de soberanía; una de las bases del Estado moderno sería la reivindicación de la soberanía sobre su territorio, soberanía reconocida por otros estados modernos. Mantener la seguridad dentro de su espacio soberano así como la vida política dentro de esos límites sería uno de los principales objetivos del Estado (Agnew, 2005, pp. 60), que dataría de la época de la historia

⁶⁶ A mi entender, la tesis de la nacionalización podría denominarse también tesis de la estatalización, ya que el autor se está refiriendo a la escala estatal y a los límites de los Estados nacionales cuando se refiere a la representación del espacio hegemónica. Sin embargo, no iríamos a sustituir una escala por otra, y asumir, para el caso de estudio de esta tesis, los mismos parámetros de homogeneidad que se presumen dentro de los límites de los Estados para las naciones, o grupos que reivindican un reconocimiento político de ciertas diferencias culturales. Si asumimos la multiescalaridad atributo fundamental del concepto de Lugar, lo asumimos para cualquiera de sus aplicaciones, y partimos de que la homogeneización asumida contrasta con la heterogeneidad de los procesos vividos, evitando trasladar las suposiciones teóricas asociadas a una representación del espacio a otra.

⁶⁷ En este sentido, ver MacLaughlin (1986, pp.325), que formula de manera similar la crítica al estadocentrismo de las ciencias sociales, en su caso, en concreto, de la geografía política, que tendría en los Estados territoriales como representaciones del espacio mayoritariamente utilizadas, una fortaleza inexpugnable.

europea donde la soberanía pasó del monarca o de de cualquier otra persona de la jerarquía social, al territorio.

El segundo, que los asuntos "interiores" y los "exteriores" son realidades separadas donde rigen comportamientos diferentes: sólo dentro de los límites del Estado sería posible el debate político, ya en las relaciones internacionales la "razón de Estado", entendida como búsqueda de intereses propios, lo que prevalece. Según Agnew, esto estaría relacionado con una de las visiones dominantes en la teoría política occidental donde los Estados serían como personas individuales en lucha permanente por poder y bienestar en un mundo hostil.⁶⁸ El surgimiento de armas nucleares o la apertura de la economía a flujos de inversión y de comercio serían factores que muestran que los Estados territoriales habrían dejado de ser las piezas esenciales de la imaginación geopolítica, donde conviven otros actores y escalas políticas y económicas (Agnew, 2005, pp.66).

El tercer supuesto de la trampa territorial en la que habrían caído los principales teóricos de las ciencias sociales modernas, y que incide más directamente sobre las potencialidades del concepto de lugar, sería el de que los límites del Estado definen los límites de la sociedad de manera que ésta está *contenida*⁶⁹ en el Estado" (Agnew, 2005, pp. 60). La organización política y social estaría definida desde el punto de vista de tal o cual Estado. Por ello, escribimos y hablamos desinhibidamente de sociedad italiana o americana, como si los límites del Estado fueran también los de los procesos sociales o políticos que nos interesan, quedando así excluidas otras escalas de pensamiento o análisis" (*ibídem*)⁷⁰. La estatalidad sin horizontes

⁶⁸ Para un desarrollo más completo de los orígenes de esta idea y una exposición detallada de su evolución, ver Agnew (2001). Para un análisis de la construcción de la espacialidad y la temporalidad de las relaciones políticas en la modernidad bajo el principio de soberanía estatal, ver Walker (1993) o Biersteker y Weber (1996).

⁶⁹ Para una descripción detallada de la territorialidad del Estado y de su desarrollo, que coincidiría con la tercera de las características de la trampa territorial, ver Taylor (1994). Una concepción similar del Estado-nación moderno se encuentra en Giddens (1985, pp. 171) y su condición de contenedor limitado de poder (*bounded power-container*).

⁷⁰ A estos tres puntos podríamos añadir lo que Claval denomina un "sistema de identidades jerárquico" (2001, p.40), o Mamadouh (2001, pp. 205) un "orden territorial". En este sentido, el orden territorial del sistema de estados modernos sería un orden relativamente reciente, establecido con el tratado de Westphalia, donde las identidades sub y supraestatales estarían subordinadas a la estatal, y estarían caracterizadas por una exclusividad, por unos patrones de territorialidad basados en la metáfora de inclusión y exclusión, a partir de los cuales explicar todas las identidades. Si entendemos por territorialidad aquella conducta humana que intenta influir, aceptar o controlar a la población y/o los recursos de un área a través del establecimiento de límites sobre un área geográfica determinada (Sack, 1986, pp.19), la territorialidad asociada con el Estado moderno ha sido privilegiada y se basaría en un sentido exclusivo de identidad espacial (Soja, 1971), asociada a un bloque espacial homogéneo, en términos de comportamiento social y político. Quizá como consecuencia la tónica general ha sido que

temporales, entonces, habría contribuido a suministrar un escenario abarcable para el desarrollo de las investigaciones de las ciencias sociales (economía, sociología, ciencia política) que se desarrollaron con el Estado moderno, imponiendo una estabilidad intelectual que de otra manera sería muy difícil (Agnew, 2005, pp.77). La superación de esta concepción de la estatalidad, basada en una metafísica de inclusión/exclusión, y, en general, de los supuestos de la trampa territorial, en especial el oscurecimiento de las fuentes del poder social implícito en el tercer supuesto, es uno de los objetivos de la perspectiva de Lugar, y en general, de la producción de John Agnew.

Otro de los conceptos transversales (o supuestos ontológicos) presentes en el planteamiento de la perspectiva de Lugar, sería el de la variación espacial y temporal de las relaciones sociales y de la configuración de las acciones políticas. El uso del concepto de Lugar trataría de dar cuenta de la contingencia histórica de los fenómenos políticos y sociales, omitida en disciplinas como la ciencia política anglosajona (Agnew, 2002, pp. 8) con la eliminación del tiempo y del espacio en pos de la búsqueda de una serie de regularidades empíricas independientes de ambas categorías. Con el propósito de adquirir un estatus de ciencia similar a las matemáticas o la física, mucha de la ciencia social practicada "habría reducido la historia a una evolución lineal hacia un modelo representado por una versión idealizada de una entidad geográfica, frecuentemente Francia o Inglaterra" (*ibídem.*). Una de las respuestas a esta situación habría sido el recurso a narrativas históricas sobre el surgimiento de las diferentes entidades geográficas, tratando así de reflejar sus particularidades. Y en el caso del espacio, también habrían surgido respuestas que habrían sustituido el Estado por otras escalas (por ejemplo, en el caso del análisis de sistemas de Taylor, la escala de lo global, de los procesos de la economía-mundo; y, en general, en los últimos veinte años, las referencias a procesos mundiales, a la globalización). Sin embargo, lo que plantea Agnew es la necesidad de que las ciencias sociales reflejen la covariación del espacio y del tiempo, como elementos constitutivo de la vida social, y no el privilegiar una categoría sobre la otra (Agnew, 2002, pp. 9). Aunque la omisión del

muchos movimientos y partidos políticos (entre ellos, los nacionalistas) han seguido los esquemas de territorialidad del Estado a la hora de reivindicar, tradicionalmente, la creación de un Estado soberano como espacio ideal para el reconocimiento de una serie de especificidades culturales. En cualquier caso, reflexionar acerca de la espacialidad del poder queda así fuera de lugar al haberse asumido una territorialidad estatal esencial en el funcionamiento de la relación entre espacio y poder.

tiempo y del espacio ya habría sido objeto de debates teóricos⁷¹, la propuesta de la perspectiva de Lugar pretendería ser un "proceso dinámico de cartografiado de los cambios en las acciones e identidades políticas, asumiendo tanto el cambio como la estabilidad en el tiempo y en el espacio" (*ibídem.*). A través del ejemplo de la clase o de la religión, propone que, más que como objetos universales, se han constituido en procesos, cambiantes, que adquieren diferente significado dependiendo del lugar en el que se esté investigando, y del universo de referencia cotidianamente construido en el que hay que entenderlas. Como ya hemos mencionado, no significa lo mismo ser católico en un lugar o en otro o apelar a la clase en un contexto o en otro, con lo que el autor apela a la necesidad de enlazar las categorías de la ciencia social en el análisis de la vida diaria (Agnew, 1987, pp. 41).

Continuando con la contestación a diferentes asociaciones de ideas presentes en las ciencias sociales de la que parte la perspectiva de Lugar, el autor cuestiona también algunas de las formas de entender los contextos en los que se realiza la acción política. En una referencia velada a las teorías de la elección racional y a otras propuestas basadas en el individualismo metodológico, parte de que una de las maneras dominantes de entender esta acción sería la de que los individuos actúan en base a la influencia de su pertenencia a grupos, siendo el propósito de las investigaciones encontrar los mecanismos que dirigirían las elecciones de los individuos que integrarían una muestra suficientemente significativa. La generalización sobre los individuos, entonces, explicaría su comportamiento; sin embargo, habría que distinguir entre generalización y explicación, ya que la explicación implicaría el integrar las diferentes causalidades y razones que operarían de manera distinta en el tiempo y el espacio, y no una generalización sobre los individuos independiente del tiempo y del espacio, que es donde estos viven, o lo que es lo mismo, el contexto histórico-geográfico de sus vidas, el Lugar. Incluso en el caso de que no se produjesen variaciones geográficas en la acción política, por ejemplo, en tendencias de voto, esta perspectiva teórica parte igualmente de que existe una variación en las causas y razones de la actividad política (Agnew, 2002, pp.10), ya que uno de los atributos fundamentales del concepto de Lugar es el de enfatizar la contextualidad de esta acción, rompiendo con el individualismo ontológico y metodológico, al proponer que "tanto lo nacional como lo local son en sí mismos

⁷¹ Además de las referencias mencionadas respecto a la teoría de la Estructuración, que hace de esa omisión uno de sus pilares fundamentales, ver, por ejemplo, Wallerstein (1991).

elementos de un contexto multiescalar más amplio en el que se enmarcarían la causación social y la acción individual (*agency*) política" (*ibídem.*).

Viendo la ontología y el cuestionamiento de la espacialidad considerada como hegemónica en las ciencias sociales, el concepto de Lugar podría entenderse, desde luego, como una contrarrepresentación del espacio. En cualquier caso, el autor sistematiza alrededor de cuatro elementos las razones por las que entiende que el concepto de Lugar, tal y como el lo desarrolla, no habría recibido suficiente atención:

"En primer lugar, el concepto de lugar habría pasado a ser identificado con el de comunidad en las ciencias sociales de los siglos XVIII y XIX. Como la comunidad se veía como algo en eclipse con la industrialización y la urbanización, el lugar también fue eclipsado. El "nacionalismo metodológico" pasó a ser dominante, de manera que la sociedad, más que una abstracción o un tipo ideal, pasó a coincidir con los límites de los estados nacionales. La cultura, también⁷². En segundo lugar, las visiones del espacio abstractas, homogéneas y basadas en la definición de límites que dominarían las representaciones del espacio en las ciencias sociales han formado parte de la identificación entre abstracción y validez científica (Kern, 1989), que aumentó a finales del siglo XIX. El contexto local y la cultura han sido considerados como antitéticos en una ciencia social basada en "la imposición de uniformidad como medio para la universalidad" (Ley, 1989). En tercer lugar, las distinciones entre escalas o "niveles de análisis", en un principio una herramienta taxonómica para distinguir áreas de estudio (relaciones internacionales versus políticas nacionales; microeconomía y macroeconomía etc.), y los niveles de generalización y causalidad (inferencias ecológicas versus individuales), "se han convertido en un principio teórico. Frecuentemente, clasificación lleva a reificación" (Walter, 1984:539). De esta manera, la posibilidad de integrar escalas de análisis se ha convertido en algo difícil, en términos institucionales (ya que las diferentes disciplinas se "especializan" en

⁷² Esta crítica se dirige no sólo a la concepción de cultura como sistema de valores propia de la igualación entre sociedad, Estado y cultura, sino también a aquellos investigadores que entienden que los procesos culturales son reflejo de la base económica, con la función de reproducirlos para su mantenimiento. En la perspectiva de Lugar, lo económico y lo cultural serían algo práctico, más que trascendental; este planteamiento parte de la vida cotidiana, incluyendo un análisis de esas prácticas, y entendiendo la cultura como una matriz de prácticas e ideas socialmente construidas que median entre la ubicación y los procesos sociales (1993, pp. 251), nexo de la explicación de la organización social. Definición semejante a la propuesta por Hall (1997), por ejemplo, que entiende la cultura como un proceso, como una serie de prácticas a través de las que se produce y reproduce el intercambio de significados, y que forman parte de la regulación de las prácticas sociales (pp.4).

diferentes escalas), o en algo herético intelectualmente. Que el proceso de análisis (o reducción) conlleva necesariamente una capacidad de síntesis no es algo muy presente en la ciencia social moderna. En cuarto lugar, las representaciones del espacio no son "meramente" epistemológicas, "simplemente" categorías de nuestro pensamiento. Están relacionadas con las condiciones materiales y políticas dominantes en las diferentes épocas (Williams, 1977). Buena parte de la ciencia social contemporánea y las representaciones del espacio utilizadas son productos históricos de finales del siglo XVIII y del XIX. Los "padres fundadores" (Marx, Weber etc.) todavía tienen una gran influencia. Abstracción, uniformidad, exclusividad en las escalas y cultura superorgánica son partes de su legado. Más que comenzar de nuevo, continuamos indagando sobre el espacio (y los procesos sociales) donde no se pueden encontrar, esto es, en trabajos relativamente poco relevantes a las condiciones de vida de finales del siglo XX" (Agnew, 1993, pp.267-268)⁷³.

⁷³ En este punto de la exposición, y para tratar de introducir una cierta claridad dentro de la densidad de las teorizaciones expuestas, vamos a esbozar una serie de conceptos con el objetivo de indicar lo que no es el lugar, lo que no deberíamos entender cuando utilizamos esta herramienta de análisis con un nombre, por otra parte, tan frecuentemente presente en el imaginario colectivo. Lugar no es espacio. El espacio sería la superficie de la tierra, las geometrías abstractas de la superficie terrestre; un campo de acción o un área en la cual una organización (por ejemplo, una Estado) o un grupo actúan (Agnew, 2002b, pp.2). A través de cartografías o narrativas, el espacio pasa a ser una entidad con significado (Agnew, 2002, pp. 18), proceso que podría denominarse la construcción de las geografías oficiales. Espacio es en lo que se convierte el lugar cuando se extrae de él la combinación de objetos, prácticas, significados y valores (Gyerin, 2002, pp. 465: para una definición opuesta, ver Lefebvre, 1974). El Lugar, por su parte, representa el encuentro de los individuos con el espacio, se refiere a cómo la vida diaria se inscribe en el espacio y adquiere significado para determinados grupos de personas o instituciones (Agnew, 2002, pp. 18). Frecuentemente se utiliza este par de términos porque reflejan una tensión que da significado a su distinción. Para Taylor (1999), por ejemplo, el espacio es más abstracto que el lugar: el espacio es producido, está en todas partes; el lugar es consumido, está en alguna parte, como "espacio humanizado" (Taylor, 1999, pp. 10). "Mientras el espacio es una entidad impersonal, el lugar está constituido por nuestro comportamiento diario, por movimientos rutinizados, más que por el movimiento del explorador o el pionero que busca el espacio desconocido[...] El espacio es el marco estable que contiene lugares; el lugar no tiene porqué ser la localidad, tiene diferentes tamaños y escalas, desde un sofá hasta la totalidad del planeta" (Taylor, 1999, pp. 10-11). Como veremos en los casos de estudio, en los que la herramienta de análisis es el Lugar, la construcción de un espacio nacional se produce en los lugares. Las acciones sobre el espacio construido, por ejemplo, la patrimonialización de zonas de ocio o la construcción de monumentos nacionales, que se llevan a cabo en esos lugares serían los marcadores de la proyección de una comunidad imaginada en los escenarios cotidianos, están emanando significado a través de la inversión de valor y sentimientos en el espacio, proyectando paisajes normativos. Sin embargo, entendemos que esa apropiación del espacio se hace desde la intencionalidad de construir un lugar, al igual que las geografías oficiales proyectan lugares estatales, regionales, continentales etc. La creación de un espacio público, por ejemplo, parte de la inversión de significados y valores en un área, con lo que el espacio, que es algo que existe independientemente de su apropiación, pasa a adquirir su propio estatus, a su vez, de lugar. Por otra parte, el lugar no es simplemente un escenario inerte, una superficie sobre la que se distribuyen de manera desigual diferentes variables económicas, sociales o demográficas. Todo lo que analizamos está emplazado (Gyerin, 2000, pp.465), ocurre en algún lugar. El lugar tiene efectos en la vida social, y su mediación contextualiza el significado de esas variables. Es algo más que una variable independiente: se hace a través de prácticas humanas e instituciones, incluso si ellos mismos median esas prácticas y esas instituciones (*ibídem.*, pp.466). Por último, y a riesgo de ser excesivamente reiterativa, Lugar no es

4.2. EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA: la operacionalización del Lugar

Una vez mencionados los supuestos ontológicos que subyacen a este modelo teórico, vamos a exponer la epistemología desarrollada para la práctica de esta perspectiva y, en particular, su aplicación al estudio del comportamiento electoral.

Como ya expusimos, uno de los objetivos de la reconsideración del concepto de Lugar es el de habilitar una herramienta teórica que contestase las representaciones del espacio mayoritariamente utilizadas en las investigaciones sobre el comportamiento social y político, o la "tesis de la nacionalización". El concepto ha sido aplicado a estudios sobre comportamiento electoral, a los casos de las trayectorias del Scottish National Party (SNP), desde 1885 a 1983; a las elecciones al Congreso y presidenciales en Estados Unidos, desde 1880 a 1984 (ambas aplicaciones son los estudios de caso de Agnew, 1987); y a la geografía electoral de Italia (Agnew, 2002), desde los años 40 hasta finales de los años 90⁷⁴. En todos estas investigaciones, el propósito de utilizar esta perspectiva es el de mostrar como el Lugar importa, lo cual cuestiona la homogeneidad del comportamiento electoral en términos estatales (casos de Estados Unidos) o nacionales (caso de Escocia), y, a su vez, una única forma de entender las relaciones entre territorio e identidad política en áreas que se pretenden una sola comunidad política, o que se reivindican como tales. Si la perspectiva de Lugar no tiene como punto de partida la homogeneidad del comportamiento social y político que ocurriría a nivel de la escala estatal, tampoco la presupone para otras escalas geográficas, como sería la de la nación, la del caso de estudio que nos ocupa. Las tendencias generales se construirían a partir de los contextos locales, que, por supuesto, pueden formar parte de un patrón de homogeneidad en el comportamiento electoral, pero en los que habría que localizar los particulares procesos a través de los que se construyen las identificaciones, intereses, preferencias y valores políticos, mediados por las desiguales distribuciones

localidad, necesariamente, no tiene equivalencia con escala geográfica alguna. Si bien, como instrumento analítico, será aplicado a contextos locales, en este caso, a dos municipios, con la intención de aproximarnos a los escenarios de la vida diaria, en ningún caso equivale a esa o a ninguna otra escala geográfico-administrativa.

⁷⁴ En Agnew (2002b), el análisis del Lugar también tiene un papel fundamental, pese a que la investigación pueda incluirse dentro de la subdisciplina de la Geopolítica; en este caso, el autor presenta un análisis de la tensión entre espacio y lugar en la construcción del espacio nacional estadounidense.

de las oportunidades sociales, económicas y políticas en los lugares y las interacciones de los individuos en ese horizonte.

Los análisis sobre comportamiento electoral en Escocia y en Estados Unidos, como decíamos, formaron parte del mismo volumen y son el resultado de la aplicación del concepto de Lugar a diferentes contextos. En ambos casos, el estudio se divide en tres partes: una primera aproximación al comportamiento electoral agregado. En el caso del estudio del nacionalismo escocés, que ha sido nuestro caso de referencia, esboza un cuadro general de los diferentes "tipos" de lugares que existirían en Escocia, donde no hay una sociología distintiva de los lugares de apoyo para el SNP, pero sí una serie de clústers en los que, en base a las actividades económicas, la demografía, la historia social y las formas de expresión política (Agnew, 1987, pp.141), representarían diferentes tipos de apoyo para el SNP. La existencia de diferentes Escocias se tipifica, en términos generales, según mayores o menores posibilidades de volatilidad del apoyo al nacionalismo.

El primer panorama del comportamiento electoral, coronado con los diferentes tipos de contexto desde los que habría que entender el apoyo al SNP, continúa con un análisis cuyo objetivo es el de mostrar cómo el Lugar media la expresión política. Si bien en otros trabajos, el autor profundiza en la relación entre el Lugar y al apoyo al SNP en la ciudad de Dundee y en las Western Islands, como lugares en los que el SNP habría obtenido y conseguido mantener parlamentarios en la Cámara Parlamentaria estatal⁷⁵ (Agnew, 1989), en *Place and Politics* el análisis es más ambicioso. Realiza una investigación intensiva en Glasgow y Peterhead, además de en los dos lugares mencionados, con el objetivo de ilustrar la complejidad del comportamiento electoral a través del estudio de los diferentes significados de los diferentes partidos en los diferentes lugares, y de la naturaleza dinámica de la interacción entre lugar e identidad. En los lugares seleccionados, se profundiza en las diferentes dimensiones del Lugar a través del estudio, básicamente, del significado de diferentes categorías sociales y tendencias socioeconómicas cuyo encuentro con la vida cotidiana de los individuos produciría un sentido del Lugar ligado al sentido del voto al SNP.

En una tercera sección de estudio sobre lugar y política en Escocia, Agnew vincula la movilización política en torno al SNP y los cambios en la organización del

⁷⁵ Hasta 1999 no se crea el Parlamento escocés.

partido con las diferentes visiones sobre la conciencia de clase y otros marcadores de voto que habrían evolucionado en torno a hechos como, por ejemplo, el descubrimiento de petróleo en el norte de Escocia o la pertenencia a la Unión Europea, mostrando como ciertos sentimientos de protesta serían canalizados a través del voto al SNP en los diferentes contextos.

En el caso de Estados Unidos, el esquema metodológico es similar. Después de un análisis del comportamiento electoral agregado, el autor analiza la constitución histórica del comportamiento electoral en los lugares a través de una selección de objetos de estudio que trata de "recoger la rica variedad de experiencias en diferentes lugares" (Agnew, 1987, pp. 190). En este caso, los lugares de estudio son Detroit, Mansfield, Middlesboro y Miami. La conclusión es que la constitución del comportamiento político de los diferentes lugares estaría ligado a diferentes causas que emanan de otros lugares situados más allá de ellos, pero que estructuran la expresión política a través de la localidad y a través de las elecciones de la población local (los cambios de la posición estadounidense en el mercado automovilístico, en el caso de Detroit, o el impacto de la revolución en Cuba, en Miami). Una tercera sección estudia los mecanismos de movilización política en Estados Unidos a través del análisis de los vínculos entre los diferentes partidos entre los lugares y el Estado. Las conclusiones, una vez más, plantean la necesidad de releer los resultados electorales y en general, el comportamiento político, en términos de la existencia de un sentido del Lugar procesual que sería canalizado a través de las diferentes opciones políticas.

Cuando decidí aplicar la perspectiva del Lugar al estudio del nacionalismo en Galicia, uno de las cuestiones que me planteaban dudas era la metodología. Si bien comprendía los fundamentos ontológicos de la teoría, y sus metas explicativas, entendía que las referencias a la existencia de un sentido del Lugar distintivo en diferentes lugares tenía que pasar por incluir las subjetividades de los individuos implicados en su vivencia, que entendía que no estaban recogidos en los primeros casos de estudio. Los estudios de los diferentes lugares, y sobre todo su marco temporal, se me hacían inabarcables, ya que mi propósito era simplemente ilustrar la complejidad política desde la que habría que abordar un estudio del nacionalismo en Galicia, y la heterogeneidad de visiones sobre la comunidad política presentes en una opción política cuyo punto de partida sería la homogeneidad, en términos culturales o de cualquier otra índole, de la comunidad nacional en Galicia.

El acceso a una publicación de un artículo del autor sobre el nacionalismo escocés, el seguimiento personal de la campaña del Bloque Nacionalista Galego (BNG) y una estancia de investigación en la que tuve ocasión de pasar un año académico trabajando bajo la supervisión de John Agnew fueron fundamentales para, como ya se expuso, construir-me una visión del concepto de Lugar manejable en esta investigación, por una parte, y, por otra, para comprender las limitaciones de este trabajo.

En un artículo publicado en 1989, Agnew aborda de nuevo la cuestión del nacionalismo en Escocia, como respuesta a una cuestión: ¿Existe una geografía del nacionalismo?. La respuesta era obvia, e incluida en la explicación del nacionalismo como una práctica política. Pero lo que situó mi objeto de estudio era la abarcabilidad del estudio; en vez de exponer todas las posibilidades presentes en el imaginario colectivo de las visiones políticas ligadas al apoyo al SNP, se centra en dos lugares caracterizados por la distintividad de la trayectoria electoral del SNP, y por sus diferentes estructuras sociales, económicas, patrones de poblamiento etc. situó el objetivo de la investigación en el estudio de lugares concretos, definidos en términos de una trayectoria electoral distintiva, y no en una explicación de todas las posibilidades implicadas en una explicación del voto al BNG, sino en ver como el lugar mediaba la política en esas áreas, y de una manera no extrapolable a toda la Comunidad Autónoma. El objetivo de la investigación doctoral era ilustrar un ejemplo de comportamiento político, aplicando una perspectiva metodológica, no explicar el porqué del voto al BNG.

Por otro lado, el seguimiento de la campaña del BNG para elecciones generales en 1996 y el contacto no sólo con los actores políticos, sino con los votantes y simpatizantes del partido, incidió en mis presupuestos acerca del sentido del voto, y de la multiplicidad de identificaciones, preferencias, visiones, intereses etc. que lo definen. La heterogeneidad de visiones sobre la comunidad imaginada en los individuos que abiertamente se reclamaban parte de la comunidad nacional, en oposición con la homogeneidad del discurso del BNG en esa campaña, ahondó en las posibilidades de incluir técnicas cualitativas en la investigación, con el objetivo de recoger registros sobre el comportamiento político y subjetividades que no encontraba incluidos en las primeras aplicaciones de la perspectiva del Lugar. Me interesaba profundizar en las diferentes Galicias del electorado del BNG, cómo se significaba en la vida cotidiana y recoger así la práctica política ligada a la nación.

Por último, la estancia de investigación en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) y las clases y conversaciones con el autor me animaron a seguir con el proceso de construcción del objeto de estudio. Uno de los interrogantes que se me planteaban eran las técnicas de investigación que se aplicarían a los estudios de caso, que en las investigaciones aplicadas del concepto de Lugar hasta ese momento se basaban en el cruce de diferentes variables en un contexto determinado, pero que, a mi entender, obviaban las prácticas sociales y discursivas en las que adquirirían significado, las subjetividades cotidianas ligadas a la práctica política y electoral nacionalista. La apertura metodológica, en términos de técnicas aplicables a la investigación, fue la recomendación de Agnew. Su planteamiento no partiría de la existencia de una receta aplicable a todos los casos de estudio, de manera similar; según él, partiendo de que el lugar media el comportamiento político, las posibilidades de recoger el cómo estarían abiertas a los propios casos y desarrollos de los investigadores. Ese sería el caso, por ejemplo, de los estudios sobre geografía electoral realizados por Colin Flint (1996, 2000, 2001) o por Jan Mansvelt Beck (1999). En el primer caso, Flint investiga el comportamiento electoral en Alemania, desde 1924 hasta 1932, centrándose en el apoyo al Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores (NSDAP), cuyo objetivo es suministrar un marco teórico desde el que realizar una geografía electoral basada en proposiciones teóricas sobre la construcción social del espacio, esto es, en las conexiones entre lo político y lo socioespacial (Flint, 2001, pp. 145). Comparte parte de la conceptualización del Lugar de Agnew, al entenderlo como un proceso históricamente contingente desde el que analizar el comportamiento electoral, pero plantea sus propias dimensiones del concepto: las variaciones en los ciclos económicos desde los que Kondratieff resume la evolución económica global serían para este investigador (así como para Taylor, por ejemplo) determinantes para entender el comportamiento político y, en este caso, electoral. Los vínculos de los diferentes lugares en los que el ascenso del NSDAP con lo extralocal, en forma de su posición en la división social del trabajo, serían el elemento que se acentúa en el modelo de geografía electoral sistémica, donde la economía mundo sigue siendo el planteamiento teórico más importante para explicar los procesos políticos y sociales. En cualquier caso, formula dos críticas a la perspectiva de Lugar: la primera sería que “no suministraría un medio para operacionalizar su marco teórico, facilitando un análisis estadístico que permitiese probar su teoría. Esto no quiere decir que la noción de lugar de Agnew no es

medible o es incompatible con formas más formales de análisis metodológico y estadístico. Más bien, que los vínculos entre la teorías y las posibilidades de análisis no se han explicitado [...] Uno de los objetivos de este artículo sería argumentar que la clave para crear una relación productiva entre la geografía electoral cuantitativa y la teorías social constructivista estaría en la operacionalización precisa de los conceptos teóricos y su análisis a través de las técnicas apropiadas" (Flint, 2001, pp.145). En ese sentido, Flint plantea su propia operacionalización de la construcción del Lugar en términos estadísticos, sobre el análisis de la dependencia espacial (los procesos de difusión espacial que ocurrirían en lugares contiguos) y la heterogeneidad espacial (inestabilidad de las relaciones entre variables a través del espacio). La dependencia y la heterogeneidad espacial son testadas a través de regresiones y correlaciones, incluyendo variables como los porcentajes de población protestante, de trabajadores industriales manuales, de desempleados etc. Ahora bien, el uso de técnicas estadísticas para analizar el comportamiento electoral en los Lugares estaría ligado a una de las cuestiones más comunes a este tipo de análisis, de tipo ecológico; esto es, la falacia ecológica, o el asumir igual significatividad de ciertas variables sobre un mismo grupo de población, algo que debe ser constatado con el uso de técnicas de investigación cualitativas, a través de las que trabajar sobre los significados de las relaciones causales en el contexto en el que se producen. En este caso, sería algo difícil de incluir por la propia naturaleza del objeto de estudio. Por otra parte, como se desarrollará a continuación, en Agnew (2002) se recoge una matriz multicausal desde la que abordar el estudio de los Lugares en Europa y América del Norte. Sin embargo, la importancia de las mismas es variable, relativa y condicionada por el propio estudio de caso, con lo que su operacionalización e inclusión dependerá, en el caso de compartir los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la perspectiva, del propio contexto.

La segunda crítica que plantea Flint respecto al concepto de Lugar de Agnew es respecto a la manera de incluir la localidad en el caso de estudio. Según Flint, la escala de lo local se refleja, en sus aplicaciones, en términos de historia económica local, de trayectoria de partidos políticos en la localidad, en definitiva, en términos de una serie de características agregadas que no incluiría un estudio de los individuos dentro de la localidad y sus habilidades para interpretar información (Flint, 1996, 148); la solución que propone es la inclusión de las unidades domésticas (*households*)

como espacios de análisis, en términos estadísticos. Aunque comparto la poca presencia de los individuos y de la intersubjetividad en las primeras formulaciones de la perspectiva de Lugar, dudo que el añadir cuestionarios sobre las unidades domésticas sea la manera de plasmar la microgeografía y su vinculación con la geografía electoral. A mi entender, también depende del caso: la realización de cuestionarios en poblaciones de 2000 habitantes, por ejemplo, puede ser enriquecida desde técnicas cualitativas como la observación participante, a través de las que observar las paradojas entre los discursos y las prácticas sociales, por ejemplo. En unidades de población mayores, más difíciles de aprehender a través de la observación, por ejemplo, los cuestionarios sí que habilitarían posibilidades de analizar diferentes clústers de significados y valores, y de sintetizar marcos de referencia de la población, pero por ejemplo, la realización de grupos de discusión y la producción espontánea de discursos también podría ser un indicador de referencia para la interpretación de dichos cuestionarios. En cualquier caso, las estadísticas y los métodos cuantitativos son necesarios para profundizar en las posibilidades del comportamiento electoral; sin embargo, en muchos casos no existen, y además, no excluyen el uso de otras técnicas de análisis que permitan reflejar la condición de los individuos como actores con diferentes posibilidades de actuación en un mismo contexto.

Por otra parte, Mansvelt Beck (1999) analiza el voto a Herri Batasuna/Euskal Herritarrok (HB-EH) como indicador de legitimación social de la violencia en el País Vasco. A partir de una geografía electoral de HB, que muestra la concentración del voto en partes específicas del País Vasco y de Navarra, el autor pretende encontrar una especificidad en los contextos de apoyo electoral a dichos partidos y, por tanto, una relación particular de admisión de la violencia como recurso político. Aunque la primera parte del análisis es un análisis ecológico desarrollado con técnicas de regresión múltiple, el autor trataría de superar las deficiencias del análisis ecológico, "donde el contexto espacial es reducido a la distribución geográfica de variables censales sin ninguna atención a los patrones de interacción humana ligados al lugar" (Mansvelt Beck, 1999, pp. 112), a través de la inclusión de "una aproximación cualitativa a la política orientada desde el lugar", en línea con Agnew (1987) (*ibídem.*). El propósito es mostrar cómo se construye la legitimación de la violencia en los contextos locales. Para ello, también acude a la inclusión de cuatro componentes

dentro del análisis de regresión múltiple: la cultura, las condiciones socioeconómicas, la escala y el aislamiento (*ibídem.*). La mención a este trabajo es pertinente porque propone una operacionalización distinta del Lugar como contexto a la propuesta por Agnew, o incluso por Flint. En ese sentido, también hacemos válidas las posibilidades de las técnicas de investigación cualitativa ya mencionadas para el caso de las investigaciones sobre el NSDAP. En cualquier caso, la opción de esta investigación será que, incluyendo valoraciones relativas de las potencialidades integradas en la matriz multicausal propuesta en Agnew (2002), los estudios de caso se han realizado sobre la base de técnicas cualitativas, en concreto, observación participante y entrevistas con actores institucionales implicados en la creación y recreación de significados de la práctica política. La receta metodológica ha sido la consideración de la perspectiva de Lugar como referente ontológico, y como guía en el desarrollo de las técnicas de investigación desde las que abordar el objeto de estudio.

Sin embargo, comprender el proceso de investigación como algo en permanente reformulación a partir de la interacción con el objeto de estudio y las técnicas de investigación que se vayan adecuando mejor a su abordaje, también es una de las críticas que frecuentemente se le han formulado al concepto de Lugar, una cierta laxitud o metodológica, que, en 2002, con la publicación de *Place and Politics in Modern Italy* le llevan a incluir una matriz multicausal desde la cual abordar el estudio de los lugares en Europa y América del Norte (Agnew, 2002, pp. 28)⁷⁶. Estas causas, que a continuación vamos a exponer, se presentan como "productoras potenciales de los contextos culturales del abanico de acciones posibles dirigidas hacia la política nacional a través de los agentes humanos en lugares particulares" (*ibídem.*). Estas causas y su peso relativo variarían en cada contexto, pero su objetivo es el de incluir desde las rutinas diarias hasta los procesos globales con los cuales se vincularían esas rutinas; "pero la importancia de cada una de ellas cambia históricamente, de la misma manera que cambian las condiciones geopolíticas, culturales, económicas y tecnológicas. Sin embargo, muestran la preferencia por análisis multicausales dentro de un marco ontológico común, privilegiando los escenarios concretos de la vida diaria en los cuales las causas no determinan sino que condicionan las acciones y opciones de los agentes humanos" (Agnew, 2002, pp. 29). En cualquier caso, en esta reformulación de la perspectiva teórica el autor defiende

⁷⁶ Una primera versión de esta matriz se encuentra en Agnew (1996).

claramente la necesidad de diferentes modos de análisis (técnicas) para abordar el Lugar; no existe justificación para una metodología que valga para todo; para unir la producción y los patrones de comportamiento político necesarios para cartografiar la política es necesario recurrir a una serie de aproximaciones empíricas distintas. En primer lugar, al igual que en sus anteriores publicaciones, realiza un análisis cuantitativo del comportamiento electoral, en este caso en Italia desde 1946 hasta 1996, para mostrar tendencias a lo largo del tiempo en relación con la estabilidad y el cambio electoral. Los subsiguientes capítulos incluyen, a diferencia de los realizados para Escocia o Estados Unidos, un análisis histórico de las diferentes narrativas tanto populares como de las élites acerca de los intereses y las identidades políticas; y, por último, una serie de estudios locales desarrollados a partir de entrevistas y de fuentes escritas locales a partir de los que estudiar la intersubjetividad de la vida diaria desde la cual se cartografía la política (Agnew, 2002, pp. 37)⁷⁷.

Pero volvamos a la matriz multicausal de factores desde los cuales abordar el comportamiento político. Todas ellas estarían relacionadas con las diferentes formas en las que se habría planteado la construcción y la relación entre los lugares y los actores en la geografía (cultural, económica etc.) y en la teoría social, fundamentalmente en la escuela de la Estructuración. Estas causas, y su constatación empírica y adecuación al objeto de estudio, formarían el marco de referencia para las actividades políticas y acciones individuales en el lugar (esto es, la aplicación de la teoría de la estructuración a la investigación geográfico-histórica).

El primer proceso que enmarca y define las posibilidades y rutinas de socialización e interacción de los individuos es la **microgeografía de la vida cotidiana** (trabajo, escuela, ocio...). La aproximación a los escenarios de confluencia social permitirían mostrar entornos específicos para el desarrollo de la vida diaria y del grupo social con el que los individuos se identifican o, por el contrario, trata de diferenciarse, por ejemplo. En cualquiera de los casos, este entorno representa su enmarcación territorial y, en cualquier caso, una comunidad de referencia contra la que o dentro de la que definirse. Los lugares específicos de socialización y formación

⁷⁷ En cualquier caso, la utilización de técnicas cualitativas y de fuentes orales y escritas locales, así como los análisis de las narrativas sobre prácticas políticas, forman parte de la metodología de este trabajo, que, más que "extraer" el sentido del Lugar a partir del cruce entre las variables de historia de los asentamientos poblacionales, fuerza de trabajo, o tendencias electorales mayoritarias, interpreta el significado de la práctica política en los contextos desde un acercamiento a los estudios de caso a través de técnicas cuantitativas y cualitativas.

del individuo como parte del grupo social están relacionados con las elecciones políticas y, al mismo tiempo, ciertos grupos políticos pueden recurrir a ellos como lugares de confluencia y de relación entre la rutina diaria y la actividad política. La participación política no se reduce a la participación electoral, y los canales de esta actividad adquieren significado en los espacios y tiempos diarios. En los lugares se experimenta el significado de términos como proximidad, interacción o comunidad, cuyos referentes se producen y reproducen continuamente a través de la socialización, un proceso en permanente reformulación, ya que la relación entre las rutinas diarias y la actividad política está abierta a diferentes posibilidades. Por ejemplo, la celebración de concursos infantiles de dibujos en los que se refleje a un personaje político determinado puede interpretarse como una actividad que define los roles locales de la importancia de dicha persona; los establecimientos de hostelería pueden convertirse en lugares de reunión de una asociación cultural; los discursos de las iglesias locales y las celebraciones por ellas promovidas también pueden transmitir la asociación entre creencias locales y celebraciones festivas de una comunidad determinada. El sentido de diferencia local, o de especificidad local estaría relacionado con un sistema simbólico concreto, producido y reproducido diariamente en diferentes escenarios rutinarios de confluencia social. La representación del mundo se produce a partir de la interacción permanente entre ideas y prácticas sociales, que son estructuradas en lugares. Es ahí donde hay que situar la existencia de un sentido de la realidad, de un sentimiento de comunidad de destino en la que el bienestar personal y emocional están ligados a las posibilidades del área local (Agnew, 2002, pp. 29).

La segunda causa sería el análisis del **impacto de la división social del trabajo**, la geografía económica del Lugar. Esta división toma formas espacialmente diferenciadas y cambia en consonancia con las tendencias en la economía mundial. "Existe una desigual distribución espacial de las inversiones, fuerza de trabajo, mercados etc. Los lugares desarrollan bases económicas relativamente especializadas en función de su accesibilidad, de su fuerza de trabajo y de los recursos productivos" (*ibídem*, pp.30). En algunos casos, la economía local se basa en el desarrollo de una especialización económica debida a la evolución de la economía mundial y la necesidad de resultar atractivos para la inversión extranjera por la posesión de una cierta especificidad. En otros casos, es la economía especializada la que tiene que cambiar para adaptarse a las circunstancias de competitividad y el voto nacionalista

puede convertirse en un voto ligado a la conservación de ciertos modos de vida más tradicionales, por ejemplo.

El estudio de la geografía económica del Lugar puede señalar los momentos de cambio en las relaciones con la economía-mundo y su posible relación con la configuración de posibilidades económicas o con la demanda de un cambio en esas posibilidades. Algunas localidades y regiones son economías dependientes que dependen de flujos de capital y decisiones que provienen de otros lugares. Otras son sede de transnacionales, o están especializadas en la producción a nivel nacional e internacional pero dependiendo de sus capacidades exógenas (Agnew, 2002, pp.30; Agnew 1996, pp.132), lo cual se constituye en una serie de prácticas materiales diferentes que forman un referente en términos de posibilidades para su población. Al mismo tiempo, la clase y otras identificaciones comunitarias adquieren significado en relación con los contextos geográficos definidos por la división socioespacial del trabajo (Agnew, 2002, pp.31): no es lo mismo pertenecer a un sindicato en una zona donde los principales recursos productivos son de carácter industrial que en un lugar donde las actividades económicas mayoritarias están ligadas a la pequeña propiedad. Es más, el tipo de sindicato que exista en uno u otro lugar tampoco tienen porqué tener el mismo carácter respecto a sus miembros (Sindicatos Agrarios, de Banca, de Educación etc.). Igualmente, no es lo mismo ser trabajador asalariado en una zona donde la mayoría de las actividades económicas son agrícolas que en un área donde los recursos económicos están ligados a la propiedad pública de los medios de producción.

Una tercera causa sería el estudio de la naturaleza de las tecnologías de la **comunicación y tecnología y el acceso a ellas**. Esta presencia puede limitar o ensanchamiento de las perspectivas y posibilidades (Agnew, 2002, p. 31). Sin embargo, para el estudio de caso, nos hemos referido no tanto a la presencia o ausencia de canales de televisión o de puntos de conexión a Internet, sino a la configuración del sistema de comunicación terrestre. A mi entender, la facilidad o dificultad de intercambios e interacciones a través del espacio, en este caso, el espacio terrestre, limitarían o habilitarían posibilidades y referentes de contextualización de la propia comunidad, en términos de su incorporación a los sistemas de redes viarias, por ejemplo, implementados por el Estado o por la Unión Europea, en este caso. Sin embargo, los canales de televisión y el acceso a Internet, como espacios de producción de imágenes y discursos, puede ser tan o más importante que la

proximidad espacial entre individuos del mismo lugar, aunque sean sustituidos en los casos de estudio por una referencia a su posicionamiento en torno a las redes de comunicación terrestre, como decíamos, por la importancia de la movilidad y de los posibles escenarios sociales que se desarrollan en torno a los itinerarios cotidianos. Igualmente, la publicación de medios de comunicación con ediciones regionalizadas también forma parte de los medios a través de los que se territorializan las características de una comunidad imaginada. En cualquier caso, hemos elegido prestar atención a los sistemas de comunicación como posibilitadores de horizontes de referencia "terrestre" para la población de los lugares, en parte por la localización específica de los casos de estudio, y por el posicionamiento específico en torno a esa cuestión desarrollado por el Bloque Nacionalista Galego (BNG).

La cuarta causa que figura en el marco de referencia contextual para la actividad política y electoral sería el análisis de los procesos de **pertenencia de los lugares a un Estado territorial**. "La ubicación de ciertos lugares en la "periferia" no negociarían políticamente de la misma manera que un área metropolitana con una orientación diferente; incluso los gobiernos locales pueden negociar con otras instancias la implementación de ciertas medidas políticas o beneficios económicos. Los representantes de los grupos políticos a nivel local tienen que conocer las vías de acceso a los electores y las principales preocupaciones políticas de los Lugares" (Agnew, 2002, pp.32). Las poblaciones locales negociarían su pertenencia a los Estados territoriales, y sus representantes manejarían esa negociación y la presencia de los lugares en diferentes centros de decisión política, como es el caso de la Unión Europea, por ejemplo, o la Administración autonómica, de manera diferente. En un momento dado, "los gobiernos locales pueden recurrir a otras instancias políticas para implementar el desarrollo económico de un lugar y así conseguir el suministro de diferentes servicios públicos a aquellos proveídos en el resto del Estado" (*ibídem*, pp.33). Igualmente, desde la práctica política local se puede contestar la pertenencia a un Estado territorial a través de acciones simbólicas o de repertorios de acción colectiva ligados a la historia sociopolítica de los lugares. La resistencia o la transgresión adquieren significado en contextos concretos, en los que existen marcos de entendimiento del control social que marca la posible desviación de una acción social o política, paisajes normativos concretos en los que se emplaza la diferencia, la jerarquía etc.

El quinto proceso que configuraría esta matriz de causas potenciales que constituyen y median el proceso político serían **las diferentes narrativas alrededor de la clase, el género, la etnia... en los lugares**. Es decir, el significado de las divisiones sociales desarrolladas en base a las diferentes escalas e influencias en la configuración de la actividad política, en especial las recientes divisiones y participaciones en la política identitaria. "La importancia y la localización de las fuentes de identidad colectiva (Nuevos Movimientos Sociales, por ejemplo) así como la incorporación de sus demandas en programas políticos podrían ser una de las causas de cambio y renovación entre los parámetros que definen la práctica de un partido político en un lugar determinado. Los significados y el peso relativo de las divisiones sociales y por ende la presentación de las ideologías no son las mismas en todos lados: varían de lugar a lugar en función de los patrones de dependencia económica externa, de las estructuras de autoridad, de los patrones culturales y de la historia" (Agnew, 2002, pp.33).

La sexta y última causa sería el carácter de **los manifiestos y declaraciones acerca de la nación, la región o lo local de los diferentes partidos políticos**. Dependiendo de los lugares, y de las convocatorias electorales, los partidos políticos realizan unos u otros pronunciamientos acerca de las diferentes escalas geográficas de la actividad política con el objetivo de conseguir una mayor aceptación de su discurso político y un mayor éxito electoral. "Estos discursos generan respuestas diferentes en diferentes lugares y pueden ligar movimientos sociopolíticos, y partidos políticos como tipos formales de movimientos, a representaciones particulares del espacio nacional y de sus diferenciaciones internas" (*ibídem*, pp.35), dependiendo de las diferentes escalas geográficas que se evocan en las prácticas discursivas. Un partido de ámbito estatal podría recurrir a ser considerado el partido local, provincial, regional, nacional o europeo, dependiendo de la confluencia de divisiones sociales alrededor de las que estos partidos se van posicionando y de sus posicionamientos en términos de práctica política ligada a una escala geográfica.

Estas seis causas, entonces, se presentan como una serie de parámetros a través de los cuales investigar la producción geográfica de los contextos sociales. Funcionarían como marcadores empíricos a través de los que recoger las dimensiones del Lugar, forman parte de la operacionalización del concepto. Como veremos en los estudios de caso, las dimensiones del concepto de Lugar (localidad o espacio local, ubicación y sentido del Lugar) funcionan como conductores de la interpretación de la

vida social, como características de un contexto que se va narrando a través de la atención a la articulación específica de las diferentes causas en los diferentes contextos. Eso sí independientemente de cual sea la respuesta a estos "estímulos causales" (Agnew, 2002, pp. 36), la forma en la que se producen esas respuestas varía de lugar a lugar, mediadas por la localidad o espacio local (los escenarios social en los que tienen lugar las relaciones sociales), la ubicación (las prácticas materiales producto de la división social del trabajo) y el sentido del Lugar (proyección de los referentes de la comunidad local en términos de horizontes de acción política, de memoria colectiva, de historia).

En cualquier caso, estas causas sumarizarían las conexiones entre lo político y el lugar a través de las referencias a tres tipos de actores: gobiernos y empresas que localizan y relocalizan sus inversiones en infraestructuras, capital humano, industrias, tecnología y trabajo (Agnew, 2002, pp.239). Estas actividades tienen un efecto en la división espacial del trabajo, y pueden cambiar las tendencias espaciales de las filiaciones políticas y de los intereses locales. En segundo lugar, los movimientos políticos y sus pronunciamientos sobre las regiones, naciones, localidades, clases sociales, divisiones de género generan diferentes visiones en diferentes lugares y pueden vincular a fuerzas políticas con determinadas representaciones de la escala para la práctica política (*ibídem.*)

Y por último, los individuos viven en contextos determinados en los que se viven los horizontes políticos que enmarcan sus intereses y preferencias políticas. Los partidos políticos presentes, las posibilidades de representación política territorial y la imaginación política que se experimenta cotidianamente configuran el alcance geográfico de la política, al unir a los individuos y a los partidos políticos (Agnew, 2002, pp. 239).

**SEGUNDA PARTE: EL NACIONALISMO
GALLEGO Y LA EVOLUCIÓN DE SU BASE
ELECTORAL**

INTRODUCCIÓN

Como ya se expuso en el capítulo 2, las conclusiones que surgen a partir de la aplicación de la perspectiva del Lugar al comportamiento electoral, y, en concreto, al nacionalismo en Escocia, podrían resumirse de una manera muy concisa: si el Scottish National Party (SNP) ha llegado a obtener una presencia considerable en diferentes lugares, es porque el significado del nacionalismo varía según estos lugares, las múltiples "Escocias". El "sentido de la realidad" (Agnew, 1989a, pp.191) en diferentes lugares limita y canaliza la acción política de diferentes maneras, lo que indica que el apoyo al nacionalismo es una respuesta condicionada por los entornos locales, en los que se constituyen los significados del comportamiento político. El éxito electoral, en este caso, del SNP, es una forma política que derivaría de las condiciones espaciales y temporales de la política práctica, en cuya configuración se unen diferentes elementos presentes en los espacios locales.

La aplicación de esta perspectiva, entonces, enfatiza la variabilidad de las identificaciones políticas, y de las diferentes prácticas políticas ligadas a la nación dentro del espacio de la comunidad política nacional, línea de investigación que se manifiesta en los estudios sobre la nación y el nacionalismo desde finales de los años 80. A modo de introducción a esta Segunda Parte, con el objetivo de presentar el estudio de la práctica política de la Nación en Galicia, se exponen, en primer lugar, un resumen de los paradigmas desde los que se habrían desarrollado, mayoritariamente, las investigaciones sobre la Nación y el nacionalismo; y, seguidamente, una presentación de los estudios sobre Nación y nacionalismo en Galicia, para concluir planteando el enfoque de este trabajo, esto es, la perspectiva de Lugar, a partir de las cuestiones de investigación surgidas durante el proceso de construcción del objeto de estudio.

1. INVESTIGACIONES SOBRE LA NACIÓN Y EL NACIONALISMO: PRIMORDIALISMO, MODERNISMO Y OTRAS LÍNEAS DE TRABAJO. EL QUÉ Y EL CÓMO EN EL ESTUDIO DE LA NACIÓN.

Los paradigmas de interpretación del nacionalismo en las Ciencias Sociales podrían resumirse en dos: el primordialismo y el modernismo (Smith, 1986; Taylor, 2002).

Pese a lo que Máiz (1997, pp.1) denomina el definitivo abandono de la óptica primordialista en los estudios de nacionalismo, esta visión supone uno de los posicionamientos teóricos más comunes utilizados para interpretar o caracterizar el nacionalismo. Los autores denominados primordialistas mantendrían que las naciones serían comunidades objetivamente definibles a través de rasgos como la lengua, el territorio o ciertos símbolos culturales. Estos grupos, unidos en base a estos criterios, que supondrían la base de su solidaridad, habrían perdurado a través de la historia, siendo el criterio básico de organización social y política.

La existencia de una esencia común establecida alrededor de lazos primordiales llevaría a su denominación como esencialistas. El nacionalismo, planteado desde este paradigma, sería la culminación de un proceso histórico inmemorial que se materializaría en la formación de una comunidad política basada en una solidaridad social visible en la existencia de una serie de características comunes. La base natural de la política, la escala para la acción política, sería la de la nación. La exteriorización de esa base natural se llevaría a cabo mediante movilizaciones, doctrinas y todo tipo de reivindicaciones, muestra de la pervivencia de una serie de factores primordiales consustanciales a la organización política. Podemos encontrar investigaciones primordialistas en De Blij (1967), Geertz (1993), Shils (1957) o Hernández Sánchez-Barba (1995).

Por su parte, los enfoques modernistas serían aquellos que plantean que las naciones, tal y como las conocemos hoy, son un fenómeno histórico reciente, ligado a las prácticas políticas modernas, al vínculo entre política y cultura que surge con el Estado moderno. El nacionalismo reivindicaría o reproduciría la existencia de un grupo social ligado a un territorio y a unas características comunes, una comunidad política, ligada estrechamente al surgimiento del Estado-nación, y a las ideas de soberanía forjada en las Revoluciones francesa y americana (Guibernau, pp. 11, 1996). Los modernistas centrarían su atención en el surgimiento de los Estado-nación como momento en el que se habilitaría la concepción de nación como concepto político. El nacionalismo crearía las naciones, pero el propio nacionalismo es una fuerza generada por las necesidades de la modernidad, por el carácter de las sociedades modernas, de un mundo moderno, donde la nación habría proporcionado el marco para la construcción del desarrollo económico y social. "Las principales preguntas que interesan a los modernistas conciernen no a la naturaleza de las naciones y de los Estados nacionales sino a sus orígenes históricos y a sus bases

sociológicas...las naciones y el nacionalismo estarían causalmente determinados por una variedad de factores sociales y políticos" (Smith, 1997b, pp. 48.). Entre los investigadores modernistas se encuentran autores como Breuilly (1990); Deutsch(1971); Elorza (1995) o Gellner (1994; 1998).

El perennialismo sería una reformulación media de ambas posiciones, donde no se insistiría tanto en los datos objetivos a partir de los que se conformaría una nación, sino en la politización de estos, que sería la parte del proceso decisiva para su consideración en cuanto a tales. Más que la institucionalización de la nación o que sus redes de movilización, se trataría de rastrear la historia de una serie de características étnicas en la historia, y su aparición tras los procesos de modernización. El centro de atención de los estudios perennialistas sería la relación entre las comunidades preestatales y las posteriores naciones, reconociendo un cierto sustrato étnico a las naciones actuales, sustratos premodernos en los que ubicar la politización de ciertas diferencias culturales⁷⁸.

El debate teórico sobre el nacionalismo, entonces, ha sido mayoritariamente abordado desde en torno al posicionamiento en cuanto a la existencia y politización de las diferencias étnicas y culturales, y han sido estos elementos los que han sido más tratados a la hora de plantear un análisis de la cuestión. Sin embargo, los estudios más recientes sobre el nacionalismo presentan un panorama diferenciado del desdibujado por las investigaciones que se posicionaban en torno a la preexistencia de una nación antes del surgimiento de los movimientos nacionalistas. El epicentro del debate teórico acerca de la cuestión se ha ampliado para incluir cuestiones no tanto acerca del qué, en términos de las condiciones sociales e históricas en las que se producen las movilizaciones en torno a la idea de Nación, sino en torno al cómo, en términos de los procesos a través de los que se producen y reproducen las representaciones colectivas de la Nación. La nación ha comenzado a ser interpretada no sólo como una realidad material sino también como un discurso (Gruffud, 1995, pp.220), como un texto a reconstruir, donde la construcción de la nación estaría ligada a una diseminación de representaciones simbólicas. Además de las prácticas sociales y materiales, las imágenes, los símbolos y las narrativas han pasado a formar parte de las

⁷⁸ Siempre que se trata de establecer una clasificación, se abre la posibilidad de discusión acerca de la idoneidad de la adscripción de los que son clasificados. Si bien Smith pudo ser en algún momento el referente de este planteamiento, en una de sus últimas publicaciones (2004), pasa a definirse como etnosimbolista, ampliando considerablemente las posibilidades de definición de paradigmas en torno a los que organizar el estudio del nacionalismo, y realizando un minucioso trabajo de diferenciación entre ellos.

investigaciones a través de las que se aborda el estudio de la nación y del nacionalismo.

La publicación de *Comunidades Imaginadas* de Benedict Anderson (1993) ha sido clave para señalar la importancia de analizar cómo se vive y se experimenta un sentimiento de identidad nacional, en términos de mecanismos de experienciación de la pertenencia a una comunidad inherentemente limitada, pero imaginada, y no un producto causal derivado de la presencia de determinadas condiciones sociológicas, como la lengua o la religión. Anderson establece una temporalidad intermitente en la vivencia de la nación, que se produce a través de la contemporaneidad de la experienciación de símbolos sobre los que se edifica una comunidad anónima, y que cuestiona su existencia temporal continuada al marcar los procesos de su reproducción. En estos trabajos y en algunos otros (Cohen, 1982; Calhoun, 1995; Guibernau, 1996; Brubaker, 1996; Chatterjee, 1996; Jones y Desforjes, 2003) los analistas han comenzado a plantearse la necesidad de considerar la diversidad de las experiencias de la nación, las diferentes maneras de imaginarla (Fevre y Thompson, 1999, pp. 12).

Los debates que ha suscitado estas aportaciones al estudio del nacionalismo han puesto de manifiesto la necesidad de "deshacer las macronarrativas sobre la nación, y dirigir la atención hacia las políticas de identidad que son fundamentales en los conflictos de definición de lo que es la nación y la identidad nacional" (Fevre y Thompson, 1999, pp.14). Los objetos de estudio se han desplazado hacia el examen de los tipos de prácticas políticas, sociales y culturales a través de las que se materializan la nación y la identidad nacional, lo que podría denominarse la producción local de la identidad nacional. La investigación no se circunscribe al análisis del qué, sino del cómo, de cómo se transmite, crea y recrea la nación, la diversidad de experiencias nacionales. En otras palabras, la "fenomenología" de la nación (Thompson, 1999, pp.246).

Una de las aportaciones fundamentales en torno a esta aproximación ha sido la de Bhabha (1990). Sus análisis giran en torno a la nación como sistema de significación cultural, y sobre "las estrategias de identificación cultural y de producción discursiva que remiten a la nación y que hacen de ellas sujetos inmanentes y objetos de una serie de narrativas sociales y literarias" (Bhabha, 1990, pp.293). Su énfasis está en resaltar la intermitencia de las formas de representación de la nación y sus miembros, en la temporalidad de dichas representaciones, de sus significados y de

los espacios nacionales. Para Bhabha, un análisis sobre las narrativas de la nación mostraría el movimiento de significados que surge en los intentos de narrar culturas que se articulan en base a la diferencia, ya que cualquier tentativa de totalizar un discurso sobre la sociedad pasaría por ejercicios, por ejemplo, de memoria y olvido: cualquier intento de localizar, en el sentido de territorializar, una cultura sería necesariamente problemático. En el caso de las naciones, la certeza histórica de un pasado y su recreación se contrapondría a los cambiantes mecanismos de las representaciones culturales. "La localidad [de la cultura] gira *alrededor* de la temporalidad, más que *sobre* la historicidad: una manera de vivir que es más compleja que "la comunidad" ; más simbólica que "la sociedad"; más connotativa que "el país"; menos patriótica que la *patrie*; más retórica que la razón de estado; más mitológica que la ideología; menos homogénea que la hegemonía; menos centrada que el ciudadano; más colectiva que "el sujeto"; más psíquica que civil; más híbrida en la articulación de las diferencias e identificaciones culturales (género, raza o clase) que pueden ser representadas en cualquier estructuración jerárquica o binaria del antagonismo social" (Bhabha, 1990, pp.292)

Otro de los análisis que han contribuido a abrir nuevas rutas en la investigación sobre nación y nacionalismo ha sido el de Michael Billig (1995). Este autor introduce el concepto de nacionalismo banal para recoger la variedad de hábitos a través de los que se reproducen las naciones (en concreto, se refiere a las naciones establecidas en el mundo occidental, pero por extensión, a toda práctica política que reproduce los mismos esquemas de la relación entre política y cultura) (Billig, 1995, pp.6). Estos hábitos forman parte de la vida diaria, a través de los discursos políticos, de los medios de comunicación, del pensamiento y del lenguaje cotidiano. En concreto, Billig se centra en el estudio de la presencia de banderas nacionales en Estados Unidos, y la permanente evocación, cotidiana, silenciosa, de una comunidad nacional, basada en una dialéctica entre el olvido y el recuerdo (*ibídem*, pp.37), presente no sólo en lo que denomina "*hot nationalisms*" (nacionalismos ligados a prácticas políticas en conflicto con los Estados establecidos, y que, según el autor, serían los que concitan el interés de la mayoría de los analistas), sino también en los nacionalismos de Estado.

Además de investigar sobre una serie de prácticas cotidianas a través de las que los individuos conectan con la imaginación de la comunidad nacional, Billig plantea un concepto de identidad nacional que nos parece muy adecuado para definir

nuestro propio acercamiento a la cuestión de la nación y el nacionalismo. "Una identidad no es una cosa; es un descriptor breve de las maneras de hablar sobre el individuo y la comunidad. Las formas de hablar, los discursos ideológicos, no se desarrollan en vacíos sociales, sino que están relacionados con formas de vida. En este sentido, "identidad", si tiene que entenderse como una forma de hablar, también ha de comprenderse como una forma de vida" (*ibídem*, pp. 60). Esta forma de desobjetivizar y desesencializar el concepto de identidad y de circunscribirlo al ámbito de las prácticas, con lo que ello implica de procesualidad y de variabilidad, tiene en las diferentes representaciones cotidianas de una comunidad política uno de sus principales objetos de análisis: "la noción de que la identidad tiene que ver con personas que parecen lo mismo, sienten lo mismo, o se llaman a ellos mismos lo mismo no tiene sentido" (Hall, 1991, pp.49). "Existen la variedad y la diferencia, las identidades no son simplemente creadas y recreadas todo el tiempo, sino también debatidas e incluso contestadas. Aunque estarían influidas por cambios socioeconómicos y políticos, los resultados de tales procesos no están predeterminados nunca. Algunas veces las identidades parecen ser impuestas a través de la exclusión de otros, otras veces se unen, y con frecuencia las personas encuentran diferentes maneras que permiten coexistir diferentes identificaciones; frecuentemente los individuos poseen más de una identidad" (Thompson y Fevre, 1991, p. 22).

Además de Billig, otros autores han priorizado el estudio del nacionalismo desde una óptica que trata de incluir a los individuos, y sus prácticas cotidianas dentro del escenario de reproducción de la nación y el nacionalismo. Si Anderson (1993) habla de la importancia del ritual de lectura del mismo periódico como mecanismo de plebiscitación diaria de la comunidad nacional, otros autores plantean el uso diferenciado del lenguaje en un grupo de universitarios galeses (Jones y Desforges, 2003) como mecanismo diario de producción de un sentimiento identitario entre grupos de jóvenes. En cualquier caso, se ha comenzado a pensar en cómo las ideas sobre el nacionalismo están insertadas en las experiencias sociales cotidianas. Más que partir de puntos de vista genéricos sobre la relevancia de factores como la lengua o la religión para las identidades nacionales, es necesario considerar las maneras en las que los individuos se imaginan a sí mismos como pertenecientes a una comunidad nacional más amplia (Thompson y Fevre, 1991, pp.16).

Ahora bien, esto no quiere decir que no se puedan construir modelos teóricos en torno a la nación, el nacionalismo y la identidad nacional; más bien, es una llamada

de atención sobre cómo el uso de estos términos "sirve para reproducir nociones de homogeneidad a expensas del reconocimiento de la diferencia. Esto significa, por ejemplo, que necesitamos ser conscientes de la presencia de una gran gama de discursos sobre la nación y lo nacional –medios de comunicación, sistema educativo, retórica política, patrimonializaciones, noticias deportivas y academia- , y cómo estas prácticas contribuyen a la introducción de la "identidad nacional" en las experiencias cotidianas: cómo las representaciones públicas de la nación y de la identidad nacional sirven para demarcar, por un lado, a quién le está permitido "pertenecer", y por otro, a quién no " (Thompson, 1999, pp.247: la cursiva y las comillas son del autor).

Además del énfasis en la variabilidad de las prácticas de la nación y de las representaciones colectivas de la identidad nacional, este punto de partida teórico para las investigaciones sobre nacionalismo también ha influido en el uso de las escalas geográficas a la hora de analizar la práctica política nacionalista. De hecho, ha sido la escala nacional la que ha prevalecido en las investigaciones académicas sobre el nacionalismo en general. Recurrir a una escala nacional presupone la existencia de naciones o de Estados-nación que estructurarían nuestra percepción de la realidad social en categorías espaciales. Por otra parte, el nacionalismo se basa en el ideal de creación de una comunidad política nacional, basada en la existencia de una serie de características culturales comunes, de manera similar a la vinculación ideal entre política y cultura, tal y como se entiende en el mundo moderno (los estados nacionales). La escala nacional, sin embargo, es socialmente construida, y es algo que no existe más allá de los procesos y relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que la constituyen. Depende de las interpretaciones y de la aceptación y vivencia de las mismas, y no es una escala constante e inmutable, de la cual asumir los mismos atributos de homogeneidad tradicionalmente relacionados con los Estados-nación.

El pensar sobre la nación y la identidad nacional está frecuentemente asociado a presupuestos sobre los vínculos colectivos que mantienen un grupo unido: lengua, cultura, territorio, historia, tradición son utilizados para describir el comportamiento de los grupos y de los individuos. Los discursos sobre la nación y la identidad nacional evocan nociones de homogeneidad y de semejanza cultural, la idea de una identidad colectiva, y por tanto, de una identidad nacional, donde la nación se entiende como una entidad objetiva cuya existencia estaría más allá de las relaciones sociales que la constituyen, al igual que ocurriría con los Estados. "Mientras que los

individuos no conceptualizan necesariamente sus vivencias en términos de "identidad nacional", muchos de los eventos y de los encuentros que ocurren localmente son marcadores significativos de la diferencia y por tanto cruciales en la continua reproducción del sentimiento de identidad nacional... y de la maneras en las que los individuos se imaginan a sí mismos como miembros de una comunidad más amplia, frecuentemente sobre la base de lo que ellos viven localmente" (Thompson y Day, 1999, pp.29)

De ahí que la escala de las localidades, que no equivalen estrictamente a la vida diaria, pero que sí son entendidas como el contexto en el que se desarrolla la vida cotidiana y en el que rutinariamente se configuran la vida social, haya pasado a ser utilizada como referencia en diferentes investigaciones sobre la nación y el nacionalismo (caso de Agnew, 1987; Roberts, 1999; Marks, 1999; Dicks y Van Loon, 1999; Clayton, 2002; Jones y Desforges, 2003). El significado social del lugar pasa a ser un referente desde el que entender, en los casos mencionados, el nacionalismo en Gales o en Escocia. De hecho, el énfasis en una escala nacional oscurece el rol que juegan los lugares y paisajes en la representación de las naciones (Cosgrove y Jackson, 1987; Daniels, 1993), otro de los mecanismos, en este caso más geográficos, que forman parte de los procesos de creación y recreación de subjetividades, y de los mecanismos de especialización de la memoria colectiva que unen la historia de una nación a lugares específicos (Johnson, 1995, pp. 361 y ss.; Nogué, 1998; Nogué y Rufí, 2001, pp. 162 y ss., y Nogué y Rufí, 2004). Las naciones no sólo se representan a escala nacional, sino que también se reproducen en varias escalas, en las que se significa el discurso en torno a la nación; en los contextos locales, adquieren sentido y significación las identidades nacionales, esto es, en la práctica local de la nación.

En esta investigación, la óptica de estudio tratará de profundizar en los mecanismos de producción y reproducción de la nación en Galicia, a través del estudio de las prácticas locales de la nación. El nacionalismo se comprende como una práctica política, articulada en torno a la idea de Nación, y, como tal, se abordarán los principales instrumentos tanto de producción y reproducción como de vivencia de esa nación desde un análisis de los contextos en los que se significa esa idea. Más que una investigación centrada en la existencia histórica y objetiva de una nación, se trata de profundizar en las diferentes significaciones de la práctica política nacionalista actual en Galicia.

2. LOS ESTUDIOS SOBRE EL NACIONALISMO EN GALICIA. PANORAMA GENERAL.

Los estudios sobre el nacionalismo en Galicia constituyen una línea de investigación consolidada, desde la que se han abordado tanto el estudio de los diferentes colectivos y partidos nacionalistas, como la práctica política desarrollada en torno a la idea de nación.

Para exponer las principales aportaciones en torno al mismo, vamos a diferenciar entre estudios con un marco temporal de referencia previo a la Transición, esto es, hasta 1975, de aquellos que abordan la investigación del nacionalismo en la actualidad. Así, se ha analizado, por ejemplo, el "Provincialismo", considerado como momento de nacimiento del galleguismo a mediados del siglo XIX (Barreiro, 1977); el federalismo y el regionalismo en Galicia durante la Restauración (Moreno, 1984); los proyectos de descentralización política de finales del siglo XIX a través del análisis de diferentes organizaciones regionalistas (Máiz, 1984), o el proceso de construcción de Galicia en la historiografía del siglo XIX (Mato, 1981). Mayor producción investigadora ha suscitado el nacionalismo en Galicia en los años 30, en torno tanto a sus ideólogos como a las formaciones políticas, principalmente el Partido Galleguista. Así, se han publicado diferentes investigaciones en torno a las ideas de Vicente Risco (Beramendi, 1981; Bobillo, 1981), Otero Pedrayo (Quintana y Valcárcel, 1988), o Castelao (Beramendi, 1989; Máiz, 1991, 2000b; Beramendi y Máiz, 1992). Por otro lado, el Partido Galleguista ha sido una formación política nacionalista en torno a la que se ha concentrado buena parte de las investigaciones sobre el nacionalismo en la II República. Se han publicado análisis tanto de su ideología como de su organización como fuerza partidista en Beramendi y Máiz (1991), así como en Castro (1985) y De Castro (1985); así como de las relaciones y coaliciones partidarias relacionadas con el proyecto de Estatuto (Alfonso-Bozzo, 1976; Vilas Nogueira, 1975). Otros aspectos históricos relacionados con el nacionalismo que han sido objeto de análisis serían, por ejemplo, las juventudes galleguistas (Rojo, 1987) o la vivencia del galleguismo en la emigración en América (Núñez Seixas, 1992). Igualmente, podemos encontrar una síntesis del galleguismo político desde 1840 hasta 1936 desde una perspectiva evolutiva en Beramendi (1997).

Las investigaciones sobre la situación del nacionalismo desde la II República hasta 1975 son más escasas. Respecto a esos años, es de destacar la investigación de Núñez Seixas (1994) sobre galleguismo y cultura durante el primer franquismo. Los análisis sobre las organizaciones partidistas nacionalistas en Galicia y sobre la práctica política nacionalista en general se remiten al proceso de Transición y a los años inmediatamente previos, como momento en el que se produce una reorganización del nacionalismo político. Este período ha sido objeto de análisis en Rivas y Taibo (1977), Closa (1988) o Romasanta (1991). Una historia general del nacionalismo en Galicia es el objeto de estudio de Beramendi y Núñez Seixas (1996).

Los estudios sobre el nacionalismo en Galicia se han ido completando con análisis sobre el discurso de los intelectuales nacionalistas gallegos contemporáneos (Cabrera, 1992); sobre las precondiciones sociales (Cabrera, 1994) y las bases antropológicas (Gondar, 1993) de la identidad colectiva de Galicia; sobre las relaciones entre estructura social y las condiciones de posibilidad del nacionalismo en Galicia (Máiz, 1986; 1996 y 2003) ; o sobre el sindicalismo nacionalista (Máiz Vázquez y Alonso, 2003). Además de los aspectos mencionados, se han realizado estudios sobre la proyección electoral del nacionalismo en Galicia, que forman parte de análisis del sistema de partidos en Galicia (Blanco, Portero y Máiz, 1982; González Encinar, 1982; Vilas Nogueira, 1992; Rivera Otero, 1998 y 2003).

El análisis del Bloque Nacionalista Galego y su evolución organizativo-ideológica es el objetivo de Barreiro Rivas (2003), y de Fernández Baz (2003); en cualquier caso, cualquier estudio sobre nacionalismo contemporáneo en Galicia incluye referencias tanto a la trayectoria electoral como a la presencia social del BNG, al haberse constituido, como expondremos en detalle en el siguiente capítulo, en la fuerza hegemónica nacionalista en Galicia desde mediados de los años 90.

3. LA PRÁCTICA POLÍTICA DE LA NACIÓN EN GALICIA. EL CASO DEL BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (1977-2002)

El ascenso electoral de partidos políticos cuya práctica política estaría vertebrada en torno al reconocimiento político de ciertas diferencias culturales formó (y forma) parte del escenario en el que se produce el debate político contemporáneo. Una de las consecuencias del aumento de la presencia electoral y social de estos partidos ha forzado la consideración de la existencia de otras escalas geográficas, no sólo la estatal, desde las cuales comprender y ejercer la acción política. Las representaciones

del espacio político estatal incluyen, de manera simbólica, diferentes lugares contruidos, entre otras cosas, a través de la legitimidad política conseguida por una trayectoria electoral significativa. En el caso de estudio que nos ocupa, el Bloque Nacionalista Galego, un partido relativamente minoritario durante los últimos años 70 y los primeros 80, pasa a convertirse en, por un lado, la fuerza nacionalista hegemónica en Galicia, y, por otro lado, en el segundo partido en el Parlamento de Galicia, con un porcentaje de voto superior al 20% durante los años 90. El ascenso electoral del BNG era un punto de partida para analizar el comportamiento político en Galicia.

Por un lado, y en torno a los porcentajes de ascenso electoral, cabía preguntarse si todos los votantes del BNG emitían su voto en relación a una identificación con la nación gallega, con sus posibles significados. La explicación de dicho ascenso como la plasmación de la existencia de una nación en Galicia era algo que se veía contrastado con las diferentes encuestas de opinión, con la observación participante desarrollada en las campañas electorales del BNG y la volatilidad de votantes al partido. ¿Percibían estos la nación sólo a veces? ¿Cómo era esa comunidad de referencia? ¿Qué características tendría una representación colectiva de la identidad que se activaba según el tipo de elecciones, y que compartía y disputaba símbolos identitarios con un partido de ámbito estatal? ¿Sería una comunidad homogénea, en términos de identidad político-territorial, o estaría constituida por los heterogéneos contextos electorales y discursos políticos relacionados con el Bloque Nacionalista Galego?

Todas estas cuestiones, difíciles de contestar en una sola tesis doctoral, fueron el punto de partida de la investigación. Ahora bien, si el acercamiento a la Geografía Política fue un punto de partida desde el que abordar el objeto de estudio, la perspectiva de Lugar y su aplicación al nacionalismo en Escocia se constituyeron en el marco teórico desde el que ilustrar la complejidad del comportamiento político nacionalista. Si, como se critica desde dicha perspectiva, la homogeneidad y homogeneización del comportamiento político a nivel estatal habría sido un punto de partida en muchos de los estudios sobre comportamiento electoral y político, no podríamos suponer la misma homogeneidad dentro de otra escala geográfica, esto es, la de la nación en Galicia. Si bien una representación del espacio político, como es el territorio autonómico, forma parte del horizonte geográfico de la práctica política en

Galicia⁷⁹, el asumir que ese espacio tendría la misma repercusión en la colectividad supondría trasladar los mismos presupuestos teóricos presentes en un mundo estadocéntrico a otras escalas geográficas⁸⁰.

Esta investigación, como ya se anticipó en la Introducción, utiliza el concepto de Lugar para examinar cómo las visiones nacionales de Galicia se reproducen como resultado de relaciones, experiencias y procesos sociales "ordinarios" (Thompson y Day, 1999, pp.28), partiendo de su contingencia, de su variación espacial y temporal, y de la heterogeneidad de representaciones y de prácticas políticas ligadas a la nación, el nacionalismo y la identidad nacional, y de cómo estas se plasman en los apoyos electorales al BNG.

En las siguientes secciones, se presenta una visión del ascenso electoral del BNG en términos de una perspectiva de Lugar. Comenzaremos con una descripción general de la evolución político-organizativa del Bloque Nacionalista Galego (BNG) desde 1977 hasta 2002, que permita comprender, desde la escala de la nación, las líneas generales desde las que se ha constituido como fuerza política nacionalista hegemónica y la trayectoria de una organización con posibilidades de capitalizar un volumen de votos y de presencia social significativa.

A continuación, se examinarán lo que podríamos denominar contextos para el comportamiento electoral. En esta sección se van a describir, también a escala del territorio autonómico, los escenarios fundamentales en los que cifrar una explicación

⁷⁹ Entendemos que uno de los factores que han posibilitado los resultados electorales de las elecciones autonómicas en Galicia celebradas en 2005, ganadas por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), ha sido la codificación de la práctica política del PSOE en términos de un escenario político autonómico, esto es, de un reconocimiento de la existencia de una representación del espacio desde la que proyectar la práctica política, hecho fundamental en la práctica de los otros dos partidos mayoritarios en Galicia, el Partido Popular (PP) y el BNG. De hecho, han sido ambas fuerzas, y en especial, el PP, las que han dotado de sentido, simbólico, material y discursivo, ese escenario político.

⁸⁰ En ese sentido, insistimos en que no tiene sentido hablar de identidad nacional de una manera monolítica; las identidades se construyen, no se descubren y este proceso de construcción se hace de maneras diferentes y frecuentemente conflictivas, por lo que el objetivo sería analizar este proceso en diferentes lugares. Más que mientras debatir sobre cuál es esa identidad nacional, lo que irremediamente lleva a asumir la corrección de ciertos planteamientos y el error de otros, trataremos de evitar este posicionamiento, sin asumir qué identidad es la correcta de la Galicia nacionalista, porque no hay una, sino muchas. El evitar dar una respuesta a la pregunta pretende ampliar las posibilidades de comprender el funcionamiento de las representaciones asumidas colectivamente, y, por tanto, de la identidad nacional. Esto no nos llevaría a minusvalorar la escala nacional como escala de configuración de discursos y prácticas en torno al concepto de nación. Más bien, trataremos de conceptualizar las diferentes formas de entender una visión, de proyectar, en un contexto determinado, una comunidad política, en relación con otras escalas y con los símbolos, mensajes e instituciones nacionales. "Los procesos locales y las formas locales de entender el nacionalismo tienen el potencial de informar otras interpretaciones a escala nacional del nacionalismo"(Jones y Desforges, 2003, pp.289)

del comportamiento electoral en Galicia. Esta tarea se desarrollará en torno a tres puntos fundamentales: de un modo más general, los cambios socioeconómicos que han tenido lugar en Galicia en los últimos 30 años; y en términos de competición electoral, el rol de la articulación de las dimensiones centro-periferia e izquierda-derecha, como dimensiones de un marco de referencia del que el BNG (y otros partidos, por supuesto) participan a través de la conformación de una práctica política específica.

Por último, se expondrá, en tres bloques temporales, una cartografía de la evolución electoral del Bloque Nacionalista Galego, a escala municipal, desde 1977 a 2002, con el objetivo de mostrar las tendencias generales en la trayectoria electoral del partido. A través de la exposición de una cartografía del voto al BNG en los diferentes procesos electorales, divididas en tres bloques temporales, se mostrarán las heterogeneidades y homogeneidades presentes en el comportamiento electoral de los votantes del BNG desde 1977, analizados a nivel municipal. Como ya hemos reflejado en la construcción del objeto de estudio, la plasmación de recorridos electorales a macroescala ha servido de marco para la justificación de los estudios de caso que posteriormente abordaremos. En cualquier caso, reflejar la falta de aversión a las técnicas de investigación cuantitativas, que, en este caso, muestran la distribución de las variaciones espaciales de un fenómeno determinado.

Una vez esbozadas estas tendencias, se ha concretado en dos casos de estudio el análisis de la práctica local de la nación. Para ello, se utilizarán técnicas de investigación cualitativas, con el objetivo de recoger e interpretar, a través del concepto de Lugar, las diferentes prácticas, visiones y vivencias de la Nación en contextos locales y el apoyo electoral continuado y significativamente elevado al BNG. Este último análisis es objeto de la Tercera Parte de la investigación.

CAPÍTULO 3: EL NACIONALISMO EN GALICIA Y EL NACIONALISMO DEL BNG: LA CONSOLIDACIÓN DE UNA ALTERNATIVA NACIONALISTA HEGEMÓNICA

INTRODUCCIÓN

La evolución electoral del Bloque Nacionalista Galego (BNG) desde 1977 podría calificarse como ascendente, en especial, desde mediados de los años 90. No sólo electoralmente, sino social y políticamente este partido ha llegado a configurarse como la segunda fuerza política en Galicia, tanto por su importancia electoral, como por el aumento de su presencia social y política.

Las hipótesis que se han barajado para explicar el ascenso electoral y el cambio en las pautas de voto a BNG han girado alrededor, por ejemplo, del desalineamiento (*dealignment*) en las tendencias de voto. Este tipo de planteamientos están relacionados con una explicación del comportamiento electoral basada en la volatilidad del voto y la abstención diferencial como explicativa de las transferencia de voto entre alternativas. Este argumento, ya apuntado en Máiz, Portero y Blanco (1982) al constatar la falta de apoyo al BNG en zonas donde el Partido Socialista de Galicia- Partido Socialista Obrero Español (PSdeG-PSOE) o el Partido Comunista (PC) tenían un apoyo mayoritario, ha sido elaborado en diferentes publicaciones e investigaciones.

Esta investigación no descalifica estos argumentos, sino que trata de extender la investigación de ese desalineamiento y, en general, la trayectoria del voto al BNG introduciendo una perspectiva de Lugar que permita ampliar y completar nuestro conocimiento sobre estos fenómenos. De hecho, el voto dual, la abstención diferencial, el realineamiento o el desalineamiento, en términos electorales, podría completarse con un planteamiento que parta de la localización y el estudio del contexto en el que se producen estos comportamientos, entendiendo el comportamiento electoral como una de las manifestaciones del comportamiento político, y conectando estas dos dimensiones a través de un marco teórico sensible al espacio. En el caso de la volatilidad, por ejemplo, es en esos contextos donde se transfiere voto entre partidos, ya que habría que analizar a qué responde cada una de

ellas y si esa alternativa ha penetrado, y de qué manera se vive y se comprende esa presencia para entender en qué momento y a qué responde un apoyo electoral determinado. Tenemos que conocer el escenario electoral: "Admitiendo que las identificaciones partidarias parecen mostrar una muy notable estabilidad (Schickler y Green, 1997; Green y Palmquist, 1994), resulta patente que hoy son más débiles y que no cierran la posibilidad de cambios electorales espectaculares. Pero si además tal identificación oscila en función de circunstancias coyunturales, y no sólo en elecciones críticas, parece lógico admitir que el papel de los cleavages sociales en la determinación de la identificación política es bastante más reducido de lo que se suele entender, y que es más realista una teoría como la de Converse (1969) que pretende explicar tal identificación en función de la socialización y el aprendizaje" (Paramio, 1998, pp.4).

Por ejemplo, en los casos que integran el trabajo de campo, las explicaciones sobre la trayectoria electoral del Bloque Nacionalista Galego (BNG) han sido similares. Los resultados electorales del BNG podrían relacionarse con hechos que ocurren de manera similar en contextos distintos. En el caso de Allariz, es el liderazgo de Anxo Quintana, vicepresidente de la Xunta de Galicia y portavoz nacional del BNG, y su gestión en la alcaldía los factores que habrían determinado la persistencia de una pauta electoral continuada de apoyo al BNG.

En el caso de Fene, en la comarca de Ferrol, provincia de A Coruña, compiten en las primeras elecciones municipales el Partido Socialista de Galicia- Partido Socialista Obrero Español (PSdeG-PSOE), el Partido Comunista (PC) y el BNG. El BNG es la lista más votada, y, aunque el liderazgo, por ejemplo, haya sido un factor recurrente en la explicación de la trayectoria del BNG en ese municipio, entendemos que habría que exponer cómo y, sobre todo, dónde, ese liderazgo llega a ser determinante para las perspectivas de voto. Para que un factor de este tipo sea fundamental, hay que investigar cuáles son los canales presentes en la vida política del lugar en los que se desarrolla ese liderazgo, y porqué ese líder y no otro consigue conectar con las expectativas de voto del lugar, y con sus horizontes de cambio social, por ejemplo.

En otras zonas, la vertebración territorial de partidos como el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el Partido Comunista (PC) o el BNG ha sido deficiente o incluso nula. Como veremos en la cartografía electoral, existen espacios electorales en los que determinados partidos no presentan candidatura en elecciones

locales, no existe una sede local del partido, y su penetración en la vida local no parece significativa. La representación que en esos lugares se haya construido respecto a la actuación de esas alternativas, las expectativas de su gestión, la interacción con los otros partidos, la socialización política en torno a la posibilidad de apoyo a esas alternativas es fundamental para profundizar en las posibilidades de voto, en el éxito electoral de una alternativa u otra, en los horizontes que representa y que ofrece.

La mayoría de los estudios sobre comportamiento político en Galicia coinciden en señalar al Bloque Nacionalista Galego (BNG) como la fuerza nacionalista hegemónica en Galicia. Sea el nacionalismo el tema central de estos estudios (caso de Barreiro Rivas, 2003; Núñez Seixas, 1997; Beramendi y Núñez Seixas, 1996; Beramendi, X., 2003; Fernández Baz, 2003; Máiz, 1996, 2003; Núñez Seixas, 1997); u otros asuntos, como sistemas de partidos (Rivera Otero, 2003), acción colectiva (Lois y Diz, 2004), o en el impacto de las instituciones políticas de autogobierno en la conformación de identidades (Losada, 2002; Máiz y Losada, 1999), todos ellos refieren al BNG como fuerza hegemónica del nacionalismo en Galicia. Además, el BNG sería en términos de representación en las instituciones autonómicas y de porcentajes de apoyo electoral en este tipo de convocatorias electorales, la segunda fuerza política en Galicia.

Mi intención sería, con base en esos trabajos, exponer la evolución política del nacionalismo. En primer lugar, introduciré un panorama general de las fuerzas nacionalistas cuando ocurre el cambio de régimen político, esto es, como se organizan ante la Transición y en torno a qué cuestiones, en un momento pre-democrático; después, resumiré la trayectoria general del nacionalismo en la etapa postdemocrática. Para el estudio de esta etapa democrática, utilizaré un esquema temporal y conceptual que abarcará hasta el año 2002. El propósito es, no sólo exponer la trayectoria general de un partido y ver sus características más generales, sino contextualizar los posteriores estudios de caso. Los discursos, las prácticas sociales, las representaciones, los valores asociados con el BNG que encontraremos en los casos de estudio forman parte de la historia del BNG, y, para ver qué significado adquieren en los diferentes lugares, es necesario presentar las características generales del partido y su trayectoria general, como contexto para enmarcar el comportamiento político y electoral.

1. NACIONALISMO Y FRANQUISMO: LA REORGANIZACIÓN DEL NACIONALISMO GALLEGO EN LOS AÑOS 60.

La Guerra Civil interrumpió una dinámica de crecimiento y expansión de las bases sociales del nacionalismo político en Galicia, representado por el Partido Galeguista y por el proyecto de Estatuto de Autonomía refrendado el 28 de junio de 1936 y presentado en las Cortes Generales el 17 de julio del mismo año, dos días antes del alzamiento del general Franco, que inauguró un sistema autoritario que se mantendrá hasta 1975.

Los años 50 suponen una ruptura con el estancamiento político, económico y cultural que caracterizaron la primera década del régimen franquista. Dos factores serán clave para contextualizar la reaparición de los nacionalismos periféricos en España: por un lado, la aparición de una coyuntura económica y social favorable, que se revela en el desarrollo de fenómenos como la industrialización, la urbanización y la disminución progresiva del sector primario así como la multiplicación de olas migratorias internas⁸¹, especialmente hacia Cataluña y el País Vasco. Comienza a dinamizarse la oposición política y el desarrollo del movimiento obrero (Núñez Seixas, 1995)⁸². Por otra parte, se amplía la difusión de las elaboraciones ideológicas con base en el marxismo, como el marxismo - leninismo y la doctrina del "colonialismo interno", este último con los referentes de los movimientos de liberación nacional ocurridos durante la segunda ola de las descolonizaciones, especialmente en África y Asia. Esto coincide temporalmente con una intensificación de la fuerza nacionalizadora del régimen franquista, especialmente visible en los medios de comunicación o en los deportes, en particular en el fútbol como manifestación lúdica nacional, lo que contribuirá a que, durante la Transición, el nacionalismo español permanezca identificado con tendencias antidemocráticas ante una deslegitimación apriorística de cualquier opción política partidaria de un Estado español unitario. Esta manifestación nacionalizadora del régimen condicionará igualmente la postura mayoritariamente favorable de los partidos de izquierdas de ámbito nacional hacia el federalismo y la autodeterminación, muy connivente con los nacionalismos

⁸¹ Uno de los elementos que marcan el fin de una primera etapa del régimen franquista caracterizada por una autarquía extrema, es el Plan de Estabilización de 1959 y las consecuencias de su puesta en práctica, como la secundarización y terciarización de la actividad productiva, concentración de la población y de la propiedad de la tierra, generalización del sistema escolar, etc. Ver Sequeiros, (1993, pp. 10)

⁸² Ver Núñez Seixas (1995)

periféricos⁸³ y quizás un tanto desorientada y desorientadora en torno a la cuestión nacional.

La fecha de resurgimiento del nacionalismo gallego como fuerza partidaria organizada serían los años 60. Es en estos años cuando empiezan a conformarse alternativas políticas abiertamente nacionalistas que recogen la herencia del nacionalismo político del Partido Galeguista de la II República. Sin embargo, los partidos nacionalistas fundados en el Franquismo tardío, y germen del Bloque Nacionalista Galego (BNG) la fuerza hegemónica nacionalista actual, a saber la Unión do Pobo Galego (UPG) y Partido Socialista Galego (PSG), se caracterizan por ser partidos de izquierdas, siendo ésta una de las principales características del nacionalismo postfranquista en Galicia⁸⁴.

El primer paso en la superación de la inactividad política nacionalista lo supone la creación del Consello da Mocidade en 1963⁸⁵. Este Consello sería una organización que pretendía actualizar el nacionalismo gallego a la vista de las dinámicas de descolonización que se estaban dando a nivel mundial y de la necesidad de actualizar el nacionalismo como opción política en Galicia. Estuvo integrado por antiguos militantes del Partido Galeguista, de su organización juvenil, la Federación de Mocedades Galeguistas, nacionalistas de izquierdas sin militancia y de miembros del Partido Comunista de España (PCE) que rechazaban su redefinición europeísta. La

⁸³ Al respecto, ver De Blas Guerrero (1978). Excepto en Cataluña, no se producen elaboraciones ideológicas que sinteticen marxismo y nacionalismo. El Partido Comunista de España (PCE) apoya cualquier tipo de liberación nacional manteniéndose en la posición acordada en la III Internacional, y también motivada por competir en los años 60 con las opciones de izquierda nacionalista. Ante las diferencias con la Unión do Pobo Galego en 1968 se funda el Partido Comunista de Galicia, con autonomía organizativa, y con diferencias ideológicas significativas únicamente en la cuestión nacional. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) verá completado el proceso de unidad socialista del que más tarde será representante al atraer al electorado favorable a una autodeterminación con un viraje federalista sin elaboración teórica más allá de la mera enunciación. En sus congresos de 1974 y 1976 proclama el derecho de autodeterminación de las nacionalidades ibéricas, entre las cuales está Galicia. A lo largo de la Transición quedarán aglutinados los partidos socialistas de ámbito territorial que amenazaban con articular una plataforma de coordinación a nivel estatal, excepto el Partido Socialista de Galicia (PSG). A pesar de ello, esta condescendencia teórica con los nacionalismos periféricos favorece el trasvase de cuadros del PSG hacia el PSOE de Galicia. Al respecto de la actitud poco atenta del PSOE con respecto al nacionalismo gallego, exceptuando casos particulares, como Xaime Quintanilla, ver González Probados (1982)

⁸⁴ Para profundizar en el carácter del nacionalismo del Partido Galeguista, ver cualquiera de las ediciones de *Sempre en Galiza*, de Castelao; con respecto a su evolución organizativa y electoral, ver Beramendi y Núñez Seixas (1996, pp. 143 y ss.)

⁸⁵ Algunos autores plantean como punto de partida para el nacionalismo actual la creación en Madrid del grupo Brais Pinto; nacido a finales de los años 50, con vocación de organizar actividades culturales, entre sus miembros figuran varios de los líderes de la UPG, como Méndez Ferrín o Bautista Álvarez. La vuelta de algunos de sus integrantes a Galicia sería fundamental para la reorganización del nacionalismo que se concreta en el Consello da Mocidade. Al respecto, ver Beramendi y Núñez Seixas (1996, pp. 209-210).

poca duración del Consello, a causa de su gran heterogeneidad clarifica, sin embargo, las diferentes posturas político-ideológicas dentro del nacionalismo, que a lo largo de la Transición se revelarán socialista, democristiana y radical. Esta última estaría mayormente representada por la Unión do Pobo Galego (UPG).

La Unión do Pobo Galego fue fundada en Madrid, en noviembre de 1963, por un grupo de asalariados y estudiantes universitarios, con la intención de superar la actividad exclusivamente cultural del nacionalismo gallego del momento, mayoritariamente aglutinado en torno a la figura de Ramón Piñeiro y dedicado fundamentalmente a "suscitar una galleguización efectiva de la sociedad gallega mediante una actuación cultural, renunciando explícitamente a la formación de partidos políticos exclusivamente nacionalistas y gallegos"⁸⁶.

Sus principios fundacionales, denominados "Dez Principios Mínimos", serían:

1. Galicia es una nación, y como tal tiene derecho a su autodeterminación.
2. El pueblo gallego ejercerá el poder en Galicia.
3. Los medios de producción, distribución y crédito pertenecen al pueblo.
4. La colectivización del agro comenzará con una etapa cooperativa, como fase previa a formas más desarrolladas de socialización.
5. La pequeña empresa y la industria artesana serán concentradas en unidades productivas superiores.
6. La gran empresa capitalista será socializada de manera inmediata.
7. La organización administrativa del campo gallego tendrá por núcleos las agrupaciones de tipo parroquial, que se integrarán en la Comarca. El territorio urbano será administrado por Concellos⁸⁷, compuestos de Distritos.
8. La educación estará al servicio del pueblo.
9. El idioma oficial de Galicia será el gallego, de enseñanza obligatoria.
10. La liberación nacional gallega no rechaza la vinculación federada de Galicia a los demás pueblos de la Península" (*Terra e Tempo*, 1, 1965)

Desde sus comienzos la UPG "se declara heredera del pensamiento político de Castelao-y, por extensión, de la rama democrática del nacionalismo de anteguerra- y del Partido Comunista de los años 30" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, p. 212)

⁸⁶ Alrededor de esta máxima se articula el "piñeirismo", espíritu del nacionalismo gallego de los años 50 y producto de una elaboración ideológica de Ramón Piñeiro. Ver al respecto la recopilación Piñeiro (1974). Respecto a la evolución del movimiento, ver Beramendi y Núñez Seixas (1996, pp.200 y ss.)

⁸⁷ Aunque la palabra Concello ha pasado a equivaler a los Ayuntamientos, en este contexto se referirá a Consejos Ciudadanos, establecidos por distritos.

alejándose de la labor exclusivamente cultural dominante en el galleguismo durante los años 50 y 60 al definirse nacionalista en el primer punto de su programa. Siguiendo a Romasanta (1991), se podrían establecer dos etapas en el desarrollo de la UPG hasta 1975.

Una primera, que abarcaría desde 1964 a 1970, donde la UPG cuenta con escasos militantes, encuadrados socioprofesionalmente en las categorías de estudiantes, profesores de enseñanza media y de Universidad, profesionales liberales y empleados, y una estructura organizativa centrada en una dirección colegiada formada por los miembros fundadores que coordina los núcleos donde la UPG tiene presencia, fundamentalmente en Vigo, y en Madrid, en torno al grupo Brais Pinto y al Seminario de Cultura Gallega del Club de Amigos e la UNESCO (Máiz, 1996, p. 229). De manera irregular hasta 1968, publican el boletín *Terra e Tempo*, tarea facilitada por el apoyo de un grupo de exiliados desde México. En esta primera etapa, la UPG supera unos inicios donde la actividad principal de la organización era la elaboración de una línea ideológica y la consolidación de una mínima estructura organizativa al intervenir activamente en Castrelo de Miño (Ourense), a través de Tercios de Asalto (Máiz, 1986, p. 229), posicionándose a favor de los pequeños propietarios a los que les iban a ser expropiadas sus tierras para la construcción de un embalse hidroeléctrico de la empresa FENOSA⁸⁸. Asimismo, pasa a promocionarse en los medios universitarios, especialmente de Madrid y Santiago de Compostela, trata de recabar apoyo del Consello de Galiza -en estos momentos casi extinto órgano de gobierno en el exilio que mantiene contactos con la UPG pese a disentir de su ideología marxista-leninista-, e incluso trata de presentar una candidatura a las elecciones a procuradores de las Cortes desde la Liga Democrática Galega, plataforma de actuación nacionalista y antifranquista de la que no forma parte el PCE. Tras la promulgación de la Ley de Asociaciones de 1964 también comienza a tener presencia en algunas de las asociaciones culturales que empiezan a surgir, donde se organizaban actividades culturales folcloristas y en principio, políticamente inocuas como cursos de gallego, de gaita o de baile folclórico y en las que se daban cita tanto jóvenes nacionalistas como galleguistas históricos (Otero Pedrayo en la Auriense, de

⁸⁸ El PCE compartió con la UPG la organización de actos de movilización, la difusión de escritos reivindicativos y el asesoramiento legal sobre el cual fundamentar la oposición al embalse. Durante la colaboración surgirán las primeras desavenencias entre ambos partidos, reflejo de las diferencias entre competidores por desempeñar el papel de un partido comunista en Galicia, y que condicionará la evolución ideológica de la UPG y la posterior fundación, en 1968, de un Partido Comunista de Galicia con autonomía organizativa.

Ourense). Estas asociaciones, en las que también se refleja la existencia de una línea culturalista y otra política y mayoritariamente de izquierdas en el nacionalismo gallego, serán lugar de debate e incluso de adoctrinamiento y de propaganda política. En el caso de la UPG, a través de la Asociación O Castro, de Vigo, se establecieron contactos para la articulación de núcleos de la organización en la comarca de O Morrazo; y de igual manera el curso de lengua y literatura gallega impartido por Francisco Rodríguez⁸⁹, en la Auriense en 1974 fue fundamental para asentar la estructura organizativa de la UPG en Ourense. De hecho, desde finales de los 60 asociaciones como la Cultural de Vigo o la de O Galo en Santiago conformarán el "frente cultural" de la UPG con una presencia activa de los cuadros del partido⁹⁰. Por lo tanto esta primera etapa se caracterizaría por una cierta indefinición organizativa ya que la UPG no se define claramente como frente o como partido. Y, en lo referente a la formulación de la estructura político-territorial de Galicia, tal y como exponen en sus "Diez Principios Mínimos", postulan una "liberación" de Galicia paralela a la del resto de los pueblos de la Península, quedando abierta la posibilidad de un federalismo e incluso de una autonomía compartida con el resto del estado.

La segunda etapa en la historia de la UPG comenzará en 1970, al ser definidas con más claridad su ideología, organización y orientación. Durante los años previos a la Transición, la UPG sufre una remodelación continua de sus escasos cuadros provocada tanto por las sucesivas crisis determinadas por los posicionamientos político-ideológicos que va exigiendo la dinámica política, como por la ampliación de las actividades de movilización social y cultural en las que toma parte. Una de las primeras crisis internas que sufre la organización es la determinada por el ingreso en 1971 de un grupo de militantes procedentes de la Federación de Comunistas, surgida de una escisión de Euskadi Ta Alkastasuna (ETA) en 1967 con el propósito de convertir a la UPG en una rama de una nueva organización de izquierda radical de ámbito español. La aparición de militantes con posiciones doctrinales más o menos

⁸⁹ Francisco Rodríguez es parlamentario del Bloque Nacionalista Galego en el Congreso de los Diputados por la provincia de A Coruña y por segunda vez consecutiva. Asimismo, forma parte del Consello Permanente del BNG y de la UPG, de la que es secretario general.

⁹⁰ Caso de Méndez Ferrín, fundador de la UPG de la que posteriormente se escinde y forma su propio partido por diferencias en cuanto a la posibilidad de la lucha armada; actualmente forma parte de la Frente Popular Galega (FPG), formación partidaria independentista con escasa representación electoral; o de Camilo Nogueira, también en Vigo, vinculado a la formación y a la trayectoria de varios partidos nacionalistas de izquierda hasta su ingreso en 1994 en el BNG. De trayectoria sindical activa y expulsado de la empresa Citroën, Nogueira cuenta con un fuerte apoyo electoral en Vigo, sede de la factoría, al ser siempre identificado con el sindicalismo y el movimiento de obrero de talante socialista. Hasta el 2004 ha sido diputado en el Parlamento europeo representando al BNG.

disidentes con lo mantenido desde la fundación lleva a un replanteamiento de las mismas, a la reorganización interna por varios nuevos militantes de extracción obrera y concienciados con el nacionalismo, y a la expulsión de alguno de los militantes que habían ingresado en la UPG procedentes de la Federación de Comunistas, acusados de "comunistas españoles" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, p. 215 y ss.)

La confrontación abierta, tanto en términos doctrinales como electorales, con el Partido Comunista, va a ser uno de los factores que condicionan la evolución histórica, política e ideológica de la UPG. A partir de 1972, la UPG pasa a autodefinirse como verdadero partido comunista gallego, marxista leninista y opuesto al revisionismo del PCE o del Partit Socialist Unificat de Catalunya (PSUC). Hasta entonces no se había definido claramente su estrategia organizativa, desenvolviéndose como un frente patriótico agrupador del nacionalismo radical. Su concepción de Galicia como colonia no le permite tomar parte en pactos o alianzas con partidos de ámbito extragallego, ya que España representaría objetivamente al imperialismo opresor, lo que incrementaría sus diferencias con el PCG, favorable a un Estatuto de Autonomía semejante al de 1936. En esta segunda etapa predemocrática, entonces, la UPG se caracteriza por una radicalización doctrinal, condicionada por su relación con el PCE, por la casi exclusividad en la definición de los estadios de una autodeterminación para Galicia frente a la secundarización de la cuestión en el resto de los partidos, y por la propia coyuntura histórico-política y partidaria.

Distribución socioprofesional de los militantes de la UPG durante el franquismo (1964-1974)

Agricultores	1	1,26%
Artesanos,pequeños comerciantes	3	3,79%
Artistas, escritores	4	5,4%
Estudiantes	12	15,18 %
Funcionarios, empleados	21	26,56 %
Obreros asalariados	12	15,18 %

Profesionales liberales	10	12,65 %
Profesores	16	20,25 %
TOTAL	79	100%

Fuente: Beramendi, X.G., y Núñez Seixas X.M., 1996, pp.223

Otro de los acontecimientos históricos que condicionó la evolución doctrinal de la UPG a principios de los años 70 fue la ampliación de su actividad política, especialmente en el campo sindical. En el año 1972, se repiten las huelgas, los conflictos laborales y las movilizaciones obreras en Ferrol y Vigo, que en septiembre provocan una huelga general. La UPG toma parte activa en estas movilizaciones, introduciéndose en los astilleros, focos del conflicto y centros de sindicalismo clandestino muy activo. Entra en contacto con un grupo nacionalista de izquierdas, crítico con la socialdemocracia y formado básicamente por trabajadores y cuadros de la empresa Citroën, y liderado por Camilo Nogueira, denominado Galicia Socialista. El ingreso de este colectivo en la UPG así como el acercamiento de varios militantes de una escisión de Comisiones Obreras (CC.OO.) denominada Organización Obreira⁹¹, y principal responsable de la ejecución de las huelgas en Vigo, precipitan la declaración del carácter obrero y comunista de la UPG. Aparte de entrar en contacto con el sindicalismo obrero de las dos ciudades más industrializadas de Galicia, y dentro de una evidenciación de la lógica frentista que inspira su base ideológica, se crean varias asociaciones sectoriales dependientes que contribuyen a la extensión y ampliación del nacionalismo y una presentación de la UPG no sólo como nacionalista sino como un movimiento de liberación con una fuerte posición para liderar la Transición democrática en Galicia. Así nace un sindicato estudiantil, Estudiantes Revolucionarios Galegos (ERGA) y los Comités de Axuda Labrega, germen de lo que luego será Comisións Labregas, para la acción en el medio rural, hasta el momento muy inaccesible para la izquierda; en 1974 nacerá el sindicato de maestros y profesores, la Unión de Traballadores do Ensino de Galicia (UTEG) y en 1975 el

⁹¹ Sólo una pequeña parte de sus miembros. El resto constituirán la Organización Marxista Leninista de España (OMLE), de la que después surgirán el PCE(r) y los GRAPO (Grupos Revolucionarios Antifascistas Primero de Octubre).

Sindicato Obreiro Galego (SOG), siguiendo una estrategia similar a los nacionalismos radicales vasco y catalán del momento. También se emprende la formación de un grupo armado, el "frente militar", con asesoramiento de otros grupos armados que operaban en España y que llevará a cabo escasas acciones siendo desarticulado en dos años. Para la coordinación de todos estos frentes se funda, en abril de 1975, una organización suprapartidaria de coordinación, la Asamblea Nacional-Popular Galega, definida como plataforma no partidaria de fuerzas nacionales y populares.

Un examen de la evolución histórico-organizativa de la UPG durante estos años pone de manifiesto cuales son los factores que marcan su evolución ideológica, su consolidación como máximo representante del nacionalismo radical y la posición en la que se sitúa la UPG de cara a la Transición. Así, no parece existir una ideología uniforme bajo la evolución histórica de la UPG. Esta se va acomodando a las interacciones entre los ideólogos del partido, la ampliación de las bases y los campos de actividad de la UPG y su carácter frentista, el manejo y la cuasi apropiación de la cuestión nacional, la competición por el espacio electoral con el Partido Comunista y, en general, a la propia evolución del partido. En los años 60, definía en sus *"Dez Principios Mínimos"* por un nacionalismo radical, un socialismo y anticolonialismo de inspiración tercermundista. Sin embargo, desde principios de los 70 la UPG se va orientando progresivamente hacia el comunismo, al mismo tiempo que va desplegando en distintos frentes encaminados a convertir a la UPG en una organización de masas y de lucha organizada contra el franquismo. Al nacionalismo radical inspirado en los movimientos de liberación de Argelia, Mozambique o Camerún se une un marxismo-leninismo de inspiración maoísta, resolviendo la complejidad de combinar marxismo y nacionalismo postulando la necesidad de correspondencia entre Nación y partido, rechazando el espacio estatal como espacio natural para el desarrollo de los partidos. Pese a la ortodoxia de sus planteamientos ideológicos, la UPG trata de adaptar el marxismo-leninismo y su carácter obrero incorporado tras los sucesos de 1972, a las circunstancias específicas de Galicia, lo que les lleva a buscar su legitimación histórica en la corriente más progresista, democrática y liberal del nacionalismo gallego de anteguerra, y de ahí su continuada referencia a Castelao. También reflejan esta suerte de adaptación y las intenciones originarias de la formación a través del reconocimiento del "potencial revolucionario" del campesinado gallego y de la posibilidad de existencia de formas de pequeña propiedad privada (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 225). La creación de la AN-

PG, responde a la necesidad de la UPG de contar con una organización de masas para luchar contra el franquismo y de apoyar a un partido comunista, la propia UPG, que guiase la inminente Transición.

Al contrario que la reformulación nacionalista de carácter marxista – leninista representada por la UPG, el galleguismo histórico agrupado en torno a Ramón Piñeiro sí participó y nutrió de cuadros a un proyecto de partido de talante socialista, otra de las tendencias que habían destacado ideológicamente en el Consello da Mocidade. El Partido Socialista de Galicia (PSG) fue fundado el 23 de agosto de 1963 en A Coruña. Entre sus miembros fundadores se encontraba Ramón Piñeiro, aunque sin integrarse personalmente, varios militantes del nacionalismo de anteguerra, concretamente del Partido Galeguista y de su organización juvenil, la Federación de Mocidades Galeguistas (FMG), y un grupo de universitarios formados en los años 50 en Santiago de Compostela, entre ellos Xosé Manuel Beiras⁹². Hasta un año después no elaboran su primer documento programático, que será una reelaboración de una ponencia encomendada a Beiras, publicada clandestinamente bajo el título de "*Os Nosos Principios*", de donde extraen los puntos básicos de su ideología inicial: federalismo, socialismo y democracia. Su nacionalismo es relativamente difuso, negando que el galleguismo sea un movimiento político, sino un movimiento renovador de la literatura, las artes y el pensamiento, siguiendo la impronta de Piñeiro. También se declaran partidarios de un "socialismo gallego", pero no especialmente nacionalista sino

“nuestro socialismo no es máscara de reacción. No es nacionalista. Es gallego porque a Galicia se refiere, mas tiene conciencia de lo que hoy significa ser socialista: se siente hermano de los socialistas españoles, se declara europeísta porque solamente en una Europa socialista unida puede tener viabilidad una Galicia justa...” (*Adiante*, 1, 1965)

El PSG reconoce la herencia histórica del PSOE pero rechaza la línea política marcada desde el exilio, calificándolo de burocratizado y apartado de la realidad hispana, particularmente por no reconocer expresamente “la voluntad de afirmación de la personalidad propia, en la que comulgamos vascos, catalanes, valencianos y

⁹² Xosé Manuel Beiras ha sido portavoz nacional del BNG, candidato a la presidencia de la Xunta desde 1985 hasta 2001, y fundador de uno de los partidos que forman la coalición, Esquerda Nacionalista. Además, ha sido el *líder*, en todas las acepciones del término, del BNG y probablemente el principal responsable de la trayectoria del partido desde principios de los años 80 hasta la actualidad.

gallegos y la defensa de una organización federal de la Península” (*Adiante*, 1, año II, 1966)⁹³. Hasta 1970, el PSG se concentró en una labor de organización interna y en la publicación irregular de *Adiante*, boletín editado en Perpignan (Francia) con la ayuda de socialistas catalanes en el exilio, y que en 1969 pasa a editarse en Galicia bajo el nombre de *Galicia Socialista*. Durante estos años son frecuentes los contactos y las reuniones con otros partidos socialdemócratas de la Europa Occidental, especialmente con el Partido Socialista Italiano y con el Moviment Socialista de Catalunya, pero muy escasa su actividad política y su presencia en las agitaciones sindicales ó universitarias.⁹⁴

En 1970 tuvo lugar una reestructuración de la dirección del PSG, donde se crea una Secretaría General colegiada, y diferentes campos de trabajo sectorial (obrero, universitario, campesino) sin más repercusión que la intención de aumentar la presencia del partido en los diferentes campos. Ideológicamente, y de una manera paralela a la trayectoria político-ideológica de la UPG, sus principios fundacionales se van radicalizando según se acerca la Transición y se repiten las movilizaciones obreras comenzadas en el año 72. Este viraje también podría estar relacionado con la disminución de la influencia piñeirista dentro de la organización, con la evolución intelectual y política de Xosé Manuel Beiras⁹⁵ y algunos dirigentes, y con la necesidad de competir con la UPG y el Partido Comunista al compartir muchos referentes doctrinales y la posibilidad de erigirse cualquiera de ellos en la respuesta a la falta de alternativas rupturistas para abordar la Transición en Galicia. Así, pese a que en lo referente a la cuestión nacional continúa en una cierta indefinición aunque siempre partiendo de la defensa de un Estado federal, pasa a declararse anticapitalista y anticolonialista aunque la fuente de este anticolonialismo se encuadra dentro de una concepción de ésta como zona periférica de la Europa Occidental⁹⁶. La plasmación de

⁹³ Como ya se mencionó, la postura de los partidos de izquierda estatal era muy favorable a la autodeterminación de las nacionalidades históricas, pero sin explicitar los medios para llegar a tal fin y probablemente sin dejar de parecer una maniobra connivente con tales nacionalidades a modo de contrapartida a la exaltación de un Estado unitario característica del franquismo.

⁹⁴ En el conflicto de Castrelo de Miño, su intervención se basó en la recogida y publicación de información a través de la *Revista de Economía de Galicia*.

⁹⁵ Beiras publica en 1972 *O atraso económico de Galicia* donde hace un análisis de la estructura económica gallega desde un marco teórico marxista y recurriendo a teorías como las de Lafont o González Casanova, entre otros, para aplicar el referente del colonialismo interno a Europa Occidental.

⁹⁶ El PCE concibe a Galicia como zona dependiente sometida a un capitalismo dependiente a semejanza del resto del Estado español; la UPG como colonia interna dentro del capitalismo imperialista, al estilo de las colonias africanas o asiáticas, y el PSG como colonia de la Europa occidental. Ver Closa Montero (1988)

este viraje que acerca al PSG y la UPG será la publicación en 1973 del “*Texto conxunto encol de Galicia*”, donde coinciden en el análisis histórico de Galicia y en la calificación de la situación del momento como de explotación económica y opresión cultural. La evolución del propio PSG se evidencia con la publicación en 1974 de una nueva “*Declaración de Principios*”, que en doce apartados recoge fundamentalmente el análisis económico planteado por Beiras, la existencia de múltiples vías para llegar al socialismo, la declaración de Galicia como colonia dependiente y subdesarrollada y un nacionalismo apoyado fundamentalmente sobre la importancia de diferencias geográficas y económicas más que sobre diferencias orgánico-objetivas, ante lo cual se propone una fórmula federal como solución para la autodeterminación de Galicia.

Coincidiendo con la aprobación de estos principios que acercan más al PSG al nacionalismo radical representado por la UPG, también se hace patente la toma de posiciones con respecto a la inminente caída del régimen franquista. El PSG participó en la Conferencia Socialista Ibérica, convocada por el PSOE con apoyo de la Internacional Socialista con el objetivo de llegar a un acuerdo entre los distintos partidos socialistas del Estado español, y donde acuden además el PSOE, la Unión Sindical Obrera⁹⁷, el Moviment Socialista de Catalunya y el Partit Socialista del País Valencià y que celebrará dos sesiones, una en Francia y otra en Alemania. Allí se resuelva que la CSI consagrará el reconocimiento por parte del PSOE la existencia de otros partidos socialistas y que se convertiría en el principio de una federación de todos los partidos socialistas. Sin embargo, cuando un sector de militantes del PSOE no exiliados toman el poder en un Congreso celebrado en 1974 en Suresnes (Francia) y desbancan a la dirección en el exilio las relaciones entre partidos socialistas variarán sustancialmente a causa del poco interés mostrado por la nueva dirección hacia la CSI, que desembocará en la autoexclusión del PSOE en 1975, pese al ingreso de Convergència Socialista de Catalunya, Partit Socialiste de les Illes, Convergència Socialista del País Valencià y Eusko Socialistak. Esta coordinación a nivel estatal representa una toma de posiciones con respecto a la Transición, que dentro de Galicia se reflejó en ese acercamiento a los postulados políticos de la UPG y a la publicación de textos conjuntos. Sin embargo, el PSG seguirá siendo hasta el final del franquismo un partido de cuadros, de alrededor de un centenar de militantes y con una reducida actividad clandestina (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 230 y ss.), lo que

⁹⁷ La militancia del PSG se encuadraba mayoritariamente y a nivel personal en la USO.

contribuirá a que las nuevas generaciones de nacionalistas que pasan a la actividad política optasen por hacerlo a través de cualquiera de los frentes desplegados desde la UPG, mucho más activos, organizados y combativos.

De carácter socialista pero más moderado se funda en 1974 la Unión Social-Demócrata Galega, luego llamado Partido Galego Social Demócrata (PGSD), que, aún contando entre sus miembros a varios demócratas independientes que tuvieron un cierto protagonismo en el Consello da Mocidade, no surge directamente de la descomposición de éste, a diferencia del PSG y la UPG. En su programa inicial se declaran partidarios de la autodeterminación de Galicia como paso preliminar para después integrarse en un Estado federal a través de un pacto. Política e ideológicamente, se definían como

“convergencia de varios sectores o grupos políticos cuyo factor común era el nacionalismo gallego, en primer lugar, y en un segundo plano un socialismo democrático. Este partido no se opone al análisis marxista, más para él el método o la concepción marxista del mundo no es un problema de fondo. Y, aunque admita miembros marxistas, no adopta esa línea de pensamiento” (Rivas y Taibo, 1977, pp. 124)

Este marco de referencia los mantiene dentro de una cierta moderación en relación al resto de los partidos políticos del momento, mezclando algunos de las propuestas del PG, como el reconocimiento administrativo de las parroquias, con el análisis de la estructura económica de Galicia de Xosé Manuel Beiras. Aunque en un principio fueron invitados, no llegaron a integrarse en la AN-PG, y estuvo constituido casi exclusivamente por su estructura dirigente. En 1977, tras el abandono del partido de uno de sus fundadores y definidor de su línea política, Xosé Luis Fontenla, convergirán electoralmente con el Partido Popular Galego (PPG).

Con respecto a la otra vertiente del nacionalismo plasmado en las reuniones del Consello da Mocidade, el nacionalismo democristiano más o menos conservador, se repetirán los intentos por revivir el Partido Galeguista de preguerra. Aunque dentro de los proyectos del piñeirismo se encontraba la constitución de una democracia cristiana gallega y desde mediados de los 60 existía una voluntad de crear un partido de tales características, aún en 1968

“El Partido Social Cristiano no existe en realidad, no pasa de ser un anhelo de alguna gente; no existe un programa, ni una declaración de principios ni una actividad política” (Actas del Consello de Galiza, 1, 61-1968)

Sí se llevó a cabo la fundación de una editorial católica y galleguista, la SEPT. Pero la mayoría del galeguismo histórico se mantenía bajo la influencia del piñeirismo, y, excepto la presión del exilio en pos de revivir el PG de la II República, preferían mantener una postura independiente y suprapartidaria, como la de Ramón Piñeiro, quien, consciente de la escasa proyección social del galeguismo, prefería impregnar de galleguismo a los partidos que operaban en Galicia que constituirse en propia alternativa. Uno de los factores explicativos de esta reticencia partiría de que “bajo la incapacidad de articulación de un partido nacionalista de centro-derecha estaba la propia debilidad de los sectores sociales virtualmente interesados en apoyar esa opción, a lo que se añade un factor estructural ya conocido en la historia del galleguismo: la posición reacia de la mayoría de la Iglesia católica gallega a apoyar las reivindicaciones galleguistas, incluso en su vertiente más cultural y apolítica, fuera de sectores muy minoritarios[...]esto impidió que en Galicia ocurriese lo que en el País Vasco o, probablemente el caso más claro, en Cataluña, donde el nacionalismo sufrió una transmutación ideológica facilitada por ese acercamiento, llegando a una suerte de renovación doctrinal en clave demócrata cristiana”(Beramendi y Núñez Seixas, 1996, p. 239)⁹⁸.

Este sería el panorama de los partidos políticos nacionalistas ante la llegada de la Transición. Pese a la poca fuerza política del galleguismo en los primeros años del franquismo, y a la estrategia culturalista seguida a partir de los años 50, el Consello da Mocidade supuso el punto de partida para la reactivación del nacionalismo político, y refleja las tendencias ideológicas fundamentales presentes hasta el final de la Transición política y la consolidación del marco autonómico. La fuerza hegemónica es la UPG y su organización frentista, la AN-PG alrededor de la cual se debate el PSG, cercano ideológicamente tanto a la UPG como al socialismo europeo,

⁹⁸ Respecto a la actitud de la Iglesia hacia el nacionalismo y, en general, hacia los partidos políticos gallegos durante la Transición y hasta la consolidación del marco autonómico, ver González Encinar (1982, pp.137-142).

condicionado quizá por la procedencia intelectual de su militancia. La cuestión nacional, aparte del cuestionamiento del orden capitalista, es una parte central de los principios políticos de ambos, pero, estratégicamente, la UPG desarrolla actividad en los diversos frentes donde se condensa la actividad política, sea o no nacionalista. Organizativamente, la UPG supondría la vanguardia y guía de ese frente de liberación, radicalizando sus principios fundacionales según se ve inmersa en la necesidad de erigirse como partido comunista gallego y de entrar en el sindicalismo obrero y urbano. Este radicalismo y el recurso a haber supuesto la fuerza hegemónica nacionalista de los últimos años del franquismo caracterizarán la línea política de la UPG que, sólo a finales de los años 80 y de manera paralela al resto de las fuerzas nacionalistas, reformula su línea política prescindiendo del dogmatismo y la voluntariedad presentes en los años 70 y principios de los 80.

En el momento de la muerte de Francisco Franco en 1975 y del comienzo de un inminente proceso de Transición es la Unión do Pobo Galego (UPG) la opción nacionalista más organizada y con un mayor implante en Galicia, tanto por sí misma como a través de la Asamblea Nacional – Popular Galega (AN-PG) que, aunque formalmente apartidaria, dirige la expansión del sindicalismo agrario nacionalista, de las asociaciones culturales de carácter galleguista y del sindicalismo estudiantil. El Partido Socialista Galego (PSG) consolida su evolución hacia posiciones nacionalistas-federalistas y marxistas democráticas y experimenta un crecimiento notable ante la incorporación de grupos de profesionales, funcionarios y estudiantes universitarios de Vigo, Pontevedra, Santiago, Ourense y Ribadeo, como el Movimiento Socialista Galego, colectivo vigués de orientación socialista y democrática, integrado mayormente por asalariados de la industria y los servicios, y de procedencia urbana. En Ferrol, tras las huelgas de 1972, también se incorporan a la militancia un grupo de similares características socioprofesionales e ideológicas, aunque continúa siendo básicamente un partido de cuadros sin apenas incidencia entre obreros, marineros y agricultores.

El Partido Galego Social Demócrata (PGSD) trata de consolidar su línea política, oscilando entre su incorporación a la AN-PG y lo que finalmente marcará su evolución, un “socialismo humanista, personalista, comunitario y demócrata” (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 241) lo que provocará la dimisión de su

secretario general, Xosé Luis Fontenla, y su posterior convergencia electoral para las elecciones de 1977 con el Partido Popular Galego (PPG).

El PPG nace a mediados de mayo de 1976 en una asamblea celebrada en Santiago, fruto de la confluencia de dos núcleos demócrata-cristianos surgidos a finales de 1975 en Vigo (la Unión Democrática de Galicia, liderada por Xaime Isla Couto) y en A Coruña (la Esquerda Democrática Galega, liderada por Fernando García Agudín y vinculada a la Izquierda Democrática de Ruiz Jiménez⁹⁹ a nivel estatal). Ambos grupos profesaban una orientación demócrata-cristiana y federalista, aunque la UDG se mostrase más firme en mantener un referente nacional gallego. El PPG define su ámbito territorial como el comprendido por la “nacionalidad gallega” (Taibo y Rivas, 1977, p. 137) y reivindica el reconocimiento de Galicia como nación y la estructuración federal del Estado, “esperando conquistar apoyo de las clases medias y evitar que estas permaneciesen ajenas al nacionalismo al identificarlo con opciones de izquierda marxista” (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp.241). En septiembre de 1976 se publica el primer número de un boletín interno de información y formación, *Guieiro*, que contenía el ideario políticos del partido, enteramente bilingüe. El PPG no llegó a superar la marginalidad política y organizativa, siendo 117 sus militantes en febrero de 1977, fundamentalmente galleguistas históricos y notables, localizados en las siete ciudades gallegas. Además, el desacuerdo entre los dos grupos tanto ideológico como político y la ambigüedad respecto a la toma de posiciones para afrontar el proceso de Transición y que se concretará en alianzas políticas con partidos de postulados casi incompatibles a lo largo de 1976 y 1977, terminará precipitando su desaparición y sus promotores acabarán incorporándose a otros proyectos políticos después de 1977.

Esta política de alianzas es uno de los rasgos esenciales que definen la escena política española desde principios de los años 70. El incremento de la presión de la oposición antifranquista en algunas zonas del Estado, particularmente en Cataluña, se plasmará en la formación de plataformas suprapartidarias que reclamaban, entre otras cosas, la recuperación del Estatuto de Autonomía de la II República como objetivo mínimo en lo referente a la organización territorial del Estado. Organismos más o

⁹⁹ A nivel estatal, la democracia cristiana se encontraba dividida entre los partidarios de la Federación Popular Democrática liderada por Gil Robles e Izquierda Democrática de Ruiz Jiménez, que terminarán fundiéndose en un solo partido de talante democristiano. Estos dos partidos, junto con el Partido Nacionalista Vasco, Unió Democrática del País Valencià y Unió Democrática de Catalunya conformaban el Equipo Demócrata Cristiano del Estado Español.

menos semejantes se extendieron desde 1975 a Euskadi y Galicia, apoyados por los partidos nacionalistas periféricos y los partidos de izquierda, pese a existir hondas diferencias en el alcance final de las reivindicaciones de unos y de otros.

En Galicia, la oposición democrática va agrupándose y definiendo sus posturas respecto al futuro en base a dos variables: la posición a adoptar con respecto al cambio de régimen, y con respecto al nivel de autogobierno de Galicia en la configuración del Estado democrático. Con respecto a la primera, se enfrentan tres posturas básicas: el continuismo, sostenido casi exclusivamente por el núcleo duro del franquismo, integrado por parte de la alta oficialidad del Ejército y miembros de la Falange Española que, pese a las numerosas escisiones y variantes que surgen tras la caída del régimen, concurrirán a las Elecciones de 1977; la reformista o de transición, apoyada por los sectores reformistas del franquismo, gran parte del empresariado, la Iglesia y el Ejército y los partidos liberales-democráticos, que condujese a un sistema democrático reconocido y similar a los implantados en el resto de Europa partiendo del uso de la propia legalidad franquista y renunciando a cualquier tipo de depuración o castigo de los excesos del régimen; y la rupturista, que propugnaba la apertura de un proceso constituyente que instaurase una democracia descentralizada y depurase los aparatos de poder del franquismo, con apoyo en los partidos de izquierda y en la mayoría de los partidos nacionalistas al defender el derecho de autodeterminación de las nacionalidades ibéricas.

En marzo de 1975 el Partido Comunista de Galicia (PCG) crea la Xunta Democrática, reflejo de la Junta Democrática promovida por el Partido Comunista de España (PCE) en todo el Estado español. Por su parte, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y otras organizaciones de la oposición democrática en la órbita de la Federación Gallega del PSOE, crean la Plataforma de Convergencia de Galicia, que se unirán en una sola plataforma llamada Coordinación Democrática o *Platajunta* que aceptará la opción de una reforma política negociada con los sectores aperturistas de procedencia franquista, encabezados por el que será elegido Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez. En las reivindicaciones de la sección gallega de la *Platajunta*, en la que se agrupaba la oposición de izquierda no nacionalista, la Táboa Democrática, se incluye explícitamente la recuperación del Estatuto de Autonomía de 1936, aunque no se menciona la autodeterminación como fin pese a ser un postulado común a los integrantes de la Táboa, tanto del PCG como de la Federación Gallega del PSOE, el

Partido Socialista Popular (PSP), y partidos de extrema izquierda de orientación maoísta o estalinista, como el Partido del Trabajo de España (PTE) o la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), a los que se había unido a título personal Valentín Paz Andrade¹⁰⁰.

El análisis de la Táboa respecto a la cuestión nacional gallega incide en que "el propio desenlace, desarrollo y evolución de la problemática nacional viene sobredeterminada por la resultante de la lucha de clases a nivel estatal ...es razonable suponer la solidaridad de las fuerzas de la izquierda estatal, dado que las autonomías se enmarcan en la estrategia compartida del socialismo" (Arias Veira, 1977, citado en Closa, 1988) En octubre de 1976, la Táboa se adhiere a la Plataforma de Organizaciones Democráticas de España, participando activamente en el proceso de Transición, específicamente con la representación de Paz Andrade como portavoz en una Comisión de diálogo con representantes gubernamentales que dirigen el proceso de Transición y proclive al modelo de organización territorial que promulgará la Constitución de 1978.

Por su parte, los partidos nacionalistas toman una clara y definida posición acerca de las mencionadas variables que definen el talante de los partidos opositores al régimen franquista. Con respecto al rumbo que debe tomar el cambio de régimen, se muestran partidarios de la ruptura democrática; y, por su propia definición, defensores del derecho de autodeterminación como meta del proceso en Galicia. En enero de 1976, y a iniciativa de la UPG, se constituye el Consello de Fuerzas Políticas Galegas (CFPG), formado por la citada UPG, el PSG y el PGSD, a los que se añadirán posteriormente el Partido Carlista y el Movimiento Comunista de Galicia (MCG). Como alternativa a la propuesta autonomista de la izquierda de ámbito estatal, el Consello elaboró las "*Bases Constitucionais para a Participación da Nación Galega nun Pacto Federal*", elaboradas por una Comisión integrada, entre otros, por Camilo Nogueira, publicadas en abril de 1976 y en cuyos tres primeros puntos se aborda directamente la consecución de la autodeterminación de la siguiente manera:

"Primera.- Conforme al principio de autodeterminación nacional, la soberanía política en Galicia corresponde al pueblo gallego.

¹⁰⁰ Delegado de las Irmandades da Fala en Vigo, y candidato del Partido Galeguista por la provincia de Pontevedra en las Elecciones Generales de 1933.

Segunda.- Un gobierno gallego asumirá la representación y el ejercicio del poder político en el territorio de Galicia en tanto no se establezcan las instituciones políticas definitivas en el correspondiente proceso constituyente.

Tercera.- El Gobierno Gallego sólo responderá de su gestión ante el pueblo gallego, titular de la soberanía política, y su actuación tendrá como principios irrenunciables los consignados en las siguientes bases..."

(Bases Constitucionais para a participación da Nación Galega nun Pacto Federal. CFPG, 1976)

A continuación eran enumerados los requisitos de participación de Galicia en un Pacto Federal a nivel estatal, que incluían la condición de igualdad para la negociación y suscripción de un pacto entre naciones federadas y se delimitaba el reparto de competencias y poderes entre estados federados (política económica, política fiscal, régimen de Derecho Civil, mercantil y laboral, posibilidad de Policía propia etc.) y federación (Defensa, política monetaria y arancelaria, relaciones exteriores, legislación penal...) así como una serie de condiciones para el ejercicio de poder por parte del gobierno gallego durante el período de transición al régimen federal. A estas Bases Constitucionales se unió otro documento programático que especificaba las *"Medidas económicas para un programa de gobierno provisional gallego"*.

En el momento en el que fueron promulgadas, las *Bases Constitucionais* representaban una ruptura inaceptable para el resto de la izquierda española ya que, al margen del reparto de competencias, partía de un presupuesto inicial, el derecho de autodeterminación, que rebasaba la autonomía que se planteaba conceder en los momentos previos a la promulgación de la Constitución de 1978. Aparte de muy ambiciosa para el momento histórico, la alternativa ofrecida por el Consello no prosperó por las tensiones internas que surgen entre los integrantes de la plataforma. Su ruptura tendrá lugar en noviembre de 1976 con la plena incorporación del Movimiento Comunista de Galicia. La UPG rechazaba de pleno su integración a menos que sus cuadros sindicales abandonasen Comisiones Obreras (CC.OO) e ingresaran en el Sindicato Obreiro Galego (S.O.G.). La negativa del MCG a cumplir este requisito dará lugar a la autoexclusión de la UPG, argumentando que el MC era

una fuerza españolista y del PGSD, éste último probablemente incitado por el miedo a ser asimilado por el PSG cuando su pretensión era la de ocupar su espacio político (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, p. 244-245).

Se mantiene, por tanto, la competencia entre el PCG y la UPG por representar el papel del partido comunista en Galicia que condicionó la dinámica política. Desde mediados de los años 60, y, en especial, desde la fundación del Partido Comunista de Galicia (PCG) en 1968. Las repetidas calificaciones de españolismo hechas desde la UPG con respecto al PCG, y la estrategia de repetición de las iniciativas tomadas por el PCG por parte de la UPG¹⁰¹ y a las cuales se añade una elaboración teórica nacionalista marcarán el distanciamiento y la rivalidad entre ambas fuerzas. Asimismo, las diferencias ideológicas se ponen de manifiesto a la hora de poner en práctica las elaboraciones teóricas mantenidos desde principios de los años 70. Pese a los esfuerzos de la militancia del PCG y, particularmente, de su secretario general Santiago Álvarez por mostrar la adaptación del comunismo a la cuestión nacional¹⁰² la articulación de una nueva forma de organización territorial, federal ó confederal, y su puesta en práctica sólo es contemplada y definida por las fuerzas integrantes del Consello, manteniéndose las reivindicaciones del PCG en una demanda del Estatuto de Autonomía de 1936. Esto sólo reflejaría una cuestión de fondo que también marca la evolución de ambos partidos, y en especial de la UPG hasta finales de los años 80, esto es, la propia cosmovisión que subyace a sus principios fundacionales y el antagonismo entre el comunismo más internacionalista y el marxismo-leninismo de la UPG.

Para el PCG, pese a rechazar la concepción estalinista de la nación¹⁰³ y enlazar esta con un análisis histórico de manera muy similar a los partidos nacionalistas, "ninguna nacionalidad está en condiciones de conquistar aisladamente la ruptura democrática" (Rivas y Taibo, 1977). Su concepción de la situación de Galicia se hace en términos de antagonismo burguesía - proletariado, de la lucha de clases, sin entender el carácter interclasista fundacional de la AN-PG.

¹⁰¹ Esto se ha relacionado tanto con la juventud de la militancia de la UPG como con su inexperiencia política. La militancia del PC era más heterogénea en edad, y contaba con una gran experiencia política y organizativa, aparte de representar el papel de oposición al régimen franquista. Ver al respecto Salgado y Casado (1989)

¹⁰² Una demostración de esos esfuerzos sería la publicación de Álvarez(1976)

¹⁰³ "Una Nación es una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de la cultura...sólo la existencia de todos estos factores forma una nación". Stalin ,citado en AA.VV.(1976)

La UPG califica el análisis comunista de mera trasposición mecánica de un marxismo abstracto, al entender que la burguesía¹⁰⁴ no existe prácticamente en Galicia y que la explotación de la clase obrera era ejercida desde el estado español, que habría que dismantelar en vez de utilizarlo como base para la reestructuración territorial. El nacionalismo de la UPG es un fin, más que un medio. Estas diferencias se esquematizarían como las surgidas entre aquellos que pretenden conquistar el Estado y los que aspiran a transformarlo. La autodeterminación de las nacionalidades ibéricas del PCG "elude la formación de un sujeto político que obedeciese a una suerte de naturaleza específica; el Estado unitario se reestructuraría en base a consideraciones administrativas, de manera similar al Estado integral de la II República. Eliminada la posibilidad de creación de una entidad de naturaleza política distinta a la estatal, el componente nacionalista pasa a actuar como elemento cohesionador, derivando en la no necesidad de una base organizativa propia portadora exclusiva de la reivindicación nacionalista, asumida por fuerzas estatales" (Arias y Máiz, 1977).

La reiterada manifestación de las diferencias dentro de la izquierda, que también se habían reflejado en el alejamiento del PSG del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) así como en la negativa del Consello a acudir a las reuniones de los órganos unitarios de oposición democrática, celebradas en Madrid, Valencia y Canarias mostrará la imposibilidad de iniciar una colaboración con el resto de la oposición, por lo que no se pudo llegar a definir una estrategia consensuada para la consecución de la ruptura democrática. La presencia de Paz Andrade representando a la Táboa otorgó una cierta representatividad y legitimación para la misma, así como para el comunismo en general, consiguiendo finalmente revivir el Estatuto del 36. Sin embargo, y pese a la trascendentalidad del momento político, se hace patente la incapacidad del nacionalismo gallego para encontrar un área de colaboración con el resto de la oposición democrática, por lo que no se llega a definir una estrategia consensuada para la consecución de una ruptura democrática. Las dificultades de llevar a cabo una política de alianzas y la quiebra de organismos destinados a conseguir un consenso respecto a principios políticos fundamentales continuará caracterizando el nacionalismo gallego hasta finales de los años 80. De hecho, el

¹⁰⁴ Para un recorrido histórico a través de las relaciones entre burguesía y nacionalismo en Galicia, y acerca de las condiciones de posibilidad de la constitución de esta burguesía en portavoz de la identidad nacional, ver Arias y Máiz (1977)

cambio en esta tendencia será una de las características principales de la evolución del BNG a partir de 1989.

2 NACIONALISMO Y DEMOCRACIA: EL BNG COMO PARTIDO Y COMO PROYECTO POLÍTICO

"El gran esfuerzo fue transformar la mentalidad colectiva del BNG, que pasó de ser un colectivo preparado y dotado primordialmente para una política de movilización y de oposición, a una organización que se convirtió en instrumento de acción política de gobierno para el conjunto del país y para una inmensa mayoría absoluta social" (X. M. Beiras, octubre de 1997, citado en Barreiro Rivas, 2003, p. 178)

En el anterior apartado han quedado expuestas una serie de características del nacionalismo en Galicia durante los últimos años de la dictadura y frente al proceso de Transición. Entiendo que algunas de ellas, como por ejemplo, la competencia entre el Partido Comunista y la Unión do Povo Galego por un espacio ideológico, y la apropiación de la UPG de la cuestión nacional, han sido cuestiones fundamentales en la conformación del BNG como partido político y como fuerza electoral. En este apartado, trataré de resumir las principales características y cuestiones políticas presentes en la trayectoria del BNG desde su fundación hasta el año 2002.

Para el análisis de la evolución tanto en términos ideológicos como organizativos y electorales del Bloque Nacionalista Galego (BNG), Barreiro Rivas ha recurrido a un marco teórico de análisis que parte de la necesidad de analizar la llamada Estructura de Oportunidad Política. (EOP), (Kitschelt, 1989, pp.41 y ss.). La Estructura de Oportunidad Política, perspectiva teórica que se presenta como alternativa de análisis ante el agotamiento de los marcos teóricos que dominarían el análisis de partidos políticos (Kitschelt, 1989, pp. 45), propone incluir la movilización en torno a diferentes *cleavages*, las estructuras de oportunidad institucional y la competitividad electoral como variables independientes que influirían en el equilibrio de poder intrapartidario y las estrategias externas (pp. 59), o , en otras palabras, trata de esbozar una estructura dinámica que relacione los proceso internos y externos que ocurren alrededor de un partido. La adopción de este marco de estudio pondría de manifiesto "no solamente la interrelación existente entre las organizaciones políticas y

la estructura de representación en la que se insertan, sino también la utilización expresa de ciertas situaciones políticas, por parte de las organizaciones, para impulsar las transformaciones internas y la adopción de las decisiones estratégicas compatibles con los intereses de los diversos actores que confluyen en la organización" (Barreiro Rivas, pp. 111, 2003).

Habría que distinguir, entre dos lógicas posibles a la hora de explicar las prioridades en la formación de un partido político, ubicadas en los extremos de un *continuum*: la de la representación política y la de competición electoral (Kitschelt, 1989, pp. 41). La lógica de representación se basaría en la ideología y en las prácticas políticas de las instancias más representativas. Si hubiese que elegir entre el éxito popular de la opción política y la pureza ideológica de su política y de sus cuadros, primaría la segunda opción. La lógica de competición significaría, por el contrario, un ajuste entre la organización interna, el programa, y la estrategia política a las condiciones del "mercado político" para maximizar el apoyo electoral (*ibídem.*) La interacción entre ambas lógicas, una más relacionada con el carácter ideológico de los partidos, y la otra con el carácter de los partidos de vehículo electoral en competición por aumentar sus porcentajes de apoyo, sería la que define la estrategia que adoptan los objetos de estudio de cara a conformar las dinámicas de cambio, que, desde este punto de vista, no serían exclusivamente endógenas sino que estarían en permanente interacción con los diferentes actores políticos, instituciones, discursos etc. Según esta propuesta, los partidos políticos elegirían priorizar alguna de las lógicas en su conformación como actores políticos, sin existir ningún orden previsible entre ellas, y con la posibilidad de que ocurran procesos no deseados, se elija la que se elija.

Siguiendo el esquema de análisis de la EOP, Barreiro Rivas (2003, pp. 115) distingue cuatro etapas en la formación y la conformación del BNG como fuerza nacionalista hegemónica. Estas etapas serían:

- Una primera etapa de antecedentes, que abarcaría desde 1964 a 1972.
- Una segunda etapa, de una dimensión más social, que se caracterizaría por la profundización en la creación de movimientos y plataformas asociativas, y que abarcaría desde 1972 a 1982.

- Una tercera etapa, desde la formación del BNG hasta su institucionalización, que abarcaría de 1982 a 1989.
- Y una cuarta etapa, que habría comenzado en 1989 y llegaría hasta 2002, donde el BNG se caracterizaría por su inserción en el modelo constitucional y por constituirse en alternativa de gobierno (*ibídem*, pp. 167).

Las dos primeras etapas se corresponderían con los antecedentes políticos y organizativos desarrollados por la UPG, y básicamente expuestos en el apartado anterior, esto es, en el panorama general del nacionalismo gallego ante la Transición. Repetiremos algunas de sus principales características con el objetivo de insertar el análisis previo en el planteamiento teórico propuesto por Barreiro Rivas, y perfilar así la lógica que ha podido primar en los diferentes momentos políticos del BNG. Las dos últimas se corresponderían, propiamente, con la historia del Bloque como formación política, y circunscritas, por tanto, al estudio del propio partido y de la Estructura de Oportunidad Política en la que se ubicaría su trayectoria, desde un análisis actual. Finalmente, introduciremos un apartado en el que se presentarán las principales plataformas de movilización social vinculadas al BNG, esto es, los sindicatos nacionalistas, con el objetivo de exponer de una manera general una trayectoria que, al igual que la de la formación, es fundamental para contextualizar los estudios de caso que trataremos más adelante.

2.1. El Bloque Nacionalista Galego (BNG)

Los antecedentes históricos del Bloque Nacionalista Galego (BNG) datan del año 1963, cuando se produce la formación de un Consello da Mocidade, órgano de vertebración del nacionalismo de posguerra en Galicia (Barreiro Rivas, pp. 112; Fernández Baz, 2003; Máiz, 1996, pp. 54-60; ver Beramendi e Núñez Seixas, pp. 209 y ss.), y que, como ya expuse anteriormente, es el principio de dos tendencias que desembocarán en el nacimiento del BNG: la UPG (Unión do Povo Galego) y el PSG (Partido Socialista Galego).

Siguiendo la división etapas planteada por Barreiro Rivas, la mencionada primera etapa, previa a la creación del BNG, donde se configura la UPG como partido político nacionalista, abarcaría entonces desde 1964 a 1972. Esta etapa, como hemos

visto, se caracterizaría por la definición de ideas, encaminada a la formación de un partido rupturista con el proceso de Transición.

En esta primera etapa, siguiendo el análisis de Barreiro Rivas, sería la lógica de representación la que prima sobre una lógica de competición electoral (Barreiro Rivas, 2003, pp. 111). Esta lógica de representación podría caracterizarse como aquella en la que el compromiso nacionalista prima sobre la ideología y la praxis marxista, tema que incide incluso en el desarrollo del Partido Comunista en Galicia, y en su práctica, más o menos orientada al marxismo antes que a la cuestión nacional. Como ya vimos anteriormente, en esta etapa está presente la división los partidarios de un partido comunista autóctono y los de un federalismo ibérico compartido con fuerzas situadas en similares espacios ideológicos. El principal referente va a ser la mencionada Unión do Povo Galego (UPG), en torno al que se van aglutinando una serie de grupos antifranquistas que compartirían adhesión a una estrategia rupturista como planteamiento político respecto al proceso de Transición. La UPG se definiría como un partido comunista, marxista-leninista con tendencia maoísta, frente a otros partidos nacionalistas del momento, de una tendencia socialdemócrata, caso del Partido Socialista Galego (PSG). Posteriormente, entre 1980 y 1982, el BN-PG, agrupación frentista vertebrada en torno a la UPG y a las diferentes plataformas que va articulando, y el PSG, concurren en coalición a las diferentes convocatorias electorales.

Una vez definida, y en este caso en oposición a otros partidos, como el PC, la primacía de la cuestión nacional como elemento definitorio del carácter político de la UPG, la segunda etapa política del BNG, que abarcaría desde 1972 a 1982, podría caracterizarse como una etapa de movilización de masas. La actividad política de la UPG podría definirse como una búsqueda de la presencia social necesaria para su mayor presencia política y electoral. La acción política de la UPG pasa a centrarse, más que en el debate político-ideológico en la puesta en práctica de una estrategia de asociacionismo, esto es, en la creación de una serie de organizaciones con presencia en los diferentes sectores laborales, culturales y sociales desde los que conseguir estructurar un movimiento nacionalista. La estructuración de una red de alianzas socio-políticas-culturales van a posibilitar formas de participación política no electoral y de penetración en la vida social que servirán de soporte de movilización y reflejo del tipo de actividad política que entendemos va a caracterizar al BNG hasta la

actualidad, y que han marcado, en muchos casos, los rasgos que definen al BNG en el imaginario político-ideológico de la sociedad.

La red de movimientos y asociaciones que se van creando irían desde organizaciones estudiantiles, con implantación en el entorno universitario, la ERGA (Estudiantes Revolucionarios Galegos), en 1972; organizaciones sindicales, en las que se diferencia entre el sector agrícola y ganadero como Comisións Labregas (1973), legalizadas en 1977; y una serie de organizaciones sindicales que acabarán fusionándose en la Intersindical Nacional de Traballadores Galegos (INTG) en 1980.

Por otro lado, surgen una serie de plataformas con vocación de acción política, como es la AN-PG (Asamblea Nacional Popular Galega), creada en 1975, y destinada a fomentar la movilización de masas y a vertebrar un movimiento nacional de carácter popular, en principio apartidaria, pero con una fuerte vinculación con la UPG. Otra plataforma creada con intención de tomar parte en las acciones que definen el momento político es el CFPG (Consello de Forzas Políticas Galegas), surgida en 1976 con el objetivo de elaborar las bases constitucionales del nacionalismo gallego; y, por último, el BN-PG (1977), organización político-electoral destinada a participar en las primeras elecciones democráticas. El I Congreso de la UPG se celebra en 1977. A través de la creación de este campo multiorganizativo (Barreiro Rivas, 2003, pp.121), se irán incorporando a la actividad política líderes con una cierta proyección social, y que serán fundamentales en la trayectoria social y electoral del BNG, como veremos en los estudios de caso.

En términos de organización político-ideológica, se celebran tres Congresos, siendo en el tercero, el celebrado en 1981, en el que se adopta la estrategia frentista como característica fundamental del proyecto político de la UPG. Aunque se producen varias crisis internas, especialmente desde 1975 a 1982, como ya hemos visto, condicionadas por la definición y la priorización de una lógica de representación, en 1977 se crea el BN-PG, Bloque Nacional Popular Galego, integrado por la UPG y la AN-PG. Este Bloque se define como un movimiento asambleario de integración de las organizaciones de masas por la lucha antifascista y la subversión antidemocrática (Barreiro Rivas, 2003, pp. 142). Pese a obtener ciertos resultados en el campo de las movilizaciones y de los conflictos sociales, la marginalidad de resultados electorales caracterizaría estas dos etapas previas a la formación del BNG.

Aún a pesar de esta marginalidad, el momento más complejo en la evolución del nacionalismo de posguerra sería el que va desde 1975 a 1982, en el “se produce no solamente la actualización de las bases doctrinales y de su ideario político, sino también un cambio en las estrategias de penetración y movilización social y de sus modelos organizativos” (Barreiro Rivas, 2003, pp. 141). Efectivamente, la dinámica de contraposición entre la definición de un espacio ideológico y la adaptación a los hechos y procesos políticos, claves para forjar la imagen de un partido, va a ser una constante en la evolución del BNG como partido político.

Además de la creación de la AN-PG, en 1975, como organización concebida para la ruptura democrática después de la muerte del general Franco que abre las vías para la consolidación de un frente nacionalista, la presencia de la UPG en los diferentes colectivos que van surgiendo al tiempo que cambia el panorama político, son claves para entender el momento que va desde 1975 a 1982. Así, la participación de la UPG en el Consello de Forzas Políticas Galegas (CFPG), como ya hemos visto; la creación del BN-PG, que para las elecciones de 1977 reúne a la AN-PG y la UPG y que abriría la posibilidad de formar coaliciones para presentarse a las convocatorias electorales; la creación de la Mesa de Forzas Políticas Galegas (MFPG) en 1980, tras las elecciones legislativas de 1977, donde el BN-PG y el PSG habían conseguido resultados marginales. Estos dos partidos forjarían una coalición, que durará hasta 1982, cuando se celebra la Asamblea en la que se crea el BNG ante la aceptación generalizada del proceso de Transición consensuado por la mayoría de fuerzas políticas. La Mesa, que había pedido el voto negativo en el referéndum para el Estatuto de Autonomía, supone una reordenación del espacio político nacionalista por la agrupación de fuerzas de izquierda nacionalista (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 260). La colaboración entre ambos partidos, y la permanencia de Xosé Manuel Beiras en el BNG, serán elementos clave en la definición del carácter del BNG hasta los años 90.

Otro de los factores claves para entender la trayectoria política del BNG, esta vez en el campo de las instituciones, sería la inclusión de Galicia entre las nacionalidades históricas en la articulación constitucional. El reconocimiento político de una diferencia cultural abre la posibilidad de la celebración de un referéndum sobre el Estatuto de Autonomía (21 de diciembre 1980) y de implementación de un marco de autogobierno, con instituciones y elecciones propias, que se revelará fundamental para entender la evolución tanto organizativa como ideológica que caracterizará al

BNG. Sin embargo, en este momento, el nacionalismo como alternativa política en general no llega a superar un 15% de los votos hasta el 1989 ¹⁰⁵ (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 263). En definitiva, podríamos decir que los acontecimientos políticos estarán presentes tanto en la elaboración tanto de un marco de estrategia política como en la reformulación de los principios ideológicos a través de los que se define el BNG. Además de la aceptación generalizada del proceso de Transición - refrendada por el impacto del golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 (23-F)- y de los marcos para la acción política instaurados por la Constitución y por el Estatuto de Autonomía, los resultados electorales y las definiciones en torno a la cuestión nacional se configuran como elementos clave en la definición de la estrategia político-electoral que caracteriza la trayectoria del BNG durante los años 80. Los diferentes procesos electorales, en particular, las elecciones legislativas de 1982, acentuarán las tensiones entre la lógica de representación y la de competición electoral, poniendo de manifiesto que el voto útil de izquierdas se aglutina en torno al PSOE. La coalición BN-PG/PSG obtiene menos de un 3% de los votos. Estos resultados van a acentuar las diferencias internas, que ya habían surgido en 1981, y que dan lugar a una crisis interna dentro de la UPG, que va perdiendo el carácter referencial para dar preeminencia a las diferentes organizaciones y proyectos políticos que se habían ido articulando en torno al nacionalismo y que cristalizan en la creación del BNG.

La tercera etapa del BNG, siguiendo la periodización propuesta por Barreiro Rivas abarcaría desde 1982 a 1989. La estrategia organizativa que caracteriza a esta etapa sería la de ampliación de los puntos mínimos en los que se había basado la trayectoria de la UPG, pero siempre sobre un la discusión y elaboración ideológica de los mismos. La creación del Bloque Nacionalista Galego (BNG), como organización frentista y asamblearia encargada de transformar en presencia electoral la movilización articulada en torno a la red de organizaciones nacionalistas, se realiza en base a la oferta programática ya planteada por la AN-PG, con sus mismas características organizativas e ideológicas.

El Bloque Nacionalista Galego (BNG), como frente de partidos, colectivos y movimientos nacionalistas organizados, fue fundado el 26 de septiembre de 1982, en A Coruña. Vertebrado alrededor de diferentes organizaciones, se conforma como un *frente político*, que unifica el campo de la militancia nacionalista respetando sus

¹⁰⁵ La excepción serían los votos que obtiene Coalición Galega (CG), como veremos posteriormente.

diversas formas de organización, y que se estructura de manera *asamblearia*, a través de la integración de todas las fuerzas políticas, colectivos, grupos y personas que acepten los *puntos mínimos* a través de los que articular su penetración en el tejido social gallego (Barreiro Rivas, 2003, pp. 150).

El nacimiento del BNG, bajo el lema *Por un frente amplio de unidad nacionalista* supone, en primer lugar, un cambio en el papel hegemónico de la UPG, abriendo el proyecto político del nacionalismo de izquierdas a diferentes colectivos, individuos y plataformas que compartiesen el objetivo de desarrollo de un nacionalismo dentro de las posibilidades abiertas por el proceso autonómico, una vez evidenciada la marginalidad social y electoral de un maximalismo rupturista. La celebración de esta Asamblea fundacional, de hecho, vuelve a incidir en las divisiones previas a la Mesa entre BNG y PSG, produciéndose una escisión que se constituirá en 1984 en PSG-EG, liderada por Camilo Nogueira, y encuadrándose el resto de miembros el resto de miembros en el Colectivo Socialista Galego. El objetivo del PSG-EG es el de "ocupar un espacio político de izquierda nacionalista con participación institucional y aceptación condicionada del marco autonómico como primer paso de cara la consolidación del autogobierno" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 272).

Quizás las sucesivas reorganizaciones y escisiones intrapartidarias, por un lado, y los acontecimientos políticos que se producen como resultado del final de la transición y de la puesta en marcha de la autonomía que se producen en esta tercera etapa podrían entenderse como los procesos que dan lugar al surgimiento posterior de un nacionalismo gallego contemporáneo *catch-all*¹⁰⁶ (Máiz, 2003, pp. 29). Varios serán los hechos que conforman esta etapa y que caracterizan la evolución del BNG.

Por un lado, desde un punto de vista ideológico, esto es, de la lógica de representación, se van perfilando unos puntos mínimos que definen la estrategia política del BNG, que posteriormente se irán ampliando en las sucesivas asambleas. Estos puntos mínimos serían:

¹⁰⁶ Un partido *catch-all* o atrapa todo sería aquel que surge cuando los cleavages más definidos desaparecen, y los partidos tendrían acceso a e impacto en los principales escenarios políticos. Al situarse en una posición altamente competitiva, el éxito electoral pasa a ser el factor fundamental de movilización (Kitschelt, 1989, p. 58). Se caracteriza por ser cada vez más pragmático, por descansar en la imagen de masas de sus líderes y en sus recursos comunicacionales, muy heterogéneo socialmente y abierto a la penetración de grupos de interés (Vilas Nogueira, 2003, pp.105). Una definición clásica sería la que propone Kirchheimer (1980, pp. 328-348), según la cual un partido *catch -all* o partido escoba sería aquel que renuncia a los intentos de incorporar moral y espiritualmente a las masas y dirige su atención ante todo hacia el electorado; sacrifica, por tanto, una penetración ideológica más profunda a una irradiación más amplia y a un éxito electoral más rápido. Para un estudio clásico sobre estos partidos, ver Kirchheimer, O. (1980, pp. 328-348)

1. Galicia es una nación sometida a relaciones de dependencia colonial, por lo que su principal actividad política debe dirigirse a romper esa dependencia¹⁰⁷.
2. Para conseguir una Galicia liberada, es clave el principio del antiimperialismo, que obliga al BNG a solidarizarse con todas las luchas de los pueblos del Estado y del mundo que luchen por su liberación nacional.
3. En función del principio del antiimperialismo, el BNG es contrario a la CEE y a la OTAN, máximos exponente económico y político-militar del imperialismo eurooccidental y norteamericano. El BNG se define por la paz mundial y el desarme.
4. El modelo social del BNG se basa en las siguientes directrices:
 - A. Desarrollo capaz de romper la dependencia colonial de la economía gallega y de cambiar cualitativamente las condiciones de vida y de trabajo del pueblo.
 - B. Devolución al pueblo del poder de decisión sobre sus recursos y su actividad económica; eliminar el paro y asegurar un nivel de vida que permita el retorno de la emigración.
 - C. Iniciativa y control de la política de formación e inversión de los recursos financieros, y tratamiento adecuado y aprovechamiento del ahorro gallego que se malinvierte y se expatria, mediante la creación de entidades públicas de crédito gallegas.
 - D. Control y nacionalización., en su caso, de los recursos mineros estratégicos para la economía gallega y para su desarrollo; socialización de los recursos energéticos y nacionalización de su extracción, producción y distribución.
 - E. Desarrollo de los sectores agrario y pesquero, en la perspectiva de una modernización (mejora) constante de sus estructuras; reforma agraria y reordenación de la pesca, hechas con la participación de los campesinos y los marineros y en función de sus intereses.

¹⁰⁷ El desarrollo de esta idea es la base del mencionado *O atraso económico de Galicia*, de Xosé Manuel Beiras. La referencia continua a las elaboraciones teóricas de Beiras muestra la importancia de la aparición de un líder del partido, al margen de la UPG, que supone una actualización de los postulados teóricos de partida de la UPG.

- F. Industrialización del país, para articular un sector industrial no dependiente y capacitado para una explotación racional de los recursos básicos.
- G. Diseño de una política económica para los sectores en crisis por causa de la estrategia económica del Estado español.
- H. Reforma urbana y ordenación del territorio a partir de la realidad histórica y geográfica de Galicia y en función del interés social.
- I. Instauración de un servicio nacional de salud gratuito para toda la población.
- J. Sistema de enseñanza desenvuelto en función de los intereses populares, que además sea laico, estatal y coeducativo.
- K. Normalización lingüística y cultural hasta conseguir que el gallego sea, en la práctica, el idioma de Galicia.

(Dossier de Prensa del BNG, 1996)

Una síntesis del marco político sería la siguiente (Barreiro Rivas, 2003, p. 152):

- I. Ruptura con el régimen político español, en la medida en que representa la negación explícita de los principios nacionalistas.
- II. Lucha por la amnistía de los presos nacionalistas, sociales y antifascistas, y democratización de los aparatos administrativos del Estado (justicia, policía, ejército); defensa de las libertades democráticas y, en especial, de la libertad de expresión.
- III. Rechazo a la Constitución española, en la medida en la que plasma la negación de la soberanía nacional de Galicia y consagra un orden económico-social capitalista.
- IV. Crítica y rechazo del marco autonómico, porque es insuficiente y porque se sitúa al margen del problema real de Galicia.
- V. La actuación del BNG en el marco de la Constitución y del Estatuto no legitima estas leyes básicas, sino que servirá para poner de relevancia sus contradicciones y para demostrar su insuficiencia.

La Asamblea aprobó como objetivos estratégicos:

- Propiciar la unidad del sindicalismo nacionalista

- Reforzar la introducción del nacionalismo en los sectores campesino y marino
- Utilizar la vía política para favorecer el avance de la conciencia nacional, participando en las instituciones y en los procesos electorales, al tiempo que se refuerzan los aspectos organizativos y la capacidad de movilización social.
- Promover y potenciar cualquier iniciativa de autoorganización de las clases populares (ciudadanas, vecinales, ecológicas. Feministas, de la juventud, de estudiantes, de grupos marginales, etc.) que no sea contraria a los principios del BNG.

(ibídem, p. 152)

Los principios ideológico-políticos serían:

- A. Galicia es una nación con derecho a la autodeterminación política y al ejercicio de un poder constituyente.
- B. El principio democrático es inherente a la exigencia del ejercicio del poder por el pueblo, siempre y cuando se hable de democracia real y no de democracia formal
- C. La política democrática debe estar encaminada a la liquidación de los monopolios en defensa de los intereses del pueblo
- D. El principio de autoorganización nacional es básico para la defensa de los intereses de la nación gallega.

(ibídem, p. 153)

A estas líneas de actuación básica se irán añadiendo nuevos puntos o revisiones de algunos de los establecidos, según las decisiones tomadas en las sucesivas Asambleas. Continuando con la exposición de la lógica de representación presente en el BNG en este período, en la II Asamblea Extraordinaria, celebrada en 1985, se añaden a los principios mínimos la decisión de que el parlamentario electo, Xosé Manuel Beiras, permanezca en el Parlamento (Barreiro Rivas, 2003, pp. 155) prometiendo, por imperativo legal, acatar la Constitución estatal y el Estatuto de Autonomía. Este principio se adopta después de que, en las primeras elecciones autonómicas, celebradas en 1981, los tres diputados electos del BNG se negaran a acatar la Constitución y fuesen expulsados del Parlamento autonómico. La actividad parlamentaria va a ser fundamental para activar la presencia política del partido en el

marco institucional autonómico. Asimismo, se confirma la intensificación de la actividad electoral y de la vía municipal como plataforma de presencia institucional del BNG. Al tiempo también se aprueba potenciar los valores ecológicos, y la penetración del nacionalismo en la enseñanza (uno de los nichos electorales del BNG y, como veremos en uno de los estudios de caso, una de las áreas donde el BNG consigue mayor movilización social; ver Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 281-287), y en el sindicalismo agrario, a través de CCLL y de la oposición activa la política agraria de la UE¹⁰⁸.

Particularmente importante fue la Asamblea de 1987, en el sentido de que muestra de la tensión entre las dos lógicas que están sirviendo de hilo argumental para el análisis del BNG como fuerza partidaria cuya evolución se hace inteligible desde la perspectiva de análisis de la Estructura de Oportunidad Política, esto es, la lógica de representación y la de competición. En esta Asamblea, además de impulsarse la autonomía organizativa del BNG mediante la potenciación de la Permanente, y el impulso a la creación de colectivos y corrientes organizadas dentro del partido (Barreiro Rivas, 2003, pp. 156), se va a rechazar definitivamente la posibilidad de la lucha armada como medio para conseguir objetivos políticos. Por otro lado, dentro del propio partido, y sin abandonar la formación, surgen grupos críticos no sólo con las posibles vinculaciones a grupos armados y con el independentismo explícito, sino con la exigua utilización de los marcos institucionales, ya sea el autonómico o el municipal, como marcos de construcción de una alternativa política con capacidad de gobierno, y como muestra de las posibilidades del BNG como alternativa no antisistema¹⁰⁹ y con un proyecto político definido. Este es el caso del colectivo Avante, por ejemplo, integrado por ex militantes críticos de la UPG y por militantes independientes, con presencia en un gobierno municipal y con presencia en el Consello Nacional. Aunque Avante no se escinde en ningún momento del BNG, podría entenderse que la llamada de atención sobre la posibilidad del BNG de convertirse en alternativa de gobierno a través del uso de los gobiernos municipales y del marco autonómico haya marcado su evolución posterior. De hecho, el

¹⁰⁸ Más adelante incluimos una sección donde se hace referencia al papel del sindicalismo como plataforma social del nacionalismo, con una descripción de los principales sindicatos vinculados al nacionalismo y al BNG.

¹⁰⁹ Por partido antisistema se hace referencia a aquel que socava la legitimidad del régimen al que se opone. Ver Sartori, G. (2002, pp. 166)

acercamiento a las tesis defendidas por el PSG-EG, lo que se podría denominar pragmatismo autonomista, una cierta competencia en términos de lógica de representación, de PSG-EG con el PC, ahora EU, y la débil base social de este partido fuera de los núcleos urbanos, más en concreto, fuera de Vigo, caracterizan la trayectoria de escasa relevancia electoral implantación del PSG fuera de Vigo, y la posterior incorporación al BNG.

Y en la IV Asamblea de 1989, se va a definir la estructura de representación comarcal del BNG, integrada por veintidós comarcas, veintiuna ¹¹⁰ de ellas de carácter territorial y una que englobaría la Emigración (Dossier de Prensa del BNG, 1996). Igualmente, se perfilan las bases de la posición del BNG respecto a la política institucional, al reconocer que la elaboración y puesta en práctica de los programas políticos locales y nacionales "van a ser el verdadero instrumento político que aparta al BNG de la estrategia del No y lo acerca a la alternativa de gobierno que preside las elecciones autonómicas de 1997" (Barreiro Rivas, 2003, pp. 170). Asimismo, se introduce una novedosa valoración del papel que desempeñarían los empresarios y la mediana burguesía en el proyecto nacionalista (*ibidem* pp. 157).

Por otro lado, un factor que va a incidir sobre la lógica de representación y, sobre todo, sobre la lógica de competición electoral del BNG¹¹¹, en especial al final de esta etapa, es el surgimiento, en 1983, de Coalición Galega. Este se definiría como un partido de centro derecha galleguista, formado principalmente por militantes de la extinta UCD, como el Partido Gallego Independiente (PGI) y por una serie de grupos de notables vinculados a la empresa COREN¹¹² de Ourense y a la Convergencia de Independientes Gallegos, en Lugo, así como un sector del Partido Galeguista, liderado por Xosé Henrique Rodríguez Peña, partidarios de apostar por el marco autonómico como marco para la acción política (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 273). Su ubicación frente a la cuestión nacional fue moderada, y de plena aceptación de la autonomía, definiendo a Galicia como "un colectivo en lo que se refiere a la lengua, la cultura, la sociedad, la educación y la economía [...] una nacionalidad histórica dentro

¹¹⁰ Estas comarcas serían Ferrolterra, A Coruña e comarca, Bergantiños, Santiago e comarca, Melide y A Montaña, A Barbanza, Ría de Muros y Noia, Costa da Morte, Pontevedra e comarca, O Salnés, O Morrazo, A Estrada, Vigo y comarca, Baixo Miño, A Mariña luguesa, Lugo centro, Lugo sur, O Ribeiro, Ourense-O Carballiño, Allariz y A Limia, Monterrei.

¹¹¹ La moderación ideológico-discursiva del BNG estaría ligada a la crisis del nacionalismo centrista así como a la incorporación de una parte de Esquerda Galega al BNG. Ver Barreiro Rivas (2003, pp. 118).

¹¹² Uno de los principales grupos agroindustriales de Galicia, con sede en Ourense.

de la unidad de la nación española" (Programa de Coalición Galega, 1985, pp. 6-7). Pese a la heterogeneidad de la militancia de CG, este obtuvo unos resultados electorales significativos, en especial en las provincias de Ourense y Lugo, obteniendo, en las elecciones autonómicas de 1985, once escaños en el Parlamento autonómico, y en las elecciones generales de 1986, un escaño en el Congreso de los Diputados estatal. A su relativo éxito electoral contribuiría, entre otros factores, el apoyo activo de otros partidos nacionalistas de centro derecha del Estado, caso de Convergencia i Unió, y la capacidad de liderazgo de Pablo González Mariñas. CG integró el gobierno autonómico, siendo este uno de los factores que condicionó su desaparición. En 1987, los sectores más abiertamente nacionalistas se escinden y forman el Partido Nacionalista Galego (PNG)¹¹³, liderado por González Mariñas y Rodríguez Peña, y más tarde se unirán a él uno de los grupos que habían mantenido las siglas del Partido Galeguista, el PG (N). Tanto la presencia de CG y del PNG-PG, por su carácter de partidos nacionalistas, en el gobierno autonómico, en coalición con el PSOE, reflejo de la atracción de personalidades políticas y de votantes hacia los partidos de ámbito no estatal (Rivera Otero *et. al.*, 1998, p. 301) como la posterior incorporación del PNG-PG al BNG en 1991, entendemos que son factores muy importantes para entender tanto la moderación discursiva del BNG, y la dialéctica entre lógica de competición y lógica de representación, como la regionalización de partidos de ámbito estatal, como AP y el PSOE.

La postura del BNG al respecto, y los cambios en la lógica de representación del partido, representada en la apertura de de votantes procedentes de otras alternativas nacionalistas, independientemente de su ubicación ideológica, podría resumirse de la siguiente manera:

"¿Que eso quiere decir que se pueden integrar en el BNG representantes de clases que hace años era impensable que pudieran hacerlo? Por supuesto. Y es posible porque elaboramos un programa de gobierno, un proyecto hecho para el país en su conjunto, sin atenernos a clichés ideológicos. Pero no sería ésta la primera vez que hay un movimiento de electorado teóricamente centrista, o conservador, al BNG: hace años, cuando ocurrió lo de Coalición Galega, la actitud del Bloque fue la de no sumarse al acoso y derribo de aquella fuerza, incluido determinado dirigente. El

¹¹³ Sería interesante señalar, a efectos de comprensión de la trayectoria del BNG en la etapa que analizaremos posteriormente, que entre la escasa militancia del PNG destaca la presencia de pequeños empresarios.

resultado fue que una parte de los votantes de CG vino a nosotros. Si no, no hubiésemos podido experimentar el ascenso que experimentamos" (Beiras, Declaraciones a *Faro de Vigo*, 29 de septiembre de 1997, citado en Barreiro Rivas, pp. 118).

En resumen, la aparición y desaparición de Coalición Galega, el regionalismo autonomista de los partidos estatales (1982-85); participación y presencia en la actividad parlamentaria; pérdida de protagonismo ideológico (no en términos de presencia organizativa) de la UPG, con sucesivas escisiones; y la competencia con PSG-EG, con defensa de los mismos planteamientos, ya que, una vez aceptado el marco autonómico, en el 85 consigue 3 diputados, frente a 1 del BNG después de la expulsión de los tres electos tras 1981 serían las características a través de las cuales podemos definir al BNG en esta etapa. La práctica política que se desarrolla desde el marco autonómico acaba desterrando las veleidades respecto a actitudes antisistema que acabarán siendo desterradas del ideario partidista a partir de la III Asamblea, celebrada en 1987, aunque mucho más tarde de los marcos de referencia del BNG en el imaginario colectivo¹¹⁴.

La cuarta etapa del BNG abarcaría desde 1989 hasta 2002, y se caracterizaría, en términos organizativos, por la incorporación de partidos y colectivos nacionalistas (Partido Nacionalista Galego, surgido de la escisión de Coalición Galega; los restos del Partido Galeguista, partido nacionalista de escasa presencia electoral y social que trataba de enlazar con el Partido Galeguista de la II República; y el colectivo Inzar, movimiento nacionalista integrado por miembros de partidos de tendencia maoísta y trotskista). Esta etapa es, tanto en términos electorales como de actividad sociopolítica, la de mayor presencia del BNG, y en la que se convierte en la fuerza nacionalista hegemónica, tras la desaparición o la incorporación de líderes y militantes de otras fuerzas nacionalistas al Frente. Quizás esto haya sido la causa del surgimiento de una disyuntiva en términos de organización partidista, o dicho en otros términos, un momento de reajuste de las lógicas de representación, por un lado, y de competición electoral, por otro. La adaptación del BNG y de sus prioridades políticas a la necesidad de un ascenso electoral, a través de la incorporación de partidos y propuestas que podrían definirse como conservadoras o incluso liberales (caso del

¹¹⁴ En esta asamblea, es expulsado del BNG el Partido Comunista de Liberación Nacional (PCLN), organización interna surgida en 1985, por apoyar la candidatura de Herri Batasuna en las elecciones europeas, mostrando así la diferencia de criterios en lo que se refiere a posicionamientos en torno a la lucha armada como estrategia de actuación política

PNG-PG), habrían convertido al BNG, al menos transitoriamente en un partido *catch-all*. El encuentro entre las bases que conformaban la militancia del partido desde 1982, caracterizables por una estabilidad político-ideológica y por un cierto grado de coherencia e integridad ideológica, por un lado, y la necesidad de flexibilización y de rapidez en la respuesta a los desafíos políticos rentable en términos de nuevos electores, podría suponer una interrupción en la trayectoria de ascenso electoral que caracterizaría al BNG desde 1989. El análisis de textos programáticos, congresuales y de declaraciones de diversos líderes del partido, realizado por Barreiro Rivas, le ha llevado a extraer una serie de características generales, en términos de evolución política, de esta etapa del BNG. Una de ellas sería la reformulación del mensaje ideológico (Barreiro Rivas, 2003, pp. 175; Losada, 2002, pp. 204; Maíz, 2003; Núñez Seixas, 1997, pp. 49; Rivera Otero *et. al.*, 1998, pp. 298), patente, entre otras cosas, en la priorización de la lógica de competición electoral sobre la de representación a través de la moderación del discurso (Rivera Otero, 2003, pp. 420; Jiménez, 2003, pp. 309; Lois, 1996). La UPG, antes instrumento fundamental de articulación del movimiento, pasa a subordinarse a la utilidad para el frente de la organización de la totalidad del BNG, integrado por diferentes grupos de militantes, cuyo grupo más numeroso estaría fuera de la UPG, pese a ser este partido el colectivo organizado con mayor presencia en la estructura organizativa. Barreiro Rivas habla de una "progresiva imprecisión de los límites ideológicos y organizativos del BNG" (pp. 175), ligada no sólo a la pluralidad de colectivos y personas que integrarían el partido, sino del acercamiento al BNG de una serie de movimientos sociales y de colectivos informales que propiciarían una gran flexibilidad en las representaciones ligadas al partido, en detrimento de la lógica de representación más estricta. Aunque los Diez Principios Mínimos siguen siendo los mismos, se hace patente la búsqueda de un mensaje único¹¹⁵, de denominadores comunes (*ibídem.*, pp. 179) que vertebral la heterogeneidad presente en el partido y que traslada a un segundo plano la hegemonía, en términos ideológicos, de la UPG. Como vemos en el siguiente cuadro, no ocurre lo

¹¹⁵ En este sentido apuntar que, en un documento de trabajo interno que podría considerarse como el libro de campaña para las elecciones generales de 1996, se recogía la necesidad de reforzar los mensajes exclusivos (en ese momento, el principal es el de remarcar la posición del partido como *especialista* en Galicia), así como de homogeneizarlos e integrarlos, de manera que la claridad y la contundencia fuesen ideas y hechos electoralmente rentables.

mismo en términos organizativos, donde la UPG sí se perfila como colectivo organizado con mayor presencia en el BNG¹¹⁶.

Distribución de la militancia en el Bloque Nacionalista Galego

Grupo de afiliación	Militantes	Porcentaje sobre el total de la militancia	Miembros en el Consello Nacional	Porcentaje de representación en el Consello Nacional
Independientes	8944	75,06%	28	56
UPG	1295	11,56%	11	22
Esquerda Nacionalista	55	5,9%	3	6
Unidade Galega	565	4,4%	4	8
Inzar	234	1,9%	2	4
Colectivo Socialista	150	1,2%	1	2
PNG	132	1,1%	1	2
Total BNG	11915	100	50	100

Fuente: Barreiro Rivas, 2003, pp. 222

Uno de los análisis que mejor esquematizan sobre la evolución del discurso del BNG es el de Máiz los cambios en los marcos interpretativos en los que se puede enmarcar la producción del discurso del BNG. Utilizando como herramienta analítica el *frame analysis*, esto es el análisis del uso de "las etiquetas, los esquemas interpretativos y las principales dicotomías a través de las cuales se implementa el discurso político" (Máiz, 2003), Máiz expone los principales marcos interpretativos que podrían identificarse en el discurso del BNG en los años 70 y 80 y en los años 90.

¹¹⁶ Precisamente la dialéctica entre esas dos lógicas, la existencia de esos dos hechos de una forma paralela es lo que hace que el modelo de Kitschelt sea tan apropiado para recoger las dinámicas supuestamente contradictorias que encontramos en el BNG. De hecho, la tensión entre la hegemonía interna de la UPG y sus supuestos intentos de mantener la hegemonía ideológica y la puesta en práctica de estrategias de moderación política, han sido repetidamente expuestos como factores de desestabilización del partido, no sólo en la prensa sino también en análisis sobre sistemas de partidos (Rivera Otero, pp. 389). Sería interesante analizar como ha sido esa tensión, o, en otras palabras, la existencia de factores desestabilizadores, lo que estaría detrás de la conversión del BNG en un partido escoba. Quizás no sean esos factores internos, o al menos no exclusivamente, los que hayan marcado la actual trayectoria relativamente descendente del apoyo electoral del BNG.

Marcos Interpretativos en el discurso del BNG

Años	1970-1980	1990-2000
<i>Frames</i>	Nacionalismo/Españolismo ¹¹⁷ Exclusión	Proyecto Común Inclusión
<i>Diagnosis</i>	<p>Problema: Colonialismo Interno</p> <p>Causas: Estado español/ Metrópoli Estado de las Autonomías Gobierno y Parlamento gallego</p> <p>“Españolismo” de los partidos políticos españoles en Galicia Fuerzas pseudo-nacionalistas</p> <p>Europa de los Estados</p>	<p>Problema: Marginación económica y política de Galicia en España y en la Unión Europea Agravio comparativo</p> <p>Causas: Estado español Recorte del PP al Estado de las Autonomías Gobierno gallego del PPG</p> <p>Partidos españoles centralistas PP(PSOE)</p> <p>Europa de los Estados</p>
<i>Prognosis</i>	<p>Solución: Auténtico nacionalismo gallego Homogeneidad cultural de la nación gallega Normalización lingüística Reintegracionismo</p>	<p>Solución: Hegemonía del nacionalismo gallego Homogeneidad cultural de la nación Normalización lingüística Consenso</p>

¹¹⁷ Para un análisis de la historia de la idea de España o, dicho de otra forma, de las Españas presentes en el nacionalismo gallego, ver Beramendi (2001). Y para un análisis sobre la incidencia de la idea de Europa, ver Beramendi (2000).

	<p>Sistema alternativo: Autodeterminación Confederación de Estados-nación soberanos Europa de los Pueblos</p> <p>Contextualización ideológica: Marxismo-leninismo Marxismo Anti-colonialismo en el Tercer Mundo Colonialismo Interno</p>	<p>Sistema alternativo: Federación o Confederación con Soberanía compartida Ampliación de la autonomía Europa de los Pueblos</p> <p>Contextualización ideológica: Socialdemocracia Democracia, pluralismo Proyecto Común <i>Centrar el país</i> <i>El país en positivo</i></p>
<i>Motivación</i>	<p>Protagonistas: Partidos nacionalistas auténticos</p> <p>Antagonismos: Galicia/España Nacionalistas/Españolistas BNG/PSOE-PP</p> <p>Repertorio de movilización: Antiinstitucional Extraparlamentario Movilización popular</p> <p>Formato Organizativo: Frente anticolonial</p>	<p>Protagonistas: Partido nacionalista y aliados (PsdG-PSOE)</p> <p>Antagonismos: Galicia/ Cultura y lengua española BNG/PP</p> <p>Repertorio de movilización: Trabajo institucional Gobierno alternativo Movilización electoral</p> <p>Formato organizativo: Frente plural</p>

	Centralismo democrático	Centralismo democrático
	Aliados: Nacionalismo radical vasco e irlandés: Sinn Féin, IRA, HB	Aliados: Partidos nacionalistas de centro-derecha: PNV, CiU PsdG-PSOE

Fuente: Maíz (2003), pp. 33

Los *frames* serían los marcos de referencia a través de los cuales establecer "un nexo de comunicación entre el transmisor y el receptor, entre el partido político y la opinión pública a través de la asociación entre conocimiento y reconocimiento, recogiendo las preferencias de la audiencia y adecuándose a sus necesidades e intereses [...] el éxito de estos marcos depende de la generalización de su percepción hasta llegar a formar parte del sentido común" (Maíz, 2003, pp. 27).

La diagnosis comprende la identificación de un evento o situación como problema, una exposición de sus posibles causas así como de los factores que lo desencadenan, esto es, de los antagonistas; la prognosis es la sugerencia de una alternativa y de una solución a ese problema; y la motivación sería básicamente del repertorio de estímulos utilizados para la movilización, en ocasiones a través de la dramatización y del antagonismo, por ejemplo a través del establecimiento de un *nosotros* y un *ellos* (Maíz, 2003, pp. 28; Maíz, 2003, pp. 112-122)

Como queda patente en el cuadro, los cambios en los marcos interpretativos son sustanciales y, especialmente en lo que sería la cuarta etapa, la imagen del BNG responde a los elementos allí enumerados. Ahora bien, aunque la recepción del nuevo marco interpretativo sí ha tenido una gran resonancia en el imaginario colectivo, convive con una referencia reiterada al marco anterior, es decir, al que hegemonizó la producción discursiva durante los años 70 y 80 y que caracteriza la política del BNG en estos años. Como veremos en los estudios de caso, se sigue recurriendo a la trayectoria histórica del BNG y sobre todo, a sus aliados políticos y a la presencia hegemónica de la UPG en el frente, para representar la práctica política del BNG y para recrear su imagen como partido. Sin embargo, un acercamiento al objeto de

estudio revela que , como lo plantea Barreiro Rivas (2003, pp. 252), "la idea de dogmatismo y de radicalismo ideológico siguen siendo algo que muchos atribuyen al BNG de mano de la UPG, a la que consideran inspiradora y controladora de todo el proceso político abierto en 1982[...] los Congresos de la UPG son los mejores testimonios de un cambio doctrinal e ideológico racional y profundo y la prueba inequívoca de una estrategia consciente de renovación y apertura hacia espacios electorales cada vez más centrados, flexibles y populistas".

En línea con la reformulación del mensaje ideológico, estaría otra de las características que definen al BNG desde 1989, y que sería la búsqueda de una estrategia de centro (Barreiro Rivas, 2003, pp. 179; Losada, 2002, pp. 204; Máiz, 2003, pp. 25; Rivera Otero *et. al.*, 1998, pp. 304; Rivera Otero, 2003, pp. 389-390). Esta estrategia se ha materializado en la aceptación de las instituciones autonómicas y en un cambio, en general, en las posiciones respecto a la Constitución de 1978; en el interés y la búsqueda de la representación de los intereses de la pequeña y mediana empresa, por ejemplo, y en la promoción de documentos programáticos de alto valor simbólico, como la Declaración de Barcelona, explicitadora de una estrategia política conjunta con otros partidos nacionalistas, con diferente posicionamiento político, pero con los que se compartiría la prioridad del reconocimiento de la plurinacionalidad de España. Esta estrategia no sería sólo producto de una decisión interna tomada en el partido, sino que igualmente se ve afectada, como ya hemos mencionado, por la crisis del nacionalismo centrista y por la incorporación al Bloque de una parte de Esquerda Galega, que abren, desde 1993, la posibilidad de expandir el proyecto político a nichos electorales ajenos a los planteamientos de partidos integrantes del BNG, como la UPG, pero no a argumentos como basados en "la marginación de Galicia, su indefensión frente a los problemas derivados del proceso de integración en la Unión Europea, y en la necesidad de competir con ventaja en un conflicto político de Estado dominado por la estrategia de los nacionalistas catalanes y vascos"¹¹⁸ (Barreiro Rivas,

¹¹⁸ La presencia política del Partido Nacionalista Vasco y de Convergencia i Unió se incrementa durante los años 90, momento en el que pactan primero con el PSOE y después con el PP para conseguir la mayoría en el Congreso de los Diputados y permitir así la formación de gobierno. El que estos partidos sean claves en la formación de un gobierno a nivel estatal evidenciaría, por un lado, la existencia de intereses políticos divergentes de los estatales en las llamadas nacionalidades históricas y de rentabilizarlo políticamente, al ser necesariamente tenidos en cuenta para el funcionamiento de la política estatal, y por otro lado, la posibilidad de territorializar, a nivel estatal, otros espacios para la acción política,

2003, pp. 191). Los *intereses nacionales* son compatibles con planteamientos políticos muy diferentes.

En cualquier caso, ya sea como causa o como efecto (o como ambas cosas) de la evolución electoral experimentada desde 1989 a 1997, esta etapa del BNG se caracterizaría, en términos políticos, por una modificación sistemática de los contenidos políticos del nacionalismo, que condicionaría tanto la evolución organizativa como la política del BNG como partido. Esta modificación de los contenidos políticos del nacionalismo es otra de las características que plantea Barreiro Rivas como definitorias de la cuarta etapa del BNG. La cuestión nacional, entendida en el ideario fundacional como manifestación de una situación de colonialismo interno solucionable a través de la autodeterminación independentista, pasa a ser "un instrumento eficaz para competir en el marco político del Estado y de la Unión Europea [...]" (*ibídem*, pp. 192), pasa a ser priorizada, una vez más (al igual que en la Transición, por ejemplo) como elemento definitorio del Bloque.

A partir de análisis de documentos programáticos y de declaraciones de los diferentes líderes, Barreiro Rivas (pp. 193-197) resume en ocho puntos los significantes que ha ido adquiriendo el nacionalismo para el BNG:

- Nacionalismo como base de un sistema de confrontación partidaria basado en la relación centro-periferia, con la consiguiente atribución de la representación de los intereses gallegos a los partidos que operan exclusivamente en el ámbito territorial de Galicia
- Nacionalismo como fórmula de organización antipolítica, en la que los criterios de representación territorial desbordan el debate ideológico
- Nacionalismo como fórmula realista y pragmática para afrontar el desarrollo de Galicia
- Nacionalismo como fórmula de ocupación del centro estratégico, aunque sea bajo la expresión metafórica de *centrar el país*

- Nacionalismo como fórmula de interpretación dual del proceso electoral, que define a los ganadores en función de un proceso ideal de construcción de la conciencia nacional y divide a los votantes entre concienciados y alienados
- Nacionalismo como apropiación del proceso político gallego, convertido, a su vez, en modelo de superación de las propias contradicciones y en una fórmula de evolución pragmática y realista¹¹⁹.

La explicitación de todos estos significados está analizada en base a documentos programáticos y declaraciones de los líderes en cuanto a cuestiones concretas, a través de las cuales se van moldeando las posiciones del partido y su práctica política.

Por último, los cambios en el modelo organizativo del BNG también forman parte de los atributos que han ido cambiando dentro del partido y que caracterizan esta última etapa. "La ampliación de las bases sociales y electorales y el proceso de adaptación del lenguaje y de los principios programáticos [...] habrían producido una lenta adaptación orgánica, tendiente a agilizar el sistema de decisiones, a sustituir la representación colectiva por representaciones personales y a centralizar y simplificar los mecanismos de control sobre la organización y la praxis política del frente nacionalista" (Barreiro Rivas, 2003, pp. 221). La evolución ha sido la de suavizar los elementos que hacían del Bloque, cuando se fundó, un instrumento de participación política creado a finales de la Transición, y reforzar sistemas de decisión propios de un partido político, una vez unificado el nacionalismo

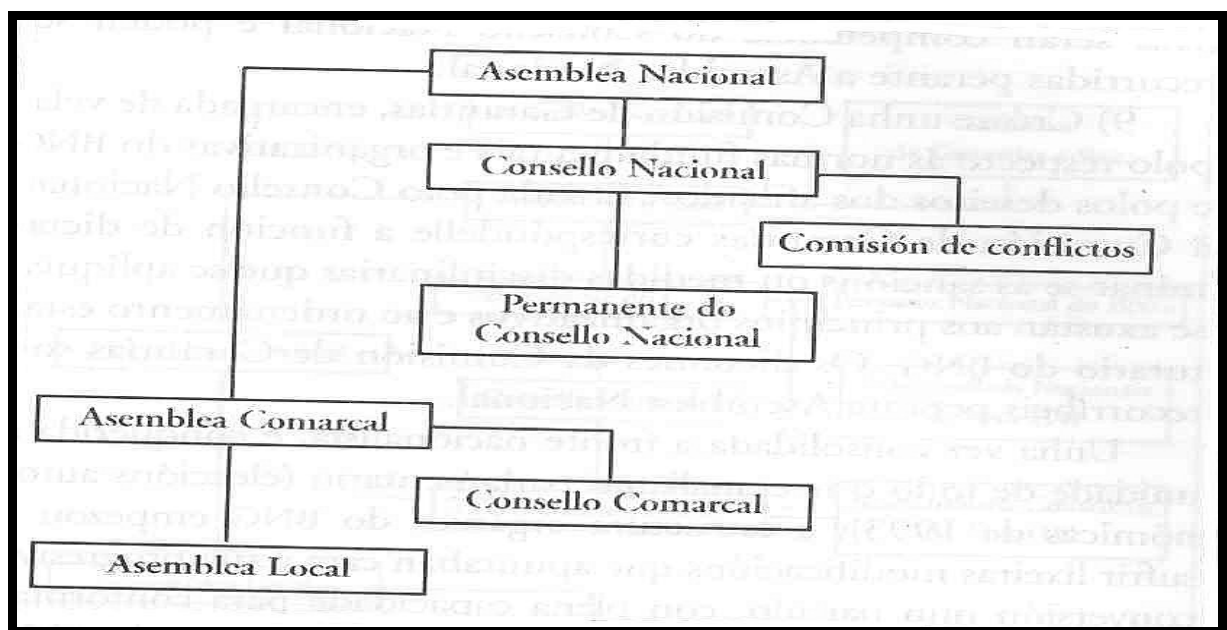
El modelo organizativo fundacional del BNG tiene carácter asambleario; sus asambleas estarían integradas por todos los miembros del partido, tanto a nivel local, como comarcal y nacional. Este modelo, encaminado a la igualdad entre los militantes independientemente de su pertenencia a un colectivo o partido de los que integran la formación, ha ido cambiando; en otras palabras, con el tiempo se ha tratado de

¹¹⁹ A partir del significado del nacionalismo, y de la nación como vehículo, que encontramos en los discursos y ponencias programáticas del BNG, iremos a un análisis de la práctica política ligada a los mencionados *intereses nacionales*. De hecho, como ya expuse en la construcción del objeto de estudio, mi intención era precisamente analizar las diferentes representaciones de la nación ligadas al término Galicia, esto es, las diferentes *Galicias* presentes en los votantes del BNG, frente a la supuesta homogeneidad, en términos de apelación identitaria, que implica un planteamiento político nacionalista. Y para entender y contextualizar los significados políticos y los procesos de socialización política donde adquieren significado las categorías sociales (por tanto, en este caso, la persistencia de ciertas pautas electorales en distintas estructuras sociales, por ejemplo), utilizamos el concepto de Lugar, como concepto analítico que hace referencia al contexto sociogeográfico-histórico donde se desarrollan nuestras vidas cotidianas, y conocer así la homogeneidad o heterogeneidad que representa la práctica política nacionalista y el voto al BNG en diferentes lugares.

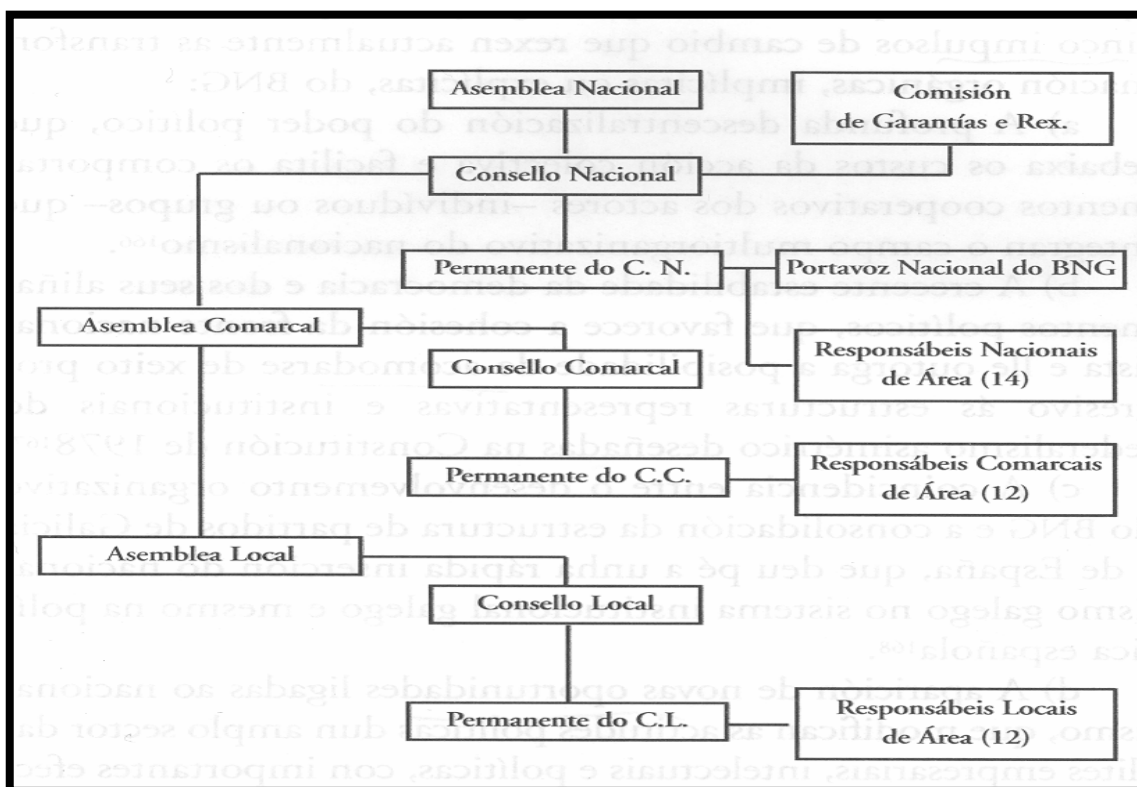
conciliar una propuesta inicial fundacional con la presencia de elementos característicos de un partido *catch all*, como la potenciación de la figura del líder o las dinámicas de colaboración con diferentes grupos de interés y movimientos sociales.

Para poder resumir las variaciones fundamentales dentro del frente, se exponen los organigramas que resumen la estructura interna del partido en diferentes momentos clave de su trayectoria política: en su I Asamblea, en la VII Asamblea (1997) y tras la X Asamblea, celebrada en abril de 2002, momento en el que se reforman algunos de los principales organismos de decisión dentro del partido.

Organigrama del BNG, según los Estatutos de la I Asamblea (1982)



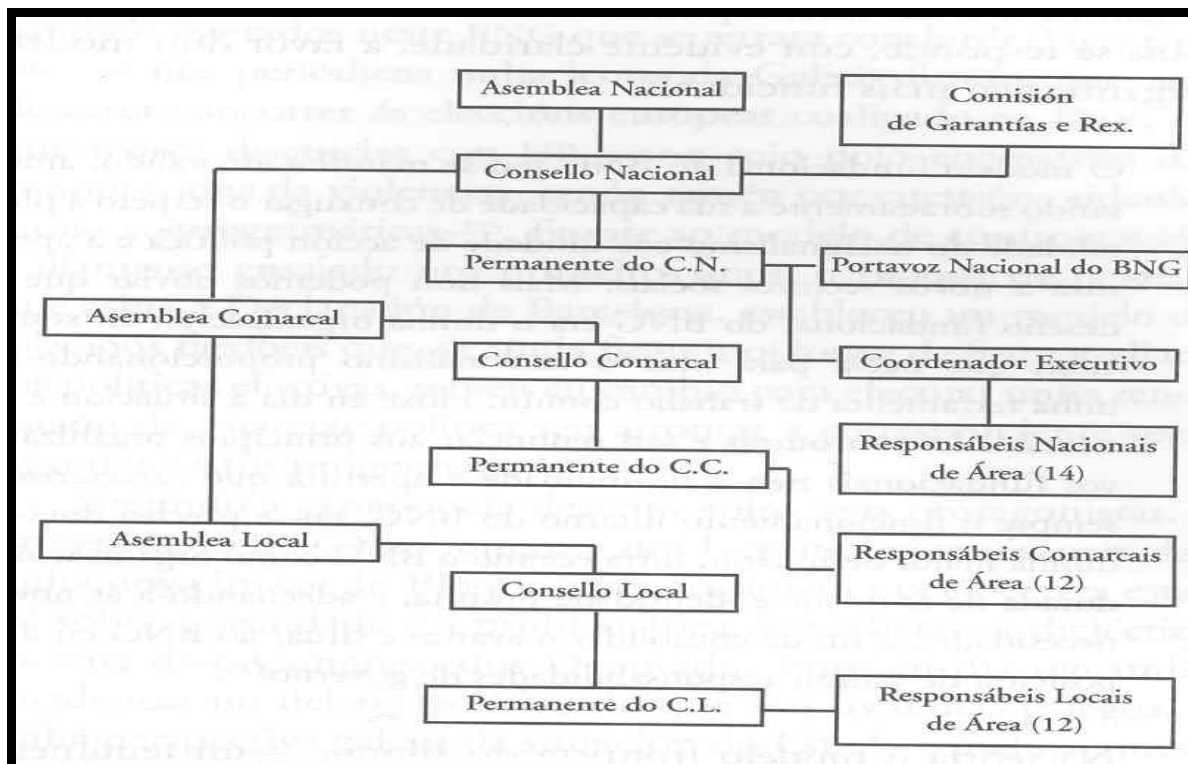
Fuente: Barreiro Rivas, 2003, pp. 217



Organigrama del BNG según los Estatutos de la VII Asamblea (1997)

Fuente: Barreiro Rivas, 2003, pp. 219

Organigrama del BNG según los Estatutos de la X Asamblea (2002)



El primer organigrama muestra la importancia de la toma de decisiones colectiva y por participación directa en el BNG. En el segundo, correspondiente a la estructura organizativa acordada en la VII Asamblea, se puede ver como se está tratando de solucionar lo que se esbozan como problemas organizativos en documentos programáticos previos, como la ponencia "*Energía Alternativa*", de 1991, donde se pone de manifiesto, por ejemplo, la necesidad mayor de cuadros del partido (pp. 9), la necesidad de homogeneizar los métodos de trabajo y de funcionamiento interno (pp. 10), o la necesidad de planificar una reforma organizativa en general, encaminada a un funcionamiento autónomo de áreas como las de medios de comunicación o de finanzas (pp. 10).

Como muestran los organigramas, los cambios se han dirigido por ejemplo, a reforzar la figura del portavoz nacional; se abren vías de representación personal, fundamentalmente, como en el caso de las figuras responsables comarcales y responsables locales en las Consejos Comarcales y locales; el Consejo Nacional puede tomar decisiones sobre listas electorales de ámbito nacional, la admisión de nuevos partidos, la aprobación de presupuestos etc. Estos y otros elementos reforzarían la configuración de una estructura territorial orgánica y jerarquizada que potencia el control de la coalición dominante dentro de los órganos ejecutivos nacionales (Barreiro Rivas 2003, pp. 224). En la misma línea, por ejemplo, podría entenderse la reproducción de la estructura del Consejo Nacional en los Consejos Comarcales restaría eficacia a la representación territorial de los partidos y colectivos integrados en el frente (*ibídem*, pp. 224); en resumen, se asemeja a una ejecutiva de un partido.

En 2002 se va a continuar con la tendencia iniciada en 1997. Por ejemplo, continuando con el refuerzo al Consejo Nacional, o con la creación de un coordinador ejecutivo, otra figura de carácter personal con amplios poderes ejecutivos y de organización así como de control de la estructura burocrática del partido. La dinámica de los cambios organizativos podría resumirse en una tendencia a la jerarquización de los órganos y a la creación de una élite dirigente de naturaleza estrictamente partidaria (Barreiro Rivas, 2002, pp. 223). La evolución organizativa del BNG supone el paso de frente a partido y de poliarquía (o dispersión de la coalición dominante) a oligarquía, a través de la estabilización de la coalición dominante, jerarquización y burocratización del aparato organizativo, profesionalización política en la coalición dominante, a

cambio de un debilitamiento efectivo de los modelos de representación y decisión de naturaleza asamblearia, en una aproximación a un modelo organizativo partidario. Se pone de manifiesto una tendencia a la superación de las diferentes corrientes y colectivos que integran el partido, a cambio de una tendencia a enfatizar el BNG como colectivo, con una militancia, como hemos visto, no necesariamente adscrita de ninguna tendencia organizada.

Uno de los factores que podríamos englobar dentro de los cambios organizativos que se han dado dentro del BNG, y que se han considerado como característico de la trayectoria del BNG y explicativo de su ascenso, ha sido el liderazgo de Xosé Manuel Beiras (Barreiro Rivas, 2003; Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 278, 306; Losada, 2002, pp. 204; Máiz, 2003; Núñez Seixas, 1997, pp. 49). Aunque en la actualidad ha dimitido de su cargo¹²⁰, habría sido, internamente, uno de los factores dinamizadores del propio partido, en especial a partir de 1989; por otro lado, y externamente, ha sido causa y consecuencia de la imagen del BNG como alternativa política. Como ya hemos mencionado, Beiras fue uno de los fundadores del PSG, con presencia en el BNG desde su fundación en 1982, y con partido propio dentro del frente, Esquerda Nacionalista. No sólo por su trayectoria política propia, sino también por sus relaciones personales con el galleguismo durante la Dictadura, y por su profesión universitaria, Beiras se convirtió, durante esta transición del BNG de frente antisistema a fuerza nacionalista hegemónica, en el referente de la imagen¹²¹ del BNG más electoralmente rentable. En especial, durante el período en el que desempeñó un papel de diputado autonómico en solitario, en la legislatura de 1985, Beiras habría pasado a convertirse en la imagen de una alternativa política en fase de consolidación de un proyecto político de gobierno, más que de exclusivamente deslegitimador de las instituciones, caso de la imagen de partido antisistema que define al BNG hasta finales de los años 80.

¹²⁰ Xosé Manuel Beiras dimite como presidente del Consello Nacional en abril de 2005; en la XI Asamblea, celebrada en 2004, dejó de ser portavoz nacional, cargo ocupado en la actualidad por el anterior coordinador ejecutivo, Anxo Quintana. En esta Asamblea, se criticó, fundamentalmente, y con el referente de los resultados electorales, la figura del líder. No se debatió la estructura organizativa del partido ni se planteó revisionismo alguno, lo que redunda en el planteamiento ya mencionado de que la existencia de esa tensión entre las dos lógicas no ha sido exclusivamente un factor desestabilizador, sino también posibilitador de la trayectoria política el BNG.

¹²¹ Como ya mencionamos, se da una importante relación entre diferentes movimientos sociales y el BNG, cuyo caso más conocido sería el de la plataforma Nunca Máis, surgida a raíz de un vertido de fuel que afectó a las costas gallegas en noviembre de 2002. Sin embargo, y aunque se harán referencias a esta plataforma, el objetivo es trabajar sobre las plataformas sindicais, por lo que se remite a otros trabajos, como Lois y Diz (2004), o Cabrera y Barreiro Rivas (2003), para profundizar en este tema.

El concepto de imagen de partido es aquí utilizado en el sentido que propone Sartori (1980, pp. 381 y ss.), que entiende que una imagen de partido es un grupo de políticas vago condensado en, y expresado por, una palabra o un lema. Esta imagen se iría construyendo a través de, por ejemplo, los posicionamientos de un partido en torno a cuestiones políticas y sociales, que van suministrando a los votantes pautas de un proyecto político, independientemente de que estos estén identificados con el partido o no. En este sentido, creemos que uno de los pilares de la imagen de partido del BNG ha sido la capacidad de dotar de contenido político, rentabilizado o no, ciertas cuestiones sociolaborales y económicas, así como la posibilidad, en muchos casos, de capitalizar el descontento, en términos no solo locales sino de privación relativa de Galicia con respecto a otras nacionalidades históricas. Sin embargo, también entendemos que esta imagen es la que haya podido condicionar su trayectoria electoral, ya que quizás siga primando la función de expresión del descontento y de oposición la que marca al BNG, más que la de un proyecto de gobierno viable y constructivo.

En este sentido, y con el objetivo de exponer como se ha ido forjando la imagen de partido presente en los estudios de caso, sería importante introducir un apartado en el que se muestre la trayectoria general, que luego veremos proyectada en los lugares de estudio, de las principales plataformas de movilización social y de canalización del descontento ligadas con el BNG, esto es, el sindicalismo nacionalista¹²².

2.1.1. El BNG como plataforma de movilización social: el sindicalismo nacionalista

Una constante en el ámbito de las movilizaciones sociales en general, y en el del sindicalismo en particular, es que el éxito en el campo del sindicalismo es relativamente alto para el nacionalismo. Sin embargo, esta movilización no ha tenido una correspondencia directa en el apoyo electoral (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 287; Núñez Seixas, 1997, pp.47).

Vamos a dividir en dos secciones la aproximación a la trayectoria organizativa del sindicalismo nacionalista, donde se diferenciará entre el sindicalismo orientado al

sector secundario y terciario, y aquel orientado al sector primario, ya que los múltiples cambios y coaliciones entre grupos sindicales pueden dificultar en algún momento la comprensión del objetivo principal de este apartado, que es el mostrar la evolución paralela entre concentración del sindicalismo nacionalista y concentración del nacionalismo partidario, así como la presencia social del sindicalismo nacionalista, y las vinculaciones con las imagen de partido del BNG. En ambos casos, queda patente la permeabilidad existente entre las organizaciones políticas y las organizaciones sindicales, al reproducirse en estos últimos los debates, las divisiones y las coaliciones que se llevan a cabo a nivel de los partidos. Ocurre lo mismo en cuanto a la aceptación de los mecanismos de acción institucionalizados, sea el Parlamento autonómico o las elecciones sindicales y los comités de empresa. En cualquier caso, el objetivo del sindicalismo nacionalista parece estar encaminado a conseguir un marco de las relaciones laborales explícitamente gallego, y ligado a las condiciones de las prácticas materiales presentes en el área de acción.

Como ya se expuso al trabajar sobre las diferentes etapas presentes en la historia del BNG como partido, es a partir de 1972, fundamentalmente, cuando la Unión do Povo Galego comienza a desarrollar una estrategia centrada en la creación de organizaciones sociales con el objetivo de articular y complementar un proyecto político. En los años 1970 y 1971, con motivo de las huelgas y manifestaciones que se desarrollan en Ferrol y en Vigo, se va a producir un acercamiento de la UPG a los sindicatos de implantación estatal, aunque no va a ser hasta 1972 cuando se crean una serie de organizaciones directamente relacionadas con la UPG en varios frentes. Por un lado, la presencia de la UPG en algunos núcleos obreros se materializa en la creación del Frente Obreiro (FO), que irá aumentando su importancia, localizada en las ciudades de Vigo y Ferrol, con grupos de simpatizantes de la comarca de Ferrol, en su mayoría provenientes de Comisiones Obreras (CCOO), si bien la penetración en las grandes empresas de la zona (los astilleros ASTANO y Bazán) era reducida (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 222). El incremento en la actividad del FO, aunque su número de militantes activos no pasaran de 50, y algunas acciones de boicot que les llevan a obtener unos resultados notables en algunas empresas, desembocan en el proyecto de creación de un sindicato nacionalista, que surge en 1975 bajo el nombre de Sindicato Obreiro Galego (SOG), con vocación de convertirse en el inicio de una central sindical gallega unitaria, que unificase a todos los sindicatos operantes en Galicia (CCOO, USO, y UGT, fundamentalmente), para

confederarse después con otras centrales sindicales del resto del Estado (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 288). Paralelamente al SOG, y también integrados en la AN-PG, que, como ya señalamos anteriormente, era una plataforma asamblearia, concebida de manera provisional como órgano suprapartidario de articulación de la liberación popular y que, conjuntamente con la UPG, guiaría la inminente Transición, se van creando una serie de sindicatos nacionalistas de corte sectorial. Por un lado, aunque más que un sindicato era una plataforma de agitación política universitaria, se crea, en el sector de la enseñanza, la ERGA (Estudiantes Revolucionarios Galegos), en 1972 y en 1974, la Unión de Traballadores do Ensino Galego (UTEG). En 1975 y 1976, se articulan frentes sindicalistas en el sector marítimo (Comisións Mariñeiras y Sindicato Galego de Traballadores do Mar), y también en el sector de la sanidad (Unión de Traballadores da Sanidade Galegos y Unión de Traballadores de Banca Galegos (UTBG).

Ante las posibilidades de un cambio de contexto para las relaciones laborales, la UPG decide en 1977 la creación de un sindicato específicamente nacionalista formado por la unión del SOG con todos estos sindicatos, también integrados en la AN-PG. Así nace la Intersindical Nacional Galega (ING), que aunque se desliga formalmente de la AN-PG para dotarse de una mayor autonomía de acción, no dejó de estar muy vinculada a la UPG (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 289), siendo sus sectores de actividad principales la enseñanza y la sanidad.

Por otra parte, y más ligado al PSG y a una escisión crítica con el dirigismo político de la UPG sobre todos los integrantes de la AN-PG (en la que también participaba el PSG), surge un proyecto paralelo de central sindical gallega única, en el que también participaban militantes de la USO, la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) e incluso algunos sectores de CCOO, además del PSG. El proyecto va a denominarse Comités de Traballadores Galegos (CTG), que a su vez también van englobando una serie de sindicatos sectoriales, con cierta importancia en el sector de la sanidad. Los CTG, después de un breve trayectoria independiente, acaban coaligándose con la ING para formar, en 1980, una nueva central, la Intersindical Nacional dos Traballadores Galegos (INTG), de la que también forman parte algunos grupos procedentes de sindicatos de ámbito estatal, como la Confederación Sindical Galega (CSG). La INTG quedaba constituida como una organización autóctona y autónoma del proletariado gallego en el proceso de liberación nacional [...] que surge para una mejor defensa de los intereses de los trabajadores gallegos [...] desde la

asunción de la realidad colonial de Galicia" (Máiz Vázquez y Alonso, 2003, pp. 62). No obstante, las divisiones y los cambios de nombre seguirán caracterizando el sindicalismo nacionalista durante los años 80, traduciendo las disputas político-ideológicas entre diferentes sectores del nacionalismo, así como las tensiones entre los grupos respecto al papel de la UPG, más o menos presente en su funcionamiento (Núñez Seixas, 1997, pp. 47). Así, con la constitución, en 1985, de la Confederación Xeral de Traballadores Galegos-Intersindical Nacional (CXTG-IN) se traslada al campo sindical la división existente en la izquierda nacionalista, siendo esta organización más próxima al PSG-EG que al BNG. Sin embargo, las divisiones parecen estar mucho más relacionadas con las diferencias políticas que con la práctica sindical, ya que ambas centrales van a mantener unos programas y una praxis política muy semejantes (Beramendi y Nuñez Seixas, 1996, pp. 291), vinculando la lucha contra el capitalismo con la lucha por la liberación nacional, asumiendo, con diferentes matices las tesis del colonialismo interno y defendiendo el derecho de autodeterminación, aunque la CXTG-IN, en concordancia con los partidos con los que trabaja, acepta la autonomía como marco de acción. Ambos sindicatos también se posicionan respecto a los sindicatos mayoritarios, CCOO y UGT, tratando de superar su "reformismo y burocratismo" (Máiz Vázquez y Alonso, 2003, pp. 68) a través de la defensa de las asambleas de empresa como ámbitos de decisión y discusión de los trabajadores; del rechazo a ser sindicatos de gestión, o el trabajar únicamente en reivindicaciones económicas a corto plazo, siendo la lucha, y no la conciliación, la principal manera de ejercer su actividad en las diferentes empresas.

En cualquier caso, podemos hablar de un crecimiento de la presencia y de la afiliación al sindicalismo nacionalista desde los años 80, ante la unión a miembros de la UPG, y a nacionalistas de izquierdas en general, de miembros "procedentes de las sucursales gallegas de los sindicatos españoles, que optarían por unirse al sindicalismo nacionalista ante la mayor agresividad de sus estrategias de movilización, frente a los procesos de burocratización que afectarían a los sindicatos de ámbito estatal (Núñez Seixas, 1997, pp. 47). Así, tanto la INTG como la CXTG participan en las elecciones sindicales y por aceptar las reglas del sistema de relaciones laborales, al tiempo que se van acercando posiciones entre el BNG y el PSG-EG, por la participación en las instituciones políticas autonómicas, lo cual relanza un proyecto de coalición entre sus organizaciones sindicales, que en 1990 cristaliza en una coalición con autonomía organizativa, y finalmente en la creación de

la Confederación Intersindical Galega (CIG), creada en 1993, y que celebra en marzo de 1994 su primer Congreso.

En la actualidad, esta central ocupa el tercer lugar en las elecciones sindicales, aunque con presencia desigual, según el sector de ocupación. Obtienen sus mejores resultados, superando a UGT y CCOO, en Educación, Administración Pública, Banca y Sanidad. Esto es, su mejor implantación se encuentra, entre otros sectores, en el funcionariado, y, además de, en general, el sector servicios, en la pequeña y mediana empresa. En sectores de obreros no cualificados, grandes empresas y sector de la pesca la penetración es menor y más irregular, que algunos autores relacionan (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 293) con la tradición sindical anterior a la Guerra Civil, ligada a UGT y CCOO, y, en el caso del sector pesquero a la CNT. En estos casos, la presencia del sindicalismo nacionalista existe y aumenta, en especial tras la unificación que supone la CIG y la desaparición de opciones como la USO, pero no es tan significativa como su relevancia en los sectores antes mencionados.

Podríamos relacionar estas pautas de mayor o menor presencia del sindicalismo nacionalista con las estrategias de acción sindical presentes en los grupos sindicales identificados como nacionalistas. Aunque no se dispone de estudios demasiado específicos sobre el sindicalismo nacionalista, con esto hacemos referencia a que, desde finales de los años 70, la actividad sindical nacionalista va a concentrarse en ámbitos de escasa acción de las centrales sindicales mayoritarias: pequeña y mediana empresa, o empresas en proceso de reconversión (Ascón, Regojo, Vidrios La Florida...ver Máiz Vázquez y Alonso, 2003, pp. 70) así como en aquellas que carecían de convenios específicos (caso de la construcción). Este ámbito de acción, así como la presencia en el sector servicios, parece seguir siendo el ámbito de mayor significación sindical de la CIG, en general, en aquellas empresas y organizaciones con una cierta concentración de trabajadores cualificados.

Por otro lado, también existe una clara relación entre la evolución de los resultados electorales obtenidos por las centrales sindicales nacionalistas desde los años 80 y su propia trayectoria como organización. La adaptación a las reglas del sistema laboral (que podríamos relacionar con lo significativo de la aceptación de marco autonómico por parte del BNG, por ejemplo); la existencia de procesos paralelos a los de hegemonización y unificación del nacionalismo partidario, así como un mayor pragmatismo, tanto frente a los sistemas legales con los que operar como respecto a los debates ideológicos, unidos al desgaste de los sindicatos mayoritarios,

serían todos ellos factores presentes en una hipotética matriz explicativa multicausal de la trayectoria del sindicalismo nacionalista; o, en otras palabras, de su Estructura de Oportunidad Política.

Por último, resaltar que quizás el mismo carácter de dinamizador de la vida política no rentabilizable en términos de apoyos electorales estables pero fundamental en la imagen de partido del BNG, también parece estar presente en la conformación de la imagen de la CIG como sindicato. Quizás por el carácter de la acción sindical, menos orientado hacia el acuerdo con los empleadores que CCOO y UGT, así como por su movilización continua y difundida, la CIG pueda también estar vinculada a una imagen de oposición y de resistencia, paralela a la que comentábamos que podría funcionar para el BNG. Sin embargo, las organizaciones sindicales son organizaciones de movilización, y, como comentábamos al principio, la presencia del sindicalismo nacionalista en lo social no parece tener una correspondencia en lo electoral. Quizás esto incida más en esas representaciones del BNG como una alternativa de oposición y como fuerza dinamizadora de la vida política, cuya acción más exitosa se encuentra en la CIG (y en el Sindicato Labrego, como veremos). En el caso del sindicalismo, el propio sindicato también parece corresponderse, al menos en ciertos ámbitos, como el sector servicios, con la de dinamizador de la actividad sindical y de las movilizaciones sociales y políticas en general, y como alternativa de enfrentamiento y de oposición en el ámbito de lo social.

Resultados sindicales de las centrales nacionalistas

Número de Delegados	Porcentaje sobre el total de delegados elegidos	Año
1672	17,49%	1980
1689	18,94%	1982
2217	21,30%	1986-87
3722	23,48%	1990
----	26, 67%	1994-1995

Fuente: Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 293; Núñez Seixas, 1997, pp. 47.

2.1.2. El sindicalismo agrario nacionalista: el Sindicato Labrego Galego (SLG)

Desde principios de los años 70, y en relación con la expansión del campo de acción social de la UPG, va a surgir una suerte de sindicalismo orientado a la movilización de los agricultores y orientarlos así hacia el bloque de "fuerzas revolucionarias que aspiraba a liderar la UPG" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 295). Así, a través del contacto de miembros de la UPG con "agricultores, maestros y curas" (Máiz Vázquez y Alonso, 2003, pp. 37), o, en otras palabras, algunos técnicos de Extensión Agraria, algunos curas vinculados a Cristianos por el Socialismo, y algunos estudiantes universitarios o de formación profesional agraria de origen campesino se van a ir vertebrando una serie de grupos "para contribuir a mejorar las condiciones del medio rural y a la creación de una consciencia que capacitase a los propios agricultores para reivindicar sus derechos" (Máiz Vázquez y Alonso, 2003, pp. 37), esto es, los Comités de Axuda á Loita Labrega (CCLL). Su actividad reivindicativa se va a articular en torno a dos ejes: la lucha por la recuperación de los montes vecinales en mancomunidad, y la abolición de la cuota de la Seguridad Social Agraria.

A partir de los CCLL, surgen en 1973, las Comisiones Labregas, que, a través de pintadas, hojas repartidas en ferias, y, sobre todo, reuniones semiclandestinas en las aldeas, conseguirán cierta presencia en el medio rural de zonas como las comarcas de Monforte, Ribadeo, O Caurel y A Fonsagrada; en la zona de Verín, en la provincia de Ourense; en la península del Barbanza, en A Coruña, y en los municipios de Arbo, Cuntis y Vilanova, entre otros, en la provincia de Pontevedra (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 295). En 1976, después de una escisión interna, publican el "*Programa Agrario*", con una serie de medidas económicas, socioculturales y políticas, cuyos puntos principales serían, en el ámbito de lo económico, la defensa del derecho a la propiedad de los pequeños agricultores; el fomento del asociacionismo y de las cooperativas de producción; la recuperación de los montes en mano común¹²³, o la reforma del sistema de contribuciones agrarias.

Entre las medidas socioculturales, se planteaba la necesidad de dotar de agua, electricidad, carreteras, equipamiento sanitario y escuelas a las parroquias rurales, así como de programas de alfabetización de adultos. Y en lo político, se propugnaba la

¹²³ Los montes vecinales en mano común suponen una tercera parte de la superficie forestal de Galicia, y una quinta de la superficie total. Son una forma de propiedad de la tierra comunal entre los vecinos, donde las decisiones sobre los usos y la gestión del monte se tomarían teóricamente de una manera unánime. Esta dinámica se interrumpió con la Guerra Civil, y se renueva con la llegada de la democracia.

libertad de reunión, expresión, asociación, huelga y manifestación, sindical, reconocimiento de las parroquias como unidades representativas básicas, dirigidas por un consejo parroquial abierto (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 296-297). En este documento la lucha labriega se inscribe dentro de "la lucha de liberación nacional y social del Pueblo Gallego".

Entre 1975 y 1977, las principales movilizaciones tienen lugar en contra de la construcción de la central nuclear de Xove (Lugo), donde encabezan la oposición vecinal en contra de la construcción de la central nuclear, o contra la construcción de embalses o la instalación de celulosas en Quiroga (Lugo) y Ponteceso, en A Coruña. A raíz de la legalización de partidos políticos y sindicatos, en 1977 se transforman en CCLL-Sindicato Labrego Galego, ante lo que se produce una acercamiento a escisiones previas y a Comisiones Campesinas del PCG, que aunque no llega a cuajar, sí que denota un carácter más abierto y pluralista que otros sindicatos relacionados con la UPG (organización interna democrática, con cargos sujetos a revocación; menor énfasis explícito en reivindicaciones nacionalistas etc.) (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 298).

Aunque continúan produciéndose movilizaciones, entre 1976 y 1980, como tractoradas en protesta por el pago de la cuota empresarial de la Seguridad Social, entre otros motivos, la acción sindical de Comisiones Labregas-Sindicato Labrego Galego se intensifica desde la entrada de España en la UE, en 1986. El ámbito de actuación pasa a ser la defensa del tejido productivo del campo en Galicia ante los posibles efectos de la Política Agraria Común (PAC), a través de la reivindicación de una serie de garantías para la producción y la comercialización de los productos del campo gallego, en especial de aquellos relacionados con el sector ganadero. Este nuevo ámbito de acción, centrado en torno a los intereses de los agricultores y ganaderos pequeño-propietarios, en especial desde la incorporación de España a la UE va a coincidir con la implementación de una nueva estrategia sindical. En 1989, el sindicato vuelve a cambiar de nombre y pasa a denominarse Sindicato Labrego Galego-Comisións Labregas (SLG), en el mismo Congreso en el que se plantea el sentido de las movilizaciones sindicales labriegas, donde un porcentaje mayoritario de sus protagonistas son titulares de explotaciones ganaderas, con problemas de viabilidad ante los cambios generados en la agricultura y la ganadería.

Quizás por las características propias de este sector, como no tener una competencia activa y por la situación de desregulación de la actividad agrícola y

ganadera (muy diferentes al contexto en el que se desenvuelve la actividad sindical de la CIG), la acción sindical del SLG "se centra en la institucionalización y regulación del trabajo sindical, superando la dinámica anterior de canalización de conflictos que caracterizara a las CCLL y encaminándose progresivamente hacia un sindicalismo "de gestión" en el que los componentes ideológicos tendrán menos peso" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 299). La importancia de la oposición a la PAC en diferentes países europeos ha llevado a la homologación del SLG con otras organizaciones de pequeños y medianos propietarios, en una suerte de "reformismo agrario" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, p. 299) que quizás esté relacionada con la mayor autonomía organizativa respecto al BNG. El abandono de la confrontación abierta y de la catalización de conflictos como estrategia sindical diferencial, así como la propia dinámica de cierta independencia de la UPG en la que se va configurando el sindicalismo agrario nacionalista, hacen del SLG un sindicato caracterizable por un pragmatismo que se concreta en la adaptación a las particularidades de un sector socioeconómico muy concreto y a sus propias especificidades, esto es, la de un conjunto de pequeños y medianos propietarios autónomos afectados por una serie de regulaciones concretas que, cuando son implementadas, requieren un conjunto de respuestas también específicas y en muchos casos individualizadas como solución. En este sentido, el SLG es hegemónico en su ámbito de actuación, y sus objetivos se concretan en la defensa del derecho a producir de acuerdo a un modelo de desarrollo agrario que mantendría todos los empleos agrícolas, manteniendo la calidad de la producción a través del respecto a la ecología y sin la necesidad de someterse a los intereses de las grandes empresas agroindustriales, propietarias de las principales centrales de producción láctea de Galicia (Núñez Seixas, 1997, pp. 48).

Pese a esta especificidad del SLG y a su presencia social, la relación existente entre su presencia y el apoyo electoral al BNG sigue siendo igualmente difusa. "Aunque hasta mediados de los 80 la geografía electoral del entonces BN-PG podría superponerse a las zonas de actuación de CCLL, hoy en días la correspondencia no es tan nítida, de manera que buena parte de los militantes del SLG no lo son en el plano político de las organizaciones nacionalistas, y en muchas zonas de fuerte implantación del sindicalismo agrario nacionalista no se registra un porcentaje proporcional de voto nacionalista en las elecciones" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 299). Por tanto, volvemos sobre la imagen de partido del BNG y del nacionalismo político y lo que ello representa. La oposición que representarían tanto las organizaciones sindicales

nacionalistas como el propio BNG parece tener una articulación y una presencia plena en el plano de lo social y político, pero que no llega a concretarse en un apoyo electoral mayoritario. La imagen de partido parece estar ligada a una gestión más crítica que constructiva, a un rol de dinamizador y movilizador de oposición en lo social más que a uno de gestor o ejecutor de un proyecto político.

CAPÍTULO 4: LA GEOGRAFÍA ELECTORAL DEL BNG

1. CONTEXTO Y VOTO

1.1. Los horizontes geográficos de la práctica política

Hasta el momento, se ha expuesto la evolución del BNG como alternativa política, resaltando que, a través del aprovechamiento de una Estructura de Oportunidad Política (EOP), se habría convertido en la fuerza nacionalista hegemónica. Esto tendría como objetivo enfatizar que los cambios ocurridos en el comportamiento electoral con respecto al BNG estarían relacionados con la posibilidad de que una organización sea capaz de traducir las reacciones a los cambios socioeconómicos en términos nacionalistas, más que en términos de las categorías de izquierda - derecha.

Rivera Otero (1998, pp. 303) sitúa en 1997, cuando los resultados electorales sitúan al BNG como segunda fuerza política en Galicia, el momento en el que las consideraciones sobre la defensa mejor de los intereses de Galicia pasa a ser totalmente prioritaria como horizonte de la práctica política (o escala). Sería importante resaltar ahora el entorno en el que se produciría esa movilización política, en términos de las principales dinámicas socioeconómicas presentes en Galicia en los últimos 25 años. El objetivo es poner de manifiesto la importancia de esos procesos en la conformación de los horizontes de la competición política, donde está presente, como se expondrá más adelante, la reivindicación simbólica de la defensa de una serie de intereses gallegos. La aparición de esa situación, que introduce en el espacio político la posibilidad de respuesta electoral reactiva, estaría vinculada a la percepción de, como lo plantea Losada (2002, pp. 198), un espacio gallego con intereses específicos y en potencial conflicto con el gobierno central y la UE; y de un escenario de conflicto que consolida y representa socialmente los límites de una identidad colectiva. Que esa identidad colectiva se entienda como identidad nacional es otra cosa. Este entorno se resumiría en lo que Cabrera (1994, pp. 229) plantea como hipótesis de trabajo, en relación a la posibilidad de surgimiento de una identidad colectiva en Galicia:

“En la década de los ochenta se conjugan una serie de factores económicos, sociales y políticos que transforman notablemente el panorama sociológico gallego,

generando una profunda transformación de las relaciones sociales y de los esquemas perceptivos de la población, lo que facilitará el inicio de la asunción de una identidad colectiva supralocal generalizada que, sin poder denominarse identidad nacional, si se puede decir que es una identidad diferencial gallega, primer paso para la construcción de un espacio social nacional”.

Ahora bien, ¿cuáles serían esos factores?

En los últimos años, se han producido una serie de cambios estructurales en Galicia, que comenzaron en 1960 y cuyos efectos se ha hecho más perceptibles en los últimos 25 años. Hasta la década de los sesenta, la población activa ocupada en el sector primario en Galicia supera el 50% de la población total (Losada, 2002, pp. 193). El proceso de modernización conocido por desarrollismo, realizado por la tecnocracia del régimen franquista a través de instrumentos como el Plan de Estabilización Económica de 1959, va a significar la introducción de ciertos cambios en la economía de policultivo y subsistencia minifundista mayoritaria en Galicia. Por un lado, se produce un aumento del volumen de empleo y producción en el sector industrial, en especial en el sector naval, localizado fundamentalmente en Vigo y en Ferrol, así como del sector servicios.

Evolución de la población activa por sectores de actividad.

	1960	1981	1989	1991	1998	2002
Sector primario	67,74%	48,60%	36,70%	31,20%	25,60%	12,9%
Sector secundario	16,10%	27,44%	23,74%	25,90%	26,30%	32,7%
Sector terciario	16,16%	33,96%	39,56%	43,90%	48%	54,3%

Fuente: Losada, 2002, pp. 194, e Instituto Nacional de Estadística

Igualmente, comienzan a aparecer una serie de industrias de enclave en procura de materias primas, acceso marítimo y otra serie de facilidades (Máiz, 1996, pp. 57),

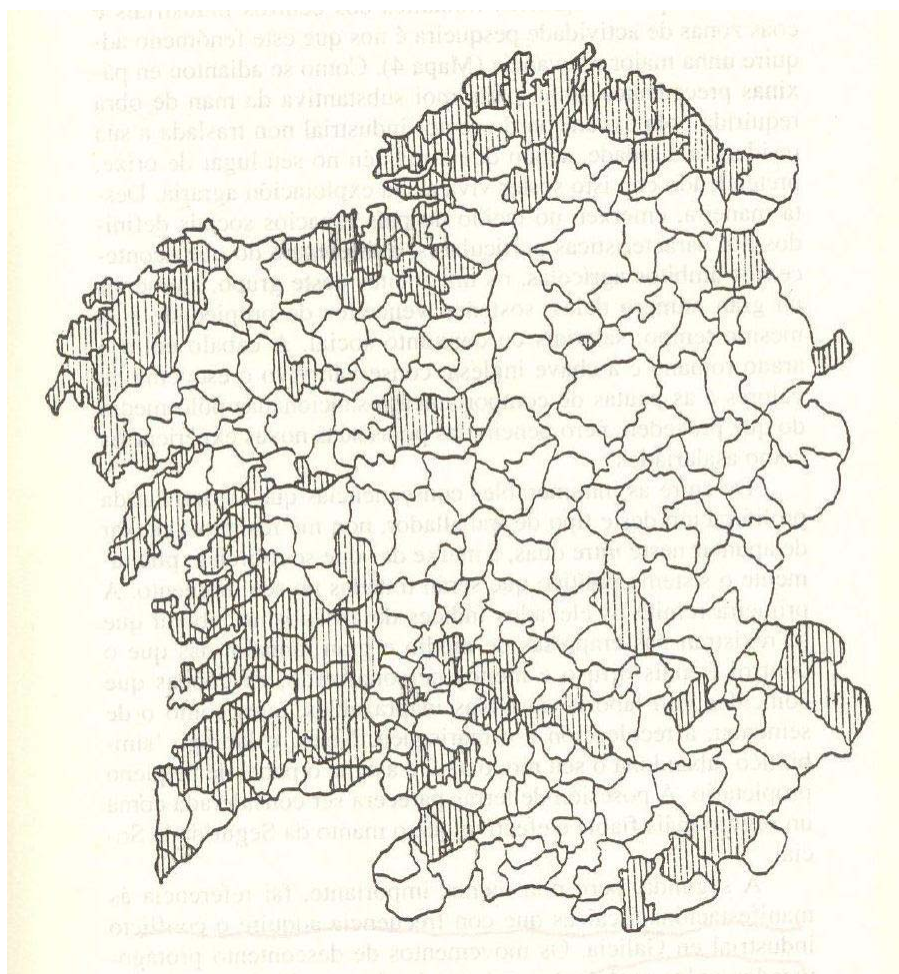
caso de Alúmina Aluminio, en la Mariña lucense, Citroën en Vigo, o SEAT en San Cibrao de Viñas.

Por otro lado, y también a partir de la década de los sesenta, el proceso de mercantilización de la agricultura y la ganadería va a tener impactos notables en la configuración de las relaciones sociales en Galicia. La progresiva especialización de la producción, con un incremento de la tecnificación de las explotaciones agrarias, abre el proceso de desagrarización que caracterizará los años 80 y que, sin embargo, es paralela a la existencia, en la actualidad, de un 40% de municipios que tendrían que entenderse como rurales o, al menos rururbanos¹²⁴.

Aunque a un nivel inferior al crecimiento medio del resto del Estado español (Losada, 2002, pp. 193), estos procesos están ligados a un desarrollo urbano con unas características particulares. De hecho, "la introducción del capitalismo en Galicia, a diferencia de lo ocurrido en otros lugares, no implicó la previa desposesión del campesinado de la propiedad de la tierra, al menos en lo que a propiedad *de facto* se refiere, y a su posterior expulsión del campo, sino que se llevó a cabo respetando y aprovechando la generalizada propiedad minifundista" (Pérez Touriño, 1983, citado en Cabrera, 1994, pp. 226; y en Sequeiros, 1993, pp.30). Paralela a la concentración de población en núcleos urbanos y en cabeceras de comarca, que se agrupa a partir de los años 80 en el llamado Corredor del Atlántico¹²⁵, siguen manteniéndose unas prácticas sociales rururbanas, definibles por la simbiosis entre lo urbano y lo rural, donde el trabajador asalariado mantiene y trabaja su propiedad agrícola en un *continuum* habitacional (Sequeiros, 1993, pp. 31) que hace difícil diferenciar el casco urbano de las villas contiguas. La atomización de la población no se distribuye de una forma armónica sobre el espacio, sino que Ourense sería la provincia con un hábitat menos disperso, seguida de Pontevedra y Coruña, y a gran distancia, Lugo (*ibídem*, pp. 25). Los ritmos de las diferencias en la consolidación de lo que se podrían denominar como modos de vida urbanos es paralelo a un proceso de cambio de las prácticas sociales rurales, en una suerte de corrientes contradictorias: una de cambio e innovación en el medio rural, y otra de estabilidad y tradicionalismo en el medio urbano-industrial (*ibídem*, 1993, pp. 31).

¹²⁴ Modos de vida característicos de las villas o pequeñas ciudades gallegas, en las que se mimetizan lo que tradicionalmente se han denominado modos de vida rural y urbano. La hibridación de esas formas de vida es necesaria para poder entender las transformaciones sociales y políticas ocurridas en Galicia durante los últimos veinticinco o treinta años. Ver Bauer y Roux (1976).

¹²⁵ Franja costera que abarca desde Ferrol hasta Vigo, y donde se sitúan los principales enclaves industriales y poblacionales de Galicia.



Galicia, 1989. Localización de la agricultura a tiempo parcial.

Área rayada: presencia superior a la media.

Fuente: Sequeiros (1993), pp. 37

Las dinámicas de modernización y urbanización de Galicia, iniciadas por los procesos antes mencionados, van a tener una continuidad que, en los años 80, se van a constituir en las precondiciones sociales del surgimiento de una identidad colectiva rentabilizable en términos de movilización política. Varios son los factores que determinan las dinámicas de cambio social durante estos años. En primer lugar, la implementación de la administración autonómica y de los mecanismos de autogobierno en el año 1981 significa, por un lado, un cambio en el centro de toma de decisiones "de distribución y asignación del gasto de recursos públicos antes

gestionados desde el gobierno central, con una especial incidencia en la capitalización de las infraestructuras productivas y sociales" (Losada, 2002, pp. 196) y por otro, un espacio de significación político-económica "por su capacidad para gestionar los intereses de los diferentes sectores productivos y sociales de Galicia en las políticas de ámbito social y europeo" (Losada, 2002, pp. 196) ¹²⁶.

Además del impacto que esta administración pueda tener en términos económicos, su implantación resultaría igualmente importante por su valor simbólico (Cabrera, 1994, pp. 230). El referente de un mismo marco normativo e interpretativo, así como de una serie de instituciones y de actores políticos más cercanos abre la posibilidad de establecer un espacio social delimitado¹²⁷. Los principales efectos administrativos vinculados a la identificación de ese espacio social común, propuestos por Losada (2002, pp. 208-209) estarían ligados a la creación de un Servicio de Salud y la legislación derivada de ello; la normalización lingüística, y la legislación derivada; la propia apertura de una red de administración pública, y la legislación derivada; la regulación del sector de la pesca; la mejora de la red viaria, y de los sistemas de comunicación, en general, proceso ya iniciado en los años 60, completado con la concurrencia de las diferentes administraciones para el saneamiento de la red de carreteras, que se incrementa en más de un 70% (Máiz, 1996, pp. 67), y, definitivamente, una de las señas de la política autonómica; y, por último, pero de una gran importancia, junto con el sistema de transportes, la creación de un espacio mediático gallego. Por un lado, la apertura de la Televisión de Galicia, monolingüe, al igual que las demás políticas y servicios implementados por la Xunta, han contribuido a la "identificación geográfica y cultural de un servicio común nacional" (Losada, 2002, pp. 209). En el caso de la Televisión de Galicia, la programación -desde los informativos dedicados exclusivamente a la agricultura hasta las series como "Terra de Miranda" o "Rías Baixas", que versan sobre las prácticas sociales y materiales ligadas a sectores económicos distintivos y zonas geográficas concretas- ha ido reflejando la existencia de formas de vida presentes en Galicia, relativamente estereotipadas pero con presencia en diferentes áreas, evidenciando y reforzando la existencia de una comunalidad, y relacionándola con una serie de mitos y valores nacionales. Igualmente, la prensa escrita también se dinamiza (Cabrera, 1994, pp. 234), y

¹²⁶ El análisis del impacto de la implantación de la autonomía en Galicia y su relación con el desarrollo de una identidad nacional es el objetivo de Losada (2002), así como de Losada y Máiz (1999).

¹²⁷ El análisis de las transformaciones de las precondiciones sociales y su importancia para el surgimiento del nacionalismo es el propósito del análisis de Cabrera (1994).

comienzan a ampliarse tanto las informaciones de carácter autonómico que recrean, en el caso de *La Voz de Galicia*¹²⁸, por ejemplo, una opinión pública en torno a la defensa de los intereses de Galicia; como el ámbito de ventas, caracterizado por una ampliación de los marcos territoriales de referencia en cuanto a las noticias locales, caso de las quince ediciones de *La Voz de Galicia* o de las cinco del *Faro de Vigo*.

Además de esto, continúan profundizándose los cambios socioeconómicos iniciados en los años 60. Por un lado, el sector primario continúa reduciéndose, como vimos en el cuadro, al tiempo que aumenta la población activa ocupada en el sector servicios: de un 48 por 100 en 1981 a un 31 por 100 en 1991. Sin embargo, si a principios de los 80 Galicia era la comunidad con menor tasa de paro de España, el número de parados se habría triplicado en los años 80 y 90, reduciéndose la ocupación en un 13,5% (Máiz y Losada, 1999, pp.3).

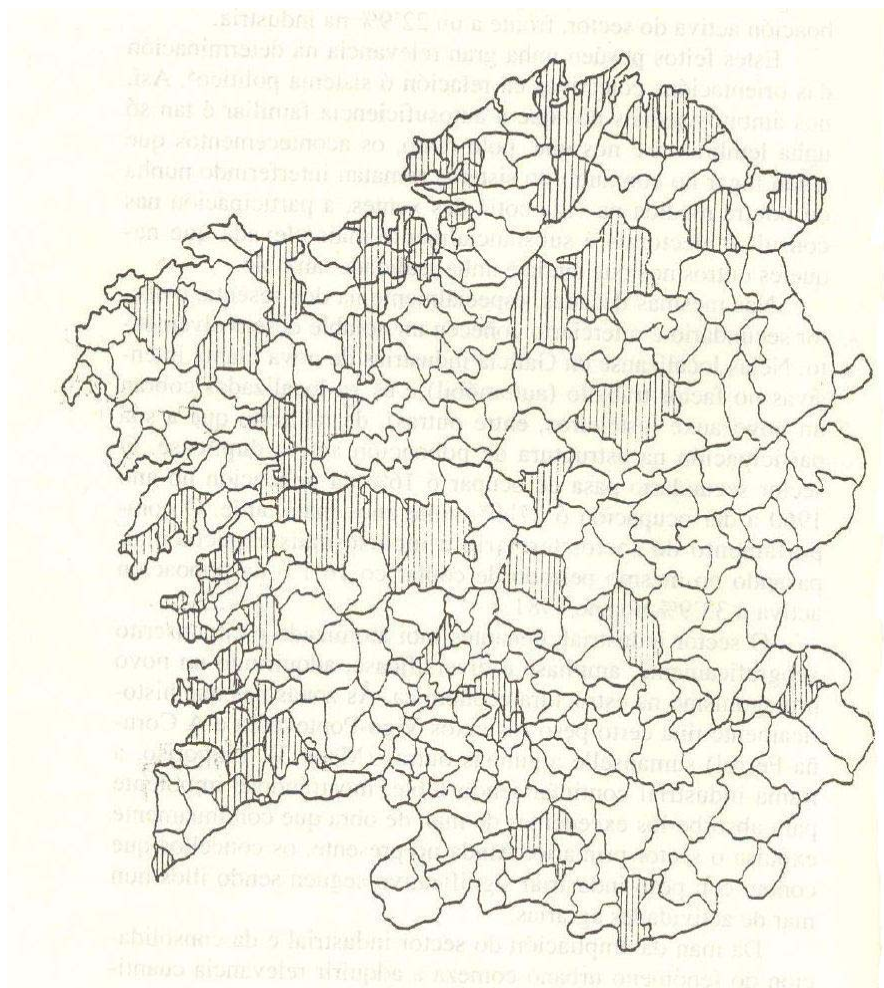
Por otro lado, también continúa la consolidación de núcleos urbanos y de otros núcleos de población menores. En 1986, los siete núcleos urbanos más importantes reúnen al 35 por 100 de la población (Máiz, 1996, pp. 67), y un 33 por 100 se agrupa en núcleos de población menores, o cabeceras de comarca (Cabrera, 1994, pp. 231), al tiempo que se produce una despoblación de las zonas de interior de las provincias de Lugo y Ourense. También hay que contar con que, en especial a partir de los años 80 y en muchos casos vinculado con políticas de la administración autonómica, comienza a producirse el retorno de la población emigrante, que hasta 1974 había registrado una tendencia creciente (*ibídem.*, pp. 232).¹²⁹ Si unimos estos procesos, ya iniciados en los años 60, a los cambios que se producen en los años 80, podríamos hablar entender esta serie de transformaciones socioeconómicas como contexto para ubicar el comportamiento electoral en Galicia, y, en particular, el voto al BNG.

¹²⁸ Para un análisis de las dimensiones de la identidad colectiva de Galicia a través de los medios de comunicación, y en el caso concreto de *La Voz de Galicia*, ver Máiz, R. (dir, 2004)

¹²⁹ En los años 50 y 60, los porcentajes de población emigrante se sitúan en el 17,9% del conjunto (Sequeiros, 1993, pp. 20), frecuentemente varones y mujeres que pasan a formar parte de procesos de modernización e industrialización, primero en América Latina, en los años 50 del siglo XX, en Europa (Suiza, Alemania, Inglaterra, Francia), y en los años 60 y 70, también a Cataluña y País Vasco. La importancia de este dato no es sólo cuantitativa, sino cualitativa, y situada en torno a temas como los horizontes geográficos de una comunidad, su viabilidad como proyecto común o la percepción de la localización de la solución de problemas colectivos. Cabrera (1994, pp. 232) apunta a la importancia, en términos de percepción de una dimensión colectiva de la identidad, de la ubicación del emigrado en la comunidad de origen y de la de destino. En cualquier caso, no sólo por volumen sino por referentes cognitivo-culturales, institucionales (la existencia de una Consellería de Emigración) y político-electorales (por ejemplo, que las campañas electorales incluyen visitas a núcleos de población emigrada; o que algunas de las principales actividades del nacionalismo comienzan en la emigración o, al menos, la tienen como referente), la emigración es una de las variables que configuran el universo socioeconómico de Galicia.

Sin embargo, los cambios socioeconómicos también van acompañados de los diferentes procesos que conlleva la apertura de ciertos sectores a la competencia propia de la economía mundial. Tanto en el sector primario como en el sector secundario, la especialización productiva que se había tratado de desarrollar desde los años 60 se verá afectada por la incorporación de España a la CEE en 1986, hoy Unión Europea. Por un lado, se implementa una reestructuración de las explotaciones agrícolas y ganaderas, con una reducción de la cuota de producción láctea. A ello habría que añadir la reducción de las licencias de pesca también impuestas por las instituciones comunitarias, así como los cambios producidos en la explotación de caladeros internacionales, cuya explotación pasa a ser asumida por los países donde se ubican, y que también determinan una transformación en las actividades pesqueras.

En el sector secundario, podemos destacar dos tendencias básicas. Por un lado, se ha producido una mayor atomización del tejido productivo, en oposición a la concentración de grandes factorías industriales en núcleos determinados, con una variedad de pequeñas y medianas empresas marcadas por procesos productivos posfordistas, que generarían más empleo que las grandes empresas (Gómez Suárez y Saco, 1999, pp. 8). Por su parte, el proceso de reconversión industrial que ha afectado a la industria naval, implementado por el gobierno central desde principios de los años 80 y todavía sin finalizar, y que responde a una caída de la demanda y a la aparición de competencia fundamentalmente de países asiáticos, entre otros factores, habría desmontado, al menos parcialmente, uno de los polos de industrialización en Galicia.



Galicia, 1989. Localización Industrial.

Área rayada: presencia superior a la media.

Fuente: Sequeiros (1993), pp. 36

Varios autores coinciden en señalar (Cabrera, 1994; Losada, 2002; Máiz, 1996) que estos procesos socioeconómicos van a constituirse en los primeros conflictos con el exterior asumidos como colectivos en Galicia. Conflictos que no sólo se van a dirimir en núcleos urbanos, sino también en sectores tradicionalmente desmovilizados, como el agrícola-ganadero. En otras palabras, en relación con la articulación de un espacio económico, social y laboral delimitado y con dinámicas propias, se generaliza la percepción de un potencial conflictivo entre los intereses de Galicia y las políticas implementadas desde Madrid o desde Bruselas, o incluso la atención preferente, en términos de reconversión industrial por ejemplo, dispensada por los gobiernos del PSOE a otras zonas de España.

Todos estos factores son las claves para entender el surgimiento de un sentimiento de pertenencia y de identidad colectiva que no había existido previamente (Máiz, 2002, pp. 22), conocido como galleguismo.

1.2 La dimensión centro-periferia

Siguiendo una lógica argumental primordialista, podríamos entender que el ascenso electoral del BNG podría estar ligado a la percepción de una identidad nacional. Ahora bien, los cambios socioeconómicos y la percepción de la existencia de un espacio común no afectan a toda la población de la misma manera, ni están causalmente ligados al ascenso electoral del BNG. El proceso de galleguización¹³⁰ de la vida política o de politización del escenario gallego (Máiz, 1996, pp. 67) es una característica del escenario político en el que inscribir la práctica política en Galicia, y, por ende, la práctica política nacionalista. Pero no parece existir nada que indique que este proceso haya sido capitalizado en términos generales por el BNG, al menos exclusivamente. De hecho, la inscripción de la política en un escenario gallego estaría ligada a la construcción de un marco simbólico al que se circunscribe la actividad política, en el que han tomado parte diferentes actores y que no parece ser patrimonio específico del nacionalismo. La generación de un sistema de gran operatividad pragmática, continuamente renegociado y renegociable, y reproducido en gran parte de manera simbólica, ha sido promovido también desde fuerzas políticas cuyo ámbito de acción es estatal

Como ya hemos apuntado, la movilización política en torno a representaciones colectivas basadas en el significado de ciertas diferencias culturales, esto es, la politización de la identidad (como representación colectiva de la realidad, socialmente construida y mayormente asumida, que implica la existencia generalizada de unos patrones cognitivos: ver Cabrera, 1994, pp. 212), y lo que ello pueda representar no está necesariamente vinculada a la conformación de una identidad nacional. En este sentido, queremos resaltar que la identidad colectiva "es el resultado de un proceso

¹³⁰ Entiendo por galleguización de la vida política la presencia de una dimensión que explicita el reconocimiento y el posicionamiento político con respecto a ciertas diferencias culturales dentro de los partidos. Aunque en el caso del BNG esta explicitación es evidente, el caso del Partido Popular, por ejemplo, es definitorio de esta situación. La "regionalización" de este partido ha sido fundamental para el posicionamiento que posteriormente se produce en torno a esa cuestión por parte de los partidos que desarrollan actividad política en Galicia.

histórico que obliga a redefinir constantemente a la comunidad (extensiva e intensivamente) en función de las distintas situaciones, reconstruyendo constantemente los estereotipos que definen el *continuum* nosotros/ellos" (Cabrera, 1996, pp. 229).

"Toda identidad nacional supone, al menos en principio, la existencia de una identidad colectiva, pero no toda identidad colectiva es necesariamente identidad nacional. Una identidad nacional es una representación social de la realidad mayoritariamente asumida por el conjunto de la población, basada en un arbitrio lógico que establece unos límites (materiales o simbólicos) dentro de los que se define una colectividad como comunidad nacional en función de determinadas características diacríticas. En este sentido, la identidad nacional es un caso particular de identidad colectiva. Ahora bien, esa concepción de identidad nacional exige ser distinguida del nacionalismo, que es una práctica político-ideológica consistente en la reivindicación del carácter nacional de una comunidad y que pretende la asunción mayoritaria de tal definición. En ese sentido, la existencia de un movimiento nacionalista es un factor más, determinante pero no exclusivo, de la construcción de una identidad colectiva" (Cabrera, 1996, pp. 229-230). Dicho en otras palabras, existe una clara distancia entre pueblo diferenciado y conciencia nacional (Máiz 1986, pp. 192).

Son el BNG y el PP, fundamentalmente, los partidos que cifraron su competencia en este espacio. Ahora bien, veamos en qué términos, para poder vislumbrar mejor cuáles son algunos de los referentes, en términos de imaginarios sociales, ligados al voto al BNG. Como veremos, al ascenso electoral del BNG ha sido, durante años, relativamente homogéneo. El proceso de expansión territorial del partido y los resultados electorales cartografiados indican un ascenso generalizado en Galicia, en especial desde mediados de los años 80 en elecciones generales y autonómicas. Las posibilidades en las que habría surgido el sentimiento de defensa de los intereses de Galicia no afectan sólo al BNG; de hecho, podríamos hablar de una galleguización de la vida política para entender cuál es el panorama político en el que entender la geografía electoral del BNG. Los elementos por los que está formada esa identidad colectiva son variables, fluctúan, y en cada sitio, la representación colectiva de la realidad estaría ligada al lugar, como contexto de significación de determinados rasgos de esa identidad colectiva. La cuestión de la identidad colectiva no ha estado causalmente ligada a la existencia de una conciencia regional en Galicia. Diferentes estudios (Del Campo *et. al.*, 1976; Jiménez Blanco *et. al.* , 1977; Pérez Vilariño,

1981; González Encinar, 1982; Máiz, 1984; Pérez Vilariño y Sequeiros, 1986; Sequeiros, 1993; García Ferrando *et. al.*, 1994) han explicitado que en Galicia, en especial entre sus segmentos rurales y semiurbanos (Pérez Vilariño y Sequeiros, 1986, pp. 247) se ha dado un sentimiento de pertenencia a un colectivo, sin que la pertenencia a este colectivo y la proyección política del mismo estuviesen necesariamente vinculadas.

En la actualidad, las investigaciones realizadas por el Observatorio Político Autonómico de la Universidade de Santiago de Compostela (OPA, 2002; OPA, 2003) ponen de manifiesto que alrededor del 60% (en concreto, 59,7% en 2001 y 58,0 % en 2002) de la población se siente tan español como gallego; alrededor de un 20% se siente más gallego que español, y tan sólo alrededor de un 6% se siente únicamente gallego. De estas investigaciones se desprende la existencia de una identificación dual, complementaria, fluida, no excluyente que en términos electorales se traduce en el apoyo a partidos nacionalistas/regionalistas (entre ellos, podría incluirse al PP, más adelante veremos porqué) en elecciones autonómicas, y a partidos de ámbito estatal en elecciones generales. Pero las diferencias entre resultados obtenidos en según qué tipo de convocatoria sugieren que las bases sociales de apoyo al nacionalismo gallego son relativamente fluidas, situándose en un 13-15% de los votantes en términos generales, y con grandes oscilaciones (Beramendi, 1997, pp.52).

Articulación de los sentimientos de identificación colectiva

	PP	BNG	PSdeG-PSOE
Únicamente español	6	3	9
Más español que gallego	5	1	4
Tan español como gallego	61	46	59
Más gallego que español	19	36	17
Únicamente gallego	8	12	7
NS/NC	1	2	1

Total	100	100	100
-------	-----	-----	-----

Fuente: Rivera Otero, 2003, pp. 415

Lo que podemos apreciar en el cuadro es la evidencia, en base a datos de encuesta, de que la identificación exclusiva con Galicia no es una identificación mayoritaria entre los votantes del BNG. El tipo de identificación mayoritaria es dual, en la que se concede la misma importancia al ser español y gallego. La nacionalidad subjetiva y las lealtades étnicas no siempre van juntas, como indica el caso de estudio.

Por tanto, y aunque no cabe duda de que existe una relación entre los cambios socioeconómicos e institucionales antes mencionados y el refuerzo a un sentimiento de identidad colectiva, sería muy arriesgado plantear una relación causal entre el ascenso del voto nacionalista y la generalización de un sentimiento de identidad nacional. Es más, la representación colectiva de la realidad está presente en el escenario político de Galicia, pero esa representación colectiva es variable, abierta, en cambio permanente y hace referencia a muy distintas realidades, colectivas, pero no necesariamente nacionales. En otras palabras, "el sentimiento de identidad predominante en Galicia hace referencia a una identidad compartida que no supone problemas para la cohabitación del sentimiento galleguista y españolista y que no obedece a un perfil demasiado intenso de la identidad" (Rivera Otero, 2003, pp. 419). El cuadro expuesto viene a reforzar la idea de que "un fuerte aumento del apoyo electoral al BNG no tiene porque implicar un incremento paralelo del sentimiento nacionalista en Galicia" (Fernández Baz, 2003, pp. 16).

Por tanto, y para continuar con la argumentación de que el voto a BNG no es, al menos exclusivamente, un voto identitario, vamos a ver las características que en la práctica política ha ido adquiriendo la dimensión centro-periferia. Es en la transmisión y recreación a través de esa práctica donde están presentes los diferentes sentidos de las representaciones políticas, y el manejo que de esa dimensión hacen las diferentes fuerzas políticas. Como plantea Brubaker (2001), la metáfora de que la etnicidad y las identidades nacionales son construcciones sociales y/o culturales ha pasado a formar parte del acervo común a las Ciencias Sociales. Por eso, nos interesa más estudiar aspectos que podríamos llamar cognitivos, el Cómo además de el Qué, en términos de identificación con una opción partidista o con una representación política en general. Esto quizás nos pueda indicar cuáles son las características de la politización del

hecho diferencial en Galicia, en general, y porqué es una dimensión fundamental del sistema de partidos donde entender el comportamiento electoral que, en términos generales, no ha sido capitalizado por el Bloque Nacionalista Galego ni por ningún otro partido. Es más "una suerte de fondo común o *máster frame* compartido por nacionalistas y no nacionalistas (defensa de la cultura gallega y uso público de la lengua, defensa de los sectores productivos autóctonos, enemistad simbólica con *Madrid* etc.) en el seno del cual se librará la batalla por la hegemonía; a saber: quién es el *auténtico representante de los intereses de Galicia*" (Máiz, 1996, pp. 70).

1.2.1. La dimensión centro-periferia en el sistema de partidos en Galicia: el BNG y el PP, y la competición por la defensa de los *intereses* de Galicia

Como acabamos de mencionar, las dimensiones de un *cleavage* se hacen presentes a través de la práctica política, esto es, a través de los posicionamientos que los diferentes actores políticos van adoptando al respecto, independientemente de la existencia o no de condiciones objetivas, y que pasan a formar parte de su imagen de partido. En muchos casos, y pese a que las circunstancias objetivables para la existencia de un *cleavage* hayan sido superadas, estos pasan a formar parte de los imaginarios políticos, y funcionando de igual manera como elementos transformadores de intereses y de preferencias políticas.

La articulación de la relación entre centro y periferia, aunque no presente, en un principio, de forma abierta excepto en el caso de los partidos nacionalistas, ha condicionado programas, campañas e incluso candidaturas de los partidos (González Encinar, 1982, pp. 107) y sería uno de los polos fundamentales sobre los que se ha ido vertebrando el sistema de partidos en Galicia (Rivera Otero, 2003, pp. 406).

Como ya planteamos en la exposición de la evolución del BNG, ya desde la propia articulación de las formaciones políticas al final de Franquismo y durante la Transición, la apropiación de la cuestión nacional es una de las dinámicas que define la configuración de algunos de los principales partidos de aquel momento, como en el caso del Partido Comunista y de la Unión do Povo Galego. Las reivindicaciones explícitamente referidas al marco territorial de Galicia planteadas por la UPG condicionó la fundación de un Partido Comunista de Galicia en 1968, con autonomía organizativa, y con diferencias ideológicas respecto al Partido Comunista de ámbito

estatal significativas únicamente en la cuestión nacional. Por su parte, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) verá completado el proceso de unidad socialista del que más tarde será representante al atraer al electorado favorable a la autodeterminación con un viraje federalista sin elaboración teórica más allá de la mera enunciación. En sus congresos de 1974 y 1976 proclama el derecho de autodeterminación de las nacionalidades ibéricas, entre las cuales está Galicia. A lo largo de la Transición quedarán aglutinados los partidos socialistas de ámbito territorial que amenazaban con articular una plataforma de coordinación a nivel estatal, excepto el Partido Socialista de Galicia (PSG). A pesar de ello, esta condescendencia teórica con los nacionalismos periféricos favorece el trasvase de cuadros del PSG hacia el PSOE de Galicia.

En términos generales, podríamos decir que la presencia de partidos nacionalistas es, hasta mediados de los años 80, más significativa en términos cualitativos que cuantitativos¹³¹. Con su presencia en el escenario político “imponen una competencia en dos dimensiones: a la competencia en la dimensión izquierda-derecha, se añade la competencia en la dimensión nacionalismo (partidos de ámbito gallego)-regionalismo (partidos de ámbito estatal). Sin embargo, la competencia en esta dimensión nacionalismo-regionalismo no ha producido un trasvase de votos entre esos dos bloques, sino un corrimiento dentro del sector de partidos regionalistas” (González Encinar, 1982, pp. 170). Sin entrar en calificar si es una imposición condicionada por la presencia de partidos nacionalistas, utilizada como estrategia político-electoral o si es simplemente la respuesta a lo que se interpreta como una demanda de reconocimiento político de una diferencia cultural, lo que sí podemos establecer es que, desde 1981, la evolución de Alianza Popular y la de diferentes grupos políticos que surgen tras la desaparición de la Unión de Centro Democrático (UCD), especialmente en la provincia de Ourense¹³², estará marcada por la defensa de un “regionalismo moderado basado en un autonomismo[...] con cierto ropaje cultural galleguista avalado por algunos exponentes del galleguismo histórico y por personajes

¹³¹ Como señala Rivera Otero (2003, pp. 412), y ante el escaso peso electoral de los partidos nacionalistas, la mayoría de los estudiosos se decantaban por considerar el sistema de partidos en Galicia como una mera transposición del sistema de partidos estatal, sin considerar, por un lado, la importancia sociopolítica de los diversos discursos nacionalistas y la posibilidad de unificación del espectro de partidos así definidos; y por otro lado, los matices identitarios del Partido Popular en Galicia y su repercusión sobre la organización, identificándolo, tanto ideológica como organizativamente, con el Partido Popular estatal.

¹³² Estos grupos, junto a una serie de pequeños partidos y un sector del Partido Galeguista se unirán para formar Coalición Galega.

del mundo cultural" (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 265), como por ejemplo, el primer presidente de la Xunta de Galicia, Xerardo Fernández Albor¹³³.

La instauración del marco autonómico y la celebración de elecciones autonómicas en 1981 abrieron un período aún no finalizado de gobiernos de AP, CP o Partido Popular, en la Xunta de Galicia. De este período sólo habría que excluir dos años, de 1987 a 1989, cuando, como resultado de una moción de censura, Xerardo Fernández Albor es sustituido por Fernando González Laxe, del PSOE, instaurando un gobierno tripartito integrado por PSOE, CG y PNG hasta la celebración de elecciones autonómicas en 1989. Es en esas elecciones cuando el PP obtiene una mayoría absoluta, ganando en las cuatro provincias, en las siete principales ciudades y en más del 70 por 100 de los municipios gallegos (Maíz, 1996, pp. 69), esto es, en la práctica totalidad de las instituciones políticas a nivel autonómico, además de en aquellas que forman parte de la administración estatal (las Diputaciones), y en una gran mayoría de las instituciones a nivel local.

Los resultados electorales reforzarán la estrategia encabezada por el presidente de la Xunta de Galicia y presidente fundador de Alianza Popular, Manuel Fraga, de galleguización del Partido Popular, que utilizando los recursos del propio partido y las tendencias manifiestas en lo que habían sido los primeros gobiernos autonómicos, dota al partido de un proyecto político galleguista en base a una organización unificada y relativamente autónoma de la dirección estatal.

Por un lado, los conflictos internos que habían desencadenado la dimisión de todos los conselleiros de la entonces Coalición Popular para forzar así la de Fernández Albor, y que propician la presentación de la moción de censura del PSOE, van siendo resueltos a través de diferentes pactos con redes clientelares provinciales articuladas en torno a notables como Cacharro Pardo, presidente de la Diputación de Lugo; Xosé Luis Baltar o, previamente, Victorino Núñez, en la provincia de Ourense, esté último procedente de la UCD y de Centristas de Galicia, integradores de varias alianzas electorales con el PP desde 1985; o Xosé Cuiña, en la provincia de Pontevedra,

¹³³ Procedente del Partido Popular Galego, es uno de los integrantes del colectivo *Realidade Galega*. Este colectivo, integrado por profesionales, intelectuales, artistas y políticos independientes con cierto prestigio e inclinaciones galleguistas, se funda en 1980 con el objetivo de "elaborar y difundir un pensamiento común y clarificador sobre la autonomía y sus aspectos fundamentales" (González Encinar, 1982, pp. 112). Concurriendo como independientes dentro de las listas del PSOE, UCD o de AP, estaban ampliamente presentes en el Parlamento gallego en su primera legislatura en las personas de Ramón Piñeiro, Carlos Casares, o el propio Fernández Albor. Otros de sus integrantes eran Domingo García Sabell, Gonzalo Torrente Ballester o Benjamín Casal. En cualquier caso, *Realidade Galega* fue un grupo de galleguistas del que se nutrirán los partidos de ámbito estatal.

artífice de estos pactos y, mientras fue secretario general del partido en Galicia y Conselleiro de Obras Públicas y, en abierta oposición a buena parte de la organización estatal del partido, abanderado del galleguismo como forma de hacer política del PP de Galicia.

Por otro lado, la línea política del tripartito gobierno de la Xunta (1987-1989) se caracterizó por una línea política de evitación del enfrentamiento con el gobierno central, del mismo partido político, el PSOE y por las diferencias presentes en Coalición Galega y en el Partido Nacionalista Galego sobre la aplicación práctica de su ideario político (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 277 y 278). Ese planteamiento va a ser invertido por Fraga, a través, por un lado, de la reiterada contraposición de los "intereses gallegos" con la política "discriminatoria" del PSOE para con Galicia, responsabilizando a este partido de los problemas estructurales y coyunturales de la economía gallega (Máiz, 1996, pp. 70) y utilizando, por otro lado, la presencia del partido en el gobierno autonómico como espejo de las posibilidades políticas del autogobierno en oposición al gobierno central. Aunque la llegada a la presidencia del Gobierno de José María Aznar altera esa situación (Lagares, 2003, pp.76), la introducción de un eje cuanto menos retórico centro-periferia superpuesto al de PSOE-PP (Máiz, 1996, pp.70) pasa a formar parte del escenario político-simbólico en el que se desenvuelve la dinámica política, reforzado por las sucesivas coaliciones con partidos nacionalistas de Cataluña y del País Vasco realizadas por el PSOE y por el PP durante los años 90 para asegurar la gobernabilidad en condiciones de mayoría simple. La difusión de una situación de desventaja relativa y de la existencia de intereses propios ya es una constante en la producción discursiva y en la dinámica organizativa interna de los partidos de ámbito estatal y no estatal presentes en Galicia, así como en los medios de comunicación¹³⁴.

Y por último, otro de los ejes de la galleguización del Partido Popular se basaría en la superación de las diferencias e incoherencias de la aplicación práctica, por parte de Coalición Galega y el Partido Nacionalista Galego, que ocuparon varias consellerías y la vicepresidencia de la Xunta de 1987 a 1989, de un ideario basado en el reconocimiento político de la diferencia cultural van a ser resueltas por un partido estatal con un proyecto regionalista, asumiendo, tanto en el plano teórico como en el práctico, la existencia de un sentimiento diferencial. Planteamiento que, por otra parte,

¹³⁴ Ver Máiz (dir., 2004). Para una reflexión general sobre la importancia de los medios de comunicación en los procesos de acción y movilización colectiva, ver Sanpedro (ed, 2003).

hace menos viable la articulación de una opción nacionalista de centro derecha, pese a la patente importancia que había recabado una de ellas.

En el proceso de identificación organizativa del PP con los intereses y problemas de Galicia (Lagares, 2003, pp. 77), se han articulado una serie de propuestas y vertebrado una serie de discursos que recogen los planteamientos más concretos en torno a una política de aprovechamiento del marco suministrado por el régimen autonómico. Una de las propuestas más conocidas es la de Administración Única, encaminada a garantizar funciones administrativas propias para un gobierno autonómico, y "basada en la regla de que la distribución de las competencias del poder público deben hacerse entre todas las administraciones -ciudades, provincias, nacionalidades, regiones y Estado- de modo que, cada una de ellas, sea la administración menor (inscrita) la única encargada de ejecutar en su respectivo término las funciones que le correspondan como propias, así como las que en su respectivo territorio le hayan sido transferidas o delegadas por la Administración o administraciones mayores (circunscritas)" (Fraga, citado en Lagares, 2003, pp. 74). Otra de las propuestas defendida reiteradamente es la de la conversión del Senado en una cámara de representación territorial, por ejemplo, o la defensa del uso del gallego en todos los ámbitos institucionales.

En un plano más discursivo, desde el año 1991 se recogen en los Estatutos del Partido Popular de Galicia planteamientos muy similares a los defendidos por Coalición Galega, al recoger que "Galicia es una Nacionalidad Histórica, de lengua y cultura propias y dotada de otras peculiaridades derivadas de su historia, de las formas de asentamiento de la población, de sus necesidades específicas, de sus fuentes de riqueza autóctonas, de su situación periférica y de sus posibilidades de desarrollo" (Lagares, 2003, pp. 77). Sin embargo, más que en esta difusa explicitación de los referentes a los que se ha de circunscribir la política del PP en Galicia, ha sido en la apropiación de elementos simbólicos de referencia identitaria en torno al concepto de *autoidentificación* (término forjado por el PP de Galicia), y a un *hecho diferencial* (Lagares, 2003, pp. 77; en cursiva en el original) donde se ha apoyado la construcción y recreación del escenario de articulación simbólica de la competición política (Máiz, 1996, pp. 70).

Los contenidos del hecho diferencial se habrían explicitado no en términos teóricos, sino en la utilización de una serie de símbolos y de prácticas características de la trayectoria del partido en el gobierno autonómico.

Una de ellas sería el uso de la Radio Televisión de Galicia como "vehículo de identidad regional" (Lagares, 2003, pp. 77), planteamiento explicitado en el Programa de Gobierno del Partido Popular de Galicia para 1993-1997. La identidad colectiva allí recreada, en concreto en la Televisión de Galicia, gira en torno a, como hemos visto anteriormente, la esterotipación de una serie de formas de vida propias de Galicia articuladas en torno a sectores productivos presentes en diferentes zonas; en la emisión de programas dedicados a la Emigración, como parte distintiva de la sociedad gallega, y ligado a "una preocupación por extender las fronteras de la Comunidad Autónoma a los gallegos de la emigración[...] presente en el proyecto regional de la organización" (Lagares, 2003, pp. 80); y en una exaltación folclorista de las romerías populares y acontecimientos gastronómicos, en especial durante el período estival, que transmiten la imagen de una comunidad sin conflictos y entregada a la celebración de eventos festivos, en especial en torno a la exaltación de la preparación idiosincrásica de algún alimento "del país"¹³⁵. En línea con esta imagen, podemos mencionar la existencia de políticas concretas encaminadas a la promoción de productos naturales y artesanales típicos de la tierra (Lagares, 2003, pp. 78), acciones que, aparte de contribuir al desarrollo de ciertos sectores de producción, se relacionan claramente con una identidad común que "subyace al conjunto de manifestaciones gastronómicas y de fiestas populares donde todos los gallegos se reconocen. [...] sin necesidad de conceptos teóricos que racionalicen la pertenencia del individuo a la comunidad" (Lagares, 2003, pp. 78).¹³⁶

En línea con la celebración de eventos populares, cabe mencionar la celebración de la romería del Monte Faro desde el año 1992, símbolo de la cohesión organizativa del partido y de la cercanía del partido tanto con las tradiciones de las fiestas populares como con la población rural que a ella acude, y el área de su celebración, zona de nacimiento de Xosé Cuíña¹³⁷. El éxito de esta celebración, con repercusión mediática a nivel estatal, ha sido uno de los actos de reafirmación de la

¹³⁵ Desde mi punto de vista, programas como el desaparecido *O Home das Festas, A Revista*, o *Galicia Enteira* transmiten o han transmitido esa imagen de celebración permanente de la condición del "qué bien se come/vive en Galicia", uno de los estereotipos sobre la región más generalizados.

¹³⁶ Entiendo que el reconocimiento de los individuos en la celebración de fiestas populares no es algo propio de los gallegos, al igual que no lo es la exaltación de la gastronomía. Es una singularidad tan propia de los gallegos como de otros individuos que las celebran y que gustan de las manifestaciones gastronómicas (de hecho, es algo en principio común a multitud de grupos sociales) en diferentes espacios y tiempos.

¹³⁷ De hecho, desde el año 2003, año del cese de Xosé Cuíña, la romería se celebra en el Monte do Gozo, en Santiago de Compostela, lo cual pone de relevancia la importancia de la ubicación geográfica de la romería y las connotaciones simbólicas que implica.

peculiar organización del PP en Galicia frente a la organización estatal (Lagares, 2003, pp.79), explicitada a través de la exaltación de la idiosincrasia del pueblo gallego, esto es, en una romería popular centrada en la degustación gastronómica de productos de la tierra¹³⁸.

En el caso del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), digamos que el posicionamiento en torno a esta cuestión ha sido variable, pero en términos generales, dicho partido se ha identificado como un partido estatalista, y, por tanto, continuador de la tradicional impermeabilidad de la izquierda estatal respecto al nacionalismo gallego desde comienzos del siglo XX (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 303). Desde 1989, se produjo un descenso generalizado en su apoyo electoral, paralelo al que se da a nivel estatal, y ligado a circunstancias como los conflictos internos; las diferencias en torno a la aceptación de un ámbito de actuación marcadamente gallego; la falta de un liderazgo estable, causa o consecuencia de lo anterior, y una identificación del partido con el desarrollo de su proyecto a nivel estatal, ligada a prácticas de corrupción y a la implementación de una serie de políticas (reconversión industrial o políticas de intervención en el sector agrícola y ganadero, condiciones establecidas en las negociaciones de entrada en la UE, por ejemplo). Tras el ensayo de diferentes estrategias, entre ellas la coalición con Esquerda Unida-Esquerda Galega y Os Verdes, finalmente se ha iniciado un proyecto de renovación tanto organizativa como discursiva liderado por Emilio Pérez Touriño, más centrado en la conexión con las posibles particularidades de la política en Galicia y con una mayor cercanía al fondo común simbólico creado desde los años 90. Aunque la necesidad de un proyecto político coherente, fuere en términos estatalistas o en términos galleguistas, es algo presente ya desde los años 80, en ponencias congresuales en las que se reclama la articulación de "una estrategia política clara a nivel gallego" (Jiménez, 2003, pp. 301)¹³⁹, podría decirse que durante los años 90, la evolución del PSOE se

¹³⁸ En línea con lo expuesto, comentar que algunos de los principales analistas del comportamiento electoral en Galicia plantean la existencia de serias dudas acerca de si ni se debería considerar al Partido Popular de Galicia como una formación de ámbito no estatal. Ver Rivera Otero *et.al.* 1998, pp. 304.

¹³⁹ El análisis de Jiménez es una exposición de la trayectoria del PSOE en Galicia desde la Transición hasta finales de los años 90. Parte de la hipótesis de que los problemas del PSOE de Galicia en estos últimos años serían la manifestación de la falta de una consolidación organizativa y político-ideológica, enmascarada por la estabilidad de los resultados electorales de los años 80 a nivel estatal y municipal, mucho menos satisfactorios a nivel autonómico. Esta situación quiebra las posibilidades de un proyecto político común para Galicia, derivando en una contraposición entre la política estatal y los intereses más localistas surgidos de las gestiones políticas en núcleos urbanos como Vigo o A Coruña, con un vacío político en el intermedio. En cualquier caso, y en línea con este planteamiento, González Encinar

caracteriza por una dinámica de colapso (Máiz, 2003, pp.24) , dentro de la cual es un factor importante la imagen de una falta de un proyecto político en sintonía con los intereses de Galicia, o, en otras palabras, la asimilación de una representación del espacio de manera explícita; el partido se mantiene fuera del espacio de la competición política que se va configurando durante esos años y en el que el PSOE es reiteradamente ubicado, tanto por el resto de fuerzas políticas como a través de las prácticas de algunos de sus propios líderes¹⁴⁰, como el centro en la articulación del eje político centro-periferia, y con unas posibilidades de competición política excluidas a otra dimensión que veremos a continuación y que constituye el otro eje sobre el que se vertebra la competición política (Rivera Otero, 2003, pp. 401): la dimensión izquierda-derecha.

En resumen, podríamos decir entonces que la despotenciación de las posibilidades del marco interpretativo para la política en Galicia en términos nacionalistas y su rearticulación por el partido mayoritario ha supuesto un cambio en el escenario en el que dirime la competición política en Galicia (Máiz, 1996, pp. 70), y del que también forma parte el PSOE. Como ya hemos mencionado, el recurso a la recreación y a la articulación de un espacio simbólico propio en los términos fijados por el PP ha fijado de algún modo los contenidos mínimos del galleguismo, y ha politizado, en términos políticos regionalistas, algunos de los contenidos políticos nacionalistas, desembocando en una competencia política fijada en un escenario de aceptación del marco autonómico, y "en la defensa de una serie de mínimos compartidos pero un tanto abstractos (defensa de la lengua y cultura gallega, defensa de los sectores productivos de Galicia, y de los intereses de Galicia) tanto por nacionalistas como por no nacionalistas, donde se libra una batalla por dirimir quién es el auténtico representante de los intereses de Galicia" (Máiz, 1996, pp. 70).

ya plantea, en 1982 y en referencia a las dificultades del PSdeG para capitalizar los resultados de la descomposición de la UCD, la posibilidad de que la línea política del PSOE en Galicia sea "errónea" (González Encinar, 1982, pp. 173).

¹⁴⁰ Caso de Francisco Vázquez Vázquez, dirigente histórico del PSdeG-PSOE en Galicia, que llegó al cargo de secretario general, y alcalde de A Coruña, de gran presencia mediática, y cuya popularidad se basa, además de en su gestión política, en posicionamientos abiertos de un gran valor simbólico, como la oposición a políticas como las de normalización lingüística o a una mayor ampliación de las competencias autonómicas.

Imagen de los partidos

	Partidos	Intereses de Galicia
CIS Febrero 1992	PP	24%
	PSdeG-PSOE	12,3%
	BNG	10,7%
CIS 2067. Septiembre- Octubre 1993	PP	29,9%
	PSdeG-PSOE	9,4%
	BNG	16,1%
CIS 2260. Septiembre 1997	PP	36,6%
	PSdeG-PSOE	8,3%
	BNG	23,2%
Barómetro USC- Diciembre de 2000	PP	31,4%
	PSdeG-PSOE	9,1%
	BNG	27,5%

Fuente: Jiménez, F. (2003), pp. 267

Esta sí puede ser una de las variables explicativas del voto a BNG entre muchas otras, que no excluyen la identidad, por supuesto, pero que sitúan la apelación a representaciones colectivas en su lugar: como uno de los posibles factores de voto al BNG, pero no de una manera excluyente, sino también como factor de voto a otros partidos. La identificación política en términos nacionalistas y la conciencia diferencial no están necesariamente unidas, desmintiendo aproximaciones primordialistas a su estudio, ya que el contacto con una opción política nacionalista no implica la politización de la diferencia necesariamente, o su lectura en términos nacionalistas. Por tanto, es algo más ligado a los cambios sociales, cuyas consecuencias pueden ser leídas en términos nacionalistas, si existe una organización capaz de capitalizarlos, esto es, de canalizar las reacciones a esos cambios en términos de los universos políticos y sociales en los que son leídos cotidianamente. Más que calificar el voto al BNG como un voto identitario, quizás la cuestión sea analizar quién defiende mejor esos *intereses*, en términos de cada lugar y en cómo

esto se ha articulado en cada sitio de acuerdo a la socialización política y al significado que las categorías sociales adquieren en cada lugar.

La percepción de una identificación territorialmente diferenciada no tiene porqué ser politizada en términos de voto nacionalista, el voto no tiene porqué ser decidido ideológicamente. El posicionamiento político del electorado es multidimensional, simplificado a la hora de posicionarse electoralmente.

Para acabar esta sección e ilustrar la complejidad de los universos electorales, valga reproducir una cita extraída de un diario nacionalista, vinculado con el BNG, que estereotipa, con acierto, el perfil de los votantes a los partidos mayoritarios en Galicia:

"Dicen que con cada viejo que muere, se pierde una novela. En Galicia muere también un gallegohablante, un probable votante del PP o del PSOE, un pensionista, uno que espera que el cacique le de trabajo al nieto antes de que se meta en la droga, uno que nunca habla de la guerra pero que lleva en la memoria el estremecimiento de ver al primo fusilado, tirado en la cuneta. Con cada joven, en cambio, nace un castellano hablante, alguien que pasará tres horas diarias delante de la televisión, un chaval que ya no habla de los Reyes Magos, pero que vió a Papa Noel en El Corte Inglés, un fan de Magic Johnson y Beбето, un futuro parado, un probable votante del BNG" (*A Nosa Terra*, 21-10-1993, pp. 28)

1.3 La dimensión izquierda-derecha: el BNG y el PSOE, o la competición por el cambio en la hegemonía del PP. Una relación compleja

Como ya se dijo anteriormente, la construcción de un proyecto político regionalista del PP y la articulación de un marco de referencia para hacer política en Galicia articulado en torno a la contraposición de diferentes elementos que formarían parte de una dimensión centro-periferia se concreta tras la llegada de Manuel Fraga a la presidencia de la Xunta en 1989. Esto va a suponer no sólo una actualización, que afecta a todas las fuerzas políticas, de una práctica política y discursiva ligada a la utilización de elementos de representación colectiva, o identitarios, sino también

como elemento aglutinador de una oposición, articulada en términos de izquierda-derecha¹⁴¹, igualmente presente en la dinámica política.

Rivera Otero (2003) plantea la existencia de dos etapas en la evolución de la competición política en Galicia. Una primera etapa, que abarcaría hasta 1989, que se caracterizaría por un pluralismo moderado, una marcada abstención y por las sucesivas victorias de opciones políticas de derechas, y una segunda etapa, que abarcaría hasta 2001, y que se caracterizaría por una tendencia al bipartidismo, el protagonismo de Manuel Fraga y la hegemonía del Partido Popular.

En cuanto al resto del escenario partidario, los cambios que se van produciendo en especial a partir de 1989 podrían caracterizarse, siguiendo el clásico vocabulario de los estudios electorales, como una serie de desalineamientos en las fuerzas políticas en general, y en el nacionalismo en particular. En este caso, los desalineamientos desembocan en la concentración de voto nacionalista en el BNG, que se consolida como fuerza hegemónica al beneficiarse de los mismos, y del desgaste electoral del PSOE, por los motivos anteriormente señalados, que pasa a ser, en las elecciones autonómicas de 1997, la tercera fuerza política, al ser sobrepasada por el BNG¹⁴².

Una de las principales características, en términos de esta dimensión, del momento político, es el corrimiento en la localización de estos partidos en este eje, ya que el acercamiento al centro es una de las características de los partidos que

¹⁴¹ Como señala Rivera Otero (2003, pp. 398), a pesar del confluyente proceso de acercamiento entre los partidos por la ocupación del centro, la dimensión izquierda-derecha sigue siendo una de los elementos fundamentales en la articulación de los intereses y las preferencias políticas de los electores: "es cierto que no podemos hablar de izquierda y derecha en los mismos términos que hablábamos hace 50 años, y también es verdad que cuando los ciudadanos creen ser de derechas[...] su localización no tiene porqué responder a significados comunes. Pero tampoco es menos cierto que las escalas ideológicas siguen a ser instrumentos donde los ciudadanos se sitúan con relativa naturalidad, y que para la mayoría de ciudadanos las nociones de izquierda y derecha aún hacen referencia a valores que les permiten orientar sus preferencias, aunque en nuestros días no sean valores tan nítidos y homogéneos como fueron en tiempos pasados". Aunque no entendemos que haya épocas en las que los valores hayan sido más nítidos y homogéneos necesariamente, estas afirmaciones nos refuerzan en el hecho de que es muy adecuado utilizar la perspectiva de Lugar en el estudio de los fenómenos políticos, para profundizar en el significado de esos valores en los escenarios de la vida cotidiana y ver qué referencias tienen asociadas en contextos geosociales concretos.

¹⁴² Ahora bien, los desalineamientos son algo presente siempre en el sistema de partidos (Key, 1955; Burnham, 1982), y de ello se supone una nacionalización, en términos de interpretaciones, de los alineamientos anteriores. En este caso no explicaría la situación, ya que los realineamientos y desalineamientos son constantes, y no exclusivos de los partidos de izquierda. Para hablar de desalineamientos, hay que partir de un referente que descansa en una imagen de estabilidad histórica, no presente en el caso del grupo de estudio, por causas obvias. Por lo tanto, no hacemos referencia al desalineamiento con una perspectiva histórica, sino para constatar la existencia de cambios en el escenario de la competición política motivados, tanto por el panorama de cambio en los partidos nacionalistas como por la situación del PSdeG-PSOE.

concurren en el escenario político gallego, dejando libre, en términos de izquierda – derecha, el espacio ocupado por el PP.

Situación y autosituación de electores y partidos en Galicia (1985-2001)

	1985	1993	1997	2001
Media				
Escala ideología política entrevistado (1-10)	5,22	5,29	5,29	5,16
Escala ideología política del BNG (1-10)	2,12	2,58	2,89	3,15
Escala ideología política del PSdeG-PSOE (1-10)	4,23	4,37	4,36	3,98
Escala ideología política del PP (1-10)	8,42	8,10	7,63	7,67

Fuente: Rivera Otero (2003), pp. 399 y 400, en base a datos del CIS y del Barómetro de la Universidade de Santiago de Compostela.

Los cambios en la ubicación del BNG en el eje izquierda-derecha habrían determinado que este mismo partido llega a competir en el mismo espacio del PSdeG-PSOE, produciéndose varias singularidades en la relación política que encontramos entre BNG y PSOE. Por un lado, como hemos dicho y como se puede apreciar en el cuadro, la competencia, en términos de izquierda derecha entre ambos partidos, se

produce en el mismo espacio, en una zona de centro-izquierda, ocupada por el BNG en especial desde finales de los años 80. Por tanto, parte del ascenso del voto al BNG puede entenderse como un voto procedente del desencanto con el PSdeG-PSOE así como de Izquierda Unida (Rivera Otero, 2003, pp. 355). Sobre las posibilidades de trasvase de votos del PSdeG-PSOE al BNG en momentos concretos, como es el caso de las elecciones autonómicas, se han realizado diferentes estudios (Álvarez González, 2003; Rivera Otero *et. al.* 1998, pp. 295-299) que establecen que entre el BNG y el PSOE se habría producido lo que se conoce como voto dual. El voto dual sería el cambio en la orientación del voto en función del tipo de elecciones convocadas, lo que se concreta en una transferencia de votos entre las diferentes fuerzas políticas, o volatilidad. Para los investigadores de esta dimensión del comportamiento electoral el voto dual se debería, por ejemplo, a una visión diferenciada del tipo de elecciones que se celebran; en el caso de elecciones autonómicas y elecciones legislativas, los electores otorgarían a los dos procesos políticos similar relevancia: "cada una de las dos fuerzas políticas es la que mejor defiende sus intereses en el ámbito de sus respectivas competencias[...] en general, son votantes de ideología centrista que quieren estabilidad y gobiernos eficaces, ubicados a medio camino entre los dos partidos con los que alternan su voto" (Riba, 2001, pp. 3). En otras palabras, "el voto dual se ubica en una percepción diferenciada del rol de las instituciones centrales- el interés general- y de las instituciones autonómicas – defender los intereses de la Comunidad Autónoma-, considerando más adecuado para lo primero a un partido de ámbito estatal, y mejor garantía para lo segundo a un partido definido en función de la propia Comunidad" (Pallarés y Font, citados en Rivera Otero *et. al.* 1998, pp. 295). Otro motivo presente en las argumentaciones de los ciudadanos con comportamiento electoral dual sería "la necesidad de efectuar un reparto de poder para lograr un equilibrio entre instituciones[...] y evitar así un monopolio de poder" (*ibidem*, pp. 3; Montero y Font, 1991, pp. 193). Y un tercer argumento sería aquel que gira en torno a la importancia diferencial de las dimensiones ideológicas y nacionalistas según el tipo de convocatoria electoral; en las elecciones autonómicas, las dimensiones que podríamos llamar identitarias adquirirían una mayor presencia¹⁴³. La existencia de voto dual que

¹⁴³ Sea cual sea la argumentación más utilizada mayoritariamente, lo que parece claro es que el voto dual apunala el argumento general de este trabajo en torno a la multidimensionalidad de universos del

ha favorecido al BNG en elecciones autonómicas y municipales y al PSdeG-PSOE en elecciones legislativas podría interpretarse como una muestra de la concurrencia de ambos partidos en un mismo espacio político-ideológico, en torno a la dimensión izquierda-derecha del escenario político¹⁴⁴.

Otro de los factores que operan en el espacio político en el que se relacionan PSdeG y BNG, y que configuran su espacio de competencia, es el del ejercicio de la oposición a la hegemonía del Partido Popular. Como ya hemos visto, en términos de defensa de intereses considerados como gallegos, el BNG y el PP dirimen su propio conflicto representacional, pero en términos ideológicos, entre ambos partidos se produce, a su vez, la competencia por erigirse en legítimos representantes de la oposición al Partido Popular. El efecto polarizante que produce la presencia de Manuel Fraga, y su trayectoria política ligada al régimen de Franco, quizás haya podido ser un elemento común del que se hayan beneficiado ambos partidos, en diferentes momentos. Apuntamos la posibilidad de que se haya podido dar lo que se denomina voto negativo. El voto negativo sería aquel que no se emitiría nunca, ya que, para determinados electores, la acumulación de sentimientos negativos hacia ciertos partidos los lleva a excluirlos de sus opciones posibles de voto (Sani, G. y Shabad, G. en Linz y Montero, 1986, pp. 587-624, pp. 619). La acumulación de ese tipo de sentimientos negativos habría podido afectar al voto al BNG y al PSOE, por cuanto la emisión del mismo haya podido ser depositaria, en determinados casos, de un voto de oposición a la presencia política activa de Manuel Fraga, lo que explicaría, por ejemplo, que en las elecciones autonómicas de 1993, se produzca la mayor transferencia de votos del PSdeG-PSOE al BNG (Rivera Otero, 2003, pp. 387; CIS-2070, 1993). En ambos casos, los partidos representan una oposición, entendida en

electorado, y a la multiplicidad de factores que entran a formar parte de los contextos en los que se decide la participación electoral.

¹⁴⁴ Sin embargo, este proceso no explicaría de una forma completa la trayectoria electoral del BNG en los últimos años. Ciertamente, el BNG recogería votos de desencanto de otras opciones de izquierda, como el PSdeG-PSOE y EU, al igual que de formaciones nacionalistas actualmente integradas en el BNG o desaparecidas. Como manifiestan Beramendi y Núñez Seixas (1996, pp. 308), aunque el aumento es variable y depende de cada convocatoria, es muy superior a los votos perdidos por el PSdeG-PSOE, incluso si a ello se suman los votos anteriores al PSG-EG. Con lo cual, tenemos que tener presente que las explicaciones sobre la trayectoria electoral del BNG no han de estar basadas en entenderlo como un mero reemplazo en la orientación del voto, esto es una dinámica de desalineamiento y realineamiento en las preferencias electorales, sino que parece un fenómeno bastante más complejo, en el que no hay que olvidar, por ejemplo, el peso de los nuevos votantes (Rivera Otero *et.al.* 1998, pp. 299; Rivera Otero, 2003, pp. 403).

términos de izquierda-derecha y que pueda ser determinante en la reproducción de sus imágenes de partido¹⁴⁵.

Siguiendo esa lógica de posibilitar una oposición, entre ambas formaciones se han desarrollado una serie de pactos de gobernabilidad a nivel municipal, con desiguales resultados, en los que se priorizó tanto una ubicación semejante en el *continuum* izquierda derecha como el mostrar las posibilidades de cambio en el gobierno autonómico a través de la unión entre ambas fuerzas, tratando de poner de manifiesto la oposición a ciertas formas de hacer política. Incluso en ciertas movilizaciones, como las que surgen tras el desastre del Prestige, ambas formaciones concurren juntas en un principio. Estas estrategias han sido objeto de debates internos en ambos partidos, ya que sus planteamientos, aunque en principio ligados ambos a la defensa de intereses de clase, con lo que ello pueda significar en la actualidad, difieren notablemente a la hora de ser articulados, ya que el BNG prioriza la defensa de los intereses "ora populares, ora gallegos" (Máiz, 2003, pp. 71), y el PSOE se ha distanciado históricamente de todo lo que "oliese a un nacionalismo mal entendido (reivindicaciones lingüísticas, recuperación y fomento de la tradición cultural gallega...)"(Rivera Otero *et. al.*, 1998, pp. 307). Pese al aislamiento que el posicionamiento en torno a esa cuestión haya podido producirse respecto al PSdeG-PSOE, sin embargo, parece que, incluso cuando el BNG supera al PSOE y se sitúa como segunda fuerza política, la imagen de partido del BNG sigue estando ligada a un imaginario de resistencia y de oposición, a un rol de dinamizador de la oposición y de la vida política en general¹⁴⁶, alejada de la posibilidad de gestionar un proyecto político que el PSdeG, incluso con menos votos, parece mantener.

2. LA GEOGRAFÍA DEL VOTO AL BNG

2. 1. Estudios Electorales y Atlas Electorales: la Geografía del Voto

¹⁴⁵Según los análisis realizados por Rivera Otero *et. al* (1998, pp. 294) también podemos encontrar voto negativo, en forma de voto en blanco, de una manera opuesta, en las elecciones autonómicas de 1997, cuando una parte de los votantes del PSdeG-PSOE, que se presentaba en coalición con EU-EG y Os Verdes, renuncia a transferir su voto al BNG, y vota en blanco.

¹⁴⁶ A través de lo que Máiz (2003, pp. 24) denomina "un estilo de hacer política imaginativo y movilizador, con alta visibilidad en los medios de comunicación".

La mayoría de los estudios electorales que se han realizado en referencia al marco territorial de Galicia siguen las mismas características que resumen Pallarés y Montero (1992) para los realizados en España: son mayoritarios los que se han ocupado de las primeras convocatorias electorales democráticas, los que ha tenido a España, en su conjunto, como ámbito territorial, como escala de estudio y los que han utilizado datos muestrales como base empírica de sus investigaciones, como ya hemos mencionado.

El auge de los estudios electorales en España, y, en particular, de los Atlas Electorales, o de las representaciones cartográficas de resultados electorales, coincide con el momento de cambio de régimen político y los esfuerzos de explicación de la transición política (Montero, Llera. y Torcal, 1992, pp. 7-56).

La normalización de la celebración de procesos electorales ha llevado a un descenso en ese tipo de trabajo, aunque sí se ha incrementado la complejidad de algunos análisis y, sobre todo, han ido entrando en las investigaciones unidades territoriales administrativas escasamente contempladas en este tipo de estudios, como son, por ejemplo, las Comunidades Autónomas, y sobre todo, los municipios (Delgado Sotillos, 1997). Igualmente, se han analizado temas más elaborados como la abstención (por ejemplo, Justel, 1995), las elecciones europeas (por ejemplo, Del Castillo, 1994), en los que también se han utilizado diferentes tipos de datos, tanto ecológicos como muestrales, para profundizar en análisis concretos.

En términos del tipo de proceso electoral, existen numerosos estudios que se han ocupado de analizar el comportamiento del electorado en Galicia¹⁴⁷. Las elecciones legislativas de 1977 han sido analizadas en Díaz Carrera (1978); sobre las elecciones de 1982, Blanco, Máiz y Portero(1983) realizan un estudio de la campaña electoral, el comportamiento electoral y la abstención, uno de los principales rasgos del comportamiento electoral en Galicia, así como sobre el subsistema de partidos de Galicia; quizás sea uno de los estudios más completos, ya que incluye no sólo una cartografía electoral con la representación de los resultados electorales obtenidos por los principales partidos, sino también una comparativa con algunos de los procesos electorales celebrados anteriormente, esto es, las elecciones generales de 1979 y las autonómicas de 1981. Sobre el mismo proceso electoral, y en concreto sobre la abstención y las transferencias de voto ocurridas en esta convocatoria, destacar

¹⁴⁷ Para una excelente compilación sobre los estudios electorales realizados sobre Galicia desde el siglo XIX hasta finales del siglo XX, ver Lago Peñas (1997).

Blanco y Portero (1984). También podríamos citar los análisis de González Encinar (1984), y de Álvarez Pousa (1982).

Además de ese momento de producción de estudios electorales sobre elecciones legislativas, que tendría su centro en las elecciones de 1982, podríamos citar otros estudios realizados sobre procesos electorales relativamente más recientes. Este sería el caso de Cocho y Villamar (1993), sobre el proceso electoral celebrado en 1993. Igualmente, dentro de la serie de Biblioteca Gallega, se han publicado estudios sobre las elecciones de 1986, 1989 y 1993. Todos ellos podrían caracterizarse como análisis descriptivos, presentados como una serie de comentarios electorales alrededor de los resultados obtenidos por cada partido, con especial referencia a la situación coyuntural de cada uno de ellos.

El análisis de las elecciones autonómicas ha suscitado una mayor productividad relativa. Las primeras elecciones al Parlamento de Galicia, celebradas en 1981, han sido analizadas en Blanco, Portero y Máiz (1982), así como en Vilas Nogueira (1982). La consolidación de un Equipo de Estudios Electorales en la facultad de Ciencias Políticas de la Universidade de Santiago de Compostela ha producido estudios sobre las características del sistema de partidos en Galicia, así como del comportamiento electoral en general (Rivera Otero *et. al.* ,1998); Rivera Otero, 2003). Igual objetivo encontramos en el análisis de Vilas Nogueira (1992), donde se incluye una revisión de resultados electorales acompañada de un estudio sobre diferentes factores estructurales condicionantes del comportamiento electoral en Galicia.

Las elecciones municipales son los procesos electorales que menos análisis han provocado, ya sea por la dificultad de encontrar datos publicados de manera oficial, o por la consideración de estas elecciones como procesos de segundo orden. Al igual que para otro tipo de procesos electorales, y con similares características, la colección Biblioteca Gallega publicó varios libros de análisis de las elecciones municipales de 1995, 1983, 1987, 1991. Es de destacar el breve estudio de Lagares (1995), donde se analizan los procesos de 1979 a 1991. Igualmente, Márquez (1995) realiza un estudio de la política municipal desde el análisis de las composiciones de los gobiernos locales y su relación con las corporaciones del franquismo tardío. Aunque el ámbito de la investigación de Delgado Sotillos (1997) es estatal, este estudio establece una serie de pautas generales que muestran la relevancia del municipio como territorio político-electoral; esto es, en referencia tanto a la

importancia de la escala municipal y de su relación con otro tipo de procesos electorales, como a la heterogeneidad política, en términos de resultados electorales y de percepción del imaginario político presente en los municipios de España.

Siguiendo la tendencia que caracteriza a la producción de estudios electorales en España, la publicación de Atlas Electorales, o de representaciones cartográficas de las distribuciones de voto en unidades territoriales desagregadas, también ha tenido dos momentos de mayor relevancia. Por una parte, el primer momento de Transición, donde se repiten los procesos electorales y se implementa el régimen de las Comunidades Autónomas, y por otro, el momento de desarrollo en el sistema universitario de facultades de Ciencias Políticas, con la consolidación de equipos de investigación electoral centrados en el análisis de las dinámicas electorales que ocurren en las respectivas comunidades (caso de Galicia, por ejemplo). Consideramos que los Atlas Electorales son herramientas fundamentales para el análisis del comportamiento político, al ser estudios de la distribución territorial, mayormente en términos descriptivos, de los resultados electorales. Como ya hemos mencionado, entendemos la geografía electoral como herramienta de análisis social, y la representación cartográfica de las tendencias electorales es fundamental para describir las pautas espaciales de voto a un candidato, a una cuestión (referéndums, por ejemplo), o, como en el caso de análisis, a un partido. Esta cuestión, es decir, el conocimiento de las pautas espaciales de voto al Bloque Nacionalista Galego ha sido la cuestión que ha guiado la parte más descriptiva de esta investigación. A través de la representación de los porcentajes de voto obtenidos por dicho partido en función de los votos a candidatura, se pretende medir la importancia de este partido en relación a otros, como ya hemos explicado, y familiarizarnos con la medición y representación de esa magnitud. Después de un primer momento descriptivo, pasaremos a clasificar las mediciones, y así a la parte más explicativa de la investigación, es decir, la aproximación geoantropológica y geosociológica a los contextos electorales como herramienta de análisis del comportamiento político; y, por último, abordaremos los estudios de caso.

Como decíamos, la mayoría de los Atlas Electorales se han realizado coincidiendo con la repetida celebración de procesos electorales, es decir, hasta el año 1986, y sus ámbitos territoriales han sido, principalmente, los de las Comunidades Autónomas.

Los tipos de representación de la distribución de los votos se han hecho frecuentemente en términos de las circunscripciones electorales, esto es las provincias (ESE, 1984; Instituto Geográfico Nacional, 1995), o, en el caso de los atlas electorales cuyo ámbito de estudio son determinadas Comunidades Autónomas, los municipios (Brabo Ortiz, 1985a y 1985b; www.ehu.es/cpweb; García Escribano (dir), 2000; Linz, 1981; Lles, 1995). Sin embargo, también se han incorporado a los análisis de geografía del voto escalas geográficas no equivalentes a territorios electorales, como es el caso de las regiones geoelectorales (Caciagli, 1986), comarcas (ESE, 1981) o ciudades (Ajuntament de Barcelona, 2005).

Los análisis de los votos obtenidos por las diferentes opciones políticas también han sido representados de diferentes maneras. En algunos casos, se representan los porcentajes de apoyo obtenidos sobre censo de electores (ESE 1982, 1984, 2000) o sobre votos a candidatura (Brabo Ortiz, 1985a y 1985b; www.ehu.es/cpweb; Lles, 1995; Porras, 1985).

En el caso de Galicia, los atlas realizados incluyen a todos los partidos que obtienen representación en las respectivas convocatorias, en su representación. En ellos se representan, o bien, las mayorías obtenidas a nivel de las circunscripciones, o las mayorías locales, es decir, el partido que ha obtenido la mayoría de votos a nivel municipal en cada convocatoria (por ejemplo, Brabo, 1985 a y 1985b; Porras, 1985). Esta información se ha completado a través de la inclusión, por ejemplo, de variables socioeconómicas, como es el caso de Arias Veira (1999) y Máiz (dir., en proceso de realización).

Existen diferentes posibilidades a la hora de realizar una cartografía electoral¹⁴⁸. Como hemos mencionado, han sido las Comunidades Autónomas como escala de representación los objetos de estudio de los Atlas Electorales las escalas a las que se ha remitido la mayoría de Atlas, suponemos que tanto por el mejor manejo de los datos como por la creación de equipos de estudios electorales en las universidades autonómicas. Podemos citar, por ejemplo, Porras (1985); Consejería de Economía del Principado de Asturias, 1996; Lles, 1995; Aguiló *et. al.*, 1986.

¹⁴⁸ En la variedad de formatos que se engloban bajo la denominación de Atlas Electoral, podemos encontrar diferentes versiones. Incluso se ha denominado Atlas Electoral a compilaciones de resultados electorales, muy útiles y completas, por otra parte, pero en las que no aparece ningún mapa, por lo que han quedado excluidas del universo de referencia sobre el estado de la cuestión. Por ejemplo, IGE (2000)

En el caso de Galicia, consideramos como tales las publicaciones de Brabo y Ortiz (1985), que recopila los datos electorales de los procesos electorales celebrados entre 1977-1982 a nivel municipal, y de Arias Viera (1990), que ofrece los resultados de los procesos electorales legislativos, autonómicos y municipales celebrados entre 1985 y 1989, también a nivel municipal. Igualmente, se recogen los resultados de todos los procesos electorales celebrados desde 1977 hasta la actualidad a nivel municipal y sobre votos a candidaturas en el Atlas Sociopolítico Comarcal de Galicia (Máiz, en proceso de elaboración), aunque agrupados a nivel comarcal.

Queremos insistir en la especial relevancia para este trabajo del Atlas Electoral del País Vasco y Navarra de Linz (1981), no tanto por el ámbito territorial del análisis, sino por el enfoque. El propósito exploratorio de una representación cartográfica, la importancia del contexto, y la sugerencia de la necesidad de una aproximación antropológica a los contextos, como universos políticos de explicación de los comportamientos políticos, han sido guías básicas de este trabajo, y apoyos fundamentales en términos tanto de posibilidades de desarrollo de una perspectiva metodológica como de la pertinencia de una teoría del comportamiento político leídas desde una óptica geográfica. Sin embargo, en este caso, no es un análisis de todos los partidos, sino de uno concreto y de su trayectoria. Es un análisis del nacionalismo como práctica política, espacial y temporalmente analizable, para después, desde una aproximación cualitativa al objeto de estudio, examinar la proyección identitaria de un partido político en un contexto espacial determinado. Por el momento, la cartografía electoral que presentamos tratará de ofrecer:

- las pautas generales de apoyo al BNG en términos espaciales y temporales
- la implantación territorial del BNG, es decir, su presencia en términos de penetración en la vida política local
- la existencia de áreas relativamente homogéneas en términos espaciales, o clústers, en términos de apoyo obtenido por el BNG
- la visualización general de la evolución de la trayectoria electoral de un partido

El propósito fundamental de esta sección es analizar la evolución electoral del Bloque Nacionalista Galego (BNG) desde el año 1977 hasta el 2002; este análisis forma parte de la investigación preliminar sobre tendencias en el comportamiento electoral agregado en relación al BNG en Galicia. Para ello, expondré una cartografía electoral integrada por los siguientes elementos:

- representación cartográfica, a nivel municipal, de los porcentajes de votos obtenidos por el BNG en los procesos electorales celebrados en España desde 1977 hasta 2002
- representación cartográfica de la evolución electoral del BNG, a través de la comparación de pares de procesos electorales de las mismas características, desde 1977 hasta 2002, en términos de incrementos positivos, negativos o nulos
- tablas con la representación de la evolución del voto a BNG desde 1977 a 2002
- cuadros con los porcentajes de abstención en los procesos electorales estudiados

y dividida, con el fin de facilitar la sistematización de la información, en tres bloques temporales en los que se agrupan las diferentes convocatorias electorales, en función de la cronología utilizada en la exposición de las etapas de la evolución político-organizativa del Bloque Nacionalista Galego (BNG). Así, hemos utilizado los criterios temporales propuestos por Barreiro Rivas (2003) a la hora de temporalizar la evolución del BNG. Una primera etapa, desde la Transición hasta 1982, previa a la formación *strictu sensu* del BNG; una segunda etapa, de 1982 a 1989, donde desde la formación del partido hasta su plena participación en las instituciones autonómicas y su conformación como fuerza nacionalista dentro de un espectro de fragmentación de las opciones de similares características; y una tercera etapa, desde 1989 hasta 2002, de consolidación del BNG como fuerza nacionalista hegemónica.

2.2 GEOGRAFÍA DEL VOTO A BNG I: 1977-1982

Para contextualizar el marco electoral que estamos estudiando, uno de los primeros hechos que hay que mencionar es que el Partido Popular (Alianza Popular o Coalición Popular) ha vencido en todas las elecciones celebradas hasta el año 2002, excepto en las legislativas de 77 y 79, donde el apoyo electoral mayoritario se concentró en la Unión de Centro Democrático (UCD).

Una de las principales características de la escena político-electoral en Galicia entre los años 1977 y 1982 serían los altos porcentajes de abstención que se registran en todas las convocatorias electorales¹⁴⁹. El mayor porcentaje se registra en las elecciones autonómicas fundacionales, tendencia que, aunque será invertida a lo largo de los años 80, parecía apuntar a una total prioridad entre el electorado del escenario estatal como escenario más importante para la acción política, así como a un sistema de partidos y a una dinámica electoral que respondería a una prolongación del escenario estatal (Rivera Otero, 2003, pp. 412).

Abstención electoral en Galicia

G-77	39,27
G-79	50,28
M-79	50,12
A-81	53,71
G-82	36,30

Fuente: Ministerio del Interior y Consellería da Presidencia de la Xunta de Galicia. Elaboración propia.

En términos del sistema de partidos, tendríamos que remarcar la existencia de un pluralismo moderado, en referencia al número de opciones políticas activas, marcado por una hegemonía de las opciones de centro y centro derecha. Durante este período, especial relevancia tendrían las formaciones políticas de centro derecha, en concreto UCD y AP ó CP. Todas ellas son opciones de ámbito estatal, siendo la UCD, hasta 1979 y, posteriormente, AP los partidos que obtienen mayores porcentajes de apoyo electoral. En concreto, el ascenso de una opción de centro derecha como AP se corresponde con el descenso de la UCD. El descenso de este partido se produce en las elecciones que se celebran con posterioridad a 1977, lo cual se corresponde con un incremento del voto a AP, en concreto a partir de 1981 y de la instauración del marco autonómico; con el aumento de la abstención. UCD se mantiene en el rural, pero baja en las ciudades, donde aumenta AP (González Encinar, 1982, pp. 152).

¹⁴⁹ Incluso en el Referéndum convocado para aprobar el Estatuto de Autonomía, no incluido en las elecciones objeto de estudio pero celebrado en diciembre de 1980, el porcentaje de abstención supera el 70%.

Evolución de votos a candidatura

	1977-G	1979-G	1979-M	1981-A	1982-G
UCD	53,4%	48,3%	36,2%	27,8%	20,4%
PSdeG-PSOE	15,7%	17,2%	14,3%	19,6%	33,9%
CP-AP	13,1%	13,9%	13,8%	30,5%	37,8%
PC	3,0%	4,1%	4,5%	2,9%	1,5%
BNG	2,02%	5,9%	7,3%	6,2%	2,9%
Otros	15,6%	11,6%	24,9%	13%	3,5%

Fuente: Ministerio del Interior, Consellería da Presidencia de la Xunta de Galicia

Elaboración propia.

Las otras opciones presentes en el universo electoral en estas fechas, serían, por un lado, las opciones de izquierda de ámbito estatal, y por otro, las fuerzas nacionalistas.

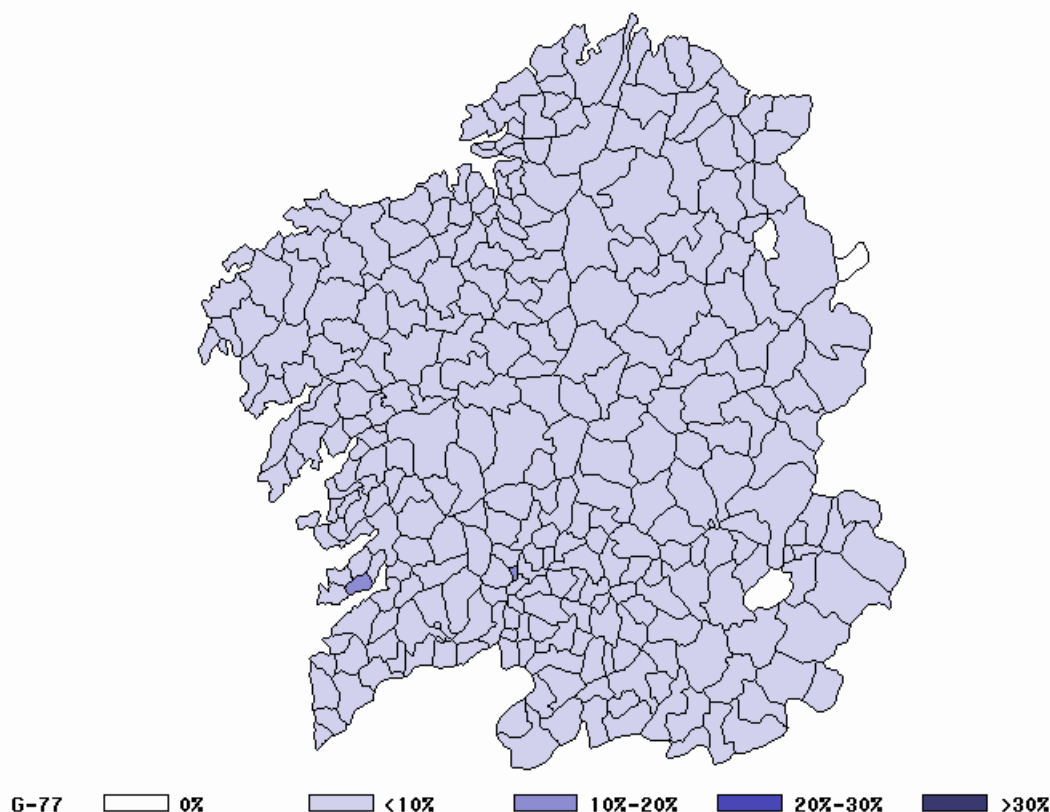
Por un lado, los porcentajes de apoyo a las alternativas de izquierda se mantienen prácticamente idénticos en las cuatro elecciones (González Encinar, 1982, pp. 48). El PSOE se mantiene en torno a un 15% de los votos, excepto en 1982, donde llega a un 33% de los votos. El electorado de este partido estaría mayoritariamente concentrado en las zonas urbanas (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 252). Al igual que el Partido Comunista, mantienen su presencia en los núcleos más industrializados, y en sus periferias.

En cuanto a las fuerzas políticas nacionalistas, en general, habría que resaltar su escasa presencia electoral y la alta diversificación y fragmentación de las ofertas partidarias definidas en torno a esa variable. La alta diversificación de estas ofertas partidistas se hace presente en las diferentes fuerzas que concurren en los procesos electorales, que van, como ya expusimos, desde el nacionalismo de extrema izquierda de la UPG hasta el nacionalismo demócrata cristiano del PPG o del difícilmente ubicable Partido Galeguista, pasando por alternativas socialdemócratas como el PSG, el POG, Esquerda Galega y sus diversas coaliciones, o Unidade Galega). Aunque con unos resultados electorales variables, en conjunto no superan el 14% de los votos, resultado global de las elecciones municipales de 1979. Pese al aumento un

importante aumento del número de votos, esta tendencia que no se ve continuada ni en las autonómicas de 1981 ni en las elecciones generales de 1982.

El BNG (hasta 1982, BNPG), obtiene resultados variables en las convocatorias electorales que se celebran en este período, pero en conjunto, podríamos decir que en ningún caso esos resultados llegan a ser significativos.

Generales 1977: Porcentaje de voto a BNG



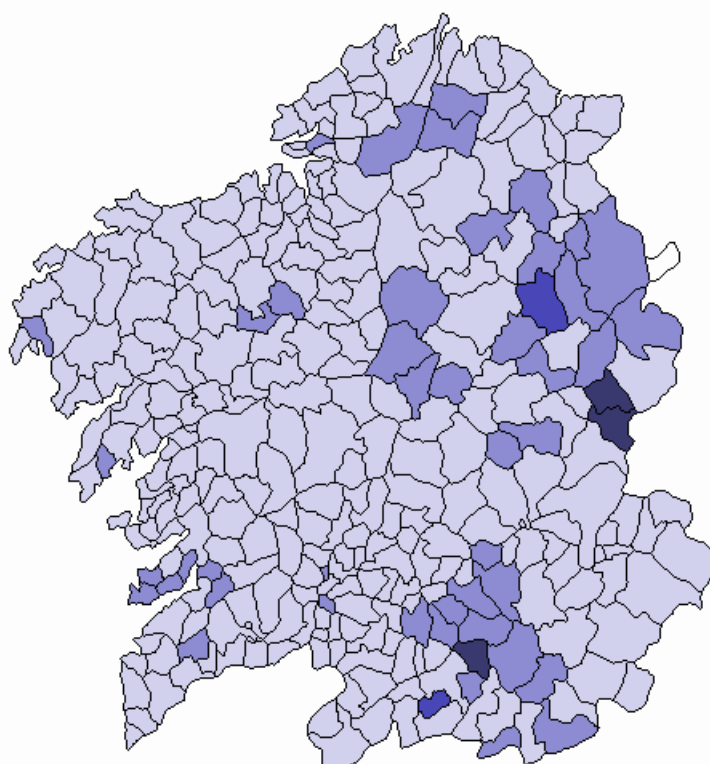
El gráfico hace referencia a las elecciones generales de 1977, donde el BNPG obtiene un apoyo homogéneamente minoritario y muy poco significativo. La media para Galicia fue de un 2,02%. Sin embargo, habría que subrayar que el apoyo electoral, aunque mínimo, está presente en casi todos los municipios, excepto en Manzaneda, en la provincia de Ourense, y en Ribeira de Piquín y Nogueira de Muíiz, en Lugo, donde no obtiene ningún voto. Esto nos mostraría que, pese a la escasa repercusión que pueda tener en términos de rentabilidad electoral, el partido formaría parte del universo de las opciones políticas de Galicia. Independientemente de que la opción obtenga un apoyo electoral, su presencia es relativamente homogénea y parece estar integrada en el horizonte de formaciones políticas a partir del que se define el escenario de la competencia política.

Los municipios en los que obtiene el mayor apoyo son Moaña, en la provincia de Pontevedra, y Beade, en la provincia de Ourense, superando en ambos casos el 10% de los votos a candidatura. La mayor presencia electoral del BNPG se concentra en el ámbito rural, con alguna significación en uno de los municipios que constituyen la periferia de un núcleo industrializado, caso de Moaña con respecto a Vigo.

En cuanto a los lugares en los que no obtiene presencia, como apreciamos en el mapa, serían los casos de Manzaneda, en la provincia de Ourense, y Nogueira de Muíiz, y Ribeira de Piquín, en la provincia de Lugo. En todos estos casos, la mayoría local es de la UCD. Sí hay un apoyo (anecdótico, de 2 - 7 votos) al Partido Comunista, que probablemente capitalice el voto de oposición que se pueda generar en estos espacios, poco significativo electoralmente, pero sí en términos de una exclusión de opciones electorales definidas en torno a la competencia por la representación de la oposición, campo hegemonizado durante el Franquismo por el PC, y en este momento disputado por la UPG, entre otros. Como veremos, esta es una de las características del comportamiento político-electoral de este momento; como ya hemos visto en la exposición de la historia político organizativa del BNG, existe una dinámica de permanente definición y ubicación en torno a las dimensiones de clase y de periferia, que afecta tanto al Partido Comunista como a la UPG, en una búsqueda de una apropiación exclusiva de la defensa de ambas cuestiones. Esta dinámica se refleja, en términos de geografía electoral, en lo que Blanco, Máiz y Portero (1982, pp.123) denominan una relación inversa entre voto socialista/comunista y voto nacionalista, con una menor relevancia electoral en zonas de mayor implantación de la izquierda estatal.

Esta situación también se vería traducida en la mayoritaria falta de penetración del BNG, en zonas urbanas, donde podría intuirse, en un principio, que la movilización y las lealtades políticas estarían más ligadas a cuestiones de clase.

Generales 1979: Porcentaje de voto a BNG



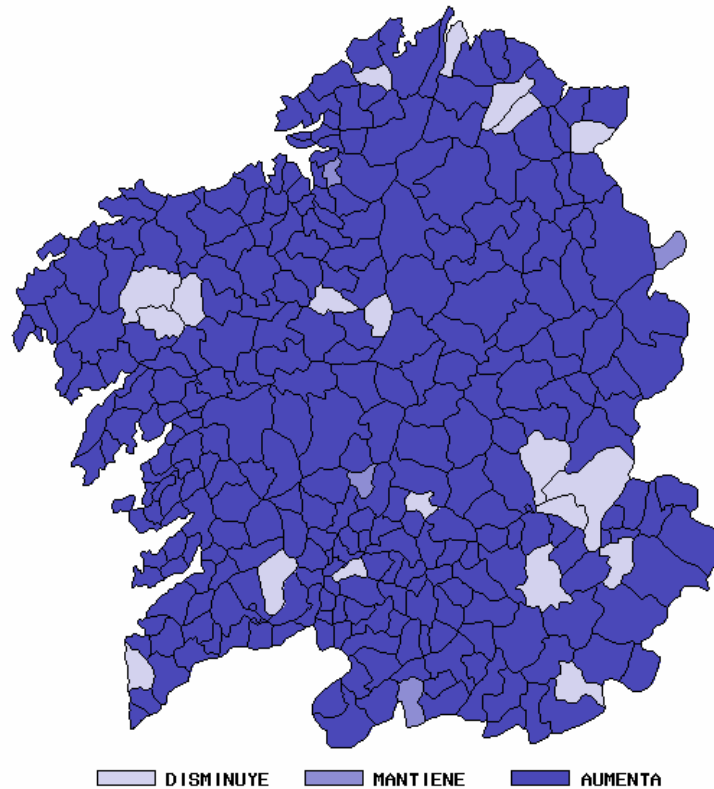
El porcentaje de apoyo al BNPG en las elecciones legislativas de 1979 es del 5.95%, en términos relativos y de implantación territorial, de ascenso generalizado con respecto a los resultados obtenidos en 1977.

El BNPG obtiene mejores resultados que el PC y que Unidade Galega, aumentando en un 179 % (ver Blanco, Portero y Máiz, pp.118) con respecto a la anterior convocatoria. Pese a que la participación electoral disminuye con respecto a 1977 (ver Tabla de Abstención), se repiten las pautas de homogeneidad en la implantación geográfica del BNPG, aunque con cambios significativos en la presencia del partido en ciertas zonas.

Se extiende la penetración del BNPG en determinadas zonas, como en el sudeste de la provincia de Ourense, en una zona que comprendería desde Allariz a Montederramo y Vilardevós; así como en los municipios contiguos al de Moaña, en la península del Morrazo, generándose una zona de cierta continuidad espacial caracterizable por un volumen de apoyo electoralde entre el 10 y el 20%, en una periferia de un núcleo urbano. Igualmente, se produce un aumento de la presencia electoral en la zona este de la provincia de Lugo, donde sigue concentrado, en términos relativos, el mayor de apoyo electoral.

Los municipios en los que obtiene mayor apoyo son los de As Nogais y Pedrafita do Cebreiro, ambos en la provincia de Lugo, y Sarreaus, en la de Ourense. En estos tres casos, el PC obtiene apoyo, menor, aunque ya no presentará candidatura en las elecciones municipales que se celebran el mismo año en ninguno de los dos lugares. La variación registrada en las elecciones generales 1977 a 1979, sería mayoritariamente de ascenso.

Variación en el voto a BNG: Generales 1977 — 1979



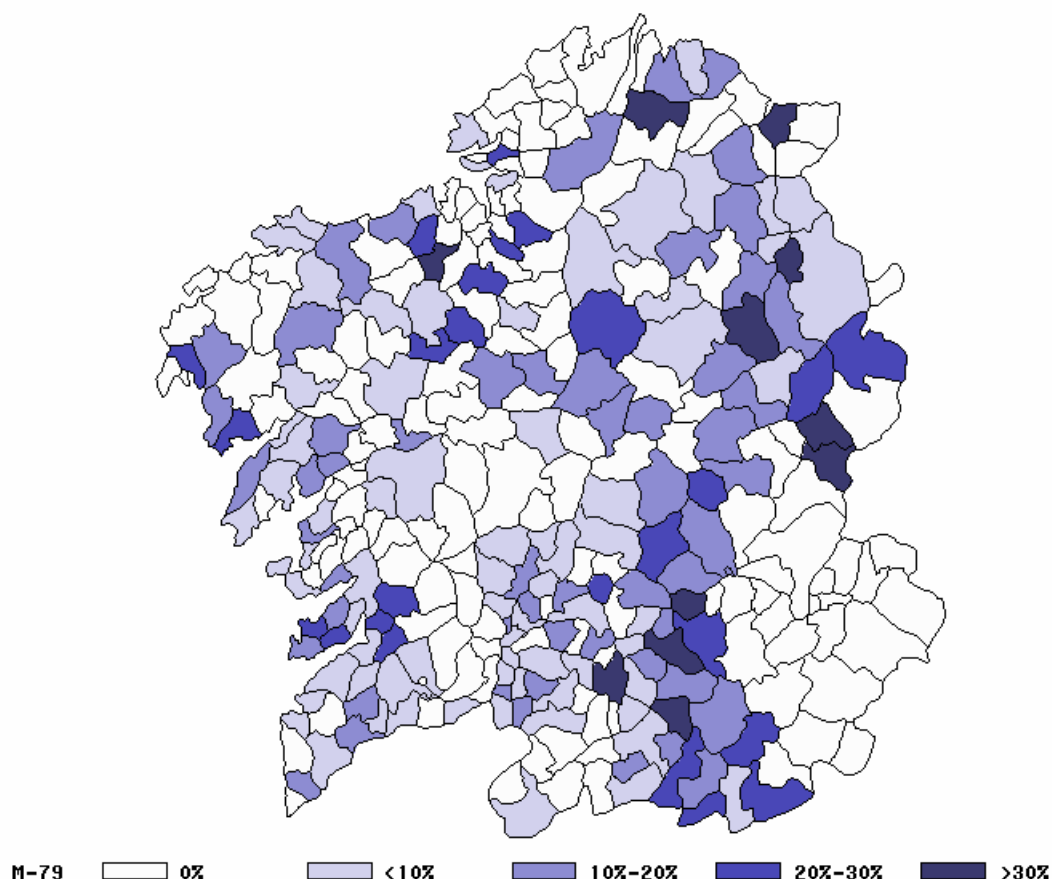
El voto a BNG aumenta en la mayoría de los municipios, excepto en Vilarmajor, en la provincia de A Coruña, donde se mantiene el mismo porcentaje de apoyo, por debajo de un diez por ciento sobre los votos a candidatura; Negueira de Muñiz, en la provincia de Lugo, donde no se emite ningún voto a la candidatura del BNG; y Calvos de Randín y Piñor, en la provincia de Ourense, municipios en los que la variación en el porcentaje de voto no sería significativa, esto es, se mantendría el porcentaje de votos a BNG sobre votos a candidatura, que en todos los casos es menos de un diez por ciento de los votos a candidatura.

Los municipios en los que el BNG obtendría menores porcentajes de apoyo que los obtenidos en 1977 serían A Baña, Santa Comba y Val do Dubra, en el oeste de la provincia de Coruña; Toques y Boimorto, en el centro, y Cerdido, en el norte, en la provincia de A Coruña; O Vicedo, Valadouro, Alfoz y Trabada, en el norte de la

provincia de Lugo, y Quiroga, Pobra de Brollón y Ribas de Sil, en el sur, en el límite con la provincia de Ourense; y O Bolo, Chandrexa de Queixa, Riós, A Peroxa y Castrelo de Miño, en la provincia de Ourense; y Covelo y Oia, en la provincia de Pontevedra.

Los municipios mencionados serían municipios en los que el apoyo a BNG disminuye o se mantiene, en unas elecciones en las que el aumento de su porcentaje de apoyo es generalizado. En concreto, como ya hemos visto en el análisis de la serie de mapas de elecciones generales, forman parte, junto con un buen número de municipios de la provincia de Lugo y de la de Ourense, en los que la evolución del apoyo electoral a BNG varía, en la mayoría de los casos de manera ascendente, en concreto en las mencionadas provincias de Ourense y Lugo. De hecho, de la ampliación de la presencia territorial del BNG en 1979 en zonas como la comarca del Morrazo se podrían extraer zonas en las que el apoyo a BNG ha sido menos volátil. En cualquier caso, las pautas espaciales de apoyo al BNG estarían muy relacionadas con la extensión del campo de acción del BNG a la militancia social, y al trabajo organizativo de Comisiones Labregas, por ejemplo, así como por la penetración en zonas como O Morrazo a través de asociaciones culturales, por ejemplo.

Municipales 1979: Porcentaje de voto a BNG



En este mapa podemos apreciar la penetración territorial del BNG en 1979. Por penetración o implantación territorial, hacemos referencia a la presencia del partido en el ámbito municipal, institucionalizada a través de la presentación de una lista en las elecciones municipales. Sin embargo, se consolida el apoyo electoral en zonas donde ya había presencia en elecciones anteriores, que es donde se produce mayoritariamente un incremento de votos. El BNG presenta candidatura en 164 municipios, alrededor de un 50% del total de estas entidades en Galicia.

En las elecciones municipales de 1979, el BNG obtiene el mayor apoyo en los municipios de Carral, en la provincia de A Coruña; As Nogais, Pedrafita do Cebreiro, Castroverde, Barreiros, Ourense, Ribeira de Piquín, en la provincia de Lugo. Allariz, Sarreaus, Maceda, Parada del Sil en la provincia de Ourense. En estos municipios, la lista presentada por el BNG recibe más de un 30% de los votos a candidatura.

Como se puede observar en el mapa, existen varias áreas en las que el BNG no presenta lista. En algunos casos, y volviendo al argumento ya presentado, sí se constatan resultados significativos allí donde el PC no presenta lista. Este sería el caso de Carral, por ejemplo; de Cee, donde saca mismo resultado que el PSOE; Cesuras, Coirós, o Irixoa, entre otros, todos ellos en la provincia de A Coruña. En esos casos, sería interesante ver lo que representa el BNG, ya que se enfrentaba a UCD y esa

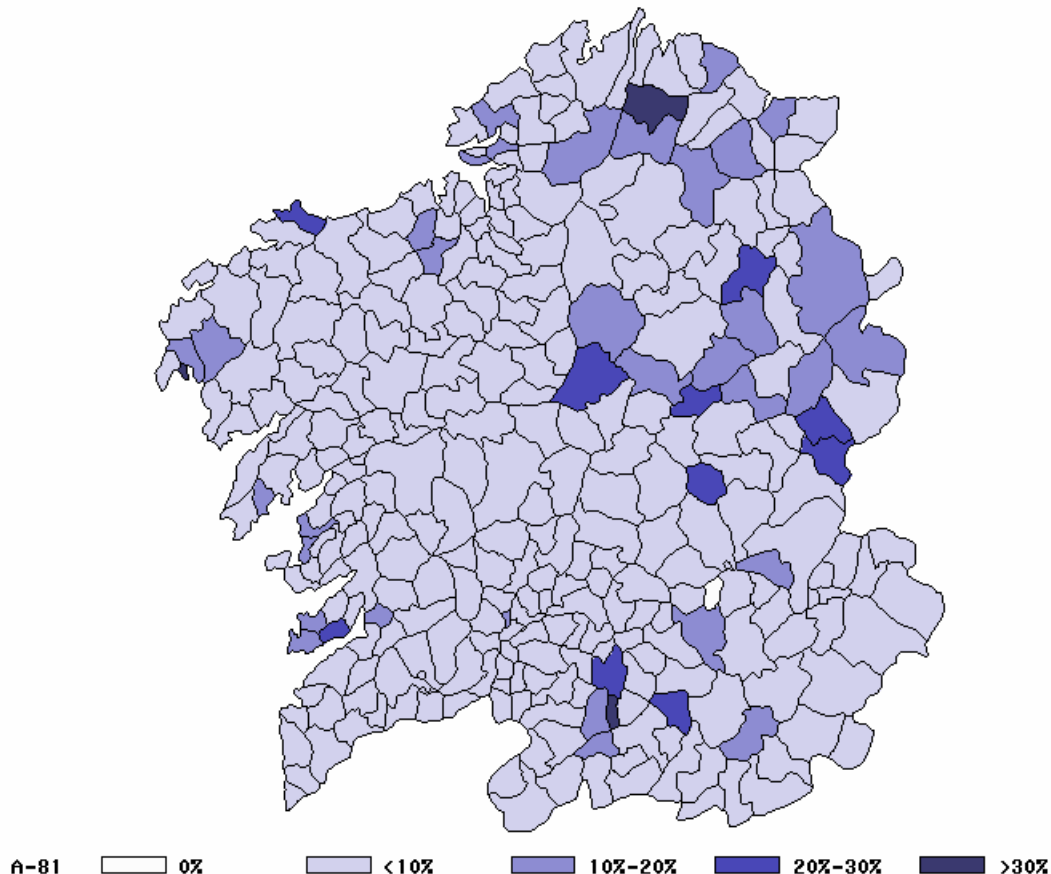
dicotomía podría ayudar a definir el tipo de penetración local y de discurso que desarrolla el BNG en ese momento. En cualquier caso, podemos constatar la existencia de amplias zonas donde no se da una penetración territorial del BNG, de una serie de áreas donde el partido no presenta candidatura en elecciones municipales. Estas serían las zonas en las que están comprendidas las comarcas de Viana, Valdeorras, Quiroga y Terra de Trives, en el área sudoriental de la Comunidad; A Baixa Limia, y A Limia, en el sur de la provincia de Ourense; A Paradanta, y parte de las zonas de interior de la provincia de Pontevedra, en especial en la comarca de Deza; Ortegal, Terra de Melide, Arzúa y Terra de Soneira, en A Coruña.

El municipio de Ribeira de Piquín, en la provincia de Lugo, podría ser un caso de apoyo extremadamente volátil. En las elecciones generales de 1977, el BNG obtiene 0 votos del 45% de votos válidos emitidos. La evolución muestra que, no presentando lista el PC, el BNG llega al 45 % de los votos: en las municipales de 1979, donde se contabilizan un 69,7% de votos válidos, es la lista más votada. En Allariz, en la provincia de Ourense, el PC tampoco presenta lista y el BNG obtiene resultados muy significativos. Al igual que en Bueu, en la provincia de Pontevedra, donde la lista más votada es la del PSOE.

La geografía electoral del BNPG en este período y la persistencia de su implantación en zonas rurales responderá, en muchos casos, a la vertebración de la actividad movilizadora que se lleva a cabo dentro del partido desde mediados de los años 70. En línea con esa representación de oposición ligada a la imagen de partido del BNG, y con las líneas de movilización que se van habilitando desde el partido a través de la creación de plataformas como la AN-PG o de la actividad sindical podríamos decir que la UPG, durante los primeros años de la Transición, "pudo arrebatar buena parte del protagonismo político que hasta entonces le correspondía al PC dentro de la izquierda en razón de su mayor militancia"(Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 247). De hecho, es esta actividad de movilización la que se traduce en los mapas de representación del apoyo electoral al BNPG. La estructura territorial de la AN-PG, integrada por 30 asambleas locales en 1976 (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 246) se traducen en una presencia en algunas áreas rurales y semiurbanas donde apenas tiene proyección el PC, que en el ámbito urbano, transforman la presencia excluyente en una competencia en medios universitarios, culturales y de clase obrera. Ligada a la AN-PG surgen, como ya vimos, las Comisiones Labregas, con una presencia importante en ciertas movilizaciones ligadas

con el ámbito rural de las provincias de Lugo y Ourense. Es en este ámbito, en concreto en zonas donde la UCD es mayoritaria, donde se encuentra, en términos relativos, su mayor implantación (González Encinar, 1982, pp.93).

Autonómicas 1981: Porcentaje de voto a BNG

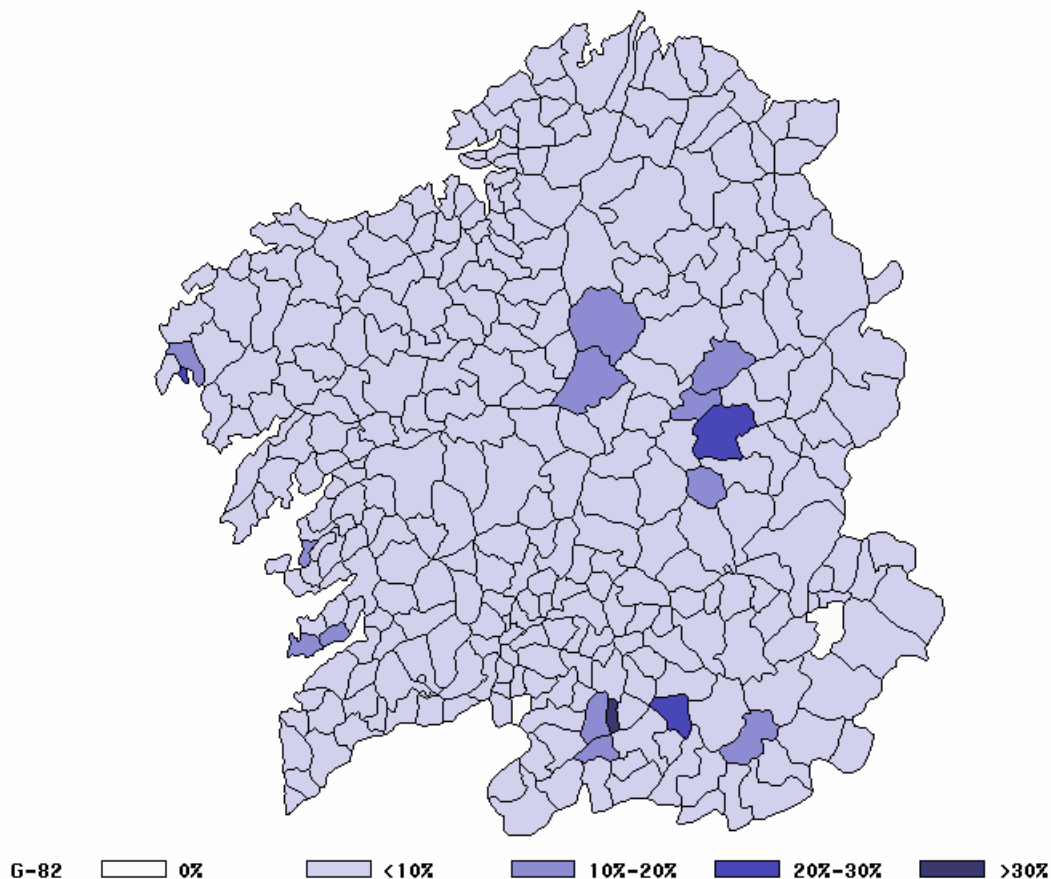


En el mapa en el que se representan las primeras elecciones autonómicas, podemos ver que las zonas de mayor implantación son las de la provincia de Lugo y de Coruña. Los municipios con mayor apoyo electoral son Oulol, en la provincia de Lugo, Corcubión, en la de Coruña y Vilar de Santos, en Ourense. En esta misma provincia, el BNG no obtiene votos en el municipio de A Teixeira.

Mantiene un apoyo muy significativo, en relación a la media (6,20%), esto es, de entre un 20 y un 30% en los municipios de Malpica, en Coruña; As Nogais, Pedrafita do Cebreiro, Fonsagrada, Navia de Suarna, Pol, Páramo, Bóveda, y Palas de Rei, en la provincia de Lugo. Allariz y Sarreaus, en Ourense y Moaña, en Pontevedra. Los lugares donde se evidencia un apoyo significativo estarían situados en la provincia de Lugo, algo menos en la de Ourense, con alguna mejora en los resultados

de la Costa da Morte y Ferrolterra, así como una persistencia de la presencia electoralmente computable en el Morrazo.

Generales 1982: Porcentaje de voto a BNG

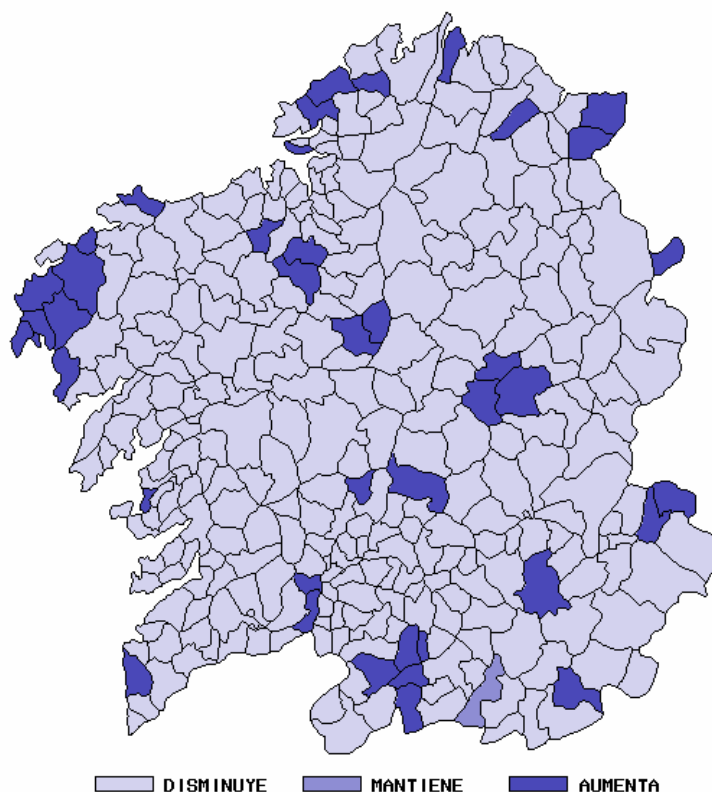


En estas elecciones, por otra parte, se registra uno de los menores porcentajes de abstención del período. Pese a que las elecciones son ganadas por el PSOE, en Galicia, sin embargo, las elecciones son ganadas por el Partido Popular, aunque el voto al PSOE se duplica con respecto a las generales de 1979. El voto a la izquierda lo hegemoniza el PSOE, y con todas las connotaciones que ello implica en determinados ámbitos, con un proceso de exclusión de otras opciones de izquierda y la concentración, en determinados ámbitos, del voto de oposición y de cambio en una opción política determinada. La geografía electoral del BNG se caracteriza en estas elecciones por una significativa disminución en términos generales.

En O Bolo, en la provincia de Ourense, el BNG no obtiene ningún voto. Los mejores resultados los obtiene en Vilar de Santos, también en la provincia de Ourense y en Corcubión, en la comarca de Fisterra, en la provincia de A Coruña. Se mantienen

resultados significativos en seis municipios de la provincia de Lugo, y en cinco de la provincia de Ourense.

Variación en el voto a BNG: Generales 1979 — 1982



La trayectoria electoral del BNG, en términos de los porcentajes de apoyo obtenidos en elecciones generales, podría caracterizarse como de descenso generalizado en la convocatoria de 1982, en relación a la de 1979.

La variación registrada es de disminución, en términos generales, y el único municipio en el que no se registra variación significativa es el de Cualedro, en la provincia de Ourense. Sin embargo, el apoyo incipiente obtenido en las elecciones de 1979 podría entenderse como confirmado en determinados municipios. Estas elecciones podrían entenderse, en lo referente al BNG, como de confirmación de apoyo incipiente, en determinados municipios, a pesar de la nacionalización con la que podrían calificarse estas elecciones de 1982. Y sin embargo, en esos municipios, aumenta el porcentaje, aunque siga siendo menor del 10%. Estos municipios son los pertenecientes a la comarca de Muros, como Carnota, y de Fisterra, caso de Cee, Corcubión, Fisterra, Muxía, Dumbría, y de Terra de Soneira, Vimianzo, Camariñas y de Laxe y Malpica, en la comarca de Bergantiños, en la provincia de A Coruña.

También se incrementa el porcentaje de apoyo a BNG en Culleredo, en la comarca de A Coruña, Cesuras, en la comarca de Betanzos, Mesía, en la comarca de Ordes, y en Toques y Melide, en Terra de Melide; así como en Ares, Narón, Valdoviño, en la comarca de Ferrol y Cerdido, en la de Ortegal, así como en las comarcas de As Mariñas, en los municipios de O Vicedo, en A Mariña Occidental; Alfoz, en la Mariña Central, y Ribadeo, y Trabada, en A Mariña Oriental; Negueira de Muñiz, en la comarca de A Fonsagrada, Páramo, Sarria, y Paradela, en la comarca de Sarria; y Carballado, en la comarca de Chantada; Rubiá y Barco de Valdeorras, en la comarca de Valdeorras; Chandrexa de Queixa, en Terra de Trives, Piñor, en Carballiño, Riós, en Verín, y Calvos de Randín, Porqueira, Rairiz de Veiga, Vilar de Santos, en A Limia; y Bande, en A Baixa Limia, y Melón, en O Ribeiro, en la provincia de Ourense. Y Cambados, en la comarca de O Salnés, y Oia, en el Baixo Miño, y Crecente, en A Paradanta, en la provincia de Pontevedra. Todos ellos serían municipios rurales, excluyendo quizás a Narón, en la provincia de A Coruña y al los municipios del Morrazo: sin dejar de ser rurales, tienen una serie de características particulares por los vínculos con los núcleos industriales más importantes de Galicia, Vigo y Ferrol.

En general, podríamos caracterizar la geografía electoral del BNG en este período por su alto grado de dispersión, con algunas contigüidades espaciales donde se concentran bolsones de votos, pero, en general, el apoyo electoral estaría relativamente desconcentrado. O, en otras palabras, podríamos hablar de insignificancia homogénea, para referirnos al apoyo electoral al BNG desde 1977 hasta 1982. Los núcleos de mayor apoyo electoral estarían localizados en la provincia de Lugo, mayoritariamente, así como en Ourense. Los municipios en los que obtiene un mayor porcentaje de apoyo electoral serían rurales o villas del interior (Pedrafita do Cebreiro, Palas de Rei, Castroverde, en Lugo; Allariz, Beade, en la provincia de Ourense), a lo que podríamos unir una serie de municipios (comarca de O Morrazo, Ares y Fene, en la comarca de Ferrol) localizados en la costa, muy cercanos a núcleos industriales. Podemos encontrar bolsas de voto ligadas a la actividad sindical nacionalista en As Pontes o en Porriño, o a las actividades ligadas a la AN-PG (Fene) o a Comisiones Labregas (Allariz).

En este momento, la penetración del BNPG en el medio urbano es relativamente escasa¹⁵⁰, y los resultados electorales muy poco significativos. En muchos casos, la poca presencia del BNG estaría en relación directa con la actividad del PC y de partidos de izquierda estatal en términos de exclusión o de escasa copresencia, lo cual remarca la dinámica presente en la formación de la imagen de partido del BNG. Sí aparece una relación de copresencia mayoritaria respecto a partidos como UCD, mayoritario en el medio rural¹⁵¹. De todo ello, podemos inferir que el tipo de apoyo que recoge el BNG en estas sucesivas convocatorias electorales es un apoyo ligado, en muchos casos, a las posibilidades de movilización política planteados tanto en términos de izquierda y derecha como de centro y periferia, siendo esto último, por la implantación electoral que obtiene, lo que parece mayoritariamente relevante en el universo político en el que se materializa electoralmente su presencia, esto es, en el medio rural. La movilización en términos de clase, en principio concentrada en torno a núcleos urbanos, y a la que también apela el BNG, parece, al menos en este momento político, capitalizada por partidos de izquierda. Quizás el rol del BNG en términos de representación electoral en este momento de establecimiento de los espacios de representación propio de una Transición política, sea el de desempeñar una oposición, en términos generales, que tiene su mayor significación en entornos rurales, más o menos antisistema y escenificada a través procesos de movilización popular.

2.3 GEOGRAFÍA DEL VOTO A BNG II: 1982-1989

Para contextualizar esta etapa en términos de comportamiento político-electoral, habría que destacar la implementación de un nuevo marco institucional, el autonómico, que aparece como un nuevo escenario para la acción política y como referente de actuación que condiciona los referentes políticos partidarios. Aunque en un principio esto no va a marcar diferencias en la abstención, la evolución del marco

¹⁵⁰ No se debería considerar esta característica como extensible a todo el nacionalismo gallego; de hecho, la geografía electoral de partidos como Esquerda Galega muestra que la mayoría de su apoyo electoral se concentraba en núcleos urbanos.

¹⁵¹ Aunque no sea el objeto de esta investigación, la superposición de geografías electorales de diferentes partidos, así como la mayor elaboración, en términos geográficos, de la actividad de CCLL, por ejemplo, seguramente permitiría profundizar en el análisis de las dinámicas de representación y de los repertorios de movilización ligados a la historia de los lugares. Aquí sólo se apunta a esas posibilidades de cara al trabajo de campo realizado, pero sin duda es una de las líneas de investigación que seguiría ampliando el conocimiento sobre el comportamiento político en Galicia.

autonómico será determinante en el desarrollo de la competencia partidista y en la consolidación o el declive de las diferentes fuerzas partidarias.

Abstención electoral en Galicia

M-83	42,32%
A-85	41,99%
G-86	42,11%
M-87	37,90%
G-89	39,87%
A-89	40,48%

Fuente: Ministerio del Interior y Consellería da Presidencia de la Xunta de Galicia. Elaboración propia.

En términos de participación, comienza a registrarse una disminución de la abstención a partir de 1989, siendo las elecciones municipales de 1987 las de mayor participación electoral. En términos de sistema de partidos, podría hablarse de un momento de gran indefinición e inestabilidad entre los partidos, con la aparición y desaparición de diferentes alternativas partidistas en todo el escenario político. En estos términos, el sistema de partidos se caracterizaría por un pluralismo moderado. Las sucesivas convocatorias electorales continúan siendo ganadas por fuerzas políticas de centro derecha. Tras la desaparición de UCD, será AP, aunque con menor distancia con respecto a la alternativa mayoritaria, en términos estatales, de izquierdas, el PSdeG-PSOE, quien ocupe el espacio ideológico de centro y centro derecha. En proceso de reorganización desde el año 1981, y con una serie de crisis internas que marcarán todo este período, esta etapa concluirá con la llegada a la Presidencia Autonómica de Manuel Fraga, después de un gobierno de coalición entre el PSdeG-PSOE, Coalición Galega y Partido Nacionalista Galego, que se prolonga por dos años y que representa la única etapa en el marco autonómico en la que el PP no se mantiene en el gobierno de la Xunta.

Evolución de votos

	1983-M	1985-A	1986-G	1987-M	1989-G	1989-A
UCD-CDS	1,1%	3,3%	8,6%	8,1%	7,9%	2,9%
PSdeG-PSOE	27,7%	28,9%	36,0%	26,7%	34,8%	32,8%
CP-PP	35,8%	41,2%	39,4%	34,2%	39,2%	44,3%
BNG	3,7%	4,2%	2,1%	4,5%	3,6%	8,0%
Otros	31,7%	23,6%	13,9%	27,5%	14,5%	12%

Fuente: Ministerio del Interior y Consellería da Presidencia de la Xunta de Galicia. Elaboración propia.

El PSdeG-PSOE aumenta su apoyo electoral, en especial en los núcleos urbanos de las provincias de A Coruña y Pontevedra, consiguiendo algunos de sus mejores resultados electorales en este período. Se reproduce la competición a nivel estatal cifrada en términos de PSOE o PP. Otras alternativas como el Partido Comunista, desde 1985 Esquerda Unida, van perdiendo peso electoral progresivamente, manteniendo bolsones de voto en zonas muy concretas, normalmente urbanas.

En cuanto a las fuerzas nacionalistas, señalar que es de una importancia fundamental la aparición de un partido nacionalista de centro, Coalición Galega, proyecto político que se gesta desde 1982 y que se cierra en 1985 con la fundación del partido, tras un primer ensayo en las elecciones municipales de 1983, donde se presenta como coalición electoral. La aparición de CG como competidor en el centro derecha, con votos concentrados en las provincias orientales (Lugo y Ourense) y con posibilidades de romper el esquema de los mayoritarios AP y PSOE, va a ser un factor clave, como ya hemos señalado, en la posterior trayectoria de partidos políticos que compartían con esta fuerza alguna seña de identidad, sea la ubicación en el *continuum* izquierda-derecha (AP) o el énfasis en las dimensiones identitarias de la práctica política (BNG). La mayor presencia de apoyo electoral a CG se produce en las provincias orientales, abriendo la posibilidad de plantear, bajo orientaciones galleguistas e identitarias-culturales en general, una forma de hacer política que moviliza al electorado de las zonas rurales de Lugo y Ourense, fundamentalmente, y que integra a grupos procedentes de UCD y vertebrados en torno a clientelas locales,

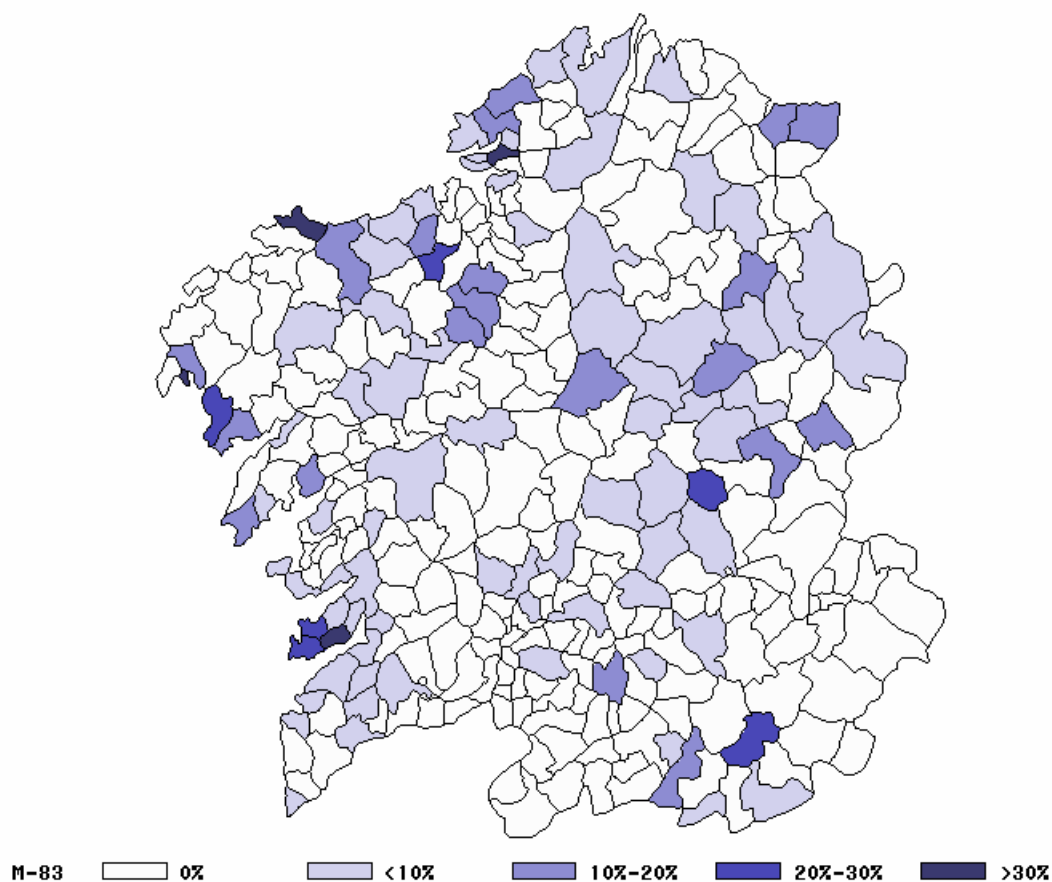
muchos de los cuales pasarán a integrarse en el PP con posterioridad. Los resultados electorales de CG la convierten en miembro decisivo del gobierno autonómico en la legislatura 1985-1989, siendo la primera fuerza nacionalista que consigue un diputado en las Cortes Generales en las elecciones generales de 1986.

Por su parte, los partidos nacionalistas que se identifican como fuerzas de izquierda siguen teniendo una presencia electoral minoritaria, de un 15% como máximo si consideramos la presencia de todas ellas. Por un lado, Esquerda Galega¹⁵², proyecto político creado en torno a grupos procedentes del PSG y del PCG entre otros, y con una presencia mayoritaria en núcleos urbanos, en concreto en Vigo, va a dotar de contenido político la posibilidad de un nacionalismo socialdemócrata ante el nuevo marco institucional. Pese a que su presencia en el Parlamento autonómico es casi anecdótica (un solo diputado en la legislatura 1981-1985, tres diputados en la legislatura 1985-1989), su protagonismo en términos de dinamización de la vida política de la institución es una de sus características definitorias. Aunque a partir de 1989 es superada por otras fuerzas nacionalistas que compiten por el mismo espacio político y se integra en el BNG en 1993, EG podría entenderse como la materialización de una política posible en el marco autonómico del nacionalismo de izquierdas.

Por otro lado, los resultados de las elecciones generales de 1982 van a acentuar la inestabilidad interna presente en el BNPG. Después de sucesivas reorganizaciones, cambios, escisiones y aparición de nuevos partidos, el Bloque Nacionalista Galego se funda a finales de 1982, con vocación frentista y con una presencia electoral relativamente homogénea, aunque minoritaria, reforzada en las zonas rurales y semiurbanas. El ensayo de diferentes estrategias políticas y los sucesivos cambios en la concepción del partido durante estos años va a tener una significativa incidencia en la trayectoria electoral del BNG. Por ejemplo, tras la expulsión, durante la primera legislatura, de los tres diputados del BNPG en el Parlamento autonómico por negarse a acatar la Constitución, el apoyo electoral al BNG en elecciones autonómicas podría verse afectado por su autoexclusión de un espacio de competencia política. Durante estos años, el apoyo electoral al BNG continúa, como veremos, manteniendo pautas geográficas similares a las de la etapa anterior, y en términos de porcentajes de apoyo, una presencia cuasi testimonial.

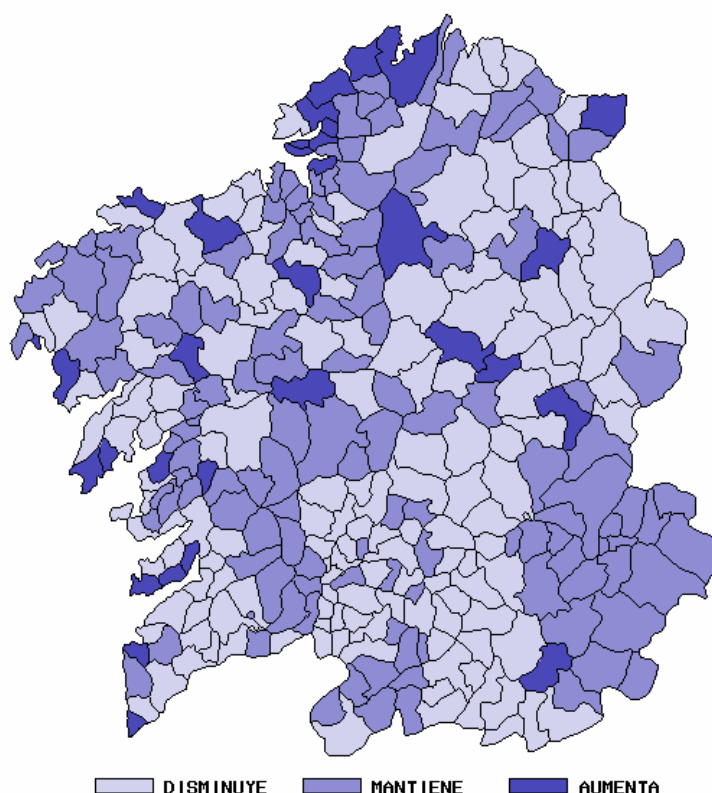
¹⁵² Partido Socialista Galego- Esquerda Galega (PSG-EG) a partir de 1984.

Municipales 1983: Porcentaje de voto a BNG



El apoyo electoral al BNG registra una disminución en general, aunque mantiene presencia muy significativa en varios municipios, como Fene, Malpica y Corcubión en la provincia de A Coruña y Moaña, en la de Pontevedra. Así mismo, obtiene apoyo significativo en Carral y en Carnota, en la provincia de A Coruña; en Bóveda, en la provincia de Lugo; en Castrelo do Val, en Ourense y en Cangas y Moaña, municipios de la comarca de Morrazo, en Pontevedra. Aún así, son mayoría los municipios en los que no presenta candidatura, disminuyendo la capacidad de penetración territorial presente en las elecciones de 1979 materializada en un aumento del número de municipios en los que no presenta candidatura.

Variación en el voto a BNG: Municipales 1979 — 1983



La principal variación registrada entre las elecciones municipales de 1979 y las de 1983 es el aumento de municipios donde el BNG no presenta lista, al tiempo que un descenso generalizado en los porcentajes de apoyo electoral registrados en aquellos municipios donde tenía presencia. Aumenta el porcentaje de apoyo electoral en Malpica, Carnota, Fene y disminuye en As Pontes, en la comarca de Eume; Carral, en A Coruña; Cee, en Fisterra; Cesuras, en Betanzos; Frades y Oroso, en Ordes; Muros, en Muros; Noia, en Noia; Rianxo en A Barbanza y Santa Comba, en Xallas. La candidatura del BNG desaparece en Coristanco, Ponteceso en Bergantiños, Coirós, en Betanzos, Lousame, Porto do Son en Noia, Dumbría, en Fisterra, Boiro, en A Barbanza, Dodro y Rois, en O Sar; Vedra, en Santiago; Melide, en Terra de Melide; y Arzúa, en la comarca del mismo nombre. Aparece en Ortigueira, en Ortegal; en Cedeira, Valdoviño, Narón, Neda, Mugardos, en Ferrol; Laracha, en Bergantiños, y Mesía, en Ordes. En la provincia de Lugo, también son varios los casos en los que el BNG deja de presentar candidatura. De hecho, es en esta provincia y en la de Ourense, las de mayor presencia del BNG, donde se registran más municipios en los que el porcentaje de apoyo a BNG disminuye y/o desaparece. Este último es el caso de los municipios de Xove, Cervo, Ourol, en A Mariña Occidental, Mondoñedo, en A Mariña Central, Vilalba, Cospeito en Terra Chá, Ribeira de Piquín, Riotorto y Meira,

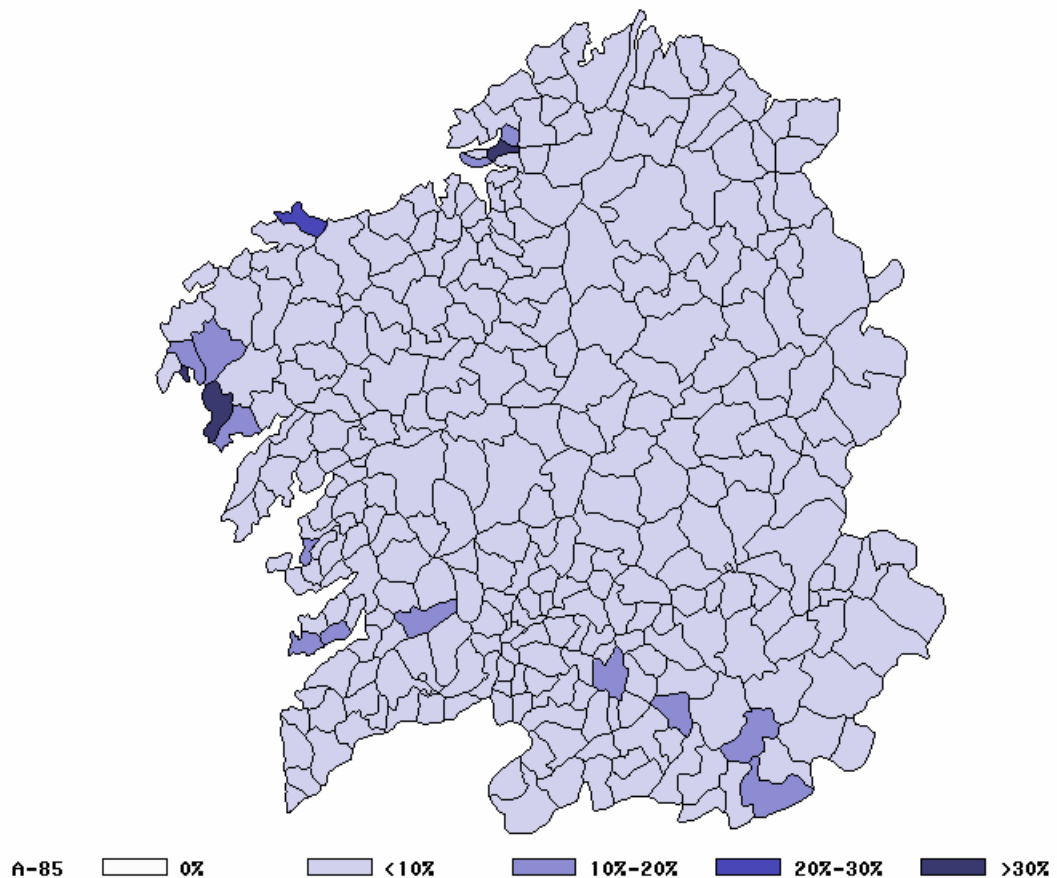
en Meira, Pontenova en A Mariña Oriental, Portomarín y Outeiro de Rei, en Lugo, Monterroso, en A Ulloa, y Pedrafita do Cebreiro, Becerreá, Baralla, en Os Ancares, Carballedo, en Chantada, Sober, en Terra de Lemos. Asimismo, se registra una disminución en el porcentaje de apoyo a BNG en los municipios de Saviñao, Pantón, Bóveda, Monforte de Lemos, en Terra de Lemos, As Nogais, Navia de Suarna, en Os Ancares, Friol, en Lugo, y Palas de Rei, en A Ulloa, en Viveiro, en A Mariña Occidental, Barreiros, en A Mariña Oriental, Abadín, Pastoriza y Guitiriz, en Terra Chá. Por último, el BNG presenta candidatura por vez primera en los municipios de Ribadeo, en A Mariña Oriental, Guntín, en Lugo, Páramo y Samos en Sarria. En el caso de Ourense, al igual que en el de Lugo, también aumenta el número de municipios en los que el BNG deja de presentar candidatura. Este sería el caso de Esgos, Amoeiro, San Cibrao de Viñas, Ourense en Ourense, Maceda, Xunqueira de Ambía Xunqueira de Espadañedo, Paderne de Allariz, en Allariz-Maceda, Sandiás, Xinzo de Limia, Os Blancos, Baltar, Vilar de Barrio en A Limia, Monterrei, Laza, en Verín, Piñor, Irixo, Maside, en O Carballiño, A Merca, Padrenda, Pontedeva, Quintela de Leirado, Ramirás, Gomesende, Vereá, en Terra de Celanova, Lobios, en A Baixa Limia, Arnoia, Ribadavia, Beade, Carballeda de Avia, Cortegada, Leiro, en O Ribeiro. Se registraron disminuciones en el porcentaje de apoyo electoral en los municipios de Nogueira de Ramuín, en Ourense, Montederramo, en Terra de Caldelas, Allariz y Baños de Molgas, en Allariz-Maceda, Trasmiras, en A Limia, Cualedro, Vilardevós, Oímbra, en Verín, Boborás, Carballiño, San Cristovo de Cea, en Carballiño. El único municipio en el que aumentó el porcentaje de apoyo es el de Castrelo do Val, en Verín.

En el caso de la provincia de Pontevedra, aquellos municipios en los que se registra una disminución en el porcentaje de apoyo a BNG son los de Tui, en O Baixo Miño, Porriño, Mos, Nigrán, Vigo, Redondela, Soutomaior, en Vigo, Poio, Pontevedra, en Pontevedra, A Estrada, en Tabeirós-Terra de Montes, O Grove, Sanxenxo, en O Salnés, Marín, Bueu, en O Morrazo, Ponteareas, en O Condado.

También se registra, respecto a 1979, un aumento en el número de municipios donde el BNG no presenta candidatura. El BNG desaparece del proceso electoral municipal en O Rosal y Tomiño, en O Baixo Miño, Salceda de Caselas, Pazos de Borbén en Vigo, Salvaterra de Miño, Mondariz, en O Condado, Pontecaldelas, en Pontevedra, Cuntis, en Caldas, Vilanova de Arousa y Cambados en O Salnés.

Presentan candidatura por vez primera en A Guarda, en O Baixo Miño, y Moraña, en Caldas, y aumenta el porcentaje de apoyo electoral en Baiona, en Vigo, Vilagarcía de Arousa, en O Salnés, Cangas, Moaña en O Morrazo, y Vilaboa, en Pontevedra.

Autonómicas 1985: Porcentaje de voto a BNG

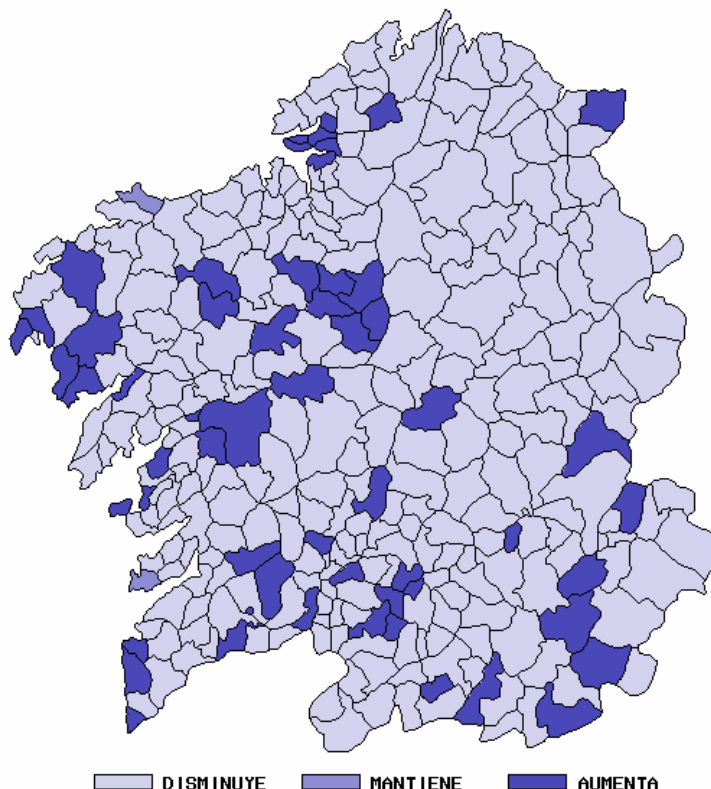


En las elecciones autonómicas de 1985, el porcentaje de apoyo a BNG disminuye, en términos generales, respecto al registrado en 1981, tanto en términos de valores numéricos como de presencia territorial. Sin embargo, existe un gran contraste entre las zonas donde tiene implantación, en las que supera el 4,18% de media por bastantes puntos de diferencia, y las zonas en las que se mantiene por debajo del 10%, que son mayoría, mostrando una cierta persistencia de la presencia del partido en ciertos escenarios políticos. El mayor apoyo lo obtiene en Carnota, Corcubión, y Fene, en A Coruña. Mantiene bolsas de voto en algunos municipios de Ourense, como Allariz, Sarreaus, Vilardevós, Castrelo do Val. En Coruña, en Dumbría, Cee y Muros, Ares y Neda. Y en Pontevedra, en Cangas y Moaña, en la comarca de Morrazo, Fornelos de Montes, y Cambados.

En la provincia de Lugo y en la de Ourense, el apoyo electoral baja considerablemente, y para estas provincias podría volver a hablarse de la

homogeneidad minoritaria, frente a los porcentajes obtenidos en 1981. Como ya mencionamos, la presencia de Coalición Galega al tiempo que la renuncia al marco autonómico como marco de actuación política podrían ser determinantes en la producción de la geografía electoral de estas elecciones.

Variación en el voto a BNG: Autonómicas 1981 — 1985

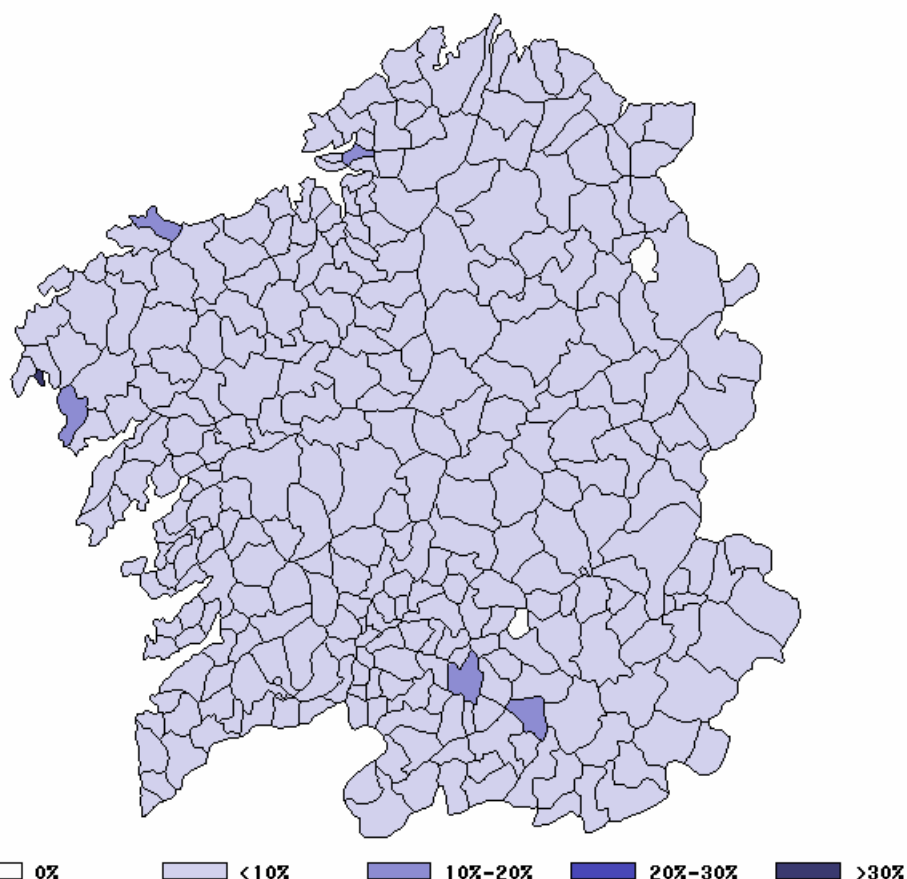


Aún así, se aprecia la presencia de municipios o de zonas no se registran cambios significativos en el porcentaje (caso de Malpica, en la provincia de A Coruña, y Cangas do Morrazo, en la de Pontevedra), o donde aumenta este porcentaje. Este sería el caso de As Somozas, Neda, Fene, Ares y Mugardos en la comarca de Ferrol; Cabanas y Pontedeume, en el Eume; en el área contigua a la ría de Ferrol; Noia, en la comarca de Noia, en la comarca de Muros, esto es, en los municipios de Carnota y Muros; Mazaricos, en Xallas, Vimianzo, en Terra de Soneira, y Fisterra y Cee, en la comarca de Fisterra; Melide, Toques, Sobrado, en Terra de Melide; Vilasantar, en Betanzos, Mesía, Tordoia, Trazo en Ordes, y Boimorto y O Pino, en Arzúa, en el interior de la provincia. En todos ellos, el porcentaje de apoyo a BNG aumenta. Al igual que en los municipios de Ribadeo, Folgoso del Caurel y Taboada, en la provincia de Lugo, donde su descenso es generalizado, no sólo en términos de variaciones de porcentaje, sino también de presencia de apoyo electoral en todo el ámbito provincial. Habiendo sido esta la provincia con mayor concentración de

municipios con presencia significativa de BNG, en 1985 no se registra en ninguno de ellos un porcentaje de apoyo superior al 10%.

En la provincia de Ourense, se registra un aumento en el apoyo electoral al BNG en Vilamartín de Valdeorras, en la comarca de Valdeorras, Vilariño de Conso, y A Gudiña, en Viana; Manzaneda, en Terra de Trives; Vilardevós, Cualedro en Verín, A Teixeira, en Terra de Caldelas, Os Blancos, en A Limia, A Merca Celanova, A Bola, en Terra de Celanova; Taboadela, San Cibrao de Viñas, en Ourense; San Cristovo de Cea, en Carballiño, Castrelo de Miño y Leiro, en O Ribeiro, en la provincia de Ourense. Lo mismo ocurre en la provincia de Pontevedra, en A Estrada, en Terra de Montes, Cuntis, en Caldas, Vilagarcía de Arousa, Cambados y O Grove, en O Salnés; Crecente, Covelo, en A Paradanta; Fornelos de Montes, y Baiona, en Vigo; Mondariz-Balneario, Salvaterra de Miño, en O Condado, y A Guarda y Oia, en Baixo Miño, en la provincia de Pontevedra.

Generales 1986: Porcentaje de voto a BNG

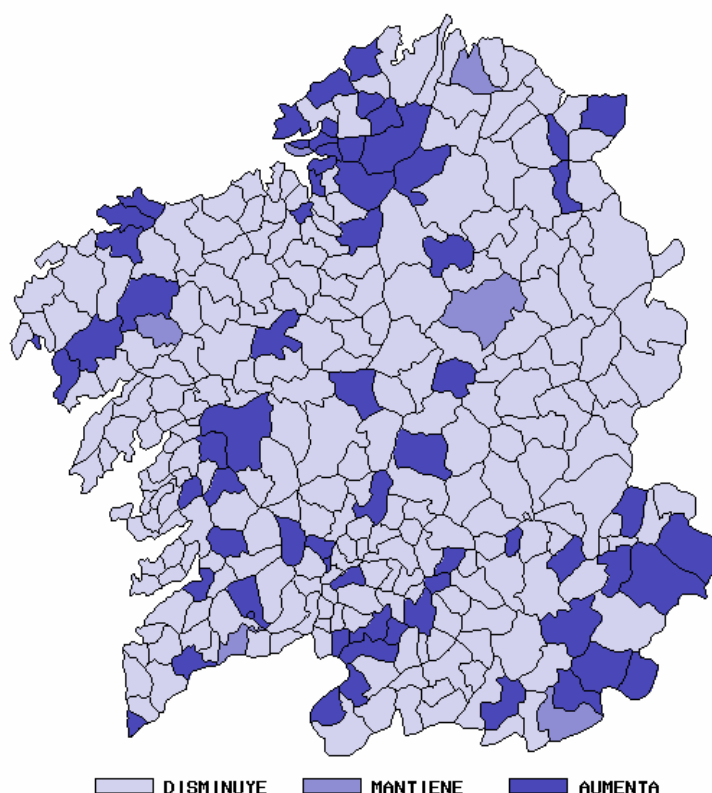


En las elecciones generales de 1986, el BNG sigue obteniendo resultados poco significativos, en términos de representación obtenida. No obtiene votos en los ayuntamientos de Xunqueira de Espadañedo, en la provincia de Ourense, ni en Ribeira de Piquín, donde tampoco había obtenido apoyo electoral en 1977, y donde la segunda fuerza electoral es Coalición Galega.

Podríamos aventurar que, durante esta etapa, el apoyo electoral que pueda obtenerse en ciertos municipios quedaría supeditado al contexto electoral de la izquierda, ya que podría ser que el PSOE ocupe espacios de oposición, dentro del par AP-PSOE, y no el BNG, cuyo apoyo queda reducido a una serie de enclaves significativos. Con lo cual el apoyo al BNG en la mayoría de los municipios se aparece volátil en función de otras alternativas y de cómo hacen presencia en el contexto geográfico histórico, en este caso, de los municipios. De hecho, es en esta etapa, en las elecciones generales celebradas en 1982, 1986 y 1989, donde el BNG obtiene los apoyos electorales más bajos (exceptuando las elecciones generales de 1977). Aunque mejoran relativamente en las elecciones municipales, en concreto en las convocatorias de 1983 y 1987, el descenso del apoyo electoral al BNG durante

este periodo de tiempo es lo que define su trayectoria. Los mejores resultados los obtiene en Allariz y en Sarreaus (en consonancia con los resultados de las elecciones generales de 1979, aunque disminuye el porcentaje del apoyo a candidatura), en la provincia de Ourense. En la provincia de Coruña, en Corcubión y en Carnota, Malpica de Bergantiños y Fene, y en la provincia de Pontevedra, el apoyo es homogéneo, en términos de su poca significatividad. En cuanto a la provincia de Lugo, el BNG pierde los apoyos relativamente significativos que había conseguido mantener en las elecciones generales de 1982, y la presencia electoral del partido pasa a poder describirse de nuevo como de homogeneidad minoritaria.

Variación en el voto a BNG: Generales 1982 — 1986



Los municipios en los que se incrementa el apoyo a BNG desde las elecciones generales de 1982 a las elecciones generales de 1986 serían Corcubión, en la comarca de Fisterra, Carnota, en la de Muros, Mazaricos y Santa Comba, en la comarca de Xallas, en el área contigua a la Costa da Morte de la provincia de Coruña; Malpica, Ponteceso y Cabana, en la comarca de Bergantiños, donde se concentra un bolsón de voto a BNG; O Pino, en la comarca de Arzúa, y en el área norte de la provincia, en torno a la ría de Ferrol, es decir, Betanzos, Aranga, y Miño en Betanzos, Monfero, Pontedeume, As Pontes, A Capela, Cabanas en Eume, y Moeche, Fene, As Somozas,

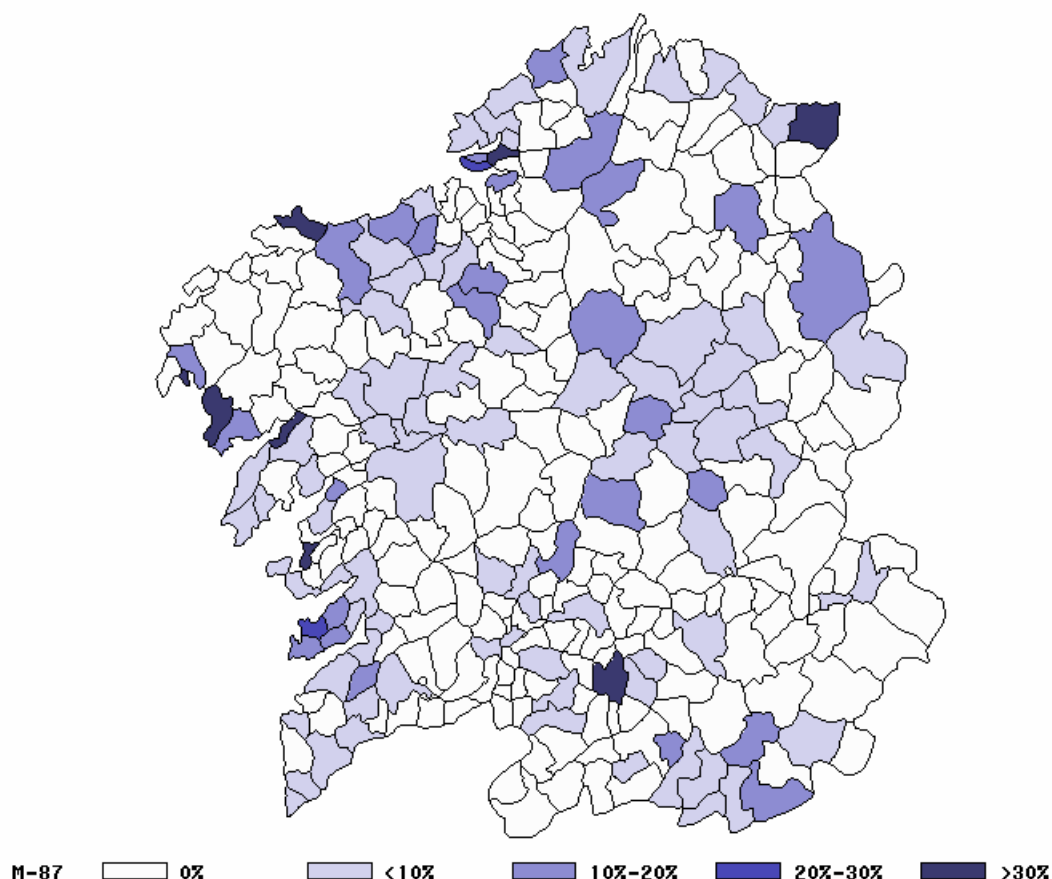
Neda, Mugardos, Ferrol, Valdoviño y Cedeira, en la comarca de Ferrol, área de continuidad espacial en las pautas de voto a BNG en estas elecciones¹⁵³.

También se registra un ascenso en el apoyo a BNG en algunos municipios de la provincia de Lugo, como Ribadeo, en A Mariña Oriental, Lourenzán, en A Mariña Central, Riotorto, en Meira; Xermade, Begonte, en Terra Chá, Portomarín en Lugo, y Chantada, en Chantada en la provincia de Lugo; y en varios de comarca de Valdeorras, como Vilamartín de Valdeorras, Carballeda de Valdeorras, A Veiga y O Bolo, en la zona central-oriental de provincia de Ourense; Pobra de Trives, en Terra de Trives y A Teixeira, en Terra de Caldelas, en el norte de la provincia; Vilariño de Conso, A Gudiña, y A Mezquita, en Viana, Riós, en la comarca de Verín, municipios espacialmente contiguos en la zona sudoriental; Entrimo, Lobeira, en A Baixa Limia, Vereá, A Bola, Celanova, Quintela de Leirado, en Terra de Celanova, Monterrei, en Verín, Castrelo de Miño, Avión y Leiro, en O Ribeiro, y San Cristovo de Cea, en O Carballiño, en la misma provincia. Y Allariz, Paderne de Allariz, en Allariz-Maceda, y Esgos, en Ourense. De ellos, únicamente en Allariz es se registra un apoyo significativo.

Y por último, en la provincia de Pontevedra se registra un ascenso en el apoyo a BNG en los municipios de A Estrada, en Tabeirós-Terra de Montes, Cuntis, en Caldas, Campolameiro, Barro, Pontecaldelas, en Pontevedra, y Redondela, en Vigo, Mondariz, Mondariz-Balneario, en O Condado, y A Guarda y Tui, en Baixo Miño, y A Golada, en la comarca del Deza.

¹⁵³ Podría establecerse un área de influencia de la repercusión de procesos socioeconómicos que tiene lugar en la ría de Ferrol, así como del desarrollo de la actividad militante dentro del BNG en esa zona, como se recoge en uno de los estudios de caso. Sin embargo, es importante resaltar que el apoyo significativo en términos de porcentajes electorales en esta zona sólo se registra en Fene, lo cual incide en la dificultad de generalizar los efectos de determinados procesos sobre el comportamiento político.

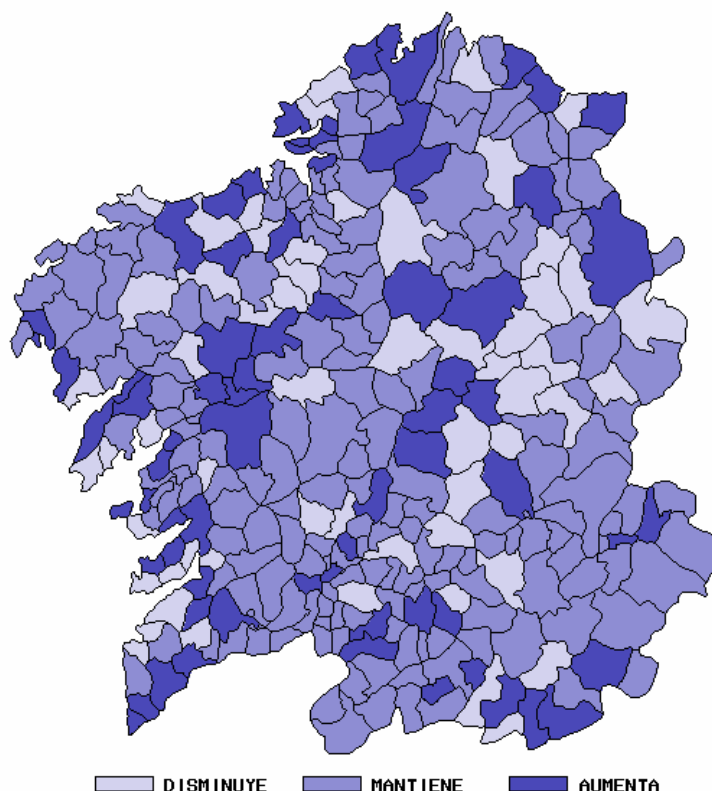
Municipales 1987: Porcentaje de voto a BNG



La representación cartográfica de los porcentajes de apoyo al BNG en las elecciones municipales de 1987 es muy similar a la de las elecciones de 1983. El BNG obtiene apoyo muy significativo en Allariz, en la provincia de Ourense; en Ribadeo, en la provincia de Lugo; en Malpica, Corcubión, Carnota, Noia y Fene, en la de A Coruña y en Cambados, en Pontevedra.

En las elecciones de 1987, los cambios que se registran en el porcentaje de apoyo electoral al BNG comprenderían tanto variaciones en los porcentajes como, de nuevo, variaciones en la presencia territorial del partido como alternativa electoral en los gobiernos municipales. Si establecemos una comparación con el proceso de 1983, podríamos decir que en estas elecciones el BNG se mantiene, en términos territoriales, sin ser tan elevado el número de municipios en los que desaparece, y aumentando el número de municipios en los que se incrementa su porcentaje de apoyo electoral.

Variación en el voto a BNG: Municipales 1983 — 1987



Así, en la provincia de A Coruña, el BNG registra un incremento en el porcentaje de apoyo electoral en Noia, en Noia, Carnota, en Muros, Neda, Fene, Ares, Mugardos, Cedeira, Ferrol, en Ferrol, Ortigueira, en Ortegal, As Pontes, Pontedeume, en O Eume, A Coruña, Arteixo, en A Coruña, Carballo, en Bergantiños, Santiago de Compostela, en Santiago, Corcubión y Cee, en Fisterra; y disminuye en Carral, en A Coruña, Malpica, en Bergantiños, Narón, Valdoviño, en Ferrol, Cesuras, en Betanzos, Mesía, Tordoia, en Ordes, Ames, en Santiago, y Muros, en Muros.

Por otro lado, el BNG deja de presentar lista en Irixoa, en Betanzos, Frades y Oroso, en Ordes, y en Santa Comba, en Xallas; presenta lista en O Pino, en Arzúa, Cerceda, en Ordes, Teo, Vedra, Boqueixón, en Santiago, Lousame, en Noia, y Porto do Son, en Noia.

En la provincia de Lugo, se registra un incremento en el porcentaje de apoyo electoral en Fonsagrada, en A Fonsagrada, Lugo, Friol, Portomarín, en Lugo, Chantada, en Chantada, Pastoriza, en Terra Chá, Monforte, en Terra de Lemos, Ribadeo, en A Mariña Oriental; y una disminución en O Corgo, Castroverde en Lugo, Palas de Rei, en A Ulloa, Sarria, y Láncara, Páramo, Samos en Sarria.

Por otro lado, en términos de tendencias en la expansión territorial, el BNG presenta candidatura nueva en Cervo, en A Mariá Occidental, Foz, en A Mariña

Central, Abadín, Xermade en Terra Chá, Pol, en Meira, y Baleira, en A Fonsagrada. Y deja de presentar candidatura en O Saviñao, y Pantón, en Terra de Lemos, y As Nogais, en Os Ancares.

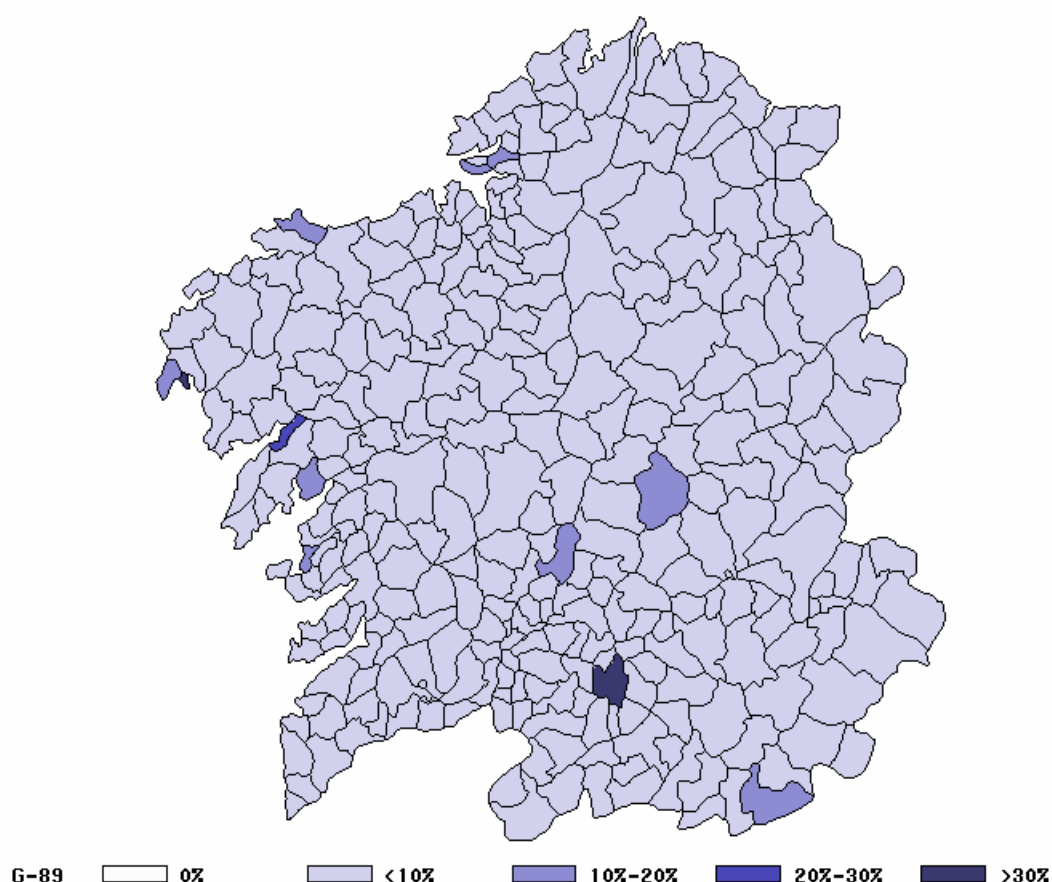
En Ourense, se registra un incremento en el porcentaje de apoyo electoral en Allariz, en Allariz-Maceda, Vilardevós, en Verín, Trasmiras, en A Limia, San Amaro y San Cristovo de Cea, en O Carballiño; y una disminución en Castrelo do Val, Cualedro, y Oímbra, en Verín.

Presenta candidatura por primera vez en Melón, Ribadavia, en O Ribeiro, Vereá, Celanova, en Terra de Celanova, Os Blancos, en A Limia, Monterrei, en Verín, A Gudiña, en Viana, O Barco de Valdeorras, Petín, en Valdeorras, Xunqueira de Ambía, en Allariz- Maceda; deja de presentar candidatura en Nogueira de Ramuín, en Ourense.

En la provincia de Pontevedra, se incrementa su porcentaje de apoyo electoral en A Guarda, Tui, en O Baixo Miño, Ponteareas, en O Condado, Mos, Redondela, en Vigo, Pontevedra, Poio, en Pontevedra, Marín, Bueu, en O Morrazo, O Grove, Vilagarcía de Arousa, en O Salnés, A Estrada, en Tabeirós-Terra de Montes y disminuye el porcentaje de apoyo electoral en Cangas y Moaña, en O Morrazo, Vilaboa, en Pontevedra, Soutomaior en Vigo, y Sanxenxo, en O Salnés.

El BNG se presenta como alternativa política en Catoira, en Caldas, Cambados, en O Salnés, Nigrán, en Vigo, Tomiño y O Rosal, en O Baixo Miño, mientras que deja de hacerlo en Moraña, en Caldas.

Generales 1989: Porcentaje de voto a BNG

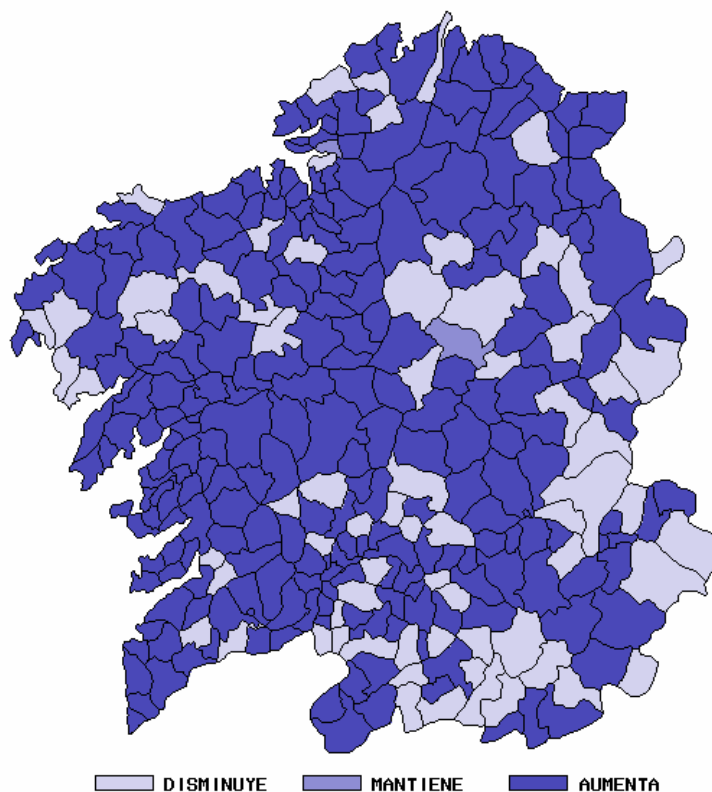


En las elecciones generales de 1989, no encontramos ningún municipio en el que no haya obtenido algún voto, aunque los apoyos siguen siendo relativamente poco significativos. La competición política sigue estando cifrada en torno al eje PP-PSOE, y las pautas geográficas de apoyo al BNG se mantienen, con muy pocas variaciones, similares a las registradas en las elecciones generales de 1982 y 1986. Sin embargo, y pese a esa poca presencia electoral, comienzan a perfilarse una tendencia que caracteriza la geografía electoral del BNG en esta etapa: la aparición de una serie de municipios en los que los resultados electorales que consigue el BNG son superiores a la media en zonas dispersas entre sí. En esta convocatoria, el apoyo más significativo es obtenido en Allariz, en la provincia de Ourense, así como en Corcubión y en Noia, en la de Coruña. Otros municipios en los que obtiene un apoyo importante son Ares, Malpica, Fene, Fisterra, y Rianxo en la provincia de Coruña. O Saviñao, en la provincia de Lugo. San Cristovo de Cea y Vilardevós, en Ourense y Cambados, en la provincia de Pontevedra.

Las elecciones generales de 1989 podrían calificarse, respecto a las de 1986, como de incremento de los porcentajes de apoyo a BNG, aunque este aumento sea

poco significativo en la mayoría de los casos, y al tiempo se registren descensos en lugares en los que ya se había votado previamente. Sin embargo, y a pesar de la escasa significatividad en términos generales, estas elecciones suponen cambios en la orientación de voto a BNG, ya que se producen cambios en los porcentajes de apoyo de casi todos los municipios, excepto en dos, que serían Cabanas, en la provincia de A Coruña, y Guntín, en la provincia de Lugo.

Variación en el voto a BNG: Generales 1986 — 1989



Se mantienen municipios donde el porcentaje disminuye, como por ejemplo, en la comarca de Muros, esto es, en Carnota y Muros, y Cee, Dumbría, en la comarca de Fisterra, en la zona de Costa da Morte. En el caso de Carnota, había mantenido una trayectoria ascendente desde 1979. También se registran disminuciones en Malpica, en la comarca de Bergantiños, donde habría registrado únicamente ascensos desde 1979, en Santa Comba, en Xallas, Tordoia, Oroso, en Ordes; O Pino, en Arzúa, A Baña, en A Barcala, Carral y Abegondo, en A Coruña; y en la zona norte de la provincia, en Pontedeume, en Eume, Valdoviño, Cerdido y Mañón, en Ortegal, y As Somozas, en Ferrol.

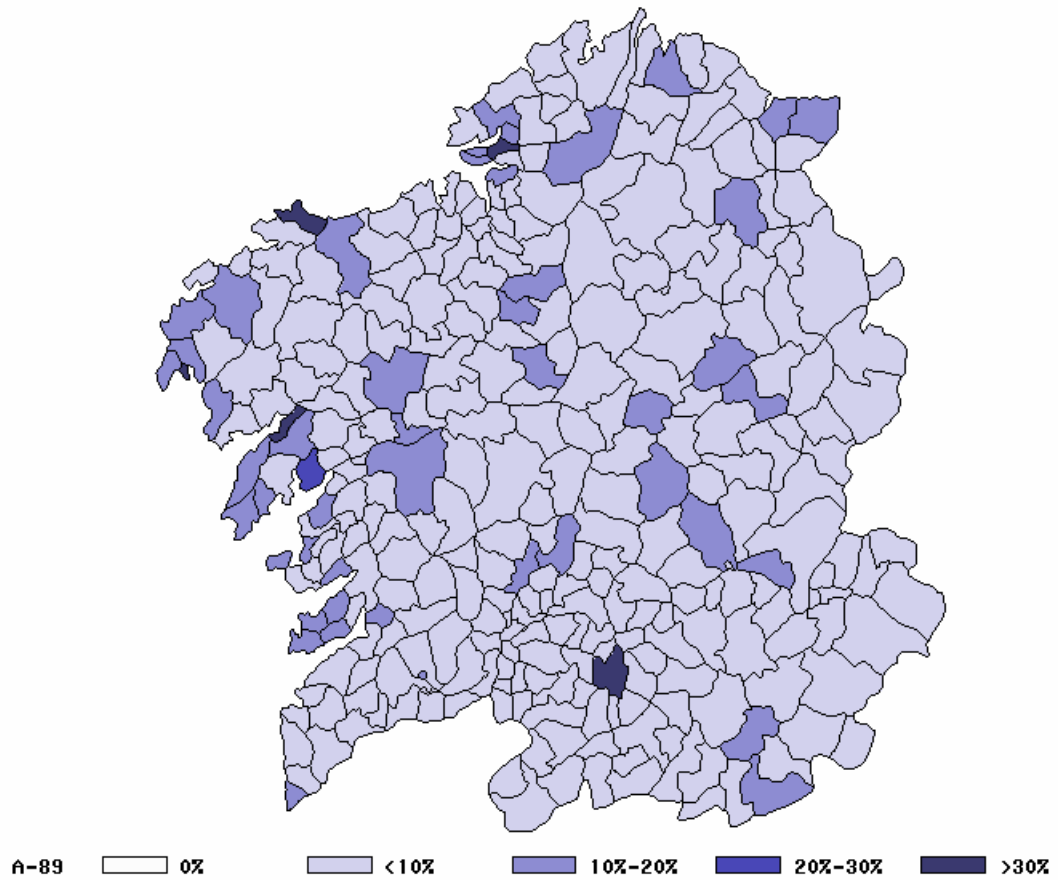
En la provincia de Lugo, se registran disminuciones en el porcentaje de apoyo en los municipios de Mondoñedo, al norte de la provincia; Negueira de Muñiz y

Baleira, en A Fonsagrada, Baralla, Cervantes, As Nogais en Os Ancares, Pol, Lugo y Friol, en Lugo, Begonte, en Terra Chá, Monterroso, en A Ulloa y Páramo y Samos, en Sarria; la comarca de Quiroga, esto es, Folgoso do Caurel, Quiroga y Ribas de Sil, en el área sudoriental de la provincia, y Carballedo, en Chantada.

En la provincia de Ourense, ocurre lo mismo en los municipios de la comarca de Valdeorras, como Vilamartín de Valdeorras, A Veiga y Carballeda de Valdeorras, así como en otros municipios del área más oriental de la provincia, como Pobra de Trives; igualmente, en los municipios de A Mezquita, en Viana; Riós, Monterrei, Laza y Castrelo do Val, Cualedro, en Verín; Sarreaus, Trasmiras, Baltar, Calvos de Randín, Porqueira, Rairiz de Veiga en A Limia; Verea, Quintela de Leirado, Padrenda, Gomesende, Cartelle, en Terra de Celanova, y Toén, Coles, Nogueira de Ramuín y Vilamarín, en Ourense. Así como en Paderne de Allariz, Baños de Molgas en Allariz-Maceda, Maside, O Irixo y Beariz, en O Carballiño, y Leiro, en O Ribeiro.

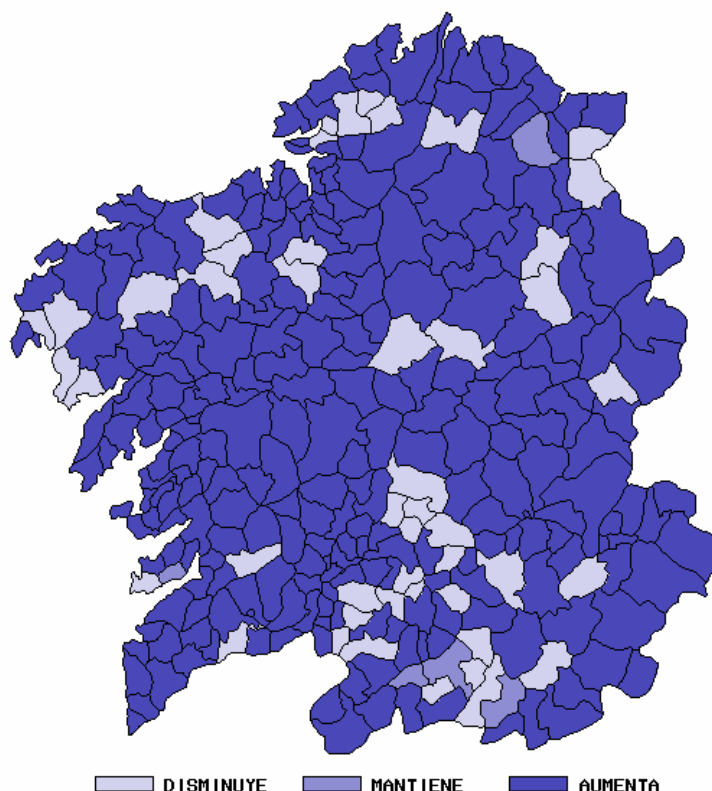
En la provincia de Pontevedra, el porcentaje de apoyo a BNG disminuye en Salvaterra de Miño, en O Condado, y Porriño, Soutomaior y Pazos de Borbén, en Vigo. En el resto de los municipios, el movimiento electoral del BNG se caracteriza por el incremento del porcentaje de apoyo.

Autonómicas 1989: Porcentaje de voto a BNG



Las elecciones autonómicas de 1989 suponen un aumento en el porcentaje de apoyo al BNG en general, y, en especial, en algunos lugares donde se había mantenido una bolsa de voto significativa, en casos como en zonas de la provincia de A Coruña, de la costa de Pontevedra, y municipios aislados de Lugo. La presencia significativa registrada en las elecciones municipales de 1987 no se mantiene para el proceso autonómico.

Variación en el voto a BNG: Autonómicas 1985 — 1989



Es muy representativa la extensión, en términos territoriales, del aumento generalizado en los porcentajes de apoyo. Aún así, existen diferentes zonas y municipios donde el porcentaje disminuye, y cuatro municipios donde no registra una variación significativa (Mondoñedo, en la provincia de Lugo; Xinzo de Limia, Porqueira y Monterrei, en la provincia de Ourense, y Moaña, en la provincia de Pontevedra).

Los municipios en los que disminuyen los porcentajes son los que integran la comarca de Muros, esto es, Carnota y Muros; Cee y Dumbría, en la comarca de Fisterra; Santa Comba, en Xallas; Tordoia, Mesía y Cerceda, en Ordes; Laracha, en Bergantiños; Cesuras, en Betanzos; y Fene, Neda, San Sadurniño, Moeche y As Somozas, en la comarca de Ferrol; en Carballedo, en Chantada, Muras, en Terra Chá; Trabada, y Pontenova en A Mariña Oriental; Castroverde, y Guntín, en Lugo; Pol, en Meira; As Nogais, en Os Ancares; Palas de Rei, en A Ulloa, en la provincia de Lugo; Vilamarín, A Peroxa, Coles, Nogueira de Ramuín, Esgos, en Ourense; Montederramo, en Terra de Caldelas; Manzaneda, en Terra de Trives; Castrelo do Val, Cualedro, en Verín; Trasmiras, Sarreaus, Os Blancos, en A Limia; Quintela de Leirado, Vereá, Ramirás, Cartelle, A Merca, en Terra de Celanova; Taboadela, San Cibrao de Viñas, en Ourense, y Baños de Molgas, en Allariz-Maceda, en la provincia de Ourense; y

Salvaterra de Miño, en O Condado, Cangas, en O Morrazo, y Fornelos de Montes, en Vigo, en la provincia de Pontevedra.

La geografía electoral del BNG en este período, por tanto, continúa caracterizándose por una mayor presencia electoral en el medio rural y semiurbano, aunque con una disminución generalizada del apoyo electoral. De hecho, las elecciones generales de 1986 confirman la tendencia a la disminución de la presencia del partido, siendo las de menor apoyo electoral al partido (si excluimos las elecciones generales de 1977). Podríamos caracterizar esta etapa como de supervivencia del BNG en términos electorales, marcada por las sucesivas reorganizaciones y desorganizaciones, así como por una búsqueda de estabilización de la línea política respecto al nuevo marco institucional y a la práctica política en general. Este momento va a coincidir con el desmantelamiento de UCD, con la mayoría absoluta del PSOE a nivel estatal, y quizás con la posibilidad de que la expansión territorial del PSOE en nuevos ámbitos vaya a representar el papel de oposición en lugares donde anteriormente el voto de oposición estaría enfocado al BNG. Las pautas geográficas del descenso del BNG se concretan en una pérdida de la presencia conseguida en las provincias de Lugo y Ourense, en especial en elecciones generales y autonómicas. Aunque sí que conserva alguna presencia en municipales, donde en el 87 incluso suben algo, podríamos caracterizar el apoyo que había obtenido el BNG en estas zonas como un apoyo volátil, en términos de elecciones generales y autonómicas, en áreas donde probablemente las lealtades políticas no serían especialmente fuertes, y serían especialmente vulnerables a las articulaciones y rearticulaciones de los escenarios políticos estatal y autonómico. Esto contrastaría, sin embargo, con la existencia de núcleos aislados en los que sí se mantiene una presencia significativa del BNG, con una serie de bolsones de voto en los que se prolongan unas pautas de voto distintivas respecto al resto del ámbito territorial. Este sería el caso, en elecciones municipales y autonómicas y no en elecciones generales, de los municipios de la comarca de O Morrazo; y, en términos de todas las convocatorias electorales, en Allariz (Ourense), Corcubión y Malpica (A Coruña), y algunos municipios de la comarca de Ferrol, como Fene o Ares.

Continuando con el comportamiento electoral diferencial respecto a tipos de elecciones, la volatilidad presente en los apoyos recabados por el BNG también se hace visible en las varias apariciones y desapariciones de candidaturas presentadas en

elecciones municipales, donde, como ya mencionamos, mantiene una presencia superior a la que obtiene en los procesos electorales generales y autonómicos, con lo que ello pueda significar para la configuración de la imagen de partido a nivel local. En elecciones municipales, se observa una penetración minoritaria en los núcleos urbanos, pero visiblemente más notoria en las áreas rurales y villas semiurbanas, en concreto en zonas de la costa de A Coruña (las comarcas de Ferrol, Coruña, Noia, Muros); de la costa de Pontevedra (Morrazo, Salnés); y del interior (comarca de Verín, centro de la provincia de Lugo). Pese a un descenso generalizado en los porcentajes de apoyo electoral, la articulación territorial del BNG se materializa en una vertebración relativamente más homogénea, en términos rural-urbano, que la de otras alternativas nacionalistas. Sin embargo, podemos constatar la existencia de una serie de zonas donde la penetración territorial del BNG, establecida en términos de la presentación de candidatura en elecciones municipales, es inexistente y, que, en algunos casos, se amplía a áreas contiguas, en relación con las elecciones municipales de 1979 y 1983, en una suerte de continuidades espaciales en las que no se registra una penetración del BNG como actor político municipal. Este sería el caso de las comarcas de Viana, Valdeorras, Quiroga y Terra de Trives, en el área sudoriental de la Comunidad; A Baixa Limia y A Limia¹⁵⁴, en el sur de la provincia de Ourense, que se amplía a los municipios de Terra de Celanova; A Paradanta, y parte de las zonas de interior de la provincia de Pontevedra, en especial la comarca de Deza; Terra de Melide, Arzúa y Terra de Soneira, en A Coruña, a las que se incorporan los municipios que integran las comarcas de Xallas y A Barcala.

2.4 GEOGRAFÍA DEL VOTO AL BNG III: 1989-2002

Abstención electoral en Galicia

M-91	37,49%
G-93	39,78%
A-93	35,81%
M-95	32,14%
G-96	28,60%

¹⁵⁴ Tanto en A Limia como en Valdeorras, el PSG-EG si tiene presencia municipal.

A-97	33,69%
M-99	36,10%
G-00	34,98%
A-01	39,80%

Fuente: Ministerio del Interior y Consellería da Presidencia de la Xunta de Galicia. Elaboración propia.

En términos de caracterización del comportamiento electoral de estos años en Galicia, podemos constatar la disminución de la abstención. Uno de los motivos relacionados con esta disminución son las actualizaciones del censo electoral, que se renueva en 1991. Además de este factor, existen numerosos trabajos que han tratado de explicar los motivos de la abstención en Galicia, relacionados con las características del hábitat (Blanco, Portero, Maíz) o con las peculiaridades de la cultura política en Galicia (Vilas, Sequeiros). En cualquier caso, la abstención ha disminuido progresivamente en las provincias orientales, desde el año 1989 en Lugo y a partir de 1993 en Ourense, provincias que superarán, en 1997, la participación registrada en las provincias de Coruña y Pontevedra, en las que la abstención habría sido comparativamente menor (Rivera Otero *et al*, 1998, pp. 293). Una menor abstención no penalizaría necesariamente el voto al nacionalismo, abocada a áreas rurales de cultura parroquial (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 308).

Evolución electoral

	1991-M	1993-G	1993-A	1995-M	1996-G	1997-A	1999-M	2000-G	2001-A
PP	40,7%	47,5%	52,6%	48,5%	48,8%	52,9%	45,3%	53,9%	51,6%
PSdeG- PSOE	31,7%	36,3%	23,9%	27,0%	33,9%	19,7%	25,2%	23,7%	21,8%
BNG	7,7%	8,0%	18,8%	13,1%	12,8%	25,1%	18,5%	18,6%	22,9%
Otros	19, 9%	9,2%	4,7%	11,4%	4,5%	2,3%	11,0%	4,8%	4,7%

Fuente: Ministerio del Interior y Consellería da Presidencia de la Xunta de Galicia. Elaboración propia.

De 1989 a 2002, el escenario político en Galicia se caracteriza por la hegemonía electoral del Partido Popular, que continúa ganando todas las elecciones celebradas, y que mantiene una mayoría absoluta en todas las elecciones convocadas para elegir presidente de la Xunta y parlamentarios autonómicos.

En cuanto al sistema de partidos, se registran cambios respecto a etapas anteriores. El principal sería el cambio del pluralismo moderado al bipartidismo, frenado por un tercer partido (el BNG) que en circunstancias concretas (caso de las elecciones autonómicas de 1997) pasa a ser la segunda fuerza política. Desde 1993, sólo tres partidos políticos, el PP, el PSdeG-PSOE y el BNG tienen representación en el Parlamento de Galicia.

En esta etapa sería en la que se hace más patente la existencia de un sistema de partidos gallego, no sólo por la dinámica de representación electoral y por la ruptura de los ejes partidistas PP/PSdeG-PSOE con la entrada de otras alternativas definidas exclusivamente en términos del marco territorial de Galicia, sino también por la importancia que adquieren los posicionamientos políticos en torno a la dimensión identitaria y por la estabilización, en torno a ese eje, de un marco de referencia para la práctica política en Galicia. Podemos caracterizar este bipartidismo (o un sistema de dos partidos y medio, como lo denomina Rivera Otero, 2003, pp. 394; Rivera Otero *et al*, 1998, pp. 301) a través de la constatación de la reducción del número de partidos, facilitada por la desaparición de alternativas en el centro-derecha (caso de Coalición Galega, en 1993), y por la integración de partidos nacionalistas en el BNG (caso de PSG-EG, por ejemplo, así como de una escisión de CG, el PNG, que también pasa a formar parte del BNG). Uno de los elementos que habrían podido incidir por una mayor determinación a la hora de ensayar estrategias políticas de concentración en las fuerzas políticas ha podido ser la reforma de la barrera legal establecida para las elecciones autonómicas, que pasa de un 3 a un 5% en 1993. En esta etapa de tendencia al bipartidismo, sin embargo, también se registran, en especial desde 1997, trasvases de votos entre alternativas partidistas, caso del BNG y del PSdeG-PSOE, variables en función de las diferentes convocatorias. El apoyo al PSdeG-PSOE, pese a las diferentes reorganizaciones y crisis de liderazgo que lo caracterizan durante los años 90, parece mantenerse en torno a un 20 – 25% de los votos emitidos.

En el caso de las fuerzas nacionalistas, los cambios en la cuantía de la barrera legal habrían podido influir a la hora de plantear mayor o menor viabilidad de las diferentes alternativas, considerando la distribución geográfica de los votos. El BNG

es el partido nacionalista que muestra, en especial a partir de 1989, una mayor homogeneidad en la distribución geográfica del voto, en relación a las circunscripciones establecidas por el sistema electoral, esto es, las provincias¹⁵⁵.

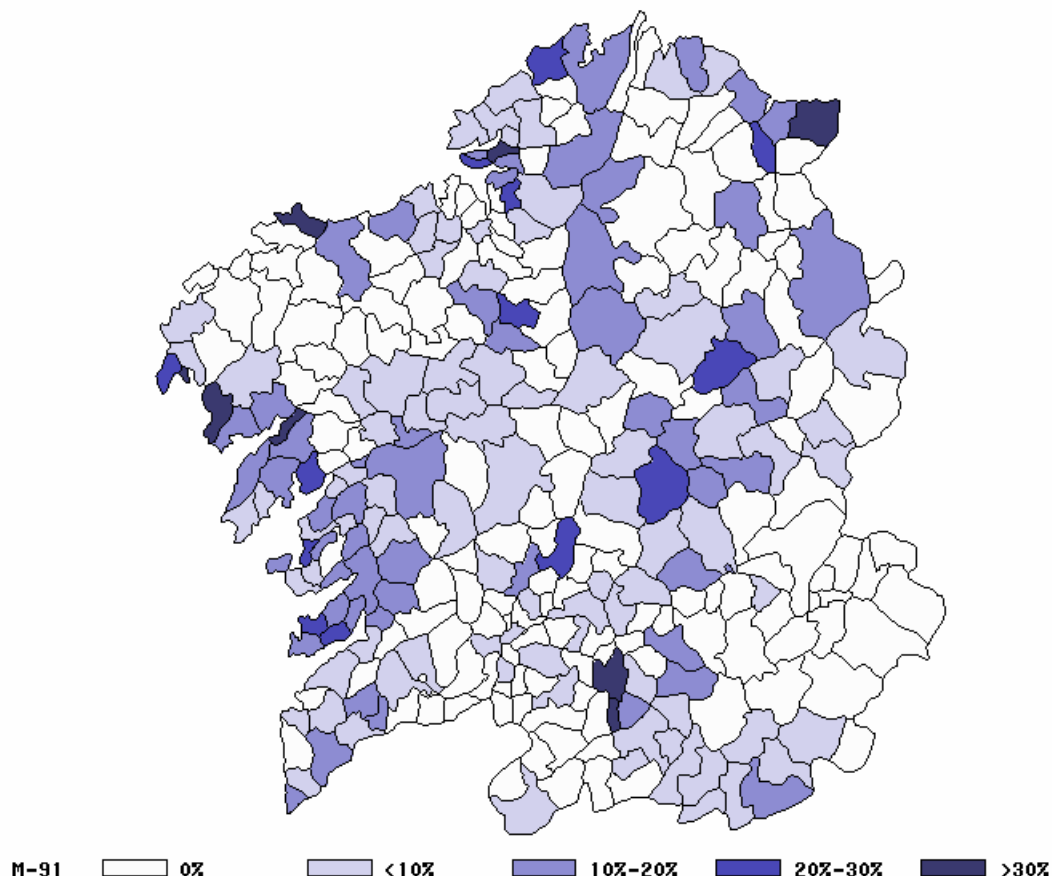
Además de la influencia de este factor institucional en la concentración de fuerzas nacionalistas en el BNG, en esta etapa se evidencia su mayor capacidad de penetración social, a través, no sólo, de los resultados electorales, sino también de la capacidad de movilización de sus plataformas sindicales y organizaciones juveniles, y, como veremos, de la vertebración territorial institucionalizada del partido. Así, esta etapa se caracterizaría por una hegemonización de la representación partidaria nacionalista por parte del BNG.

En las elecciones autonómicas de 1989, supera a las demás fuerzas nacionalistas, y se sitúa como tercera fuerza política parlamentaria, coincidiendo con las manifestaciones prácticas de una moderación en el discurso, materializada, entre otras cosas, en la aceptación del marco autonómico y en la práctica de una política institucional regularizada. En las siguientes elecciones autonómicas, las celebradas en 1993, la competencia por los mismos lugares del espacio político entre las fuerzas nacionalistas de izquierdas y los cambios en la barrera legal se hacen patentes en la entrada de sólo tres partidos en el Parlamento de Galicia, siendo el BNG la tercera fuerza y el único grupo autodefinido como nacionalista. En las elecciones autonómicas de 1997, el BNG supera en número de votos al PSdeG-PSOE, pasando a ser la segunda fuerza en el Parlamento autonómico, y que coincide con el momento en el que se manifiesta con mayor contundencia la importancia de una construcción identitaria en la que se inscribe la práctica política en Galicia., pasando a ser un rasgo definitorio del escenario político. Esa localización del BNG como segunda fuerza política en términos autonómicos se repite en las elecciones autonómicas de 2001. Podemos definir esta etapa, como la de un ascenso en general homogéneo del apoyo electoral al BNG, lo que podríamos denominar una significatividad homogénea. En términos de distribución territorial del voto, la proporción entre votantes rurales y urbanos es relativamente equilibrada, aunque disminuye en municipios de menos de 2500 habitantes (Núñez Seixas, 1997, pp. 41). Podemos constatar la variación de voto y lo que ello conlleva para la definición primordialista de nacionalismo y de voto

¹⁵⁵ Para una exposición y un análisis del sistema electoral que rige los procesos electorales autonómicos, ver Rivera Otero, 2003, pp. 351 y ss.

identitario en las apariciones y desapariciones del BNG en municipios y en zonas, así como en sus descensos, al igual que en las otras etapas.

Municipales 1991: Porcentaje de voto a BNG

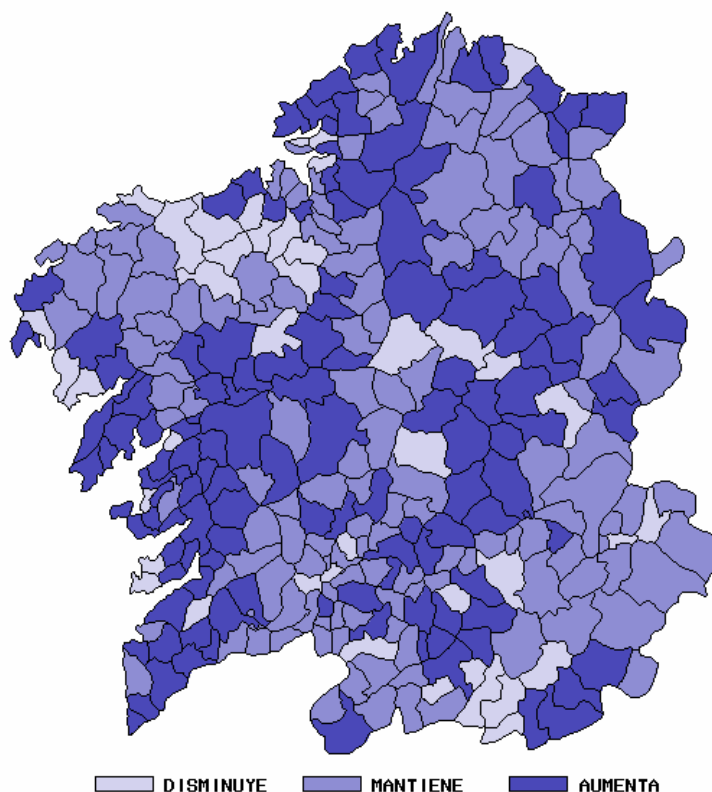


En las elecciones municipales de 1991, el BNG obtiene un total de 239 concejales, de los que su mayoría estarían localizados en A Coruña (en 42 municipios), Pontevedra (en 30 municipios), Lugo (en 26 municipios) y Ourense (en 12 municipios) (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 282). Continúa el aumento de votos y la expansión, en términos de penetración territorial, del BNG, con una mayor presencia significativa en las provincias occidentales de la Comunidad.

Los municipios donde obtiene más representación son Allariz y Vilar de Santos, en la provincia de Ourense; Carnota, Corcubión, Noia, Malpica y Fene, en la de A Coruña; y Ribadeo, en la de Lugo. En ese sentido, se repite la tendencia registrada en la etapa anterior, donde el BNG consigue porcentajes de apoyo electoral superiores a la media en núcleos territoriales dispersos entre sí. Van disminuyendo los municipios en los que el BNG deja de presentar candidaturas al gobierno municipal, a la vez que se va extendiendo la presencia municipal en diferentes municipios. Al tiempo no dejan de registrarse incrementos y disminuciones, es decir, variaciones en

los porcentajes de apoyo que se registran en los municipios en los que ya estaba presente como concurrente en el espacio electoral.

Variación en el voto a BNG: Municipales 1987 — 1991



En la provincia de A Coruña, se registra un aumento en el número de municipios en los que se presenta candidatura, al tiempo que se consolidaría, con aumentos en los porcentajes, en los municipios en los que el BNG ya había irrumpido.

Se registra un incremento en los porcentajes de voto registrados en los municipios de Cedeira, en Ferrol, Ribeira, Pobra de Caramiñal, Rianxo, en A Barbanza, Vedra, Teo, Boqueixón, Santiago de Compostela, Ames en Santiago, Ortigueira, en Ortegal, As Pontes, en O Eume, Coruña, Arteixo, en A Coruña, Noia, Porto do Son, Lousame en Noia, Boimorto, en Arzúa,. El porcentaje de apoyo electoral disminuye en Fene y Mugardos, en la comarca de Ferrol, en la comarca de Muros, esto es, en Carnota y Muros, Carballo y Malpica, en Bergantiños, O Pino, en Santiago, Cee, en Fisterra, Culleredo, en Coruña, Cesuras, en Betanzos, y Mesía, en Ordes.

El BNG concurre en el proceso electoral de Vilarmaior, Betanzos, Vilasantar, Irixoa en Betanzos, Cabanas, Monfero, en O Eume, Touro y Arzúa, en Arzúa, Santiso, en Terra de Melide, Muxía, Fisterra en Fisterra, Mazaricos, en Xallas, Outes, en Noia, Boiro, en A Barbanza, Cambre, en A Coruña, San Sadurniño, en Ferrol. Por otra

parte, el BNG deja de presentar candidatura en Cerceda, Tordoia en Ordes, Laracha, en Bergantiños, Carral y Abegondo en A Coruña.

En la provincia de Lugo, se registra un incremento en los municipios de Barreiros, en A Mariña Oriental, Foz, en A Mariña Central, Castroverde, O Corgo, Friol, Lugo en Lugo, Láncara, Paradela en Sarria, Pastoriza, Xermade, en Terra Chá, Fonsagrada, en A Fonsgrada, Cervantes, en Os Ancares; y una disminución en los municipios de Cervo, en A Mariña Occidental, en el norte de la provincia, Samos, en Sarria, Chantada, en Chantada, y Palas de Rei, en A Ulloa. Sin embargo, deja de presentar candidatura en elecciones municipales en el municipio de Xermade, en Terra Chá, Páramo, en Sarria, y Guntín, en Lugo. Sin embargo, se produce un aumento continuo en los municipios en los que el BNG presenta candidatura electoral, en el caso de esta provincia, en O Saviñao, Sober, Pantón, en Terra de Lemos, Guitiriz, en Terra Chá, Lourenzá, en A Mariña Central, Xove, en A Mariña Occidental, Outeiro de Rei, en Lugo, Pedrafita do Cebreiro, As Nogais, Baralla en Os Ancares, O Incio, Sarria, en Sarria.

En la provincia de Ourense, se registra un aumento en el porcentaje de apoyo a BNG en los municipios de Xunqueira de Ambía, Allariz, en Allariz-Maceda, Verín, Vilardevós, en Verín, A Gudiña, en Viana, Celanova, Cartelle, en Terra de Celanova, San Cristovo de Cea, Carballiño, en O Carballiño. Y una disminución en los municipios de Cualedro, Monterrei, Oímbra, Castrelo do Val en la comarca de Verín, Trasmiras, Os Blancos en A Limia, Ribadavia, Melón, en O Ribeiro, San Amaro, en O Carballiño. El BNG presenta candidatura a las elecciones municipales en los municipios de Coles, Pereiro de Aguiar, Nogueira de Ramuín, Barbadás, en Ourense, Vilar de Santos, Sandiás, Sarreaus, Vilar de Barrio, Xinzo de Limia en A Limia, Lobios, en A Baixa Limia, Riós, en Verín, Cortegada, en O Ribeiro, Vereá, en Terra de Celanova, Maceda, Baños de Molgas, en Allariz-Maceda, Río, en Terra de Trives. Y deja de presentar candidatura en los municipios de O Barco de Valdeorras, Petín, en Valdeorras, y Montederramo, en Terra de Caldelas. En los municipios restantes que forman parte de la provincia de Ourense, no presentan candidatura, que se perfila como una de las provincias donde la penetración territorial del BNG, en términos de presencia electoral, se ha constituido en un proceso largo e inacabado.

En la provincia de Pontevedra, se registra un incremento en el porcentaje de apoyo a BNG en los municipios de A Guarda, Tomiño, Rosal en O Baixo Miño, Baiona, Vigo, Redondela, Soutomaior, Porriño, en Vigo, A Estrada, en Tabeirós-

Terra de Montes; Pontevedra, en Pontevedra, O Grove, Sanxenxo, Meaño, en O Salnés. Disminuye, sin embargo, el porcentaje de apoyo en Cambados, en O Salnés, y Cangas y Bueu, en O Morrazo, núcleos de apoyo electoral superior a la media durante los años 80. El BNG aparece, en términos de presentación de candidatura en las elecciones municipales, en Gondomar, Salceda de Caselas, en Vigo, Pontecaldelas, Campolameiro, Cotobade en Pontevedra, Ribadumia, Vilanova de Arousa, en O Salnés, Lalín y Vila de Cruces, en Deza, Moraña, Cuntis, Caldas de Reis, Valga, Pontecesures, en Caldas, Forcarei, en Tabeirós- Terra de Montes. Y desaparece, entendido en los mismos términos, en el municipio de Mos, en Vigo. El BNG no presenta candidatura en Meis, en la comarca de O Salnés, y Silleda, A Golada, Rodeiro y Dozón, en la comarca de Deza, en el interior de la provincia.

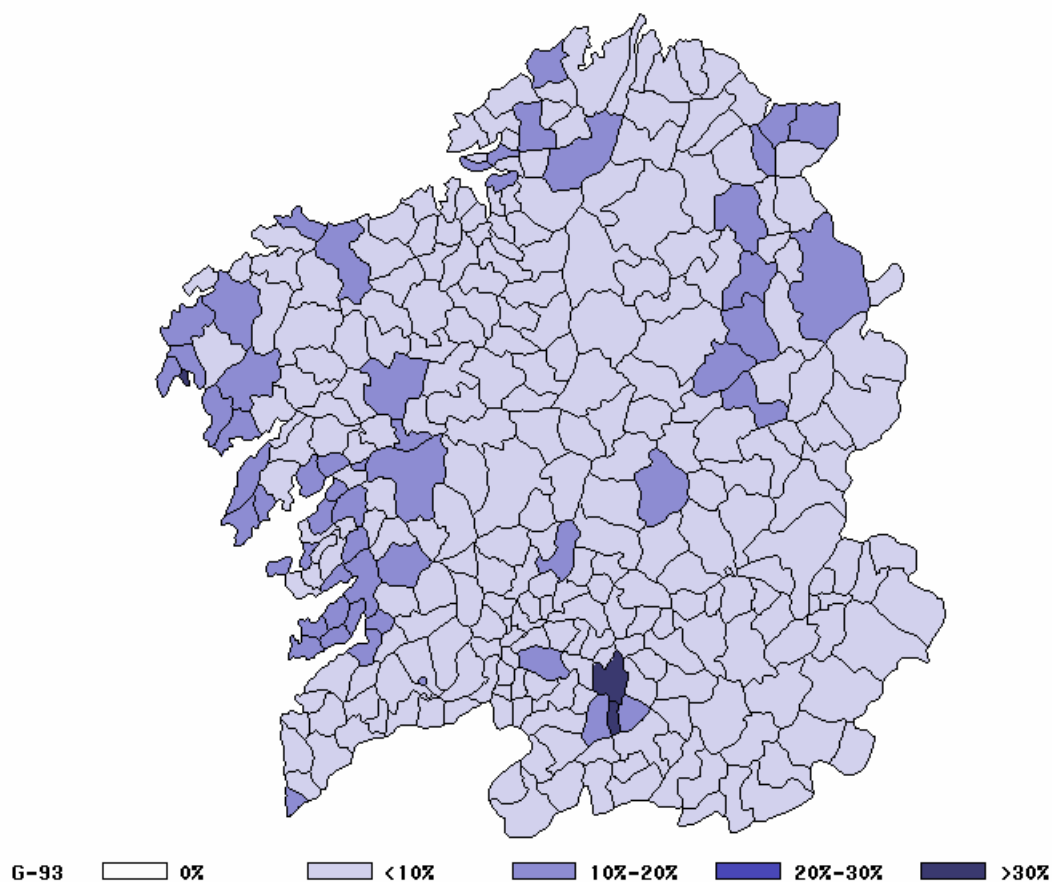
Podemos hablar, en términos generales, de zonas a través de las cuales el BNG va ampliando su vertebración territorial. Este sería el caso, de un corredor que iría de la ciudad de Lugo al sur de la provincia de Ourense, donde hay una serie de municipios (como O Saviñao, Sober, Pantón, en Terra de Lemos, Guitiriz, en Terra Chá, Outeiro de Rei, en Lugo, Baralla en Os Ancares, O Incio, y Sarria, en Sarria, todos ellos en la provincia de Lugo; o Coles, Pereiro de Aguiar, Nogueira de Ramuín, Barbadás, en Ourense, Vilar de Santos, Sandiás, Sarreaus, Vilar de Barrio, Xinzo de Limia en A Limia, Lobios, en A Baixa Limia, Riós, en Verín, Cortegada, en O Ribeiro, Verea, en Terra de Celanova, Maceda, Baños de Molgas, en Allariz-Maceda, en la provincia de Ourense) donde se van concretando las pautas de penetración territorial del BNG; al tiempo que, en otros casos, aumenta un apoyo previamente establecido (Castroverde, O Corgo, Friol, Lugo en Lugo, Láncara, Paradela en Sarria, Pastoriza, Xermade, en Terra Chá, en el caso de Lugo; o de Xunqueira de Ambía, Allariz, en Allariz-Maceda, Verín, Vilardevós, en Verín, A Gudiña, en Viana, Celanova, Cartelle, en Terra de Celanova, San Cristovo de Cea, Carballiño, en O Carballiño), afianzando la presencia del BNG en esa área.

En el caso de las provincias occidentales, la ampliación de la penetración territorial del BNG tiene su mayor significatividad en los municipios de la zona costera, aunque en la provincia de Coruña el incremento de apoyo electoral es más significativo en términos de incremento del porcentaje que de penetración territorial. Aún así, la expansión de la penetración territorial se pone de manifiesto en las zonas costeras del Barbanza, Noia, Muros y Fisterra, zonas donde la penetración ya era patente en otras convocatorias y que se reafirma tanto en porcentajes de apoyo como

en extensión territorial. En el caso de la provincia de Pontevedra, se da la misma concentración en torno a zonas costeras, en especial en las áreas de las comarcas de O Salnés, y Pontevedra, así como en las áreas contiguas de la comarca de Caldas y Tabeirós- Terra de Montes, y algunos otros municipios del interior en la comarca del Deza (Lalín y Vila de Cruces). Por otra parte, se aprecia un aumento de los porcentajes de apoyo electoral en los núcleos urbanos más importantes, caso de A Coruña, Lugo, Ourense, Pontevedra, Vigo y Ferrol.

En términos generales, la pauta de expansión territorial presenta ciertas similitudes a la de las elecciones municipales de 1979. Aunque se aprecian diferencias en especial en la provincia de Lugo y en el sur de la provincia de Ourense, donde se registró mayor presencia en 1979, las zonas costeras de Coruña y Pontevedra siguen siendo, mayoritariamente, las de mayor implantación del BNG en estas provincias, excepto en el caso de la costa de Ferrol, donde la penetración es nueva. Igualmente, las zonas donde el BNG continúa sin presentar candidatura coinciden en el caso de las comarcas del oriente de Ourense, y del interior de la provincia de Pontevedra, así como la franja de municipios situados en los límites entre la provincia de Lugo y Coruña (Aranga, Sobrado, Toques, Melide y Santiso) .

Generales 1993: Porcentaje de voto a BNG



El mapa de los porcentajes de apoyo al BNG en las elecciones generales de 1993 es representativo para visualizar la pauta espacial del apoyo a este partido con la que caracterizar los primeros años 90. Podemos ver que los lugares donde se mantiene un apoyo muy significativo al BNG, esto es, de más de un 30%, son lugares en los que estos resultados no son nuevos, como en el caso de Corcubión (Coruña), y Allariz (Ourense).

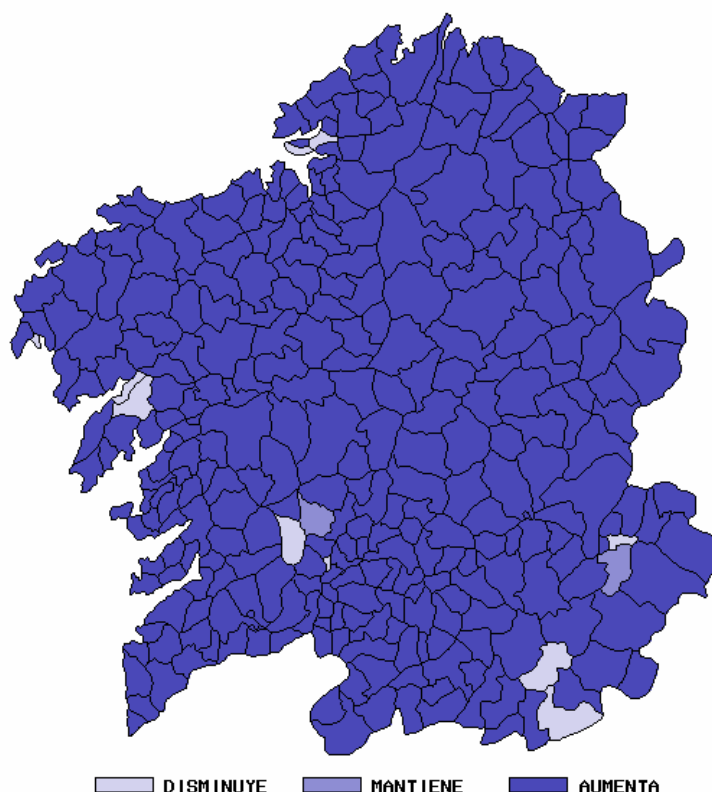
Ocurre lo mismo en Vilar de Santos en la provincia de Ourense (en 1982, en Vilar de Santos ya obtiene más de un 30%).

Por otra parte, además de mantener los porcentajes de apoyo en los mismos lugares que en 1989, obtiene apoyos muy significativos, en términos de incrementos sobre valores numéricos, en varias áreas geográficas. Este sería el caso de las zonas costeras de la provincia de Pontevedra y del occidente de Coruña. Podemos ver que se transforma el apoyo obtenido en el año 1989 en un apoyo generalizado en zonas como O Morrazo, gran parte de la comarca de O Salnés, Costa da Morte y municipios de la zona Cantábrica, como Cedeira, o Viveiro.

Igualmente, encontramos apoyos significativos en municipios como As Pontes de García Rodríguez, A Estrada, Santiago de Compostela o Cotobade, municipios de interior, pero relativamente cercanos a la costa y a zonas donde el apoyo al BNG también es significativo. También vemos bolsones de voto a BNG en el norte de la provincia de Lugo, en la costa, así como en algunos municipios del oriente donde ya había tenido una cierta importancia en las elecciones generales del año 79, caso de A Fonsagrada, A Pastoriza, Pol, Castroverde, O Corgo o Láncara). Podríamos apuntar que en estas zonas el voto al BNG en elecciones generales podría responder a un apoyo relativamente templado, pero seguramente vinculado a un voto de protesta y de oposición movilizado por el BNG en ocasiones previas.

Las elecciones generales de 1993 podrían describirse de igual manera que las celebradas en 1989, ya que, en términos de apoyo a BNG, podría decirse que el BNG incrementa su presencia en términos numéricos y territoriales. Excepto en once casos, los porcentajes de apoyo al BNG a escala municipal aumentan respecto a 1989.

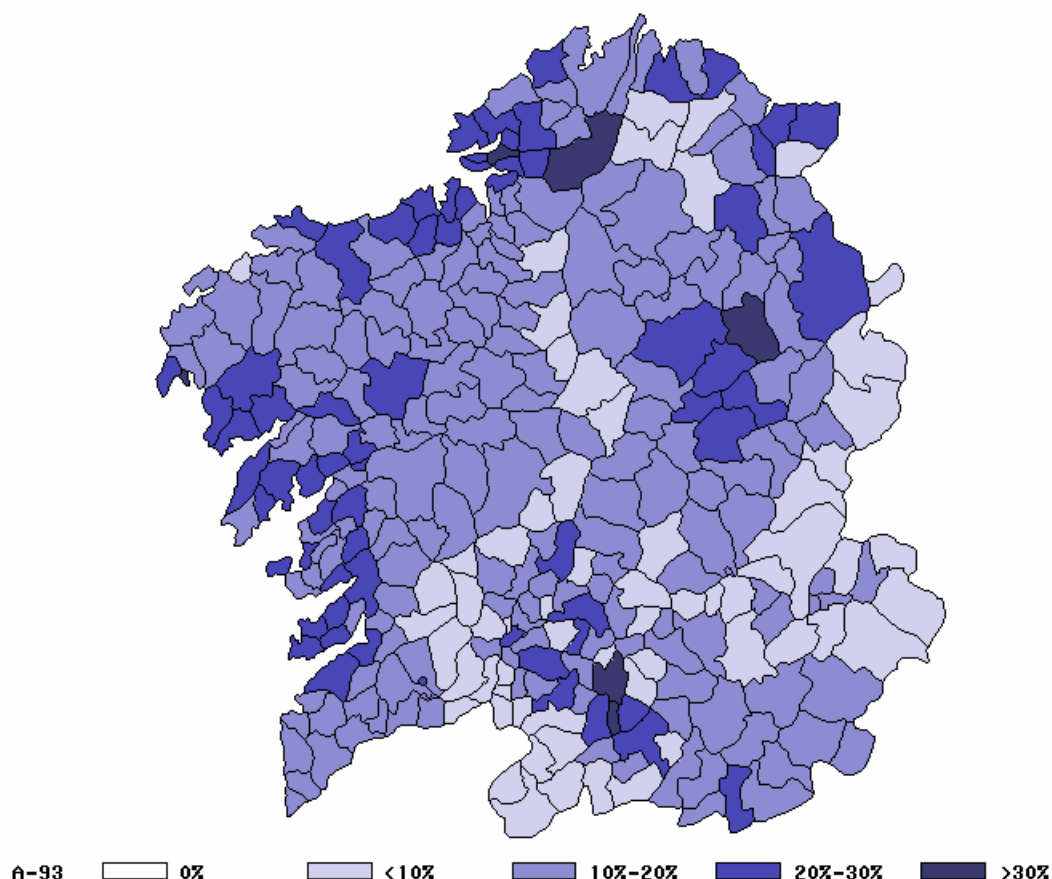
Variación en el voto a BNG: Generales 1989 — 1993



Las excepciones serían Ares, Fene, Corcubión, Noia y Lousame, en la provincia de A Coruña, donde el porcentaje de apoyo al BNG disminuye; en Petín, Vilardevós, y Castrelo do Val, en Verín; Avión y Beade, en O Ribeiro, en la provincia de Ourense, donde también disminuye, y O Bolo y Boborás, donde se mantiene. En el resto de

municipios, el porcentaje de apoyo a BNG aumenta respecto a 1989. Sería importante reseñar que, entre los municipios en los que aumenta el porcentaje, se encontrarían todos los núcleos urbanos de la Comunidad, y entre ellos, en Santiago de Compostela, el BNG obtendría un tanto por ciento representativo, con un 11,02 % de los votos a candidatura. Este aumento generalizado caracterizará también las siguientes convocatorias electorales, como podemos ver en los mapas que hacen referencia a las convocatorias de 1996 y de 2000.

Autonómicas 1993: Porcentaje de voto a BNG

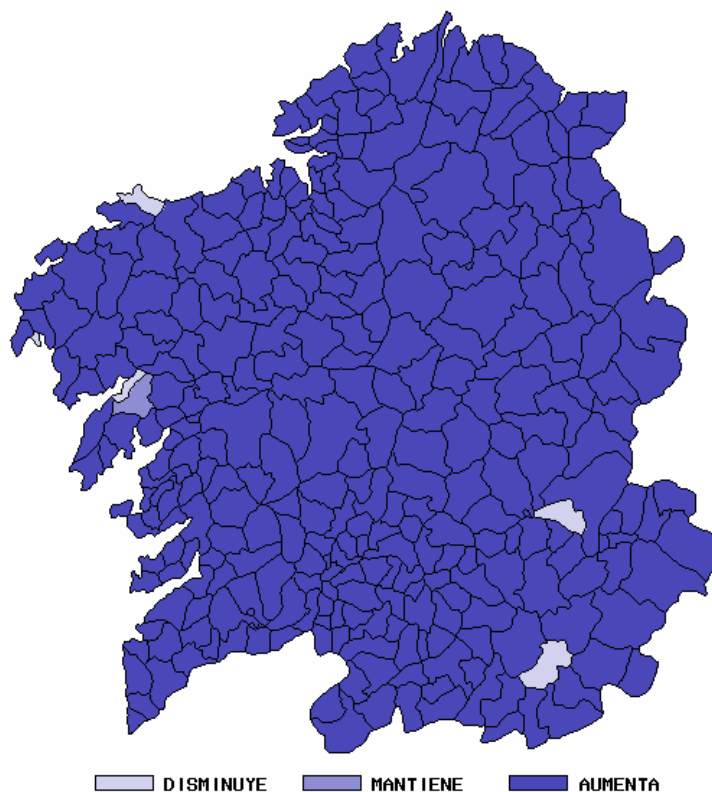


Relativa similitud en con las generales en las provincias las pautas de apoyo de A Coruña y Pontevedra, pero con una mayor representatividad en las autonómicas. Se extiende el apoyo significativo, en especial en la provincia de Ourense. Continúa obteniendo un porcentaje muy significativo en Allariz y Vilar de Santos, en la provincia de Ourense; As Pontes, Corcubión y Fene, en Coruña; Castroverde, en Lugo. En general, podemos apreciar que la implantación se va ampliando de una manera homogénea, superando el 20% en municipios como Vilagarcía, Verín, Sarria, Vilar de Santos, Rairiz de Veiga, Cangas, Moaña, Cervo o Narón, entre otros. Estas elecciones confirman lo que ya había ocurrido en las elecciones generales de 1993,

esto es, la irrupción significativa del BNG en el electorado concentrado en los núcleos urbanos. En todos ellos, el BNG obtiene más de un 20% de apoyo electoral (Lugo, Santiago, Vigo, Coruña, Ferrol, Ourense, Pontevedra)

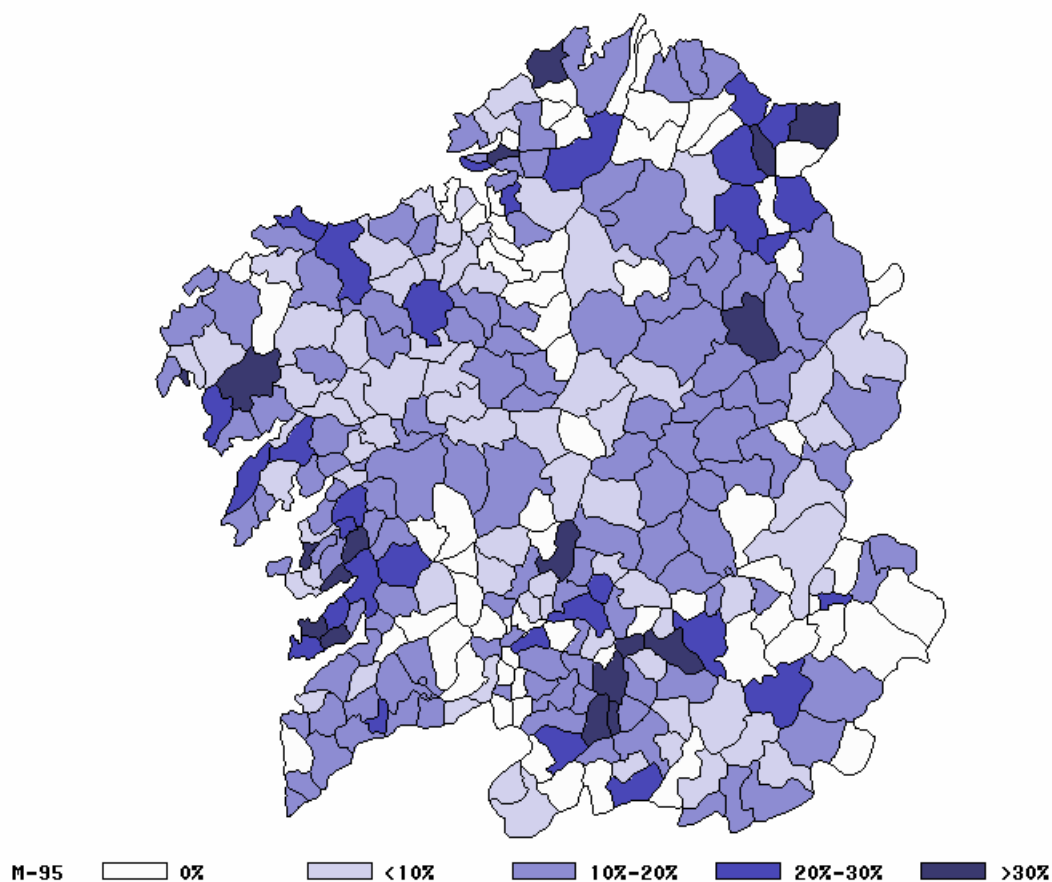
En las elecciones autonómicas de 1993, el incremento en los porcentajes de apoyo a BNG se generaliza, y afecta a todos los municipios de la Comunidad Autónoma, excepto a cinco.

Variación en el voto a BNG: Autonómicas 1989 — 1993



En Lousame, provincia de A Coruña, no se registran cambios significativos; se produce un descenso en Malpica y en Corcubión, en la misma provincia, y en Ribas de Sil, en la provincia de Lugo, y en Castrelo do Val, en la de Ourense. En estas elecciones se hacen patentes varios de los rasgos que van a caracterizar las pautas espaciales de apoyo al BNG desde los años 90 hasta la actualidad. Por un lado, observamos una gran uniformidad relativa en los aumentos de apoyo electoral al BNG; en términos numéricos, los porcentajes obtenidos en todas las provincias oscilan entre el 16 y el 20 %, aunque el apoyo sea mayor en las provincias de A Coruña y Pontevedra, lo que confirma un cierto desplazamiento del peso electoral a las provincias occidentales, dentro de la homogeneidad. Por otro lado, destacar que, además de conservar enclaves tradicionales, también se registra una distribución relativamente homogénea, en términos poblacionales, del apoyo electoral al BNG.

Municipales 1995: Porcentaje de voto a BNG



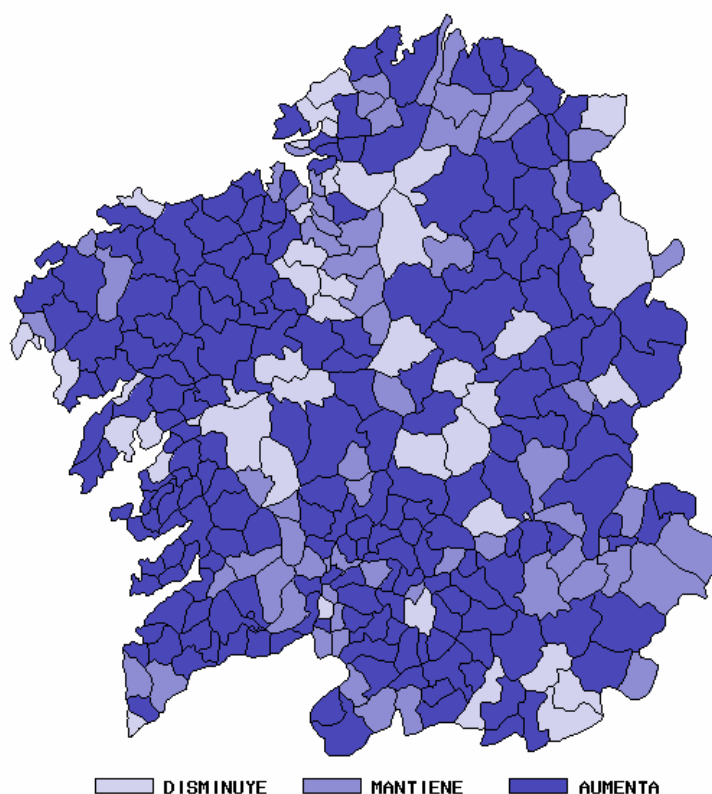
Esto comprende un aumento de apoyos en las áreas urbanas, semiurbanas y rurales, siendo en cinco de esas zonas urbanas- en los casos de Ourense, Pontevedra, Ferrol, Vigo y Santiago- un porcentaje que lo sitúa como segunda fuerza más votada en estas elecciones, siendo la primera el PP y la tercera el PSOE. En las elecciones municipales de 1995, continúa produciéndose un aumento generalizado en municipios donde ya tenía presencia, y en los municipios en los que presenta lista. El BNG presenta candidatura en un total de 250 municipios.

Los municipios en los que obtiene un apoyo significativo son Fene, Corcubión, Mazaricos, en la provincia de A Coruña; Castroverde, Ribadeo y Lourenzán, en Lugo; Allariz, Paderne de Allariz, Maceda, Rairiz de Veiga, San Cristovo de Cea, Vilar de Santos, en la provincia de Ourense; y Barro, Bueu, Cambados, Moaña, y Poio, en la provincia de Pontevedra.

Aunque aumentan el número de municipios en los que se presenta lista, se mantienen bolsas de municipios en los que no se presentan, como el este de la provincia de Ourense, o los límites entre las provincias de Ourense y Pontevedra, el Norte de Lugo, y los límites entre Coruña y Lugo, al sur de la provincia de Coruña.

Los cambios más importantes que se producen en la penetración del BNG a nivel municipal se llevan a cabo entre las elecciones de 1991 a 1995. En las elecciones de 1995, se produce un aumento generalizado en la expansión territorial del BNG, así como en los porcentajes de apoyo que obtiene en los municipios en los que ya había penetrado en otras elecciones.

Variación en el voto a BNG: Municipales 1991 — 1995



Por un lado, disminuye el porcentaje de apoyo en Fisterra, Corcubión, en Fisterra; Malpica, en Bergantiños; Carnota en Muros; Noia, en Noia; Boiro y Rianxo, en la comarca de Barbanza; Vedra, en Santiago, Boimorto, Touro, en Arzúa; Betanzos, Cesuras, Vilarmajor, Vilasantar en Betanzos; Narón y Valdoviño, en Ferrol; Monfero, en O Eume; Mesía, en Ordes. No se registrarían cambios significativos en el porcentaje de apoyo en Ares, en la comarca de Ferrol. Y aumenta el porcentaje de apoyo en los municipios de Lousame, Outes, Porto do Son, en Noia, Ribeira, Pobra do Caramiñal, en Barbanza; Muros, en la comarca de Muros; Mazaricos, en Xallas; Fene, San Sadurniño, Cedeira en Ferrol; Cabanas, As Pontes, Pontedeume en O Eume; Ortigueira, en Ortegal; Irixoa, en Betanzos, O Pino, Arzúa, en Arzúa, Melide, Santiso, en Terra de Melide; Arteixo, Coruña, Culleredo, Cambre, en A Coruña; Boqueixón, Teo, Santiago de Compostela, Ames, en Santiago de Compostela, y en Carballo, en Bergantiños.

Podemos hablar de zonas, con cambios en la penetración y en los porcentajes, donde se producen variaciones, así como en la penetración del BNG en esta provincia, que se hace casi general, excepto en 10 municipios, con continuidad espacial en muchos de ellos. La zona oeste de la provincia, ya sea por extensión de la penetración a nivel municipal como por aumento en los porcentajes de apoyo que obtienen las candidaturas del BNG. En la provincia de A Coruña, por tanto, se registra una expansión territorial en términos de los municipios en los que el BNG presenta candidatura al gobierno municipal; estos serían Camariñas y Vimianzo en Terra de Soneira, Cabana de Bergantiños, Coristanco, Laracha, Coristanco en Bergantiños; Oroso, Cerceda y Ordes, en Ordes; en la totalidad de municipios que conforman la comarca de O Sar, esto es, Padrón, Dodro y Rois; y la de A Barcala, esto es, Negreira, y A Baña; Santa Comba, en Xallas; Val do Dubra, Brión, en Santiago de Compostela; Dumbria, en Fisterra; A Capela, en O Eume; Trazo, Frades en Ordes; Sada, en A Coruña. Sigue sin presentar candidatura en los municipios de Laxe, en Bergantiños, Zas, en Terra de Soneira; Oleiros, Bergondo en A Coruña; Miño, Paderne, Coirós, Oza dos Ríos, Aranga, Curtis en Betanzos, Sobrado y Toques, en Terra de Melide; Cerdido y Mañón, en Ortegal; Moeche y As Somozas en Ferrol. Por último, deja de presentar lista en Neda, en la comarca de Ferrol.

En la provincia de Lugo, se registra un aumento en el porcentaje de apoyo a BNG en los municipios de Láncara, Samos y O Incio, en Sarria; Bóveda, Monforte de Lemos y Pantón, en Terra de Lemos; Carballedo, en Chantada; Viveiro, Xove y Cervo, en A Mariña Occidental; Foz y Lourenzán, en A Mariña Central; Barreiros, en A Mariña Oriental; Pastoriza, en Terra Chá; Friol, Lugo, Outeiro de Rei y Castroverde, en Lugo; Baralla, Navia de Suarna y Pedrafita do Cebreiro, en Os Ancares. Disminuye el porcentaje de apoyo a BNG en los municipios de Xermade y Guitiriz, en Terra Chá; Palas de Rei, en A Ulloa; Portomarín, O Corgo en Lugo; Paradela, en Sarria; Fonsagrada, en A Fonsagrada; As Nogais, en Os Ancares; O Saviñao y Sober, en Terra de Lemos; Chantada, en Chantada. Presenta candidatura en los municipios de Mondoñedo (probablemente vuelve a presentarla), Vilalba, Cospeito, Abadín y Castro de Rei, en Terra Chá; Monterroso, en A Ulloa; Pol y Meira, en Meira; Baleira, en A Fonsagrada; Becerreá, Cervantes, en Os Ancares; Folgoso do Caurel, Quiroga, en Quiroga.

Sigue sin tener presencia en los municipios de Ribas do Sil, en Quiroga; Riotorto, Ribeira do Piquín, en Meira; Triacastela, en Sarria; Pobra do Brollón, en

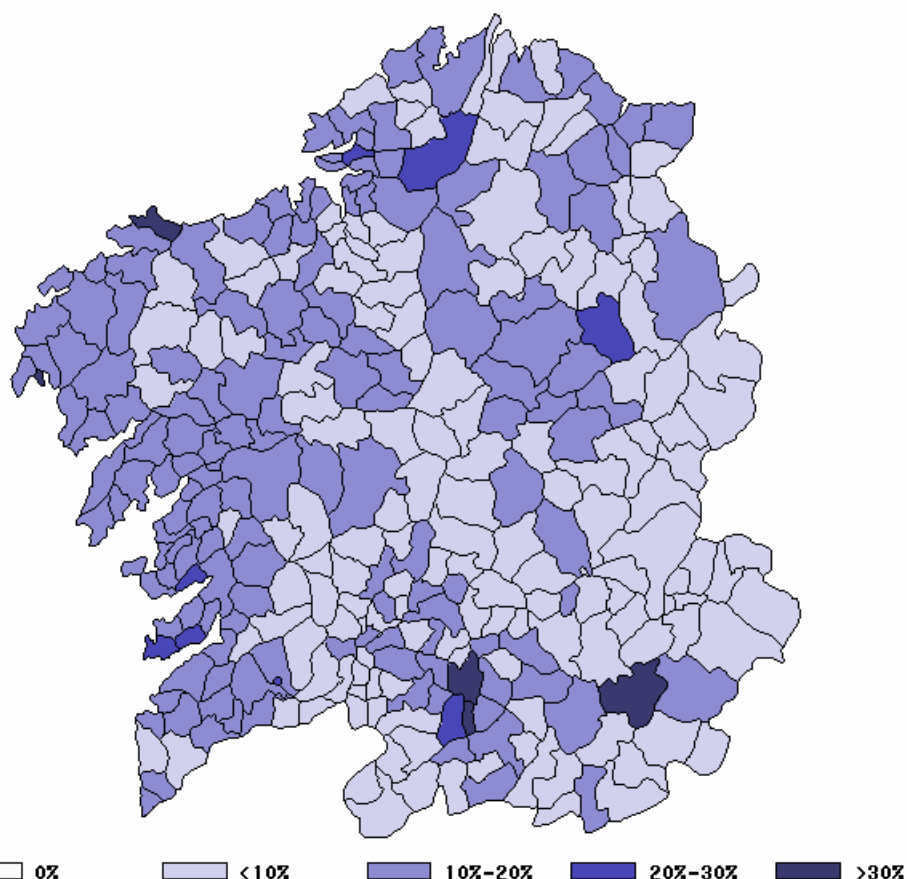
Terra de Lemos; O Vicedo y Oulol en A Mariña Occidental; Begonte, Muras, en Terra Chá; Valadouro y Alfoz, en A Mariña Central; Rábade, en Lugo; Trabada, en A Mariña Oriental; Antas de Ulla, en A Ulloa y Negueira de Muñiz, en A Fonsagrada.

En la provincia de Ourense, se registran disminuciones en el porcentaje de apoyo a BNG en los municipios de Vilardevós, Riós y Castrelo do Val en la comarca de Verín, y Allariz, en Allariz-Maceda. Deja de presentar candidatura en los municipios de Cualedro, en la comarca de Verín, y Cortegada, en O Ribeiro, siendo la tendencia generalizada la de aumentar el número de municipios en los que presenta candidatura. Estos serían Castrelo de Miño, Leiro, Melón en O Ribeiro, Pontedeva, A Bola y A Merca en Terra de Celanova; Porqueira, en A Limia; O Irixo, Maside y Punxín en O Carballiño; A Peroxa, San Cibrao de Viñas, Amoeiro y Vilamarín, en Ourense; A Teixeira, Castrocaldelas y Montederramo, en Terra de Caldelas; Petín, A Rúa, O Barco de Valdeorras y Rubiá, en Valdeorras; Viana do Bolo y Vilariño de Conso, en Viana; Laza, en Verín; Xunqueira de Espadañedo, en Allariz-Maceda; Rairiz de Veiga y Baltar, en A Limia; Entrimo y Bande, en A Baixa Limia; Vereá y Ramirás, en Terra de Celanova.

No tiene presencia en las elecciones municipales en los municipios de Calvos de Randín, en A Limia; Muíños y Lobeira, en A Baixa Limia; Cartelle, Gomesende, Quintela de Leirado y Padrenda, en Terra de Celanova; Carballeda de Valdeorras y A Veiga, en Valdeorras; Mezquita, en Viana; Toén, Taboadela y Esgos, en Ourense; Arnoia, Melón, Beade, Avión y Carballeda de Avia, en O Ribeiro; Parada de Sil, en Terra de Caldelas; Pobra de Trives y Manzaneda, en Terra de Trives; O Bolo, Vilamartín de Valdeorras y Larouco en Valdeorras; Beariz, en O Carballiño,

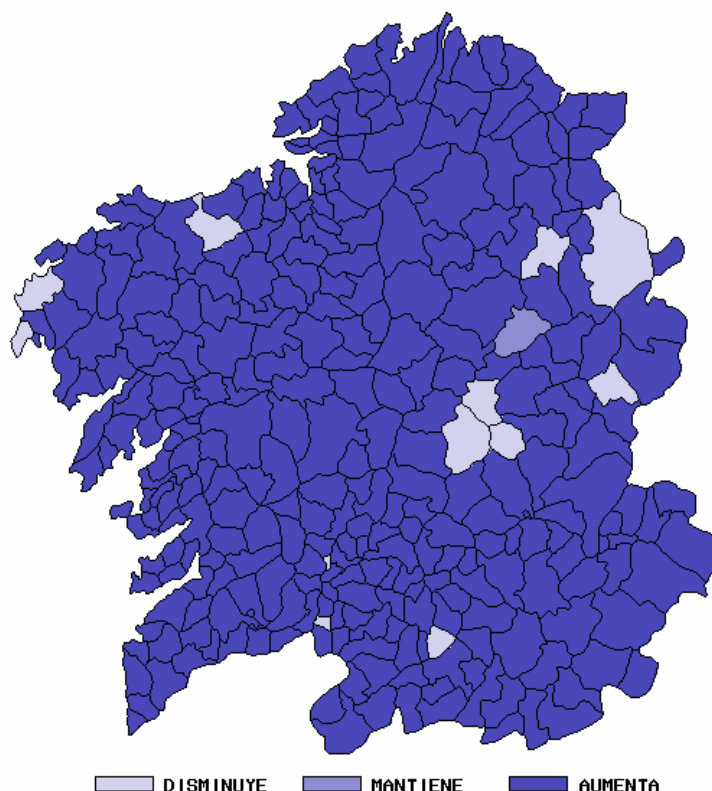
En la provincia de Pontevedra, disminuye el porcentaje de apoyo en A Guarda, en O Baixo Miño; Vilagarcía de Arousa, en O Salnés; A Estrada, y Forcarei en Tabeirós-Terra de Montes; Pontecesures, en Caldas; Vila de Cruces, en la comarca del Deza. Aumenta el porcentaje de apoyo en los municipios de Meaño, Sanxenxo, O Grove, Cambados, Vilanova de Arousa y Ribadumia en O Salnés (y presenta en Meis, ascendiendo en toda la comarca); Barro, Poio, Pontecaldelas, Pontevedra, Vilaboa, Campolameiro y Cotobade en Pontevedra; Valga, Caldas de Reis, Catoira, Portas, Moraña y Cuntis en Caldas; Lalín, en Deza; Cangas, Bueu, Moaña, Marín, esto es, en la totalidad de la comarca de O Morrazo; Vigo, Redondela y Soutomaior, en Vigo. En términos de expansión territorial, el BNG presenta candidatura en los municipios de Silleda, A Golada y Rodeiro, en O Deza; Crecente, en A Paradanta, irrumpiendo en

Generales 1996: Porcentaje de voto a BNG



zonas donde la no presentación de candidaturas habría sido característica. También concurre en los municipios de A Lama, en Pontevedra; Meis, en O Salnés. En los casos de Nigrán y Mos, en Vigo, no es la primera vez que presenta candidatura. Sigue sin presentar candidatura en los municipios de Cerdedo, en Tabeirós-Terra de Montes; Dozón, en la comarca del Deza; Covelo, A Cañiza, en A Paradanta; Fornelos de Montes, en Vigo. La parte interior de la provincia de Pontevedra es una de las áreas de más tardío establecimiento del BNG como alternativa electoral. En estas elecciones, el BNG obtiene representación en el Parlamento de las Cortes Generales del Estado. La extensión en el incremento del apoyo electoral es evidente, a través de la presencia generalizada en municipios con un porcentaje de apoyo de entre el 10 y el 20%, mayormente presentes en las provincias de Coruña y Pontevedra, invirtiéndose, de manera clara, la tendencia a la consecución de mejores resultados electorales en las provincias de Lugo y Ourense que caracterizó los momentos electoralmente más significativos del BNG a finales de los años 70.

Variación en el voto a BNG: Generales 1993 — 1996

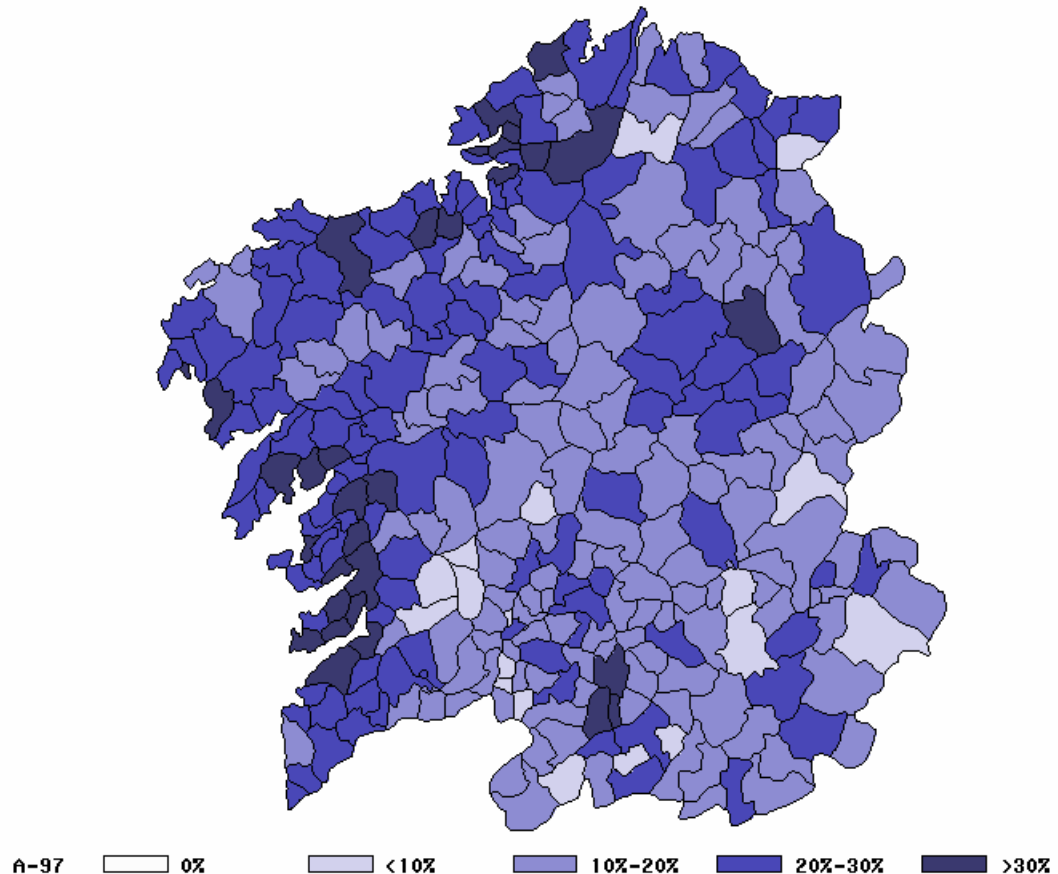


En el caso de la trayectoria del BNG considerando las elecciones de 1993 y 1996, son los municipios de Fisterra, Muxía y Laracha, en la provincia de A Coruña; Fonsagrada, Pol, As Nogais, O Corgo, Saviñao, Paradela y Bóveda, en la provincia de Lugo; Sandiás, Pontedeva y Beade, en la provincia de Ourense, aquellos en los que no se registra aumento significativo (caso de O Corgo) o donde se produce una disminución en el porcentaje de apoyo a BNG (resto de los municipios enumerados).

En algunos lugares, el porcentaje de apoyo obtenido refuerza el de las elecciones generales de 1993, caso de Castroverde, As Pontes de García Rodríguez, Rairiz de Veiga, Cangas, Moaña, Poio, Fene, Mondariz-Balneario, Malpica, donde en términos numéricos podría calificarse como de muy significativo. Sin embargo, en la mayoría de los municipios este apoyo, de entre el 10 y el 20%, supone una novedad respecto a las elecciones de 1993. Este es el caso de las zonas del interior de las provincias de Coruña, Pontevedra y Lugo, y parte del sur de la provincia de Ourense. En cualquier caso, quedan zonas en las que el BNG no llega a obtener apoyo significativo ni a cambiar su trayectoria electoral. Es el caso de las zonas más orientales de las provincias de Lugo y Ourense (As Nogais, Pedrafita, Cervantes, Quiroga, Folgoso do Courel, la comarca del Valdeorras etc...) así como las zonas alrededor de los límites de las provincias de Ourense y Pontevedra (Beariz, Avión, A

Cañiza, Arbo, Salvaterra, As Neves, Entrimo, Lobeira etc.).Igualmente, un corredor diagonal de escaso apoyo, formado por municipios rurales en su mayoría, que comenzaría en Chandrexa de Queixa (Ourense) y acabaría en Betanzos, y que incluiría a municipios como Esgos, Pantón, Chantada, Golada, Rodeiro, Toques, Curtis etc.

Autonómicas 1997: Porcentaje de voto a BNG

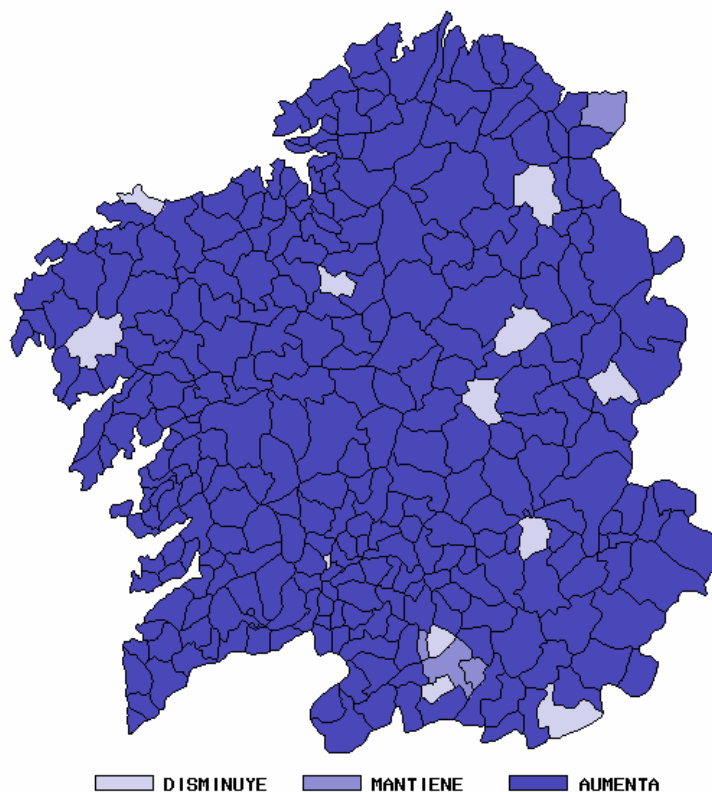


En las elecciones autonómicas de 1997, el apoyo electoral al BNG alcanza lo que hasta hoy ha sido su máximo porcentaje de apoyo electoral, convirtiéndose en la segunda fuerza política de la región, con un 25,11% de los votos a candidatura.

Las zonas de mayor apoyo, donde supera el 30% de porcentaje obtenido, son los municipios de Vigo, Redondela, Cangas, Moaña, Marín, Vilaboa, Pontevedra, Poio, Barro, Ribadumia, Cambados, Caldas y Cuntis, en la provincia de Pontevedra. En la de Coruña, Boiro, Rianxo, Dodro, Cee, Carballo, Culleredo, Cambre, Pontedeume, As Pontes, A Capela, Neda, Narón, Fene, Mugardos y Cedeira. En Lugo, Castroverde. De hecho, en esta provincia en ningún municipio obtiene menos del 10%. En Ourense, supera un apoyo del 30% en Allariz, Vilar de Santos y Rairiz de Veiga.

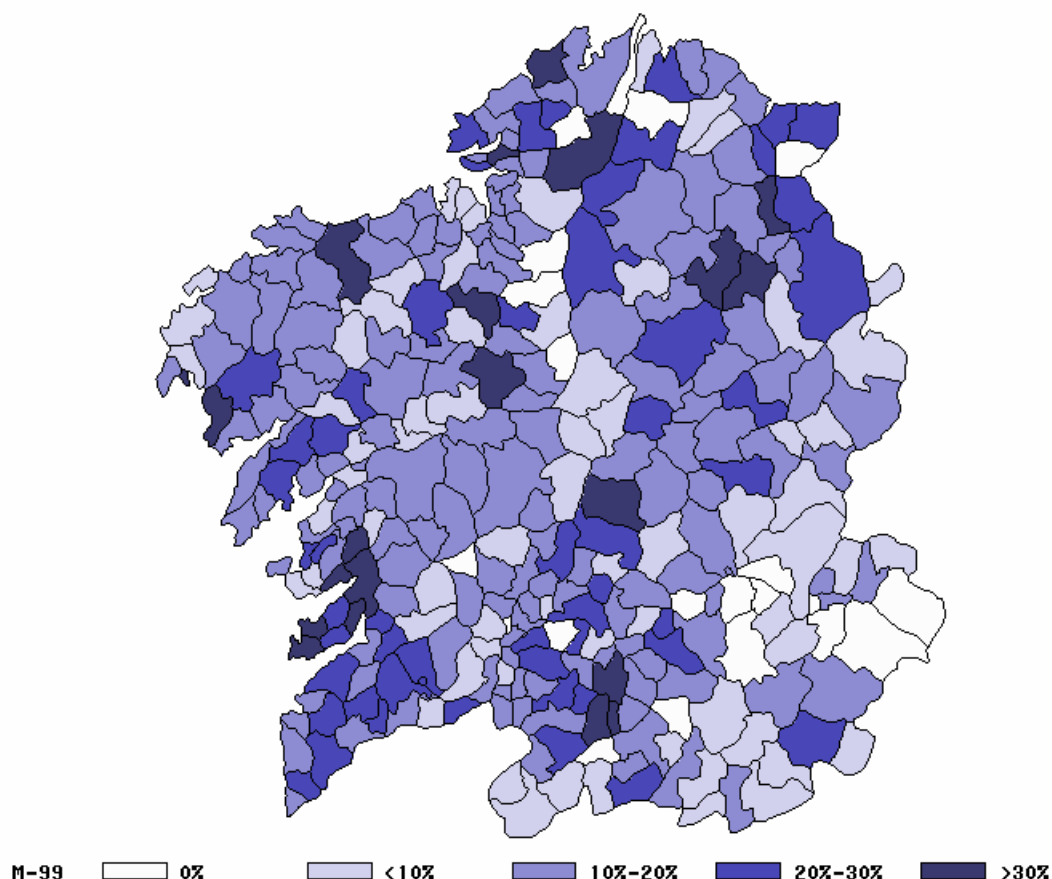
Aún así, mantiene bolsas de voto minoritarios en municipios situados en el sur de la comunidad, en lugares como A Veiga, en la comarca de Valdeorras, o Trasmiras y Muiños, en el sur de la provincia de Ourense. La misma situación se produce en la provincia de Lugo, en Folgoso do Caurel, Trabada y Muras; y en Pontevedra, en Dozón, y en los municipios situados en el límite entre Ourense y Pontevedra, como Avión, Beariz, A Lama y Fornelos de Montes.

Variación en el voto a BNG: Autonómicas 1993 — 1997



Una significatividad homogénea sería válida para calificar la trayectoria electoral observada en la comparación entre las elecciones celebradas en 1997, y en perspectiva con las de 1993, donde el incremento en los porcentajes se generaliza, y donde son minoritarios, aunque algunos más que en 1993, los municipios donde no varía y donde disminuye el apoyo a BNG. Así, no se registran cambios significativos en el apoyo electoral a BNG en los municipios de Ribadeo, en la provincia de Lugo, y Xinzo de Limia, Vilar de Santos y Trasmiras, en A Limia, en la provincia de Ourense. Y disminuyen los porcentajes de apoyo al BNG en los municipios de Malpica, Mazaricos y Vilasantar, en la provincia de A Coruña; As Nogais, A Pastoriza, O Corgo y Paradela, en la provincia de Lugo; y Vilardevós, Castrocaldelas, Beade, Sandiás y Os Blancos en la provincia de Ourense.

Municipales 1999: Porcentaje de voto a BNG

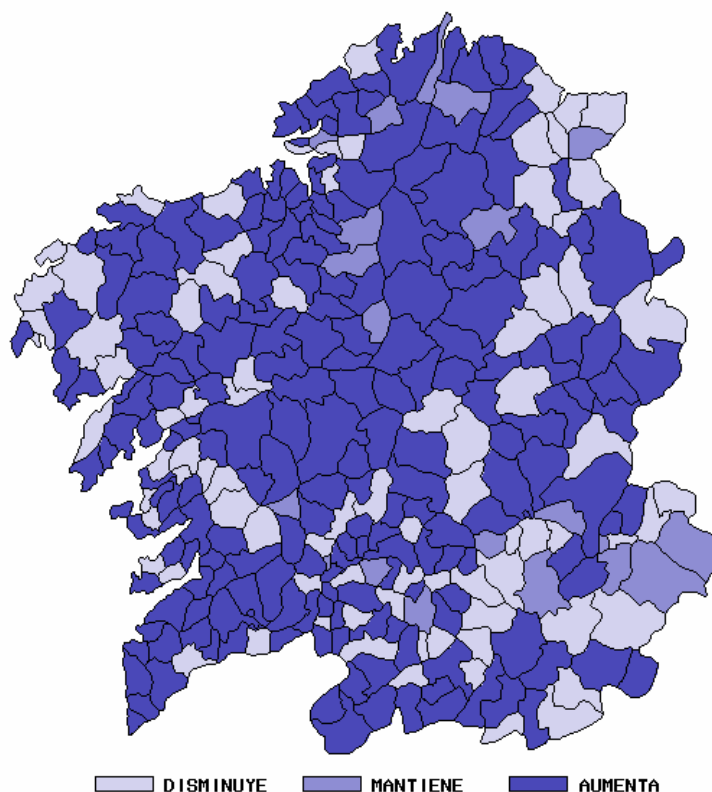


En las elecciones municipales de 1999, se registra un aumento generalizado del BNG, tanto en el apoyo obtenido como en los municipios en los que se presenta lista, siendo un total de 20 municipios aquellos en los que no presenta lista. Asimismo, se confirma la persistencia del apoyo obtenido en núcleos urbanos, siendo en todos ellos mayor del 20%.

Obtienen apoyo muy significativo en As Pontes, Fene, Cedeira, Carballo, Carnota, Corcubión, Mesía y Arzúa, en la provincia de A Coruña. En la de Lugo, en Lourenzá, Pol, Castro de Rei y Chantada; en la provincia de Ourense, en Allariz, Vilar de Santos y Rairiz de Veiga. Y en la provincia de Pontevedra, en Barro, Poio, Pontevedra, Vilaboa, Cangas y Bueu. Sin embargo, siguen persistiendo bolsones de municipios donde no presentan lista, como al este de la provincia de Ourense, los límites entre las provincias de Ourense y Pontevedra, el Norte de Lugo, y los límites entre Coruña y Lugo, al sur de las provincia de Coruña. Es decir, las mismas que en la anterior convocatoria, pero el número de municipios es menor, tendencia general en toda esta etapa en términos de trayectoria electoral. Al tiempo que se produce una

expansión territorial, se registra un aumento en aquellos municipios en los que el BNG pierde apoyo, en términos de porcentajes electorales.

Variación en el voto a BNG: Municipales 1995 — 1999



En la provincia de A Coruña, disminuye el porcentaje de apoyo electoral que el BNG obtiene en Malpica, en Bergantiños; Arteixo, en A Coruña; Cedeira, Cabanas y Ares en Ferrol; A Capela, en O Eume; Vilarmajor, en Betanzos; Muxía, Cee y Corcubión en Fisterra; Camariñas y Vimianzo, en Terra de Soneira; Outes y Porto do Son en Noia; Mazaricos, en Xallas; Dodro y Padrón, en O Sar; Vedra y Boqueixón, en Santiago de Compostela. En el resto de los municipios de la provincia, se registra un incremento. Por otra parte, continúa sin tener presencia en Mañón, en Ortegal; Toques, en Terra de Melide; Aranga y Curtis, en Betanzos; y As Somozas, en Ferrol. Por otro lado, vuelve a presentar candidatura en Neda, en la comarca de Ferrol. Presenta candidatura en Oleiros y Bergondo en A Coruña; Paderne, Coirós, Oza dos Ríos y Miño, en Betanzos; Sobrado, en Terra de Melide; Laxe, en Bergantiños, y Zas, en Terra de Soneira.

En la provincia de Lugo, disminuye el porcentaje de apoyo en los municipios de Foz y Lourenzá en A Mariña Central; Barreiros, Ribadeo, Pontenova en A Mariña Oriental; Pastoriza, Mondoñedo, en Terra Chá; Meira, en Meira, en el norte de la provincia, tanto en la costa como en municipios de interior; en el centro, en los

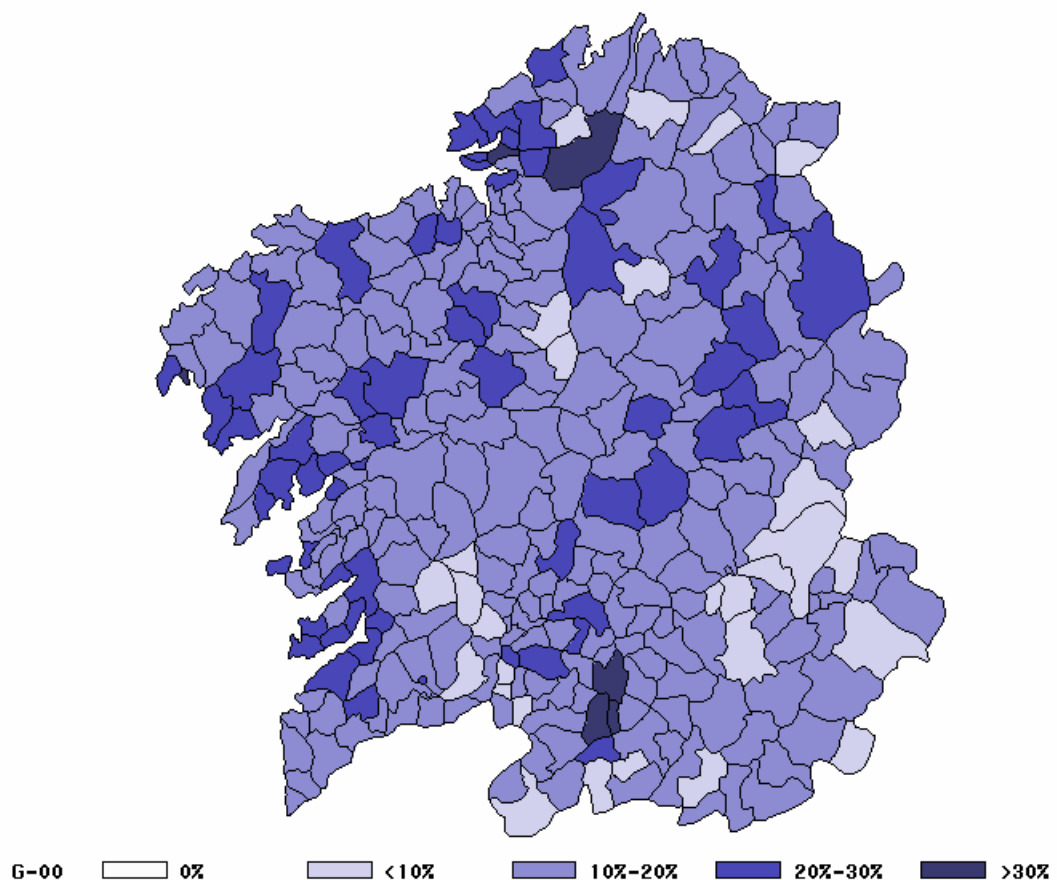
municipios de Navia de Suarna, en Os Ancares; Baleira, en A Fonsagrada; Castroverde y O Corgo, en Lugo; Sarria, en Sarria y en el sur de la provincia en Taboada, en la comarca de Chantada, O Saviñao; Pantón, en Terra de Lemos, y Folgoso do Caurel, en la comarca de Quiroga. Aparece en Muras, Valadouro y Begonte en Terra Chá; Alfoz, en A Mariña Central; Riotorto, Ribeira de Piquín en Meira; Antas de Ulla, en A Ulloa, Pobra de Brollón, en Terra de Lemos, y Triacastela, en Sarria. Siguen sin presentar candidatura en los municipios de Ribas de Sil, en Quiroga; Ourel, en A Mariña Occidental, y Trabada, en A Mariña Oriental; en el resto de municipios se registra un incremento en el porcentaje de apoyo al BNG.

En la provincia de Ourense, en términos de variaciones en los porcentajes de apoyo, se registran disminuciones en O Barco de Valdeorras, Rubiá, Petín, en Valdeorras; Viana do Bolo, Vilariño de Conso, en Viana; Riós, Vilardevós, Oímbra, en Verín; A Teixeira, Montederramo en Terra de Caldelas; Maceda, Paderne en Allariz-Maceda; Vilar de Barrio, Trasmiras, Vilar de Santos, Sandiás, en A Limia; San Cibrao de Viñas, en Ourense; A Merca, Vereá, Pontedeva, Ramirás en Terra de Celanova; Leiro, Castrelo de Miño, Melón, en O Ribeiro; San Cristovo de Cea, Carballiño, en O Carballiño. En el resto de los municipios, se registraron aumentos en el porcentaje de apoyo al BNG. El BNG presenta candidatura por primera vez en Pobra de Trives y Manzaneda, en Terra de Trives, núcleos localizados en las zonas anteriormente señaladas como de tardía penetración del partido; y en Vilamartín de Valdeorras, en Valdeorras. En Xunqueira de Espadañedo, en Allariz-Maceda; Piñor en O Carballiño; Carballeda de Avia, Cenlle, Avión, Arnoia y Cortejada, en O Ribeiro; Taboadela, en Ourense; Padrenda, Quintelade Leirado, Gomesende, en Terra de Celanova; Lobeira, Muíños, en A Baixa Limia; Mezquita, en Viana; Cualedro, en Verín, y Calvos de Randín, en A Limia. Deja de presentar candidatura en los municipios de Porqueira y Sarreaus, en A Limia; Castro Caldelas, en Terra de Caldelas, y San Xoán de Río, en Terra de Trives. No presenta candidatura en Carballeda de Valdeorras, A Veiga, O Bolo, Larouco, en Valdeorras; Chandrexa de Queixa, en Terra de Trives; Parada de Sil, en Terra de Caldelas; Beariz, en O Carballiño; Beade, en O Ribeiro y Toén, en Ourense.

En la provincia de Pontevedra, se registra un descenso en el porcentaje de apoyo a BNG en los municipios de Tui, en O Baixo Miño; As Neves, en O Condado; Bueu y Moaña, en O Morrazo; Cambados, Meaño y Vilagarcía de Arousa en O Salnés; A Lama, Cotobade y Campolameiro, en Pontevedra; Moraña, Caldas de Reis

y Portas, en Caldas. Por otro lado, el BNG presenta candidatura en los municipios de A Cañiza y Covelo, en A Paradanta; Dozón, en Deza; Forcarei y Cerdedo, en Tabeirós-Terra de Montes; Fornelos de Montes y Pazos de Borbén, en Vigo, rompiendo, en ese sentido, la dinámica que caracterizaba la geografía electoral en las anteriores convocatorias en esas zonas. Aumenta la expansión territorial, presenta candidatura en todos los municipios de esta provincia, pero, una vez configurada candidatura en casi todos los municipios, se registran variaciones importantes en los porcentajes de apoyo. Estas variaciones darían cuenta de la variabilidad y el dinamismo presente en los procesos en los que hay que contextualizar la participación política, ya que, como se puede observar, hay variaciones en un número de municipios considerable, en relación, por ejemplo, con las elecciones generales de 1996 o con las autonómicas de 1997, ya sea en que se presenta lista, en que aumenta o disminuye el porcentaje de apoyo electoral. Únicamente en el caso de la provincia de Ourense, deja de presentar candidaturas.

Generales 2000: Porcentaje de voto a BNG

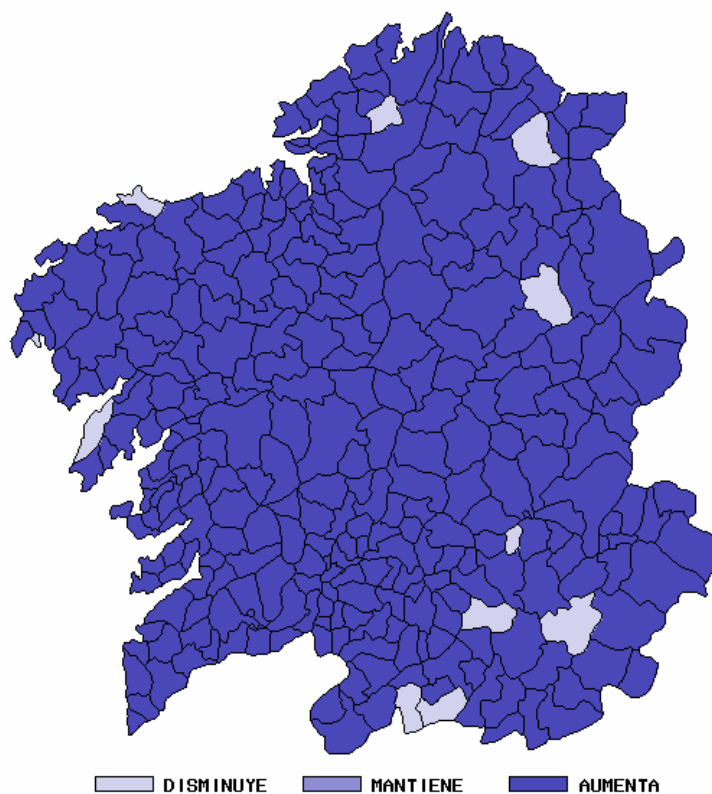


En las elecciones del año 2000, el apoyo al BNG se extiende de una manera homogénea, de manera que constituye el momento de mayor apoyo electoral en unas

elecciones obtenido en la historia del partido, siendo estas elecciones, junto con las autonómicas de 1997, las que se caracterizarían por una significatividad homogénea, en términos de apoyo electoral y de extensión espacial del mismo. En esta convocatoria disminuye el número de municipios en los que el porcentaje es inferior al 10%, y el apoyo al BNG se mantiene en el intervalo 10-20% en la mayoría de ellos.

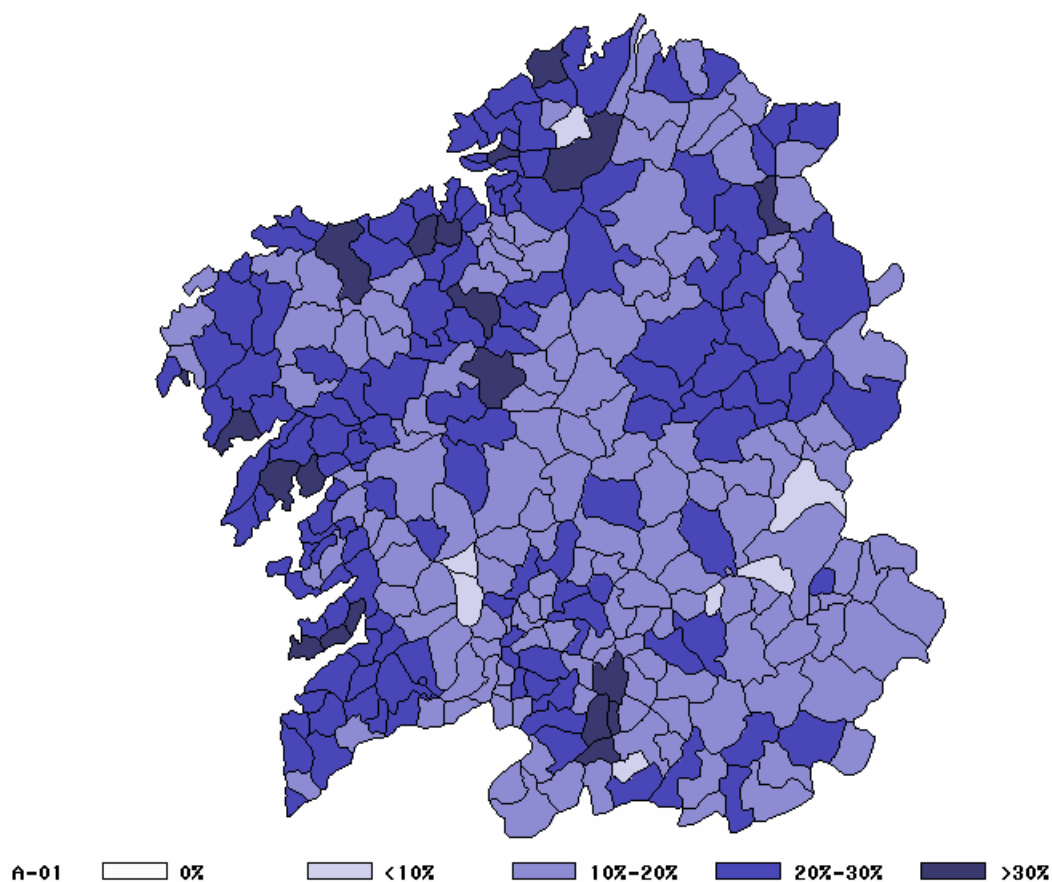
Los lugares en los que el apoyo al BNG es muy importante, de más de un 30%, se mantienen, siendo Allariz y Vilar de Santos, que, junto con As Pontes, Fene, Rairiz de Veiga, donde el apoyo se incrementa, serían los municipios donde se registra un mayor apoyo. Asimismo, aumentan los municipios en los que el porcentaje se mantiene entre un 20 y un 30%, siendo en este caso algunos municipios en los que el incremento se hace de un intervalo, caso de Saviñao, por ejemplo, en la provincia de Lugo; en los que el BNG pasa de un $< 10\%$ a 20- 30%, caso de Chantada, Castro de Rei y Riotorto, en la provincia de Lugo. Se producen, entonces, cambios significativos, ligados a la inclusión de nuevos horizontes geográficos de la acción política que se expresan de manera distintiva en una convocatoria celebrada a nivel estatal. Los municipios en los que el apoyo al BNG sigue siendo poco significativo, es decir, por debajo de la media, estarían aislados. Podríamos establecer un área de no penetración territorial más reducida que en convocatorias anteriores en el este de la provincia de Lugo (Quiroga, Folgoso del Caurel,) y otra en la zona de los límites entre las provincias de Ourense y Pontevedra, en los municipios de Avión, Beariz, Melón, A Lama, A Cañiza y municipios más aislados como Sobrado, Toques, As Somozas, en Coruña; Alfoz, Ourol, Trabada, Begonte, As Nogais, además de los mencionados, en la provincia de Lugo. En cualquier caso, son zonas más o menos localizadas, que se concentran, en su mayoría, en las zonas donde el BNG ha penetrado territorialmente de una manera más tardía. Considerando los porcentajes obtenidos en 2000 y comparándolos con los obtenidos en el 1996, son diez los municipios en los que el porcentaje de apoyo a BNG no se incrementa, ya que la tendencia puede verse como es al incremento y consolidación de casi todos los porcentajes de voto obtenidos.

Variación en el voto a BNG: Generales 1996 — 2000



En la provincia de A Coruña, son los municipios de Porto do Son, Corcubión y

Autonómicas 2001: Porcentaje de voto a BNG

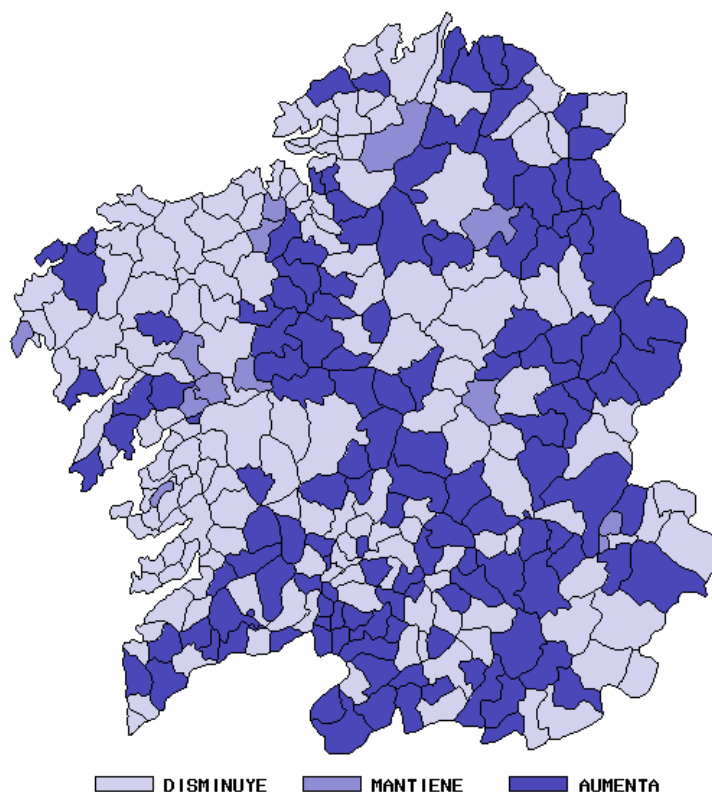


Malpica (municipios en los que, en términos generales, el apoyo a BNG estaría repetidamente avalado en las diferentes convocatorias electorales) y As Somozas aquellos en los que el porcentaje disminuye; en la provincia de Lugo, Castroverde y Mondoñedo; y en la de Ourense, A Teixeira, Calvos de Randín, y Baltar, en la comarca de Verín, Vilariño de Conso y Vilar de Barrio. En el resto de municipios de la Comunidad Autónoma, el porcentaje de apoyo a BNG en elecciones generales aumenta, mostrando, una vez más, la tendencia al incremento y la expansión territorial que calificaría la trayectoria del BNG desde el año 1985 a 2002. En las elecciones autonómicas de 2001, el BNG pierde apoyo electoral en dos puntos porcentuales respecto a 1997, pasando de un 25,11% a un 22,97%. Los cambios se registran, en términos espaciales, de dos maneras: por un lado, aumentan su apoyo en municipios en los que ya tenía un apoyo significativo; por otro, aumenta su representación en zonas en las que el apoyo electoral era poco significativo.

El mayor apoyo, en términos de un 30%, se produce en los municipios de Allariz, Vilar de Santos, Rairiz de Veiga, y Porqueira, en la provincia de Ourense. En la de A Coruña, en As Pontes, Cedeira, Fene, Culleredo, Cambre, Carballo, Mesía,

Arzúa, Corcubión, Muros, Boiro, Rianxo. En Lugo, Riotorto. Y en Pontevedra, en Cangas, Moaña y Vilaboa.

Variación en el voto a BNG: Autonómicas 1997 — 2001



Como se observa en el mapa, estas elecciones suponen un cambio respecto a convocatorias autonómicas anteriores, variando la trayectoria electoral que caracterizaría las dos convocatorias electorales autonómicas precedentes, esto es, 1993 y 1997. Ya no se puede seguir hablando de significatividad homogénea, ya que se registran cambios en los porcentajes de apoyo, con disminuciones considerables en muchos municipios. Los municipios minoritarios son aquellos en los que el apoyo electoral a BNG no registra cambios significativos; estos serían los municipios de As Pontes, en Eume; Carral, en A Coruña, Boqueixón, Ames, Teo, en Santiago; Padrón, en O Sar y Fisterra, en Fisterra, en la provincia de A Coruña; Cospeito, en Terra Chá y Paradela, en Sarria, en la provincia de Lugo; A Rúa y Larouco, en Valdeorras, en la provincia de Ourense; y Ribadumia, en O Salnés, en la provincia de Pontevedra.

Los municipios en los que aumentaría el voto a BNG serían, en la provincia de A Coruña, Valdoviño, en Ferrol, Cerdido, en Ortegal; Aranga, Irixoa, Vilarmaior, y Miño, en Betanzos en la zona norte; Camariñas y Vimianzo, en Terra de Soneira; Muros, en la comarca de Muros; Ribeira, Boiro y Rianxo, en A Barbanza; Laxe, en Bergantiños; Rianxo y Dodro, en O Sar, en la zona costera occidental; A Baña, en A

Barcala, y Abegondo, en A Coruña; Mesía, Frades y Oroso en Ordes; Cesuras, Vilasantar en Betanzos; Boimorto, O Pino, Touro y Arzúa en Arzúa, y Toques, en Terra de Melide. Los porcentajes de voto a BNG disminuyen en las áreas costeras y próximas a la costa de la provincia, tanto en el norte (Mañón, Ortigueira, en Ortegal; Cedeira, San Sadurniño Ferrol, Narón, Neda, Fene, Ares, Mugardos, en Ferrol; Pontedeume, Miño, Cabanas, A Capela, Monfero en Eume; Sada y Bergondo, en A Coruña) como en la zona más occidental (Oleiros, A Coruña, Arteixo, en A Coruña; Laracha, Carballo, Malpica, Ponteceso, Cabana en Bergantiños; Zas, en Terra de Soneira; Muxía, Cee, Corcubión, Dumbría, en Fisterra; Carnota, en Muros; Santa Comba y Mazaricos, municipios que conforman la comarca de Xallas; Negreira, en A Barcalas; Brión en Santiago; Noia, Outes, Porto do Son, en Noia; Pobra do Caramiñal, Rianxo, en A Barbanza; y Dodro, en O Sar); y también el interior (Betanzos, Coirós, Irixoa, Paderne, Oza dos Ríos, Curtis, en Betanzos; Sobrado, Melide, en Terra de Melide; Cerceda, Ordes, Tordoia, Trazo, en Ordes; Santiago de Compostela, Vedra, Val do Dubra en Santiago).

En la provincia de Lugo, el porcentaje de apoyo a BNG aumentaría en algunos municipios de la costa, esto es, O Vicedo, Viveiro, Xove, Cervo, en A Mariña Occidental; Barreiros en A Mariña Oriental; también en parte de la zona este de la provincia, en Trabada, y Pontenova en A Mariña Oriental; O Valadouro, en A Mariña Central; Fonsagrada, Negueira de Muñiz, en A Fonsagrada; Navia de Suarna, Cervantes, As Nogais, Becerreá, Baralla, en Os Ancares; Láncara, O Páramo, O Corgo, Triacastela, Samos, O Incio, en Sarria; Pobra de Brollón, Pantón y Sober, en Terra de Lemos; y Quiroga, en la comarca del mismo nombre. También aumenta el porcentaje, respecto a las elecciones de 1997, en, Muras, Xermade, Guitiriz, Begonte, en Terra Chá; Antas de Ulla y Monterroso, en A Ulloa; Chantada y Carballedo, en Chantada. El porcentaje disminuye en los municipios de Oulol, en A Mariña Occidental; Foz, Alfoz, en A Mariña Central; Mondoñedo, Lourenzán, en A Mariña Central; Ribadeo, en A Mariña Oriental, y Vilalba, en Terra Chá, en el norte de la provincia, así como en los municipios del interior que conforman la comarca de Lugo, como son Lugo, Guntín, Portomarín, Friol, Outeiro de Rei, Castroverde, Baleira, en A Fonsagrada, Palas de Rei, en A Ulloa, así como Taboada, en Chantada, O Saviñao, Bóveda y Monforte de Lemos, en Terra de Lemos, y Ribas de Sil, en Quiroga.

En la provincia de Ourense, aumenta el porcentaje de apoyo electoral a BNG en un número de municipios muy poco superior al de aquellos en los que disminuye. Este es el caso de los municipios de Vilamartín de Valdeorras, A Veiga y O Bolo, en Valdeorras; San Xoán de Río, Castro Caldelas, Pobra de Trives y Chandrexa da Queixa, en Terra de Trives; Montederramo, en Terra de Caldelas; Maceda, Xunqueira de Espadañedo y Baños de Molgas, en Allariz-Maceda; Laza, Castrelo do Val, Riós, Oímbra, Monterrei y Cualedro en Verín; Trasmiras y Sandiás, Os Blancos, Calvos de Randín en A Limia, al este de la provincia. En la zona centro de la provincia, Nogueira de Ramuín, Pereiro de Aguiar, Vilamarín, Toén, San Cibrao de Viñas, Taboadela, en Ourense; A Merca, A Bola, Vereá, Celanova, en Terra de Celanova; Bande, en A Baixa Limia; Muiños, Lobios y Entrimo en A Baixa Limia; Punxín, en O Carballiño; y Porqueira, en A Limia. Y en el área más occidental, Ramirás, Quintela de Leirado, Gomesende, Padrenda, Pontedeva, en Terra de Celanova; Cortegada, Arnoia, Melón, Avión, Leiro, Beade, en o Ribeiro; Piñor y O Irixo e, O Carballiño. Los municipios en los que el apoyo electoral disminuiría serían Petín, Barco de Valdeorras, Rubiá y Carballeda de Valdeorras, en Valdeorras; Manzaneda, en Terra de Trives; Viana do Bolo, A Mezquita, A Gudiña, Vilariño de Conso, en Viana; Verín y Vilardevós, en Verín, en la zona más oriental de la provincia. A Teixeira y Parada de Sil, en Terra de Caldelas; Ourense, A Peroxa, Coles, Amoeiro, Barbadás, Esgos, en Ourense; Xunqueira de Ambía, Paderne de Allariz, Allariz, en Allariz-Maceda; Vilar de Santos, Rairiz de Veiga, Vilar de Barrio, Sarreaus, Xinzo de Limia y Baltar, en A Limia, en la zona central. Y Lobeira, en A Baixa Limia; Cartelle, en Terra de Celanova; Castrelo de Miño, Cenlle, Ribadavia, Carballeda de Avia en O Ribeiro; San Amaro, Maside, Carballiño, Boborás, Beariz en O Carballiño.

Y en la provincia de Pontevedra, son más numerosos, al igual que en la de Coruña, aquellos municipios en los que el porcentaje de apoyo a BNG disminuye. Los municipios en los que se incrementa el porcentaje de apoyo electoral al BNG son Oia, Tomiño, en Baixo Miño; Gondomar, Porriño, Pazos de Borbén, Salceda de Caselas, Fornelos de Montes en Vigo; Salvaterra de Miño, Ponteareas, Mondariz-Balneario en O Condado; Arbo, Covelo, en A Paradanta; A Lama, en Pontevedra; Cerdedo, en Tabeirós, Terra de Montes; Rodeiro, Dozón, Golada, Vila de Cruces, en Deza. Disminuye el porcentaje de voto en A Guarda, O Rosal, Tui, en Baixo Miño; Baiona, Nigrán, Vigo, Redondela, Soutomaior, en Vigo; Vilaboa, Pontecaldelas,

Campolameiro, Cotobade, Poio, Barro, Pontevedra, en Pontevedra; Marín, Moaña, Bueu, Cangas, en O Morrazo; Sanxenxo, Meaño, Cambados, Vilanova de Arousa, Vilagarcía de Arousa, en O Salnés; en toda la comarca de Caldas, esto es, Caldas de Reis, Catoira, Valga, Cuntis, Pontecesures, Portas y Moraña ; A Estrada, y Forcarei, en Tabeirós-Terra de Montes, y Silleda y Lalín, en O Deza. Es importante señalar que se registran, como ya comienza a ocurrir en las convocatorias electorales que se celebran desde finales de los años 90, disminuciones del voto en zonas donde había estado aumentando progresivamente, y donde se había producido una penetración paulatina pero constante del BNG, tanto en términos de expansión territorial como de incremento en los porcentajes de apoyo. Este sería el caso de las provincias de Coruña y Pontevedra. En el caso de las provincias de Lugo y Ourense, los municipios en los que aumenta y disminuye el apoyo son relativamente similares, aunque disminuye claramente en los núcleos urbanos de Ourense y Lugo. En las provincias de Coruña y Pontevedra, el apoyo disminuye en las zonas costeras, fundamentalmente, zonas en las que se había mantenido relativamente la significatividad del apoyo al BNG. En el caso de Coruña, es el caso de la costa de Ferrol, y de Coruña, así como de los núcleos urbanos de la provincia, Ferrol, A Coruña y Santiago. El aumento registrado se concentra fundamentalmente en el interior de la provincia. En el caso de Pontevedra, las disminuciones también se concentran en la costa, en las comarcas de Salnés, Morrazo y parte de la de Vigo, así como en parte del interior (Tabeirós- Terra de Montes, Deza), al tiempo que el apoyo se concentra en las comarcas del sur de la provincia, como Baixo Miño y O Condado. También disminuye en los núcleos de mayor concentración industrial.

2.5 RECAPITULACIÓN: las 315 Galicias

La representación cartográfica de la trayectoria electoral del BNG es una herramienta más a la hora de contextualizar el comportamiento político en Galicia. Las continuas variaciones en los porcentajes de apoyo electoral obtenidos, así como los cambios en las pautas de penetración territorial dan cuenta de las diferencias en la influencia que tienen los mismos procesos (cambios socioeconómicos, la consolidación del BNG como partido político) en el comportamiento político.

Al mismo tiempo, clarifican la dificultad de explicar, el voto al BNG como un voto identitario, basado en la generalización de la percepción de una serie de

diferencias culturales, incluso en los casos de mayor apoyo electoral. En el caso que presentamos, las explicaciones primordialistas, basadas en la caracterización del nacionalismo como un fenómeno autónomo, no darían cuenta ni de las variaciones en los porcentajes de voto al BNG ni de sus pautas de penetración territorial, habida cuenta tanto de las continuas variaciones, como de la desaparición de candidaturas presentadas por el BNG en elecciones municipales, por ejemplo. De hecho, un recorrido cartográfico por las diferentes convocatorias electorales en base a los porcentajes de apoyo al BNG y a su penetración territorial indican la presencia la heterogeneidad de intereses, preferencias y motivaciones presentes a la hora de emitir votos, que desbotan la posibilidad de entender su trayectoria de una manera lineal. Aunque en términos generales, esta trayectoria es paralela a su expansión territorial, no se puede afirmar que esa expansión haya tenido iguales resultados en todo el territorio autonómico.

Hemos utilizado para la exposición de la geografía electoral del BNG, las mismas divisiones temporales de referencia utilizadas para exponer la evolución del BNG, y su historia como actor político. Así, podemos hablar de diferentes tendencias, en términos de lo registrado cartográficamente.

Registramos un primer momento de poca significatividad, que abarcaría de 1977 a 1982, en el que el apoyo electoral al BNG tiene su mayor relevancia en las provincias en Lugo y Ourense, en especial en el medio rural. De hecho, en muchos casos, su geografía electoral en muchos caso a una superposición con los núcleos de acción sindical en el medio rural, con núcleos organizativos dispersos pero extraordinariamente activos (Máiz 1997, pp.65), o de zonas con presencia de asociaciones culturales (caso de Morrazo) o plataformas de movilización social (AN-PG en Fene). La presencia del BNG en núcleos urbanos es muy poco significativa. Aunque también existe un trabajo de movilización en estas zonas urbanas industrializadas como en los casos de Ferrol o Vigo (Beramendi y Núñez Seixas, 1996, pp. 281 y ss; Máiz Vázquez y Alonso, 2003), sin embargo, en ellas se concentra la presencia geográfica de partidos de izquierda, fundamentalmente el PSOE y el PC. De hecho, Blanco Portero y Máiz (1982) hablan de la relación inversa entre la presencia de voto a BNG y las pautas geográficas de apoyo al PSOE y al PC. Podemos completar esta reflexión diciendo que la forma geográfica de la persistencia de ciertas dimensiones en torno a las cuales se articula la movilización política se materializaría en la no irrupción de la izquierda, en concreto del PSOE y del PC en el

entorno rural y precaria presencia electoral del BNG en las zonas urbanas. El hecho de que la geografía electoral del BNG se relacione con el éxito del trabajo de captación y movilización desarrollado con la presencia de ciertos núcleos activos de acción sindical, hace pensar que quizás a través de esa opción se canalicen, aunque no respondan a esa lógica exclusivamente, votos de oposición que se generan en esos espacios, en especial si tenemos en cuenta la correlación positiva existente, y argumentada por Blanco, Portero y Máiz (1982) y González Encinar (1982) entre la presencia de voto mayoritario a UCD y voto a BNG. En cualquier caso, podríamos decir que, al menos en un principio, el tipo de apoyo electoral al BNG no parece proceder, mayoritariamente, de un éxito de movilización en torno a la clase, sino que cristaliza en términos electorales en zonas rurales y semiurbanas, donde las lealtades políticas son relativamente ajenas a estas categorías.

Durante los años 80, en especial en las elecciones celebradas desde el año 81 hasta el 89, el descenso del apoyo al BNG es significativo, y la geografía electoral se caracteriza por una mayor presencia relativa en el ámbito rural, al tiempo que aumentan el número de núcleos aislados en los que el BNG mantiene un apoyo importante. El apoyo electoral, hasta entonces mayoritariamente concentrado en las provincias de Lugo y Ourense disminuye, en términos generales, en especial en elecciones generales y autonómicas. De hecho, en esta etapa de formación e institucionalización del BNG, se celebran las convocatorias electorales en las que el partido obtiene los resultados electorales más bajos (elecciones generales de 1986, y elecciones generales de 1982 y de 1989), si exceptuamos las elecciones generales de 1977, siendo relativamente mejores los resultados obtenidos en las elecciones municipales (1983 y 1987). En las representaciones cartográficas de estas elecciones se observa una pérdida de la presencia en las provincias de Lugo y Ourense, menos significativa en elecciones municipales, al tiempo que se repiten unos resultados electorales superiores a la media en zonas dispersas entre sí, como es el caso de Allariz, en la provincia de Ourense, Corcubión y Malpica, en la costa de la provincia de Coruña, o Fene y Ares en la periferia de Ferrol. En la periferia de otro núcleo industrial, caso de O Morrazo, en el área de influencia de Vigo, también mantienen una representación significativa en las convocatorias autonómicas y municipales. Este tipo de apoyo estaría relacionado, como vimos, con el trabajo de movilización social presente en las bases del partido. En este caso concreto, podríamos aventurar hipotéticamente que el tipo de apoyo parece mediado, entre otras cosas, por la

representación de los horizontes geográficos a los que remite cada tipo de elección, siendo las elecciones generales y por tanto, las Cortes Generales, un espacio de acción política no habilitado por el electorado de esta zona, O Morrazo, para la participación del BNG. En esta etapa, entonces, comienza a producirse un desplazamiento de las zonas de mayor presencia hacia la concentración de voto en núcleos concretos, siendo estos o bien zonas rurales y semiurbanas o periferias de zonas industrializadas de la costa, aunque el comportamiento electoral podría caracterizarse como diferencial de acuerdo al tipo de elecciones celebradas; en elecciones municipales, el BNG sigue manteniendo una mayor presencia, en términos de porcentajes electorales y de penetración territorial, que en otro tipo de elecciones, aunque con una persistencia de zonas en las que su penetración territorial es nula, mayoritariamente del interior. En cualquier caso, podemos observar una mayor extensión territorial y distribución homogénea del apoyo que en el caso de otras alternativas nacionalistas, que sí movilizan, mayoritariamente, electorado urbano (PSG-EG).

De hecho, es en estas primeras etapas del BNG donde se aprecian con mayor claridad, a través de la desagregación de votos, de la existencia de un patrón de apoyo al BNG específicamente ligado a lugares concretos (Agnew, 1987, pp.131), hipótesis de partida de esta autor para explicar la trayectoria electoral del SNP en Escocia, y que estaría relacionada con las diferentes *Galicias* que representa el BNG y que pretendemos analizar en profundidad. A partir de estas constataciones, parece evidente la existencia de diferentes tipos de apoyo electoral, aquel que podría ir ligado a las circunstancias concretas de zonas donde la clase podría ser uno de los elementos fundamentales de movilización política, por la ubicación de grandes centros de trabajo industrial, por ejemplo; y aquel ligado a otro tipo de factores de movilización, la de zonas rurales, ya sean costeras o del interior, donde la acción política seguramente se canalice a través de otras categorías, como la defensa de ciertos modos de vida ligados a la identidad.

Los años 90 suponen un cambio en las tendencias que hasta entonces caracterizarían la geografía electoral del BNG. Por un lado, de la homogeneidad minoritaria, que prácticamente abarca hasta 1989, se pasa a la significatividad homogénea, patente en especial en las elecciones autonómicas de 1997 y generales de 2000; y por otro, se refuerza la presencia en el medio rural y semiurbano en las elecciones municipales de 1991, al tiempo que se produce la penetración en zonas urbanas del BNG, patente en las elecciones autonómicas de 1993, y confirmada en las

elecciones municipales de 1995 y 1999. Otra característica de este período es la paulatina desaparición de las zonas de no penetración territorial del BNG; al mismo tiempo, se suaviza el apoyo electoral recabado en algunos de los enclaves del BNG característicos de los años 80 (Ares, Fene y Corcubión, en las elecciones generales de 1993; Malpica en las Autonómicas de 1993 y 1997; Fene, Ares y Allariz en las autonómicas de 2001; Fene y Malpica en las elecciones municipales de 1991; Corcubión, Malpica y Allariz en las elecciones municipales de 1995; Malpica, en las elecciones municipales de 1999). También se evidencia una mayor uniformidad interprovincial en términos de distribución del apoyo, sin la presencia diferencial tan distinta registrada a finales de los años 70 y en los años 80, entre las diferentes provincias (primero en Lugo y posteriormente en la costa de Coruña y Pontevedra).

A través de las diferentes etapas, hemos visto como el apoyo al BNG se concentraba en núcleos rurales y periferias de zonas industriales, para posteriormente extenderse a núcleos urbanos. Sin embargo, el tipo de apoyo que recibe el BNG en estos núcleos parece ser relativamente más volátil. Después de una etapa de aumento generalizado, que abarcaría desde 1989 hasta 2000, que cristaliza de una manera generalizada en las elecciones autonómicas de 1997 y en las generales de 2000, los porcentajes de apoyo al BNG han registrado disminuciones, que, aunque paralelas a aumentos en otros municipios, nos apuntarían algunas de las pautas espaciales asociadas con el tipo de apoyo al partido.

Es importante destacar que, en paralelo al descriptor general que sería la significatividad homogénea que define la última etapa del BNG, subsisten tendencias opuestas, en términos de porcentajes, dentro de las mismas provincias y de las mismas comarcas. De hecho, las subidas son bastante menos homogéneas en elecciones municipales, a pesar de la casi completa penetración territorial que se produce en 1999. Si enfocásemos el estudio del ascenso del nacionalismo entendiéndolo como un fenómeno autónomo, caracterizado por su linealidad histórica, nos sería difícil explicar, por ejemplo, las tendencias opuestas que nos encontramos en las elecciones municipales de 1995 o de 1999, donde siguen produciéndose casos donde el BNG deja de presentar candidatura o disminuye sus porcentajes de apoyo en las cuatro provincias, e incluso dentro de las mismas comarcas. Igualmente, sería complicado entender, por ejemplo, la representación gráfica de las variaciones en los porcentajes de apoyo al BNG en las elecciones autonómicas de 2001, donde las disminuciones del apoyo al BNG tampoco se producen de una manera homogénea, sino en diferentes

áreas sin continuidad espacial entre ellas. En cualquier caso, excepto durante las convocatorias electorales celebradas entre los años 1993 y 2000, resulta complicado recurrir a las geografías oficiales para establecer pautas de expansión electoral y de penetración territorial, que en muchos casos, no tienen una continuidad espacial.

Sin embargo, el apoyo al BNG menos volátil parece ser el obtenido en las zonas rurales y semiurbanas, siendo las zonas urbanas, donde el apoyo al BNG ha sido más tardío, las que presentan una mayor volatilidad de apoyo. Más concretamente, en las elecciones autonómicas de 2001, disminuye el apoyo en las zonas costeras de las provincias de Coruña y Pontevedra, así como en sus áreas más inmediatas. En el caso de Coruña, esto ocurre en Ferrol, A Coruña y Santiago de Compostela, así como en buena parte de las comarcas donde están ubicadas.

En el caso de Pontevedra, también disminuye en los núcleos urbanos, Vigo y Pontevedra, así como en toda la comarca de O Morrazo (zona de implantación tradicional). Se incrementa el apoyo, sin embargo, en zonas de tardía penetración, como en los municipios más rurales de O Deza y A Paradanta, por ejemplo.

En las provincias de Lugo y Ourense, también disminuyen los porcentajes de apoyo en los núcleos urbanos. En el caso de Lugo, también disminuye en el caso de los municipios cercanos a Lugo ciudad, además de localizarse disminuciones en toda la provincia. En el caso de Ourense, la disminución ocurre en la capital, así como en algunas zonas orientales donde el BNG no habría extendido su penetración territorial, caso de municipios de la comarca de Valdeorras o de Terra de Trives, aunque se registran tendencias opuestas dentro de las mismas comarcas. En estas dos provincias, en núcleos rurales y semiurbanos, el apoyo parece menos volátil. En el caso de Ourense y Lugo, el aumento de porcentaje de apoyo se produce en municipios rurales, mayoría, por otra parte, en la estructura poblacional de ambas provincias; en el caso de Coruña y Pontevedra, el aumento se produce mayoritariamente en municipios rurales y en villas. Así, podemos hablar de las Galicias electorales, la de las ciudades, la de las villas, la Galicia más poblada, la de las provincias orientales y occidentales, la de los municipios del interior y de la costa y otras tantas, cada cual con características específicas de acuerdo al criterio de división utilizado. Hemos elegido, con el objetivo de ir marcando las pautas que dirigieron la selección de los lugares donde se realizó el trabajo de campo, remarcar tendencias en cuanto al apoyo para poder mostrar las diferencias en cuanto al espectro de lugares en los que ello se produce. Siguiendo esa pauta de caracterización podríamos aventurar que, en

referencia al BNG y a su apoyo electoral, existirían varias Galicias, en términos de apoyo electoral al BNG. Resumimos algunas de ellas.

Por un lado, aquella Galicia donde el apoyo es muy significativo, arraigado, y donde el BNG supone una referente fundamental en el escenario de la competición política. Esa Galicia estaría compuesta por municipios como Allariz, Vilar de Santos y Rairiz de Veiga, en la provincia de Ourense. Por As Pontes, Fene, Corcubión y Muros, en la de A Coruña. Y en Pontevedra, aunque en menor medida, por Moaña y Cangas, en la comarca de Morrazo. En todos ellos, es un apoyo significativo, asentado, en lugares con dinámicas económicas, estructuras sociales y poblacionales diferentes *a priori*.

Otra de esas Galicias estaría compuesta por aquellos lugares en los que al poyo al BNG es un apoyo bastante significativo, de entre un 20 y un 30%, pero en el que se registra una cierta variabilidad. Es el caso de los núcleos urbanos de todo el territorio autonómico, así como de los municipios costeros de Coruña y Pontevedra, desde Ferrol hasta A Guarda, y los municipios centrales de la provincia de Lugo. En ellos, aunque el BNG parece tener una base bien establecida, el apoyo es templado y variable.

Y por otro lado, la Galicia de un apoyo menos significativo, de entre un 10 y un 20 %, donde es posible que el BNG pueda arraigar electoralmente, pero en los que su presencia y apoyo se han producido de una manera más lenta. Las variaciones en los porcentajes de apoyo se producen de una manera menos significativa que en los otros casos. Esta Galicia estaría compuesta por los municipios rurales del interior de Coruña, de Pontevedra y por la mayoría de los municipios de Ourense.

A partir de aquí, nos planteamos cómo se construye la imagen de una comunidad nacional desde abajo, basada en la homogeneidad, pero que podría responder a una heterogeneidad de los intereses, preferencias y valores representados. ¿Qué tipo de valores, intereses, identificaciones o preferencias estarían presentes en contextos estructuralmente diferentes en los que se mantiene un apoyo electoral al BNG distintivo, en todos los procesos electorales celebrados? ¿Sería un sentido del lugar ligado a las percepciones de una comunidad y a su historia política, a los procesos de socialización política vividos en los lugares, que median las percepciones del electorado? ¿Sería acaso la persistencia de una heterogeneidad en permanente proceso de construcción y reconstrucción paralela a la homogeneidad representada una de las claves de la explicación? ¿Sería el *sentido de la realidad* (Agnew, 2002,

p.159) en los lugares lo que restringe y canaliza las posibilidades para responder políticamente a cambios socioeconómicos tanto locales como a otra escala?

A partir de los diferentes tipos de apoyo, y tratando de profundizar en el imaginario político presente, hemos asociado, de una manera apriorística pero en base a los lugares visitados con motivo de campañas electorales, el apoyo al BNG con una serie de circunstancias presentes en los lugares que hemos expuesto como referentes para un apoyo electoral distintivo.

Por un lado, uno que parece estar ligado a zonas donde prima el sector primario (agrícola y ganadero y pesca, incluyendo marisqueo). Como ya se mencionó, en algunas de estas zonas ha habido un enfrentamiento a los planteamientos del gobierno estatal y, posteriormente, de la UE, en cuanto a las políticas de regulación del sector, más acusadas en lo agrícola y ganadero. En Galicia, la mayoría de los trabajadores del sector primario (y buena parte de los de otros sectores también) son propietarios, existiendo poco potencial para un proyecto político articulado en torno a la clase como respuesta al cambio social en esas áreas. De hecho, el sindicalismo agrario nacionalista se articula, primariamente, en torno a temas como el pago de la cuota estatal a la Seguridad Social, y en la actualidad, por los pagos de multas y las restricciones de producción vinculadas a la Unión Europea; en cualquier caso, son movilizaciones articuladas en torno a la propiedad, y no a variables como el salario o las regulaciones de los períodos laborales. En zonas donde la pesca es el principal sector económico, la movilización política podría estar ligada con una cierta nostalgia por una situación histórica previa a la entrada de la burocracia y la "modernización" en la vida local. En ambos casos, la población no parecería tener unas filiaciones políticas especialmente fuertes en relación a los partidos políticos, pero la hostilidad a la intervención podría haberla encontrado en el BNG, representado localmente por ciertos notables, como sacerdotes y otros profesionales liberales, liderazgo para sus reivindicaciones en torno a la atención a esas zonas y su demanda de fondos de desarrollo y de otra serie de garantías frente a las imposiciones administrativas y a una situación determinada¹⁵⁶. Este sería el caso de Allariz, de Vilar de Santos, de Rairiz de Veiga o de Corcubión, por ejemplo. Mi hipótesis es que el voto al BNG se definiría como un voto ejercido en función de su valor como voto de cambio. Por la lectura que

¹⁵⁶ No se dispone de datos que confirmen la extracción social de la militancia del BNG, pero Beramendi y Núñez Seixas (1996, pp. 283) apuntan esta tendencia al subrayar el predominio de profesionales liberales, funcionarios y profesores en las bases, sean o no de extracción social labriega y de procedencia rural o urbana.

podemos hacer de las representaciones cartográficas, podríamos establecer que en algunos lugares, el impacto de las transformaciones políticas y sociales que se producen en los años 80 habrían coincidido con identificaciones políticas variables, caso de Allariz, son votantes nuevos y removilizados.

El segundo tipo de apoyo podría provenir de personas que se movilizan ante las condiciones cambiantes, más que por la necesidad de proteger las actuales. Las dinámicas socioeconómicas han influido en la configuración de las oportunidades de empleo, por ejemplo, las cuales se concentran en la franja costera de Galicia, cambiando de las grandes ciudades a las villas, centros de dinamización socioeconómica en muchos casos. Muchos de esos empleos pertenecen a empresas pequeñas, sin sindicatos, lo que podría haber influido en una desvinculación respecto a la identificación política más convencional, con una movilización ligada a la categoría de clase y a reivindicaciones relacionadas con los cambios en la gestión de empresas públicas, por ejemplo. El voto al BNG podría estar ligado a la defensa del empleo de las periferias industriales y de todo un sector, en el que interviene la categoría de clase, de una forma de trabajar ajena a los cambios, como respuesta a una desinversión y desatención. Esto se ve acompañado del crecimiento de un sentimiento de falta de control sobre su economía y de una vulnerabilidad, en términos de distribución de inversiones y de atención a las demandas colectivizadas, en determinadas zonas. El BNG puede aparecer como una alternativa ligada a una práctica política diseñada para arreglar los problemas *creados* por el gobierno central o la UE. Más que una afirmación de la identidad propia, de la identificación con una comunidad la inversión estaría relacionada con los beneficios en estatus material y simbólico si el partido cumple su programa nacionalista. Este sería el caso de As Pontes o de Fene. La respuesta electoral estaría muy relacionada con una desafección hacia los partidos principales, con una decisión de voto más guiada por el tipo de elecciones y de temas puntuales que se deciden en ellas más que un cambio permanente en las lealtades partidistas. En este caso, el voto sería algo definido por su valor de uso del voto, como una inversión realizada en base a una identificación social frente a un problema por el cambio, más que una reafirmación de una identidad propia. En ambos casos, encontramos un componente de reacción, pero de diferente forma. La potenciación del partido como vehículo de oposición, no tanto de la estrategia del no, exclusivamente, sino de expresión del descontento podría ser una de las características de los partidos *catch all*. En este caso, esa estrategia podría estar

presente en el imaginario del electorado, ya que en cualquier caso, parece representar una reacción, aunque entendida de diferente forma. El acercamiento a la diversidad y complejidad de la práctica política desarrollada en torno a la idea de Nación ocupa la tercera parte de esta investigación.

**TERCERA PARTE: DOS LUGARES, DOS
PRÁCTICAS POLÍTICAS, ¿DOS GALICIAS?**

CAPÍTULO 5: ALLARIZ

Cuando llegué a Allariz en 1996 para asistir a un mitin del Bloque Nacionalista Galego, la impresión que recibí de la villa ancló las perspectivas que precedían mi visita al lugar, ligadas a los discursos que referían a Allariz como una villa icono para el nacionalismo gallego. Además de la presencia de unos criterios estéticos relativamente poco frecuentes en las zonas que visité en ese primer momento respecto al resto de la Comunidad Autónoma, no sólo, como ya se comentaba en la Introducción, por la puesta en escena del evento, sino por la propia conformación estética del núcleo urbano del municipio. Años después, mientras hacía mi trabajo de campo, esperaba la visita de una compañera, decidida a conocer Galicia. Resumía sus impresiones sobre el paisaje... "está un poco destartado"; sin embargo, le recomendé que visitara Allariz. Intuí que su impresión cambiaría al conocerlo, porque dentro del área geográfica donde se aprecian los conflictos urbanísticos y la *falta de gusto*, denominada feísmo¹⁵⁷, Allariz es una baza segura: planificación del territorio para el consumo cultural del urbícola ilustrado¹⁵⁸.

En este capítulo, mi objetivo es exponer las narrativas asociadas a la práctica local de la nación en un contexto concreto, el del municipio de Allariz, en términos de la estructuración de la inteligibilidad del apoyo electoral al BNG. En este municipio, y coincidiendo con el cambio de gobierno municipal a raíz de un conflicto sociopolítico en 1989, se han implementado una serie de intervenciones y de acciones políticas discursivamente ligadas a una visión de Galicia, a un proyecto político nacionalista

¹⁵⁷ Según el Diccionario la Real Academia Española de la Lengua, sería una tendencia artística o literaria que valora estéticamente lo feo. Se ha generalizado su uso para hacer referencia a aquella arquitectura cuyos criterios tendrían una entidad dudosa, pero que, en cualquier caso, se situarían lejos de lo que mayoritariamente se considera con valor desde un punto de vista estético. Como se publicaba *La Voz de Galicia* del 28 de noviembre de 2003, la Xunta de Galicia y el Colexio de Arquitectos de Galicia llegaban a un acuerdo para la elaboración y distribución en centros de enseñanza secundaria de material didáctico sobre arquitectura popular y contemporánea. El objetivo es instruir a los alumnos en una "cultura de respeto a la arquitectura popular y la identidad territorial de Galicia frente a la anarquía constructiva que ha degradado el paisaje del país". El análisis general de las formas de construcción generalizadas en las Rías Baixas, por ejemplo, realizado el verano de 2003 por un sociólogo y varios arquitectos, y publicado en varios diarios regionales, fue determinante para tratar de frenar la proliferación de construcciones realizadas con criterios feístas, y sustituirla por otras formas de entender el territorio, que implicarían una intervención, ordenación y planificación basada en el fomento de su valor como un bien social, asunto que formó parte de la agenda política del verano de 2003.

¹⁵⁸ En ese sentido, *La Voz de Galicia* publicaba recientemente un artículo en el que se anunciaba que en las universidades belgas de Lovaina y Amberes, los alumnos de las facultades de Antropología y de Traducción estudiarían el "milagro de Allariz", ya que según Christine Stallaert, profesora de estas facultades, "Allariz sería el sueño de todos los ecologistas de Europa" (*La Voz de Galicia*, 13-10-2005).

que, con el tiempo, parece haberse convertido en hegemónica dentro del Bloque Nacionalista Galego¹⁵⁹.

Para ello, voy a utilizar las tres dimensiones del Lugar propuestas en el marco teórico (localidad, ubicación y sentido del lugar), que han sido completadas, como ya se explicitó en la construcción del objeto de estudio, por un trabajo de campo consistente en observación participante y en el uso de técnicas cualitativas. Con estas herramientas, focalizadas en la construcción de una matriz multicausal desde la que interpretar el contexto geohistórico en el que anclar los procesos de permanente re-formación y práctica de la nación, se tratará de dar cuenta de las narrativas asociadas a la nación en la localidad, y de las prácticas locales de la nación ligadas a una trayectoria distintiva dentro de la geografía electoral del nacionalismo en Galicia.

El conflicto político de 1989 se configura en este capítulo como una referencia temporal dentro de una cronología del lugar. Su importancia radica en la fractura social que provocó su vivencia y su desenlace, más que en los hechos, mayoritariamente admitidos, que lo provocaron. El grado de emotividad presente de los informantes a la hora de narrar la situación hace que su abordabilidad se vea necesariamente completada desde las hemerotecas, ya que en sus experiencias nos encontramos, por un lado, con una heroica reconstrucción de los eventos, o, por otro, con una rememoración llena de silencios y reproches. El conflicto sigue siendo una constante en las experiencias cotidianas de la población de Allariz, pero su recuerdo continúa suscitando silencios y evocando olvidos en una parte de la misma. A partir de los cambios que provoca en la recreación de la memoria del municipio, hemos decidido fijarlo como un referente temporal en la narración de la investigación.

1. INTRODUCCIÓN: EL LUGAR DE ALLARIZ

¹⁵⁹ En la campaña electoral desarrollada con motivo de las elecciones autonómicas de 2005, el portavoz nacional y candidato a presidente de la Xunta por el BNG, de la que es vicepresidente, Anxo Quintana (Quin), alcalde de Allariz durante diez años, se refirió al municipio Allariz en varias ocasiones. Por ejemplo, en una visita preelectoral realizada a diferentes municipios ourensanos, entre ellos los de A Merca y Lobios, declaró que era “posible aplicar o modelo de Allariz con éxito a outros municipios, e frear a despoboación e o empobrecemento do medio rural de Galicia” (*La Voz de Galicia*, 08-05-2005); en un mitin celebrado en A Fonsagrada, en Lugo, manifestó: “Nos ó fixemos; quero convertir Galicia no que fixen en Allariz” (*La Voz de Galicia*, 5 de junio de 2005); o, en referencia al municipio, y tras un mítin celebrado en el lugar donde vivió parte de su infancia y juventud (Vigo): “Ten que quedar claro sempre onde está o centro do mundo” (*La Voz de Galicia*, 9 de junio de 2005, pp, 14)

En los últimos años, se han producido una serie de cambios estructurales en Galicia, que comenzaron en 1960 y cuyos efectos se han hecho más perceptibles en los últimos 25 años. Entre ellos, destacarían la disolución o la modificación del viejo complejo agrario, la tecnificación de las explotaciones agrarias y paralización de las tendencias migratorias, y una renovación de la red viaria (Sierra, 1999, pp. 193). Lo que se denomina desagrarización, sin embargo, es paralela a la existencia de un 40% de municipios que tendrían que entenderse como rurales o, al menos rururbanos¹⁶⁰.

Allariz está situado a 20 kilómetros al sudeste de Ourense, de fácil acceso por carretera a través de la Autovía das Rías Baixas, que comunica Vigo y Madrid. Según los criterios establecidos por la ley de 7/1996 de Desenvolvemento Comarcal de la Xunta de Galicia, Allariz formaría parte de la comarca de Allariz-Maceda, integrada por los municipios de Allariz, Baños de Molgas, Maceda, Paderne de Allariz, Xunqueira de Ambía y Xunqueira de Espadanedo¹⁶¹. La villa tiene alrededor de 2200 habitantes, y el conjunto municipal de 5151, repartidos en 16 parroquias¹⁶² (2 de ellas

¹⁶⁰ Modos de vida característicos de las villas o pequeñas ciudades gallegas, en las que se mimetizan lo que tradicionalmente se han denominado modos de vida rural y urbano. La hibridación de esas formas de vida es necesaria para poder entender las transformaciones sociales y políticas ocurridas en Galicia durante los últimos 25 años. Ver Bauer, G y Roux, J.M. (1976)

¹⁶¹ La vivencia de la comarca no es una experiencia presente en las percepciones mayoritarias de los informantes; la mayoría de ellos hacen referencia al río Anroia, que atraviesa los municipios de Maceda, Baños de Molgas y Allariz, como referencia territorial de vínculo entre municipios, pero tanto los itinerarios regulares como las referencias temporales no consideran la comarca como entidad que forme parte del imaginario socioterritorial colectivo.

¹⁶² La parroquia es una de las entidades locales propias de Galicia, siendo divisiones de escala menor que el municipio, y que comprenden asentamientos de población más o menos dispersos. El Estatuto de Autonomía recoge las competencias otorgadas por la Constitución en materia de ordenación del territorio, haciendo referencia a las parroquias en varios de sus artículos. En el artículo 2.2 se establece que "la organización territorial tendrá en cuenta la distribución de la población gallega y sus formas tradicionales de convivencia y asentamiento"; en el artículo 27.2 se indica que la Comunidad Autónoma tiene la competencia exclusiva en la "organización y régimen jurídico de las comarcas y parroquias rurales como entidades locales propias de Galicia". Por último, en el artículo 40, y en referencia al mencionado artículo 27.2, se establece que "por ley de Galicia se podrá reconocer personalidad jurídica a la parroquia rural". En la práctica, el reconocimiento de esta personalidad no se ha llevado a cabo; la legislación sobre materia de ordenación del territorio parte de la ley 11/1985 del Parlamento de Galicia, continúa con la ley 10/1995 de Ordenación del Territorio y con la ley del Suelo 1/1997. Ese mismo año se promulga la ley de normas reguladoras de la Administración Local (5/1997), en cuya exposición de motivos se justifica la existencia de diferentes entidades territoriales, entre ellas, las Entidades Locales Menores, pero no se hace referencia a la parroquia rural, institución prevista en el Estatuto de Autonomía. Fuera del límite temporal de este estudio, el 21 de enero de 2003, se publica en el D.O.G.(Diario Oficial de Galicia) la ley de Ordenación Urbanística y Protección del Medio Rural (ley 2/2002), en la que se legisla sobre usos del suelo en el territorio autonómico, dividiéndolo en suelo urbano, suelo de núcleo rural, suelo urbanizable y suelo rústico. Aunque suponga un intento de frenar la dispersión de las viviendas en el rural, no se acaba de delimitar qué es un núcleo rural ni cuál es el estatus de las parroquias dentro de la jerarquía de asentamientos existente en un territorio con 30.000 entidades de población rural dispersas. En cualquier caso, valga decir que las parroquias siguen siendo referentes territoriales presentes en la experiencia cotidiana, utilizadas, sobre todo en el ámbito rural, como entidades locales de referencia. Según las definiciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Instituto Galego de Estadística (IGE), una entidad colectiva de población, o parroquia, en el caso

en la villa) y 86 núcleos de población, dentro de 86 km². El 70% de estos núcleos tienen una población inferior a 50 habitantes ¹⁶³. La densidad de población es de 60,2 habitantes por kilómetro cuadrado.

Evolución de la población de Allariz. 1900-2002

1900	1930	1950	1981	2002
9083	8707	9366	5530	5313
habitantes	habitantes	habitantes	habitantes	habitantes

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) e Instituto Galego de Estadística (IGE).

Sin embargo, las cifras de población cambian considerablemente en función de la época del año. En los meses de verano, en especial durante el mes de agosto, la población de la villa se duplica. A ello contribuye no sólo la afluencia de turistas, sino el retorno masivo y regular de emigrantes cuyo lugar de procedencia es el municipio. La emigración, de hecho, es uno de los elementos que caracterizan, o han

de Galicia, sería un unidad intermedia entre las entidades singulares de población y el municipio, agrupación de entidades singulares que conforman una entidad colectiva de población con personalidad propia y origen marcadamente histórico. Siguiendo las explicaciones antropológicas propuestas por Carmelo Lisón (1983), los municipios en Galicia tendrían su importancia, además de ser una división territorial establecida por la Administración estatal, como centros en los que se celebraban las ferias, a las que acudirían los habitantes del entorno; las parroquias, aunque no serían delimitaciones territoriales oficialmente establecidas, tendrían un estatus de entidad en base a normas, costumbres y circunscripciones tradicionales; las aldeas serían lugares formados por la agrupación de varias unidades domésticas, caracterizables por la realización de las actividades agrícolas de manera conjunta. En el caso de Allariz, las parroquias que integran el municipio serían las de Santiago y Santo Estevo, que conformarían el núcleo urbano de Allariz; Augas Santas, Coedo, Folgoso, Meire, Os Espiñeiros, Queiroás, Requeixo de Valverde, San Mamede de Urrós, San Martiño de Pazó, San Trocado, San Vitoiro de Mezquita, Santa Baia de Urrós, Seoane y Torneiros.

¹⁶³ Según las definiciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Instituto Galego de Estadística (IGE), una entidad singular de población es cualquier área habitable del término municipal, habitada o excepcionalmente deshabitada, claramente diferenciada dentro de este, y que es conocida por una denominación específica que la identifica sin posibilidad de confusión. Se consideran claramente diferenciados cuando las edificaciones y viviendas pueden ser perfectamente identificadas sobre el terreno y el conjunto de ellas es conocido por una denominación. Un municipio puede constar de una o varias entidades singulares de población, si en un municipio no existen áreas habitables claramente diferenciadas, el municipio se considerará como una entidad única, lo cual no es el caso de Allariz. Si cartografiamos los datos a los que acabamos de referirnos, nos encontramos con un claro ejemplo de hábitat disperso; de hecho, el 66% de los asentamientos rurales (aldeas y lugares), tienen menos de 50 habitantes y un 95% no alcanzaría los 200 (Galicia 2002, 2003: Xunta de Galicia). La entidad superior en torno a la cual se organizan estos asentamientos es la parroquia, que trascendería su significación religiosa para convertirse en un centro de vida socioeconómica. La importancia para nuestro estudio de este dato es, entre otras cosas, la diferencia a nivel tanto de equipamiento e infraestructuras como de vida social y cultural que podemos encontrar si establecemos una comparación entre cualquiera de los núcleos de población que integran las parroquias y la villa. Creemos que la existencia de una jerarquía territorial dentro de este municipio no es ningún dato aleatorio, sino que tendría relación con las pautas de voto que se registran en el municipio.

caracterizado, la dinámica poblacional de Allariz, y es uno de los factores explicativos de la evolución poblacional del municipio¹⁶⁴. Durante los años 60, cambia el sentido mayoritario de los flujos migratorios procedentes de Galicia, cuyo destino, hasta la segunda mitad del siglo XX, era América Latina, fundamentalmente Argentina y Cuba. A partir de entonces, los lugares de recepción de emigrantes gallegos serían Centroeuropa y otras comunidades dentro del Estado, como Cataluña o el País Vasco. En el caso de Allariz, el principal punto de destino para la emigración ha sido el País Vasco, en concreto Eibar, en la provincia de Guipúzcoa, y Ermua, en la provincia de Vizcaya.

Cuando yo llegué en el 65 tenía 1900 habitantes e iba bajando, con mucha emigración. Estaba en auge marcharse a Centroeuropa y a las Vascongadas, la economía era de supervivencia (Cargo electo de la CPG)¹⁶⁵

En los 60 empezó la emigración, en el año 72 salieron 25 autocares de Eibar para Allariz...se abandonó el campo (Cargo electo de AP) É moi habitual que en agosto eiquí afortunadamente aínda, ademáis das personas que veñen a facer turismo, daquelas menos destas, pero sí moitas de familiares que estaban na emigración no País Vasco e que era habitual que pasaran aquí as vacacións (Francisco García)¹⁶⁶

Y hubo muchos emigrantes, como puedes ver, gente que está en Barcelona y sobre todo en el País Vasco...la mitad de Allariz está en Ermua, en Eibar(Mar)

Los emigrantes vuelven de vacaciones, la gente que está fuera vuelve en agosto (Cargo electo de AP)

En la actualidad, el saldo migratorio del municipio es positivo (Ficha Municipal de Allariz: IGE, 2003), dato poco común en los municipios que integran la provincia de Ourense. Pero la presencia de la emigración en el municipio, y, en

¹⁶⁴ Además de las cifras, constatar que la pérdida de población del municipio llevó a que, en 1988, con motivo de la promulgación de la ley 30/1998 de Planta y Demarcación Judicial, se suprimiese el Juzgado que operaba en Allariz, donde habría sido procesado en 1852 el famoso Hombre Lobo de Allariz. La pérdida de población y, por tanto, de volumen de litigiosidad, provocó un cambio en los límites geográficos del partido judicial de Allariz, que ahora forma parte del de Ourense.

¹⁶⁵ Por petición expresa y reiterada, se mantiene el anonimato de aquellos informantes que han sido o son actores institucionales no identificados del BNG. Se identificarán únicamente por su filiación política, que, en muchos casos, ha sido variable en términos temporales, lo cual entendemos contribuye a mantener su anonimato. En general, en los dos casos de estudio y exceptuando a los actores institucionales más públicos, se ha evitado deliberadamente incidir en datos personales que, aunque podrían ayudar a contextualizar mejor algunos discursos, romperían el respeto a la privacidad de los informantes.

¹⁶⁶ Francisco García Suárez (Paco) fue concejal del BNG en Allariz desde 1987 hasta 2000, año en que se convirtió en alcalde. Miembro del Consello Nacional, ha formado parte de la Comisión Permanente del BNG hasta 2003, donde ha ejercido de Responsable de Organización.

especial, en los bares y en las zonas de esparcimiento del casco urbano (playa fluvial de Acearica, fundamentalmente) se manifiesta en detalles de los escenarios cotidianos como relojes y banderines de los equipos de fútbol de Ermua o de Eibar colgados en lugares públicos. Un informante del municipio cercano de Celanova recuerda como:

el Eibar jugó un partido de Segunda contra el Orense cuando las fiestas del Boi¹⁶⁷, se montó la gran hinchada, todos los del Eibar eran de Allariz (Dobaño)

Igualmente, la magnitud de población emigrada y su importancia en la vida social del pueblo se hizo presente en la organización y celebración de las festividades y actividades culturales del mes de agosto:

En el año 71 me impliqué en la organización de la fiestas de San Benito, que fueron de lo mejor, vino Juan Pardo, los Tres de Castilla...y se nombró a uno en Vascongadas para que pidiera dinero allí y organizar, porque ellos no estaban para el San Benito ...se puso la billarda, hubo 5000 personas (Cargo electo de AP)

Así como en el funcionamiento de los equipamientos e infraestructuras del municipio y de otras localidades cercanas, en especial en cuanto al suministro de agua:

"Hay restricciones de agua en áreas de la zona, como Allariz, Carballeda de Avia, Maside, A Mezquita, San Amaro, Trasmiras, Xinzo de Limia [...] En el caso de Maceda, el suministro se reduce a 1 o 2 horas de agua al día" (*La Región*, 5 de agosto de 1989)

"La contaminación del río se agrava por el calor, el poco caudal y el vertido de residuos domésticos propio del aumento poblacional causado por la vuelta de la emigración a la villa " (*La Región*, 1 de agosto de 1989)

E incluso en la vida política:

El BNG tenía la costumbre de pedir para celebrar un pleno municipal en agosto, cara al público, abierto, para que lo vieran los emigrantes y tal (Cargo electo de AP)

¹⁶⁷ Como veremos después, las fiestas del Boi se celebran a principios del mes de junio, paralelas a las del Corpus en el calendario religioso, y suponen una ocasión de retorno para emigrados a Allariz para vivir los festejos del pueblo.

Cuya contrapartida, en términos de movimientos entre núcleos de procedencia y de destino, la encontramos, por ejemplo, en la partida presupuestaria gestionada en 1987 (Pleno Municipal 28 de marzo de 1987), donde, en el apartado de subvenciones para asociaciones y presupuestos para festejos, se incluye una partida para cubrir los gastos de viaje de dos concejales a la Semana Grande de Eibar. O en las líneas de autobuses regulares que, desde los años 50, unen Ermua con Ourense, único municipio no capital de fuera de Galicia que contaba en ese momento con ese servicio. En consonancia con el carácter provisional del retorno de los emigrados, la actividad social y el volumen poblacional disminuían notablemente durante los restantes once meses del año:

Yo me lo pasaba bien, pero estaba bastante muerto, bueno, menos en agosto. En invierno no había nadie por la calle, mi mujer se aburría mucho (Cargo electo de la CPG)

Hecho que todavía ocurre en la actualidad.

Hasta los años 1950, la actividad económica fundamental en Allariz, además de la agricultura, que continúa siendo la actividad principal en las parroquias ubicadas fuera del casco urbano, sería el comercio, relacionado con la producción textil en general, y de cuero, en particular, cuya salida se producía no sólo en el mercado local sino también en las ferias de los municipios colindantes:

"La principal riqueza de esta villa es el comercio, y en este sentido se está procediendo a intensificar esta actividad comercial " (Pleno Municipal 26-03-1965)

En los años 40-50 se vivía de curtidos, zapatos, se iban a las ferias 3 o 4 coches llenos de cosas para vender (Cargo electo de AP)

A partir de los años 60 se produce un declive en ese tipo de actividad, y durante tres décadas se produce una corriente migratoria que va a mantener a la población masculina y femenina en edades activas para el mercado laboral fuera del municipio. La emigración se explica, institucionalmente, por la "decadencia de sectores productivos así como a la generalización del modelo urbano-industrial" (PECHA, 1995, pp. 6) que se produce a partir de los años 60¹⁶⁸, y la falta de

¹⁶⁸ Ya hemos comentado en el capítulo 3 que la emigración es un proceso incomprensible desde la unicausalidad, y en el que hay que considerar elementos no solo materiales sino afectivo-cognitivos y simbólicos.

posibilidades laborales en el municipio a partir de los años 60 supone una de las narrativas aceptadas por todos los actores institucionales:

Hubo mucha industria, molinos harineros...pero todo se vino abajo a partir de los 50. Lo principal era curtidos, calzado artesanal, pero no había trabajo, no había industria (Cargo electo del PSdeG-PSOE)

Se vivía de la agricultura, casi todo, pero sin excedente para vender; algo de cuero, pero ya estaba de capa caída en los años 60... telerías, de hecho, los museos que han hecho al lado del río eran una fábrica de curtidos...sobre todo de los zapatos y del comercio, como la tienda de La Garriga. Iba algo para las ferias...pero era un pueblo importante, eh?, con todos los servicios: había 3 médicos, 3 farmacias, 1 juez, 2 corresponsalías de la Caja (Cargo electo de la CPG)

Allariz estaba completamente aislado, ca emigración Allariz perdera varias das súas xeracións, e había un aislamiento social tan importante ... porque había algunha xente moi maior e algunha xente nova que no meu caso, ibamos a estudar a Santiago naquel momento, non había posibilidades de voltar aquí (Cristina Cid)¹⁶⁹

Precisamente gran parte de la actividad industrial (y social) que se desarrolló en Allariz durante los años 50 estaba situada en las márgenes del río. Las fábricas de curtidos y los molinos serían centros de producción, y, en el caso de los molinos, de una marcada interacción social desarrollada durante la espera para la realización de la molienda. En paralelo al curso del río, que rodea el casco urbano de noreste a sudoeste, está localizada una de las áreas importantes en términos de esparcimiento, la alameda del Arnado. Esta alameda conformaría un paseo de unos 500 metros que transcurriría desde la entrada del pueblo y el encuentro con el río hasta el puente románico de Vilanova¹⁷⁰.

As imáxenes que podemos recordar e o que nos conta a xente maior, dun domingo na alameda do Arnado (Cristina Cid)

¹⁶⁹ Cristina Cid Fernández ha sido concejala de Consumo, de Mujer, de Turismo y Comercio, de Promoción Económica, de Participación Ciudadana, de Bienestar Social y gerente de REATUR (empresa turística municipal), formando parte de la Corporación de Allariz desde 1991. Además, desempeña las funciones de teniente de alcalde.

¹⁷⁰ La importancia del río y de su entorno en la vida social de Allariz, es otra de las narrativas que dominan el discurso de los informantes; en alguno de ellos, se menciona como en los años 70 ya se habían producido movilizaciones vecinales con motivo de un desvío del cauce hacia la zona de A Limia, para regadío. La utilización del río como colector de basuras, por ejemplo, no es incompatible con su posterior conversión en símbolo identitario a través de la práctica política de Allariz; la capacidad de representarlo como tal estaría relacionada con su presencia en la vida del municipio, aunque sus usos anteriores y posteriores a 1989 puedan entenderse como contradictorios.

Igualmente, en los plenos municipales celebrados el 28 de mayo de 1984, y el 8 de agosto del mismo año, se hace referencia a los presupuestos y la contratación para los eventos (conciertos y proyecciones de películas) que se celebran bajo el nombre de los Sábados del Arnado, los sábados por la noche de los meses de julio y agosto.

Otros lugares en los que se configuraron como escenarios de actividad social estarían situados en la parte alta de la villa, en los bares situados en torno al campo de la feria (Barreira) y en la avenida Pardo Bazán, y en el Casino¹⁷¹, mencionado por informantes de diferentes filiaciones políticas, pero pertenecientes a un grupo de edad similar, y de una extracción social semejante:

*La vida social estaba alrededor del Casino, de aquellas, y de tres o cuatro bares, como el Camper. El Casino estaba donde ahora hay un banco, como la canción de Sabina (Cargo electo de la CPG)*¹⁷²

Íbamos al Casino, que se cerró en el 92 o 93, estuve en la directiva, y fui presidente 17 año...era donde iba la gente a reunirse... también había el club, y 5 salones de baile (Cargo electo de AP)

Se salía de vinos, al Casino, que tuvo mucho renombre, por allí estuvieron Risco y Marcial Suárez...pero decayó, decayó hasta que se cerró...las cosas ya cambiaran, no quedaba ya ese estilo, de ser señores con estilo, esas cosas se perdieron; yo me opuse al cierre, pero...estuve en la directiva, y fui presidente (Cargo electo del PSdeG-PSOE)

En cuanto al ocio juvenil, más relacionado con actividades nocturnas, éste se vivía en Ourense, al igual que ocurriría con los grupos de jóvenes que habitan en los municipios colindantes, dinámica que, igualmente, también se produce en la actualidad, aunque en un grado menor. Durante los años 60 y 70, coincidiendo con el cierre de comercios, el volumen de actividad en el casco histórico disminuyó notablemente, convirtiéndose paulatinamente en una zona muy poco habitada. La

¹⁷¹ Al igual que en otras villas, estos Casinos se fundaron como recintos de esparcimiento de las clases con ciertas posibilidades económicas. Estas entidades serían herederas de los clubes privados nacidos en los siglos XVIII y XIX en toda Europa como centros de reunión y recreo para profesionales liberales y familias acomodadas en general. Por su propio carácter, el Casino no era un punto de confluencia para la población de las aldeas, ni para el conjunto de la del casco urbano, sino para los grupos que se han mencionado, pero con una importancia fundamental a la hora de suscitar actitudes encontradas en términos de adhesión o de oposición entre la población.

¹⁷² Bar situado en la avenida Pardo Bazán, sobre el margen del río, colindante con la superficie que hoy se conoce como el parque Portovello. El propietario de este bar era Leopoldo Pérez Camba, alcalde de Allariz en dos ocasiones, de 1979 a 1983 como representante de la Unión de Centro Democrático (UCD), y de abril a noviembre de 1989, representado a Alianza Popular (AP). Asimismo, fue juez de paz durante el año 1986 y concejal de 1972 a 1977, y de 1987 a 1989, representando a Coalición Popular Galega (CPG)

construcción de viviendas se concentró en la zona de la Barreira, y hacia otras áreas más alejadas del centro, como la carretera de Celanova (o calle Alfredo Nan), la carretera de Xunqueira de Ambía y, en general, la zona del campo de la feria y sus alrededores (grupo San Benito, camiño dos Caños etc.). A mediados de los años 60, el edificio del Ayuntamiento, situado en el casco histórico, también parecía afectado por el abandono de parte del espacio construido:

Cuando se llegaba al Ayuntamiento, daba pena, abandonado, estaba todo lleno de ratas y de bichos, hubo que desinfectar y echar venenos, y se sacó de todo, estaba perdido aquel Ayuntamiento allí abajo, húmedo. Y se quitaron las ventanillas, había una pequeña para separar a la gente, se mandó quitar (Cargo electo de la CPG)

"Es de tener en cuenta que el casco de la villa de Allariz está mal conservado" (Pleno Municipal 26-03-1965)

Así como de las superficies agrícolas y forestales del término municipal:

Todo el municipio daba pena, en el 65 hubo que empezar por hacer pistas y caminos, había fincas donde no se podía llegar, y ya sabes lo que cuesta aquí eso. Pero era más o menos lo que hacía. No había fuegos, los fuegos empezaron cuando empieza a despoblarse el pueblo (Cargo electo de la CPG)

E xa non recordo a ladeira de Penamá [Cumbre aplanada de 997 metros que cierra el municipio al Sur, y visible desde la villa] traballada, para mín sempre estivo así en monte pero a miña familia na que había cazadores i eu sempre de pequena pasei moito tempo no monte, e asistín a unha degradación paulatina, non tanto das fincas que estaban traballadas pero si chegou un momento no que eras incapaz de dar un paseo polo monte, non había camiño, todo completamente pechado, os pobos os que chegabas cada vez mais abandonados (Cristina Cid)

Pese a que en 1971¹⁷³ se declara la villa como Conjunto Histórico- Artístico, no se implementan acciones políticas encaminadas a paliar el deterioro del casco histórico o

¹⁷³ En 1943, la Dirección General de Bellas Artes inició una campaña de declaración de Conjuntos Histórico-Artísticos dentro de cada provincia. En la de Ourense, la villa elegida fue Allariz. Sin embargo, cuando el arquitecto encargado de emitir un informe visitó el municipio, desistió ante los destrozos perpetrados en los 25 años precedentes (Cid Rumbao, 1984, pp. 248). Igualmente, en 1964, la misma Dirección General declaró Conjunto Histórico-Artístico el casco y los barrios extramuros de la villa, con una zona de respeto circunscrita que incluía la curva del río Arnoia, que se convertiría en restauración activa una vez fuese refrendada por el Consejo de Ministros, lo que ocurriría siete años más tarde (Decreto 1319/71 de 20 de mayo, del Ministerio de Educación y Ciencia, publicado en el BOE del 22 de junio)

de las márgenes del río hasta bastantes años después como veremos. Las posibilidades económicas de la villa no pasaban por el aprovechamiento del entorno, sino por actividades económicas ligadas al comercio tradicional y la agricultura. En todo este entorno la arquitectura conservada hace referencia a la historia de la villa; es el caso de la existencia de una muralla, reconstruida varias veces pero originaria del siglo XII-XII; del monasterio de Santa Clara, fundado en 1286 por Doña Violante, reina de Castilla y de León que habría vivido en Allariz, situado en el campo de la Barreira, y que posee el claustro más grande de España; las iglesias románicas de Santiago, situada en la Praza Mayor, y de Santo Estevo; la iglesia de San Benito, del siglo XVIII; las Casas Señoriales, etc. En el *Diccionario Geográfico- Estadístico- Histórico de España y sus posesiones de ultramar* (1845), se describe a Allariz como una villa de ríos abundantes, aunque mal utilizados, donde se concentran fábricas de curtidos y unos ocho molinos, además de un producción textil destinada a la exportación. Al tiempo, se describe el municipio como un territorio donde existen muchas iglesias y monasterios, el puente de Vilanova y el Arnado (pp. 31-38). La mayoría de los informantes comparte narrativas en cuanto a la importancia de la historia en el municipio. Según la historia de la villa publicada en fuentes institucionales, en 1.154, Alfonso VII daba a Allariz el fuero que establecía la realeza de la Villa; Sancho IV nombró a Allariz "llave del Reino de Galicia", hecho que aparece también en las historias del municipio, donde a este hecho se añade que Allariz habría sido el lugar de residencia de Alfonso IX, Fernando III y Alfonso X, habiendo escrito este último sus Cantigas en el municipio (Cid Rumbao, 1984, pp. 51 y ss.). El carácter de Allariz como llave del Reino de Galicia es evocado en la mayoría de los relatos de los actores institucionales, con diferentes matices, pero señalando como la Edad Media sería una referencia temporal del esplendor de la villa sobre el que no hay disputas discursivas. *En Allariz siempre hubo historia, es de siempre, y somos conscientes de ella. Aquí estuvo Alfonso X, doña Violante...y fue nombrada puerta de Galicia (Cargo electo del PSdeG-PSOE)*

Pero sí, todo o mundo sabe que Allariz é a chave do reino de Galicia, que se criaban reis e príncipes aquí (Cristina Cid)

Allariz tiene peso, fue capital del reino de Galicia, yo creo que lo de la historia es porque no es un sitio de paso, es de estar allí, y de ahí el orgullo...a la gente le tira mucho(Cargo electo de AP)

El Allariz verdadero era el del siglo XVI...se encontraron aquí castros celtas y cementerios celtas en la plaza mayor; fue un punto estratégico en la guerra contra Portugal, donde nacieron Alfonso IX, X y Fernando III...lugar de príncipes y reyes, clave de la defensa y del intercambio con Portugal...también hubo guerras Irmandiñas, era sede real con el castillo de las 6 torres...se perdió en el siglo XIX, que se construyó la carretera a Madrid y se vendieron las piedras para hacer la carretera...(Cargo electo de AP)

Porque a ten, porque e certo que a ten, porque xogou un papel importante, e relevante, cualitativamente relevante na historia de Galicia. Allariz ten unha posición xeográfica que seguramente foi en moitas ocasións a culpable de ese protagonismo histórico, e un paso indispensable na relación entre Galiza e a meseta, entre Galiza e Portugal e eso provocou que Allariz estivera no primeiro plano de historia de Galiza durante moito tempo (Quin)¹⁷⁴

La presencia de la historia uno de los factores sobre el que gira una narrativa comúnmente aceptada sobre el municipio, aunque su puesta en valor sea reciente. Esta narrativa se complementaría con un acercamiento a la situación del municipio en cuanto a las comunicaciones y al sistema de transportes en el que está integrado el lugar. En el siglo XIX se construyó la carretera Vigo-Villacastín (Zamora), que posteriormente formará parte de la carretera Vigo-Madrid, la N- 525, y que pasa por Allariz. Aunque en la actualidad existe una Autovía, la A-52, que una Madrid y Vigo y cuyo trazado no discurre por el pueblo, el sentido de la carretera nacional forma parte del imaginario socioterritorial de la población de Allariz, más que cualquier otra identificación con municipios colindantes o incluso con la comarca. El trazado de la carretera nacional, que, como decía, une Vigo con Madrid, parte de Ourense y pasa por Allariz, para continuar hasta Xinzo de Limia, Verín o A Gudiña, y terminar en Madrid. Las referencias territoriales recurridas en los discursos de los informantes contienen referencias a los municipios situados a lo largo de este trazado, comunicados por carretera a través de varias líneas de autobuses regulares. De hecho, la línea de autobuses que comunica Vigo y Madrid recorre el trazado de la autovía desde su inauguración, en 1998, siendo Allariz uno de los puntos de parada establecidos. Todavía funcionan dos hostales y restaurantes localizados relativamente

¹⁷⁴ Como ya se avanzó en una nota al pie previa, Anxo Quintana (Quin) es Vicepresidente de la Xunta de Galicia desde 2005. Portavoz Nacional del Bloque Nacionalista Galego, ha sido alcalde de Allariz desde 1989 a 1999.

alejados del centro urbano pero ubicados en el trazado de la antigua carretera nacional.

Como ya se ha mencionado, Ourense se conformaría como centro de comercio, de trabajo, de actividad política y social para los habitantes de Allariz. Xinzo de Limia, municipio situado a 20 kilómetros al sur de Allariz, cabecera de la comarca de A Limia, se constituye como referente comparativo respecto al caso de estudio, al ser otro centro de trabajo, de comercio y de ocio, secundario con respecto a Ourense, pero con relevancia para la conformación del imaginario territorial de la población:

[Allariz] no es como Ginzó, las personas no vuelven, estás 4 años fuera y ya no conoces a nadie...a lo mejor aquello está relacionado con la festa do Boi, tienen aquello de conservar las tradiciones (Cargo electo de AP)

E si fas un contraste, por poñer algo próximo, como pode ser Xinzo de Limia ... con maior dinamismo económico maior auxe dende o punto de vista productivo, pero sin embargo ves que o que é o seu, esto que estamos falando da historia, pois que carece. Si vés de Ourense para eiqui pola carretera nacional pois te encontras cuns paneis anunciadores de cultura e dos vestixios históricos que cando chegas a Xinzo non aparece nin o primeiro ¿non?, entonces hai un contraste grande nise sentido (Ramón Bouzas)¹⁷⁵

El eje comunicacional formado en torno a la carretera nacional y a su trazado ubica a Allariz, en el imaginario socioterritorial de la población, como uno de los puntos de referencia en una serie de nodos que irían desde Vigo¹⁷⁶ a Madrid, pasando por Ourense y Xinzo de Limia. Volveremos sobre esta cuestión posteriormente, cuando expongamos los itinerarios del conflicto de 1989.

¹⁷⁵ Ramón Bouzas es concejal de Servicios Sociales del BNG desde 1995.

¹⁷⁶ Uno de los informantes residentes en un municipio contiguo comenta como, cuando va a las fiestas, ya no quedan personas de su edad (35 años) en Allariz: “*Ahora ya no conozco a nadie; los de mi edad están todos en Vigo, fuera de aquí, o en Madrid*” (Dobaño). La afluencia de población procedente de la provincia de Ourense a Vigo es una constante, en especial desde los años 70; incluso el ex alcalde de Allariz pasó parte de su infancia y juventud en Vigo: “*Nacín en Allariz, o que pasa e que boa parte da miña infancia e xuventude vivín en Vigo, meus pais vivían alí e eu estaba alí, pero vamos, nunca perdín o contacto con esto, sempre que había oportunidade viñamos para aquí...despois a partir dos 18 anos pois xa ininterrumpidamente...*” (Quín). Quizás este corrobore la articulación de espacios de referencia en torno al sistema de comunicaciones viales en el que está inserto Allariz.

2. LA PRÁCTICA POLÍTICA EN ALLARIZ: 1979-1989

RESULTADOS ELECTORALES. ELECCIONES MUNICIPALES

	BNG	UCD- CDS	PP	PSdeG-PSOE	OTROS
M-79	37,36%, 5 concejales	56,78%, 8 concejales	5,86%		
M-83	16,55%, 2 concejales		41,81%, 6 concejales	17,80%, 2 concejales	Coalición Galega- Centristas de Ourense- Partido Galeguista: 23,84%, 3 concejales
M-87	33,01%, 4 concejales		33,85%, 5 concejales	14,28%, 2 concejales	Coalición Popular Galega*: 18,68%, 2 concejales
M-91	69,30%, 10 concejales	10,70%, 1 concejal	13,78%, 2 concejales	6,23%,	
M-95	67,16%, 10 concejales		17,61%, 2 concejales	5,73%	Esquerda Unida- Esquerda Galega: 9,50%,1 concejal
M-99	67,31%, 10 concejales		23,18%, 3 concejales	4,08%	Esquerda de Galicia-Os Verdes: 5,43%

* Coalición electoral formada por el Partido Liberal, el Partido Demócrata Popular y Coalición Galega.

Fuente: Ministerio del Interior. Elaboración propia

En términos de procesos electorales celebrados en el municipio desde la Transición, es de destacar que, en las elecciones municipales de 1979, el BNG (hasta 1982, Bloque Nacional-Popular Galego, esto es, BN-PG) obtiene 5 concejales en el Ayuntamiento. Siendo la UCD el partido más votado, hecho común a la mayoría de

los municipios de Galicia, es importante destacar el rol de oposición única del BNG dentro de la corporación municipal, conformándose un espacio político-electoral dicotómico, en términos de práctica política, durante esta primera legislatura. En las elecciones de 1983, se registra un descenso en el porcentaje de apoyo al BNG, reduciéndose a la mitad el porcentaje de votos a candidatura obtenido por el partido, paralelo al aumento de votos a candidatura que obtiene el PSdeG-PSOE, así como Coalición Galega y el Partido Popular. En las elecciones de 1987, vuelve a registrarse un aumento en el porcentaje de votos emitidos a favor del BNG, al tiempo que disminuye el apoyo registrado por los tres partidos antes mencionados, en especial al PP y a la coalición galeguista. Hasta entonces, los partidos mayoritarios habrían sido UCD y PP. Sin embargo, a partir de 1989, el BNG gana todas las convocatorias electorales de elecciones municipales por mayoría absoluta.

En cuanto a elecciones generales y elecciones autonómicas, la trayectoria del BNG ha sido muy similar a la que resume su evolución en elecciones municipales. Pese a obtener porcentajes de apoyo significativos en procesos electorales puntuales (por ejemplo, en las elecciones autonómicas de 1981, un 22,04% sobre el total de votos a candidatura), no va a ser hasta 1989 que se va a producir un incremento generalizado del volumen de votos emitidos a favor del BNG. Tanto en elecciones generales como en autonómicas, el BNG va a ser el partido más votado en todas las convocatorias celebradas a partir de 1989, en concreto desde la celebración de elecciones generales celebradas el 29 de octubre de 1989. Este proceso electoral, que tiene lugar en plena vivencia del conflicto (29 de octubre), se entenderá como una suerte de plebiscito sobre el rol del BNG durante el mismo y su dirección política. A partir de entonces, como veremos más adelante, todas las elecciones han sido ganadas por el BNG.

En el caso de las elecciones generales, aunque en 1989 el BNG obtiene un 38,93% de los votos a candidatura, a partir de entonces este porcentaje se incrementa, y no ha dejado de aumentar, superando el 50% de los votos emitidos en las convocatorias de 1996 y 2000.

En el caso de las elecciones autonómicas, aunque la primera convocatoria, celebrada en 1981, obtiene un porcentaje de apoyo significativo, de más del 20% de los votos a candidatura, el partido más votado es la Unión de Centro Democrático (UCD). En la convocatoria celebrada en 1985, disminuye el porcentaje de apoyo hasta un 18%, y aunque el partido más votado es el Partido Popular, Coalición Galega

registra un apoyo de en torno al 15% del total de los votos a candidatura. En el proceso celebrado en 1989, el BNG obtiene un 47,89% de los votos a candidatura siendo el partido más votado desde entonces, y en una trayectoria de incremento continuo que supera el 50% de los votos emitidos, siendo su máximo el 61,42% que obtiene en 1997, y disminuyendo en 2001 en 13 puntos porcentuales, disminución que no tiene lugar en las elecciones generales, donde la trayectoria ascendente se confirma igualmente en las elecciones celebradas en 2000. Dicho lo cual, podemos afianzar que el año 1989, por cuestiones obviamente relacionadas con el cambio en el gobierno municipal, la trayectoria electoral del BNG en Allariz es una trayectoria de apoyo continuo y ascendente, cuya magnitud trasciende a las elecciones municipales y trasciende a todas las convocatorias electorales celebradas en el término municipal.

En términos de participación electoral, se constata un cambio en los porcentajes de abstención a partir de 1989. En los procesos electorales celebrados antes de esa fecha, la abstención en el municipio presentaría una magnitud muy superior, de alrededor de veinte puntos porcentuales en las convocatorias electorales a elecciones generales de 1977 y 1979, a la registrada en el territorio autonómico. Desde mediados de los años 80 los porcentajes tienden a igualarse, y a partir de las elecciones generales celebradas en 1989 hasta la actualidad, la participación electoral en Allariz es superior a la que se registra en Galicia, manteniéndose los porcentajes de abstención por debajo del 30%. Con todas las reservas que se puedan establecer al respecto, y sin conocer el sentido del voto de los sujetos que lo emiten, en Allariz coinciden temporalmente el aumento de la participación electoral con el aumento de apoyo electoral al BNG.

2.1 El BNG y la Nación como oposición

Siguiendo la cronología establecida para el análisis de caso, vamos a profundizar en la práctica política desarrollada en el municipio hasta 1989 y desde 1989. Como ya mencionamos, la primera legislatura municipal se caracteriza por una alcaldía de UCD, en la persona de Leopoldo Pérez Camba, con un apoyo de ocho concejales sobre los trece posibles. Los restantes cinco puestos en la corporación municipal estuvieron ocupados por cinco concejales del BNG (en ese momento, Bloque Nacionalista Popular Galego- BN-PG) configurándose, en este período, una legislatura en la que la representación política a nivel municipal se materializa en la

presencia de dos únicos partidos. La práctica política se complejiza por la distancia existente entre las narrativas de los actores presentes en esa legislatura, en un proceso continuo de polarización entre posicionamientos y prácticas políticas, que se repite en muchas facetas de la investigación. Por ello, se ha tratado de completar la interpretación con las actas de los plenos municipales celebrados en Allariz, así como con seguimientos de los diarios del momento, para poder completar nuestra visión de la política municipal del período.

La práctica política de la primera legislatura municipal se caracterizaría por la presencia reiterada de enfrentamientos y desacuerdos entre el partido en el gobierno y el partido en la oposición. El grupo municipal del BNG estaba encabezado por Alfredo Suárez Canal, que también era diputado provincial en aquel momento¹⁷⁷. Como único partido que representa intereses políticos diferentes a los de la mayoría, la actividad del grupo municipal del BNG es considerable a la hora de proponer, exponer o contestar las propuestas del grupo que gobierna. Sin embargo, algunas de sus mociones son aprobadas por unanimidad. Este sería el caso de la propuesta de Normas Subsidiarias para el municipio, debatidas en un pleno celebrado el 29 de junio de 1979. Las proposiciones del grupo municipal del BNG ocupan nueve páginas de las actas, y son aprobadas, en su mayoría por unanimidad, en un pleno que registra una gran afluencia de público. Lo mismo ocurre, en el mismo pleno, con la propuesta del BNG de apoyar la ubicación de la capitalidad de Galicia en Santiago de Compostela, también aprobada por unanimidad, pese a que la UCD apoyó públicamente y en muchos otros municipios, su ubicación en la ciudad de A Coruña. Las diferencias dentro de UCD y sus cambios de posicionamiento en relación con el contexto en el que este se produzca también se ponen de manifiesto en la aprobación por unanimidad de un documento de protesta por la instalación de una central nuclear en Xove (Lugo) (Pleno Municipal 22-11-1979).

En línea con la solicitud de aprobación de declaraciones institucionales propuestas por el BNG, el grupo municipal presenta un escrito requiriendo la no adhesión a la OTAN en el pleno municipal del 24 de septiembre de 1981, que no resulta aprobado. La línea política seguida desde el grupo municipal del BNG se basa,

¹⁷⁷ Alfredo Suárez Canal ha sido uno de los fundadores de la Intersindical Nacionalista Galega (ING), y diputado por el BNG en el Parlamento de Galicia desde 1993, donde ha ejercido como portavoz del grupo parlamentario. Ha sido Responsable de Política Parlamentaria Galega del BNG, miembro del Consello Nacional del BNG y de su Comisión Permanente, que abandonó en 2003. En la actualidad es Conselleiro del Medio Rural de la Xunta de Galicia.

además de en la solicitud de declaraciones institucionales en torno a hechos puntuales respecto a los que mantiene una posición contraria, en la explicitación del nacionalismo del BNG a través del uso del gallego como lengua del ejercicio político. En este sentido, resaltar que las mociones y propuestas presentadas por el BNG están transcritas en gallego, mientras que las propuestas del grupo municipal de la UCD así como los resultados de las deliberaciones y votaciones están en castellano. Este va a ser uno de los puntos de conflicto entre los grupos que integran la Corporación. De hecho, en el pleno celebrado el 25 de abril de 1980, el alcalde no admite a trámite los escritos presentados por el BNG por estar en gallego, citando para ello una orden emitida por el Gobierno Civil y por la Audiencia Territorial, asunto que se discute en medio de discusiones del público asistente con el alcalde, que le increpan que no dé la palabra al portavoz del BNG (Pleno Municipal 25-04-1980). La propuesta de la redacción de las actas de los plenos en gallego había surgido de una propuesta del BNG, presentada en el pleno celebrado el 25 de mayo de 1979, aprobada por el pleno y presentada al Gobierno Civil, que paró el proyecto. Un año después de la presentación, este elemento formaba parte de los enfrentamientos entre los grupos presentes en el gobierno municipal.

Además de las mociones presentadas alrededor del uso de la lengua, el grupo municipal del BNG va a proponer una serie de actuaciones en torno al reconocimiento toponímico de la importancia de galleguistas ilustres. En el pleno celebrado el 19 de septiembre de 1979, se proponen una serie de cambios en las calles de la villa y en los nombres de las aldeas del municipio, en una suerte de proyecto de galleguización de la toponimia y el callejero municipal. Después de haber sido aprobado, se suspende en el mismo pleno por falta de presupuesto, lo que provoca abucheos del público al grupo municipal de UCD. En la misma línea de actuación, destacar que en el pleno celebrado el 22 de noviembre de 1979, se aprueba el cambio de nombre de la calle Sur, que pasa a denominarse Alexandre Bóveda, a instancias de una solicitud presentada por el grupo municipal del BNG.

Otras propuestas políticas del BNG girarían en torno, por ejemplo, a los criterios de construcción y de ordenación del territorio de la villa. Así, presentan un escrito en el pleno celebrado el 19 de septiembre de 1979, donde se solicita el acondicionamiento de más zonas verdes en el casco urbano. Igualmente, en el pleno celebrado el 22 de noviembre de 1979, el BNG solicita una serie de cambios en la distritación del municipio, justificados en base a la dispersión de las parroquias,

aldeas y lugares del municipio y las vías de comunicación para acceder a ellos, ampliando, por ejemplo, las secciones del caso para incluir en ellas una nueva sección que integrase el perímetro rural¹⁷⁸. En el mismo pleno, se solicita la regulación de la construcción dentro del término municipal. En el pleno celebrado el 25 de noviembre de 1982, se presenta una moción para restaurar el puente románico de Vilanova, moción que es denegada en base a la prioridad de otras obras de mayor urgencia por la mayoría municipal.

En la mayoría de los plenos que se celebran en esta legislatura, se refleja en las actas la afluencia de público, así como las constantes alteraciones del orden que se producen en las sesiones. El ritmo de celebración de plenos es reiteradamente protestado desde el grupo del BNG, que mantiene que no se celebran los plenos ordinarios, y que estos son convocados a horas de imposible asistencia para el portavoz del BNG, Alfredo Suárez Canal, por su actividad profesional y política (Pleno Municipal 31-07-1980). Aún así, cuando estos son convocados, el alcalde plantea como el BNG llena de público los plenos para alterar el orden público (Pleno Municipal 31-07-1980), siendo la presencia de público y la convocatoria de plenos cuestiones de constante presencia en esta primera legislatura. En el pleno celebrado el 19 de septiembre de 1979, por ejemplo, el grupo municipal del BNG plantea la inadecuación de la celebración de las sesiones en el despacho de la alcaldía, proponiendo su celebración en el local de telégrafos, para dar cabida a una mayor afluencia de público, proposición que no es aprobada. Las tensiones entre el grupo municipal de la UCD, el del BNG y el público asistente rematarían, en varias ocasiones, con el abandono del salón de sesiones por parte del público presente y de los concejales del BNG. Este sería el caso, por ejemplo, del pleno celebrado el 26 de noviembre de 1981, en el que se debate, entre otras cosas, sobre el proceso judicial emprendido por el alcalde por las presuntas injurias emitidas contra su persona por uno de los vecinos presentes, Francisco García Suárez. Estas alteraciones trascenderían el ámbito de las sesiones del Ayuntamiento, y se trasladarían a la vivencia de la acción política y social del municipio:

Do 79 ó 83 ese señor foi alcalde, eiquí meteu en máis de unha ocasión compañías da Guardia Civil para impedir assembleas veciñais, é dicir, ti convocabas

¹⁷⁸ Como ya se mencionó con anterioridad, la construcción de viviendas en Allariz a partir de los años 70 se traslada hacia zonas que rodean el caso urbano, y que, en muchos casos, están situadas en ese perímetro rural que rodea a la villa.

unha assemblea e si a el non lle interesaba chamaba ó Gobernador Civil: tres compañías, o sea, tomou o pueblo en varias ocasións, polo tanto a xente xa tiña un coñecemento histórico. E aquí se fixeron movilizacións, manifestacións incluso, para reclamar desde centros de ensino, institutos, etcetera, negaba os plenos. Ti sabes que tendo un número mínimo de concelleiros se pode pedir un pleno extraordinario, negaba os plenos por non ir escritos en español. O sea, argumentaban que non se podían celebrar, as sesións remataban practicamente todas con altercados, as sesións do pleno, porque ó chegar ó punto de ruegos e preguntas non permitía intervir, non permitía as preguntas, entón había veciños presentes que se cabreaban [...]ten en conta o que significa nun pobo convocar unha assemblea veciñal e eso nolo reflectiu dende o 79 ata o 83. Tu non chamas á xente para falar de tal cousa e a xente ve que como reacciona a eso o seu alcalde mete a tres compañeiros da Guardia Civil como si fosemos delincuentes, persoas normais do pobo que acababan de obter cinco concelleiros e do outro lado oito, convócase unha assemblea de veciños e que che meta os gardias... (Suárez Canal)

Convirtiendo la primera legislatura municipal de la democracia en un período recordado por las tensiones vividas por actores institucionales de ambos grupos. *En el 79 sacamos 8 UCD y 5 el BNG, fue muy dura esa legislatura, políticamente...a Suárez Canal se le decía a todo que no, y montaba concentraciones, encierros...en el 80, fueron las mejores fiestas, se dice, gastamos cuatro millones...trajimos dos bandas, dos orquestas, y hubo un combate naval de lo mejor...eso sí, las siguientes elecciones fueron muy duras, el pueblo se llenaba de pintadas, con insultos (cacique, hijo de puta) ...yo me acuerdo en el 83 que no había terreno para el Instituto, se propuso comprar todo, nos comían, y mira ahora(Cargo electo de UCD)*

Porque a lexislatura do 79 ó 83 foi unha lexislatura moi dura e aquí en Allariz, moi dura... tal é así, que o partido do que era alcalde decide non presentalo no 83, é dicir, que ten claro que non é unha persoa para ese posto, a UCD, naquel momento decide non presentalo e non se presenta en esas eleccións, nas eleccións que van dende o 83 ó 87 (Suárez Canal)

Por último, añadir que los cambios en la dinámica poblacional del municipio durante los meses de julio y agosto coinciden con un aumento de la afluencia de público en las sesiones plenarias del Ayuntamiento, lo que se refleja en las actas. Es

en uno de los plenos celebrados en verano cuando el grupo municipal del BNG solicita la limpieza del río (Pleno Municipal 27- 08-1981), acción que, según el grupo municipal de UCD, ya ha sido encargada.

Como resultado de las elecciones municipales de 1983, se amplía la presencia de grupos políticos en la corporación municipal. El partido más votado, el Partido Popular (en ese momento, Alianza Popular- Partido Demócrata Popular-Unión Liberal) elige alcalde, en la persona de Celestino Bouzas Canosa, sin mayoría absoluta. Los demás grupos que integran la corporación serían Coalición Galega-Centristas de Ourense-Partido Galeguista, con dos concejales; el Partido Socialista Obrero Español, con dos, y el Bloque Nacionalista Galego con otros dos concejales, Anxo Manuel Quintana González y Francisco García Suárez.

Una de las líneas de la práctica política desarrollada por el BNG es la de continuar con proposiciones de cambio en la toponimia y el callejero del término municipal (Pleno Municipal 29-03-1985), así como con el reconocimiento de la actividad de escritores gallegos y galleguistas a través de la imposición de sus nombres en edificios públicos. Este sería el caso del Instituto de Bachillerato, para el que el grupo municipal del BNG propone el nombre de Alfredo Nan¹⁷⁹, y el del PP el de Vicente Risco (Pleno Municipal 30-09-1983), aprobándose este último por mayoría.

Por otra parte, el grupo municipal del BNG propone, a lo largo de la legislatura, varias acciones relacionadas con la urbanización del término municipal, así como con el estado de varias de las construcciones históricas de la villa¹⁸⁰. En el

¹⁷⁹ Alfredo Nan (1875-1929), escritor de Allariz, finalmente formará parte de su callejero mediante una propuesta aprobada cuando el gobierno municipal pasa a gestionarse por el BNG. Pasó la mayor parte de su vida en La Habana, donde fue secretario de la Asociación Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega. Publicó, entre otras cosas, una zarzuela titulada “*O zoqueiro de Vilaboa. Boceto de zarzuela galega nun acto e tres cadros con música do autor*”. De todos modos, esta calle ya había sido denominada Alfredo Nan durante los años de la II República. También con el gobierno del BNG, el Ayuntamiento cederá una propiedad municipal para la instalación de la Fundación Vicente Risco, de cuyo patronato, desde 1998, año de la muerte de Antón Risco, hijo del escritor e impulsor de la fundación, forman parte, además del Ayuntamiento de Allariz, la Consellería de Cultura, Turismo e Comunicación Social de la Xunta de Galicia y la Diputación Provincial de Ourense. La recuperación de Vicente Risco supone uno de los símbolos identitarios más o menos disputados entre el BNG y el PP en Galicia. Las referencias históricas del BNG estarían tradicionalmente más ligadas a Castelao o Alexandre Bóveda, militantes del nacionalismo de izquierdas, siendo Risco un reconocido militante de Dereita Galeguista, entre otras formaciones, e incluso algunas fuentes hacen referencia a su cercanía con el Franquismo. Una recopilación de las obras completas de Risco fue publicada por la Xunta de Galicia a principios de los años 90, pero la sede de la Fundación está en Allariz, y forma parte de los referentes de la villa y de la heráldica del nacionalismo gallego.

¹⁸⁰ En este sentido, cabe decir que los demás grupos políticos con representación municipal también presentan propuestas en torno a estas cuestiones. Por ejemplo, en pleno municipal celebrado el 8 de

pleno municipal celebrado el 28 de mayo de 1984, los concejales del BNG reclaman celeridad en la redacción de las Normas Subsidiarias, ante el deterioro urbanístico del municipio, instando a la Consellería de Ordenación do Territorio e Obras Públicas de la Xunta de Galicia (COTOP) a tomar las medidas pertinentes ante la proliferación de nuevos espacios construidos en una villa que es conjunto histórico artístico. Por otra parte, presentan cuestiones sobre el estado del puente de Vilanova (Pleno Municipal 27-01- 1984), y sobre la situación de O Portelo, edificio situado en el casco histórico y de propiedad recientemente adquirida por el Ayuntamiento, en situación calificada de ruinoso, que proponen su utilización como centro cultural (Pleno Municipal de 30-04- 1984). En relación con la revisión de la utilización de espacios públicos y su estado, el BNG demanda, en el pleno municipal celebrado el 28 de octubre de 1983, una operación de limpieza del río y de desbroce de sus márgenes. Además de una preocupación por la legalidad y los usos del espacio construido, el BNG va a mostrar un interés por las infraestructuras y los equipamientos de las aldeas pertenecientes al término municipal. Por ejemplo, en el pleno celebrado el 25 de octubre de 1985, se requiere la instalación de teléfonos públicos en las aldeas¹⁸¹.

Otra de las líneas desarrolladas desde el grupo municipal del BNG es la de promover la celebración de fiestas y eventos relacionados con la identidad de Galicia, por un lado, y con la recuperación de las tradiciones propias de la villa, por otro. Así, en el pleno municipal celebrado el 15 de marzo de 1985, los concejales del BNG solicitan una subvención para la conmemoración del Día das Letras Galegas. Al tiempo, en el año 1983, por otro lado, se constituye la Asociación Cultural Arnoia, entre cuyos miembros y promotores se encuentran los concejales del BNG y parte de la militancia del partido, algunos de los cuales posteriormente integrarán las listas del BNG al Ayuntamiento y el equipo de gobierno municipal. Además de organizar, por

agosto de 1984, el grupo municipal del PP y el del PSOE denuncian ciertas infracciones urbanísticas cometidas en el municipio, que, en el mismo pleno, también denuncia el BNG. Se acuerda, por mayoría, paralizar las obras ilegales que se estarían realizando dentro del término municipal. En cualquier caso, es obvio que cada grupo político desarrolla una serie de intervenciones y una práctica política determinada, pero ese no es el objeto de nuestro análisis, centrado en la descripción de la práctica política del BNG.

¹⁸¹ En este sentido, la alcaldía presenta una moción para la agrupación de núcleos de población dentro del término municipal, para una mejor gestión, y para poder recoger así “el sentir de los vecinos de núcleos de escasa población y de acceso irregular”(Pleno Municipal 29-03-1985). Recojo esta propuesta, en torno a la ordenación del territorio municipal, presentada por el PP, con el mismo propósito que teníamos al resaltar, en la nota al pie anterior, la existencia de propuestas similares que puedan partir de grupos políticos diferentes. Las prácticas políticas pueden ser patrimonializadas, pero están en relación con un contexto determinado, independientemente de quien las implemente.

ejemplo, concursos de dibujos infantiles, liguillas de fútbol, o proyecciones de documentales, esta asociación tendría como objetivo prioritario, la recuperación de la festa do Boi.

La del Boi se prohibió, como el carnaval, con Franco, porque se disfrazaban y podía ser excusa para matar, y porque no había dinero...de hecho en los 50 se trajeron algún año vaquillas para hacer algo(Cargo electo de AP)

Como che dicía antes, levo eiqui vivindo 47 anos polo tanto recordo a festa os últimos anos que se fixo, ala nos anos...non me acordo, non che podo precisar, eu sei que era moi neno, pero, puido ser primeiros dos 60, eu nacín no 56 e aínda que sei que eu teño moi boa memoria para as cousas da infancia, recordo cousas inverosímiles, pois, podía ter 5 ou 6 anos e recordo que o meu pai me levaba a ver o boi e víamos pois...recórdome dende dentro dun bar, tra-lo cristal e con moito medo ver aquilo, e logo desaparece, desaparece polo que dicíamos antes, hai unha emigración moi forte, se despoboa o que é o campo se despoboa a vila, a xente deixa de ter bois, porque daquela, non sei si sabes, vamos a ver, o boi non é como agora na actualidade, que se compran, senon que era un veciño que cedía un boi, se facía a proba o domingo anterior, non funcionaba así, se devolvía e se buscaba outro, bueno, desaparecen os labradores, desaparecen os bois (Ramón Bouzas)

En el pleno municipal celebrado el 28 de mayo de 1984, donde se deciden, entre otras cosas, los integrantes de la Comisión de Fiestas de San Benito, festivo local, el concejal del BNG Anxo Quintana presenta una escrito proponiendo una subvención para la celebración de la fiesta del Boi ese año, subvención que queda pendiente de aprobación, aunque se aprueba la celebración de la fiesta. Sin embargo, al año siguiente, la Asociación Cultural Arnoia anuncia que sus miembros directivos se hacen cargo de la organización de la festa do Boi de ese año (Pleno Municipal 15 - 03-1985). La fiesta del Boi supondrá, visto desde la perspectiva actual, uno de los referentes sobre los que se proyectan espacios alternativos de gestión y de presencia de participación popular por parte del BNG en Allariz. Como origen de la fiesta, se señalan los enfrentamientos con la población judía que habitaría en la zona que abarcaría desde Socastelo hasta el Eiró, donde quedarían restos de la existencia de una muralla, con los católicos en procesión con motivo del Corpus. El itinerario de esta procesión, cuyo destino sería la iglesia de Santo Estevo, se habría visto interrumpido por los insultos y mofas de los judíos hacia las imágenes y hacia los representantes

religiosos católicos, con lo su origen se remontaría a la Edad Media; en concreto, se habla de 1317. Para evitar enfrentamientos, Xan de Arzúa, descrito como un hombre con profundas convicciones religiosas molesto con el comportamiento de los judíos, decidió salir un año formando parte de la procesión montado sobre un buey enmaromado y sujetado por sus criados que, provistos de sacos con hormigas y ceniza, espantarían a los judíos irrespetuosos. En recuerdo de este acontecimiento, y con los fondos donados por Xan de Arzúa, cada año se corría un toro enmaromado por las calles de la villa, con un muñeco que recordaría su efigie, antes de la salida de la procesión del Corpus, siendo el animal y su jinete abucheados por la población ¹⁸².

La recuperación de la fiesta, desde 1983, por una Comisión encabezada por militantes del BNG que obtienen permiso de organización, como ya hemos mencionado, pero no una subvención, se convierte, en su momento, en una muestra de las posibilidades y rentabilidades afectivas de la recuperación de la tradición en Allariz. La recaudación de fondos para la celebración de casa en casa y la reconstrucción de la memoria de la fiesta se convierten en un acto de participación popular en un evento festivo en el cual se representan escenas históricas recordadas por los miembros de más edad de la comunidad, y escenificadas por los más jóvenes. Las referencias a la fiesta como el inicio de un ciclo de cambios se hace patente en la narrativa de algunos actores institucionales:

Dende o punto de vista de capacidade de xestión e demostrar, bueno pois, básicamente todo o entorno do nacionalismo que foi quen puxo en marcha esa recuperación, que había capacidade de xestión, capacidade de ilusionar, capacidade de, bueno, pois de facer as cousas de outro xeito. Polo tanto, bueno, vexo que a influencia puido ser máis dende o punto de vista tamén colectivo ou na recuperación, pois bueno, dunha ilusión e ó mesmo tempo a propia festa en si permitiu unha convivencia moi forte que sempre amplía os lazos de relación e nese sentido, bueno pois, a nós serviunos, permitiu o mesmo tempo, que como antes comentaba, dábamos mostras de capacidade de xestión pois tamén ampliar a nosa capacidade de relacións (Paco García)

¹⁸² En diferentes documentos históricos (por ejemplo, Cid Rumbao, 1984) se menciona la existencia de un grupo de población judía muy numeroso en Allariz, la más activa de todos los alrededores por la actividad de la vida local, con su Consejo de Ancianos, su Sinagoga y su cementerio (*ibídem*, pp.40). Sin embargo, y aunque no entramos a considerar la veracidad de este enfrentamiento, ya que la reconstrucción del motivo de la fiesta es impecablemente repetida por los informantes y forma parte de la mitología local, parece poco probable la magnitud de tal conflicto.

Creo que é unha das cousas que fai, non que non se celebre a festa do boi, senón non se celebra, eu supoño pois que é debido a aquil marasmo que se produce por consecuencia da emigración, que desaparecen os xóvenes e non quedará moita xente eiqui, os poucos que quedan non se animan, porque é certo que tamén alguén quedaba. Hai un descenso dende principios do século de 1000 habitantes e se chegan a rondar os 4900. Eso fai apouque o dinamismo de todos os sentidos, económico, social, cultural e tal que a festa desaparezca ata que no ano 83 se recupera, fai 20 anos este ano, no libro se conta a historia da recuperación e eu non estaba naquil momento ca recuperou a festa. Ahora sí, desde fai 3 anos participo na Fundación que organiza as festas e tal, pero naquil momento non era... Eu sí o que che podo contar é que cando se comenta "é que este ano vamos a ter a festa do boi" no ano 83, pois eu digo, bueno, pois eu recordo que de neno para min era unha cousa de moito medo e tal, pero claro, non era un neno de decir ..5 ou 6 anos, hoxe, veremos a ver que resulta de ahí ¿non? o certo é que é unha cousa, non sei, que o pasas de maravilla, te divirtes, a xente participa e a festa do boi o que da é unha sensación de pobo, de algo propio ¿me entendes? Que da personalidade de ser de Allariz, é unha cousa nosa, auténtica, única (Bouzas)

Había unha tradición en Allariz que era a festa do Corpus co ca xente se sentía tan identificada como co río e a idea foi converter o soño de que o boi volvera a correr por Allariz nunha realidade, demostrando de que cando hai ilusión e cando se está disposto a traballar as cousas se poden facer, por difíciles que parezcan; e a festa do Boi se fixo dende a base cun grupo de xente que se empeñou en facelo sin contar para nada co apoio do concello daquel entonces, e mesmo en contra do propio concello, gobernado polo PP naquel momento, non só non apoiou senón que todos os anos poñía numerosas trabas a organización da festa e nunca recibiu a festa do Boi unha peseta de subvención. Foi tamén unha demostración de que se podían facer as cousas doutro xeito, de que se podía gobernar doutro xeito (Quín)

A Festa do Boi ... foi xente do BNG, xente que traballaba, un pouco, por ese orgullo, ese símbolo de Allariz a Festa do Boi é unha historia, unha cousa singular de Allariz, calquera pode ter un boi pero ninguén pode ter un boi histórico. Se queremos recuperar o orgullo e tamén as nosas cousas. Digoo así claramente non só porque

fora xente do Bloque senón porque a xente do PP se opuña claramente a eso mesmo
(Luis Nogueiras)¹⁸³

En términos de declaraciones institucionales a través de las cuales el BNG explicita posicionamientos en referencia a hechos y procesos puntuales, vividos en el municipio pero en relación con otras escalas geográficas, resaltar, por ejemplo, la presentación de una moción para la declaración de Allariz como zona desnuclearizada, que es ratificada por toda la corporación, pese a que el Gobierno Civil advierte, mediante un escrito, que es una decisión que no le compete al municipio (Pleno Municipal 28-10-1983). También se aprueba por unanimidad un manifiesto de apoyo a la Plataforma por al Defensa del Sector Naval en Galicia, al que el BNG añade la necesidad de solicitar apoyo para los agricultores gallegos ante el inminente ingreso de España en la Unión Europea (Pleno Municipal 22-11- 1984).

Pese a que estas mociones se aprueben por unanimidad, habría que señalar que la vivencia de esta legislatura por los diferentes actores institucionales es entendida de manera bastante distinta. Desde el pleno de investidura (08-05-1983), el BNG reclama la celebración abierta y pública de las sesiones plenarias, para otorgar a los asistentes la posibilidad de intervenir con voz pero sin voto. Durante toda la legislatura, se recogen en los libros de actas la presencia y, en ocasiones, la intervención del público en las sesiones. Sin embargo, la presencia de los vecinos parece no ser de agrado del grupo de gobierno, ya que los concejales del BNG manifiestan que los puntos presentados por su grupo no son contemplados en los plenos, y que las horas a las que se celebran los mismos, calificadas de intempestivas, son deliberadamente escogidas con el objetivo de evitar la presencia de público (Pleno Municipal 07-02-1986). Por parte del grupo del Partido Popular, y de algún vecino, la lectura de la práctica política del BNG durante esta legislatura se resume en una serie de acciones de oposición sistemática, e incluso de vandalismo:

Siempre estaban igual, ya en la anterior legislatura se habían llevado las puertas del campo de fútbol (Cargo electo de UCD)

Se opusieron al centro médico, en el 85 o 86, porque no era idea suya, y decían que era de mucho gasto...y al cierre del campo de fútbol, porque era público, y quitaron las puertas y las tiraron al río (Cargo electo de UCD y AP)

¹⁸³ Luis Nogueiras ha sido Concejale de Hacienda, Transportes, Personal y Servicios Municipales representando al BNG desde 1991 a 2003.

Cuando se quiso poner cemento a los parterres del Arnado, montaron el cristo...y así... con el campo de fútbol, se quería hacer afición, hicimos una grada según patrimonio, con teja del país, y decían que no pegaba...con el Centro de Salud igual, hubo 20 asambleas, reuniones con los vecinos para ver cómo se hacía, los vecinos lo querían pero la pega que le ponían era quien se iba a encargar del mantenimiento, que al final se consiguió que se hiciera cargo el Insalud...(Cargo electo de AP)

Reconociendo, los actores del equipo de gobierno del momento, la negación de subvenciones para la celebración de los eventos promovidos por la Asociación Cultural Arnoia, por la repercusión social de tales acciones:

Pero claro, recibían subvenciones por otros lados...con lo del Boi, se nos dijo córtalo, que eso les da mucha publicidad, y luego iban ellos a la Diputación y les daban una subvención y una banda de música(Cargo electo de AP)

En las elecciones municipales del 10 de junio de 1987, la lista más votada es la presentada por Alianza Popular-Centristas de Galicia, que obtiene una representación de 5 concejales de los 13 que integrarían la Corporación municipal. El Bloque Nacionalista Galego estaría representado por 4 concejales, con sólo 19 votos menos que la lista más votada (Datos del Ministerio del Interior); la Coalición Progresista Galega, formada por el Partido Demócrata Popular, el Partido Liberal y Coalición Galega obtiene 2 concejales, y el Partido dos Socialistas de Galicia-Partido Socialista Obrero Español, otros dos concejales. Los candidatos a la alcaldía son Celestino Bouzas Canosa, por AP y Anxo Quintana González, por el BNG. Este último obtiene 6 votos, frente a 5 de Bouzas, en una primera votación, resultando elegido como alcalde Celestino Bouzas, al frente de la lista más votada, por no obtener ningún candidato la mayoría absoluta de 7 concejales.

Además del alcalde, los integrantes del grupo de AP serían José Luis Cid; Alfredo Rodríguez; Raúl Domarco y José Fernández. Del grupo del BNG, José Luis Barja, Francisco García, Antonio Nogueiras, y Anxo Quintana. Los dos concejales de la CPG serían Leopoldo Pérez Camba (que será nombrado teniente de alcalde) y Fernando Mateos; y los del PSdeG-PSOE, Ramón Fernández y José Luis González. Desde el comienzo de la legislatura, los plenos se caracterizan por la crispación, así como por continuos cambios y dimisiones en el desempeño de los cargos políticos dentro del Ayuntamiento. En el pleno celebrado el 22 de septiembre, donde el BNG presenta mociones sobre el estado de la traída de aguas y el alumbrado en el

municipio, así como cuestiones sobre la construcción del polideportivo, se produce la intervención de un agente de la Policía Municipal, que increpa al público asistente por estar filmando la sesión. En el pleno celebrado el 26 de noviembre de 1987, se produce un primer cambio en la distribución de los cargos de representación, siendo nombrado teniente de alcalde José Luis Cid, en sustitución de Leopoldo Pérez Camba. En el mismo pleno, el alcalde presenta su renuncia, y se produce una votación entre las dos listas más votadas, la de AP con José Luis Cid como candidato, y la del BNG, con Anxo Quintana. Éste último vuelve a obtener 6 votos¹⁸⁴, y, de nuevo, al no obtener la mayoría absoluta, se nombra alcalde al candidato de la lista más votada, la de AP, José Luis Cid, cuya trayectoria, permanentemente amenazada por una posible moción de censura, culmina con el nombramiento como teniente de alcalde de José Luis González, del PSdeG-PSOE, una muestra más de los continuos cambios en las filiaciones y desempeños políticos que caracterizan esta legislatura. En relación con este nombramiento, el segundo concejal del PSdeG-PSOE, Ramón Fernández, se pasa a Independiente (Pleno Municipal 12-09-1988).

A finales de año, se produce el ingreso formal de Leopoldo Pérez Camba en AP¹⁸⁵, al tiempo que el teniente de alcalde del PSdeG-PSOE, José Luis González, abandona su cargo, para el que es nombrado, por segunda vez en la legislatura, Leopoldo Pérez Camba. El 27 de marzo de 1989, el alcalde José Luis Cid dimite, celebrándose el 4 de abril un pleno para la elección de nuevo alcalde, el tercero en menos de dos años de legislatura. Al pleno acuden cámaras de Televisión Española y de Televisión Gallega, así como numerosos corresponsales de prensa. El portavoz del BNG, Anxo Quintana, obtiene 4 votos, el PSdeG-PSOE, 1 voto, y Leopoldo Pérez Camba, 8 votos, por lo que resulta elegido alcalde de Allariz, nombrando a Celestino Bouzas, alcalde desde 1983 a 1987, y primer alcalde de la legislatura, teniente de alcalde.

¹⁸⁴ Según *La Voz de Galicia* (15-08-1989, pp.13), los dos votos de apoyo proveniente de fuera del BNG obtenidos por Anxo Quintana habrían sido emitidos por José Fernández, de AP, quien lo reconoció públicamente y dimitió poco después (Pleno Municipal 25-02-1988); y por José Luis Cid, que no lo llegó a admitir y que es, finalmente, nombrado alcalde. El 28 de marzo de 1988 se incorpora al grupo municipal de AP, en sustitución de José Fernández, José Antonio Guede.

¹⁸⁵ Hecho, por otra parte, que se irá produciendo con relativa frecuencia en todo el territorio autonómico. El ingreso en AP de alcaldes pertenecientes a la CPG o a cualquiera de las coaliciones de centro derecha que funcionan en ese momento a nivel municipal estaría en consonancia con la operación de reorganización interna del que será el Partido Popular de Galicia con la llegada del entonces candidato a la presidencia de la Xunta, Manuel Fraga.

Durante estos dos primeros años de legislatura, las diferencias entre los grupos municipales, la cooptación de militantes entre ellos, y las continuas dimisiones y cambios en el ejercicio de cambios políticos son las cuestiones de fondo de las sesiones plenarias celebradas en Allariz. Además de en la resolución y el posicionamiento en torno a esas cuestiones, la práctica política del BNG en el Ayuntamiento va a girar fundamentalmente en torno a asuntos relacionados con el estado del equipamiento y las infraestructuras en el término municipal. En el pleno celebrado el 22 de enero de 1988, el grupo del BNG denuncia la colocación arbitraria, realizada por integrantes del grupo municipal de AP y de su agrupación local (en concreto, por su presidente) y sin aprobación de la Corporación, de puntos de luz en las aldeas, que explican como un intercambio de favores por votos para el partido que gobierna el municipio, haciendo referencias al expediente administrativo abierto contra el alcalde de la UCD de 1979 a 1983 y concejal de la CPG en ese momento, Leopoldo Pérez Camba, por acciones similares.

En el pleno celebrado el 28 de marzo de 1988, el BNG reprueba a la alcaldía la no obtención de las ventajas ligadas a la calificación de la villa como Conjunto Histórico-Artístico; en las actas de ese mismo pleno, se refleja la crispación existente en la sesión, al producirse una algazara entre el público asistente, entre otras cosas, por la acusación de demagogia que el grupo municipal del PSdeG-PSOE vierte sobre el BNG. En el pleno celebrado el 30 de junio de 1988, el BNG reclama reformas en la alameda del Arnado, en las piscinas y denuncia la ilegalidad en que se incurriría al ser una empresa perteneciente a uno de los concejales la que se ocuparía de los suministros de electricidad para obras municipales; la moción no es aprobada. En el pleno celebrado el 27 de abril de 1989, el grupo municipal del BNG presenta una moción sobre diferentes cuestiones en torno a las mejoras en las infraestructuras del término municipal, y la elaboración de las Normas Subsidiarias. Se reclama una mejora en la comunicación entre las aldeas y parroquias del municipio y la comarca vecina de A Limia a través de la construcción de la pista denominada Barracel; y se presenta una moción sobre el tratamiento de aguas residuales a su paso por Allariz, en cuyo debate se expone el estado de deterioro de los desagües de la red pública, con especial incidencia en el saneamiento de la parroquia de Outeiro de Urraca, y se propone un plan de tratamiento para las aguas residuales, que incluiría una ampliación del plan de servicio de aguas público que rige, entre otros municipios, en Allariz (Plan Lagarteira). En dicho plan se especifica de forma detallada, con los presupuestos y las

posibilidades de financiación incluidas. De hecho, el teniente de alcalde piensa que debe ser estudiado y que habría posibilidades de incluirlo en el superávit del ejercicio del año anterior. El alcalde comenta que hay un plan en marcha implementable desde la Consellería de Ordenación do Territorio e Obras Públicas de la Xunta de Galicia, y la moción es rechazada por 5 votos a favor y 8 en contra. En el debate de la moción, se incluye un párrafo que muestra la proyección del río y del saneamiento del municipio como posibilidades, para el grupo del BNG, de dinamización económica de Allariz:

"El deterioro del río tiene consecuencias funestas para nuestro pueblo, si tenemos en cuenta que el futuro del Concello depende en gran parte del mantenimiento y potenciación del Arnoia como lugar de recreo" (Pleno Municipal 27-04-1989).

El BNG manifiesta que, a través de esta moción, se hace eco del sentir popular y de los trabajos del Comité pola Defensa del Río. Tanto el Comité de Defensa del Río Arnoia, como las asociaciones culturales Arnoia y Xan de Arzúa van a ser fundamentales en la vertebración de la práctica política de la militancia del BNG. El Comité pola Defensa do Río, creado en enero de 1989, se constituirá en plataforma de acción y movilización vecinal en torno al deterioro del río Arnoia. La asociación Xan de Arzúa, como organizadora de la fiesta del Boi, refleja y reproduce las posibilidades de organización no sólo de movilizaciones, sino de eventos culturales, junto con la asociación Arnoia, de manera alternativa a los planteamientos promovidos por el Ayuntamiento, y, por el sentido de la celebración, con gran impacto popular.

En cualquier caso, los dos primeros años de legislatura, y en especial los continuos cambios en la configuración del equipo de gobierno y la tensión en los plenos, forman parte de las narrativas dominantes que reconstruyen el escenario político de 1987 a 1989.

El problema es que precisábamos a los de la CPG [...]pero tuvimos esos problemas de gobernar en coalición, más que eso, estábamos sujetos a lo que decían aquellos [...] el primer pleno fue tensísimo, cuando nombraron alcalde a Leopoldo, fue tensísimo... el CPG tenía dos listas, y al final se decidieron a presentar la de Leopoldo...(Cargo electo de AP)

Yo no quiero saber nada de política, no soy político. Me presenté allí, yo por el PP, porque alguien me lo pidió. De aquellas, se gobernaba entre todos, no había

concejales de esto o aquello. Pero casi no iba allí [...] Yo quería renunciar, porque no vivía allí (Cargo electo de la CPG)

Aquello era una odisea para gobernar...a partir de salir elegidos estuve de reunión en reunión, cenas aquí y allá, charlas aquí y fuera de aquí (recuerdo una en Sandianes...) con el Bloque, querían mi voto, o que me afiliase. Un día antes del pleno tenemos una reunión y AP de Orense quieren pedir el voto para el alcalde, y yo acepto si es que me ponen al segundo teniente de alcalde y al cuarto de los míos, no tenían manera de sacar aquello adelante, porque el BNG no tenía 7[...]Así salió, el del PSOE, y José Luis Cid de alcalde, ahí fue cuando Quin protestó y se subió encima de la mesa[...]Ay, los plenos eran muy tensos...Manuel Montero[Secretario Provincial de AP de Ourense] viene varias veces, con otros, hay reuniones, y me ofrecen afiliarnos(Cargo electo de la CPG)

El Museo Sacro lo hice yo, y las luces y los parterres de la Alameda, que aún siguen ahí, pedía para las monjas...y la Casa de la Cultura, que vino a inaugurar Alfredo Conde, que era Conselleiro...pero era muy difícil gobernar, muy difícil (Cargo electo del PSdeG-PSOE)

En el caso de los actores institucionales del BNG, la reconstrucción del contexto político preconflicto es determinante a la hora de entender el cambio que posteriormente se producirá en el pueblo:

E bó que teñas unha perspectiva política de aquilo que pode darlle unha explicación cabal, sería un erro presentalo esto como un conflito ecolóxico, porque non o foi, eso foi unha parte, moi importante, un detonante si cabe pero ten a sua explicación nalgo mais global...Hai que ter en conta que no ano 87 hubo unhas eleccións municipais, i en esas eleccións municipais hai unha clara manifestación importante de cambio na cidadanía o cal e reflexo tamén de todo un proceso anterior de maduración, de contestación a unha política tremendamente regresiva, sin ilusión, sin futuro e que tuvo o seu rechazo democrático nas eleccións do 87, o BNG perdeu esas eleccións por 19 votos, únicamente por 19 votos, pero o PP perdeu claramente as eleccións, de trece concelleiros tan so sacou 5, o que sucede e que foi capaz de manterse na alcadía por eses 19 votos cos que superou o BNG; e hai unha clave moi importante neso o resultado do 87 o BNG lonxe de interiorizalo como un

*fracaso, o interiorizou como un grande éxito, porque duplicara votos, duplicara a súa representación e era evidente que había un rechazo mayoritario a políticae seguiu traballando, con toda a tranquilidade e con toda normalidade, pero claro eso significou que dende o 87 o 89 houbera en Allariz a mesma política, falta de ideas, de falta de ilusión, falta de capacidade de xestión pero ademais con un deterioro político tremendo, neses dous anos o PP cambiou tres veces de alcalde, tres veces, o cal solo serviu para abonar un espírito que xa existía con anterioridade. E nese escenario de descrédito político e de deterioro institucional pois e cando aparece o problema do río, que non e un problema novo, porque curiosamente un ano antes unha asociación, a asociación de Defensa do Río, na que participaba o BNG, xa tiña posto encima da mesa ese problema, do deterioro do río, da contaminación do río, tiña proposto tamén unha solución e nada se fixera por parte do goberno municipal cando menos para atender aquela petición e estudiala. Claro, cando despois dun ano, despois de todo o que levaba chovido, despois deste deterioro no mes de agosto, o río aparece como aparece, pois se produce o estallido, estallido por esa posición antidemocrática dictatorial por parte do PP negándose a cumprir a lei e convocar un pleno e tratar aquel tema e o que provoca todo[...]*No 89 xa estaba o BNG altamente organizado...o nacionalismo en diferentes fórmulas estuvo xa organizado en Allariz xa dende o franquismo; dende finais do franquismo xa existen persoas que recollen, por outro lado, a tradición nacionalista de xente de Allariz, de Risco, de xente que fixo que o Partido Galeguista tivera xa unha presenza en Allariz na época da II República. Desgraciadamente eso, como en tantas outras partes de Galiza, quedou pulverizado pola Guerra Civil pero na última etapa do franquismo xa hai xente que dende a perspectiva nacionalista empeza a organizar cousas e na época da transición xa aparece eiquí un grupo organizado do que daquela era o BNPG. Nas primeiras eleccións democráticas do 79 o BNPG que tiña moi poca estrutura organizada e que tiña que pelexar contra unha todo poderosa UCD que recibía toda a tradición do franquismo xa conseguiu 5 concelleiros, 8 a 5, e despois pasamos por diferentes vicisitudes e se chega o 89 cun BNG cunha agrupación local numerosa, organizada, organizada en todas as parroquias e que e o que provoca que no 87 quedemos a 19 votos de conseguir a alcaldía. Eso se fixo traballando moito, e dicir que nos nunca entendimos a política como un xogo de marketing nin como un xogo puramente mediático. Para que o BNG tivera presenza en todas as parroquias, pois tuvo que haber xente que dedicou boa parte da súa xuventude pois a traballar nas aldeas,

cando aínda non había nin siquiera pistas asfaltadas, pois para construír o Sindicato Labrego tivo que haber xente que consumira boa parte de súa xuventude pois para facer unha política municipal activa e eficiente, de xeito que a nosa presenza no concello non fora só unha presenza institucional; nos tiñamos sempre, tivemos sempre pois como método de traballo cada vez que había un pleno no concello pois o día seguinte a semán seguinte o domingo seguinte pasearnos todas as parroquias, que son 14, pasearnos todas as parroquias facendo asembleas, explicando que era o que pasaba no pleno, cales eran as nosas posturas, cales tiñan sido a postura do goberno municipal e solo esa e a forma: traballando moito(Quin)

Bueno, había unha institución municipal que non deixa de..., non deixaba de ser moi similar á que moitos outros concellos practican. Lóxicamente preocupados por manter a correlación de forzas e a súa permanencia na ocupación destes, destas responsabilidades, destes cargos, limitándose, bueno pois, a unha execución municipal de obras mínimas, e dentro das competencias digamos así estrictras da administración municipal sin un proxecto claro e para o conxunto do concello, actuando moi en función de intereses personais e eso provocando unha situación no que era o nivel de servizos, no que era a actividade económica, no que era a posibilidade de disfrute pois de equipamentos e demais, baixo mínimos e por outra parte, pois, un grupo de xente contestatario con esta realidade, intentando cambia-la correlación de forzas que permitira darlle un impulso partindo da idea clara de que Allariz conta conta con potencial, con recursos e que poderían ser postos en valor. Dende o ano 79, dende as primeiras eleccións municipais, pois esto veuse producindo así, con unha oposición municipal moi activa do nacionalismo galego que sempre tuvo eiqui moitísima implantación o primeiro resultado desas eleccións foi de 8 concellais para UCD e 5 para o Bloque Nacionalista Galego, Bloque Nacional Popular Galego naquel entón e nas sucesivas eleccións municipais ese foi a tenor dos resultados ata estas últimas anteriores ó conflito no 87 que xa o marxen foise estreitando, perderamos as eleccións, o sea, non sacamos nós maioría relativa por 19 votos e este é un pouco o panorama con un Allariz que ademáis da propia vila, estando neste estado así agónico ou practicamente , clínicamente morto e con dificultade para atender nos 92 núcleos de poboación as mínimas necesidades básicas das que se carecía, entón bueno, ésta era un pouco a realidade pero que por desgracia esta concepción da política non é moi diferente da que aínda se vive en

moitos outros concellos darredor, que non explican por si sós a súa situación actual de abandono, de diminución de poboación porque hai outras causas estruturais e outras administracións responsables desta política, pero que sin ningunha duda favorecen ese ritmo de abandono, de falta de perspectivas sexa maior [...]Nese sentido, en canto nun pobo se dá en menos de un ano, pois, un cambio na alcaldía tres veces e cando unha forza política e absolutamente incapaz para liderar, para gobernar, para cohesionar un pobo é lóxico que dea paso a outras alternativas, ¿non?[...]Ante a incapacidade do Partido Popular para gobernar, coa dimisión do primeiro alcalde elixido, coa dimisión ou renuncia do segundo que xa saliu elixido dunha forma rocambolesca con dous votos e votando el mesmo a outra, á candidata á alcaldía do BNG e poñendo xa por último de alcalde nunha elección xa á desesperada ó primeiro alcalde de aquí das eleccións do 79 que tiña xa unha traxectoria pois de comportamento antidemocrático, dictatorial pois non presaxiaba mais que unha saída deste estilo no momento en que se dira pois un conflito e non tuveran capacidade de xestión ningunha porque hai abríronse múltiples vías para que o Partido Popular mesmo elixira, impuxera a outra persoa de alcalde, así consta expresamente, e fora aceptado(Paco García)

2.2 El conflicto de Allariz

A lo largo de la primavera y, sobre todo, del verano de 1989, el Comité pola Defensa do Río, y el propio río en si mismo, van a constituirse en protagonistas de la práctica política no sólo del BNG sino de todo el Ayuntamiento. En el pleno celebrado el 29 de junio de 1989, la alcaldía pide un estudio para la instalación de un cinturón recolector en el río¹⁸⁶. El 1 de agosto aparecen truchas y otros peces flotando muertos en el río Arnoia. Los integrantes del grupo municipal del BNG manifiestan a la prensa que han presentado al pleno municipal un plan de saneamiento para el municipio, o que en su defecto, apoyarían cualquier otro llevado a cabo desde el Ayuntamiento para paliar la situación de deterioro del río, cuyas áreas de baño y recreo estarían

¹⁸⁶ Desde esta fecha, 29 de junio de 1989, hasta el 22 de noviembre del mismo año no hay constancia en los libros de actas de celebración de pleno alguno. A partir de aquí, la cronología del conflicto será reconstruida en base, por un lado, a informaciones publicadas en los diarios *La Región* y *La Voz de Galicia*, fundamentalmente, y por otro, en base a las narrativas de informantes y actores institucionales implicados en el mismo.

siendo usadas como vertederos de basura (*La Región*, 02-08-1989). El 5 de agosto se produce una primera manifestación de vecinos en Allariz en protesta por la contaminación del Arnoia, al tiempo que se abre una denuncia en la Delegación de Sanidad en Ourense, firmada por los grupos municipales del BNG y del PSOE. Tras una reunión, el Comité pola Defensa do Río y el grupo municipal del BNG exigen un pleno extraordinario para tratar la contaminación del río, investigada y corroborada por expertos del Servicio de Medio Ambiente y por la Consellería de Agricultura (*La Región*, 06-08-1989). En estos días, el alcalde Leopoldo Pérez Camba, tendría previsto iniciar obras para acondicionar el saneamiento del matadero, situado a las orillas del río, en la Plaza de Abastos, ya que hasta el momento las vísceras, aguas residuales y demás iban al río (*La Región*, 07-08-1989). A las 12 del mediodía del 7 de agosto, vecinos y veraneantes se concentran en la Casa Consistorial en apoyo del Comité de Defensa do Río, y para ser testigos de la entrada por registro de un escrito de los grupos municipales del BNG y del PSOE pidiendo un pleno extraordinario para tratar el tema del río (*La Región*, 08-08-1989). El alcalde no se persona en el Ayuntamiento ni contesta al requerimiento, por el momento. El 10 de agosto se celebra una manifestación de 1000 personas en Allariz, convocada por el Comité Pola Defensa do Río, en protesta por su contaminación, y encabezada por miembros del Comité, del grupo municipal del BNG y de la Sociedad de Pesca. El 11 de agosto de 1989 sería la fecha de la materialización del conflicto de Allariz, ya que se produce un encierro de 100 vecinos en el Ayuntamiento como protesta a la negativa del alcalde a celebrar un pleno sobre el río. El alcalde deniega el pleno con la justificación de la existencia de un proyecto técnico de un cinturón colector que aportaría soluciones al problema. Los concejales del BNG presentaron recurso en el Gobierno Civil y en la Consellería de Presidencia (*La Región*, 12-08-1989). A partir de entonces, se amplían las demandas a las que tendría que prestar atención la alcaldía. Vecinos de las parroquias de Outeiro de Urraca, Torneiros, Vilariño, Novás y Valverde proponen que las acciones de protesta por el estado del río engloben también sus reivindicaciones, en torno al trazado de pistas que comuniquen las parroquias, el saneamiento y la redacción de las Normas Subsidiarias (*La Región*, 13-08-1989; *La Voz de Galicia*, 13-08-1989). El lunes 14 de agosto se impide la entrada de los trabajadores del Ayuntamiento, por lo que el alcalde recurre a la Policía y a la Guardia Civil, que no desalojan ante el volumen de personas encerradas. En declaraciones a *La Región* (15-

08-1989), el alcalde afirma que existe un proyecto para el Arnoia y que se han dado órdenes de apertura de una de las obras programadas.

El 14 de agosto los vecinos vuelven a manifestarse, celebrándose una asamblea en la Plaza Mayor en la que reivindica que el grupo de gobierno acepte un debate público sobre temas de interés del municipio, y aumentado el número de encerrados (*La Región*, 15-08-1989). Al día siguiente, feria en la villa y día festivo nacional, se celebra una fiesta, amenizada por un grupo de gaiteros, con churrasco y carne o caldeiro¹⁸⁷. No se produjo ningún intento de desalojo. El alcalde mantiene su presencia pública en el bar que regenta, el Camper.

A lo largo del mes de agosto, el encierro va a tener un carácter de celebración constante, con degustaciones gastronómicas, actuaciones de charangas, manifestaciones, cuyo itinerario llega a incluir el bar del alcalde (*La Voz de Galicia*, 18-08-1989); y dos asambleas diarias, a las 13.00 y a las 21:00. El Ayuntamiento permanece ocupado por retenes organizados en turnos de 4 horas, y el lanzamiento de bombas de palenque se convierte en la contraseña para que los vecinos acudan en caso de peligro de desalojo. Durante los primeros días de encierro, se van a llevar a cabo una serie de actos culturales, como proyecciones de vídeos o conferencias, como la pronunciada por el profesor de la Universidad de Santiago Anxo Rivas, sobre el topónimo de Allariz, o la del padre Santos, misionero de Allariz que realizaría su labor en el Amazonas; así como asambleas informativas. Uno de los primeros apoyos abiertos al encierro es el de la Federación Provincial de Pesca de Ourense (*La Región*, 16-08-1989; *La Voz de Galicia*, 16-08-1989)

Habría que tener en cuenta al menos un par de factores que incidirían en el desarrollo del encierro, y que traducen el encierro en los códigos del escenario político del momento. Uno de ellos sería la vivencia de otro conflicto vecinal en el municipio de Cangas do Morrazo (Pontevedra)¹⁸⁸, de gran repercusión social y

¹⁸⁷ La carne ó caldeiro es uno de los platos repetidamente presentes, junto con el pulpo, en las romerías y fiestas que se consideren típicas de Galicia, sin que haya ningún documento que reconstruya su historia, ya que forma parte de la gastronomía regular de las zonas de interior. Desde los años 90, está presente en todo evento que se precie de su carácter identitario-popular. En Allariz, también se le llama estoupada.

¹⁸⁸ Desde el 2 de junio se produce un enfrentamiento contra el alcalde de Cangas do Morrazo (Pontevedra), Lois Pena. Los vecinos irrumpen en un pleno y desalojan al alcalde del PSOE y a varios concejales, ante la crispación social achacada, entre otras cosas, al aumento de la contribución urbana. Grupos de vecinos permanecieron en el Ayuntamiento con el objetivo de impedir la entrada del alcalde, o encerrados en la iglesia, donde hubo heridos. Del asalto al Ayuntamiento se acusó como instigadores a Mariano Abalo y Manuel Caamaño, concejales de la Frente Popular Galega (FPG), partido político

política en Galicia, y con una presencia constante en los medios de comunicación. En artículos de opinión en prensa escrita, se producen comparaciones y alusiones a ambas movilizaciones vecinales (*La Voz de Galicia*, 15-08-1989; 10-11-1989); y organismos como la Federación de Concellos Galegos convoca a la Federación Galega de Municipios e Provincias para buscar una solución a ambos conflictos (*La Voz de Galicia*, 27-09-1989). Cuando el 29 de septiembre es presentada en el Parlamento de Galicia una proposición no de ley disolución del Ayuntamiento de Cangas por el Partido Popular, ésta incluía una enmienda del BNG, apoyada por el PP, demandando la disolución del de Allariz (*La Región*, 29-09-1989). Incluso un grupo de militantes del BNG de Cangas visita Allariz para celebrar una "jornada de confraternidad" en la villa (*La Voz de Galicia*, 10-09-1989), lo cual incide en que, a la hora de contextualizar el conflicto más allá de las instancias políticas municipales, se repiten las referencias a Cangas.

Pero sobre todo, se producen comparaciones y referencias en las declaraciones de algunos de sus protagonistas, como Anxo Quintana, quien compara ambos conflictos (*La Región*, 17-08-1989) encontrándoles una raíz similar, esto es, el descontento del pueblo; y ciertas diferencias, en base a la actitud del Partido Popular respecto a ambos encierros, y en cuanto a la forma de elección de ambos alcaldes, en el caso de Cangas, como resultado de un proceso electoral, y en el caso de Allariz, como resultado de pactos y acuerdos entre formaciones políticas, siendo la CPG, por la cual el alcalde concurrió a las elecciones municipales, minoritariamente apoyada.

Al tiempo que se introduce en el conflicto el referente de Cangas, Manuel Fraga, entonces candidato a la presidencia de la Xunta, realiza una gira preelectoral por Galicia. En declaraciones a la prensa (*La Voz de Galicia*, 24-08-1989, pp.15), Fraga no acepta las comparaciones entre los dos casos, porque "en Cangas el rechazo es absoluto, y en Allariz hay discrepancias en un punto concreto que espero se resuelva correctamente", y se entrevista en Ourense con los concejales del BNG de Allariz Anxo Quintana y Francisco García. Al día siguiente, se convoca una

formado a partir de una escisión del BNG en 1987 y, según el alcalde, representantes de Herri Batasuna (HB) en Galicia. En una situación de campaña electoral para las elecciones europeas, que se celebraron el 15 de junio, líderes de diferentes partidos políticos visitan el pueblo manifestando que la única solución sería la dimisión del alcalde. Se produjo un encierro en la Iglesia, y una manifestación de 6000 personas encabezada por la oposición (AP, PSG-EG y EU). La visita de líderes políticos a Cangas es constante, siendo muy destacada por los medios del momento la de Jon Idígoras y otros miembros de HB.

conferencia de prensa en el Ayuntamiento de Allariz, en cuya mesa figuran, además de los dos concejales del BNG, José Fernández Gómez, ex concejal del PP; Gumersindo Feijoo, miembro de la candidatura de la CPG; Ramón Fernández, concejal independiente y Milagros Babarro Suárez, ex presidenta de la junta local del PP, quien, poniendo por delante sus ideas de derechas y su apoyo a Manuel Fraga, (*La Voz de Galicia*, 29-08-1989, pp.11) aclaró que "no son unos cuantos sino la mayoría del pueblo los que no queremos a Pérez Camba, culpable de la situación de tensión entre familias que se vive en Allariz". El 29 de agosto unos 400 vecinos de Allariz acuden al municipio de Baños de Molgas a manifestarse enfrente a Fraga, con una pancarta en la que se incluye una referencia a Cangas.

Tras los primeros 8 días de encierro, el carácter más festivo de las movilizaciones va dejando paso a las consecuencias políticas de la acción. El alcalde da fecha para un pleno extraordinario, el 6 de septiembre a las 11 de la mañana al tiempo que solicita formalmente, en el Gobierno Civil de Ourense, la intervención de las fuerzas de orden público para desalojar el Ayuntamiento (*La Voz de Galicia*, 20-08-1989). Por otra parte, se producen las primeras dimisiones del equipo de gobierno, en una caravana itinerante que desplaza momentáneamente el conflicto hasta Xinzo de Limia, lugar de trabajo de Celestino Bouzas, primer concejal de AP, que dimite y posteriormente a Ourense, donde los concejales del BNG y vecinos de Allariz solicitan la dimisión del segundo edil elegido por la Coalición Popular Galega (CPG), Fernando Mateos, en su residencia. Pocos días después, dimiten Ramón Fernández, concejal elegido por el PSdeG-PSOE, que abandonó el grupo socialista para pasar a ser independiente, y que antes del conflicto se habría situado en torno a la órbita del grupo popular; y José Antonio Guede, del grupo municipal de AP.

A partir de entonces, se intensifican las reuniones y contactos entre concejales de los distintos partidos de la Corporación, en base a la búsqueda de una salida al encierro, llegándose a concretar una proposición consensuada por miembros del grupo de AP y del grupo del BNG proponiendo un calendario de sesiones para resolver los problemas del municipio, concretados en la solución a la situación del río, el saneamiento de Outeiro de Urraca, el trazado de la pista del Pombal, y la revisión de las Normas Subsidiarias.

El 1 de septiembre, la asamblea de vecinos decide permitir el acceso controlado de funcionarios municipales al Ayuntamiento, y de los servicios de Extensión Agraria y de Asistencia Social, con el objetivo de mantener el

funcionamiento de las instituciones municipales, y coincidiendo con la celebración de la feria de la villa, momento aprovechado por la población de las parroquias para resolver asuntos burocráticos¹⁸⁹. Se producen una serie de declaraciones cruzadas entre el gobernador civil, Francisco González, y el alcalde, Leopoldo Pérez Camba, sobre la responsabilidad de mantener el funcionamiento regular de las instituciones y el orden público en el Ayuntamiento, para finalmente regularizarse el trabajo de los funcionarios a partir del día 8¹⁹⁰, a quienes el alcalde amenaza reiteradamente (*La Región*, 03-09-1989; *La Voz de Galicia*, 09-09-1989). Durante esta semana, se producen dos intentos fallidos de desalojo del Ayuntamiento. Aunque ya se habría producido un primer conato el 23 de agosto, parado a iniciativa del propio alcalde, el 7 y el 8 de septiembre retenes de la Guardia Civil se presentan en la Casa Consistorial, que abandonan sin intervenir.

Durante esta semana, se repiten las acciones simbólicas realizadas por la asamblea de vecinos. Si el 19 de agosto cambiaban la cerradura del Ayuntamiento, acción filmada por cámaras de televisión, el 3 de septiembre se organizan equipos de trabajo para llevar a cabo tareas de limpieza, que se concentran en la Plaza Mayor, acondicionándose el recinto, pintando su barandilla e incluso alguna ventana de la Casa Consistorial. Con esta acción, se pretendería "denunciar simbólicamente la mala gestión de los servicios municipales"(*La Voz de Galicia*, 03-09-1989, pp.23). El 11 se celebra el primer mes de encierro, que se celebra con una fiesta en la que actúan una charanga, un grupo de gaiteros, y se comparten platos preparados por los vecinos (*La Voz de Galicia*, 11-09-1989; 12-09-1989).

Por su parte, el alcalde y los concejales del PP presentan un escrito al presidente del Gobierno, Felipe González, en el que solicitan, basándose en la ley de Régimen Local, la disolución de la Corporación y la convocatoria de elecciones parciales, considerando como fracasada la mediación del gobierno civil y la falta de respuesta de la Xunta de Galicia en el conflicto(*Faro de Vigo*, 16-09-1989), después de que el delegado de la Presidencia requiriese al alcalde, a tenor de la denuncia

¹⁸⁹ En ese sentido, el 21 de agosto representantes de los vecinos concentrados en el Ayuntamiento entregan los premios correspondientes a las competiciones deportivas celebradas durante las fiestas parroquiales de la villa, suponiendo el principio de la progresiva realización, al menos en términos simbólicos, de las funciones del consistorio.

¹⁹⁰ Sin ánimo de establecer una comparación sistemática con el conflicto de Cangas, pero con la intención de subrayar la existencia de una dirección política del conflicto, señalar que, a partir de ese momento, en ambos Ayuntamientos los funcionarios realizan su trabajo, aunque los alcaldes no tengan acceso a las dependencias municipales.

presentada por el BNG de Allariz, la celebración del pleno convocado para el 6 de septiembre. Ante este nuevo escrito, vuelven a producirse declaraciones de los grupos integrantes de la Corporación, mostrándose a favor o en contra de la disolución del Ayuntamiento, y el BNG presenta un escrito en el que solicita dicha disolución. La inminente celebración de elecciones generales y la necesidad de establecer el emplazamiento y la composición de las mesas electorales llevan a convocatoria de un pleno el día 27 de septiembre, hecha por el alcalde desde su domicilio en papel timbrado remitido por los encerrados. Ese mismo día prestan declaración en el juzgado número dos de Ourense Anxo Quintana y Francisco García, en relación con denuncias presentadas por el alcalde Leopoldo Pérez Camba en torno al cambio de cerradura del Ayuntamiento y a la ocupación ilegal del mismo. En este entorno se celebra el pleno preelectoral, al que acude todo el grupo municipal del PP excepto Celestino Bouzas. Los vecinos abandonan el encierro durante los 12 minutos que duró el pleno, y en el que se decidió la composición de las seis mesas que corresponderían al término municipal (*La Región*, 28-09-1989; *La Voz de Galicia*, 28-09-1989).

A partir del mes de octubre, el desarrollo del conflicto va a caracterizarse por las intervenciones de instancias judiciales, que añaden una mayor conflictividad a la difícil regularización de la vida en la villa. Por una parte, el alcalde formaliza ante el Gobierno Civil la petición de desalojo del Ayuntamiento, tras lo cual intenta acceder al Ayuntamiento, lo cual es impedido por los vecinos. Ante ello, denuncia a 15 vecinos de Allariz, entre los que se encuentran los cuatro concejales del BNG, por sedición, coacciones, desacato y desorden público (*La Voz de Galicia*, 18-10-1989).

Por su parte, el alcalde es denunciado por la delegación provincial de la Consellería de Obras Públicas de la Xunta por desviar agua de la red pública para dar suministro a una granja de su propiedad. También es denunciado por la Dirección Xeral de Xusticia de la Xunta de Galicia por sedición y prevaricación por omisión, ante el requerimiento de los funcionarios municipales de una solución a la falta de pago de sus nóminas (*La Voz de Galicia*, 21-10-1989). El 29 de octubre se celebran elecciones generales, planteadas por el BNG como un referéndum a la movilización social el 11 de octubre, día de celebración del segundo mes de encierro, cuyos festejos están precedidos por un mitin en el que intervienen Alfredo Suárez Canal, Francisco García (que encabeza la candidatura del BNG al Congreso de los Diputados por la provincia de Ourense), y Anxo Quintana (*La Región*, 13-10-1989). En el municipio de

Allariz, la mayoría de los votos emitidos favorecen al BNG (1199 votos), después del cual se sitúan el PP-CdeG (1137 votos) y el PSdeG-PSOE (579 votos) (Datos del Ministerio del Interior), ganando en 4 de las 6 mesas constituidas en el término municipal (*La Región*, 30-10-1989). El 8 de octubre los concejales del BNG, publican un comunicado en el que renuncian a la alcaldía si se produce la dimisión del alcalde, son requeridos por orden judicial a permitir la entrada del alcalde a la Casa Consistorial, hecho que se produce al día siguiente. Leopoldo Pérez Camba accede al Ayuntamiento, de donde es expulsado por los vecinos allí presentes, tras proceder a firmar diversos documentos, entre ellos, las nóminas de los funcionarios (*La Voz de Galicia*, 09-11-1989). El alcalde pone una nueva denuncia por agresiones, en la que acusa como instigadores al portavoz del BNG en Allariz, Anxo Quintana, y que acompaña con un escrito en el que requiere de nuevo al gobernador civil el desalojo de las dependencias municipales (*La Región*, 10-11-1989; *La Voz de Galicia*, 10-11-1989). El 10 de noviembre se celebra un paro general en Allariz y una manifestación en Ourense, durante la cual se hace pública una oferta de negociación del BNG basada en la creación de una mesa de negociación y en la retirada de las denuncias contra los presuntos agresores del alcalde, contra los que se habría dictado una orden de detención. Al día siguiente, en el que se cumplía el tercer mes de encierro, el Ayuntamiento es voluntariamente desalojado por los vecinos, firmándose un acuerdo entre el grupo municipal del PP y el BNG a través del cual se comprometían a crear una mesa de negociación y a la retirada de las denuncias presentadas por ambas partes (*La Región*, 12-11-1989; *La Voz de Galicia*, 12-11-1989). Sin embargo, el Ayuntamiento vuelve a ser ocupado ese mismo día tras el ingreso en la cárcel de Pereiro de Aguiar de cinco de los quince vecinos denunciados por el alcalde, entre los que figuraba Anxo Quintana (*La Región*, 12-11-1989; *La Voz de Galicia*, 12-11-1989). Al día siguiente, más de un millar de personas, entre las que figura el concejal del PSOE José Luis González, se manifiestan en Allariz, haciéndose público un comunicado del PP en Allariz en el que se compromete a mantener la negociación. Unos 800 vecinos se declaran coautores de los hechos por los que fueron denunciados y encarcelados los vecinos, y la asamblea vecinal condiciona toda negociación a la dimisión del alcalde. Al día siguiente, Anxo Quintana es puesto en libertad, dictándose una orden de prisión incondicional para los otros cuatro encarcelados (*La Región*, 13-11-1989; *La Voz de Galicia*, 13-11-1989).

El 14 de noviembre el alcalde Leopoldo Pérez Camba y su equipo de gobierno presentan su dimisión a través de un escrito en el registro del gobierno civil. El presidente de Centristas de Galicia, partido coaligado con el PP, Victorino Núñez, responsabiliza al gobernados civil del conflicto, junto con al gobierno central, disculpando al BNG, "responsable en mucha menor medida, ellos utilizan sus métodos" (*La Región*, 15-11-1989; *La Voz de Galicia*, 15-11-1989). El 15 de noviembre se retira la denuncia contra los vecinos de Allariz, horas antes de que el juzgado resolviera en contra, y al día siguiente salen en libertad los cuatro vecinos encarcelados.

En términos de la ley del Régimen Electoral General (LOREG, artículos 182 y 183), la situación creada ante la dimisión tendría dos posibles salidas. Por un lado, la continuidad de la corporación sin los dimitidos, siempre que el candidato a la alcaldía contase con el apoyo de dos tercios de los concejales de la Corporación; o la creación de una gestora, que desempeñaría las funciones institucionales hasta la celebración de elecciones parciales, tres meses después de la disolución del gobierno municipal. En el primer caso, el BNG podría acceder a la alcaldía. En el segundo caso, la gestora estaría integrada por los 5 miembros de la Corporación que continúan y "por personas de adecuada idoneidad o arraigo que, teniendo en cuenta los resultados de la última elección municipal, designe la Diputación provincial o en su caso el órgano competente de la Comunidad Autónoma correspondiente, para completar el número legal de miembros de la Corporación" (Ley del Régimen Electoral General, art. 182). En cualquier caso, las dimisiones presentadas no son válidas hasta su formalización en una sesión plenaria.

A pesar de que el alcalde no convoca un pleno para dicha formalización, sí que delega, desde su domicilio, sus funciones en el portavoz del BNG en Allariz, Anxo Quintana, nombrando tenientes de alcalde a los cuatro concejales del BNG. El 17 de noviembre se produce la salida de prisión de los cuatro encarcelados, tras depositarse una fianza de dos millones de pesetas. Dos horas más tarde comienza una asamblea en la Plaza Mayor, y se pone fin al encierro con una fiesta en el campo de la Barreira. El 22 de noviembre a las ocho de la tarde se celebra un pleno municipal extraordinario, en el que se decreta el nombramiento de los nuevos tenientes de alcalde, se toma en consideración la efectividad de la renuncia de los concejales del PP Raúl Domarco, Fernando Mateos, José Luis Cid, Celestino Bouzas, Alfredo Rodríguez, Ramón Fernández y José Antonio Guede, y del alcalde, Leopoldo Pérez Camba, que justifican

en base "a la gravísima situación que se vive en el Ayuntamiento de Allariz, las gravísimas amenazas y coacciones recibidas por los aquí firmantes y la crispación extrema que vive la población" (Pleno Municipal 22-11-1989). Los vecinos presentes intervienen coreando diferentes consignas en referencia al encierro y aplaudiendo, ante lo que el primer teniente de alcalde les recuerda la prohibición de manifestarse durante los plenos (*La Región*, 23-11-1989; *La Voz de Galicia*, 23-11-1989). En este mismo pleno se sortean la composición de las mesas electorales que se constituirán con motivo de las elecciones autonómicas del 17 de diciembre.

A partir de entonces, la Junta Electoral de Zona nombra a los sustitutos de los concejales dimitidos, siendo dos por la CPG, dos por el PSOE, uno de ellos José Luis González, que no renunció a su cargo, y dos por PP-CdeG. El 27 de noviembre se celebra un nuevo pleno municipal, en el que se elige alcalde a Anxo Quintana con un total de 9 votos, los de todos los presentes en el pleno. La Corporación queda integrada por cuatro concejales del BNG (Francisco García, Antonio Nogueiras, Carlos Barja y Anxo Quintana); dos del PSdeG-PSOE (José Luís González y Juan José Domarco); dos de la CPG (Gumersindo Feijoo y Luis Cid), y Genaro Loureiro por el PP. El alcalde prometió, al tomar posesión de su cargo, "defender os ideais e o programa polo que fun elixido e os intereses do pobo de Allariz en todo trance" (*La Voz de Galicia*, 28-11-1989, pp. 21).

3. LA PRÁCTICA POLÍTICA DEL BNG EN ALLARIZ: 1989- 2002.

3.1 El Epílogo del Conflicto

La finalización del encierro de los vecinos de Allariz en el Ayuntamiento constituiría, oficialmente, el final del conflicto que se vivió en 1989. Sin embargo, y, en especial durante los cuatro años posteriores, se producen, por una parte, una serie de sentencias judiciales que rematan con una sentencia final pronunciada por el Tribunal Supremo el 2 de julio de 1993 (TS 1630/1993), que condena a 6 meses y un día de prisión menor a Anxo Quintana, Francisco García y otros seis vecinos de Allariz que se materializará en una inhabilitación para empleo y cargo público a Anxo Quintana y a

Francisco García, entonces alcalde y teniente de alcalde de Allariz¹⁹¹. Cada una de las sentencias será vivida en Allariz como un hecho de importancia fundamental, lo que confiere al conflicto un carácter central a la hora de situar la práctica política del BNG en el municipio.

Por otra parte, y pese a que la convivencia en el pueblo se ha regularizado, la vivencia del conflicto y sus narraciones forman parte del imaginario colectivo. Aunque de muy diferentes maneras. Si para los actores institucionales del BNG se interpreta como el lógico final a un ciclo de intensa movilización ante una situación de decadencia, para otros actores institucionales el conflicto remite a una serie de silencios y de olvidos que han posibilitado la posterior convivencia en el pueblo. Vayamos por partes.

La celebración de manifestaciones y festejos en torno al conflicto se produce de manera puntual hasta 1993. Cada vez que se producen declaraciones en los juzgados, los vecinos se manifiestan en Allariz y en Ourense, sede del juzgado en el que se desarrolla el procesamiento. Posteriormente, cuando el proceso llega al Tribunal Supremo, también se trasladan a Madrid grupos de vecinos. Cuando se van conociendo las diferentes sentencias, que absuelven a los procesados sucesivamente hasta llegar a la máxima autoridad judicial, éstas se celebran en la Plaza Mayor, en el mismo escenario y tratando de evocar el mismo ambiente vivido en el encierro (degustaciones gastronómicas, charangas, bombas de palenque...). Asimismo, se celebran los aniversarios del inicio del conflicto con asambleas de vecinos en el mismo lugar y con exposiciones de documentos gráficos del encierro (*La Región*, 10-08-1990). Asimismo, en las paredes del Ayuntamiento se colocan varias fotos que plasman la vivencia del conflicto, y que permanecerán allí hasta 1995, cuando tanto el grupo municipal del Partido Popular como el de Esquerda Unida-Esquerda Galega presentan una moción para que sean retiradas. En las mociones presentadas por ambos partidos se pueden leer referencias a la normalización social y a la normalidad democrática, conquistables, en sus planteamientos, a través de la retirada de los recuerdos gráficos presentes en las dependencias municipales (Pleno Municipal, 27-10-1995).

¹⁹¹ A partir de ese momento, Anxo Quintana y Francisco García dejan de ejercer sus cargos, hasta marzo de 1994, pasando a ejercer como alcalde el concejal de Cultura y segundo teniente de alcalde, Antonio Blanco.

En la actualidad, la vida social en Allariz estaría aparentemente normalizada. Sin embargo, esta normalización estaría más ligada al olvido, por parte de los actores institucionales contra los que se produce el conflicto, que a la evocación de los hechos que ocurrieron durante 1989.

Cuando acudí a una tienda de reprografía local a escanear las imágenes que forman parte de esta investigación, y en las que se recogen escenas del conflicto, un cliente varón, de unos 40 años, habitante de la villa pero de procedencia foránea, curioseaba las fotografías mientras preguntaba de viva voz si esas eran "las fotos de la toma de la Bastilla". Las conversaciones con los actores institucionales de AP, PSdeG-PSOE y CPG sobre el conflicto y la política municipal antes de 1989 pasaron por persecuciones insistentes, promesas de anonimato, encuentros en lugares inverosímiles y toda una serie de actitudes que muestran que el silencio no es sinónimo de olvido en la memoria colectiva.

*Las truchas ya estaban muertas ...al Bloque le salieron bien las cosas, lo único que querían era echar al alcalde...el PP lo metió de calzador aquí, de hecho presentó la dimisión de todo el equipo de gobierno, sin consultarnos, porque le dijeron que íbamos a dimitir al día siguiente... iba a irme, porque el equipo municipal no daba, no podían seguir[...]*La culpa fue mucha del gobernador, nunca nos dió audiencia, ni nos recibió, yendo allí varias veces...daba la orden de desalojo, pero luego se echaba atrás cuando iban a entrar...varias veces...ellos tuvieron miedo, pero ya no los dejaron echar para atrás la propia gente del pueblo, algunos querían sangre...el único objetivo era la dimisión de Leopoldo, incluso a mi me ofrecieron ser alcalde con un escrito de consenso que aseguraba agotar la legislatura...El PP nos dejó solos, no hizo nada por solucionar la papeleta...ellos tuvieron ayudas de HB, de las primeras, y varios concejales, que lo sabe todo el pueblo, y de ETA, y en el País Vasco hay gente en ETA que es de aquí...Malvar que fue fiscal les quería meter mano, ese sí que te podía contar cosas...pero nadie fue a declarar, aunque había salido en la tv lo de la cerradura y todo (Cargo electo de AP)

No quiero decir nada, está olvidado. Además, no sé lo que paso, no quiero acordarme. Estaba en Portugal de viaje cuando leí algo en el Faro de Vigo, me lo dieron a leer unos amigos estando allí diciendo que había lío, que habían renunciado dos personas. Cuando volví, de repente un día había un montón de gente enfrente a mi casa, me avisó mi mujer y mi hija, que hasta sacaron fotos y cuando bajé a

preguntar que pasaba, me mezclé con ellos, y me amenazaron e insultaron. Entre ellos había gente que era de fuera, que no conocía, no eran todos de Allariz[...]Ya no voy a Allariz porque no sé a quien saludar o a quien no; aunque muchos de ellos vienen aquí a verme, a saludarme. Bueno, alguna vez tengo ido, pero muy poco. Aquello fue un asalto al poder, y tuve muchas amenazas, por teléfono por las noches. Me exigían que dimitiera, y les dije que así no, que en aquel momento no. Tuve mucho miedo, en Allariz se rompieron amistades y familias [...]Pasé noches sin dormir por Allariz, y miedo, por amenazas reales (Cargo electo de la CPG)

Me enteré de que venían 3 buses de Eibar, con gente, le mandaron el telegrama a Paco, venían de HB para deshacer todo, destrozar, la Guardia Civil estaba enterada y pensaban pararlos en León [...] Las truchas del río, los peces los echaron muertos, ya estaban muertos[...]recibía amenazas de muerte y a mi familia también, por teléfono, por la noche (Cargo electo de la CPG)

En el 89 lo pasé muy mal, fueron momentos muy difíciles...yo hice de mediador, contacté con todas las fuerzas para evitar una hecatombe...incluso llamé a los del PP y les advertí de que iba a haber una tragedia, aquí pudo haber una masacre. Pero traté de evitar enfrentamientos, medí mucho y hasta altas instancias...yo quería una solución de diálogo, de consenso, pero era difícil evitar enfrentamientos. En el PSOE se trabajó mucho en Orense, tuve muchas reuniones aquí y allí, aquello fue una aventura [...]pero el encierro estuvo muy bien llevado, tuvo mucha dirección política[...] Hubo miedo...antes había esas divisiones sociales, clases...respeto a la cosa social, eso se acentuó más. Ahora las relaciones entre la gente están bien, pero hay algún rescoldito, e incluso ánimo de venganza en algunos...la división entre el PP y el BNG hoy viene de ahí, es producto de eso(Cargo electo del PSdeG-PSOE)

El BNG tenía la costumbre de celebrar un pleno en agosto de cara al público, y ese año era el del río...pero se les fue de las manos, lo de cambiar la cerradura delante de las cámaras de televisión fue de locos...como eso, es que hay cuatro o cinco puntos en ese conflicto que no...como lo del desalojo, que no se hizo, y la actuación del gobierno civil, que no fue capaz de echarlo. También se juntó que los emigrantes de Allariz están todos en el País Vasco, y de allí vienen con ideas raras,

ya sabes... me amenazaron, me llamaban por teléfono por la noche ...yo sigo yendo por allí los domingos, y saludo, soy cordia, y me consta que muchas de las cosas que pasaron no tenían la aprobación de Suárez Canal, casi todo en realidad...los plenos eran tensísimos, todo lo que pasó fue muy tenso...de hecho, surgió un día una conversación sobre lo que pasó en un bar, y me quedé sólo, se fueron todos, hablar de política es un tabú [...]Yo tuve problemas para dimitir, para salir tuve problemas, no fue fácil...y tuve varias reuniones con ofertas políticas cuando el encierro...lo único que podíamos haber aprovechado el enlace con Alfredo Conde en la Xunta, por ejemplo. Si hubiésemos tenido mayoría absoluta, estoy seguro al 99% de que no hubiera pasado...y después es que todo era como ahora, o estás a favor o en contra, sin término medio, o se hacían las cosas de aquella forma o nada [...]Un calentón es normal, un calentón en un pleno sí lo aguanto, pero ya lo otro...eso hubo esos tres o cuatro puntos(Cargo electo de AP)

Sin embargo, las reconstrucciones del conflicto por parte de los actores institucionales del BNG en Allariz tienen un matiz muy diferente. En ellas también aparecen actitudes emotivas, pero, en la mayoría de los casos, claramente diferenciadas del sentido político que imprimió el suceso en la vida del municipio, narrando el conflicto de una manera casi teleológica, como resultado inevitable de un ciclo de decadencia sobrepasado por la práctica política del BNG desde el inicio de la democracia.

Aquí o gran éxito do BNG foi conseguir que un importante sector da poboación entendera e interiorizara que o concello era seu, que o que pasara no concello non era potestade do alcade nin dos concelleiros senón que o concello pertencía o pobo, pertencía a xente e que a xente tiña o dereito, e mesmo a obriga a participar na xestión municipal. Eso foi unha conquista do BNG que se procurou , i eu creo que eso é un acerto do BNG, que procurou antes que unha lexión partidaria, eso tamén por suposto, pero antes sobre todo que a xente entendera que a institución lles pertencía a eles, independentemente das súas posicións ideolóxicas e da sua pluralidad: primeiro era a identificación do pobo ca institución, despois a identificación partidaria, e claro, ese xeito de entender a vida democrática serviu para que as malas actuacións do goberno municipal tiveran sempre unha contestación, este nunca foi un pobo disposto a acatar nin a mirar para outro lado

[...]No 89 xa estaba o BNG altamente organizado...o nacionalismo en diferentes fórmulas estuvo xa organizado en Allariz xa dende o franquismo; dende finais do franquismo xa existen persoas que recollen, por outro lado, a tradición nacionalista de xente de Allariz, de Risco, de xente que fixo que o PG xa unha presenza tivera en Allariz na época da II República. Desgraciadamente eso, como en tantas outras partes de Galiza, quedou pulverizado pola Guerra Civil pero na última etapa do franquismo xa hai xente que dende a perspectiva nacionalista empeza a organizar cousas e na época da transición xa aparece eiquí un grupo organizado do que daquela era o BNPG [...]Eiquí houo unha dirección política que tiña claro que estos se trataba dunha loita democrática, que o que había era que restituir a democracia no concello, que había que facelo dende a pluralidade e sobre todo pacíficamente, i esa foi unha visión política implacable que seguemos implacable, que foi i que conseguiu que o conflito fora un conflito pacífico,ordenado, democrático, unha escola de civismo, non? Eiquí houbo pois durante o conflito a asamblea de veciños sacou un edicto, por exemplo, chamando a xente a pagar os impostos, e dicir, que cando hai un conflito non vale nada, romper todo, que ninguén pague non non non... aquí sacamos un edicto porque chegou o momento no que había que pagar os impostos e no no no: aquí hai que pagar todo dios, o sea, o conflito e unha cousa e a normalidad institucional e outra e ten que continuar; aquí se organizaron cuadrillas durante o conflito para limpar o pobo, para barrer todo, houbo sempre ese componente clarísimo, e no de Cangas houbo outra dirección, unha falta de dirección política que levou a que non houbera pois obxetivos claros e que moistas veces a acción directa e desordenada sobrepasara a propia decisión democrática da asamblea e do movemento veciñal. Curiosamente neste conflito o BNG tivo unha participación directa e no de Cangas non, porque aínda non estábamos na Corporación, e curiosamente no conflito de Cangas que houbo todo o que hubo e o PP si que estaba na dirección política reclamando democracia, a democracia que negaba eiqui en Allariz. Penso que foi moi ilustrativo tamén para a xente [...]Dende a vivencia persoal, eu sempre recordo unha cuestión de todo o que sucedeu ahí que me parece fundamental que e a pesar de ese hastío e incluso da crispación na poboación en contra do goberno municipal houbo en todo o proceso, e iso si que e xusto reconcelo, unha gran dirección política do proceso, nunca foi un proceso ventureiro, un proceso alocado no que cadaquen poidera facer e dicir o que mais ou menos lle vira en gana: todo o mundo tiña dereito a opinar pero había unha

dirección política que procuraba que todas as decisións foran democráticas e polo tanto responderan o sentido da maioría, non?, e non foran accións aventuradas , i eso serviu para que toda a crispación que hubo, con todos os insultos que hubo e que recibimos, con todas as presións políticas que hubo en tres meses non hubo unha sola bofetada nin un acto violento nin se queimou ningunha papelera nin hubo absolutamente nada de nada, non?, unha loita exemplar en ese sentido. Eu penso que eso e algo do que nos podemos sentir moi satisfeitos, non?Despois no plano puramente persoal eu o que recordo de eses tres meses e como un exercicio democrático de convivencia tremendo, eu penso que todos aprendimos moito i en Allariz existe unha xeración do conflito, unha xeración de xente que aquilo lle durará para toda a vida, porque foi un exercicio de convivencia, alí conviviu durante moito tempo pois xente de diferente condición social, xente de diferente condición ideolóxica, e diferente xente que se diu conta de que aquel amor por Allariz tiña unha expresión política e que chegara o momento de defendela, e ese espírito de convivencia, de camaradería , de relación solidaria... e a min polo menos foi o que recordo con mais cariño (Quin)

A partir de esta xeración que dicía os recordos que teño xa son un pouco por eso, porque veño dunha familia moi politizada, me levaba meu pai xa os mítines, eu os recordos que teño desto sempre son da época na que estas persoas xa estaban implicadas na actividade política, non no concello, e de feito cando se da o conflito do 89 o BNG está nunha situación de fortaleza importante, no que ten un número de simpatizantes e militantes importante, non era o BNG de ...Eu non recordo nada antes deles, por idade o mellor tampouco puidera acordarme de moito mais pero sí que non recordo nada antes deles e sí que recordo unha época moi activista por parte deles, no?, eu recordo a Alfredo, recordo a Paco, recordo a Quin, recordo a Quin moito... despois como sempre tamén estás neste ambiente eu estaba no periódico do Instituto tamén e despois entre que trataba con meu pai e meu pai tamén xa estaba metido con so, xa nas reunións, en tal, entón eu sempre estaba con eles mezclada e metida pois e así i eu recordo os tres, tanto Alfredo como él como Paco sempre moi activistas, eu recordoos sempre utilizando o coche dun amigo dos meus pais, que tiña unha panadería para colocar pancartas, levar cousas para aquí para alí facer as assembleas dos poblos, as assembleas labregas, as de Comisións Labregas daquela época, sempre os recordo en movemento de aquí para alí, pateando cada pueblo,

cada sitio, de casa en casa, un activismo que fixo que se pasara o que pasou e o exercicio intelectual do que che falaba antes completábase con ir casa por casa, porta por porta. [...]Eu son tantos así os recordos do 89 y así si tivera que ter elexido un momento da historia para vivir sería o conflito do 89, si, porque cando podes vivir nunha época na que se da un movemento que a min me recorda moito o movemento de Nunca Mais a nivel sentimento, e cando podes vivir nunha época na que se da ese sentimento por parte da xente, de xenerosidade nuns casos, de solidariedade en outros, de ter forza para tirar para adiante como sea por algo, de que se da a circunstancia de que se vai formando, se vai aglutinando dunha maneira que xente moi diversa e tendencias moi diferentes o fan posible. Aínda que se deu unha idade como foi a minha, na que crees na revolución, en que hai que cambiar o mundo, que se pode cambiar e se da unha circunstancia na que dis bueno, efectivamente, quen manda é o pobo. Pois a verdade é que son cousas que difícilmente podo describir. Eu recordo a xente chorando nas asembleas de veciños, que isto non ten traza, que había que tirar para adiante como sexa. Eu recordo o día que foron a cárcel, eu recordo o día que acabou o conflito foron os máis impactantes que vin na miña vida. Eu recordo as 4 da tarde cando sonaron as bombas, as catro menos dez da tarde i venimos a xuntarnos outra vez aquí. Recordo así de especial maneira a Alfredo que tivo un papel importantísimo naquel momento para calmar os ánimos, xa que o subidón de adrenalina e de emocións que houbo naquel momento. Eu recordo a unha persoa que xa non está viva, unha persoa desas persoas de Allariz de sempre, desas que trasmiten a historia de Allariz, unha persoa que tiña cancro naquel momento, o seu fillo estaba na cárcel, ou non sei si quedara na cárcel en aquel momento, chorando e pedindo que aquí non se derrama nin una sola gota de sangue, que isto xa non ten volta atrás e que calma e que subido na mesa do salón de plenos como se fora agora mesmo acórdome...E que foi así tal cúmulo de emocións en todo este tempo que é difícil volver a vivilos. E despois porque se deu a circunstancia que eu creo que é moi importante, no?, de que durante aquel tempo, xente ca que non tiñas relación intimamente, ca que non tratabas habitualmente que o final foramos todos pola calle coma se fosemos da familia ou ...xente que compartes xa algo moi importante. Cada vez que se disparaban as bombas era que había desalojo e como se pechaban comercios, se cerraban casas, a xente de paseo que corría hacia o concello a apiñarse todos alí. E difícil olvidarse de aquilo. Eu recordo así con unha emoción moi moi especial as últimas, máis que as últimas, as intervencións nas

asambleas do Quin, todo o mundo asumía que iba a ser un líder importante, en Allariz, pero creo que a xente non se deu conta ata que punto hasta o conflito do 89, hasta as asambleas de veciños porque era capaz de, e dicir, todo o que e sentimento que nos tiñamos moi agolpado era capaz de expresalo con tal claridade con tal lucidez que veíase en todo o mundo, había xente que se emocionaba porque era capaz de ver a alguen expresar moi ben aquilo que eles estaban sentindo que non era capaz de expresar, e o mesmo tempo veías que a claridad e a lucidez que tiña decías bueno, non sólo temos un movemento importante aquí e queremos tal senón tamén unha persona sobre o que vai a pivotar o despois. Entón todas esas circunstancias fixeron posible que ese sentimento un grupo de persoas cun líder a cabeza que vai facer non sói que este movemento chegue a bo fin, que non había volta atrás, senón que ademais que faga posible que se poidese acabar o problema; porque eu tamén creo que moitos movementos algunhas veces xa porque non ves futuro no relevo: esto está moi mal, vale pero tampouco teño alternativa, non sei ata que punto me podo fiar, non sei ata que punto sodes ou no a alternativa, e naquelo era moi claro e moi evidente co cal eso da unha fortaleza a xente moi moi importante para seguir tirando para adiante (Cristina Cid)

O conflito no pobo viviuse que ó principio de Allariz, os do río, a xente de alí xa se volcou descaradamente pero no pobo sentíao menos os dos pobos lonxanos de eiquí, a 10 km, pero conoían a nosa situación pero o final non era o río, senón provocar un cambio no país ou no concello, entón a xente xa se foi implicando e mesmo sensibilizándose da falla de diálogo. Algo que xa se sabía de antes pero hasta que non hai a forza suficiente para afrontalo hai o que hai e a xente se da conta de que hai un poder enfrente, que si hai unha capacidade de modificación a xente acabouse implicando bastante [...]Que che chega por un lado unha historia pero o primeiro que está infrinxindo a legalidade, e que se afeita para arriba é o representante, e o alcalde, vamos....entón claro, por moito escrito que che manden eiquí o que está cometendo os primeiros delitos é quen era a autoridade de aquela, que era o alcalde, e imaxino que o gobernador miraría as cousas con lupa, tampouco porque lle mandara un escrito estaría él alí... aparte pois, tiña as súas fontes de información, aquí se respetaron sempre ó Concello, o que tiña que facer, o traballo comunitario, a xente pagou impostos estando o Concello, e pagounos todo o mundo, houbo recaudacións sin él, é dicir, que funcionou o Concello totalmente, é dicir, unha colaboración total [...]Si que a xente participaba cada un da súa maneira, era

moi festivo. Despois estaban as anécdotas de cando nos xuntabamos alí... e que houbo moitos intentos de provocación por outro lado é dicir ¿qué pasa, que falas tu? A dirección política era clara, se aceptou o liderazgo e houbo momentos de tensión onde había que impor un pouco ese liderazgo, xente que quería... porque había provocación polo outro lado. Pero bueno, a dirección e aceptación dese liderazgo foi clave [...] Teño moi pouca memoria, non, pero fíxose de todo, si fíxose unha festa da empanada, si alí se comeu empanadas, colaboraron todas as tendas, había de todo: dulces, pasteles. Era festa continua. Porque todo o pobo estaba implicado no asunto. Entón cada un colaboraba co que podía, e había pasteles, tartas con motivos do evento. Hai algunha foto por aí... pero bueno, empanadas o que fixera falta, bueno unha festa celebrouse unha tódolos anos, contratación de orquesta (Luis Nogueiras)

O conflito foi algo, desde todos os puntos de vista: personal, dos que participamos nela, a experiencia aquela, desde o punto de vista político, social; e despois as consecuencias, que foi algo extraordinario [...] Os concellos, hasta aquel entón, a súa función era: poñer unha luz, arreglar unha calle, dar unha partida de empadronamento e para de contar, entón, non lle pedías algo que era inimaxinable; a empresa municipal de transportes, non se demandaba porque non era cousa dos concellos, non tiñan porque dar eso. Hai cousas curiosas, na plantilla do concello debe haber en torno a 80 traballadores, cando daquela había 5 funcionarios e 2 policías locais [...] Salíamos dunha marasma total, pois hai unha revitalización da dinámica social, cultural, económica clarísima e hai unha recuperación do orgullo... de estar orgulloso do que naquel momento significaba Allariz. Hai esa recuperación, e eu creo que é unha recuperación do orgullo xeneral [...] Eiqui no conflito veciñal que durou 3 meses, dende o 11 de agosto hasta o 13 de novembro, non houbo un solo golpe, ningún, houbo manifestacións eiqui no pobo, manifestacións que levamos a Ourense, que levamos a outros pobos, onde Fraga se atopaba naquel momento, na precampaña electoral, folgas, peche de establecementos, enfrontamentos sin ser violentos ruptura de relacións, de amizade, relacións familiares, non houbo en ningún momento tortazos, nin houbo violencia nese sentido e eso tamén fixo que o conflito se puidese manter en términos políticos sin ter que acudir á represión policial [...] Eu si me poño a pensar no conflito pasan os recordos en tropel coma se fosen unha manada de bestas ¿non? pero moitísimos. Hai cousas que che quedan grabadas e especialmente subraiadadas, e dicir, nos momentos de desánimo... desánimo político, en calquera momento que che podan surxir, pois te

recordas daquelo e te das conta que sempre pode quedar a esperanza na xente ¿non? que aquilo foi algo que..., que esa esperanza na xente, na participación política, na asunción como propios con conflitos que non son individuais senón que son colectivos, que a xente en determinados momentos antepón cualquier, consideracions de tipo personal de cualquier indole ó tema colectivo. Despois hai cousas que eu sempre recordarei con moito agravio e con moita emoción. O conflito empezou no mes de agosto, o 8 de agosto, é dicir, nunha época en que esto está cunha poboación de emigrantes, de xente que está pasando eiqui o verao ... polo tanto había moita xente. Se conoces a historia do conflito sabes que a actitud do Partido Popular naquíl entón foi en certo modo de deixar que o tempo fose esmorecendo o que era a protesta e entón confían en que ó finalizar o mes de agosto os emigrantes retornasen ó seu destino e polo tanto eiqui quedase moi pouca xente, insuficiente para seguir mantendo o peche, bueno, chegou o mes de setembro e a xente seguía eiqui, na mesma actitud, entón o Leopoldo, que se coñece como "o zorro", pois dicía: "eses son os mestres e os estudantes pero en canto empece a escola ahí non queda nadie", e empezou a escola e eiqui seguía habendo xente. Eu traballaba en Ourense, tiña que traballar polas mañás, saía ás 3 da tarde, chegaba e comía, comía cos meus irmáns e nós viñamos para eiqui, ou sea, que eiqui estábamos ás 4 da tarde, cando chegábamos ahí había un grupo numeroso de xente xubilada, persoas de 70 anos, aquel tipo de xente que había vivido a Guerra Civil e dos cales sempre oímos aquilo, desde moi novos, oínllor dicir o meu pai : "rapaces non vos metades en política, que ten malas consecuencias, que pode terminar en traxedia", unha cousa que non che dicían naquíl momento, todo o contrario que estaban alí a dicir, pero que habías oído ó longo da túa xuventude, entón, ver aquela xente ali... Chegamos nos "hola, boas tardes, ¿qué tal?" "nada, eiqui estamos", se levantaban e se marchaban, é dicir, era un acordo tácito de relevos ¿entendes? Eu ver aquela xente maior, xa che digo, xente de 70, moitos anos, que estaban alí ó fronte de, ó pé do cañón, defendendo a posición, é das cousas que recordo con moito agrado. Che estou falando desde o punto de vista personal, e o marxen do que as consideracións políticas do asunto. Despois as mañás... dormíamos eiqui os fines de semana os que traballabamos, pois os fins de semana aproveitabamos para relevar ós que estaban eiqui durante toda a semana, e o domingo pola mañá che aparecían mulleres co desaiuno, con pasteles ¿entendes? Esas son as vivencias que máis che emocionan, esa solidariedade e a xente maior participar nesta historia (Ramón Bouzas)

En las narrativas de los actores institucionales del BNG encontramos varios puntos que se repiten a la hora de contextualizar el conflicto. Por un lado, el ambiente de participación popular y la convivencia que se produce no sólo durante el encierro, sino en las diferentes acciones relacionadas con la práctica política del BNG, referentes opuestos a las situaciones de tensión extrema destacada por otros actores institucionales, de la que alguno encuentra ecos en la actualidad, al hablar de política en los espacios de ocio del municipio; por otro lado, se plantea el conflicto como el final de un ciclo de crisis de la vida política, económica y social del municipio. En las diferentes entrevistas, se repiten elementos que hacen del encierro un elemento épico que posibilita, posteriormente, el milagro de Allariz a través de una construcción discursiva ligada también a la memoria colectiva.

O conflito do río tampouco é un conflito que surxe da noite para a mañá, é dicir, xa se había creado un comité de defensa do río meses anteriores, se había redactado un proxecto, se había levado ó pleno, non se había tomado en consideración, bueno, pois eso quedou ahí marcado, e logo cando aparece o día primeiro a contaminación e tal se retoma todo eso. É dicir, eu creo que sí que hai en cuanto ó que é a organización política, a toma de conciencia, a organización do descontento(Bouzas)

A festa do Boi se recuperou por parte por boa parte de esta xente tamén , se recuperou antes incluso de que tivéramos o goberno municipal e do conflito do 89 , e ese traballo de recuperación tamén de xente de nosa memoria , de esa memoria que foi tamén transmitida de boca a boca por moita xente; no libro que se editou este ano cítase eso, moita xente o chegar o corpus volvían revivir o tema do Boi, dos días pasados de Allariz [...]O BNG entrou un pouco por Comisións Labregas, ou eu recordo así, xa cho confirmarán despois. Despois xa eu recordo así unha actividade previa o 89 moi importante, cunha base de operacións de mítíns, recordo tantos... eu non digo que houbera un o mes, pero cada dous ou tres sí que había un acto, un mitin ou algo...e a eso se lle suma que se constitui por parte desta xente tamén unha asociación cultural , a asociación cultural Arnoia, onde eu ademais recordo participar tamén, que si concursos de dibuxos, que si tal y eso fixo que tamén fora habendo un corpo social arredor do movemento nacionalista, e do BNG. Incluso na miña comunión un neno pequeno fillo dese amigos dos meus pais, estaba na

comunión e estaba dicindo ANPG ANPG, pouco mais dicía que eso, Galicia Ceibe, ANPG. Y eso si, recordoo sempre a partir desa xeración , si que xente como Luis Nogueiras, como Carlos Barxa, como meu pai, como esta persoa bateron sempre arredor destas tres persoas, foron aglutinando a todo ó mundo [...] E importante o tema das asociacións culturais, pole menos eiquí, porque van artellando un pouco, a xente vai empezando como a ter vida cultural un pouco, por exemplo nalgún pobo que está morto montas algo de cultura e a partir de ahí a xente como que vai participando nas cousas e tal, eu creo que é moi importante[...] Pero era moi evidente que se estaba vivindo de espaldas ó río, y esa importancia do río que nos fora transmitida sempre de pais a fillos, de feito é por algo que non saltara a chispa por outra cousa que non fora o río, e o mais importante de Allariz, pero se estaba perdendo (Cristina Cid)

Nós as primeiras elección, cando gañamos na aldea, eiquí en Allariz xa o voto era un pouco máis libre e había, daquela non chegara o momento da revolución, por deci-lo dalgunha forma, pero bueno, para o Bloque na aldea era máis complicado, nós as primeiras eleccións eran a brazo partido [...] O mellor logro non se pode contar ¿non?, contar, contar...o mellor logro para min é a democratización. Pero cando vas pola aldea facendo campaña política case non o podes decir porque o funcionamento do caciquismo é o de entender que tu te debes aproveitar case o entende ben, que tu te podes aproveitar, que podes exercer o poder en plan caciquil, en plan dictatorial, case o entenden ¿non? Cando non o fas non sei si dirán no fondo: "¿iste é parvo!", pero bueno. Pero ise é o maior logro, a democratización. É dicir, arestora calquera ten liberdade para exercer as súas opcións políticas sin temer a represalias, eso, non coñezo noutros compañeiros, ou doutro concello, mesmo políticos do PP noutros concellos e traballadores doutros concellos que che contan o que fan alí...(Nogueiras)

Penso que ten unha relación moi directa, a actividade municipal, a actividad de moita xente en Allariz non se reduciu solo a facer crítica do goberno municipal senón mesmo, e estou a falar de cando se estaba na oposición, senón traballar por crear espazos de novidade, espazos diferentes, espazos de xestión, que mostraran que as cousas se podían facer doutro xeito...e por eso en Allariz houbo xente non so disposta a reclamar que o concello funcionara doutro xeito senón tamén a traballar

por facer dende a base o que nos considerábamos que a institución debía de facer [...]A sociedade Arnoia no conflito do 89 foi unha mais, hai que ter en conta que inxustamente se ten dito que o conflito de Allariz foi un conflito do BNG, i efectivamente o BNG xogou un papel de liderazgo político, pero o conflito en Allariz foi tremendamente plural, de todas as ideoloxías incluído xente do PP e xente de toda condición, e a xente que participou e que participaba de aquela na agrupación cultural Arnoia e que tiña participado pois no rexurdimento de festa do boi pois tamén participou no conflito a título individual e como participou todo o mundo (Anxo Quintana).

En xeral siguese mantendo ese espírito de Allariz e que no fondo foi o que permitiu esta transformación, ¿non?, por tanto unha visita a calquera deses lugares [río, ponte de Vilanova, Casa do Concello] valeríame para por unha parte poder facer un paseo agradable e ó mesmo tempo ser capaz de no propio recorrido facer alusión a esta transformación da que hoxe pois nos sentimos orgullosos, ¿non?. Fomos capaces non só de predicar senón de dar trigo e eso tamén era un reto francamente difícil, porque a veces do papel da ilusión, da reivindicación, da utopía ó papel despois da realidade pois hai un mundo que hai que tamén ser capaces de recorrer [...]Despois aquí quizais sempre, tivemos tamén a sorte, para xa no ano 89 ca madurez xa suficiente para afrontar a situación e ir configurando un grupo humano ó longo deste tempo, con experiencia na loita social, na oposición municipal, e bueno, pois eso tamén ten a súa relevancia, ten a súa importancia, ter un equipo cohesionado ben vertebrado e tamén cunha idea moi clara de proxecto para Allariz, de proxecto municipal e tamén de proxecto político; bueno, si se unen eses dous factores quizás tamén sexa outra das claves do éxito na propia loita veciñal e do éxito posteriormente do traballo de xestión e do traballo político. Nós sempre intentamos utilizar as reivindicacións veciñais, a loita social para arropear o noso proxecto político, para gañar credibilidade, para gañar tamén peso social, para aproximar á xente a nós, isto non é a veces fácil primeiro porque, bueno, na oposición municipal xogan tamén outros factores, o propio grupo de goberno pode ter incluso máis capacidade pero, de tódolos xeitos nós sempre tentamos facer ese traballo e non só cunha presenza eiquí e unha intervención en plenos, senon tratar de que a participación veciñal nós permitise exemplificar a nosa capacidade, exemplificar tamén a nosa capacidade para avaliar alternativas e polo tanto nese sentido foi nunha constante, ¿non?, no traballo da oposición. Nós intentábamos para facer isto

ter unha labor de comunicación potente, temos un bo traballo en boletíns e en panfletos, en comunicación, assembleas, intentábase tamén sempre que os propios veciños foran eles os vecinos que actuaran movilizándose para esas reivindicacións e polo tanto o equipo de xente explican un pouco o que foi a nosa evolución natural, o noso desenvolvemento aquí como proxecto político, que tamén é algo dialectico, non que está absolutamente xa conseguido senón que pois día a día tes que intentar seguir estando un pouco con esa mesma expectativa e con ese mesmo traballo para, agora, na labor de goberno pois que este traballo institucional que fagas teña o seu reflexo social en apoio, porque senón para nós sería absolutamente imposible manter esta presenza municipal, entón as mesmas claves, os mesmos factores que no seu día permitiron que este conflito se desenvolvese, un pouco, nese plano que ti comentabas pois son as que agora intentamos aplicar para que perviva no tempo e sexa capaz de regenerarse (Paco García)

La experienciación del conflicto permite la irrupción de un nuevo universo discursivo sobre los que se edificará la imagen de una comunidad sin conflictos, a partir de una cierta rentabilidad económica obtenida a través de una serie de modificaciones territoriales, apta para el consumo turístico. Se convierte así en uno de los ejes que posibilitan y habilitan la plasmación de las líneas fundamentales de la práctica política en Allariz. El universo discursivo desde el cual se implementan se basa en una inversión simbólica de elementos presentes en la villa, que se resemantizan, y a través de los que se recuerda y confronta el pasado más cercano. Como ya mencionamos, la paulatina exclusión de elementos que denotan ese momento (Casino, el río como colector de basuras) no se hace a través de la inclusión de elementos nuevos, sino de una nueva representación de lo que ya estaba, pero no se apreciaba, evitando así cambios drásticos en los modos de vida de la población, a través de una negociación de los espacios y los tiempos de la villa que remiten a un pasado lejano. Las bases de la transformación, en el discurso de los actores institucionales del BNG, ya estaban allí, y siguen estando, pero el conflicto posibilitó el cambio de sus significados. Es una innovación a través de la intervención sobre símbolos presentes y del saneamiento de las instituciones que operan sobre ellos a través de una nueva manera de hacer las cosas., de una lectura diferente vinculada a la exclusión, al menos discursiva, de prácticas y espacios sociales relacionados con el momento social y político inmediatamente previo a 1989.

Un antropólogo califica los procesos de patrimonialización en general como "reacción cultural ante la pérdida de memoria, de recursos económicos, demográficos y empleo, generalmente en contexto rural. El patrimonio cultural se convierte así en objeto de gestión económica, política y cultural, que da pie a tres tipos de discursos. El discurso económico, entiende el patrimonio cultural como un flotador (Sierra, 2000). El discurso político utiliza el patrimonio para su legitimación política, representando así la nueva heráldica del poder. Finalmente, el discurso cultural identitario, nos muestra como lo tradicional y popular deja de ser subalterno para deconstruir las distancias asimétricas para con las Bellas Artes y la Alta Cultura"(Pereiro Pérez, 2001, pp.12). En cualquier caso, este proceso de patrimonialización se produce a partir de 1989 y en relación a un proceso de activación política de su puesta en valor a través del que se trata de cerrar la construcción de una comunidad memorable, y que se convierte, con el tiempo, en la "emergencia icónica de una etnogénesis gallega" (Pereiro Pérez, 2001, pp.10). Pero los contrastes a la hora de narrar el conflicto no sólo siguen viviendo en Allariz, sino también en cargos políticos de los partidos que lo protagonizaron, y que muestran las visiones encontradas en el imaginario político acerca del *espíritu de Allariz*.

- Lo de Allariz fue un golpe de Estado, organizado por el BNG y HB, con el visto bueno del gobierno civil. El asunto era que, al ser agosto, al volver de las piscinas se organizaban unos pinchos en la plaza del concello para que fuera hasta allí la gente...Había que encargar un plan para el saneamiento del río, y se hizo tarde...Habría que consultar la Ley Electoral del momento, pero lo que se trataba era de que si había problemas se nombraba una Corporación, una gestora en proporción a votos obtenidos. Con lo cual se haría una nueva gestora si todos dimitían, y esa era la estrategia del BNG (Cargo electo de CdeG y de AP)

- El alcalde anterior no hizo nada... (Cargo electo de AP)

- Bueno, pero eso no importa ahora...estamos hablando de otra cosa...y eso de que todos los alcaldes de Ourense provincia eran iguales no es verdad. La Administración ayudó a que eso ocurriera, en el 89 (Cargo electo de CdeG y de AP)

Ahí hai outro dato moi relevante, aí hai datos moi relevantes que son: primeiro, alén das valoracións eu conteiche básicamente o que son datos obxetivos, fíxate ti, dato obxetivo: dimisión do alcalde; dato obxetivo: ese alcalde que dimite a nós nos dice

que el non pode gobernar, dimite porque non pode gobernar, ahí non hai insurrección ningunha, ahí é o alcalde o que dice: "eu non son capaz", nove meses despois de saír elixido, "eu non son capaz, o meu grupo non ten capacidade e, é máis, do meu grupo recoñecemos esto a maioría do meu grupo, tres décimolo, que vos vamos a votar a vós, porque sodes os únicos que tendes capacidade". O PP presiona desde fora, primeira intervención desde fora, pero non porque haxa ningún proceso nin de transfuguismo nin nada, presión desde fora. Se produce, digamos que dobra a decisión do alcalde, que dimitira. Se producen seis votos para o Bloque e un deles é o que vai a ser alcalde, que é outro dato obxectivo, home, son votos secretos, non se poden saber, pero se sabe todo dios; e dice que hai que arreglalo, porque eles non son capaces. O segundo: ese señor volve a dimitir, e en vez de buscar unha solución dentro do propio partido, "bueno, vamos a correr a lista, vamos a buscar tal" , non, o Partido Popular dice: "como non somos capaces nós, el desgobierno". Un alcalde que nin sequera o seu propio partido o colocou cuando era alcalde para repetir na lista, que é o menos votado, que ten unha historia de provocacións e tal cual, de tal maneira que nin sequera repetiu como candidato a alcalde, que é repescado, e o colocan simplemente para provocar un Cristo e unha tensión de desgobierno, eses son datos obxectivos e incontestables, entón tal, seguinte dato: mortandade no río, solicitude de pleno extraordinario, non pleno extraordinario cando tes o número legal para facelo, ¿a que te evoca eso? A un contencioso, ó Gobernador Civil, tal, a que non podas celebrar o pleno extraordinario, o pobo se subleva, e dice: "non, mire, a usted xa o padecemos durante catro anos esto non nolo vai a volver a facer, nin meternos á Guardia Civil para impedir assembleas veciñais. Xa sabemos que eso é legal", veña, pero bueno, tamén Hitler cando disoveu parlamento alemán era legal, fixo un golpe de estado legal, entón a xente dícelle: "no, no, mire, usted celebre este pleno extraordinario e tal". Se lle ofrece ó Partido Popular as solucións nesa situación , ustedes busquen a outra persoa, democratizen o Concello e celebren o pleno extraordinario, e o Partido Popular dice non. Eso son todo datos. Home, ¿qué si se pechou a xente no Concello? Sí, ese é un dato, se pechou a xente no Concello, agora, ¿dónde está, digamos, a situación...? ese é o dato fundamental, que oe, hai unha sentenza xudicial, da Audiencia Territorial de Ourense, e a sentenza é boísima, porque dice claramente todo esto. ¿qué ocorre? Se recorre en casación de Madrid, e en Madrid, debido ás presións acaban calificando por desordenes, non por atentados, e tal... o que pedía un fiscal, que o fiscal é do Partido Popular, por

desórdenes, e non se recorre a sentenza de Madrid, que probablemente incluso se ganara porque o recurso de casación non pode modificar o que se chama en xurisprudencia os feitos probados que un tribunal dice: Esto son feitos. Sen embargo para chegar á solución de poñerlle algun castigo a Audiencia bordea un pouco o cambiar os feitos probados que declara a Audiencia de Ourense para acabar con desordenes. Nós non recurrimos eso, non se recorre porque si se recurrira podría ocorrer que a sentenza caíra xusto no proceso electoral municipal seguinte, sen embargo, ó cumprir os seis meses daba tempo para que efectivamente cumpriran os seis meses as persoas que estaban e o Quin puidese ser candidato a alcalde nas seguintes eleccións municipais, por eso non se recorre a sentenza de Madrid, pero a sentenza da Audiencia tamén é un dato incontestado e obxectivo, se pediu atentado, e tal, e os declara inocentes. O tribunal mais próximo ó conflito, eso tamén supoño que poderas ter acceso a todo eso, ti lee a sentenza porque é ademais unha sentenza moi curiosa, donde claramente se declara, efectivamente, que nin cambiar a pechadura nin nada do concello eso ten relevancia en toda a situación, e o final eso é un problema de desordenes menor, polo tanto... os datos obxectivos é que ningún tribunal, a pesar de que o fiscal reclamou eso, ningún tribunal nin sequera tal, o máximo que chega é calificar de desordenes o que ocorreu, desorden público, que é mexar na rúa, é decir, quero dicir, que é ese calificativo ¿non?, entón, bueno(Suárez Canal)

3.2 El "milagro" de Allariz: la práctica política de la Nación. Localidad, Ubicación, Sentido del Lugar.

A partir de novembro de 1989, y del cambio de goberno municipal que se produce en Allariz, la práctica política del BNG va a caracterizarse por una serie de acciones cuyo significado y referentes se remiten al conflicto. Todas ellas van a estar discursivamente ligadas a cambios y reformas orientadas a sanear el pueblo, a través de la concreción de una serie de medidas que resignifican los espacios vivenciales del mismo, y que evocan situaciones comunitarias idílicas que sustituyen la cronología del conflicto por una serie de referencias a través de las que se proyecta el mencionado espíritu de Allariz.

Utilizando las tres dimensiones del concepto de Lugar descritas en el marco teórico, podemos establecer un hilo argumental que muestre la amplitud de las

transformaciones que se viven en Allariz a partir de 1989. A través de su capacidad descriptiva trataremos de exponer los cambios que se producen en el contexto geohistórico que media la estructuración de las prácticas sociales, materiales, simbólicas y políticas en el municipio.

3.2.1. Localidad

"Allariz precisaba ordenar o seu territorio en base a dous factores que o caracterizan, historia e natureza, así como sacar partido positivo do feito de estar a tan só vinte quilómetros dunha cidade de certa importancia como é Ourense. A redacción das Normas Subsidiarias de Planeamento e do Plan Especial do Casco Histórico (PECHA) foi a oportunidade para pasar pola peneira da opinión popular a idea de cidade e de municipio que os responsables políticos tiñamos e o instrumento para pór en marcha unha maquinaria na que Cidadanía, Corporación Municipal e Técnicos Redactores son engrenaxes básicos para cegar ó modelo que se pretende" (Anxo Quintana, en Obradoiro: revista do Colexio de Arquitectos de Galicia, 1997, pp. 35)

Nos, para o goberno municipal, sempre vivimos da historia. O goberno municipal empezou con certas cousas e que aínda se siguen mantendo e que son moi claras a ese respecto: despois de todo os análisis que se fixeran e de ver todo o que había sobre o municipio chegábamnos a varias conclusións que parecían evidentes, pero por moi evidentes que parecían non se levaran a cabo. O primeiro deles era que Allariz ten un pasado esplendoroso, que Allariz ten unha historia que había que aproveitar, e que si ben había moitos peros na situación de Allariz, unha decadencia obxetivable, evidente e unha imposibilidade de recuperar aquela industria da que vivía Allariz facía tempo, unha imposibilidade de recuperar unha agricultura que en realidade nunca fora mais que para autoconsumo, unido a todo ese pasado de Allariz sí que nos deixara un patrimonio monumental importante, non?, sobre todo no casco histórico de Allariz e no entorno do río Arnoia do que e ese pasado industrial. Ademais de ese patrimonio que nos legara a historia de por sí había outras cousas como a festa do Boi que había que ter en conta a hora de propoñer actividades en marcha, que nunha visual de noso municipios tamén era moi evidente que Allariz ten 8.500 has de superficies agrarias e forestais abandonadas e que aquel proxecto de desenvolvemento sostible non podía obviar unha parte tan importante do territorio como e esa e sobre ese pilar iba a ser sobre os que xirara o desenvolvemento de

Allariz, igual que o da participación...E despois había unha terceira circunstancia que sempre xogara en contra de Allariz ou polo menos sempre era una argumentación que se deu moito que se daba cando se falaba de desenvolvemento de Allariz e de decadencia ou polo menos os gobernos municipais anteriores sempre xustificaran esa decadencia de esa forma, que era a cercanía de Ourense con, e dicir da cercanía de Allariz con Ourense... todos os males se achacaban a esa cercanía, se non hai comercio aquí e porque estamos moi cerca de Ourense; se a xente non se queda a vivir aquí e porque ten Ourense o lado; e nos creíamos que eso no é así, que si tes algo que ofrecer ...e que tiñamos que conseguir que houbera un cambio de mentalidade que nos explicitabamos sempre na frase de que Allariz non é o que está a 20 km de Ourense senón que é Ourense o que está a 20 km de Allariz ; y si eramos capaces de lle inculcar a todo mundo esa mentalidade que resumíamos nesa frase, dándolle valor a todos os recursos que tiñamos, podíamos conseguir que con unha infraestrutura importante e un nivel de servicios e outros atractivos, que Allariz fose un sitio para vivir, onde a calidade de vida e o benestar e maior que ...A xestión municipal xiraba en torno a esas tres razóns: historia, natureza e cercanía coa capitalidade, i en torno a todo eso é sobre o que se empeza a traballar: recuperación do patrimonio, recuperación das superficies agrarias e forestais para proxectos de ganadería en réximen de extensivo, creación dunha infraestrutura non só da infraestrutura básica ...en Allariz non había augas nas fontes, non había augas nos poblos, non había saneamento, transporte público etc etc.... Para eso se crearon as empresas públicas que se crearon e por eso se crearon servicios tan importantes para Allariz como unha guardería infantil, piscina climatizada, escolas deportivas e culturais etc.que fixeran posible que a xente quixera vivir en Allariz, dotados dos mimos servicios e a mesma infraestrutura ca Ourense pero que a xente quixera vivir aquí, e ademais cunha calidade de vida mayor (Cristina Cid)

La explicitación del universo discursivo desde el cual se proyecta la actuación sobre el espacio local de Allariz a partir de 1989 es clara y contundente. En torno a tres elementos fundamentales (historia, naturaleza y cercanía con Ourense), se vertebra y se dota de objetivos la práctica política municipal en Allariz, mediante la activación, entendida como dotación de valor, y de la significación de elementos presentes en el entorno municipal a través de la acción política, algo sobre lo que profundizaremos más adelante.

Desde el momento en el que se produce el cambio de gobierno en Allariz, la mayoría de las acciones del nuevo equipo de gobierno del BNG estarían encaminadas a reformar y reestructurar el espacio construido de Allariz, y, más concretamente, el espacio del núcleo urbano. Las primeras medidas políticas que se implementan tuvieron como objetivo cambiar las dinámicas urbanísticas en el Ayuntamiento. Así, en el pleno municipal celebrado el 27 de noviembre de 1989, se denuncian, por parte del BNG, los contratos mediante los que se realizaban los servicios municipales (infraestructuras, fundamentalmente) ante su inminente renovación, con la intención de cambiar las condiciones de realización de estos servicios. Al hilo de esta acción, se creará una brigada municipal para la realización de este tipo de trabajos, integrada, entre otros, por individuos inscritos en la Oficina de Empleo como desempleados, para lo cual el Ayuntamiento comprará maquinaria propia. En diciembre de 1990, el Instituto Nacional de Empleo (INEM) invierte 220 millones de pesetas en una escuela taller para Allariz, Ziralla¹⁹², que se encargará de formar y dar trabajo en la rehabilitación del caso de Allariz, con ubicación itinerante dependiendo del edificio que se esté ehabilitando¹⁹³. Las primeras labores de la brigada se centran en el saneamiento y la limpieza del río Arnoia, según el plan presentado en el pleno municipal del 27 de abril de 1989 por el Comité de Defensa do Río. Se solicitan ayudas al departamento de Medio Ambiente de la Consellería de Agricultura de la Xunta para las actuaciones en las márgenes del río Arnoia, siendo las actuaciones prioritarias, además de la limpieza, el dragado del río en Portovello y la construcción de una pasarela que una ambas márgenes, la ampliación (no es una nueva construcción) del área de recreo de Acearrica y la instalación de una refugio para pescadores (Pleno Municipal 19-04-1990). En ese sentido, ante la negativa de algunos vecinos propietarios de fincas situadas en las márgenes del río, entre ellos el ex alcalde Leopoldo Pérez Camba, a aceptar los términos del Ayuntamiento para negociar con fincas, se inician expedientes de expropiación para construir el parque de Portovello. *"Es algo con lo que está comprometido el Ayuntamiento, una reivindicación histórica"*(Anxo Quintana, *La Región*, 09-03-1990).

¹⁹² El nombre de la escuela taller es el nombre del municipio, Allariz, escrito de manera inversa (Ziralla).

¹⁹³ Otras de las obras municipales se llevan a cabo por un constructor con deudas con el Ayuntamiento por impago de licencias y otras tasas urbanísticas, zanjando de esta forma sus problemas con la institución.

Por otro lado, se inician las obras de la pista de Barracel, y se amplía el plan Lagarteira, con la intención de prevenir la sequía que cada verano afecta a la villa¹⁹⁴. Igualmente, comienzan las obras para dotar de infraestructuras básicas (agua, aceras, alcantarillado, teléfono público) a los núcleos de población situados fuera del casco urbano pero integrados en el término municipal (por ejemplo, Pleno Municipal 23-04-1991). El presupuesto municipal, que ascendía a 80 millones de pesetas en 1989, llega a 200 en el año 1990, y las acciones prioritarias son aquellas que, en su momento, formaron parte de las reivindicaciones en torno a las demandas que se concretaron como causas del encierro.

En el casco urbano, además de las obras de saneamiento y limpieza del río, comienzan a implementarse una serie de acciones encaminadas a la renovación y restauración de espacio construido. En los plenos municipales se recoge la petición de subvenciones y ayudas para el desarrollo de planes de protección histórica, para el equipamiento de Museos, o para la rehabilitación de edificios del casco histórico, como O Portelo, edificio donde se ubicaba el Juzgado (Plenos Municipales 29-06-1990 y 27-07-1990).

La celebración de elecciones municipales el 26 de mayo de 1991 produce unos resultados que mantienen al equipo de gobierno surgido como resultado del final del conflicto de 1989. El BNG obtiene mayoría absoluta, con 10 concejales de 13 posibles, dos el Partido Popular y uno el CDS. Los dos concejales de la CPG (Gumersindo Feijoo y Luis Cid) y el del PP (Genaro Loureiro) que habían formado parte del gobierno municipal desde noviembre de 1989 se presentan a las elecciones como independientes dentro de la candidatura del BNG. En esta legislatura se mantienen las líneas de actuación comenzadas en 1989, materializándose, de una manera más obvia, las acciones de microintervención patrimonial en el entorno del casco urbano. Los principales instrumentos a través de los que se realizan estas acciones serían el PEDRA (Parque Etnográfico do Río Arnoia) y el PECHA (Plan Especial do Casco Histórico de Allariz).

El PEDRA¹⁹⁵ es un conjunto integrado por cinco museos. Tres de ellos (Museo do Coiro, Museo do Liño y Museo da Moenda-Muiño do Burato) situados en

¹⁹⁴ En ese sentido, en el pleno municipal celebrado el 9 de agosto de 2002, se recogen los problemas en el suministro de agua potable, y la necesidad de bombeos para poder cubrir las necesidades del municipio.

¹⁹⁵ El acrónimo PEDRA significa en castellano piedra, lo cual no parece un hecho aleatorio, al igual que PECHA, que sería la tercera persona de singular del verbo pechar (cerrar).

las márgenes del río y otros dos (Museo Galego do Xoguete y Museo Iconográfico-Fundación Asier Seara) en el caso histórico. En los tres primeros se representan actividades socioeconómicas que habrían sido fundamentales para Allariz en un pasado relativamente cercano. En el Museo do Coiro, ubicado en una antigua fábrica de curtidos en un edificio del siglo XVIII, se observan tres zonas diferenciadas. En cada una de ellas se representan las tres fases principales de los trabajos de curtición (el lavado, la mudanza y la remata).

En el Museo do Liño "O Fiadeiro" se expone una representación del ciclo de elaboración del lino¹⁹⁶, así como aparejos relacionados con todo el proceso, incluyendo telares tradicionales. El Museo da Moenda, ubicado en el Muíño do Burato, se reproduce el entorno de un molino de agua, recuperado en función no sólo por su importancia económica, sino también por su rol como centro de reunión social, y restaurado por la Escuela Obradoiro Ziralla e inaugurado en 1992.

Los tres museos son edificios rehabilitados en los que se trata de evocar sus antiguas funciones, excepto en el Museo del Lino, que era un matadero. Ahora bien, el recuerdo de algunas cosas y el olvido de algunas otras es algo consustancial a las recreaciones y evocaciones constantes con las que nos encontramos en los Museos y en las narrativas históricas, donde se negocian los significados de las representaciones y de la memoria, como se profundizará más adelante. Por el momento, señalar que sólo se recrean actividades *limpias*, y en los tres el personal de atención al público se integra, a través de la narrativa, en las actividades allí evocadas¹⁹⁷. En estos tres lugares se materializan las re-construcciones etnográficas más importantes del PEDRA, no sólo por su carácter de representación cultural sino por su ubicación al lado del río, espacio referencial del conflicto político.

En el casco histórico estarían los otros dos museos, el Museo Galego do Xoguete y la Fundación Asier Seara. El primero está situado en los bajos de O

¹⁹⁶ "En el siglo XVIII, el cultivo del lino era extraordinario, como primera materia del lienzo de Allariz; muchos papeles de entonces lo demuestran y aún queda una viva tradición" (Cid Rumbao, 1984, pp. 174)

¹⁹⁷ En este último, también estaría presente lo que se podría denominar "espíritu" de la comunidad: la persona que atiende a los turistas es toda una pieza de sabiduría popular, que, eso sí, cambia de registro dependiendo de lo que él interpreta como procedencia geográfica del visitante. Visitantes de fuera de su comunidad, en la que parezco no estar incluida por hablar su misma lengua y utilizar algunos referentes culturales comunes, son obsequiados con recreaciones de las historias del molino, y de su importancia. A mí me habla de lo dura que ha sido su vida, y me transmite la idea de que deben evocar en todo momento, en este caso a través de la compra de sacos de tela para guardara la harina, la *antigüedad* de la reconstrucción, identificada con utensilios precarios. Me pareció una de las posibles muestras de las diferentes percepciones sobre la patrimonialización, detrás de la imagen de armonía y de la proyección de un momento histórico sin conflictos en la que después profundizaremos.

Portelo, también rehabilitado por Ziralla, y cuyo piso superior es un centro social. En él se expone una colección de juguetes donada mayoritariamente por un notable local, el médico Alberto Oro Claro. Los fondos incluyen juguetes y juegos de distintas épocas, desde los primeros años del siglo XX hasta los años 70 del mismo siglo, siendo el más visitado del Parque (Pereiro Pérez, 1998, pp. 119). La Fundación Asier Seara es una colección de arte sacro donada por un médico local, Asier Seara, e instalada en lo que fue la casa señorial de la familia Conde Aldemira. La colección abarca imágenes, lienzos y tallas de madera o marfil creadas desde el siglo XII al XIX¹⁹⁸.

El otro instrumento fundamental de intervención sobre el espacio construido es PECHA (Plan Especial do Casco Histórico de Allariz). Este plan incluye un apéndice en el que se especifican las acciones de planificación, intervención y ordenación del territorio necesarias para calificar el casco histórico de Allariz como espacio habitable a la vez que contemplable y turistizable. Desde el punto de vista espacial, el PECHA incluye a una mayor porción del espacio de la comunidad como objeto de patrimonialización. Ya no es únicamente una recreación al lado de un espacio en torno al que se articuló un conflicto, sino el espacio más cotidiano; no sólo el espacio de recreo y ocio, sino también el vivencial. A través de esta intervención, se introduce la visión un proyecto público sobre el espacio de lo privado. Los habitantes del casco histórico también forman parte, de algún modo, de la representación del espacio público de Allariz, del espacio de contemplación para el turismo. El saneamiento y la rehabilitación de las instituciones públicas reivindicado durante el encierro afecta también a los escenarios de la vida cotidiana.

El contrato de asistencia técnica para la ejecución del plan, adjudicado a Consultora Galega S.A., se aprueba en el pleno municipal celebrado el 27 de agosto de 1992, y las Normas Subsidiarias de Planeamento do Concello de Allariz, ligadas a la ordenación del territorio en base a estas intervenciones, se publican en el Boletín Oficial de la Provincia (nº 102) el 6 de mayo de 1994. La activación del conjunto histórico como objeto de un plan integrado se aprobó definitivamente en enero de 1995 y afecta a 28, 90 hectáreas y 596 unidades catastrales. Su objetivo es "conservar

¹⁹⁸ Para acceder a los Museos del PECHA, es necesario pagar una entrada. En este sentido, es necesario llamar la atención sobre lo que algunos autores (Jameson, 1991) denominan la lógica cultural del capitalismo tardío, entendida como la situación en la que las diferentes representaciones patrimoniales y culturales se compran y venden como cualquier otra mercancía. También los lugares, como áreas de localización de determinados recursos, en este caso, turismo cultural, forman parte de esos procesos de commodificación.

el patrimonio arquitectónico y diversificar sus usos" (PECHA; Revista del COAG, 1997, pp. 29).

A través de convenios entre diferentes instituciones, y tal y como se propone en el Plan, Allariz es calificado por la administración autonómica como "área de rehabilitación integrada", obteniendo financiación para las actuaciones sobre el casco histórico que se gestionan desde la Oficina Municipal de Rehabilitación, creada en 1995, y gestionada por un arquitecto, un arquitecto técnico, un delineante y una auxiliar administrativa. El 23 de diciembre de 1996 se firma un convenio con el Ministerio de Fomento y la Xunta de Galicia para la financiación de las acciones. El Ministerio financia el 40% del coste de las actuaciones, la Xunta de Galicia el 20%, el Ayuntamiento de Allariz el 18,12% y los vecinos el 36,46%. En 2001 se firmó un convenio de colaboración entre las mismas instituciones para la segunda fase de la recuperación del casco histórico. El grupo municipal del Partido Popular presentó una moción contra el PECHA en el pleno municipal celebrado el 30 de diciembre de 1994, y un escrito sobre la falta de transparencia en su gestión en el pleno celebrado el 27 de septiembre de 1996. Sin embargo, el Consejo Europeo de Urbanismo concede al Ayuntamiento de Allariz su Premio Anual de Planificación Urbana y Regional del año 1994 por la "Ordenación y Recuperación Integral del Conjunto Histórico de Allariz y su Río".

Fuera del Casco Histórico, también se han llevado a cabo cambios en las construcciones dedicadas a vivienda, con lo que ello pueda influir sobre la dinámica poblacional del municipio. A la entrada del casco urbano, en el tramo de la carretera a Santa Mariña que se une con la N-525, han sido construidos varios grupos de casas unifamiliares, cuyos criterios estéticos imprimen al paisaje construido un aire de barrio residencial. De hecho, en octubre de 1994 se hace una campaña en los medios concertada entre Ayuntamiento y empresarios de la construcción bajo el lema "Allariz, un lugar para vivir".

Muchos médicos y enfermeras viven allí, es muy cómodo y tienen el bus que los deja en el hospital de Ourense, en la puerta...les gusta, es barato, más barato que Orense, creo que hay guardería....hay mucha gente de Orense que tiene caballos allí...debe ser la novedad, porque cuesta mucho mantenerlos...por lo que se cuenta debe ser muy bonito (Carmen)

Ciertos servicios, en especial la piscina climatizada, se habrían convertido en escenarios de confluencia social y de contacto entre los nuevos habitantes de Allariz,

cuyo asentamiento cambiaría la trayectoria de pérdida de población que caracterizaba al municipio. Los cambios que se produjeron en la villa desde 1989 en adelante habrían atraído a diferentes grupos de población no sólo por la calidad de los servicios, sino por la *alternatividad* del municipio

Varios arquitectos, diseñadores, profesionales liberales, muchos de Ourense, compraron vivienda en Allariz, era más barato y fueron atraídos por el talante ecológico y porque no habría caciquismo, existiría respeto por los gays...esto fue hace 5 años o así, en el 98, el boom de Allariz...sin embargo, las personas que vivían allí quieren vender, se aburren, está muerto...y desaconsejaron a una allegada, que está buscando para comprar y es diseñadora de Carolina Herrera, que comprara allí...que si fiestas, de esas reuniones que hacen ellos a las que hay que ir, los llaman por teléfono para que vayan, los condicionan, que si esto o lo otro...es un aburrimiento, dicen...no hay marcha, ni glamour...eso es, no hay glamour (David.)

La gente de Ourense ya se está yendo (Cargo electo de AP)

Además de la piscina climatizada, los escenarios de interacción entre los nuevos y los antiguos habitantes de Allariz también se localizan en el Casco Histórico. En él se concentran una serie de establecimientos de apertura relativamente reciente, como restaurantes, vinotecas o el propio centro social, en los que se concentraría la población joven de reciente asentamiento en la villa, y que en verano coincide con los grupos de jóvenes, hijos de emigrados, que pasan sus vacaciones en la villa. Sin embargo, la interacción de los espacios de ocio entre estos grupos de población y los habitantes de más edad de Allariz parecen estar separados, y no únicamente por cuestiones de edad. Los habitantes de mayor edad se concentrarían en los bares localizados en torno al campo de la feria. En ese sentido, sería importante resaltar los cambios en los hábitos de ocio y espacios de celebraciones relacionadas con la práctica política institucional que se habrían producido después de 1989. Hasta entonces, y aunque no para toda la población, pero desde luego un referente en el ocio y esparcimiento de la villa, el Casino habría sido uno de los lugares desde los que se realizaban diferentes actividades culturales, y donde se celebraban eventos festivos, y que desaparece a principios de los años 90.

En las narrativas de los actores institucionales, el Casino aparece como un referente de la vida social de la villa, ya sea para constatar su importancia:

Siempre hubo buenas relaciones entre la gente, se salía de vinos, al Casino, que tuvo mucho renombre, por allí estuvieron Risco y Marcial Suárez..pero decayó, decayó hasta que se cerró...las cosas ya cambiaran, no quedaba ya ese estilo, de ser señores con estilo, esas cosas se perdieron (Cargo electo del PSdeG-PSOE)

Para señalar su carácter de institución vinculada a la existencia de una jerarquía territorial entre la villa y el resto del municipio, traducida en la falta de presencia de la población de las parroquias en los espacios de celebración de eventos sociales:

Eu non son a persoa máis indicada, porque os da aldea non tiñamos opción ó casino, ¿non?. Cheirabámolo cando era carnaval por fora, guichábamos a ver que había, non, non podíamos entrar no Casino. Era un pouco así a elite de eiquí, dame a min esa impresión, pero o conozco pouco, nunca entrei ó Casino [...] Tamén sería para os da aldea, pero non nos atreviamos a entrar. Non nos mezclábase con esa xente (Luis Nogueiras)

O para resaltar su vinculación con ciertas prácticas sociales:

O Casino non era un espacio de esparcemento para toda a xente, eso era o río. Estaba onde está o colexio dos Salesianos, onde agora é o Instituto. O recordo que teño e que era unha zona de esparcemento pero con un certo clasismo, típico de calquer vila. Eu non son clasista, meu pai era obrero, xente traballadora e tal pero o que sí veía era que o casino era o sitio onde había que estar para ter unha vida social. Eu non o recordo especialmente ben, de bailes de fin de ano, de carnaval dun certo sabor rancio. Home, os recordos que cando sales a unha idade determinada, con 15 ou 14 y é o baile o que podes ir porque o pasa ben, che gusta ir, pero así como empezou co sabor rancio. Recordo a zona de baile e a anexa cas partidas. Houbo algún ciclo de conferencias, recordo xente interesante que pasou por alí, por edad, organizaran algo interesante, pero sobre todo relacionabas aquel recordo e aquel ambiente co PP. Ese sabor que xa non é exactamente rancio, senón conservador e clasista, o que había nas vilas y sí que teño ese recordo, incluso de ter a sensación algunhas veces, eu recordo así conversacións que oíes de xente maior, e cousas que o millor despois ves alí e tal, tes a sensación de que moitas veces alí e donde se

governaba, non sei ata que punto era así ou non, o mellor esta xente cho podería confirmar, pero ... e despois había como dous ambientes diferentes, un ese ambiente claramente pro PP, ou progoberno, bueno, conservador, non quizás pro PP nese momento, y un ambiente progre, de xente de izquierdas [...]con unhas xeracións que probablemente se dedicaron moito o exercicio intelectual, progresista intelectual, de crítica pero que nunca se puxeron mans a obra. E nos o puxemos en práctica e o cambiamos esa tendencia. Aquello era máis un exercicio intelectual, de esquerdas ou progre ou racionalistas como moitos deles. Despois de pasado o tempo teste que dar conta de que tivo que chegar outra xeración, a do Quín [Anxo Quintana], a do Paco [Francisco García] e tal na que se pasaba de exercicio intelectual a porse mans a obra, o exercicio intelectual estaba moi ben pero eso haberá que porse mans a obra algún día, non? (Cristina Cid)

Íbamos al Casino, el BNG lo echó abajo con una campaña...era donde iba la gente a reunirse(Cargo electo de AP)

Bueno pois naquel vello Allariz e que hoxe, bueno pois, se transformou de xeito tan importante, tan profundo, había toda unha serie de institucións, ¿non?, que en certa medida vertebraban aquela sociedade. O Casino non foi en Allariz senón que probablemente a filosofía de Allariz responde a un modelo social hoxe bastante superado cun funcionamento dende a miña óptica bastante elitista pero que ó mesmo tempo vertebraba socialmente e podía ser tamén indicativo do modo de xestión tamén municipal, ¿non?As cousas se podían arranxar casi ó mellor máis fácil alí orredor dunha mesa no propio Casino ou no local de traballo das persoas que estaban ó fronte da institución municipal que na propia sede da institución. Con todo, a súa desaparición máis que a súa transformación, houbera sido máis lóxico intentalo por esa vía e nós mesmo non descartamos no futuro facer un centro de día para a terceira idade no que estamos traballando pois tiña un pouco tamén esa filosofía que en positivo pode ser, ter un lugar de referencia onde, bueno pois, o tempo para a conversa, para a tertulia, para as actividades, bueno pois, culturais, recreativas, lúdicas pois tamén existan, ¿non?, e donde sin ese carácter elitista aquí en todo caso tampouco foi nunca tan, tan ríxido aínda que... a nivel de directiva e demais probablemente sí, pero era un lugar de encontro, un lugar que por outra parte seguro que era para moita xente que o viviu con máis intensidade que eu mesmo aínda lle

trae moitas lembranzas, ¿non?, pero bueno tamén era xa neses anos, os anos da sua decadencia e polo tanto estaba un pouco superado en actividade por outras sociedades e funcións dende o punto de vista cultural apareceran e que eran as que xa estaban alí cando dende o punto de vista sociocultural aquí a actividade en Allariz (Paco García)

O Casino era unha institución que supoño que viña dos anos 20 ou incluso antes cando había máis vida social na vila, máis vida económica, entón existía o Casino, que formaban parte dela o que poderíamos dicir "a élite", pois as clases medias que había naquela época. Ten en conta que eiqui houbo Xulgado de primeira instancia de instrucción, eiqui vivía o rexistrador, vivía o xuez; despois as clases medias industriais, comerciantes, e era a xente que se reunía no casino. Eso vai esmorecendo pouco a pouco o mesmo que esmorece a vida económica do pobo, pérdese poboación, pois o rexistrador xa non vive eiqui o outro funcionario tampouco vive eiqui e xa se vai hacia un núcleo máis urbano, hacia unha ciudad e tal, en consecuencia, deixa de ter os mimbres cos que se fai ese casino e o final non quedan máis que catro persoas, pero ahí era donde estaban as chamadas forzas vivas, os que facían a política de salón, pero que non facían ningún tipo de vida. Toda a actividade cultural que eu recordo nese casino se reducía ó baile de Fin de Ano e ó baile do martes de Carnaval, non había nada máis... porque o propio Casino non dan mantido nin o que é o carbón para a calefacción, e polo tanto o casino desaparece e agora hai alí un banco, o banco de Santander, na rúa Emilia Pardo Bazán. Acabaron subastando os muebles e as mesas de billar e os catro libros que habian comprado no último intento de revitalización do casino, pero non había nada (Bouzas)

Las narrativas sobre la desaparición del Casino remiten, por un lado, a la proyección de una cronología de cambio en Allariz, constatable en los movimientos en su estructura social:

Xa nos anos 70 veu un notario que fixo revitalizar aquilo, e a cousa foi frustrante, non hai personal co que nutrir esa sociedade, xa hai outra estrutura social no pobo e polo tanto as cousas cambiaron, os tempos mudaron (Bouzas)

Y, por otro, a los cambios en los actores políticos a partir de 1989, cuyos planteamientos excluirían ciertas prácticas sociales ligadas a una forma de entender la participación en la vida social del municipio, sustituyéndolas por otro tipo de proyectos:

O Casino desapareceu quizás porque había poder político, eso se acaba e entón o problema é que se acaban tamén outras cousas, nos tampouco fixemos nada porque seguira naquel momento, fomentábamos actividades paralelas, mais populares, ou mais populistas, coma se queira dicir, e fomentábamos outro tipo de participación, interclasista, un baile de fin de ano onde participara tamén outra xente, onde se rompería ese tabú que tiña outra xente para participar . Pero a xente necesita dun local de referencia, de encontro, pero cando é sólo para o baile de fin de ano ou de carnaval, puntual sae perdendo. De feito nos agora o vamos a retomar, estamos cun proxecto de Liceo, con outra connotación diferente, mais tipo Círculo de Bellas Artes, por dicir algo que che resulte mais cercano, porque temos detectado que a xente que se ven a vivir a Allariz resúltalle mais difícil a introducción social senón ten un punto onde ir, como pode ser un club de tenis, a xente necesita un determinado local para ter relacións, e entón estamos con ese proxecto (Cristina Cid)

Entre esos proxectos, que tratarían de evitar a exclusión de la participación popular en la vida social del municipio a través del ocio, tendríamos que incluir actividades como las rutas de senderismo¹⁹⁹, la Hípica (Pleno Municipal 28-02-1992), o el proxecto de construción de un campo de golf, que incluiría un balneario de la empresa hotelera AC y un Salón de Convenciones (www.galiciadigital.com/images/noticias2).

Continuando con la línea de reflexión en torno a la promoción y el fomento de determinados hábitos y espacios de ocio asociados con la práctica política del BNG y su proyección y re-formación del espacio local de Allariz, habría que mencionar la existencia del local donde se llevaron a cabo la mayoría de las entrevistas y conversaciones informales con los actores institucionales del BNG. Situado en el Casco Histórico, muy cerca de la Plaza Mayor y el Ayuntamiento, en la llamada Praza dos Mesóns, está la Sociedade Nacionalista Roi Xordo²⁰⁰, en los bajos de la sede de la

¹⁹⁹ Las principales rutas de senderismo serían la ruta de los molinos, a lo largo de 14 kilómetros río abajo, cuyo recorrido es una visita a los molinos instalados en las márgenes del Arnoia. Otra sería la Senda del Pescador, donde, y también con el río como eje central, se visitan diferentes áreas de recreo, represas y puentes hasta llegar al municipio de Xunqueira de Ambía. Las rutas de O Canelar y de A Padela tienen como objetivo caminar las áreas montañosas del municipio.

²⁰⁰ Roi Xordo es el nombre de un hidalgo que encabezó, en la primera mitad del siglo XV, la primera revuelta Irmandiña, liderando una hermandad, Fusquenlla, que se rebeló contra los señores de Andrade en la zona que formarían lo que son en la actualidad los municipios de Moeche y Pontedeume, en la comarca de Ferrol. También es el nombre de un grupo de música folk de la comarca de Santiago, y de

agrupación local y comarcal del BNG. Esta sociedad funciona cara al público como un bar, y fue inaugurado el 6 de julio de 1990, con la presencia de Bautista Álvarez, uno de los líderes históricos del BNG, fundador de la UPG y del BNG, y en ese momento diputado en el Parlamento de Galicia, y de Alfredo Suárez Canal. En la nota de prensa difundida con tal motivo, se resalta que el local cuenta con cocina, "lo que ofrece la posibilidad de que este local social funcione como sociedad gastronómica" (*La Región*, 07-07-1990). La inauguración del Roi Xordo se enmarca dentro de las acciones de la campaña del Día da Patria Galega correspondientes a ese año, que remataron con una salida de autobuses contratados desde el Ayuntamiento para desplazarse a Santiago de Compostela, lugar de celebración anual de los eventos conmemorativos de dicha fecha por el Bloque Nacionalista Galego. El desplazamiento anual a Santiago de Compostela con tal motivo, así como para la asistencia, por ejemplo, a las manifestaciones convocadas por la plataforma *Nunca Mais*, han sido actividades promovidas por la militancia del BNG en Allariz, que en algunos casos, también desempeñan un rol institucional. Un papel más claro, en términos organizativos, es el del grupo municipal del BNG en las diferentes fiestas y celebraciones que se desarrollan en el municipio.

Ya mencionamos la fiesta del Boi y su importancia como referente de organización y de movilización realizada por el BNG dentro de la práctica política municipal desarrollada antes de 1989. Con el tiempo, esta fiesta se ha convertido en el festivo local, sustituyendo a las fiestas patronales de San Benito (Pleno Municipal 30-09-1999) que continúan celebrándose, pero con una relevancia relativa menor²⁰¹. De hecho, en 1989 se crea la Asociación Cultural Fundación do Xan de Arzúa, con el objetivo de "preservar el interés de la fiesta y de extender la costumbre anual de la tradición del Buey en el tiempo del Corpus, consiguiendo que la fiesta sea un referente histórico y económico de primera magnitud para la villa, y que llegue a ser

una canción de Lúar na Lubre, otro grupo de música folk, pero en este caso, con mayor repercusión comercial.

²⁰¹ En el pleno municipal celebrado el 30 de septiembre de 1999, se trata el tema de los festivos locales. La propuesta del BNG es la de potenciar la fiesta del Boi, y de ratificarla como fiesta de mayor importancia del municipio. El grupo municipal del PP convoca a los vecinos a una charla para tratar el tema, ya que prefieren mantener San Benito como la fiesta local más importante, por ser el patrón del pueblo. El alcalde manifiesta que siente no estar invitado a esa charla, porque las fiestas son de todos. En el pleno celebrado el 27 de septiembre de 2002, se reitera el calendario de festejos en el municipio, siendo los festivos locales el Antroido (Carnaval) y el Boi, conservando a San Benito como patrón del municipio, pero sin que su celebración tenga la magnitud de las fiestas del Boi. En cualquier caso, las fiestas del Boi son las fiestas que recogen la mayor partida presupuestaria del Ayuntamiento (Pleno Municipal 30-09-1999)

considerada Fiesta de Interés Turístico, que sirva como motivo referente para la formación estable de pandillas que posean sus locales y que se conviertan, en el día histórico, en gremios" (Fundación Xan de Arzúa, 2002)²⁰². La fiesta se ha prolongado en su celebración, pasando de una duración inicial de tres días a convertirse en una semana de festejos. La actividad principal gira en torno a las carreras del buey, al menos dos diarias, que transcurren por las calles del casco histórico, donde existen diferentes puntos en los que se ata al animal (ver Anexo)

El espacio de celebración, donde se corre el buey por parte de los habitantes de Allariz (según la tradición, sólo los de allí pueden hacerlo), es el pueblo, el casco histórico, la plaza mayor etc. De hecho, uno de los puntos incluidos en los primeros itinerarios de la fiesta, A Barreira, donde se celebraban las danzas gremiales que representan las diferentes actividades económicas presentes en la villa durante la Edad Media, ha sido excluido del recorrido, con motivo de que este recinto fuese el lugar de ubicación de las atracciones feriales y el escenario de las verbenas (*La Voz de Galicia*, 24-06-2000). Discordantes con la ambientación histórica que la organización pretende dar a las celebraciones, se ha potenciado la localización dentro del recinto del casco histórico. Los festejos se mantienen dentro del espacio vivencial de la comunidad local, donde esta se proyecta a través de la celebración de la fiesta²⁰³.

²⁰² Entre los miembros de la Fundación también se encuentran, al igual que en el caso de la Asociación Cultural Arnoia, militantes del BNG y posteriores concejales del Ayuntamiento, como Ramón Bouzas, por ejemplo.

²⁰³ Lo mismo ocurre con las diferentes celebraciones que se han ido produciendo para conmemorar los aniversarios y las vicisitudes respecto a las denuncias del conflicto, que, como ya mencionamos, han sido puntualmente celebradas. El 10 de agosto de 1990, por ejemplo, se celebra el primer aniversario del encierro, que se conmemora con una asamblea de vecinos para analizar la gestión municipal, y con una exposición fotográfica y hemerográfica en el Ayuntamiento (*La Región*, 11-08-1990). El 26 de octubre del mismo año se celebra en la Plaza Mayor una fiesta con pinchos y verbena para celebrar la desestimación del recurso a la resolución de la sentencia que cerraba el procesamiento de los vecinos de Allariz denunciados por coacción, sedición, desacato y desorden público. Cuando esta decisión es recurrida y se traslada el procesamiento de la Audiencia Provincial al Tribunal Supremo, vecinos de Allariz se desplazan a Madrid con el objetivo de manifestarse y apoyar a los procesados. Al igual que ocurrió en el período del encierro, los vecinos se trasladan y trasladan el conflicto fuera de la villa, aunque en este caso se amplía la longitud del itinerario. De hecho, podríamos entender que estas acciones han desplazado el "espíritu de Allariz" fuera del pueblo (Madrid, Ourense), al igual que se produce durante el conflicto, parece claro que el eje de comunicación que constituye la carretera Nacional 525 y, posteriormente, la Autovía das Rías Baixas A-52 y algunos de los núcleos de población allí situados forman parte del imaginario socioterritorial de los habitantes de Allariz, cuyos puntos de referencia serían Ourense, Xinzo y Madrid, trayectos recorridos no sólo para la realización de itinerarios burocráticos y de ocio, sino donde también se traslada la presencia de un conflicto en el municipio: "*Pois mira, o xulgado de instrucción, viaxas a Madrid cos vecinos, que querían que Allariz seguise tendo un xulgado eiquí en Allariz, pois o Bloque de Allariz a todo ese descontento e se presenta en Madrid para falar con un responsable da administración de xustiza ou algun político tal, eso, o do instituto, todo este tipo de cousas*"(Bouzas). Por otro lado, resaltar que el País Vasco, y algunas de las prácticas políticas y sociales allí desarrolladas siguen siendo parte del imaginario socioterritorial de la villa, como se ve en las narrativas de los actores institucionales sobre el conflicto. En unos casos, para

Sin embargo, esta concentración en la villa, y en algunas de sus áreas, de las celebraciones festivas, no es extensible a todas ellas. Además de que continúan celebrándose los Sábados do Arnado, donde se proyectan películas o se efectúan conciertos durante los meses de verano, existen otros ciclos festivos que no se mantienen dentro de los espacios de la villa, ni siquiera en sus espacios de ocio, caso del Arnado o del río; o al menos, no en su totalidad. Variando las fechas, pero durante un par de fines de semana entre finales de julio y mediados de agosto, se celebra, desde 1995 la fiesta etnográfica "O ciclo do Pan", en la que se reproducen las fases de la elaboración tradicional de esta vianda²⁰⁴. Durante tres días, se representan la malla, la moenda (molienda) y la fornada (hornada) como momentos fundamentales del proceso. A partir del trigo cultivado por los vecinos en una parcela habilitada por el Ayuntamiento para tal fin, el grano es cribado en la propia finca, situada en Queiróas da Igrexa, una de las aldeas de la parroquia de Queiróas. Para ello, se utilizan antiguos aperos de labranza, y en el proceso participan los hombres, golpeando los haces, y las mujeres, que se encargaban de voltearlos²⁰⁵. Un grupo de gaiteros amenizan el trabajo, que remata con una merienda campestre.

La siguiente fase es la molienda, que tiene lugar en el Muiño do Burato, uno de los cinco museos que forman parte del Parque Etnográfico (PEDRA). Acompañado de una degustación de bica (bizcocho) de maíz y de vino dulce, y con música de un quinteto de gaiteros, se hacen funcionar las ruedas del molino, en la recuperación de una funcionalidad más allá de la simbólica, aunque con una similar finalidad de recreación de aspectos de la comunidad.

Por último, la hornada se realiza durante el tercer día del ciclo en un horno comunitario rehabilitado en A Torre de Seoane, aldea situada en la parroquia de Seoane, donde los asistentes, en su mayoría foráneos, se animan a amasar sus propias piezas. La degustación del producto final es inmediata, en medio de una nueva

diferenciarse de ellas y reclamar la idiosincrasia del conflicto, por parte del BNG, o para asociar al BNG, a través de la emigración, con partidos políticos como HB, por parte de AP y de la CPG.

²⁰⁴ "Las tradiciones no sólo existen en el pasado. Son construidas activamente también en el presente. El concepto de tradición que sólo ve en ella nostalgia la entiende como algo ya completado que sólo puede mantenerse o perderse, lo proyecta como algo respecto a lo que nos sentiríamos inexorablemente e inevitablemente distantes. Cuando se habla de lugares que no han perdido su identidad, o que no se han echado a perder se está utilizando el términos de esa manera, olvidando la contingencia de su representación" (Massey, 1995, pp. 184, citada en Marks, 1999, pp. 196)

²⁰⁵ En la edición de 2005, ya intervenían en el proceso dos máquinas, una malladora y otra limpiadora. Durante este año, se grabó un documental, titulado "*A melodía do Pan*", por César González, que contó con la participación de Mercedes Peón (música folk) y Xosé Luis Foxo (director de la Real Banda de Gaitas de Ourense).

merienda campestre amenizada por música de gaitas. En este caso, y en contraposición con la fiesta del Boi, podemos apreciar que los escenarios del ciclo festivo incluyen lugares situados fuera del núcleo urbano. Las aldeas en las que tienen lugar la seitura (siega) y la malla, así como la hornada, ambas al oeste de la villa, están situadas no solamente fuera del casco histórico, sino también fuera del casco urbano, en un territorio no incluido dentro de los espacios de referencia de Allariz, pero que también forma parte del término municipal. El itinerario del ciclo festivo muestra la inclusión de estos puntos dentro de las recreaciones identitarias que forman parte del universo discursivo para la práctica política de la villa, que, junto con algunas otras acciones, muestran un interés por parte del BNG de su inclusión paralela a la exclusión vivencial de estos lugares dentro del imaginario socioterritorial en el que se vive el milagro de Allariz.

En ese sentido, y al hilo del imaginario socioterritorial que percibimos en los habitantes de Allariz, es importante señalar que uno de los objetivos de la creación de la empresa municipal de transportes, Allarbus, era el de dar servicio de transporte regular no sólo entre Allariz y Ourense, sino dentro del término municipal, entre el casco urbano y las parroquias y aldeas que lo integran. Igualmente, además de la implementación de los servicios mínimos de infraestructuras en los diferentes núcleos de población, parece clara la intención, por parte del gobierno municipal, de incorporar a la población de estos núcleos a la vida municipal, centrada en el casco urbano. Con este objetivo, se han creado asociaciones de vecinos en las distintas parroquias (Pleno Municipal 27-07-1990, 24-04-1992), que a partir de 1995 (Pleno Municipal 28-04-1995) se rigen por un Reglamento de Participación Ciudadán. Estas asociaciones se reunirían en los trece centros sociales ubicados en las parroquias para tal fin, siendo en casos edificios de escuelas unitarias rehabilitadas, o en otros casos, construcciones realizadas en terrenos de propiedad de las propias asociaciones. Sin embargo, y pese al fomento que desde la práctica política del BNG se le da a estos organismos, encaminada a una inversión de la jerarquía territorial vivida dentro del término municipal y a la incentivación de la participación vecinal en general:

E despois outra das cousas é a recuperación de a participación da xente nos asuntos políticos, nós instauramos a dinámica de convocar assembleas de veciños, bueno, xa o facíamos antes, sendo a oposición e logo seguimos facendoo sendo o goberno, e cualquier asunto que consideremos de especial relevancia se convoca

unha assemblea de veciños para que a xente de a súa opinión. Dentro desta recuperación democrática, o funcionamento democrático na institución se redactou un reglamento de participación veciñal polo cual se lle da participación ós veciños no pleno, o finalizar o pleno(Bouzas)

Sin embargo, hasta el momento las parroquias situadas fuera del casco urbano no se constituyen como espacios objeto de intervenciones patrimoniales, si exceptuamos la puntual celebración del Ciclo del Pan. De hecho, una de las muestras de los límites de la territorialidad vivida por los habitantes del municipio se ve reflejada en otra de las acciones a través de las cuales se abren lugares de celebración de los referentes en torno a los que giraría el universo discursivo desde el que se imagina y se vive la práctica política del BNG en Allariz.

El Ecoespacio de O Rexo sería una de esas localizaciones. Entendido como "lugar concreto y centro emisor de una llamada de atención a la sociedad sobre su necesidad de caminar al desarrollo sostenible" (Renovart, 2000), O Rexo es una extensión forestal ubicada en uno de los canales del río Arnoia, en la parroquia de Valverde, a unos 2,5 kilómetros del casco urbano, donde se ha realizado una intervención pictórica y escultórica, en la que se utilizan piedras y árboles sobre los que Agustín Ibarrola y estudiantes de siete facultades universitarias de Bellas Artes, pintan diferentes motivos. "Se han estado pintando signos, claves...que significaban no solamente ocupación de los territorios, sino señalamiento del estudio de las cosas...trato de recuperar en el río esa dimensión de las viejas culturas [...] Al igual que el proyecto de Bosque Animado de Bizkaia, se entienden como formas de acumulación de información cultural, y al mismo tiempo, el desarrollo turístico y económico de estas zonas, del paisaje físico donde están" (*La Voz de Galicia*, 24-06-1999). O Rexo se inaugura el 23 de junio de 1999, día de San Juan, por el "toque mágico" (*ibídem*) que daría a la acción.

En el espacio contiguo al de la intervención, se ha instalado posteriormente una quesería, de capital mixto, y el terreno abierto sirve de emplazamiento para un rebaño de ovejas, que sirven de referencia para la posibilidad de gestionar un desarrollo a través de energías renovables que, en el caso de Allariz, se concretaría entre otras cosas, en el funcionamiento de una Central de Biomasa que produciría energía a partir de la transformación de materia orgánica, y en la reapertura de una

minicentral eléctrica, instalada al lado de la intervención²⁰⁶, y de acceso vetado. El proyecto del Ecoespacio fue aprobado en el pleno municipal celebrado el 15 de noviembre de 1991, y posteriormente ampliado con la instalación de una Granja Escuela Silvopastoril en Paciños, que, estando situado al lado del Ecoespacio, formarían lo que se denominaría Proyecto Educativo Agroalimentario de O Rexo-Paciños (Programa de Governo. 1999. "*Para mellorar aínda máis Allariz*", pp. 18).

O Rexo supone un "icono cultural y de ocio, único en todo el Estado" (*La Voz de Galicia*, 20-04-1999). La transformación visual que se realiza sobre un espacio natural podría entenderse como la culminación de un proceso de cambio y saneamiento de los espacios públicos y locales de Allariz a través de sus transformaciones estéticas. Su apropiación, su transformación a través de la conservación, supuestamente, y no de cambios radicales y de construcciones nuevas, significa elementos ya presentes en el paisaje, pero desaprovechados; al río, a las superficies forestales, a la biomasa...resignifica y reconstruye una serie de símbolos y a través de la proyección de un paisaje cultural.

Sin embargo, y pese al interés de este espacio, es escasamente visitado y está en un estado de relativo descuido. Su acceso tampoco está señalizado de una manera clara, otro de los elementos que lo hacen un lugar de contraste, en muchos sentidos, con la villa. Esta situación podría leerse desde dos ópticas, no excluyentes. Por un lado, el proyecto político de re-formación del espacio local es difícilmente extensible a la totalidad del término municipal. La inclusión de espacios de experienciación del espíritu de Allariz están concentrados en el casco urbano, y aunque el río es un elemento fundamental en O Rexo, éste proyecto no se circunscribe los itinerarios que marcan la geografía del turismo en Allariz, centrados en el Casco Histórico y el Parque Etnográfico. Por otra parte, además de la cuestión de ubicación, la intervención en este espacio no incluye a la población de las parroquias, no es una representación activa de la comunidad orientada al consumo cultural, tal y como se

²⁰⁶ Sobre la contradicción entre las minicentrales eléctricas en los ríos y los valores ecológicos, ver www.geocities.com/Yosemite/Falls/2740/rexo.htm; el autor de la web contrasta la puesta en marcha de la minicentral, sus deficientes infraestructuras y los daños que pueda producir sobre el caudal y la fauna del río con la proximidad de un ecoespacio, con el que se trataría de ocultar la presencia de la misma. En términos de planteamientos políticos, y de la posición más o menos oficial del BNG al respecto, remite a un artículo publicado en *A Nosa Terra*, el 12 de agosto de 1999 ("*As minicentraís afogan os ríos galegos*"), que resume la oposición del BNG a la implantación de este tipo de actividades por los efectos que provocarían sobre la red de ríos de Galicia, y en general, la reticencia a colaborar con empresas como ENGASA y FENOSA, contra cuyas acciones se habría manifestado el partido en reiteradas ocasiones.

podría entender el casco urbano. Profundizaremos en el análisis de las intervenciones patrimoniales en Allariz más adelante. Por el momento, baste con hacer constar la existencia de una jerarquía territorial dentro del municipio, manifiesta en la dificultad de la inclusión en la geografía del turismo de algunos de los espacios situados fuera del casco urbano.

Por último, mencionar que las elecciones municipales celebradas en 1995 y en 1999 son ganadas por el BNG, y en ambos casos por mayoría absoluta, como ya se expuso en la tabla con resultados electorales. Cabe destacar que, y como muestra del paralelismo entre la trayectoria política del BNG en el municipio y las reorganizaciones que se viven en el BNG a nivel autonómico, donde integrantes de la Corporación de Allariz irán teniendo un papel cada vez más relevante, en agosto del año 2000 Anxo Quintana deja su puesto de alcalde de Allariz, momento que prácticamente coincide con su nombramiento como senador por designación y como coordinador de la Ejecutiva Nacional del BNG. Su sustituto será Francisco García, elegido con nueve votos a favor y dos en blanco. En su discurso de toma de posesión, corrobora la línea política a seguir desde el Ayuntamiento:

" o novo alcalde expresou a firme vontade de manter a mesma línea de xestión política marcada ata agora baseada nun programa de goberno refrendado maioritariamente polos veciños nas pasadas eleccións [...] ten un reto, cal é o de aproveitar as potencialidades que ofrece o municipio para seguir avanzando no seu desenvolvemente social e económico. Nese sentido, prantexa como obxetivos alcanzar o incremento de poboación baseado nun modelo urbanístico equilibrado que terñoa o seu refrexo no Plan Xeral de Ordenación Municipal que servirá para dar un novo impulso de crecemento e asentamento poboacional; propón aumentar a implantación de novos servizos que reforcen e consoliden as expectativas de calidade de vida²⁰⁷ que se están a alcanzar. A esta idea responden proxectos como os da piscina

²⁰⁷ La expresión calidad de vida se repite en los discursos de los actores institucionales como valor de referencia tanto de los resultados como de los proyectos de futuro de la práctica política, al. Igual que veremos en el caso de Fene. Esta expresión, que aparece en los debates públicos sobre el medio ambiente y el deterioro de las condiciones de vida urbana en los años 50 y 60, se ha convertido en una especie de principio organizador y evaluador de las necesidades de la población, aunque con un significado difuso. La mayoría de las investigaciones realizadas en torno al concepto se han desarrollado en relación a áreas como la Salud Pública y la Educación, pero, a mi entender, sigue siendo una expresión bastante subjetiva y difusa. Podría hacer referencia al momento en el que las necesidades más primarias, y traducibles a indicadores cuantitativos, como nivel educativo o vivienda, habrían sido satisfechas, y a partir de ahí, surgen una serie de inquietudes en torno a las relaciones con

uberta climatizada, mellora dos accesos, nova gardería municipal, etc. en definitiva, pretende impulsar todos os proxectos que xeneran riqueza aproveitando os recursos propios do municipio, para o que brinda o seu apoio e colaboración a todos os sectores económicos e sociais para entre todos impulsar estes proxectos. Finalmente, logo de ofertarlles a todos os veciños a súa maior dispoñibilidade rematou recordando aquelas palabras de Bertold Brecht que dicían: hai pobos que loitan un día e son bos; hai pobos que loitan anos e son millores, e hai pobos que loitan toda unha vida: eses son imprescindibles" (Pleno Municipal 28-08-2000)

3.2.2 Ubicación

La práctica política desenvolvida por el BNG en el espazo local de Allariz ha tenido repercusións en diferentes ámbitos. Uno de ellos ha sido el ámbito económico, en termos de la distribución espacial de las actividades económicas del municipio.

El Ayuntamiento se entende, en la práctica política del BNG en Allariz, como instrumento de dinamización económica, como ferramenta para la plasmación de la rentabilidade económica de los recursos del municipio. Las políticas implementadas desde el goberno municipal han reorientado la explotación de los recursos del municipio, facendo del turismo rural una de las principais fontes de ingresos económicos. El instrumento fundamental para ello ha sido la creación de REATUR, empresa de capital municipal que funciona a través de concesiones administrativas, y que gestiona el camping, "Os Invernadoiros", de Primeira Categoría, situado aproximadamente a 1,5 kilómetros al sur de la villa, seguindo el curso del río, y que funciona desde 1993; varias casas de turismo rural (Casa do Briñal: Muíño do Briñal y Pousada Torre Lombarda), restaurantes (Mesón do Portovello, Restaurante Acea da Costa) y cafeterías (A Fábrica); las rutas de senderismo; el alquiler, durante períodos

el medio, por exemplo, o la interacción social satisfactoria. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define Calidad de Vida como la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y el sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes etc..Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complexo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales y las relaciones con los elementos esenciales de su entorno (www.oms.com). En cualquier caso, es un concepto alrededor del que giran los horizontes de la práctica política desde los años 90, y que, al igual que ocurre con el concepto de Desarrollo Rural, por exemplo, adquiere diferentes significados según el contexto y actores que lo utilicen. En el caso de Allariz, la accesibilidad a ciertos servicios públicos, como la guardería infantil, o las infraestructuras y recursos que se ponen en valor desde el Ayuntamiento, serían los referentes de esa calidad que diferenciaría la vida en Allariz de la desenvolvida tanto en otras áreas rurales como en las áreas urbanas.

de vacaciones universitarias, de los apartamentos que integran el complejo residencial universitario, creado en 1998 a través de un convenio con la Universidade de Vigo con la intención de “invertir a pirámide de población residente, convirtiendo o núcleo histórico nun lugar de residencia estable para a xente xove” (Pleno Municipal 27-03-1998); y, en general, todo lo relacionado con la oferta turística del municipio.

Otro de los sectores económicos promocionados desde la gestión municipal es el del comercio. Si bien este tipo de actividad ha sido colectivamente señalada como una de las más características del municipio, en términos históricos, a partir de 1989 las prácticas relacionadas con ese sector tienen un lugar destacado dentro del proyecto político que se pone en práctica en la villa. En ese sentido, se aprueban medidas para fomentar la instalación y apertura de locales comerciales dentro del casco histórico (Pleno Municipal 29-09-1997), y de hecho, en esa zona se encuentran numerosos establecimientos dedicados a actividades comerciales. Ahora bien, sería interesante puntualizar tanto los criterios estéticos como el tipo de productos con los que se comercia en esos establecimientos. En cuanto al primer punto, el estar situados en un Casco Histórico rehabilitado condiciona, en términos de criterios estéticos y en virtud de la armonía del conjunto, la apariencia externa de los locales comerciales.

Además de por su apariencia, se podría hablar, para referirnos a la mayoría del comercio situado en el casco histórico, de comercio etnográfico. En buena parte de los locales, se dispone de artículos (textiles, artesanía, gastronomía) que conectan con las recreaciones identitarias visitadas en los Museos, y que formarían parte del consumo de representaciones culturales ligado al tipo de turismo fomentado en la villa de Allariz. La comercialización de productos con señas de identidad locales es una de las acciones a través de las que, desde el Ayuntamiento, se promueven las actividades económicas en el municipio, con la celebración puntual de ferias y exposiciones de diferentes artículos (Feira do Doce, Amendoado e Melindre de Allariz, que se celebra la primera semana de septiembre; feira de Outono, dedicada a productos culinarios en general, y que se celebra el primer fin de semana de octubre; o mercado de Artesanía Arte de Man, por ejemplo). En ese sentido, la institución municipal también apoya a la Asociación de Comerciantes de Allariz y a la Asociación de Productores Artesanos de Allariz, impulsando las acciones de promoción comercial desarrolladas por sus integrantes.

Las directrices marcadas desde el Ayuntamiento, en términos del desarrollo del municipio como área de turismo rural, se han visto financiadas o cofinanciadas, en

muchos casos, por fondos de diferentes administraciones públicas, a través de la implementación de un proyecto de desarrollo local para la villa, basado en las directrices que ya hemos mencionado. Para poder optar a la promoción dada a diferentes actividades desde las instituciones, se aprueba el ingreso en la ADIVA (Asociación para O Desenvolvemento Integral de Vilar de Santos e Allariz)²⁰⁸ (Pleno Municipal 12-09-1996), y con la misma fecha se presenta un proyecto de desarrollo rural para el programa de la Unión Europea PRODER (Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales), del que se beneficiarían las áreas rurales situadas en zonas Objetivo 1 de la Unión Europea, no afectadas previamente por otras iniciativas comunitarias similares (LEADER, por ejemplo). Para acogerse a las ayudas prestadas por el programa, se requiere la formación de Grupos de Acción Local, entidades asociativas público-privadas sin ánimo de lucro a través de los que se gestionan las diferentes actuaciones de los programas de desarrollo. El Ayuntamiento de Allariz, junto con los municipios contiguos, situados al norte, de Taboadela, en la comarca de Ourense, y Paderne de Allariz, en la comarca de Allariz-Maceda, pertenece al Grupo de Acción Local AVINZA, que, sin llegar a ser beneficiario de las ayudas del PRODER, sí que consigue habilitar una línea de financiación a través de AGADER (Axencia Galega de Desenvolvemento Rural). Esta Agencia es un organismo creado con la intención de extender la estrategia de desarrollo de los programas LEADER y PRODER a todas las áreas rurales de Galicia. La visión de desarrollo promovida sería la de "un proceso que pretende el desarrollo global de la sociedad rural, trascendiendo lo económico y agrícola, armonizando aspectos sociales, culturales y administrativos, y con unos objetivos fundamentales que proporcionen un mayor acceso de la población a los medios de producción y servicios públicos, la distribución equitativa de las rentas, la ordenación de los recursos naturales, la mejor retribución del trabajo, la diversificación económica de zonas rurales y la participación de la población en este proceso a todos los niveles" (www.agader.xunta.es).

El Grupo Avinza gestiona "la concesión de ayudas y subvenciones a proyectos de carácter productivo, financiando acciones de desarrollo rural a las que se pueden acoger empresarios individuales, sociedades mercantiles, cooperativas y en general entidades con personalidad jurídica que tengan consideración de pequeña empresa, así

²⁰⁸ Vilar de Santos es un municipio contiguo a Allariz, situado al sur del mismo, y perteneciente a la comarca de A Limia. El gobierno municipal también es del BNG.

como entidades que desarrollen actividades o inversiones de interés público o colectivo de carácter no productivo pero que fomenten las potencialidades endógenas del territorio, y que acometan un proyecto de inversión en el territorio de AVINZA"(Folleto publicitario de AVINZA).

A todas luces, el Ayuntamiento de Allariz es el principal agente de promoción y crecimiento económico del municipio, ejerciendo un rol de dinamización y orientación de la actividad económica. La práctica política del BNG en el Ayuntamiento se ha materializado en el fomento de diferentes acciones de captación de subvenciones públicas; como propietario de diferentes empresas de capital público o mixto²⁰⁹; y como promotor de la iniciativa privada, no sólo del comercio y las actividades artesanales, sino también impulsado acciones como la ampliación del Polígono Industrial o Parque Empresarial Chorente. La concepción de la institución municipal como agente económico también se hace patente en su rol de empleador, en acciones como las de formación de la brigada de obras municipal, de la Escuela Taller y en la contratación del personal que trabaja en las instituciones municipales, entendiendo como tales no sólo el Ayuntamiento sino también lugares como los Museos del Parque Etnográfico, la guardería, la Oficina de Rehabilitación, la Granja Escuela Silvo-Pastoril etc. A modo de resumen, enfatizar que los primeros momentos de gestión municipal del BNG, en términos de promoción económica, fueron los de creación de las infraestructuras, instrumentos de articulación y gestión para posteriormente implementar acciones de promoción económica en base a las herramientas básicas ya establecidas.

El rol del Ayuntamiento como agente de desarrollo económico tiene una aceptación desigual. En algunos casos, es una desaprobación ligada a la opinión personal sobre quiénes deben de ejercer como agentes económicos

Lo de que el Ayto sea empresario, eso ya viene de los principios de cada uno, pero es un mecanismo de control, para controlar a la gente que es para lo que está Allarbus, Reatur, Allarluz(Cargo electo de AP)

²⁰⁹ Además de las mencionadas REATUR y Allarbus, habría que señalar Allarluz (Empresa de Gestión Medioambiental encaminada a la producción de energía eléctrica de manera sostenible, y que gestiona la minicentral eléctrica de O Rexo y la Central de Biomasa), creada en 1994 (Pleno Municipal de 16-05-1994); el Patronato de Medio Ambiente o la Empresa Mixta Tanatorio de Allariz, S.A.

En otros casos, se enfatiza el volumen del presupuesto municipal como indicador de la inviabilidad económica de los proyectos municipales:

Planearon un hotel y hasta un campo de golf, los presupuestos son enormes, con ellos llegó a haber 80 personas trabajando para el Ayuntamiento, eso no hay quien lo mantenga...se expropia y se compra con dinero del Ayuntamiento (Cargo electo de AP)

Aquí se pagan muchos impuestos, por eso bajaron en las elecciones...Lo del río es un saco sin fondo, lo de hacer paseos con expropiaciones de fincas, como en el Rexo, es un saco sin fondo, de tapadillo...tienen deudas a tuti plen, más de 1000 millones seguro, pero la Xunta no para de darles dinero(Cargo electo de CPG)

Otros actores institucionales, sin embargo, aprueban el valor de los gestores como posibilitadores de acciones y promociones económicas:

El pueblo está maravilloso, se piden créditos y se hacen cosas, en otros tiempos no gastábamos el dinero (Cargo electo del PSdeG-PSOE)

Eso sí, tienen mucha capacidad de trabajo, y también mucho valor, porque se atreven a pedir créditos y a tratar con las gente de las fincas... pidiéramos un crédito de 28 millones para hacer dos calles, y dos de ellos, pero de los históricos, de los padres de los del BNG de ahora, que estaban en el pleno, dijeran que a ver si se iba a empeñar el Ayuntamiento (Cargo electo de AP)

E informantes de un municipio cercano, en conversaciones informales, resumen en dos frases sus impresiones sobre el funcionamiento de la gestión municipal:

Debe ser el Ayuntamiento más endeudado de Galicia...aquí pagaban a un tío para estar en Internet, en los BOE y tal, buscando subvenciones...que sí, que le pagaban para eso(Dobaño)

Pero, en cualquier caso, el papel de las instituciones municipales como agentes de dinamización no sólo económica sino también social es uno de los elementos

fundamentales de la práctica política del BNG en Allariz, con un lugar preferente dentro del universo discursivo en el que se enmarcan las acciones de gobierno:

"As vantaxes que presenta a ubicación de determinadas actividades económicas nun territorio cun modelo de desenvolvemento económico dinámico e integral son cada vez mais valoradas e coñecidas polo mercado español, e sabemos que só estas actividades directamente productivas poden asegurar a continuidade desde modelos no futuro. Un dos trazos definidores do noso modelo, e no que se basea parte do seu éxito futuro, é que xera vantaxes para as dúas partes que interveñen neste: O territorio de Allariz e o empresario privado. En realidade, o inversor privado desenvolve a súa actividade empresarial do mesmo xeito que si se decidise a emprender ese mesmo negocio noutra ubicación, pero conta cunha serie de aspectos diferenciais, como son: beneficiarse dunha imaxe de marca, dun mercado local potencial que medra ano tras ano, dun asesoramento en busca de financiamento e dunha formación e asistencia por parte da Axencia de Desenvolvemento Local, que lle permitirá competir no mercado desde unha posición privilexiada[...] gracias ó complexo paquete de medidas de todo tipo tendentes a incrementar a actividade turística, os seus habitantes volven ter un escenario digno no que desenvolver as súas vidas e, tamén, porque o xa realizado puxo os cimentos dunha actividade económica de longo alcance. Non é só o empuxe dado ás actividades diversas do sector servicios- arrinque previsto-, o ao sector da construción, senón á produción dun nome, dunha marca de garantía que se identifica coa calidade, cun profundo sentido ecolóxico da vida, co desenvolvemento sostible, con valores emerxentes e positivos da sociedade actual" (Promoción Económica; www.allariz.com)

"Todo esto é froito dunha xestión capaz de concordar os intereses públicos, concretados sobre todo, na creación de infraestruturas e servicios necesarios para a posta en valor da natureza e a Historia, cos intereses privados dos axentes que intervinieron: propietarios ou promotores, que buscan un lexítimo proveito económico" (Evolución Socio-Económica do Concello; www.allariz.com).

As cousas nunca se poden extrapolar dun xeito mimético, duns concellos a outros pero eu penso que a política municipal cando se está na oposición ten que consistir en reclamar do goberno municipal unha xestión democrática e o servicio dos cidadáns e ten que servir para fiscalizar o goberno municipal pero non

ostentando o goberno tamén se pode organizar á sociedade, e participar activamente na execución de actividades que sirvan para suplir o vacío institucional que moitos concellos deixan na súa actividade (Quin)

Tivemos a capacidade de poñer en valor un potencial que aquí tiñamos, ou outros espazos como pode ser o propio PEDRA, que une tamén estes dous conceptos de natureza e de recurso en potencia e posta en valor que hoxe quizás fixo de Allariz un referente e non tanto porque foramos capaces de dotar dos servizos básicos cun esforzo titánico ós 92 núcleos de poboación, non só de recursos básicos senón cunha imaxinación na xestión de considerar que nada é alleo ó goberno municipal, ten que implicarse en toda actividade, tanto sexa de dinamización económica do espazo público para os veciños e centros sociais de actividade económica, en fin, nese sentido pois eu penso que a escolla destes lugares para a visita ou a propia Casa do Concello si se quere xa como entorno e referente no que, bueno, hai un talante democrático, de atención, de xestión que procura tamén seguir mantendo vivo aínda que sea simbólicamente, pois, o que foi a xénese da nosa actuación municipal aquí e que contra vento e marea se ten mantido aínda que tamén como é lóxico despois de 14 anos todas as cousas teñen os seus ciclos (Paco García)

Y que, en algún caso, se relaciona con la existencia de una contradicción, en términos ideológicos, sobre el rol de las instituciones como agentes económicos, que se resuelve a la hora de emitir el voto:

Nós entendemos que o concello ten unha misión de dinamizar a economía, donde non existe a iniciativa privada teno que facer o sector público, e eiqui é o concello, eso é unha idea que non está na mentalidade dos veciños, ou que non estaba, sen embargo, agora, polo menos eiqui, hai esa demanda de que o concello dinamice a economía e faga algo polo sector tal, polo sector cual, polos outros. Aínda sigue, en certa medida, aínda que nos intentamos estruturar e vertebrar á sociedade, as súas propias organizacións, movementos veciñais, pero aínda se sigue confiando bastante na capa protectora do concello, sen embargo esa mentalidade está en contradicción ca propia mentalidade política liberal de moita xente de que, bueno, votamos a un partida ultraliberal, facha, como pode ser o PP ou o PSOE, que non están pola economía mixta, pola economía pública, sen embargo á hora de solucionar o meu problema personal, que me atopo sen traballo se acude ó concello,

ou o meu problema, o do meu sector, se acude ó concello. Sen embargo en eleccións de outro ámbito, como poden ser autonómicas ou xerais, non pensamos neso de votar a partidos que propugnen unha maior musculatura na participación económica das participacións públicas e votamos a outro tipo de partido, e esa contradicción se da (Bouzas)

Y sobre lo que volveremos más adelante. En cualquier caso, el rol del Ayuntamiento como generador de la actividad económica del municipio es la principal dimensión a través de la cual se lee la Ubicación, esto es, de las prácticas en torno al posicionamiento de Allariz en términos de dinámicas económicas, y que se resuelva a través de una consolidación de las instituciones y el capital municipal como agentes activos de la economía del patrimonio en torno a la que se producen las actividades económicas del Lugar.

3.2.3 El Sentido del Lugar

"El espacio nunca nos es ontológicamente dado, pero sí discursivamente cartografiado y corporalmente practicado; ha de ser fruto de la práctica humana...el espacio construido es fruto de dialécticas sociales donde la memoria y la temporalidad juegan papeles muy importantes" (de Certeau, citado en Mota, 1998, pp. 108)

En las diferentes convocatorias electorales celebradas en Allariz desde 1989, el Bloque Nacionalista Galego ha obtenido la mayoría de los votos. En el caso de las elecciones municipales, el BNG ha obtenido mayoría absoluta, siendo uno de los pocos municipios de Galicia donde se da esta situación. A continuación, se profundizará en el sentido del lugar, entendido como la proyección de un sentimiento de comunidad de referencia, y los diferentes elementos a través de los que tiene lugar esta proyección. La práctica política del BNG en Allariz no sólo es importante por su lugar en la historia local, sino por su relación con la conformación y la plasmación de una identidad nacional gallega, que han convertido al municipio en una "villa icono, en la imagen proyectiva de la cosmovisión del nacionalismo gallego" (Pereiro Pérez, 1998, pp.131). En cualquier visita a la villa, asistiríamos a una etno-grafía que pone en circulación las representaciones identitarias que conforman la imaginación de la comunidad nacional por parte del Bloque Nacionalista Galego, y que esencializa, en términos temporales, la cronología de esta comunidad y sus referentes pasados. La

visión de lo rural puesta en práctica en Allariz, como ya mencionamos cuando hacíamos referencia a los discursos de campaña del candidato a presidente de la Xunta del BNG, Anxo Quintana, se ha convertido en una metáfora para la regeneración de la identidad nacional de Galicia, adquiriendo un carácter de lugar moral y espiritualmente superior, como depositario de las esencias de la nación.

Como ya se expuso, las diferentes acciones que se han llevado a cabo sobre el espacio construido de Allariz son la muestra de la existencia de un proyecto de patrimonialización del territorio del casco urbano, cuyo interés reside, además de en el estético, en la vinculación entre esos cambios y un universo discursivo claramente proyectado desde el Ayuntamiento. Los tres factores enumerados por los actores institucionales del BNG para recoger el sentido de su proyecto político en Allariz, esto es, la historia, la naturaleza y la cercanía con Ourense, son las claves de articulación de la escenificación de ese proyecto y las dimensiones principales en torno a las que se construye la comunidad de referencia, la identidad del propio proyecto. La re-imaginación de Allariz pasa por situarlos en las coordenadas de un eje discursivo sobre el que asentar la práctica política y la reconstrucción del espacio local. Los tres elementos estarían presentes ya en el espacio local de Allariz; lo que se plantea es una inversión simbólica en la significación de los mismos, una re-semantización planteada como una renovación a partir de referencias ya presentes en la villa, y no de elementos nuevos o de procedencia ajena al escenario urbano, tal y como ocurre con el nombre de la Escuela Taller municipal Ziralla.

Lo mismo ocurre, además de con estos tres factores, con los hábitos de ocio, en concreto con el Casino, o con las celebraciones festivas. Se cambian los referentes de ocio a través de una resignificación de los mismos, presentes en la villa; se cambian las prácticas de participación social y de ocio, partiendo de una resignificación efectuada desde la oposición a prácticas relativamente hegemónicas presentes en el núcleo urbano, que se excluyen, pero sin evocar universos de referencia situados fuera de la comunidad, sino dentro de la misma. La rentabilidad de la convivencia se plantea a partir de la superación de una fractura social mediante una reconstrucción espacial y temporal de los hábitos de la vida municipal. Veamos cómo.

Cuando expusimos una visión general del municipio, y de lo que se consideraría espacio local o localidad hasta 1989, la existencia de la historia de Allariz se muestra como una de las narrativas aceptadas por todos los informantes, independientemente de su filiación política. En otras palabras, los habitantes de

Allariz son conscientes de un pasado donde se combina grandeza histórica con prosperidad material (Sierra, 1999, pp. 202). Sin embargo, la presencia de un espacio construido que evoque referencias de una vida pasada no significa, necesariamente, que ese espacio se convierta en un referente político e institucional. En el caso de Allariz, la recuperación de la historia se produce a través de un proceso de patrimonialización, esto es, un proceso semiótico de transformación de valor de lo que se considera herencia moral y material de una colectividad (Pereiro, 1998, pp.113), una asignación de valores a realidades tangibles e intangibles. Ciertos elementos presentes en el espacio construido pasan a ser activados a través de una serie de microintervenciones patrimoniales cuyo eje de referencia es la reconstrucción del pasado esplendoroso de Allariz, y su historia. Las intervenciones más ligadas a esa restauración del valor de la historia en la villa serían, como ya hemos descrito, el PECHA y el PEDRA.

La ubicación del PEDRA (Parque Etnográfico do Río Arnoia), de los 5 museos que lo componen, denota, por un lado, la resignificación del río como espacio de ocio y de vivencias históricas sociales y económicas en los tres museos localizados en las márgenes del Arnoia, y por otro, en los dos ubicados en el casco histórico, la relación entre esas actividades y la historia de la villa. En el caso del PECHA (Plan Especial do Casco Histórico de Allariz), la intervención patrimonial no se hace sobre el río, espacio referencial del conflicto, sino que se hace sobre un área habitable, vivible, con el objetivo de compaginar la vivencia de la historia con las rutinas cotidianas de la villa, en las que el turismo, como agente consumidor, se convierte en testigo de la experienciación de un espacio de socialización de la identidad evocada, de la identidad nacional. El arquitecto que dirigió el proceso de rehabilitación del Casco Histórico define así la importancia del área de trabajo: "Sabíamos, porque nolo contara Aldo Rossi e o comprobáramos persoalmente, que a vida ou a morte dos cascos históricos ventíase na súa periferia e que o pulo ou o devalar das cidades ou das vilas dirímise no seu hinterland e no seu territorio" (Portela, 1997, pp.36)

En esta cita se hace patente la importancia del territorio en la práctica política del BNG en Allariz y como eje de las intervenciones que se llevan a cabo en el municipio. Ahora bien, como ya hemos comenzado a apuntar cuando hablábamos de jerarquías territoriales, no todo el territorio municipal es el que es objeto de patrimonialización, sino, por el momento, el del casco urbano. La musealización de la villa y de su territorio abarca una parte del término municipal, donde la arquitectura es

una fuente de discursos, un lugar de producción y lucha de identidades (Cátedra, 1998, pp.14). La negociación de las identidades que se recrean en el PEDRA y la vivencia de la patrimonialización de un tipo de arquitectura histórica en el espacio de vivencia más cotidiano introducen a la población de la villa dentro de un proyecto, de una visión de la comunidad idílica en torno a una visión determinada de lo rural de la que forman parte sus habitantes que forman parte del espacio y del tiempo que se evoca y se vive. La conversión de la Historia en Patrimonio ha eliminado los posibles conflictos vividos en el pasado en torno, por ejemplo, a la agricultura de subsistencia o a la falta de perspectivas laborales en el horizonte de la villa, suprimiendo, por ejemplo, las posibles discursividades articuladas en términos de clase. Las representaciones que nos encontramos en el PEDRA o las evocaciones históricas revividas a través del PECHA oscurecerían las diferencias económicas o de estatus, por ejemplo, "estableciéndose un sentido de comunalidad de referentes y creencias que naturaliza las jerarquías sociales y despolitiza a los grupos subordinados" (Adamson, 1999, pp. 60). La territorialización de los valores evocados desde la práctica política del BNG convierte las diversas y heterogéneas dimensiones de la vida social local en narrativas de identidad.

Ahora bien, para contextualizar el sentido de la musealización de un territorio, y del consumo de ciertas visiones de lo rural y, en definitiva, de la viabilidad del sentido del Lugar que encontramos en Allariz, habría que mencionar al menos dos procesos que han ocurrido en diferentes ámbitos y que posibilitan estas experiencias.

Por un lado, desde un punto de vista más teórico, entiendo que han sido fundamentales los cambios en la Museología y en las formas de entender la relación entre el museo y sus visitantes que se ha producido desde principios de los años 70. Y por otro, instituciones como la Unión Europea, aunque en el caso de estudio ha habido colaboración entre diferentes instancias políticas, han promovido el desarrollo rural como forma de dinamizar el ámbito rural en aquellas zonas calificadas como más propensas a la despoblación y a la falta de dinamismo económico. La vocación de experiencias como los Ecomuseos, que surgen en Francia ligados a la gestión medioambiental y del turismo desde finales de los 60 sería fundamentalmente la de redefinir la relación entre el entorno social y el ecológico (o cambios en la relación entre naturaleza/cultura establecida en el paradigma de la modernidad). Sus orígenes estarían en la creación de museos al aire libre como equipamientos de los parques naturales (Ecomuseo de la Grand –Lande, en Francia, por ejemplo). A partir de ahí se

van extendiendo a casos como el Ecomuseo de la Comunidad Urbana de Le Creusot-Montceau-les-Mines, por ejemplo, donde la comunidad entera constituye un museo viviente: el museo no tiene visitantes sino habitantes. Se entienden como productos de un coloquio, y como la fórmula a través de la que se lleva a cabo la vocación del museo contemporáneo de ponerse al servicio de la comunidad y de redefinir su relación con el entorno social y ecológico. Sitúa objetos en su contexto, preserva habilidades y saberes locales, educa en valores de patrimonio cultural y valora la participación popular. En este tipo de museología, la idea de territorialidad adquiere un carácter central: el prefijo eco designa tanto el medio natural como el social, con una utilización esencialmente antropológica del concepto de territorialidad de la comunidad, entendida como materialización de la manera específica en la cual una población organiza sus relaciones con el entorno; más como producto de operaciones simbólicas y sociales que como realidad objetiva. "El museo se erige como articulador de la lógica de la gestión territorial y de la lógica de la construcción y el funcionamiento de la territorialidad comunitaria, agrupa a los individuos en una comunidad, aparece un interés colectivo [...] las exposiciones se convierten en un proceso de comunicación, de representaciones colectivas [...] anhela convertirse en espacio ceremonial, exponer la comunidad mediante el patrimonio y así ser la institución que representa el derecho de la comunidad sobre ese patrimonio, para que se reconozca y para que se pueda conocer [...] Se establece un nexo entre la experiencia cotidiana y los objetos mediante los que el Ecomuseo representa a la comunidad, ese nexo hace posible el espejo. Al darse a conocer al exterior, se delimita el territorio de la comunidad" (Reboredo, 2002, pp.115)

Por otro lado, a partir de 1962, con la entrada en vigor de la Política Agrícola Común de la entonces Comunidad Económica Europea, y de la creación de los FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional, en 1974), el desarrollo rural ha sido una de las posibilidades que las instituciones europeas han propuesto y fomentado para aquellas áreas más desfavorablemente afectadas por la implementación de sus políticas, con el objetivo de conseguir "el equilibrio regional y el desarrollo de las estructuras económicas y sociales" (Legislación Comunitaria, 1997) de los países miembros. A través de los Fondos Estructurales y de los de Cohesión se han promovido una serie de proyectos en los que se registra el cambio de un modelo más desarrollista propio del momento en el que surge la UE, a un modelo "guardabosques" (Pereiro Pérez, 2001, pp. 7), desarrollado a través de la aplicación del LEADER II

(1994 a 1999) de Desarrollo Rural, o de los PRODER I y II, que otorgan al mundo rural y sus habitantes un papel más ambientalista, ecológico y participativo (*ibidem.*)

Estos dos momentos, en torno a los que se habilitan diferentes prácticas, han de ser tenidos en cuenta como motores y promotores de una serie de experiencias con cabida y promoción en varios ámbitos²¹⁰. Ambos elementos estarían ligados a las posibilidades de activación económica del proyecto Allariz, que no produce una alteración drástica de los modos de vida de la población, y atrae tanto al turismo como a grupos de población que se trasladan al municipio por las posibilidades que ofrece. Aún así, es importante volver a resaltar la vinculación del proyecto con una cosmovisión nacionalista y con la creación de una iconografía nacionalista. De hecho, el mayor indicador del *éxito* del "milagro de Allariz" sería, desde mi punto de vista, la capacidad de promover una representación de los símbolos del espacio local generalizada que se materializa en las narrativas en torno a los referentes simbólicos del pueblo y a la importancia del río como eje vertebrador de la comunidad. Es más, pese a que se implementa tras un conflicto político que provocó una fractura social, el proyecto cuenta con la aprobación de la mayoría de los actores institucionales que no pertenecen al BNG y que formarían parte, en algunos casos, del grupo social cuya práctica política fue el referente del conflicto.

Ahora el río, es el símbolo de Allariz, y por donde se mueve...el jaleo fue por lo del río, la gente tiene psicosis con el río [...] sin río Allariz no tendría razón de ser, como Vigo sin el mar[...]A mí todo lo que se haga por el pueblo me parece bien, otra cosa es que lo apoye o no (Cargo electo de AP)

El Arnado es el sitio más simbólico, más así...por eso lo del río, ya cuando fue lo del trasvase...el río es muy suyo[...]a mí me parece bien, muy bien lo que están haciendo...(Cargo electo de AP)

El pueblo lo han adornado mucho y bien, con las subvenciones claro [...] Para el turismo, para ver, la parte más bonita es el caso antiguo, esas calles

²¹⁰ La celebración de un seminario de la Universidade de Santiago de Compostela en Allariz, sobre Ecomuseos, museos y parques temáticos podría ser una forma de, por un lado, confirmar la importancia de determinados procesos, y, por otro, de escenificar en su contexto el carácter especial y específico de la villa y de sus transformaciones. Con posterioridad, se han celebrado otros cursos de verano en Allariz, y el municipio ha sido tema de diferentes simposios, al haber sido incluido, en 2001, en el Programa Hábitat de Buenas Prácticas auspiciado por la Organización de Naciones Unidas (ONU), por la gestión y el aprovechamiento de las superficies forestales. Asimismo, el municipio también ha recibido el Premio da Crítica, por sus actuaciones "en el campo de la cultura y de la recuperación etnográfica" (Ponencia presentada sobre Allariz – Cursos de verano Universidad Carlos III, 2005), y el Premio Natura, por la actuaciones mediamientales realizadas.

pequeñas con escudos e historia. Pero yo los llevaría al río, yo soy de campo, también la Alameda, es muy bonita Ahora es el estandarte de Galicia, el baldón diría yo, más bien, aunque le llamen estandarte (Cargo electo de CPG)

Pero sin duda son buenos gestores, que venden bien y que desarrollan proyectos interesantes...tenemos proyectos con ellos, sin problema ninguno (Cargo electo del PP)

Aunque dentro del sentido del Lugar proyectado desde la práctica política del BNG haya ocupado un lugar importante la inversión de la jerarquía territorial que se registra en el municipio, de la relación vivencial que existe entre las parroquias y la cabecera municipal, entendemos que esta práctica no ha revertido en la diferencialidad existente entre los territorios que integran el municipio. De hecho, parece ser una de las asignaturas pendientes del gobierno municipal, no sólo por su alejamiento de los espacios construidos y de los escenarios sociales en los que se vive el nuevo Allariz, sino por las repercusiones que ello pueda tener en la geografía electoral del BNG dentro del municipio. Uno de los actores institucionales, de la aldea de Paradiñas, en la parroquia de Torneiros, vincula la dificultad de incorporación al proyecto a un patrón de comportamiento en el que se concibe el voto de una manera particular:

Home, eu creo que en Allariz cambiou, e mesmo nas aldeas tamén, dame a impresión que en Allariz xa non podería haber o que se facía antes nas aldeas, e onde che estou dicindo [...]O problema é que a veces cando se fala de dar votos e todo eso xa non é un problema tanto de dar o voto, o problema é que lle votaban, estaban esperando a que viñeran e despois lle cambiaban o voto e toda esta historia. Eu recordo as eleccións, recordome das primeiras, ibamos dous, ás parroquias un nunha e outro noutra, despois volvíamos e facíamos cousas, nos facíamos máis obras que un can [...]nós na primeira fixeramos, no 91, derannos crédito, puxeramos alumbrado en tódolos sitios o transporte...unha revolución todo, este, este paisano decíame que o voto basta que fora eu para que non fixera falta nin falar deso... pero despois falando así do tema decíame él que a verdade é que eiquí tes feito pouco por nos, eu dixen que este tipo como me di esto, antes non había nada, agora tendes o alumbrado eiquí, un autobús, o do lixo, "¿cómo me dis eso?", e dixo que eso fixemosllo a todos, o voto que eu che dou é un favor que che fago, co cal tes que me

facer a min un favor...É decir, eiquí na forma de buscar o voto no BNG, pois tamén temos unha zona, evidentemente eu vou á zona do sur, e da aldea fun concelleiro de servicios sociais e calquer tipo de impresentable podía incluso tratarte mal, e o seguinte día estaba alí pedindo unha axuda a domicilio ou unha Risga e nadie sinte eso, nadie ten problema ningún para protestar á hora de pedir unha licencia, esto é algo que a xente non valora, esto solo existe en Galicia e algúns sitios mais, pero que en xeral non existe. Eso é un logro fundamental, despois facer mais cousas está moi ben pero que sexas libre, que haxa democracia eso é agradecido. Eso nas aldeas non é valorado (Luis Nogueiras)

Aspecto que, en palabras de otro actor institucional, es vinculado a la dificultad de penetración del nacionalismo en entornos más rurales:

Nós tivemos unha importante influencia eiquí en Allariz centrada inicialmente máis en Allariz en vila, porque independentemente de que tiveramos xente nas parroquias e contactos, era unha sociedade máis aberta e máis fácil de aproximarse ó proxecto político do nacionalismo (Paco García)²¹¹

Quizás si la extensión de las microintervenciones patrimoniales y, por tanto, de la geografía del turismo, hubiese alcanzado a los espacios vivenciales y de ocio de estas parroquias, constituyéndose en una muestra de la rentabilidad económica de ciertas visiones de lo rural, se reorganizaría la percepción de la comunidad de referencia, lo que repercutiría en la vivencia de la jerarquía territorial. Y seguramente, con independencia de que el voto se emita en función de un intercambio de favores o de cualquier otra orientación, no exclusivamente adscrita a ningún grupo socioterritorial, también en la geografía electoral del BNG, aparentemente diferencial, entre la villa y las parroquias²¹².

²¹¹ Esta apreciación, relativamente frecuente entre militantes y simpatizantes del BNG, parece olvidar los patrones de la geografía electoral del partido en 1979, por ejemplo, o la fuerte presencia del BNG en parroquias de otros municipios, como veremos en el otro estudio de caso.

²¹² Al hilo de las referencias hechas a la exclusión de las parroquias de los espacios vivenciales de la comunidad de Allariz, mencionar una de las acciones políticas que, a mi entender, muestran las dinámicas de demarcación respecto al disfrute de los espacios propios de la comunidad, y como se viven en las experiencias diarias. Ya mencionamos que, en el caso del PEDRA, como Parque Etnográfico, se cobra una entrada, puesto que esta intervención es uno de los ejes de la rentabilidad económica del proyecto de rehabilitación. Sin embargo, en el pleno municipal celebrado el 28 de julio de 1995, al grupo municipal del Partido Popular presenta una moción de protesta por la intención del Ayuntamiento de cobrar una entrada para acceder a la playa fluvial de Acearrica. La justificación de esa práctica estaría en el mantenimiento de las instalaciones durante el invierno, y en que sería un precio simbólico que pagarían los vecinos de fuera de Allariz. Aunque, según el grupo municipal del BNG, esto sólo se hizo durante unas semanas del verano en curso, sería curioso ver el alcance de tal práctica política sobre los usuarios de la playa, mayormente emigrantes en período vacacional y turistas en general. Quizás hubiese sido el principio de la comodificación de los símbolos del espacio local, y,

De todos modos, la construcción del Lugar en Allariz, se ha convertido en un referente de gestión del BNG y en un lugar de proyección de la comunidad nacional que imagina el BNG, en uno de los lugares en los que la práctica local de la nación se ha convertido en uno de los pilares de posibilidad de un proyecto político a mayor escala.

4. LOS HORIZONTES DE LA COMUNIDAD DE REFERENCIA EN ALLARIZ: INSTITUCIONES Y VALORES.

La proyección del sentido del Lugar en Allariz planteada desde el gobierno municipal del BNG, basada en una patrimonialización del territorio apoyada en la inversión simbólica de una serie de referentes locales, han hecho de la villa, como ya mencionamos, un referente de gestión y de representación de la comunidad imaginada por el nacionalismo del BNG. Además de que para ello se haya partido de diferentes elementos presentes en el espacio local, que es donde adquieren significado, la proyección de la comunidad se ha hecho también en base a referentes relacionados con la forma en la que este municipio se ha integrado dentro de un orden territorial más amplio, en términos de la relación con otras instancias políticas y de declaraciones institucionales que sitúan al Lugar dentro de un contexto más amplio. Los procesos sociales y políticos no son completamente contextualizados sin una referencia a los posicionamientos más amplios respecto a fenómenos extralocales y a procesos que ocurren al mismo tiempo en varias escalas geográficas, a través de cuya vivencia en el municipio se construyendo y reconstruyendo el sentido del Lugar. Para ello, vamos a analizar las diferentes relaciones y posicionamientos respecto a algunos elementos que forman parte de las diferentes instancias políticas en las que se inserta el municipio de Allariz, para poder mostrar así la proyección extralocal de los cambios vividos en el territorio municipal.

Como ya se ha desarrollado, la patrimonialización que se desarrolla en Allariz estaría relacionada al menos con dos factores que inciden en las posibilidades de rentabilidad y de viabilidad de un modelo enfocado al desarrollo rural y al turismo, como serían los cambios que se producen a partir de los años 70 en la Museología, así

desde luego, una política de identidad que filtraría el acceso a los espacios públicos de ocio, con lo que ello significaría dentro de la práctica política de la Nación.

como en los modelos de desarrollo implementados desde la Unión Europea. Ambos factores han posibilitado, también en términos económicos, muchos de los procesos de cambio que se han vivido en Allariz. Muchos de los proyectos desarrollados en Allariz estarían financiados, al menos en parte, por la Unión Europea, que interviene más activamente como agente de cambio y desarrollo en la villa a través tanto de la financiación de microintervenciones como de atenciones y premios otorgados al espacio construido de Allariz. Sin embargo, en términos de declaraciones institucionales, el equipo municipal del BNG se pronuncia acerca de los efectos perjudiciales para Galicia, "como nación soberana en busca del derecho de autodeterminación", de la entrada en la Unión Europea (Pleno Municipal, 30-10-1991). Esta declaración mostraría la existencia de una contradicción en términos del rol de la institución y de la identidad nacinal de Galicia. Aunque en el discurso del BNG aparecen referencias respecto a las consecuencias de la entrada en la Unión Europea para Galicia, en el caso de Allariz ha posibilitado la puesta en escena de la imaginación nacionalista. Quizás esta moción podría entenderse como una reclamación más amplia de las posibilidades de acción política para las identidades nacionales dentro de la Unión Europea, o simplemente como una adhesión formal relacionada con la pertenencia a un partido político que promulga estos planteamientos en ese momento político. De hecho, la colaboración con las diferentes instituciones y la capacidad de gestionar con ellas diferentes acuerdos es una de las características de la práctica política del BNG en Allariz, algo que, sin duda, repercute en la proyección del municipio como ejemplo de gestión llevada a cabo por un partido político que con el tiempo ha ido moderando su discurso y funcionando como una opción política que se ha apartado de veleidades antisistema y del seguimiento de una estrategia del no de manera sistemática. El momento político del BNG cuando se comienza la gestión municipal en Allariz, es el momento de cristalización de este cambio. Por tanto, y aunque se pueda plantear un desacuerdo formal respecto a la representación de las naciones dentro del funcionamiento de la Unión Europea, esta es una de las administraciones que certificaría, por así decirlo, mediante un premio, las actuaciones llevadas a cabo en Allariz desde un punto de vista urbanístico y de ordenación del territorio, y un referente de viabilidad del proyecto municipal.

La misma colaboración, en términos institucionales, aparece respecto a la Xunta de Galicia. Pese a que la oposición entre el BNG y el PP adquiere una gran magnitud en el municipio, las relaciones entre el municipio y la Xunta no revisten de

una especial confrontación; más bien, se resumen en una colaboración presente, por ejemplo, en diferentes acciones de rehabilitación, como las actuaciones sobre las márgenes del río (Pleno Municipal 19-04-1990); el Casco Histórico (Acuerdo de 23-12-1996); el equipamiento de los Museos (Pleno Municipal 29-06-1990); en la realización de pistas para comunicar las aldeas, para lo que el Ayuntamiento cede terrenos a la Consellería de Agricultura (Pleno Municipal, 15-01-1992); o en el patronato de la Fundación Vicente Risco, figura ligada a los discursos identitarios promovidos desde la Xunta de Galicia y, como ya vimos, por el grupo municipal de AP en los años 80, y que, con el BNG, ha pasado a ser uno de los atractivos turísticos de Allariz, en una de las muestras de la múltiple producción de discursos y símbolos identitarios en Galicia.

Algunos actores institucionales de AP tienen una explicación para la relación de colaboración entre ambas entidades:

La Xunta les dió mucho, millones y millones con Cuiña, la culpa de todo la tiene Fraga... en realidad, es moneda de cambio entre PP y BNG, que hicieron la vista gorda cuando la inhabilitación y demás... mientras estén ahí no molestan en otro lado[...] Allariz es la balanza de pago en el juego entre PP y BNG, como un intercambio de silencios (Cargo electo de AP)

Respecto a la administración estatal, podríamos decir que se ha adoptado una actitud igualmente negociadora. Cuando se han tenido que realizar gestiones relacionadas con el gobierno central, como en el caso de los cambios en los límites geográficos de los partidos judiciales, en 1988, el grupo municipal del BNG pidió una reunión con representantes del Ministerio de Justicia en un intento de modificar el nuevo trazado. Cuando se traslada al Tribunal Supremo el procesamiento contra varios vecinos por desórdenes públicos, grupos de habitantes de Allariz se trasladaron a Madrid para ejercer la presencia del pueblo en las acciones del encierro, siguiendo ese trazado vial que remite a una representación socioterritorial ligado a la Nacional 525. Tampoco, durante el conflicto, se produjeron declaraciones contra el gobierno del Estado, sino que las acciones estaban dirigidas contra el grupo de AP local y sus representantes en Ourense y en el caso de Manuel Fraga, en Galicia. Por el contrario, todos los actores institucionales del BNG reconocieron el papel conciliador del gobernador civil, del PSdeG-PSOE, en el conflicto, algo condenado reiteradamente por los actores institucionales del PP. Igualmente, el grupo municipal del BNG promueve, desde su pertenencia a la Federación Galega de Municipios desde 1989, la

necesidad de la unión y de la no diferenciación, entre las federaciones española y gallega, organizaciones que coexistían paralelamente en ese momento.

Completamente distinta es la valoración respecto a las instituciones provinciales, en concreto, respecto a la Diputación Provincial. El presidente de la misma, José Luis Baltar, uno de los posibilitadores de la reorganización que se da en el PP de Galicia a finales de los años 80 y en los años 90, es definido en el imaginario colectivo como una practicante asiduo del intercambio de favores por votos en la provincia. O al menos en el imaginario de los actores institucionales del BNG, que así definen al PP de la provincia:

A nivel de concelleiro, persona que está no poder, nós non estamos investidos de poder, nós podemos administrar poder, pero non ter poder; ós do PP ocurrelles ó contrario, eles están investidos de poder, desde o momento de entrar ahí a este home hai que tratalo, a min trátanme igual, de concelleiro ou non estando de concelleiro, tratáronme sempre igual, a min e ós meus compañeiros, a todos, pero é esa a historia, estar investido ti de poder. Entón, vas por ahí e non se cortan nada en soltarche todas as carencias que hai... falan co traxe, "ah, ven ise cabrón" pero despois ó lado "boas tardes, boas tardes"... e moverse naquíl terreo é moito mas fácil que moverse no noso, máis fácil desde o punto de vista de ter o voto, nós temos que gañalos a base de explicacións, de discursións, de razonar, e despois que che veña outro co banco e que che marche con iles [...] Eu teño compañeiros médicos, especialistas, cun porvenir asegurado e que foron militantes da esquerda, militantes do BNG, do partido comunista, revolucionarios, e hoxe andan tras do voto para que lle coloquen un fillo(Luis Nogueiras)

O PP téñ unha Administración paralela á nosa...a través das asociacións de veciños, vanse metendo, colocanlles bancos diante da casa (Cristina Cid)

Por otro lado, y también a través de ciertas declaraciones institucionales y de acciones políticas promovidas desde el Ayuntamiento, se pueden ejemplificar las características de la proyección del municipio nacionalista en términos simbólicos. Desde el 27 de noviembre de 1989, día en el que se produce el cambio de gobierno municipal con el que termina el conflicto, los plenos municipales comienzan a redactarse en gallego. Aunque la práctica política está centrada básicamente en el municipio, en las transformaciones de su espacio construido, aparecen una serie de

asuntos que forman parte de la construcción de un universo de referencia del *nuevo* Allariz. A la redacción de los plenos en gallego, se van sumando una serie de acciones en el ámbito de la política de la identidad respecto a una serie de características presentes en las múltiples reconstrucciones de la colectividad de Galicia.

Por un lado, y como ya se recogió previamente, se realizan una serie de cambios en el callejero de la villa, del que pasana a formar parte no sólo notables locales, en su mayoría escritores (Alfredo Nan, Pepe Puga. Alfredo Cid Rumbao) sino también escritores y fechas que forman parte del referente del nacionalismo gallego. Tal sería el caso de Alexandre Bóveda, como ya mencionamos, o de la calle 25 de xullo, día de la Patria Gallega. Respecto a la celebración del 25 de xullo, anualmente se van aprobando mociones de apoyo institucional a las acciones de conmemoración que se llevan a cabo en Santiago de Compostela, para lo cual se definen los términos en los que se concibe dicha celebración:

"Todos os pobos teñen unha data sinalada na que celebran a súa festa nacional. En Galiza celébrase o vindeiro 25 de xullo, seguindo coa tradición instaurada en 1920 polas Irmanadas da Fala. Diante desta conmemoración a Asamblea Local do B.N.G. entende que as institucións non poden ficar á marxe, xa que son pezas clave na promoción da nosa identidade, da lingua, da cultura, ou dun pasado histórico lamentablemente descoñecido por moitos galegos e galegas" (Pleno Municipal, 26-06-1992).

En esa línea, en Pleno Municipal del 10 de diciembre de 1990 se aprueba la apertura de un servicio de normalización lingüística del Ayuntamiento, "froito da inquietude municipal polo uso e potenciación da nosa lingua", cuyo cometido es velar por la utilización del gallego en todos los documentos oficiales, ya sean informativos o de cualquier otra naturaleza, a través de los que se trate con el Ayuntamiento. En plenos posteriores, como el celebrado el 26 de junio de 1992, se aprueban mociones presentadas por la Mesa de Normalización Lingüística gallega; y en 1998, se aprueba igualmente una moción en apoyo de la manifestación por el futuro de la lengua gallega, convocada por la misma mesa, y que se celebra en Santiago de Compostela el 16 de mayo de 1998. En relación con la promoción y el apoyo de elementos considerados como propios de la comunidad nacional, como ciertos sectores productivos o deficiencias históricas consideradas como propias del territorio autonómico, en los plenos se aprueban diferentes mociones de apoyo, por ejemplo, a la constitución de un grupo lácteo gallego (Pleno Municipal 20-09-1993); contra el

desmantelamiento del sistema de ferrocarril en su trazado gallego (Pleno Municipal 27-05-1994); o en apoyo a la Plataforma pola Defensa do Ensino Público en Galicia (Pleno Municipal 02-05-1997). Al tiempo, el Ayuntamiento apoya mociones presentadas por el Sindicato Labrego Galego respecto a hechos espacializados en lugares concretos de Galicia, caso del apoyo al sector del cultivo de la patata en la vecina comarca de A Limia, aprobada por unanimidad, y por la que se insta a acudir a la manifestación conovocada en Xinzo (Pleno Municipal 25-10-1991).

Por otra parte, y en referencia a procesos y hechos que ocurren en el horizonte geográfico estatal, serían destacables dos puntos que se repiten en los debates de la Corporación Municipal. Por un lado, es reiterada la presencia de referencias a las acciones terroristas llevadas a cabo por Euzkadi Ta Askatasuna (ETA), grupo armado cuyas reivindicaciones se articulan en torno al derecho de autodeterminación de Euzkadi. En Pleno Municipal celebrado el 20 de septiembre de 1993, la Corporación aprueba un escrito de solidaridad con Julio Iglesias Zamora, secuestrado por ETA durante 116 días, y con el pueblo vasco en general. Dos años después, el grupo municipal del PP solicita una condena expresa de las acciones desarrolladas por ETA y la colocación del lazo azul que simbolizaría dicha condena en la Casa Consistorial, así como de la bandera de España y del retrato del Rey. Se aceptan todos los términos de la moción, excepto el lazo azul (Pleno Municipal 28-07-1995), aunque la bandera de España no figure en las dependencias municipales. El 14 de julio de 1997, con motivo del asesinato por parte de ETA del concejal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Ermua, Miguel Ángel Blanco, el Ayuntamiento emite una declaración institucional en la que se condenan las acciones terroristas, y en el que se resalta la vinculación, a través de la emigración, de los dos municipios. La declaración expone que se apoyarán las decisiones tomadas en la mesa de Ajuria Enea²¹³. Las condenas a las acciones terroristas se repiten, por ejemplo, en el pleno municipal del 8 de mayo de 1998.

Por otro lado, la Corporación Municipal va mostrar solidaridad y apoyo institucional con los insumisos, así como un rechazo a ciertas actividades y/o grupos de las Fuerzas Armadas del Estado. La periódica presentación y aprobación de mociones al respecto se recoge en el pleno municipal celebrado el 27 de septiembre de 1996, donde se celebra que el Ayuntamiento haya sido pionero en temas de

²¹³ Acuerdos firmados en Vitoria en enero de 1988 por los principales partidos con representación en el País Vasco con el objetivo de promover la " Normalización y Pacificación de Euzkadi ".

objeción de conciencia, con acciones como la creación del servicio municipal de objeción de conciencia, en 1991, o con la declaración de compromiso con la paz mundial y de exigencia de retirada de efectivos españoles presentes en conflictos bélicos, así como de la necesaria búsqueda de un final a la situación de enfrentamiento entre Israel y Palestina. En el año 2002 se produce una nueva declaración institucional al respecto, aprobada por unanimidad, en la que el Ayuntamiento se solidariza con el pueblo palestino (Pleno Municipal 30-04-2002). Además de Palestina, zonas de América Latina van a ser objeto de aprobación de mociones de apoyo y solidaridad institucional. Durante el encierro que se vive en 1989, ya se había celebrado una charla pronunciada por el Padre Santos, misionero salesiano de Allariz ligado, en los relatos de diferentes actores institucionales, a la Teología de la Liberación y que desempeñaría su labor en el Amazonas, sobre la situación del área. Con motivo de la celebración de elecciones en Nicaragua, también tiene lugar una charla-debate pública (*La Región*, 07-04-1990). Ese mismo año, se celebra una recepción a un miembro del Frente Salvadoreño de Liberación Nacional Farabundo Martí²¹⁴, un representante del Comité de Solidaridad con América Latina (COSAL), acompañados por un miembro del BNG (*La Región*, 17-05-1990). Igualmente, se aprueba una moción de hermanamiento con Ciudad Sandino, localidad creada ante los desplazamientos poblacionales provocados por las inundaciones de 1969 en Nicaragua (Pleno Municipal 27-09-2002). En ese sentido, el Ayuntamiento promueve periódicamente campañas de ayuda, a través de material escolar o alimentos no perecederos, a zonas del Amazonas. La materialización del apoyo a la cooperación como uno de los valores proyectados desde las instituciones municipales se concreta también en la adhesión al Fondo Galego de Cooperación e Soliedaridade, para lo que se destina una partida de los presupuestos municipales (Pleno Municipal 09-01-1998). En línea con la promoción y el posicionamiento institucional respecto a valores a través de los que plasmar la imaginación de la comunidad, el 26 de enero de 1996 el grupo municipal del BNG presenta una moción de adhesión a la declaración de Beijing, fruto de la celebración de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, y a través de la que se establecía un compromiso de la comunidad internacional con los objetivos de la igualdad entre los géneros, el desarrollo y la paz (www.un.org).

²¹⁴ Movimiento guerrillero que en 1992 abandonará las armas, optando por la confrontación democrática.

5. EL NACIONALISMO DEL BNG Y EL NACIONALISMO DEL BNG DE ALLARIZ: EL CLAN DE ALLARIZ

En esta última sección, vamos a abordar uno de los elementos que han retroalimentado el proceso de identificación de Allariz como la villa icono del nacionalismo gallego.

Por un lado, varios militantes del BNG de Allariz, que habrían desempeñado cargos municipales, han tenido y tienen un rol fundamental dentro del partido a nivel gallego. El ascenso en esos puestos de responsabilidad y el aumento de su prestigio dentro del partido ha sido paralelo a la habilitación de Allariz como representación de la identidad nacional concebida por el BNG, un aval dentro para la trayectoria política de algunos de sus realizadores.

Según dos de los diarios digitales que han seguido con mayor detenimiento los varios procesos de reorganización interna del BNG, Vieiros (www.vieiros.com) y Xornal (www.xornal.com), el clan de Allariz estaría integrado por Alfredo Suárez Canal, Anxo Quintana y Francisco García. Todos ellos serían militantes de la Unión do Pobo Galego (UPG), excepto en el caso de Anxo Quintana que, aunque es independiente, es considerado, al igual que sus compañeros, como integrante de un sector aperturista de la formación²¹⁵. En cualquier caso, el apoyo interno conseguido por Quintana para constituirse como candidato a presidente de la Xunta de Galicia y portavoz nacional del partido en la XI Asamblea del BNG, indica la existencia de un soporte proveniente de la militancia de la UPG.

La trayectoria política de la militancia del BNG en Allariz tendría sus inicios, de manera similar al resto del territorio autonómico, en las acciones ligadas al Sindicato Labrego desde finales de los 70:

A miña militancia no nacionalismo iniciouse no ano 1977, e traballei especialmente no sindicalismo agrario nacionalista. Lembro que con 17 anos fixen a

²¹⁵ Otros miembros de este sector serían el alcalde de Pontevedra, Miguel Fernández Lores o el ex alcalde de Vigo, Lois Castrillo. En contraposición a este grupo, miembros históricos de la UPG, como Bautista Álvarez, Francisco Rodríguez o María Pilar García Negro constituirían un colectivo supuestamente más conservador, tanto en términos organizacionales como de fidelidad a una lógica de representación frente a la maximización de las posibilidades del partido en el mercado electoral. La división entre estos dos grupos se hizo patente en el apoyo al candidato a senador por designación, en 2000. Anxo Quintana fue designado para el cargo con el apoyo de los integrantes del sector más aperturista, mientras que Francisco Rodríguez, Bautista Álvarez y demás apoyaron a María do Carmo García Negro (www.mais.vieiros.com/nacionalismo/quenequen.html)

miña primeira intervención política perante de douscentos agricultores na aldea de Vide (Baños de Molgas) (Anxo Quintana-www.quin2005.com)

Eu recordo os tres, tanto Alfredo como él [Quintana] como Paco sempre moi activistas, eu recordoos sempre utilizando o coche dun amigo dos meus pais, que tiña unha panadería para colocar pancartas, levar cousas para aquí para alí facer as assembleas dos pueblos, as assembleas labregas, as de Comisións Labregas daquela época, sempre os recordo en movemento de aquí para alí, pateando cada pueblo, cada sitio, de casa en casa, un activismo que fixo que se pasara o que pasou e o exercicio intelectual do que che falaba antes completábase con ir casa por casa, porta por porta. O BNG entrou un pouco por Comisións Labregas, ou eu recordo así, xa cho confirmarán despois (Cristina Cid)

Para que o BNG tivera presenza en todas as parroquias, pois tuvo que haber xente que dedicou boa parte da súa xuventude pois a traballar nas aldeas, cando aínda non había nin siquiera pistas asfaltadas, pois para construír o Sindicato Labrego tivo que haber xente que consumira boa parte de súa xuventude pois para facer unha política municipal activa e eficiente (Anxo Quintana)

Alrededor de la presencia de su militancia en el rural, y de la posterior formación de la ANPG, se va vertebrando la práctica política nacionalista en el municipio. En 1979, en las primeras elecciones municipales, el BNG obtiene 5 de los 13 concejales que integraban la Corporación. Reutilizamos una cita de un actor institucional ya recogida en la que se localiza el respaldo al BNG en la cabecera municipal:

Nós tivemos unha importante influencia eiquí en Allariz centrada inicialmente máis en Allariz en vila, porque independentemente de que tiveramos xente nas parroquias e contactos era unha sociedade máis aberta e máis fácil de aproximarse ó proxecto político do nacionalismo (Paco García)

Aunque en las siguientes elecciones municipales la representación del BNG en el Ayuntamiento disminuye de 5 a 2 concejales, en las elecciones celebradas en 1987 el BNG obtiene 4 concejales y, después del conflicto, llegará a detentar la alcaldía. La

presencia social del partido habría adquirido una gran relevancia a través de acciones como las que ya hemos mencionado, desde la organización de las fiestas del Boi hasta la creación de asociaciones culturales, pasando por una activa presencia en los plenos municipales. La capacidad de capitalización y de activación política de un descontento social supone el inicio de un cambio político y social en el municipio, donde el BNG sigue siendo el partido más votado en todas las elecciones. La gestión llevada a cabo en Allariz desde 1989 se habría convertido, como ya mencionamos, en la materialización de la iconografía de la identidad nacional de Galicia, en la heráldica que dota al proyecto nacionalista de un referente sobre el que sostener su cosmovisión política. Existirían otros municipios (por ejemplo, Fene, el otro caso de estudio) donde el BNG habría construido también un Lugar, en base a una serie de procesos que identificaremos con la práctica local de la nación. Sin embargo, como veremos, las divisiones dentro de la militancia local en este municipio en torno a cuestiones como la lucha armada, la unificación del nacionalismo o la aceptación de las instituciones autonómicas se tradujo en la formación de un colectivo, Avante, no reconocido formalmente por el BNG. Desde finales de los años 80, y con motivo de la III Asamblea, celebrada en O Carballiño en 1987, las ideas sobre las que se sostendría la práctica política en Fene no encontrarían seguimiento dentro del partido. Pese a que los planteamientos del colectivo Avante forman en la actualidad parte del discurso y de las prácticas del BNG, las personas y las ideas no estarían en sintonía con el momento que se vivía en el BNG.

No es el caso de lo que ocurre con el clan de Allariz. Sus integrantes han tenido siempre un papel relevante dentro de la organización del partido, formando parte de los emisores del discurso hegemónico dentro del partido. Cuando en 1989 llegan a detentar la alcaldía de Allariz, y pese a que algunos de los procedimientos a través de la que se consigue sean discutibles, la práctica política se desarrolla en sintonía con lo que ya había sido mayoritariamente aceptado por el partido como lógica de actuación a partir de 1989 y de la confirmación de un cambio en el partido, en términos de moderación discursiva y de aceptación del sistema institucional como posibilitador de un marco de actuación y de proyección política y social. El desarrollo de la práctica política en el municipio de Allariz parte de una negociación con las diferentes administraciones así como de una presencia participativa en las mismas, con una menor preocupación por la lógica de representación del partido y una mayor concentración en las posibilidades de reconstrucción de una comunidad desde la que

proyectar un imaginario del que son excluidos los posibles conflictos así como las acciones institucionales de confrontación institucional. Las diferentes declaraciones institucionales emitidas desde el Ayuntamiento, que reflejan algunas de las características de la comunidad imaginada, dan muestra de ello.

Esta trayectoria ha sido acogida, entonces, como modelo de gestión y de representación de las posibilidades de gestión del BNG. Que haya sido Allariz y no otro municipio puede deberse a múltiples razones, pero desde luego la presencia del clan de Allariz y su relevancia en el partido son una variable a tener en cuenta.

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

El propósito de este capítulo ha sido el de aplicar el concepto de Lugar y sus tres dimensiones a un estudio de caso, con el objetivo de mostrar la importancia del lugar en la conformación de la expresión política, las diferentes significaciones que adquiere la práctica local de la nación.

En primer lugar, se ha hecho una descripción general del municipio de Allariz, a través de una serie de procesos y de hechos que conforman el Lugar. A través de elementos mensurables y de referencias a la geografía de la percepción y a los escenarios en los que se desarrolla la cotidianeidad social, se han tratado de plasmar las características del municipio donde se va a investigar la práctica política del Bloque Nacionalista Galego.

Después, se ha analizado dicha práctica política, partiendo de una cronología que considera el año 1989, año en el que el gobierno municipal pasa a ser ejercido por el BNG, como un momento de cambio social y político en el municipio. Tras exponer el desarrollo de dicha práctica antes de 1989, se ha reconstruido un encierro de unos cuatro meses que tuvo lugar en torno al Ayuntamiento de Allariz y cuya vivencia y capitalización se constituye en eje discursivo de la gestión municipal. Esta gestión, que va a girar en torno a la recuperación y re-formación de los espacios vivenciales y de ocio de la villa, podría resumirse como un proceso de patrimonialización del territorio que convierte a Allariz en una villa icono, que se constituirá en la materialización de la identidad nacional proyectada desde el BNG. A partir de ese proceso, y de las diferentes microintervenciones que se han llevado a cabo en el municipio, se han recuperado las tres dimensiones del Lugar, la localidad o espacio

local, la ubicación y el sentido del Lugar, como conceptos a través de los que hemos reconstruido la práctica política del BNG en el municipio desde 1989 hasta 2002. La patrimonialización del territorio y la musealización de la villa a partir de un universo discursivo apoyado en referentes históricos y de valores de respeto a la naturaleza, de participación, de negociación con otras administraciones, sobre todo la UE, que respalda las intervenciones, no ha alterado drásticamente los modos de vida local y ha supuesto un flotador para las posibilidades económicas de un municipio rural.

Todos estos elementos forman parte de una contextualización de la práctica política nacionalista, y nos han servido para anclar y conocer el significado que adquieren cotidianamente tanto las categorías sociales como las prácticas y símbolos políticos relacionados con el nacionalismo.

A lo largo del trabajo de campo, hemos recogido diferentes explicaciones sobre el comportamiento electoral en el municipio, así como, paralelamente, de la vivencia de un conflicto que supuso una fractura social en la vida cotidiana del mismo, olvidado por la vivencia actual de la rentabilidad de la convivencia. A las narrativas de los actores institucionales del BNG, se han contrapuesto las de los actores institucionales de otros grupos políticos, con el objetivo de mostrar las diferentes experienciaciones del mismo. Frente a la cuasi inevitabilidad con la que se revive por parte de los actores del BNG, las narrativas de los actores de otros grupos institucionales tienen un carácter más personal, de micronarrativas centradas en las propias experiencias, que hacen del conflicto un objeto de análisis que necesitaría más que un par de secciones de una tesis doctoral. Por otro lado, en términos de geografía electoral, los actores han reflejado en sus narrativas la existencia de una correspondencia en el voto del sentido del cambio político en Allariz que se reflejaría no sólo en los resultados electorales de las elecciones municipales, sino en todas las convocatorias electorales que se celebran en el municipio. El liderazgo político que se manifiesta durante el desarrollo del conflicto y que se plasmará no sólo en el municipio, con la gestión municipal desempeñada por el BNG, sino en la proyección de los integrantes del llamado clan de Allariz en el partido a nivel autonómico, que hacen del municipio un lugar de referencia para la cosmovisión nacionalista. Es obvio que el liderazgo social y político son factores que forman parte de la explicación de una trayectoria electoral, pero ese liderazgo y presencia social se conforman en un lugar concreto, conforme a unos procesos y acciones particulares, cuya relevancia se

comprende desde las experiencias vividas y las posibilidades que adquieren significado en el espacio local.

CAPÍTULO 6: FENE

La primera vez que acudí a un mítin del BNG en Fene me sorprendió la escasa presencia de público y la sobriedad de la puesta en escena. Me esperaba una convocatoria mayoritariamente secundada y una mayor abundancia de símbolos referentes a la clase como principal elemento de movilización en este entorno. En realidad, este primer prejuicio no era más que la presencia manifiesta de un argumento explicativo del voto al BNG en toda la comarca de Ferrol, y también en Fene: el continuo apoyo registrado por el BNG en las sucesivas convocatorias electorales se debería al desarrollo de una serie de vínculos entre la categoría de clase y el nacionalismo, patente en las tendencias de voto. Este voto sería un voto de reacción a los procesos socioeconómicos vividos en la zona, en concreto, la reconversión industrial implementada por el PSOE, producto de un trasvase de voto entre partidos de izquierdas, en un municipio donde en 1984, el 67,94% de la población estaba ocupada en el sector industrial (Ferrás Sexto, 1993, pp. 128). Esta suposición que, por otra parte, forma parte de las percepciones asociadas al voto al BNG en Fene y en Ferrol, estaría relacionada con las explicaciones sobre comportamiento electoral basadas en la importancia de la presencia de ciertos grupos sociodemográficos (trabajadores asalariados del astillero) y en la previsibilidad del carácter de su voto. En Fene se habría desarrollado el difícil vínculo entre clase y nacionalismo a través de una rearticulación de los sentimientos de clase, antes ligados al voto al PSOE y a partidos de izquierda en general, y recogidos por el BNG a causa del proceso de reconversión industrial implementado por el gobierno socialista. En definitiva, las explicaciones basadas en los efectos composicionales, o, en otras palabras, las variaciones del comportamiento electoral explicables en función de las variaciones espaciales de esas categorías sociodemográficas. Sin embargo, a medida que fui avanzando en el trabajo de campo, esta latente hipótesis explicativa fue perdiendo fuerza, aunque no desapareció. El universo referencial de la situación del astillero y la percepción de una situación de privación relativa por una mala gestión son algo generalizable, pero no causalmente ligado al voto al BNG.

El romanticismo en el que es relativamente fácil caer cuando se convive con situaciones de desmantelamiento de formas de vida, de tensiones sociales, y de contacto con situaciones límite como las que provoca un proceso sucesivo de regulaciones de empleo de trabajadores no cualificados en la industria pesada ha sido

una constante en este análisis de caso. Espero que, a pesar de ello, pueda reconstruir el sentido del Lugar que he encontrado en Fene, que, aunque inevitablemente ligado al astillero, transformó muchas de los prejuicios y de las cuestiones de estudio con las se inició el acercamiento al objeto de estudio.

Como ya se hizo en el caso de Allariz, se utilizarán las tres dimensiones del concepto de Lugar ya expuestas en el marco teórico, a través de los que se introducirán los seis elementos que conforman la matriz multicausal propuesta como base para el análisis de la presencia del Lugar como contexto en el que se vive la vida diaria.

En primer lugar, expondremos lo que entendemos la localidad o espacio local (*locale*), como marcos, tanto informales como institucionales, en los que se constituyen las relaciones sociales, siendo cada uno de ellos parte y constitución de un área geográfica que abarca el marco para la interacción social definido por procesos sociales y económicos que operan en una escala más amplia. Para ello, analizaremos no sólo una serie de elementos y procesos *objetivados*, en términos de su previo análisis y presencia en diferentes volúmenes de estudio sobre la historia local, sino que también incluiremos una serie de narrativas comúnmente aceptadas por los actores que han sido objeto de la investigación. El incluir estas referencias, propias de la geografía de la percepción, entendemos que aumenta el conocimiento de los procesos a través de los cuales se reproduce diariamente la dinámica de los espacios locales, al constituirse como marcos informales de acción social que pueden o no ser proyectados en la práctica política, y en los que se negocia la reconstrucción diaria de referentes patrimonializables para la expresión y acción política en los lugares.

1. INTRODUCCIÓN. EL LUGAR DE FENE

El municipio de Fene está ubicado entre la ría de Ferrol, área acuática delimitada por los municipios de Ferrol, Narón, Neda, Fene, Mugardos y Ares, producto de la desembocadura del río Xuvia, y la ría de Ares, en la que tiene costa una de las parroquias del término municipal (Limodre). Este municipio, con una superficie de unos 25 kilómetros cuadrados, e integrado por 8 parroquias²¹⁶ y 135 entidades

²¹⁶ En el caso de Fene, las parroquias son Fene, Perlío, Barallobre, Sillobre, Limodre, Maniños, Magalofes y, a partir de 1981, San Valentín. Esta última junto con Fene y Perlío, conformarían el casco urbano del municipio. Todas ellas, junto con las parroquias de los municipios de Ares, Cabanas, A

singulares de población, formaría parte de la comarca de Ferrol o Ferrolterra ²¹⁷, conformada por el área de confluencia de los procesos y las prácticas relacionadas con la ciudad de Ferrol²¹⁸. La densidad de población es de 550 habitantes por kilómetro cuadrado, siendo el municipio de mayor densidad de población de los situados en la ría de Ferrol, detrás de este último, y uno de los diez con mayor densidad de población de Galicia. Sin embargo, es el municipio gallego con mayor dispersión poblacional, con un 4,8 de entidades de población por kilómetro cuadrado²¹⁹.

La ciudad de Ferrol, desde 1726, capital de uno de los tres departamentos en los que se divide el litoral costero de la península, se convierte en la sede del primer arsenal y astillero del norte de España (Rodríguez Yuste, en Pérez Rodríguez, 2003, pp. 1), hecho que genera una serie de procesos y dinámicas que configuran la estructura socioeconómica de la zona. Aunque la ciudad de Ferrol no es el objeto de estudio, la historia de Fene está unida a la de Ferrol, en especial desde su creación como ciudad departamental en el siglo XVIII (*ibídem*) y de su dependencia directa de la Corona desde 1733 (Cendán, 1982, pp. 8). Algunos de estos vínculos se muestran en la repercusión de las crisis del astillero de Ferrol en los trabajadores de las parroquias de Fene recogidos trabajos sobre historia local; un periodista e historiador local, Henrique Sanfiz, narra, por ejemplo, como en las anotaciones de los documentos que dan fe de los nacimientos, defunciones, bodas y bautizos ocurridos desde 1606 en la parroquia de Barallobre, se describe un fallecimiento de la siguiente manera: *"Murió pobre como las ratas porque no hay nada para comer desde que estalló la crisis en el astillero de Ferrol"*. Autor o coautor de diferentes volúmenes sobre la historia de las parroquias de Fene (Arias y Sanfiz, 1995; 1996; Sanfiz *et.al.*, 1998) remonta la vinculación entre ambos a

A ligación ven moi posiblemente dende, pois eso, dende principios do século XVIII coa creación do arsenal en Ferrol e hai outros, varios estudos de temas tamén

Capela y Mugar dos habrían formado parte del arciprestado de Bezoucos o Bisancos, nombre que haría alusión a la situación geográfica, significando "entre dos aguas".

²¹⁷ Según la ley de 7/1996 de Desenvolvemento Comarcal de la Xunta de Galicia, esta comarca estaría integrada por los municipios de Ares, Mugar dos, Fene, Neda, San Sadurniño, As Somozas, Moeche, Ferrol, Valdovino y Cedeira. Aunque la mayoría de los informantes coinciden en la percepción de la existencia de una comarca, los municipios que la integrarían no coinciden necesariamente con los aquí enumerados. No hay dudas acerca de aquellos que están situados en la costa, pero sí sobre los que integrarían la comarca de Ferrol y estarían situados en el interior, caso de San Sadurniño o Moeche, o sobre los que oficialmente formarían parte de la comarca del Eume, caso de Cabanas o A Capela.

²¹⁸ Podríamos hablar de lo que se denomina un hinterland, o alcance espacial de la esfera de influencia de cualquier asentamiento (o de un establecimiento dentro de un asentamiento), siendo el área para la cual el asentamiento es el nexo comercial (Gregory *et al.*, 2000, pp. 312)

²¹⁹ Seguido por Neda, municipio contiguo al norte, y por Arbo, en el sur de la provincia de Pontevedra.

colaterais como, por exemplo, a creación de fabricas de curtidos que foi numerosa tamén aquí en Fene e que están relacionados coa existencia do arsenal coa necesidade de suministrar ó arsenal, pois, produtos de coiro, de suministrar, pois, zapatos ou sandalias para os seus traballadores hai tamén unha vinculación moi directa dos muiños Fene pola súa xeografía é un relieve e pola súa existencia de moitos regatos pequenos eu penso que foi o municipio de maior de toda Galicia de maior número de muiños en funcionamento de xeito simultáneo, chegaron a estar 66 muiños en funcionamento, 66 pequenos muiños pero ..., e eso está relacionado coa produción de grán para abastecer de fariña e de pan á poboación de Ferrol. Hai outra parroquia de Fene²²⁰ que ten, bueno esto tamén é cousa de memoria oral, ten moita tradición de lavadeiras, as mulleres de alí lavaban a roupa de Ferrol, da xente con cartos de Ferrol ou incluso dos arsenais traían a roupa na lancha²²¹, a lavaban nas suas casas ou nos ríos da parroquia e a levaban logo. O sea que, hai persoas maiores que aínda recordan as imaxes das señoras cos fardos da roupa cargadas para levar na lancha e tal, e todo eso nos fala deso dunha vinculación e unha relación comarcal que ven de vello e que eu creo que é unha cousa non se produce ou non ten polo menos estas características noutras zonas de Galicia (Sanfiz)²²²

Esta relación no sólo se circunscribe a las prácticas materiales que rodean al arsenal y al astillero, sino que se materializa igualmente en prácticas sociales, como los matrimonios, entre varones de Ferrol y mujeres de Barallobre y de Maniños (Piñeiro y Gómez, 1996, pp. 85). Esta relación continúa en la actualidad, en la generalizada percepción de la existencia de una comarca ferrolana, y en una vivencia del territorio comarcal no diferenciabile entre los municipios que lo integran. En el caso de Ferrol, Fene y los municipios colindantes (Neda, Narón), y con respecto a Fene y a sus parroquias²²³, los movimientos son constantes en términos temporales e

²²⁰ Se refiere a la parroquia de Sillobre; al respecto de la tradición de las lavanderas en Sillobre, así como del abastecimiento de leche y otros productos a Ferrol, ver Rivera (2000)

²²¹ Hasta 1968, que se inaugura el puente de As Pías, que une Fene con Ferrol, la principal vía de comunicación era marítima, a través de un servicio regular de lanchas de pasaje que salían desde los muelles de Barallobre y de Maniños. La posibilidad de recorrer una distancia a todas luces más reducida por mar podía hacerse también por carretera, rodeando la ría, lo cual demoraba más y además era “muy caro” (Pantín). Cuando en 1998 la plataforma petrolífera *Discoverer Enterprise* se desamarra de los muelles del astillero y choca contra el puente, quedando interrumpido el tráfico a Ferrol por esa vía, se reabre un servicio de lanchas para intentar paliar el efecto del accidente.

²²² Henrique Sanfiz es periodista, y ha copublicado varios volúmenes sobre historia local de las parroquias de Fene, así como un catálogo gráfico sobre los orígenes de ASTANO. Es director de Radio Fene, y fue uno de los principales promotores del Colectivo Avante.

²²³ Los movimientos intramunicipales no tendrían correspondencia cuando se trata de traslados entre Fene y las parroquias; los habitantes de las mismas sí siguen la dinámica general de los movimientos

irregulares en términos espaciales, en cuanto a las variables de residencia, centros de trabajo, de culto, de estudio y de ocio nocturno. Este último se concentra en Ferrol, mientras que el resto se esparcen por todos los núcleos urbanos del área. Los encuentros que se desarrollaban en las lanchas²²⁴ continuaban en las líneas de autobuses regulares, las uniones matrimoniales abarcan al conjunto de municipios de la comarca, los habitantes de Neda acuden a la iglesia de Fene.

*Por exemplo, o peirao de Maniños ou o peirao de Barallobre, que é máis antigo ... cunha comunicación desta zona toda, o de Perlío incluso, eses dous tiñan unha comunicación por lancha con Ferrol continuamente, eso eran pois tamén centros de reunión e en sentido tamén de comunicación entre a xente e que facían convivir, por exemplo, esta banda coa outra banda (Pancho)*²²⁵

*A mín levábanme a facer a compra ó economato de Bazán, íbamos nas lanchas, o meu bisavó xa traballaba en Bazán e vivía quí e iba e viña nas lanchas (Eugenia Otero)*²²⁶

Ahora bien, ¿cómo es percibida esta relación en la actualidad entre los habitantes de Fene?. Me llamó la atención como algunas de las personas que viven en Fene no diferenciaban su lugar de residencia de Ferrol. Quizás porque es un núcleo de población menos conocido, o quizás porque integraban su representación del espacio vivencial en un conjunto integrado por toda la comarca. En cualquier caso, a través de las entrevistas realizadas a actores institucionales como en conversaciones informales, y sobre todo, en la vivencia del propio trabajo de campo, queda patente la

comarcales, trasladándose a Fene, Ferrol o Narón, y escasando los desplazamientos entre las parroquias localizadas fuera del casco urbano. Sin embargo, los habitantes de Fene, San Valentín o Perlío (parroquias localizadas en el casco urbano) no suelen desplazarse a las parroquias situadas fuera del núcleo. En términos de trayectorias cotidianas, las parroquias no son receptoras de movimientos de población que no habita en ellas. Es más, buena parte de los habitantes del núcleo urbano con los que me he relacionado han estado una o ninguna vez en Magalofes o en Sillobre.

²²⁴ No solo eran encuentros encaminados al establecimiento de relaciones privadas, sino que las lanchas servían igualmente de centro de reunión en torno a temas laborales, por ser vehículos de uso regular para la asistencia al centro de trabajo ubicado en Fene: “se hablaba con los trabajadores en las lanchas” (Pantín). Juan Pantín ha sido trabajador de ASTANO desde 1954 hasta 2001, donde, entre otras actividades, formó parte de la cooperativa de viviendas para los trabajadores de ASTANO. También trabajó en IMENOSA hasta su prejubilación. Militante de la UGT, concurrió en las listas del PSdeG-PSOE en las elecciones municipales de 1979.

²²⁵ Francisco Allegue Tenreiro (Pancho) ha sido teniente de alcalde del Ayuntamiento de Fene y portavoz del grupo municipal del BNG desde 1987 hasta 2005. Ha sido miembro del Comité de Empresa de ASTANO como representante del sindicalismo nacionalista (INTG y CIG), y militante de la UPG hasta 2005, año en el que falleció.

²²⁶ Eugenia Otero es concejala del PSdeG-PSOE en el Ayuntamiento de Fene desde 1999, aunque se presentó en las listas como independiente. En la legislatura anterior, lo fue por Izquierda Unida; ha militado en el Partido Comunista de Galicia desde los años 70.

representación de un espacio común, en términos cognitivos y afectivos, circunscrito en la mayoría de los casos a la ría de Ferrol.

En los encuentros con los diferentes actores institucionales, aunque algunos de ellos una mencionan la existencia del municipio como entidad propia, se subraya la existencia de una identidad socioterritorial más amplia.

Non sinto Fene así, para min é o conxunto da comarca, a miña perspectiva é diferente, entón eu eso de ferrolanita ou fenesa pois non o sinto, eu ese concepto vexoo ridículo por parte dos ferroláns[...]eu vexo mais o conxunto da comarca, tamén penso que é a xente de miña xeneración, será un pouco polo de un pueblo da marina y do exército (Eugenia Otero)

Los vínculos de esa identificación tendrían una tradición histórica, y se habrían incrementado con la apertura, en 1941, de un astillero en Fene (Astilleros y Talleres del Noroeste, ASTANO), que aumenta las dinámicas de intercambio ya presentes entre los márgenes de la ría:

Eu creo que é unha entidade, de feito quizáis sexa a única comarca de Galicia que se poda denominar como tal das que están centradas arredor dunha grande urbe, pola seguinte razón: nas restantes cidades de Galicia existe un predominio moi grande, pois a nivel de poboación, a nivel de actividades económicas, industriais, comerciais, culturais, incluso do que é a capital con respecto ós municipios da periferia, en cambio en Ferrol Terra non pasa eso porque Ferrol ten 80000 habitantes e Narón ten 30000 e Fene 15000, é dicir que hai máis equiparación e ademáis hai a circunstancia de dentro da tradición industrial da comarca de o elevado número de traballadores que hai hoxe aínda e que houbo sobre todo, pois, hai 20 anos, ou así, en ASTANO que ASTANO chegou a ter de plantilla 5414 traballadores pero con compañías auxiliares 10000 traballadores e Fene os habitantes eran 15000 o cal é evidente non só que Fene era dependía absolutamente de ASTANO senón que había moitísimos traballadores de outros puntos da comarca: de Ferrol, de Narón, de Neda, de Ares, de Mugardos e entón eso todo o que pasa en ASTANO pois lle interesa a xente de Ferrol, de Narón, ... por esa vinculación e por esas trabas que son de hai tempo (Sanfiz)

Uno de los actores institucionales, concejal del BNG, añade al papel de los centros de trabajo una explicación en términos de los usos espaciales ligados a la conformación geográfica de la ría:

Digamos que toda a ría de Ferrol funciona como agrupación no que hai moita xente tanto nun concello como no outro que traballaba en calquera dos dous asteleiros a un lado e outro da ría [...]Eu creo que si hai unha zona urbana en Ferrol, metropolitana peculiar é ésta, é dicir, Vigo ten o seu cinto, Coruña ten o seu cinto pero aquí hai máis ese sentimento de comarca porque a ría funciona como non é como unha ría é como un lago máis ben porque é unha ría cerrada con pouquísimas distancias entre calquera dos seus puntos e onde o punto central desa comarca ten un menor peso relativo que en calquera das outras que poidas concebir en Galicia. En Galicia, Vigo dentro do que é o seu interland pois pesa moito máis, A Coruña o mesmo. [...]Entonces aquí evidentemente se dá unha circunstancia que é que o de arredor pesa tanto ou máis que, realmente máis que o do medio, ¿non?, e é difícil porque non hai un liderazgo claro, falo de dous niveles social, económico e incluso político e entón é onde creo que ten máis necesidade e o mesmo tempo máis potenciada unha solución mancomunada de facer as cousas, é dicir, unha solución comarcada a casi todos os problemas ¿non? ¿E estou dicindo que desto se derive que, digamos, cada entidade xeográfica perde ou se difumina no conxunto? Nin moito menos, é dicir, Fene ten entidade, Fene como concello e as parroquias dentro de Fene teñen a súa entidade e eso está moi presente na vida deste concello, e creo que non me equivoco si digo que nos da volta, polo menos os da marxen esquerda ou da marxen sur e a cuestión é como partindo desas especificidades locais e municipais como artellar algo que vote a andar todo (Neiras)²²⁷

Tanto en términos de dinámica económica como en términos de la propia configuración geográfica del entorno, parece definido lo que constituiría el horizonte de una identidad socioterritorial, la de la comarca, con una serie de problemas resolubles en términos de una mancomunidad o del refuerzo de una agrupación entre los municipios de la zona, lo cual es apuntado no sólo por los actores institucionales del BNG sino también por los de Izquierda Unida (*"el municipio tiene fuerza propia, pero la industria y las infraestructuras han de trabajarse desde la Mancomunidad y los Consellos de la ría"*). Para acabar de argumentar en torno a esta percepción, resaltar que la mayoría de las convocatorias de acciones en torno a la actividad del astillero ha pasado y pasa por la unión de los diferentes municipios de Ferrol, y algunos limítrofes, no incluidos en la delimitación oficial de la comarca pero que

²²⁷ Carlos Neiras es concejal de Hacienda y Asuntos Económicos por el BNG en el Ayuntamiento de Fene desde 1999.

probablemente forman parte del universo socioterritorial vinculado con la comarca de Ferrolterra.

Como posteriormente veremos con más detenimiento, el impacto de la localización de un centro de trabajo de la magnitud de un astillero se refleja no sólo en la alteración que produce sobre procesos de división del trabajo²²⁸, sino que diferentes dinámicas propias de la factoría, se trasladan al ámbito de la vivencia social cotidiana, por ejemplo, en cuanto a la organización del ocio en el ámbito de lo privado. Similar propuesta nos encontramos en un artículo sobre la importancia del asociacionismo en la zona, donde se proponen una serie de argumentos en torno a la particularidad del área, en términos de densidad del tejido asociativo, a partir de su relación con emplazamientos industriales. "El desarrollo experimentado en estos territorios por el asociacionismo recreativo y cultural [...] está presidido por un mimetismo en las intenciones últimas que no se limita a la función laboral con exclusividad, sino a todas aquellas parcelas de la convención social abiertas en igualdad de condiciones para todos [...] Mimetismo en el mejor sentido, naturalmente" (Blancollano, 2002, pp. 165).

Fene é bastante uniforme porque en tódalas parroquias se observan esas mesmas características de traballadores simbióticos que combinan o traballo no campo co traballo na industria e incluso pois eso do carácter industrial da comarca é o que permite que dende finais do século XIX que xurdan e que proliferen na comarca todo tipo de asociacións, ¿por qué?, pois por unha cuestión meramente económica doutro tempo que, dende traballar nunha industria, ter un horario limitado, unhas posibilidades económicas, un nivel de vida, eu penso que considerablemente superior naqueles momentos ó resto de Galicia pois permite que xurda toda esa serie de cuestións. Eiquí na comarca é onde xurde o primeiro sindicato agrario de Galicia, en Ares. Todo eso ou a potencia e a vitalidade do movemento asociativo en toda a comarca dende principio de século tamén eu creo que está asociado directamente ó carácter industrial (Sanfiz)

Que nunha zona onde moita xente ten un traballo tipo o que era asalariado no que era o asteleiro cuns salarios moi determinados eso propiciaba os encontros,

²²⁸ Además de en términos poblacionales y ubicacionales, la presencia de un centro de trabajo de la magnitud de ASTANO y las dinámicas que ello genera es una de las principales diferencias que podemos encontrar respecto al otro estudio de caso, Allariz. La conformación del espacio local, o localidad, y de los escenarios cotidianos de la vida social es, a todas luces, diferente.

foran os encontros dos almozos ás 6 da mañá ou os dos chatos ás 2 ou 3 da tarde ou o de ter as tardes libres para facer cousas e un pouco tamén por ahí o que eran as escolas de aprendices xa non falo da xente máis ou menos de mediana idade senón incluso chavales novos que o que se preparaban era para entrar tamén nos asteleiros tanto no de Fene como no de Ferrol e eso propiciou polo propia dinámica de cómo eran as cousas que se creara un sentido asociativo moi forte, moi forte e totalmente presente en todas e cada unha das parroquias, é dicir, que hai parroquias incluso con máis dunha entidade ou sociedade que funciona de forma habitual e digamos por encima do que pode ser, ó mellor, a media en Galicia deste tipo de cousas, ¿non?(Neiras)

La proliferación de asociaciones, sociedades y círculos recreativos en los años 60 y 70, entonces, parece ligada tanto a la organización del trabajo como a la situación económica generada en el astillero. Igual que lo estuvo su declive. Sin embargo, la tradición del asociacionismo en toda la zona tiene sus antecedentes en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, cuando comenzaron a fundarse los llamados Casinos, como recintos de esparcimiento de las clases con ciertas posibilidades económicas. Estas entidades serían herederas de los clubes privados nacidos en los siglos XVIII y XIX en toda Europa como centros de reunión y recreo para profesionales liberales, familias acomodadas, indianos triunfadores retornados etc. (Blancollano, 2002, pp. 163), como es el caso del Casino de Sillobre, comprado en 1923 por un emigrante retornado de Cuba. Lo mismo ocurre con los Círculos Mercantiles e Industriales, versión de estas entidades adaptadas a las características y circunstancias del sector de comerciantes, que incorporan a sus funciones la toma de iniciativas para reclamar una serie de servicios públicos, como la apertura de oficinas de correo o de banca, por ejemplo(Blancollano, 2002, pp. 164). Dentro de estos últimos, podemos clasificar el nacimiento del Círculo Mercantil e Industrial de Fene, creado en 1951, la asociación Hijos de Limodre, creada en 1925 con el objetivo de promover la instrucción y el recreo entre los vecinos de la parroquia, o la Sociedad de Recreo e Instrucción Naturales de Fene, creada por emigrados en La Habana en 1910, para sufragar la creación de escuelas en su municipios de procedencia (Pleno Municipal, 24-12-1910)²²⁹. De hecho, el rol de la emigración en, por ejemplo, la

²²⁹ En este sentido, la deficiencia de la escolarización pública en el municipio de Fene había sido una constante, precariamente resuelta, a principios del siglo XX, por estas sociedades subvencionadas con fondos de emigrantes para facilitar la instrucción de la población. Las referencias a la situación de

dotación de escuelas o la creación de sociedades culturales y recreativas, se hace patente en la arquitectura civil de los indianos presente en todo el municipio (Casa de Carmen López, y Casa de Manuel López, en Fene; Casa de la Maleta, en Barallobre; Casa de Antonio Porto, en Perlío; Edificio Escolar Curros Enríquez, en Maniños (donado al Ayuntamiento en 1930, ver actas del Pleno Municipal 07-08-1930); Grupo escolar Hijos de Limodre, en Limodre; Salón de Baile, en Sillobre, etc.)

Además de los Círculos y Casinos, en toda la comarca habrían existido otro tipo de sociedades y asociaciones creadas para cumplir una función social, ya sea de tipo recreativo o enfocadas a la consecución de un objetivo relacionado con el esparcimiento y sus infraestructuras. Ejemplos de ello serían la Sociedad de Amigos das Árbores, en Maniños, creada en 1925 por emigrantes con la finalidad de crear un parque para ubicar el campo de la fiesta, y que desde 1969 se conoce como O Pote; o la Liga de Amigos de Barallobre, fundada en 1928, y vinculada a la reivindicación y atención de las necesidades vecinales. Entre el inventario de asociaciones fundadas antes de la Guerra Civil, existían también diferentes asociaciones de carácter marcadamente político, como la Sociedad Agraria La Necesaria, con cobertura para toda la zona de Ferrol a Pontedeume, el Comité Liberal de Fene o el Comité Liberal-Democrático de Maniños.

Sin embargo, la revitalización del movimiento asociativo coincide, como ya mencionamos, con ciertos cambios en la organización del trabajo y con la situación económica generada directamente por el astillero, y, por tanto, en términos de momentos políticos, con los años previos al proceso de Transición. En los años 60, por ejemplo, se fundan el Círculo Cultural Recreativo y Deportivo de Perlío; la Sociedad Agarimo, en Sillobre; o el Centro de Promoción Social de San Valentín, al tiempo que se dinamizan otras sociedades y entidades ya presentes en las parroquias (O Pote, Liga de Amigos de Barallobre), en las que se renuevan cargos y/o se reorientan sus objetivos primarios. Las actividades de estas asociaciones han sido muy

precariedad de la instrucción son constantes hasta 1936 (AA.VV., 1845; Pleno municipal 17-06-1929; Pleno Municipal 14-09-1929; Pleno municipal 24-07-1932), y desde los años 70 se producen varias acciones, en torno a las asociaciones de vecinos, encaminadas a reivindicar la mejora de la educación en el municipio y una escolarización universal y pública, entre ellas un encierro y varias manifestaciones (Pleno Municipal 19-09-1978), que desembocarán en la apertura del Colegio de O Ramo, en Barallobre, en 1979. De hecho, la articulación de la reivindicación de escolarización en el municipio por parte del Bloque Nacionalista Galego se hará a través del movimiento asociativo, lo cual, además de actualizar y enfocar los objetivos de parte de las sociedades, como veremos, supone una recreación de prácticas de expresión social y política propias del Lugar por parte del grupo político.

variadas, abarcando, como hemos dicho, desde la organización de eventos deportivos a la celebración de actos culturales, caso del Día de las Letras Galegas en el Círculo Cultural Recreativo y Deportivo de Perlío y en el Círculo Mercantil e Industrial de Fene.

"[El Círculo Mercantil e Industrial de Fene] es una de las sociedades de la provincia de Coruña que goza de más renombre por su quehacer y dedicación cultural y artística (conferencias, exposiciones pictóricas y de artesanía, veladas literarias etc.) Fue la primera sociedad de Galicia que, desde la implantación del Día de las Letras Gallegas por la Real Academia Gallega²³⁰, lo viene celebrando con una serie de actos culturales durante la semana de las artes gallegas. Cuenta con una buena biblioteca y otras dependencias para cumplir sus fines recreativos, no obstante su proyecto prioritario inmediato es la construcción de un nuevo local social en terrenos propios"(Gran Enciclopedia Galega, 1977, citado en Blancollano, 2002, pp. 166).

Entre los organizadores, en los años 60 y 70, de las actividades culturales de esta entidad, y en especial de las vinculadas a los festejos del Día de las Letras Galegas cuando este día no era festivo institucionalizado ni gozaba de un seguimiento significativo, figura el poeta Xosé María Pérez Parallé, una de las personalidades de mayor importancia en la actividad cultural de toda la comarca, con domicilio en Barallobre, e "íntimamente ligado a la historia de ASTANO"²³¹ (Blancollano, 2002, pp. 167). En cualquier caso, lo que queremos resaltar es que existe una relación entre la vitalidad económica del astillero y los cambios en los hábitos de trabajo en la factoría y la densidad del tejido asociativo en Fene. Aunque posteriormente volveremos sobre esto, y sobre el ámbito relacional que se configura en torno a los talleres de ASTANO y su relación con la vida social y política del municipio, de momento nos ha interesado destacar una de las prácticas sociales vinculadas con la marcha de la factoría y con los usos y costumbres relativamente comunes en la vida municipal.

*[Las asociaciones] tienen una gran tradición en Fene, han sido el motor cultural y social (Yáñez)*²³²

²³⁰ La Real Academia Galega fue fundada en 1905 en La Habana, y en 1963 deciden conmemorar el centenario de la publicación de *Cantares Gallegos*, de Rosalía de Castro. A partir de ese momento, el Círculo Mercantil e Industrial de Fene celebra el Día das Letras Galegas, que no será festivo institucionalizado hasta la instauración del marco autonómico, a partir de 1981.

²³¹ En el museo del astillero esta presencia se hace evidente a través de las fotos y placas conmemorativas de los eventos celebrados en ASTANO.

²³² Jorge Yáñez es concejal del PSdeG-PSOE en el Ayuntamiento de Fene desde 1999.

"La prueba evidente de que todas estas iniciativas están vinculadas a la estabilidad que el astillero procuró en sus años de grandeza es que cuando se viene abajo, cuando comenzaron los procesos de liquidación, primero con las regulaciones de personal y después con los despidos sin precedentes, la frenética actividad que tenía aparecido en menos de quince años desapareció, se esfumó" (Blancollano, 2002, pp. 166).

Pese a que a día de hoy, el inventario de asociaciones del municipio de Fene es muy extenso, el asociacionismo actual está, en muchos casos, marcadamente vinculado con un proyecto político y con un planteamiento particular sobre los cauces de dinamización y participación de la vida social. Volveremos sobre esto más adelante.

El estado de las vías de comunicación es otro de los elementos que forman parte de las narrativas que se repiten en torno a Fene y a sus características más conocidas. Podríamos relacionar el funcionamiento de las redes para el transporte, ya sea público o privado, y el acceso a ellas con la percepción de las formas de integración de un territorio en un orden territorial más amplio, ya sea provincial, comarcal, nacional etc., así como con las limitaciones o la sensación de lejanía o aislamiento que ello pueda evocar. El atasco y las colas del semáforo de Fene son elementos que forman parte de la experiencia cotidiana del municipio desde los años 90 (*La Voz de Galicia*, 28-07-2003, pp. 9). Hasta entonces, el atasco se producía en Pontedeume, municipio de entrada a la ría de Ferrol²³³.

De aquellas [en 1985] yo vivía en Fene, en Naturales, pero no había problemas de tráfico, como hay hoy (Yáñez)

Sin embargo, aunque la magnitud de circulación de vehículos haya sido causa de retenciones en épocas relativamente recientes, la entrada y salida de la ría de Ferrol ha sido un punto de Galicia considerado como conflictivo, en términos de redes de comunicación vial. La carretera que une Fene con Ferrol es una carretera nacional, la N-651, bifurcación de la N-6 que forma parte del tramo Ferrol- Betanzos, de dos carriles y arteria principal del municipio (Avenida Naturais de Fene). Dicha vía no tenía continuación hasta Ferrol sino a partir de la inauguración del puente de As Pías, existiendo la posibilidad de bordear la ría atravesando otros municipios del área, con un trayecto considerablemente más largo. En 1968 se inaugura el puente de As Pías, que viene a conformarse como la principal vía de entrada a Ferrol, igualmente con

²³³ Las soluciones a esta cuestión han llegado incluso a la publicación en *Razón Socialista* de artículos acerca de las posibles soluciones, como Caínzos (1999), o Castelos (2000)

tráfico posibilitado en dos carriles. Sin embargo, su apertura si que supuso un cambio en las posibilidades de los movimientos pendulares que se producen en toda la comarca.

A partir de que se abre Las Pías se empiezan a comprar coches, motos, bicis...este puente está muy relacionado con el trabajo (Pantín)

La construcción de una autopista de entrada a Ferrol que evitase el paso por Fene estaba en proceso en 2002. Sí estaba en funcionamiento un tramo de la A-9 que terminaba precisamente en Fene, factor que probablemente condiciona el traslado de los atascos de Pontedeume a Fene. La construcción de esta vía también ha sido una cuestión muy debatida en los diferentes ámbitos de la vida política del municipio. Desde finales de los años 70, el gobierno municipal de Fene ha mantenido una posición de oposición a su trazado por el impacto que produciría en las dinámicas socioeconómicas del municipio, rechazando su trazado "polo impacto urbano, polo desequilibrio na relación entre volumen de tráfico e a capacidade da rede viaria, pola incoherencia do itinerario e a deficiente accesibilidade a ela [...] que convertiría a Fene nunha vila-dormitorio supeditada a outros núcleos de asentamento" (Pleno Municipal, 04-04-1990). La moción es aprobada con los votos del BNG, del PSOE y del PP. El trazado de la autovía sigue siendo una cuestión de referencia en plenos municipales, donde se debate sobre si existe o no un proyecto firme, si será una autopista o una autovía (Pleno Municipal 07-03-1996; Pleno Municipal 05-08-98) etc.

*A autopista opuxémonos tal e como se quería facer; nesa comisión estaba César Portela, que agora está facendo un Museo do Mar,e o proxecto do peirao de Barallobre, e partían a zona urbana pola metade (Rivera Arnos)*²³⁴

En cualquier caso, el tema de la deficiencia de infraestructuras viarias de comunicación y el desacuerdo con los trazados de los proyectos ha sido una constante en la práctica política del municipio, siendo la cuestión de las infraestructuras uno de los emblemas de la política local en la negociación e interlocución con las instancias políticas autonómicas y estatales. El contacto diario de la población con los atascos hasta la inauguración de la autopista hace que sea uno de los referentes más identificables del municipio, en algún caso achacable a la política estatal desarrollada en la comarca:

²³⁴ Xosé María Rivera Arnos es alcalde de Fene por el BNG desde 1979. Militante de la Asamblea Nacional Popular Galega (AN-PG) y miembro del Sindicato Labrego, ha sido miembro del Consello Nacional del BNG como Responsable de Política Municipal, y del colectivo Avante.

Estou seguro que non coincidiría para nada con calquera persona que veña de fora, que normalmente casi todo o mundo ten a mesma imaxe de Fene, que é unha carretera con moito tráfico i urbanismo desordenado o seu arredor, en fin..., unha testemuña ou unha herdanza do desarrollismo ese, que sigue estando moi presente pero non é eso, e non é solo o que se ve desde a estrada (Neiras)

En 1998, una plataforma petrolífera construida en ASTANO, la *Discoverer Enterprise*, se desamarra de los muelles y choca contra el puente de As Pías. Aunque no sufrió desperfecto alguno, partió el puente y provocó una interrupción del tráfico, así como cortes en los servicios de agua y teléfono en Fene. Esta situación ha sido repetidamente descrita como un "golpe de conciencia" sobre la situación de la comarca; algunos informantes comentan incluso una cierta intencionalidad del accidente.

*Lo de As Pías estaba avisado, se sabía. En As Pontes se sabía, por lo menos (Izquierda Unida- Fene)*²³⁵

*Ya tenían problemas, hacía mucho viento, ya estaban aguantándolo los remolcadores...ya se sabía (Partido Popular-Fene)*²³⁶

El mantenimiento de la comunicación entre los municipios de la ría llevó a la restauración momentánea de un servicio de lanchas; sin embargo, en la reconstrucción del puente, su magnitud se amplió de dos a cuatro carriles. El accidente actualizó la situación de deficiencia en los sistemas de comunicación de la zona, y de su relativo aislamiento²³⁷.

²³⁵ La interacción con los actores locales de Izquierda Unida se materializó en dos encuentros largos, pero relativamente informales, a petición de los interesados, con Manuel Sánchez y Manolo Veiga. El primero es concejal de Izquierda Unida en el Ayuntamiento de Fene desde 1999, y el segundo formó parte de la Corporación municipal brevemente, durante dos años y medio, en sustitución de un compañero, pero es uno de los fundadores del Partido Comunista local y enlace entre la escasa militancia. Ambos son miembros de Comisiones Obreras, y han formado parte de las negociaciones de reconversión en ASTANO (Veiga) y en la central eléctrica de As Pontes de García Rodríguez (Sánchez). Manolo Veiga trabaja en IZAR Fene.

²³⁶ El encuentro más formal realizado con el grupo municipal del Partido Popular se resume en una entrevista en grupo, en la que estuvieron presentes las tres primeras integrantes de la lista del PP para el municipio, una de ellas integrante de la Corporación a partir de 2003.

²³⁷ A la deficiente infraestructura para la circulación automovilística, habría que añadir el escaso servicio ofrecido por RENFE para llegar a Fene y a Ferrol. La llegada a cualquiera de estos dos núcleos por tren desde cualquier punto de Galicia o del resto del Estado supone un paso obligado por Coruña, donde hay que hacer un obligado trasbordo, y el servicio de trenes es realmente escaso (dos diarios). Quizás esta situación haya sido relevante para que, durante los años de mayores movilizaciones en el sector naval, el corte de la carretera y de las vías de tren fueran una forma de cortar, de todas las maneras posibles, la posibilidad de llegar no sólo a Fene sino también a Ferrol. El aeropuerto más cercano es el de Alvedro, en Coruña, a 55 kilómetros, y con vuelos internacionales, el de Lavacolla, en Santiago, a 90 kilómetros.

Yo creo que de lo que nos dimos cuenta en realidad es de lo aislado que está Ferrol...y de lo que nos necesita Ferrol, en eso momentos Ferrol se fue a la miseria total[...]se rompió el ritmo de vida que tenías, el tiempo que pasabas en hacer las cosas[...]te rompía la rutina (PP-Fene)

Lembro que, non, sucedeu que eu compartía piso cuns rapaces, un deles era tamén de eiquí, de Narón, e amigos dende a infancia, e chamou a nai del as 7 da mañá creo que era, o día que rompeu a ponte "poñei a televisión, poñei a televisión" entonces desde Santiago viamos aquilo, e foi unha sensación pero quizais non é tampouco o episodio que me produciu máis desacougo, estando eu fora tamén estudiando a min unha cousa que vivín con moita máis preocupación e con máis indignación e con máis intensidade foi o tema da marea negra do Mar Exeo, aínda que foi na Coruña, non si xa alguén che comentaría algo máis, pero eiquí foi onde sufrimos máis que na Coruña, na Coruña tiña o incendio, o barco, as chamas e pouco máis pero o vento o traía todo para eiquí, non solo do vento senón días máis tarde a marea negra non solo quedou na ría do Burgo senón que entrou tamén eiquí na ría de Ferrol, e creo que eso si que o vivín con... teño sensacións máis fortes daqueloutro que non tanto co do Enterprise, pero tanto un coma o outro representan casi o mesmo, son problemas estruturais a nivel económico e político desta comarca e incluso dunha zona moito máis ampla, poderíamos falar do tema do grupo Artabro, ou das comunicacións Coruña e Ferrol que non teñen solución aínda hoxe, e problemas tan grandes que cando se producen poñen de manifesto que realmente non hai nin políticos a fronte con vontade capaces de afrontar e de aportar unha solución a este tipo de problemas, de encetar sequera un camiño para eso ¿non?, é dicir, que vimos unha cousa por ahí que... se ocupan de outros problemíñas ou de outras cousas pero realmente do importante, importante cando falla estamos orfos e sin pais como quen dice (Neiras)

Cando pasou o de As Pías, houbo que facer movilizacións, porque ata quedamos sen auga, houbo moito movemento e tivemos que facer presións polas obras, para rematalas, con grandes movilizacións (Rivera Arnoso)²³⁸

Unos meses después, el grupo municipal del Partido Popular propone que se coloque una placa conmemorativa de agradecimiento al *Discoverer Enterprise* "por ampliarnos un pouco mais a comunicación" (Pleno Municipal, 05-08-98). En la deliberación sobre la moción, se producen alusiones por parte de todos los grupos políticos con representación en el Ayuntamiento al tema del tráfico y de los embotellamientos, a la falta de solución y de preocupación por parte del gobierno central, independientemente del partido que gobierne, al aislamiento que provocó el accidente en el municipio y en la comarca, e incluso a la calidad de los barcos hechos en los astilleros gallegos. La moción no fue aprobada, pero la cuestión del aislamiento relativo y de la dependencia del municipio respecto al puente se hace patente en las diferentes sensibilidades políticas, y se muestra como una de los temas a través de los que se negociaría con otros centros de decisión política la incorporación de Fene al suministro de bienes y servicios públicos suficientes para garantizar el crecimiento económico del Lugar.

2. LA UBICACIÓN: "ASTANO, UN ASTILLERO EN LA RÍA"²³⁹

La exposición de diferentes elementos que entendemos configuran el espacio local, por formar parte de narrativas hegemónicas sobre el mismo, comúnmente aceptadas que inciden en la *objetivización* de su presencia. No cabe duda de que la localización de Astilleros y Talleres del Noroeste Sociedad Anónima (ASTANO) en el término municipal fenés es uno de los hechos que más influencia ha tenido y tiene en la estructuración de las prácticas sociales y políticas del Lugar. Se han registrado una serie de procesos ligados a la trayectoria del astillero, que, aunque forman parte de la configuración del centro de trabajo como escenario para la vida social, afectan al municipio en su práctica totalidad. En cualquier caso, la tarea de establecer una argumentación en torno a un aparato conceptual ha de servir para hacer la investigación más comprensible, y entiendo que la aplicación de las dimensiones de la perspectiva de Lugar se enredan y se solapan, de la misma manera que lo hacen los hechos y procesos sociales y políticos; con lo cual, las segmentaciones de contenido se hacen con fines meramente analíticos.

En un número de la revista *Tempos Novos* (11, 1998), se reproduce un debate entre varias personas vinculadas a la zona de Ferrol, ya sea por su trayectoria política

²³⁹ Título de dos publicaciones paradigmáticas en torno a la historia del astillero (Pérez Rodríguez, 2003).

o sindical como por su ascendencia profesional. Las conclusiones califican a la comarca de Ferrol como dependiente, aislada, con una trayectoria socioeconómica marcada por su situación geogestratégica, y, por tanto, con una difícil diversificación en el tejido productivo, con una población desmoralizada y con una clase política mediocre y sin proyectos de futuro, e identificable con un voto de clase tradicionalmente dirigido hacia partidos de izquierda. Este tipo de percepciones forman parte de las narrativas generalizadas acerca de la situación de la comarca, en general, y de Fene en particular. En otras palabras, Fene es un municipio que se ha desarrollado en torno a la trayectoria de un astillero implantado en el término municipal, ASTANO. La localización de una factoría de construcción de barcos ha condicionado la vida diaria y los escenarios sociales y políticos presentes en el universo político de la población. Expresado de una manera más lírica, "la enorme grúa de ASTANO parece una puerta de entrada a un ámbito relacional definido por la cultura industrial, a un espacio social enmarcado por la producción basada en el consumo de bienes manufacturados, a un mundo dinamizado por las tensiones entre el operario y el capital, a un ambiente de convivencia impregnado y estigmatizado por los éxitos y los fracasos de la empresa" (Pérez Rodríguez, 2003, vol. 1, pp.10).

Así, desde el momento en el que se instala la factoría en el territorio municipal (1941), y, en especial, a partir de las sucesivas ampliaciones que se llevan a cabo con el objetivo de aumentar la producción y de dotar de servicios y prestaciones a los trabajadores, la influencia del asentamiento sobre la vida municipal se hace notar no sólo dentro del centro de trabajo sino también en diferentes dinámicas socioeconómicas que se generan en relación al mismo.

Evolución de la población en Fene.

1900	5391
1940	7671
1960	9267
1981	15140
2002	14848

Fuente: Ferrás Sexto (1993) e Instituto Nacional de Estadística (INE). Elaboración propia.

El aumento de plantilla de trabajadores y de potencial económico de ASTANO son procesos paralelos. El astillero pasa de contar con 33 operarios en 1941 a 1225 en 1951, 2500 empleados en 1962, 3145 en 1969 y cerca de 10000 en 1975, de los cuales 6688 serían trabajadores directos, y 2648 indirectos (Ferrás Sexto, 1993, pp. 130). En el año 2002, la plantilla de ASTANO era de 1146 trabajadores. En el momento de la ubicación del astillero en Fene, el municipio se caracterizaba por "la existencia de un sistema agrario tradicional orientado al autoabastecimiento de la familia campesina y a la venta de sus excedentes agrarios y pesqueros en el mercado local y en el urbano de Ferrol. Minifundismo, escasa orientación mercantil de las explotaciones campesinas familiares etc. serán condiciones que favorezcan el movimiento pendular de sus trabajadores desde las diversas parroquias de la comarca al astillero, lo que dará lugar a un tipo de hábitat suburbano, caracterizado en su economía doméstica por los ingresos mixtos: los procedentes del trabajo en la construcción naval y los procedentes de un sistema agrícola de subsistencia, generalmente llevado a cabo por sus mujeres y personas mayores de la familia" (Santalla, 1998, pp. 82). De hecho, no es hasta la década de los 60 y 70, cuando se produce el proceso de urbanización de Perlío, San Valentín y Fene, es decir, de las parroquias localizadas en el casco urbano, cuando los trabajadores comienzan a desvincularse de las faenas agrícolas, al tiempo que, en consonancia con las reestructuraciones y ampliaciones del astillero, continúa incrementándose la demanda de mano de obra, procedente ya no solo de núcleos de población próximos, sino desde municipios situados en todo el territorio autonómico, que regresarán a sus lugares de origen durante el posterior proceso de reconversión, produciéndose corrientes migratorias de procedencia urbana. Las variaciones ocupacionales y de vivienda que se producen van a coincidir con el aumento de nivel de vida medio y con lo que se denomina el "baby boom" (Pérez Rodríguez, 2003, vol. II, pp. 10). Mucha de la mano de obra es de procedencia mayoritariamente rural, en especial hasta los años 60 (*ibídem*, pp.15), que se asienta en las proximidades del astillero y que en muchos casos mantiene una actividad económica secundaria ligada al aprovechamiento del cultivo de la pequeña propiedad, lo que proporcionaría un complemento al salario que mermaría la dependencia respecto a la empresa.

Sin embargo, lo que nos interesa resaltar es la existencia de un ámbito relacional particular presente entre el personal del astillero de Fene. Aún con el aumento de la actividad sindical y la entrada de cuadros y de líderes procedentes de una tradición más arraigada ligada a Bazán, la organización del trabajo en ASTANO,

pese a las sucesivas reorganizaciones de la factoría, se mantiene en torno a talleres y gremios profesionales, más que en torno a un proceso de montaje. En base a esto, se producen una serie de iniciativas de carácter cooperativo o de servicios comunes para los trabajadores, como la creación de la Cooperativa de Transportes Vieiro, en San Valentín. El centro de trabajo se configura como un nodo de proyectos de alcance social más allá de su emplazamiento físico, así como de articulador de iniciativas relacionadas con el recreo y esparcimiento, en especial desde que en los años 70 se establece un horario laboral de dedicación exclusiva por las mañanas, y con los sábados libres, y que incide, como ya hemos visto, de manera fundamental en la revitalización del tejido asociativo del municipio.

2.1 El tiempo de ASTANO

Ya hemos mencionado como ciertas prácticas laborales y de ocio relacionadas con el desarrollo de la vida laboral de ASTANO se hacen presentes en las dinámicas poblacionales del municipio de Fene. Pero además de la presencia más numéricamente mensurable de la factoría, existen una serie de elementos y de símbolos que también indican la interrelación entre el escenario en el que se desenvuelve la vida municipal y la factoría. Podríamos entender algunos de ellos como reveladores de la presencia de un centro de trabajo de esa magnitud, por su relevancia a la hora de marcar ritmos y recorridos cotidianos reconocibles en el municipio. Por un lado, nos encontramos con una serie de prácticas que muestran la repercusión, en términos temporales, de un astillero en la ría. Así, en varias conversaciones informales, y al hilo de lo ya comentado respecto al ritmo de trabajo en el astillero y su repercusión en la organización del ocio en el municipio, también se hace referencia a la relación existente entre los tiempos que se viven y marcan dentro del centro de trabajo, y su paralelismo con el escenario temporal cotidiano municipal. Uno de los elementos que parecen haber marcado los horarios de trabajo y las señales horarias del astillero ha sido la sirena de ASTANO. El ruido de esta sirena y el inicio de los turnos de trabajo que marcaba han sido una constante en las referencias horarias de los habitantes de Fene, marcando sus horas de actividad, indicando la posibilidad de atasco en las principales vías de acceso al astillero etc. La presencia sonora diaria del astillero podría entenderse como un recordatorio de la existencia de una microsociedad laboral que marca los ritmos diarios. Lo mismo ocurre en términos

de establecimiento de períodos vacacionales. Como mencionan varios de mis informantes, *"cuando ponían el árbol en ASTANO empezaba la Navidad"*. La colocación de un árbol de Navidad en la cima de la grúa pórtico ha marcado el inicio del período vacacional durante varios años. Aunque el árbol sigue siendo colocado cada año, estos mismos informantes ya no recuerdan si ahora lo ponen o no, lo que también indicaría la imperceptibilidad de la presencia del astillero en la vida diaria, al tiempo que un cambio de actitud hacia los símbolos y los referentes ligados al astillero, probablemente ligados a la época de la reconversión. Precisamente durante los años 80, en los momentos de mayor movilización social, los paros promovidos en defensa de sector, prácticamente diarios, también eran secundados en las escuelas y colegios del municipio. Aunque alguna informante me comenta que en muchos casos el seguimiento del paro era forzado, y que ello determinaría la actitud de cansancio y de indiferencia respecto a lo que ocurre en el astillero por parte de los jóvenes del municipio, estudiantes en esos momentos, no cabe duda de que la alteración sistemática del ciclo escolar es un hecho que afecta a la vivencia de los espacios que forman parte de la microgeografía de la vida cotidiana. Igualmente, las actividades festivas programadas desde el Ayuntamiento también se han visto afectadas por los ritmos procedentes del astillero. Aunque el calendario de festivos locales es fijado por el Ayuntamiento, en ASTANO se ha obviado la celebración de las fiestas locales de Fene para participar del festivo local de Ferrol, que sería San Julián, y determinando así la apertura regular de los establecimientos de uso público. En un pleno de 1996 (01-08-1996), se discute la relación entre Fene y ASTANO en esos términos. El grupo municipal del Partido Popular, que durante varios años reclama la institucionalización del día de San José como festivo local, manifiesta la necesidad del cumplimiento del calendario festivo por todas las empresas ubicadas en el término municipal que, siguiendo el ritmo del astillero, tampoco celebran lo establecido por el Ayuntamiento, y propone una negociación del establecimiento del calendario festivo con la empresa ante la imposición de su propio ritmo vacacional.

"O sr. García Riero[...] di que si él fora alcalde deste pobo non habería nin unha empresa no término que non fixera festivo o día que él propuxera, e fala de ASTANO e de Imenosa [...] considera un insulto a esta institución que as empresas radicadas neste término municipal fagan festivo o día de San Julián e non fagan festivo o día que propón o Concello, xa que están radicadas nel e que, lóxicamente, teñen que paga-los seus impostor neste Concello, e así o ten que criticar [...] o que

falta e unha negociación onde se diga: imos ter unha entrevista cos directores de ASTANO e Imenosa e ímoslle decir: Señores, vostedes está radicados no Concello de Fene e o día que nosoutros poñamos festivo local deben de celebralo e non deben celebrar vostedes nin San Julián nin Chamorro, senón os días de Fene[...] ademáis, non só non o aceptan nin ASTANO nin Imenosa, é que non o aceptan ningunha das outras empresas, porque as únicas que pechan son os Bancos, a tintorería Perla e dúas ou tres empresas mais que están por aquí cerca do Concello[...]e que o que lle fastidia é que ese día non é festivo no Concello de Fene, porque maña teremos aquí outro debate, tivemos un o outro día e o teremos noutro momento decindo que Fene depende de ASTANO, etc, pois si Fene depende de ASTANO e ASTANO depende de Fene ímos facelos entrar pola tira, porque están no término municipal noso, porque ten que paga-los impostor no Concello de Fene e imos facer forza para eso e imos facerllo ver ó director de ASTANO " (Pleno Municipal 01-08-1996)

Un alcance más amplio, en términos de establecimiento de momentos político-sociales, tuvieron las dinámicas generadas en torno a la trayectoria de ASTANO, comenzando por las huelgas de principios de los años 70, la botadura de superpetroleros de mediados, y, sobre todo, la implementación del proceso de reconversión industrial que comenzó en los años 80 ²⁴⁰. La negatividad de las consecuencias del proceso ha llevado a que algunos informantes, en concreto los más jóvenes, se muestren cansados de las movilizaciones y de los "*pesados de ASTANO*",

²⁴⁰ El proceso de Reconversión del Sector de Construcción Naval comienza en 1984, y supone el cese de la actividad de ASTANO como constructor de buques y la reducción de su plantilla en 3414 personas, que se incorporan a los Fondos de Promoción de Empleo (ASTANO, 1999, Documentación Interna; Pérez Rodríguez, 2003, vol. II, pp. 27). Además de las causas ligadas a la propia dinámica de la fábrica, los procesos de reconversión del sector naval se estaban desarrollando en otros astilleros europeos desde 1982, reguladas por la V Directiva aprobada por el Parlamento Europeo e indudablemente influidos por la incorporación al mercado de Corea del Sur, en 1981, lo cual provoca una caída en los precios ante las buenas condiciones de sus productos y el bajo coste de la mano de obra (Pérez Rodríguez, 2003, vol. II, pp. 27). En este momento, España está negociando su entrada en la UE, con lo que el proceso de reconversión trata de adaptarse a los procesos ya implementados en otros astilleros europeos. Además de la reducción de personal en los tres astilleros mayores del país (entre ellos, ASTANO) y de la prohibición de producción de buques, la reestructuración comprende la transformación de la fábrica en una industria especializada en fabricación de artefactos *off-shore*, con libertad para hacer reparaciones, y en competencia no regulada con los astilleros asiáticos, en concreto con Japón y Corea del Sur (*ibídem*, pp. 26). Como parte del proceso de reconversión, se segrega de ASTANO la División Industrial, dedicada a la fabricación de maquinaria y construcciones metálicas, constituyéndose la Sociedad Imenosa (Industrias Mecánicas del Noroeste Sociedad Anónima), filial de ASTANO, que pasa posteriormente a integrarse en la División de Bienes de Equipo del INI, y finalmente a la SEPI (Sociedad Española de Participaciones Industriales), y que desaparecerá en 2000, tras un expediente de prejubilación para la casi totalidad de sus trabajadores. Aunque la historia del astillero y de las vivencias en torno al proceso de reconversión forman parte del universo referencial en torno a Fene, no es el objetivo de este trabajo profundizar en estas cuestiones, sino apuntarlas como elementos del Lugar, de su ubicación, en torno a los que se estructuraría la vida cotidiana.

achacable, en palabras de uno de los actores institucionales del BNG, a la ocultación de las causas de la situación y al mantenimiento de un nivel de vida similar al vivido antes del proceso.

Mira pero ademáis en varias partes porque hai a repercusión digamos en sentido laboral, a repercusión no sentido social, a repercusión no sentido humano, psicológico polo comportamento. Todo eso, encarrila agora as consecuencias e secuelas que eso, o sea, vai en dirección á xente nova ..., que non queren saber nada de nada. Primeiro acostumbradas a unha cousas determinada e que se lle oculta a realidade, que non a vive, é dicir, está nun sitio donde non sabe o que pasa realmente e porque as cousas (Pancho)

Sin embargo, la reconversión se ha convertido en una referencia epocal, incluso, al ser considerado como un punto de inflexión en el ritmo de la vida municipal, como un antes y un después que transformó las relaciones familiares, sociales, políticas etc.

Cando eiquí a sociedade andaba movilizada co da reconversión industrial, aquilo todo era un boom, unha efervescencia, é dicir, desde finais da dictadura á Constitución, as primeiras corporacións democráticas despois o da reconversión foi un periodo, claro, de 10, 15 anos intensísimos a nivel social [...]A reconversión é no ano 84-85 aínda que despois seguiu habendo liortas e tal, xa foi naquel momento cando empezou a decadencia económica e demográfica, decadencia é un término moi esaxerado. Sabes que Fene se mantivo máis ou menos 500 arriba 500 abaixo entorno ós 15000, pero bueno, foi naquel momento cando deixou de medrar tan espectacularmente como o viña facendo, ¿non? (Neiras)

Despois, a nivel de ir desenvolvendo Fene, pois efectivamente esa estructuración de Fene pasando polo bache que pasou, é dicir, o tema da reconversión, que eso... aguantar ese tirón é ... se non fora eso hoxe estaríamos falando de outras cousas, máis avanzados ¿non? (Pancho)

Aunque en la reconversión se portaron, se sumaron a todo como nosotros, sólo había que llamarlos. CCOO proponía cosas elaboradas, viables; la CIG siempre no, pero decían que en Madrid las cosas se veían de otra forma, cambiaban, sin nada propio suyo (IU Fene)

Aquel concepto de antes, de sacrificio, de cambio, que non... antes sí, había unha movida de unhos traballadores e tal, xente que se movía, pero agora non, agora aquí hai movida e se moviliza algo pero polas empresas grandes...ese concepto de

solidariedade, esos son valores que hai que recuperar, porque os tes que transmitir, porque eu, fracamente os vivín e os teño... pero houbo xente de ASTANO os que a reconversión lles veu de maravilla...sálvese quien pueda e non miras nin polos que tes na casa, entonces yo abandono el barco...non lle podes pedir os demais tanto sacrificio si ti nin siquiera estás disposto a dar a cara (Eugenia Otero)

Y que en algunos casos, provoca la necesidad de una rememoración, de conservación de un etapa histórica, de diferentes formas

Eu podo dicirche que cando lle cambiaron o nome de ASTANO por IZAR eu fixen unha nota que saquei na prensa, a única nota que saleu na prensa criticando o cambio de nome, e ademais dunha forma tapada, oculta, rápida, parece ser que ASTANO era unha cousa que..., mala, que pesaba en negativo na historia e tal, cando era totalmente o contrario, entonces saquei unha nota, en ese sentido. O fixen porque bueno, o meu pai traballou en ASTANO e todos temos, por tódolos costados, todos temos unha relación con ASTANO, e eu creo que ademais é un símbolo hoxe de Fene, é un símbolo é unha escultura, ademais mais que un tema... máis que un símbolo artístico e tamén histórico e de todo, eu vexo en facilidade de que eso se conserve[...]a pérdida da memoria histórica, porque realmente os abuelos van desaparecendo e os fillos pois xa algunhos xa non traballan en ASTANO e entón... e non saben pois nin que significou ASTANO, nin quen está no consello superpetrolero, todas esas cousas que ASTANO tuvo 7 ou 8000 personas traballando (Chicho) ²⁴¹

Hay muchos nostálgicos, vienen a trabajar con el mono de ASTANO, yo no, eh?, yo no(Romero) ²⁴²

Y en otros, como veremos a continuación, es simplemente una referencia para la necesidad de un cambio, ante el abuso de la utilización de símbolos relacionados con ASTANO y con una forma de vida. En cualquier caso, más adelante veremos como el proceso de reconversión marca, de una manera fundamental, un referente que se traduce en la práctica política municipal y en una serie de cambios en la gestión del municipio.

2.2. *El espacio de ASTANO*

²⁴¹ Andrés González Vizoso (Chicho) es concejal del BNG desde 1979. Militante de la AN-PG y del Sindicato Labrego, fue teniente de alcalde hasta 1987.

²⁴² Adriano Romero es director de Comunicación de IZAR-Fene.

En términos espaciales, varios son los procesos que dan cuenta de la presencia de un centro de trabajo y de su estrecha relación con la configuración de los imaginarios socioespaciales de los habitantes del municipio. De hecho, las principales alteraciones del término municipal se han llevado a cabo en función de una serie de dinámicas tanto económicas como habitacionales directamente relacionadas con la presencia de ASTANO, esto es, con la Ubicación y ubicación del astillero en Fene. Las sucesivas ampliaciones del astillero en territorios del término municipal muestran los cambios espaciales que se registran en función de la dinámica de la empresa. Desde la compra de una ostrería y del relleno de superficie marítima hasta el desvío del curso del río Magalofes, el incremento de superficie ocupada por el astillero marca las alteraciones del territorio municipal, en términos de una apropiación del espacio característica de la zona más próxima a la ría. Desde su instalación, el Ayuntamiento va a conceder el visto bueno a su emplazamiento en territorio público por los beneficios que pueda tener sobre la vida municipal.

"Dada cuenta de una instancia del vecino del Ferrol del Caudillo don Cristóbal Rodríguez Peña, por la que suplica una autorización para construir en terrenos anejos a la llamada playa de Perlío y establecer en ellos la importante industria de construcción de barcos [...] es concedida por el gran beneficio que representa para el municipio el establecimiento de tan importante industria y la escasa variación que se pretende realizar en la servidumbre pública o camino vecinal, que viene a mejorar su trazado, de lo que se infiere un señalado beneficio para el escaso vecindario que por el transita"(Pleno Municipal, 05-12-1941)

En la ampliación realizada como resultado del Segundo Plan de Desarrollo Económico y Social, que abarcó desde 1968 a 1971, se construyó la grúa pórtico de casi 75 metros. Esta grúa, visible desde la entrada a la ría de Ferrol, se ha convertido en un icono de la zona, como representación de la relevancia de un sector económico en la vida de la comarca. Para los enlaces sindicales de la factoría, se convirtió incluso en un púlpito improvisado desde el que promover la acción colectiva.

Hai 12000 persoas traballando ahí no ano 75, 12000 bichitos andando por ahí por dentro con dous patas, que de repente se quedan en 4000...eso é un mundo, que teñas que subir ahí con 17 anos e un megáfono na man a falarlle a unha asemblea de 8000 persoas, eu creo que berraba máis coa voz que co cacharro(Pancho)

Además, como ya mencionamos, está presente en las vivencias cotidianas no sólo como referente socioeconómico, sino también simbólico, siendo, por ejemplo, el lugar de referencia sobre el que se marca el inicio del período festivo de la Navidad a través de la colocación de un árbol. En la actualidad, después del proceso de reconversión, muchos de los informantes siguen viendo la grúa como un símbolo representativo de Fene y de toda la comarca.

A grúa pórtico e o símbolo de Fene, Fene non se pode entender sen ASTANO; tamén podería ser símbolo a señora que vendía os periódicos na porta (Daniel Romero)

La zona más simbólica de Fene es Perlío, la zona de ASTANO y sus alrededores (Yáñez)

Dende os anos 70, aproximadamente, o símbolo máis característico de Fene é esa grúa pórtico que ves ahí na ría [...]o tema da grúa polo tema industrial (Pancho)

ASTANO y Marrazón son lo más característico de la zona, desde allí se ve todo en perspectiva... hay paisajes, aunque están descuidados, porque hay otras prioridades (IU Fene)

Incluso se permiten una referencia orgullosa a su magnitud:

La grúa también, la catedral de Santiago pasaría por debajo(IU Fene)

Sin embargo, la percepción es mayoritaria pero no unánime. Alguno de los actores institucionales la refiere como un símbolo manido, y trata de buscar referentes distintos para el municipio, tratando quizás de manifestar la necesidad de una renovación simbólica ante la complejidad de referentes (efímera bonanza económica; reconversión; desempleo; tejido productivo no diversificado etc...) que denota la grúa pórtico.

Entonces xa a Grúa Pórtico representa tanto a Fene pero tamén representa a Ferrol enteiro ou á ría de Ferrol si me apuras, e logo tamén que é un símbolo eso que está tan claro tan utilizado que realmente non me transmite a min ningunha mensaxe nova ou que eu como político si quixera transmitir ideas novas para o debate político, para a implicación social, para algunhas cousas de dinamización xa está gastado incluso falando en términos de marketing político si queres, é dicir, que eu

procuraría buscar outros símbolos novos que o outro, o outro referente tamén conta moita historia como a Grúa Pórtico pois tamén se intentou potenciar moito e se falou durante moitos anos se siguen facendo ofrendas periódicamente florais alí no monumento pero que xa hai que procurar novos referentes, creo eu (Neiras)

En cualquier caso, profundizaremos sobre la visión más institucional de la iconografía política del municipio cuando analicemos la práctica política municipal. Por lo de ahora, vale remarcar la presencia generalizada de lo que podríamos llamar geosímbolo, y de su contacto visual permanente ²⁴³.

En línea con la vivencia de las dinámicas generadas en torno a la presencia de un centro de trabajo como ASTANO, las alteraciones del término municipal también han ido parejas a la trayectoria del astillero. La construcción de viviendas para el personal de la factoría en San Valentín, a partir de 1968, desembocaron en el nacimiento de lo que en principio fue una barriada que se convertirá en 1981 en una parroquia más del municipio. Las necesidades de urbanización de San Valentín va a ser una cuestión presente en muchos de los plenos municipales (27-06-1977; 30-01-1978; 19-09-1978). Siendo la zona con mayor densidad de población del municipio, la procedencia territorial de la población es de un 45% de otros lugares de la provincia (Blanco, 1976, pp. 13). La dotación de este barrio, y su posterior estatus de parroquia, serán un tema que suscite algunas quejas entre vecinos que entienden que San Valentín acaparó, durante los años 70 y 80, la mayoría de las prestaciones municipales. En cualquier caso, la alteración del término municipal con la creación de una nueva parroquia y las necesidades de infraestructuras que ello conlleva irían parejos a las necesidades de acomodación provocadas por la trayectoria del astillero.

Lo mismo ocurre con la formación de la Cooperativa de Viviendas de San Valentín. Formada por trabajadores de ASTANO, y disuelta en 1990, promovió la construcción en varias fases de diferentes unidades habitacionales. Entre el año 80 y el año 83, se construyó en San Valentín, en una primera fase; en una segunda fase, en el municipio de Pontedeume; en una tercera fase en Perlío, en una cuarta fase, en Limodre; y en una quinta y sexta fase en los barrios de Caranza y Esteiro, en Ferrol. En todas estas construcciones existe un local para la celebración de actos culturales.

²⁴³ De hecho, al hilo de la publicación en el *Diario de Ferrol* (18-09-2003) de una entrevista en la que manifestaba mi opinión acerca de la importancia de la grúa, recogí algunas opiniones que enfatizaban la negatividad de la identificación de Fene con ASTANO y con la grúa pórtico, lo cual no hace sino remarcar que, aunque suscite en algunos momentos opiniones encontradas, el icono proyecta una serie de referentes muy complejos en cuanto a la trayectoria de ASTANO y sus implicaciones en la vida local.

Para pagar las viviendas, ASTANO daba algo a fondo perdido y después créditos a largo plazo; cuando la cooperativa se disolvió, en el 90, las viviendas se vendieron algunas. Y los que salieron tuvieron que cancelar la deuda, en la liquidación ya se le descontaba lo que debían, porque se preveía que se les podía perder la pista (Pantín)

Olvídanse de que ..., de que a casa que teñen e donde viven se la dio ASTANO, no se la dió pero saleu de ahí (Chicho)

Las necesidades de acomodación del personal de la empresa y su consecución han ido condicionando la morfología habitacional del municipio, con una activa participación de la misma y de sus trabajadores en su construcción y financiación y, sobre todo, en su vivencia. Las instalaciones de ASTANO ocupan toda la costa de la ría de Ferrol del municipio, excepto el embarcadero de Maniños y la playa de O Regueiro, y abarcan un total de 880.000 metros cuadrados. Otra de las alteraciones que se producen en el término municipal en cuanto a su capitalidad, que se amplía de Foxas, lugar de ubicación del Ayuntamiento, con un censo de 256 habitantes, a Fene en 1990 (Pleno Municipal, 03-03-1990). El área de Foxas es una zona relativamente poco urbanizada, y situada a la entrada del municipio, relativamente alejada de la mayor concentración de población y de servicios públicos, situados en torno a Perlío, San Valentín y, sobre todo, el resto de Fene.

Cualquiera de los elementos señalados indican la importancia de la Ubicación, entendida no sólo como localización, sino como una serie de procesos que emanan de la posición de un lugar concreto en términos de relaciones socioeconómicas y de recursos presentes en el mismo, y de la presencia de estas relaciones en la vida cotidiana y en los escenarios de la vida social, y que conforman el Lugar de análisis de la práctica política nacionalista. En relación con el otro caso de estudio, y aunque de manera genérica se establezca que los procesos en torno a los que se generan de las actividades económicas conforman dinámicas propias en cada Lugar, la magnitud de esta relación se configura de diferente manera. Si bien las intervenciones en el espacio público de Allariz y varias de las iniciativas paralelamente implementadas se han señalado como generadoras de actividades económicas en el municipio ourensano, la magnitud de la repercusión de estos procesos en dos Lugares adquiere dimensiones muy diferentes. Aunque en ambos casos, la celebración, por ejemplo, de las fiestas locales, tenga como marco de referencia una visión sobre la comunidad que las celebra, en el caso de Fene son las dinámicas del centro de trabajo, establecidas en un ámbito extramunicipal, lo que condiciona la vivencia de las festividades, esto es, el

tiempo de la vida municipal. Igual ocurre en términos de las alteraciones municipales, en referencia a la conformación de dinámicas geosociales propiamente ligadas a ASTANO en el caso de Fene. Si bien en Allariz se han expropiado fincas para la realización de obras municipales, el término municipal de Fene se reestructura puntualmente en base a procesos directamente relacionados con el astillero, en lo que podríamos denominar un impacto diferencial, y eso incluiría en términos vivenciales, de la ubicación en la conformación del sentido del Lugar, como veremos posteriormente.

3. LA PRÁCTICA POLÍTICA EN FENE: 1977-2002

Desde las primeras elecciones municipales celebradas después de la Transición, en 1979, la alcaldía de Fene ha sido gestionada por el Bloque Nacionalista Galego (BNG). La Corporación Municipal está compuesta por 17 concejales, incluyendo al alcalde, Xosé María Rivera Arnoso, que ha repetido cabeza de lista de este partido desde entonces, revalidando la alcaldía por mayoría absoluta hasta el año 2002.

En las elecciones municipales de 1979, la lista del BNG (en ese momento, y hasta 1982, BN-PG, esto es Bloque Nacional-Popular Galego) fue la más votada, con un 23, 11% de los votos pero sin llegar a la mayoría absoluta. En el proceso de elección de alcalde, el Partido Comunista, tercera fuerza más votada, con cuatro concejales, no presenta candidato y apoya a la lista más votada "por acuerdos alcanzados a más alto nivel" (Pleno Municipal, 03-04-1979), esto es, en función de los Pactos del Hostal, a través de los cuales ambos partidos se comprometieron a apoyar a la lista más votada en aquellos municipios en los que existiría una copresencia. La misma posición es adoptada por el resto de los partidos que componían la corporación [Coalición Democrática (CD); Partido Socialista Obrero Español (PSOE); Unidade Galega (UG); Unión de Centro Democrático (UCD)], excepto por un concejal independiente, que vota en blanco. El BNG recibe 16 votos de 17, y a partir de entonces ha renovado con mayoría absoluta su presencia municipal.

Resultados Electorales. Elecciones Municipales

	BNG	PSdeG- PSOE	PP	PC	OTROS
M-79	23,19%-4 concejales	19,11%-4 concejales	7,22%-1 concejal	15,95%-4 concejales	UCD:13,38%-2 concejales; UG:12,35%-2 concejales; Independientes:8,81%- 1 concejal
M-83	53,04%-10 concejales	18,11%-3 concejales	14,32%-2 concejales	13,18%-2 concejales	_____
M-87	62,12%-13 concejales	9,15%-2 concejales	9,14%-1 concejal	5,82%-1 concejal	_____
M-91	47,43%-9 concejales	19,91%-3 concejales	11,51%-2 concejales	5,87%-1 concejal	PSG-EG: 5,61%-1 concejal; Colectivo Independiente de Fene (CIF): 6,91%- 1 concejal.
M-95	49,44%- 9 concejales	12,74%-2 concejales	19,17%-3 concejales	10,39%-2 concejales	Formación Independiente: 6,47%- 1 concejal
M-99	49,03%-9 concejales	15,65%-3 concejales	19,36%.3 concejales	13,57%-2 concejales	_____

Fuente: Ministerio del Interior. Elaboración propia.

En elecciones generales, la trayectoria del BNG ha sido diferente. En todas las convocatorias celebradas hasta 2002, el PSOE ha sido al partido más apoyado, excepto en el caso del año 2000, cuando el mayor número de votos se emitieron a favor del Partido Popular. En el caso de las autonómicas, en la primera convocatoria, celebrada en 1981, el PSOE obtiene el mayor porcentaje de apoyo, lo cual, en 1985, cambia, siendo el BNG la lista más votada en elecciones autonómicas hasta 2002. De hecho, las percepciones más extendidas en torno al carácter de ciertos municipios de

Galicia, en términos electorales, ha señalado a Fene como un municipio de izquierdas, lo cual tiene una correspondencia con los resultados electorales de las diferentes convocatorias celebradas en el municipio, ya que dos de cada tres votos emitidos tendría como destinatarios a las formaciones políticas del BNG, PSdeG-PSOE o IU (Fene, 25 años de democracia, 2004-CD). La participación electoral ha registrado regularmente unos porcentajes menores que los de la abstención en Galicia. Sin embargo, desde las elecciones municipales de 1991, la abstención en este tipo de convocatoria electoral ha aumentado, manteniéndose en niveles ligeramente superiores a la abstención registrada en la Comunidad Autónoma.

Ahora bien, ¿cuál es la práctica política relacionada con los resultados electorales? ¿Cuáles son los ejes en torno a los cuales se vertebra el proyecto político del BNG en Fene? ¿Cómo se construye la comunidad nacional de referencia en este Lugar?

3.1 La práctica política del BNG: Localidad, Ubicación y re-formación del sentido del Lugar.

A continuación, vamos a exponer cuáles han sido los principales ejes de la práctica política del BNG en Fene, cuáles son los pivotes en torno a los cuales se imagina y se vive, desde el gobierno municipal, la comunidad de destino que se proyecta como horizonte en el territorio del municipio.

3.1.1 Asociacionismo, educación y política cultural.

La mayoría de las personas con las que he mantenido algún intercambio verbal coinciden en señalar el movimiento asociativo como una de las claves explicativas del éxito electoral del BNG en 1979 y en años sucesivos. Desde los últimos años de la dictadura, y en los primeros años de la Transición, la revitalización del tejido asociativo en Fene supone una de los escenarios de mayor confluencia entre la rutina diaria y la actividad política, si es que ambas cosas transcurriesen alguna vez por diferentes caminos. En ese sentido, se mencionan las vinculaciones entre el movimiento asociativo y la emigración como características propias del municipio, reconocidas no sólo en el discurso de los actores institucionales

A Liga de Amigos de Barallobre foi fundada en 1925...teñen unha gran tradición as asociacións, xa veñen das escolas fundadas por emigrantes moitas delas, gran tradición (Rivera Arnoso)

Sino también en documentos oficiales:

"La emigración tuvo un papel fundamental en el desarrollo del Ayuntamiento de Fene, en la creación de la Sociedad Naturales de Fene, o la Sociedad de Amigos de los Árboles (O Pote) de Maniños etc. Fene es el municipio con mayor densidad de edificios coloniales de Galicia" (Fene, 25 anos de democracia, 2004- CD)

O en la celebración de exposiciones dedicadas, por ejemplo, a la arquitectura civil indiana en la península de Bezoucos (Comisión de Gobierno, 10-11-2000)²⁴⁴, convirtiéndose en un hecho al cual se procura otorgar un reconocimiento a través de la apropiación de uno de sus símbolos:

Queríamos comprar a casa da Maleta, a do emigrante, aquel señor ... e ademais xa lle dábamos unha finalidade que era a de un arquivo de indianos, como estaba..., ademais é unha cousa que sale moitísimo, hoxe veñen eiquí moitísima xente, preguntan e sale na televisión e tal, entón dicir, algo como institucional, en ese sentido e que simbolizara digamos que todo, porque bueno, forma unha parte importante da historia, a emigración. A emigración en Fene estuvo vinculada coa xente e tal, entón (Chicho)

La existencia de una relación entre asociacionismo y comportamiento electoral está presente en todas las narrativas sobre las primeras elecciones municipales en Fene, señalándose, de manera mayoritaria y constituyéndose así en una de las narrativas aceptadas sobre el lugar, la actividad de las asociaciones como O Pote, de Maniños, o la Liga de Amigos de Barallobre, y su movilización continua como un elemento fundamental en la consecución de la alcaldía de Fene por parte de la lista del BNG. La presencia de militantes del partido en esas sociedades, y en diferentes

²⁴⁴ El funcionamiento de la gestión municipal se produce a través de la celebración de Comisiones de Gobierno, con presencia de los grupos municipales con representación en la Corporación, y que se reúnen en torno a áreas temáticas (en este caso, hemos analizado las Comisiones de Cultura y Asuntos Sociales). En ellas se debaten y asignan partidas presupuestarias para cada una de las áreas de trabajo, que, en caso de no ser aprobadas o de alcanzar una cuantía muy significativa, se pasan al Pleno.

ámbitos de la vida social (escuelas, comisiones de fiestas etc.) se materializa, en los casos de las parroquias de Barallobre y Maniños, en un apoyo electoral mayoritario.

Él [Xosé María Rivera Arnos] estaba na asociación de veciños de Maniños e eu na de Barallobre, que foi donde ganamos as eleccións, se conoces os datos podo decir que de 1300 e pico sacamos entre Barallobre e Maniños 900, e nos decían, unha das cousas que nos criticaban no pleno era eso, de que representábamos a un sector de Fene da población, cando realmente non era eso, bueno, pero eso se foi entendendo e tal, entón eu creo que a labor xa daquela estaba..., bueno o BNG non existía, era a ANPG, despois se crea o BNPG, que xa nosoutros estabamos en ANPG (Chicho)

El BNG ganó por el movimiento asociativo, y por ayudas de figuras como Pérez Parallé, en la Liga de Amigos de Barallobre. Eran jóvenes, con una política cultural clara, y cansados de Antón Pena [alcalde en la Transición, hasta 1979]...hicieron el cambio (Pantín)

Levamos unha sorpresa no 79, pensabamos que podíamos ganar pero foi unha sorpresa. En Barallobre estaban Chicho e Permuy, eu en Maniños e Limodre [...] Fomos mais importantes que o PC aquí. E solo sacamos 233 votos mais que o PSOE, 1400, dos que 900 eran de Maniños e Barallobre (Rivera Arnos)

A alcaldía cambiouse pola do Grove, polo PC. Houbo problemas para facer a lista, pero saliu. I e que a militancia sen embargo e atípica, non son xóvenes, sino que é xente presente nas APAS, no sindicato... (Daniel Romero)

Si, bueno, ahí, vamos a ver, o que o BNG no seu momento accedera a ter esa representación en Fene ven porque a maioría da xente que estaba naquel movemento asociativo, nunha zona potente e implicada e ... tirara para adiante en canto ó tema electoral e sobre todo porque era xente moi conocida que participara en distintos campos, no social, no cultural, no deportivo, e tal, entón ahí houbo un arranque importante, e sobre todo eso deuse, o apoio máis forte, aínda que en tódalas parroquias houbo o seu apoio, pero o mais forte foi nas parroquias ... onde iban o primeiro e o segundo candidato nas primeiras candidaturas. E logo, que a labor do Bloque de Fene, que arrastraba tamén consigo xa unha militancia importante para esas alturas eu, por exemplo, son militante nacionalista, activo, dende o ano 74, é dicir, con 16 anos, dende ese momento... empecei no Sindicato Obreiro Galego e na

Asamblea Nacional Popular Galega, ANPG, e entónces, bueno, eso tiña moito que ver con esta historia, despois, que a xente era moi activa, aparte de moi nova, era moi activa, tampouco era a máis vista, é dicir, en outras cousas, porque o tema de estar a veces tamén demasiado visto pois cansa o personal e tal (Pancho)

O BNG veu, se meteu en todo o tecido asociativo que había e logo como eso é plataforma para o mundillo da política pois...¿ qué pasa? Que quedou ahí unha serie de xente, que bueno a asociación de veciños de Maniños, que era unha asociación de veciños pois moi activa tamén, era cando estaba Rivera Arnos, que se veu coa súa xente para aquí... eran Barallobre e Maniños os reductos do Bloque Nacinalista Galego, por unha serie de xente activista na Liga de Amigos de Barallobre e todo eso, efectivamente fixeron unha trayectoria, fixeron o seu traballo e recolleron o seu froito, como fixeron os demais (Eugenia Otero)

Este es uno de los factores propios de la dinámica social del lugar, donde mis primeras percepciones, basadas en la explicación del voto al BNG en base a una actividad sindical desarrollada en ASTANO y concentrado en el casco urbano, pierden importancia, pasando a desplazar la importancia del casco urbano y del movimiento sindical a un segundo plano, y situando el movimiento asociativo y la actividad social en las parroquias como un patrón fundamental del comportamiento político-electoral del municipio. La unión entre el asociacionismo y la emigración, y su conformación como tradiciones propias de Fene, sin embargo, forman parte de la narrativa nacionalista y de la recreación de un sentido del lugar basado en la re-formación y el apoyo a actividades *propias* del Lugar²⁴⁵.

Algunos actores institucionales del BNG establecen una correspondencia entre la actividad industrial y sindical y el movimiento asociativo, forma más afín quizás a la organización del trabajo por talleres dentro del astillero y su carácter de microsociedad laboral gremial²⁴⁶.

²⁴⁵ La emigración también es una de las dimensiones sobre las que gravita el escenario social y político en Allariz. Sin embargo, las dinámicas que se producen en torno a esta dimensión también son diferentes. Si bien en el caso de Allariz la continuada emigración que se produce en especial a partir de los años 60 y 70 se constituye en trayectoria a modificar desde el gobierno municipal, Fene, en ese mismo momento, es un receptor de población que procede de otros municipios de la Comunidad Autónoma. Asimismo, se recrean las características propias de la emigración fenesa, en torno a una evocación de su papel de dinamizador de la vida social y cultural del municipio. Aunque en Allariz, como ya mencionamos, los períodos vacacionales se ven afectados por los movimientos poblacionales relacionados con la vuelta a la villa de vacaciones, la significación, en términos de práctica política, sería totalmente distinta.

²⁴⁶ En la sesión de investidura de 1979, el concejal que representa a Coalición Democrática apoya la candidatura del BNG a la alcaldía: “*De feito vouche dicir un dato moi curioso, en aquel entónces o*

Porque bueno, non solo a tradición industrial da comarca dende o século XVIII, senón que a tradición asociativa e sindical dos asteleiros desde finais do XIX e a propia mentalidade ou pautas de comportamento social que se xeneran nunha grande factoría e importante para eso, que nas dúas grandes factorías da comarca estiveron desde sempre os partidos de esquerda (Sanfiz)

Eu creo que nese sentido Fene é bastante uniforme porque en tódalas parroquias se observan esas mesmas características de traballadores simbióticos que combinan o traballo no campo co traballo na industria e incluso pois eso do carácter industrial da comarca é o que permite que dende finais do século XIX que xurdan e que proliferen na comarca todo tipo de asociacións, ¿por qué?, pois por unha cuestión meramente económica doutro tempo que, dende traballar nunha industria, ter un horario limitado, unhas posibilidades económicas, un nivel de vida, eu penso que considerablemente superior naqueles momentos ó resto de Galicia pois permite que xurda toda esa serie de cuestións. Eiquí na comarca é onde xurde o primeiro sindicato agrario de Galicia, en Ares. Todo eso ou a potencia e a vitalidade do movemento asociativo en toda a comarca dende principio de século tamén eu creo que está asociado directamente ó carácter industrial (Sanfiz)

Sin embargo, no existe una correspondencia entre la actividad sindical y el comportamiento electoral, y, en Fene, la afiliación a Comisiones Obreras, sindicato mayoritario en ASTANO, no se corresponde con el voto al Partido Comunista necesariamente, sino que esa actividad de organización laboral y social podría corresponderse, en determinados ámbitos y por la relación entre diferentes procesos, con un apoyo electoral al BNG, y su práctica política que ha sido calificada, por algunos actores institucionales del BNG, como la de un partido comunista y nacionalista:

No existe correspondencia entre CCOO y el PC, no salen los números (IU Fene)

único representante do Partido Popular votou por Pepe, o único representante, un tal Maximino, que traballaba en ASTANO, é un dato que apoia o que che digo desa correspondencia entre o movemento sindical e o respecto o movemento asociativo e o que facíamos” (Chicho)

É certo, ASTANO crea unha conciencia de esquerdas, o sindicalismo e tal, e a conciencia de esquerda pois non só é ó movemento sindical, é o movemento asociativo, aquí en Fene foi abundantísimo, e entonces pois a xente que entramos primeiramente nos concellos salimos de ahí de ese movemento asociativo (Chicho)

Co Partido Comunista ...nos metimos en todo, en todo o tecido asociativo que había e nas APAS, e te chamaban e tés que ir, e que tes que ir e tes que buscar xente porque esto hai que collelo, e aquí nos organizábamnos para chegar alí, dar o golpe de Estado e coller a sociedade e tal, e entonces se crearon as asociacións de veciños, e se creou todo así, e logo veu o BNG e fixo o mesmo (Eugenia Otero)

Sin embargo, y aunque las referencias a ASTANO, y en general, a la Ubicación del municipio como veremos posteriormente, forman parte de las narrativas del BNG en Fene y en su proyección de la comunidad de referencia, habría que matizar su influencia en términos de resultados electorales. Las dinámicas en torno al astillero forman parte del universo de referencia fenés, y la lectura de las mismas hechas desde BNG, uno de sus referentes, es un factor presente en la conformación de las prácticas electorales del municipio. La defensa del sector naval está asociada al BNG, sin embargo, en elecciones generales el PSOE es el partido más votado; la capitalización de la narrativa en términos de su rentabilización como motor de las dinámicas electorales en el municipio y en las elecciones autonómicas (partido más votado desde 1985, esto es, desde que se implementa la reconversión) sería uno de los factores de configuración de la presencia electoral del BNG, pero con una importancia matizable. Los elementos en torno a los que se construye la llegada del BNG al Ayuntamiento no pasan necesariamente por el astillero; sin embrago, no hay duda de que sí provienen del movimiento asociativo. Los miembros de las diferentes asociaciones presentes en el municipio van a estar presentes en acciones de protesta con una presencia social muy acentuada. Es el caso del alcalde y del teniente de alcalde en la primera legislatura, Rivera Arnoso y González Vizoso, respectivamente, presentes en diferentes movilizaciones y protagonistas de actos con repercusión social.

Traballei na clandestinidade, traballaba nunha empresa de representante, unha empresa chorreado e pintado, e así iba traballando en Ferrol, Coruña e Vigo. Despedíronme, e fixen desaparecer todos os contratos eventuais, e así todos os

traballadores pasaron a ser fixos, e difíciles de despedir [...] Tamén estaba no Pote, pero a militancia política era clandestina. Fun responsable de Comisións Labregas na comarca de Ferrolterra e Ortegal, e tamén da ANPG. Eramos tres persoas, pero cun gran traballo social e reivindicativo [...] Fun Presidente e secretario de O Pote, todos os cargos posibles, e fundador da asociación de veciños Curros Enríquez, moi reivindicativa, moi reivindicativa, dende hai 25 anos, en Maniños, Limodre e Barallobre [...] Xa co tema do ensino houbera un peche en Barallobre e xuntáramos 4000 persoas e nos pechamos no concello [...] Xa antes de ser alcalde, tiveron varias multas, por exemplo en A Capela, cando había unha división entre 7 parroquias de As Pontes, e había un colexio por medio, montouse un follón, con manifestación en As Neves [...] Detívome a Guardia Civil en San Sadurniño polo tema do leite (Rivera Arnoso)

O alcalde fora despedido dunha auxiliar de ASTANO por axudar os traballadores, e era presidente de O Pote, de Maniños. Era xente moi introducida socialmente (Daniel Romero)

Eu o que fun de interventor, e aínda fai pouco que o tirei, despois me pesou, me encontrei de interventor para as cámaras agrarias, houbo unhas eleccións ás cámaras agrarias, eu creo que tivo que ser antes do 79, houbo unhas eleccións ás cámaras agrarias, e bueno, nosoutros participamos, o Sindicato Labrego..., eu xa estivera no Sindicato Labrego, eu deixeiño, eu estaba co movemento asociativo, eu viña da sociedade deportiva de Barallobre, que estivera bastante tempo, eu entrei alí no 72, eu fixen maxisterio, e maxisterio termineino no 72 e me meto de directivo alí, e deixo a sociedade deportiva e me meto na asociación de veciños, que xa estaban creadas, xa había xente organizada nos partidos políticos, entón foi cando empezo a coñecer a Carlos Permuy e a Pepe [Rivera Arnoso], pero eles levaban pouco tempo vinculados ó partido político, e entón pois eu creo que o tema do nacionalismo empezou aí, como un tema personal, Pepe era de Maniños eu estaba, como nacín en Barallobre, nas sociedades, traballaba e tal, non me acordo que anos tiña, cando entrei aquí tiña 28 anos, teño 50 e... vou para 52 anos e bueno, traballaba, e aparte deso era mestre aquí en Fene tamén, entón bueno... E eu creo que o tema de principio era personal, nos caracterizábase, durante moito tempo, agora eu creo que xa non hai ese esforzo, creo que os tempos son diferentes tamén,

pero daquela un traballo permanente, era agotador, eran sábados, domingos, hasta a hora que fora, xuntas de ..., bueno, nos pertencemos a UPG, eu nas primeiras eleccións fun como UPG, e eu creo que hasta nas segundas fomos como UPG, porque de aquelas se iba como BNPG ¿ou como ANPG?, eu creo que era como Bloque (Chicho)

La dinámica de sinergias y equivalencias entre militancia política y presencia social es reconstruida a través de la experiencia personal de uno de los actores institucionales del BNG:

Vamos a ver, a primeira xente que empezou a militar ou que se implicara na política era xente que estaba ou ben, era militancia política, e polo tanto o trasladaba ás sociedades e automáticamente pois implicaba tamén o que era as xuntas directivas e bueno, con eso era pois un pouco esa relación, é dicir eu, está claro que é..., houbo sempre unha interrelación eu, por exemplo, estaba nun sindicato e estando nos comités de empresa e participando e tal, era presidente da asociación de veciños de Fene, eu fun nunha etapa, é dicir, entre o ano 83 e 87 antes de entrar no concello, estiven de presidente da asociación de veciños e con anterioridade na xunta directiva; entón, bueno, pois todo eso pásalle un pouco á maioría de xente que esta implicada, sobre todo nos compromisos sociais, xa pasaron, ou ben por un compromiso coa xunta directiva das sociedades, pola cultural e recreativas, deportivas ou sociais, ou ben, a través da propia estrutura das empresas, sobre todo as grandes. E claro, houbo sempre unha interrelación en todo eso, porque bueno, porque incluso se aproveitaba, é dicir, como xente se trasladaba nos autobuses ou nas lanchas ou tal, iban xuntos, iban falando, iban tal, entonces chegaban e tal, e aparte da súa actividade propia e particular pois tamén os organizaban para todas estas cousas, de feito, si o ves, ten todo..., si se plasma, se ve un pouco todo en cada paso dos que se viñeron dando, pois eu que sei, os últimos cuarenta anos efectivamente todo ven así ¿non? Incluso o tema das comisións de festas tiñan que ver coa xente deste cadro, é dicir, todo ten unha interrelación social, é dicir, non é que esté desvinculado, que houbera por un lado ese tipo de colectivos e por outro lado non, tiña unha relación, porque estaba no eixo da comunicación (Pancho)

La mención a la existencia de un *compromiso social* en el discurso de los actores institucionales, traducible en la presencia en el movimiento asociativo y/o en la actividad sindical, refuerza la idea de la presencia de una articulación compleja pero efectiva, en términos electorales, de los diferentes factores presentes en la localidad y de la rentabilización de su recreación para las narrativas del nacionalismo gallego en Fene. En cualquier caso, insistir en que la vertebración del movimiento asociativo y su regulación ha sido uno de las cuestiones más presentes en la práctica política del BNG en Fene y uno de sus ejes de mantenimiento, explicitado a través tanto de las narrativas de los actores, como hemos visto, como en declaraciones institucionales²⁴⁷ y, lo que es más importante, cuya apropiación es reconocida mayoritariamente en el imaginario colectivo.

Uno de los elementos a través de los que se llevó a cabo la dinamización del movimiento asociativo en Fene durante los años de la Transición, en especial en las parroquias, y que había sido una de las cuestiones presentes en la trayectoria histórica del municipio es la educación, la falta de dotación escolar pública suficiente para atender las demandas de escolarización del municipio. Durante la primera legislatura municipal, desde 1979 a 1983, además de la elaboración de un mapa escolar, como ya se mencionó, se facilita desde la Corporación apoyo constante a todas las iniciativas procedentes del sector de la enseñanza, como las protestas contra la política de traslado de maestros gallegos fuera de Galicia (Pleno Municipal 04-06- 1979) o a escritos en contra del deterioro de la enseñanza (Pleno Municipal 02-11-1979). Igualmente, se sientan las bases para ampliar la oferta escolar en todos los niveles no universitarios, sustituyendo las escuelas unitarias por colegios y aulas de preescolar en todas las parroquias e iniciando acciones encaminadas a la apertura de un Instituto de Formación Profesional y otro de Enseñanza Secundaria en Barallobre.

Además, desde el Ayuntamiento se potencia el funcionamiento de los Consellos Escolares, desde los que se "definen objetivos y planes pedagógicos de acuerdo a la realidad gallega" (Fene, 25 anos de democracia, 2004. CD), nombrándose representantes municipales en los colegios y siendo las Asociaciones de Padres de Alumnos (APA) incluidas dentro del censo de sociedades con presencia en la gestión municipal. La organización de actos culturales en las escuelas públicas, con

²⁴⁷ En un artículo sobre la gestión cultural del Ayuntamiento de Fene, se definen las bases de la política cultural, siendo uno de sus objetivos, como veremos más adelante, el de "organizar la sociedad civil, apoyando el asociacionismo" (Romero, 1989, pp.54).

participación de alumnos y profesores y con subvención del Ayuntamiento, como la Semana Escolar o las Olimpiadas da Mocidade han sido eventos de confluencia entre los espacios de vivencia cotidiana y los escenarios de movilización política. Varios profesores han pertenecido o pertenecen a la asociación Nova Escola Galega²⁴⁸, algunos de los concejales del BNG e incluso el Técnico del Servicio de Normalización Lingüística son o han sido militantes del BNG y han tenido una presencia determinante en la Comisión de Cultura, Ensino e Deporte del municipio, simultaneando la militancia política con la movilización social, la organización de eventos y la presencia en el tejido asociativo.

Se fan certas transformacións na sociedades, eu vivín unha, a de Barallobre, que foi a que máis transformación levou, e é que as sociedades eiquí eran sociedades de tipo tradicionalista e culturalistas exclusivamente, de carácter máis que nada enxebre, unha imaxen desas populistas, e entonces nós cunha visión diferente tratábamos de darlle un carácter máis social ás sociedades, e entonces crear ese aspecto social, e por exemplo no caso de Maniños non se deu esa batalla pero o Bloque a deu en Barallobre en concreto, e antes era a liga de amigos de Barallobre, e tiñamos asociación de vecinos de Barallobre e desaparece a asociación de vecinos de Barallobre e creamos o CPS Liga de Amigos de Barallobre, que practicamente é unha mistura de unha asociación de vecinos e unha sociedade tradicionalista, e entonces se crea eso; houbo alí unhos debates grandísimos, e ademáis debates de fondo e enfrontamentos ¿non?, xa lle metemos nos estatutos que o idioma oficial é o galego e todas esas cousas, e entonces, nada, estos van a crear eiquí... van a destruír... , e non, se mantuvo, se mantén todo eso, e eu creo que foi correcto, foi positivo, foi correctísimo facer todo aquilo. Eso no caso de Barallobre, e non se deu en ningún sitio máis, podía darse no caso de Maniños pero non se deu, podía darse en Agarimo, que ten unha sociedade moi similar pero non se deu, e bueno, o que fixemos foi unha imitación ó CPS de San Valentín, que era o que xa existía, xa estaba creado. Pero eu creo que o avance se deu a nivel personal, e bueno e de feito que a xente lle gustou digamos que os feitos que se deron ..., sobre todo, no primeiro mandato houbo feitos grandísimos que son os que nos reforzan para ganar logo as

²⁴⁸ Asociación pedagógica creada en 1983 con el objetivo de “ impulsar el trabajo de renovación pedagógica y de galleguización lingüística y curricular del sistema educativo de Galicia, por medio de la agrupación y de la cooperación de todos los enseñantes gallegos[...]para la construcción de un sistema educativo Gallego, Público y Democrático, en sintonía con el movimiento de renovación pedagógica presente en las sociedades más avanzadas” (Estatutos de Nova Escola Galega, 1983, pp. 3)

elecciones, que é o tema educativo, eso o levaba eu, o tema educativo, o dos colexios, entonces, Fene carecía de unha infraestrutura educativa de colexios, non tiña nada, o único que tiña era o colexio de Barallobre(Chicho)

El protagonismo de la gestión educativa en la vida municipal, al menos en las dos primeras legislaturas, es reconocido por diferentes actores institucionales, no sólo del grupo del BNG.

Las APAS, el movimiento asociativo, la participación en su momento y en su lugar fueron lo que les dió la fama (IU Fene)

Aprovecharon las asociaciones, hicieron colegios, pistas y toda una política cultural y deportiva, que le dió un gran impulso a Fene (Yáñez)

A partir de la primera legislatura, el papel de dinamización cultural es asumido por el Concello, siendo la enseñanza, la cultura y el deporte "la columna vertebral sobre la que debe asentarse la formación integral de nuestra juventud" (Rivera Arnoso, en Fenestra, 1985). Además de potenciar el movimiento asociativo y de reformar la red educativa municipal, la política cultural del municipio, basada en la potenciación del deporte y en la celebración de eventos culturales, ha sido otro de los grandes ejes de actuación del gobierno del BNG. Las pautas para hacerlo se engloban dentro del diseño de política cultural del Ayuntamiento, y se habría ejecutado en tres etapas, que coincidirían con las tres primeras legislaturas municipales: "del 79 al 83 nuestra actuación se caracterizó por la atención que le prestamos a las cuestiones infraestructurales (construcción y mejora de instalaciones socioculturales descentralizadas; dotación de equipamientos...); del 83 al 87 por el diseño del modelo de política cultural al que nos referimos en esta comunicación y, del 87 en adelante, por la evaluación y replanteamiento del camino recorrido hasta la fecha"(Romero, 1989, pp.55).

Las principales intervenciones realizadas en la primera legislatura en torno al movimiento asociativo, y la participación vecinal y la educación estuvieron encaminadas a apoyar la construcción, mejora o acondicionamiento de centros parroquiales polivalentes, de pistas polideportivas, de gimnasios municipales en cuatro de las ocho parroquias del municipio; en la recuperación de las escuelas unitarias para su uso como centros de preescolar o como locales sociales; en la

elaboración de un mapa escolar y en el uso de las instalaciones de los centros de enseñanza fuera de su horario lectivo para realizar actividades municipales y comunitarias (Romero, 1989, pp. 56-57). Además, en 1980, y sin estar contemplado en la ley de Régimen Local vigente en ese momento, se regula la participación vecinal, tanto en términos de su presencia como colectivo como a título personal, en los plenos del gobierno municipal, en las Comisiones Informativas etc. (Pleno Municipal 02-07-1979).

Continuando con la descripción de la práctica política del BNG, y siguiendo lo que, a través de las narrativas de los diferentes actores institucionales, no sólo del BNG, e informantes se confirman como las bases del proyecto político del gobierno municipal, cabe destacar la política cultural, entendida como la representación de una visión propia de lo que es la cultura. A partir de una descripción del municipio, de cómo se imagina la comunidad desde el gobierno municipal

- "- Se trata de un ayuntamiento no muy extenso (25 km²), con una población de 15000 habitantes, ubicado en la comarca de Ferrolterra.
- El asentamiento en el término municipal de la empresa ASTANO tuvo, y tiene, un papel determinante a todos los niveles (social, económico, laboral y urbanísticamente), generando consecuencias totalmente contrapuestas según fue evolucionando el sector de la construcción naval.
- Carece de un núcleo urbano diferenciado. Las 8 parroquias siguen constituyendo las células básicas de organización social.
- Existe un fuerte movimiento asociativo (más de 28 entidades de todo tipo), con gran tradición histórica (algunas nacieron a principios de siglo), representatividad y patrimonio propio.
- Cuenta con un presupuesto relativamente alto para lo que viene siendo la media del país" (Romero, 1989, pp. 54)

se establecen unos objetivos-guía de actuación e intervención sociocultural, de cómo vivirla:

- "a) Crear conciencia nacional, de pertenencia a un pueblo diferenciado
- b) Crear conciencia social, apoyando nuevas pautas de comportamiento con el objetivo de avanzar en la mejora de la calidad de vida

- c) Generalizar la concepción de cultura como un proceso constante de experiencia, como un todo cotidiano en el cualquier sector social pueda y deba participar
- d) Impulsar la participación vecinal tanto en la gestión como en la creación
- e) Facilitar la igualdad delante del patrimonio cultural, fomentando una utilización participativa del patrimonio
- f) Organizar la sociedad civil, apoyando el asociacionismo
- g) Propiciar la descentralización de la actuación municipal, potenciando y dinamizando la vida de las parroquias
- h) Motivar al público "no cultural"
- i) Diseñar una política cultural moderna en una doble vertiente: compaginando la atención a los medios más tradicionales con la utilización de las nuevas tecnologías
- j) Utilizar la infraestructura dotacional y material existente de forma racional, sin limitarse al uso previamente establecido (firmando convenios para la utilización de instalaciones de entidades privadas; utilizando las dependencias de los colegios públicos fuera del horario lectivo...)
- k) Promover actividades estables y con perspectivas de futuro
- l) Combatir la política de "escaparatismo" en todas sus manifestaciones
- m) Ofertar un proyecto creativo, no rutinario, en constante replanteamiento
- n) Hacer de la libertad de expresión una bandera
- o) Recuperar la memoria colectiva "(Romero, 1989, pp. 54-55)

Este es el discurso en el que se apoyan las diferentes iniciativas que componen la política cultural del municipio de Fene, al menos en las tres primeras legislaturas municipales. La publicidad de las bases del proyecto, no sólo a través de esta comunicación, sino también en la publicación, por ejemplo del monográfico *Fenestra*²⁴⁹, en 1985, muestra el interés del gobierno municipal en vertebrar un municipio sobre las bases del establecimiento de una identificación socionacional cuyas características se irán plasmando en las diferentes intervenciones. Todas ellas parecen totalmente consecuentes con el establecimiento de esos objetivos. Entre las

²⁴⁹ Además de significar ventana en castellano, *Fenestra* también es una palabra de la que forma parte el nombre del municipio, y el nombre del magazín matinal de Radio Fene.

principales²⁵⁰ nos interesa señalar aquellas relacionadas con el fomento de una conciencia nacional y de una conciencia social (objetivos a y b). Entre ellas, destacar el establecimiento, en 1984, de un Servicio de Normalización Lingüística e Iniciativas Culturales. Aunque desde 1979 el gallego es la lengua oficial de la Corporación, desde la creación del SNL se centraliza la tarea de "restituir a la lengua el lugar que le corresponde por derecho propio" (Fene, 25 anos de democracia, 2004- CD). A partir de aquí, se implementa un programa de formación en gallego del funcionariado, y, lo que es más significativo, se normaliza la imagen corporativa y toda la documentación del Ayuntamiento, así como la toponimia de los diferentes lugares y parroquias del municipio. La "extensión del uso social del gallego"(Fene, 25 anos de democracia, 2004-CD) se materializa en la aplicación de cláusulas lingüísticas en todas las licencias, concesiones, premios y demás convocatorias oficiales; en la participación en actividades y manifiestos que involucren a la sociedad civil en la defensa del idioma, y en la apuesta por unos medios de comunicación propios (Taller Municipal de Video; radio Fene), "en la búsqueda de un espacio de comunicación gallego y en gallego para hacer más transparente la información de carácter local, comarcal y nacional" (*ibídem*).

En sintonía con lo que se entiende como prácticas destinadas a fomentar la conciencia nacional y social, también estarían la celebración y "recuperación de las tradiciones", por ejemplo, (Fenestra, 1985), entre las que se incluyeron las del Entroido(Carnaval); Magosto (fiesta en torno a la exaltación de la castaña y del primer vino de la cosecha, que marca el fin del verano y el inicio de la época para la matanza del cerdo); Día das Letras Galegas y Día da Patria Galega²⁵¹.

Además de su importancia, en términos temporales, de todas estas actividades que se rutinizan y que de alguna manera *naturalizan* las tradiciones nacionales, en términos espaciales suministran las coordenadas de emplazamiento de la comunidad nacional. Todas estas celebraciones se llevan a cabo de una manera descentralizada, en el sentido de que no fueron escenificadas siguiendo el criterio de jerarquía

²⁵⁰ Podríamos señalar, además, la creación de Escuelas Culturales y Deportivas, la apertura de una emisora de radio municipal, las Carreiras en Defensa da Lingua, con una entrega de premios presidida, en 1983, por Pérez Parallé y Xosé Manuel Beiras etc. La magnitud de la política cultural del municipio podría ser objetivo de otra investigación doctoral. Vale decir que suscribimos las palabras del Técnico Municipal de Cultura, miembro de varios colectivos de agitación y programación cultural, que "*Fene foi unha avangarda de xestión cultural*" (Daniel Romero)

²⁵¹ Desde 1991, la paga extraordinaria de los funcionarios y personal contratado por el Ayuntamiento se percibe ese día.

territorial entre los núcleos urbanos y las parroquias que frecuentemente se vive en los Ayuntamientos de Galicia. Al contrario, la organización ha estado ligada a la participación de todos los núcleos de población articulados a través de los colegios públicos establecidos en cada una de ellas. En ese sentido, esta proyección, en términos festivos, de la integración de todo el término municipal, da pie para perfilar de nuevo diferencias en cuanto a los casos de estudio. Si bien en Allariz existen Centros Cívicos en todas las parroquias, el principal evento festivo en el que se escenifica la comunidad es la festa do Boi, y esta se celebra en el área del Casco Histórico Rehabilitada. Aunque no es así en todos los casos (como en el de la localización del Ecoespacio, o en la celebración del Ciclo do Pan, que incluye en su itinerario salidas de la cabecera municipal de Allariz), el espacio público en torno al que se construye y recrea la práctica de la comunidad está concentrado en las áreas donde se ha llevado a cabo la intervención patrimonial, a pesar de que los intentos de vertebración de las parroquias respecto a la cabecera municipal sea un referente político constante. Aunque la llegada del BNG a la gestión municipal es más tardía en el caso de Allariz, en Fene ha tenido una mayor visibilidad, tanto en términos de prácticas como de discursos de los actores institucionales del BNG, esa proyección, aunque las jerarquías territoriales intramunicipales siguen siendo un hecho que marca las prácticas sociales en ambos casos.

Entonces, el movimiento asociativo, la enseñanza y la política cultural son elementos en torno a los que pivota la práctica política municipal en Fene; los dos primeros entendidos como proyección de factores propios del espacio local de Fene, como una re-formación de una serie de hechos previos a los que la población responde de manera masiva por su sintonía con la propia dinámica cotidiana y con las formas de expresión y de acción política propias del Lugar, por un lado

Sí, vamos o franquismo no momento do golpe de Estado, no posterior á guerra pois intenta laminar todo ese movemento pero xa nos anos 50 empeza a rexurdir pois atopándose con tódalas dificultades burocráticas e administrativas e empezan a xurdir porque en parte xa había o que favoreceu que rexurdira de forma tan temprana eu creo que é, a parte do mesmo carácter social que se falaba que o carácter industrial da comarca continuou mantendo, a existencia dun patrimonio importante, a maioría das entidades pois da comarca, eiquí por exemplo no caso de Fene en cada parroquia hai unha entidade por decilo así máis representativa da parroquia que ten uns terreos en propiedade, que ten un local social en propiedade,

ten unha cafetería e un salón de actos e todo ese patrimonio aínda que na maioría dos casos eu penso que na practica totalidade se construíu con posterioridade ós anos 60. No caso de Limodre é unha escala construída xa na década dos anos 20 cas aportacións económicas dos emigrantes e eso é hoxe o local social pero dende sempre foi da Sociedade de Limodre e entón esa existencia dun patrimonio, dunha infraestrutura física permite que haxa un rexurdir máis temprano que en outros lugares e dende logo a Transición pois co momento de axitación política que se viviu pois todo eso rexurdiu moito máis incluso, pois, este tipo de entidades, pois, contaban cunha vitalidade tremenda [...]pero a eso por exemplo hai un dato que é, creo que incontestable, esas entidades parroquiais máis representativas de toda a zona tendo un índice de asociados que un 90, 95% da parroquia está asociado, das casas da parroquia ou sexa pois é un síntoma da súa vitalidade, ¿non?, e da súa solidez(Sanfiz)

Y la política cultural entendida como un instrumento desde el que fomentar los valores de esa identificación de cara al futuro, como herramienta de trabajo para forjar un proyecto cultural entendido desde la modernidad, por otro

O modelo de política cultural foi de potenciación da identidade en Fene, co Servicio de Normalización Lingüística, as escolas obradoiro, a planificación e dinamización lingüística...lingua, cultura, ensino, sociedades, deporte foron as liñas de intervención cultural. [...]A xestión cultural era moi vanguardista, trataba de ir todo menos dirixido a consumo cultural, como hai agora, e mais a fomentar a creatividade con cursos, obradoiros, preparacións...(Daniel Romero)

Uno de los ejemplos más claros de la escenificación de los valores que emanan desde el gobierno municipal, y de la proyección del sujeto colectivo evocado desde la práctica política es el de los llamados Xogos Deportivos da Mocidade. Celebrados desde 1974 por iniciativa de las sociedades del municipio, a partir de la primera legislatura del BNG se conciben como unas olimpiadas entre parroquias, con los elementos más propios de tales eventos, como el desfile de atletas o la antorcha olímpica. Una vez se municipalizan, van a perder parte del carácter reivindicativo y pasan a formar parte de las celebraciones a través de las que se ponen en escena diferentes representaciones de lo que supone el deporte, la juventud y las celebraciones de Fene, donde las parroquias tienen un rol fundamental en la representación de la identidad colectiva. Se introducen nuevas modalidades deportivas, como el de juego de A Chave, similar a la petanca, y presente en los

trabajos etnográficos de Vicente Risco o Bouza Brey (Xerais, 2002), y que acabará siendo objeto de un trofeo entregado el día de las Letras Gallegas (Comisión de Gobierno, 08-05-2000).

Fomento moito o xogo da chave, que é un xogo celta moi xogado en Fene e relacionado co día das Letras Galegas (Rivera Arnoso)

También se entregan banderas de Galicia a las diferentes sociedades del municipio, se clausuran con actuaciones de música folk, como Milladoiro, el grupo de gaitas Agarimo o las diferentes corales de las asociaciones vecinales. La institucionalización de esta celebración va a ser uno de los baluartes de la gestión del BNG, y un referente lúdico-cultural en los que se practican los valores de la comunidad imaginada por el BNG de Fene.

3.1.2 La estética y la Nación

Además de las prácticas promovidas desde el área de gestión cultural del Ayuntamiento, podríamos hablar de una serie de prácticas estéticas que también sirven de crisol de los planteamientos políticos derivables de la gestión municipal del BNG. En ese sentido, tendríamos que hacer referencia a un proceso de reconstrucción de la memoria colectiva presente en toda la gestión municipal. Esa memoria, en el caso de Fene, hace referencia a la incorporación de elementos presentes en el pasado del municipio, que pasan a formar parte, a través de una actualización, de lo que significó en el pasado vivir en Fene. Esa memoria ha sido reconstruida en torno a, por un lado, cuestiones como la emigración, la escolarización o el movimiento asociativo, y, por otro lado, por prácticas estéticas como la inauguración o reinauguración de monumentos relacionados con la identidad nacional y la puesta en escena de una serie de referentes consideradas como propios del lugar.

Así, consideramos la reinauguración del monumento O Camiñante Descoñecido como una práctica evocadora de la vida social del municipio en el pasado, o más bien, de una manera de imaginar su historia ligada a la presencia del nacionalismo en ella. Sus primeros promotores son escritores y notables vinculados al nacionalismo de los años 30. La idea del monumento proviene de Alfonso Piñón,

cronista del periódico *Pueblo Gallego*²⁵², cuya primera piedra del monumento es colocada en mayo de 1934. El propio Piñón describe así lo que se pretendía representar:

“O Caminante Descoñecido é o traballador que pasa, e é a muller que traballa a terra buscando o benestar da súa familia; e é o ledo excursionista; e é a muller que pasa aloumiñando a lonxanía, agardando a volta do home emigrado; e é o neno que vai todos os días á escola, e é a parella namorada que pasea a súa felicidade polo mundo. O caminante descoñecido é o home que viaxa na procura de aventuras, e é o vagabundo, que non busca nada, porque xa encontrou todo; e é o difunto que pasa a carón noso facendo a súa última viaxe; e é o río que camiña eternamente ate o mar” (Arias y Sanfiz, 1996, pp. 56)

El monumento, inaugurado en julio de 1934, consistía en un templete, localizado en el paso a nivel que permitía el acceso al apeadero del tren, con una serie de bancos dedicados a pensadores y escritores importantes dentro de la cultura gallega, como Rosalía de Castro. A la inauguración acudieron Villar Ponte, Otero Pedrayo y el médico Rof Codina, así como representantes de la Sociedad Cultural de Barallobre, quienes entendieron que su localización en la parroquia de Barallobre y el carácter de las mujeres de la parroquia “serían as mellor gardadoras deste monumento, romance de paz e motivo de morriña, a do carácter de encrucillada da nosa parroquia” (*ibidem*).

En cualquier caso, lo que nos interesa destacar, al hilo de la reflexión sobre las prácticas estéticas a través de las que se proyecta la Nación en Fene, es la recuperación del monumento que se produce en los años 80. En la primera legislatura del BNG, con la supresión de pasos a nivel relacionados con el tren que se lleva a cabo en el municipio, se discute sobre la ubicación del monumento, y sobre la trascendencia de relocarlo

Penso que bueno, nosoutros, a verdade é que tratamos de darlle un significado, o mellor nese sentido o tema do Monumento do Camiñante, tratamos de darllo, pero bueno, eso foi unha cousa digamos que estudiada e creada, creada e estudiada, eu podo dicir que participei en esas decisións, participei nas decisións e che podo dicir como se desenvolveu todo aquilo, bueno, o Camiñante non estaba

²⁵² *El Pueblo Gallego* fue un diario, con sede en Vigo, que se publicó desde 1924 a 1960. En sus primeros años, tuvo varios conflictos con el gobierno de Primo de Rivera, y en él colaboraron regularmente Álvaro Cunqueiro y Castelao.

situado alí, o camiñante surge cando, estando nós no primeiro mandato, do 79 ó 83 se suprimen os pasos a nivel, e o camiñante estaba ó lado da estación de Barallobre, na parte alta, que agora se está transformando nun parque de educación vial, e alí, por onde pasa o vial, alí por encima estaba o monumento, entón había que desplazar o monumento que alí non estaba ben, entón, hai que desplazar o monumento, ben, nosoutros pedimos que ese monumento resistira ¿non?, non era recuperable porque a calidade do material de construción do monumento era malísima, a verdade é que alí estaba olvidado totalmente, dígocho solamente había un recordatorio para o día da festa do Camiñante que se ponían alí unhas grupos de baile e tal, iban alí, bailaban e cantaban e despois se iban para a casa e se acabou todo. Entón de aquela ¿qué fixemos?, pois lle pedimos unha opinión, eu polo menos que era de Barallobre defendía a teoría de que ese monumento tiña que estar nun sitio visible, donde a xente o vira, ganarlle digamos que xa que o concello pois o sacou que o concello o financiara todo, na súa totalidade, ó final creo que o financiou..., pero o terreo tiña que compralo o concello, fixemos unha assemblea na Liga de Amigos de Barallobre, entón había dúas ideas, había quen quíxese levar o monumento a o local social, bueno, a o local social non, a o entorno que ten o local social da Liga de Amigos, a un campo que hai alí, e bueno, pois nosoutros, en ese caso eu que defendía a outra proposta, pois defendía que tiña que ir alí, o que sí me pesou bastante era non..., porque naquel entón podíamos conseguir..., sabes que aquilo é un medio círculo ¿non?, practicamente é medio círculo porque é circular, colle a carretera vella e a nova e fai así medio círculo, entón non poñer no outro lado outro medio círculo, que era posible, pero bueno, pensamos que aquel era suficiente e tal, entón alí se votou e tal e gañou a proposta de ubicalo ahí (Chicho)

Para decidir sobre a nova ubicación e recreación do monumento, se creó a Sociedade Cultural O Camiñante, presidida por el concelal de cultura do momento, César Martínez, y con sede en Barallobre²⁵³. El 19 de mayo de 1984 se reinaugura el monumento, con la presencia, además del alcalde y el concelal presidente de la Comisión de Cultura, de Xosé María Pérez Parallé, y de los diferentes grupos de baile de las entidades parroquiales del municipio. El monumento se relocaliza en una plaza, con el mismo templete coronando un semicírculo delimitado por los bancos

²⁵³ Este dato confirma, una vez más, la frecuencia del recurso a las asociaciones a la hora de emprender y velar por una determinada acción social y/o política en el municipio; en otras palabras, de una manera de hacer las cosas.

conmemorativos, a los que se añaden los dedicados a los hermanos Vilar Ponte, a Castelao y a Pérez Parallé, en un primer momento, y posteriormente, los que homenajean a Celso Emilio Ferreiro o a Neira Vilas. Aunque el proyecto de 1984 partía de la idea de contar con libros pertenecientes a los diferentes pensadores en cada uno de los bancos, como lugar de lectura, finalmente el monumento quedó establecido como lugar de memoria y homenaje a personajes de trascendencia política y cultural en Galicia.

En el caso de alguno de los actores institucionales del BNG, la importancia del monumento estaría mediada por la participación en su reubicación y por la proyección que él entiende refleja el monumento, más como símbolo de la actividad social del momento que por el homenaje que supone a las Letras Galegas.

Eu creo que no obstante, eso é simbólico, no obstante ahí hai un símbolo que nosoutros ante a carenza que ten o propio concello, non concello como institución, se non como territorio, dalgún símbolo ou algo, bueno, pois ten algo paisaxístico e tal, pero un símbolo queríamos, e de algún monumento, significativo, que non o ten, queríamos. A emigración en Fene estuvo vinculada coa xente e tal, entón ..., pero bueno, eu creo que o Camiñante posiblemente sexa o que mais, o que máis hoxe ¿non? porque... a verdade é que Fene non ten (Chicho)

Lo mismo ocurre en el caso de otro actor institucional del BNG, un adolescente cuando se reinaugura el monumento, pero para el cual evocaría, por su vivencia propia, un referente a toda la gestión municipal de las primeras legislaturas y a la proyección del municipio en ese momento, el reconocimiento público a una serie de ideas y de prácticas, producto de la política cultural

Sí, non lembro exactamente o ano pero sí bueno anos trinta antes da guerra, que se reinaugurou 50 anos despois cando xa gobernaba o Bloque no 1984 ou 85 non me lembro e que representa máis que nada sensacións para min, ¿non?, é dicir, a parte do motivo fundacional e eso está escrito no discurso que se leu entón e o que conforma cada un dos seus elementos os bancos cos pensadores, cos escritores e todo esto, a biblioteca virtual que nunca chegou a funcionar debido ós ataques vandálicos, desaparecían aínda que era unha idea preciosa deixar libros. Agora creo que anda, lín hai atrás un artigo na Voz de Galicia dunha historia destas que se montan por Internet agora, que non me acordo de cómo lle chamaban que era poñer libros en tódalas partes das calles e tal, pois eso fixémoslo eiquí cando se reinaugurou o

monumento e no ano oitenta e tal aínda non tiña eu máis que 13 ou 14 ou 15 anos era moi novo pero aínda me acordo deso. Entón hai ahí unhas sensacións, as sensacións son que calquera rapaz como era eu daquela cando se reinaugurou o monumento, ou que xogaba por alí ou pasaba por alí ó lado da miña parroquia cando andabamos en pandillas e tal, e que hai máis cousas distintas, que hai partes da historia que non coñeces eu unha persoa de familia nuclear, non de familia extensa e que non tiveron ós avós na casa e que ademais viñemos de outro sitio que a nosa familia está dispersa, é dicir, entón esa historia que eu non tiveron dentro da casa a empezaba a encontrar en sitios como eran no monumento, como en certos profesores que no seu día tiñan as ideas moi de esquerdas e moitos nacionalistas que dun xeito ou de outro pasaban por Fene algúns se quedaron, outros cambiaron para outros lados pero tamén deixaron impronta, creo eu, en toda unha xeración. Cando eiquí a sociedade andaba movilizada co da reconversión industrial, aquilo todo era un boom, unha efervescencia, é dicir, desde finais da dictadura á Constitución, as primeiras corporacións democráticas despois o da reconversión foi un periodo, claro, de 10, 15 anos intensísimos a nivel social e por moitas partes se respiraba esa sensación de que hai máis cousas de que hai xente con ideas de que hai creadores, de que hai artistas de que hai movemento social, cultural, olimpiadas de mocidade, que hai mostras de teatro, é dicir, que aquilo era unha efervescencia e a min ese monumento me transmite esa sensación máis que todo o que representa no plano ideolóxico ou de recoñecemento dun pobo ou dun lugar das xentes a unhas ideas máis que eso a min as sensacións son máis intimas máis dese tipo(Neiras)

La celebración a la que invita el Monumento remite, además de a recordar a pensadores y escritores gallegos y, en la mayoría de los casos identificados con el nacionalismo, del siglo XX, a la señalización de una manera de hacer las cosas, a una forma de activación de la vida social municipal. A través del Monumento ó Camiñante Descoñecido, se plasman no sólo los referentes literarios de la comunidad imaginada, también se negocian significados de un proyecto político, de una serie de ideas y de una efervescencia social, por así decirlo, proyectada desde la práctica política del BNG en Fene. Con su reinauguración, se espacializa la memoria pública y se memorializa un pasado (Johnson, 1997, pp.361) a través de la localización de sitios específicos en los que se construye la memoria y la historia de la Nación.

En línea con las prácticas estéticas a través de las que entendemos de escenifica la proyección de un sentido de comunidad de referencia, de cómo se vive

esa pertenencia a un grupo y a través de que características se define, encontramos en los diferentes murales presentes en el municipio una de las posibilidades de expresión de una serie de valores. Uno de los murales más llamativos sería el ubicado en el propio edificio del Ayuntamiento. Bajo el título de "*Fene, pola paz e o desarme*" se representa una escena similar a la conocida pintura de Goya dedicada a los fusilamientos del 2 de mayo. En el lado de los que ejecutarían el fusilamiento, aparecen, además de tanques, periodistas ejerciendo su trabajo con una cámara de televisión o una grabadora. En el fondo, aparece una paloma blanca transportando una rama de olivo, símbolo internacionalmente reconocido de la paz.

Este mural es la plasmación plástica de una serie de iniciativas llevadas a cabo desde el Ayuntamiento entre los años 1982 y 1984, con el propósito de promover valores relacionados con el pacifismo, como forma de entender la vivencia en el espacio social del municipio de Fene. Además de la convocatoria del Ayuntamiento, junto con Juventudes Socialistas, de un certamen escolar de dibujos por la Paz, dentro de una campaña institucional por la paz mundial y en contra de organizaciones como la OTAN, se hace una declaración institucional de Fene como zona desnuclearizada, se organiza un cine-forum en torno a la película "*Johnny cogió su fusil*"²⁵⁴, se inaugura la calle de la Paz y se pinta el mural en la entrada del Ayuntamiento²⁵⁵.

Además del mural pintado en la fachada del Ayuntamiento, existen algunos otros de similar significación en el municipio, como el que representa a Castelao²⁵⁶, ubicado frente a la Casa de la Cultura de Fene, o el pintado en la depuradora de aguas situada en el paseo que une Barallobre y Maniños

Os murales que ves eiquí en Fene en este momento proceden do 25 de Xullo e da propia militancia, e aquel do Castelao, e o outro que é un dibuxo de Marín, eso fixémoslo nós, fixémoslo nós, facémolo o 25 de Xullo, diseñamos a ver que facer o 25 de xullo e tal, pois... [...]e despois fixemos unhos murales, tamén noutro momento,

²⁵⁴ Basada en una novela homónima de Dalton Trumbo, publicada en 1939, la película recoge las vivencias de un soldado sin rostro durante la Primera Guerra Mundial. Está considerada como un alegato antibelicista, a lo que también contribuye la leyenda acerca de su director, el propio Trumbo, presente en las listas negras en tiempos del macartismo en Estados Unidos, lo que le llevaría a trabajar con seudónimo durante varios años.

²⁵⁵ La celebración del Día Mundial por la Paz y el Desarme también se traslada a los centros educativos del municipio, donde se imparten clases en torno a esos valores, así como en Radio Fene. También se apoyarán, puntualmente, las convocatorias de marchas anti OTAN, con la suelta de globos, por ejemplo (Comisión de Gobierno 30-01-1986)

²⁵⁶ La figura de Castelao es uno de los referentes más evocados en el municipio; además de su presencia en el monumento ó Camiñante, o en murales, se celebran los aniversarios de su muerte, y se convocan periódicamente exposiciones en torno su obra (Comisión de Gobierno, 31-03-2000).

aproveitando unha escola, que é o que hai na casa da cultura, e temos outro que tamén ten a súa historia, temos outro no porto en Barallobre, aquí hai dous a parte, as parroquias de Barallobre e de Maniños cada unha ten a súa rampa, teñen ... entón ahí entre as dúas hai un paseo cortiño e o lado hai unha depuradora, e a depuradora ten unha parede grande, e alí tamén pintamos eso, e entón nosoutros, eiquí temos un cura que é nacionalista, que é o único[...]

Nos somos laicos e tal, pero a única forma de inaugurar aquel mural con unha xente garantizada e darlle un aire nacionalista era aquela, e eu falei co cura e dixenlle: "mire, pintamos esto eiquí e o inauguramos o 26, a xente...", eu quería ó marxen da procesión, o cura o final pois ... son curas, e entón meteu alí e inauguramos o mural aquel, que son unhos mariñeiros e tal e pon, ¿cómo é?, pon: "a patria o mar" e non sei cal é o outra frase, o sea, e el botou un discurso nacionalista, eso claro "a nosa patria é Galicia..." (Chicho)

En cualquier caso, el carácter de los murales se reivindica como forma de expresión propia de una determinada manera de ejercer la actividad política

Eso é unha costumbre da esquerda, mira, eso ... eso é un comportamento comunista, os que militamos, ou polo menos estivemos participando do principio marxista-leninista son... eran, o mural era algo como expresivo e que quedaba ahí permanentemente e sempre se respetaba máis que un cartel, e eso si queres ti remóntate á revolución bolchevique do 17 e fíxate como era tal... é un comportamento de expresión, que permanece no tempo moito máis que en outro lado, e eiquí hai..., aínda fai pouco aínda fixemos outro alí o día da patria, alí en Maniños (Pancho)

Y se entienden, desde el punto de vista de un actor institucional, como una manera de comunicar propia de determinadas formaciones políticas, y de exhibir publicamente la vinculación a una militancia determinada

E aquilo dos murais é unha expresión comunista, é dicir, o sea isto aquí quen o facía era o PC, a UPG, o Bloque, a CNT, despois así agrupacións políticas moi así de colectivo e tal, nunca entraron nesto. O PSG para facer un mural, facía un mural en pequenito alí para que se vira, sí, facían as cousas así, estos non, ... fachada, e ti pintabas alí, te puñas a pintar, e ademais que te viran e non era unha cuestión de ir escondido senón que te viran. Pintar unha fouciña e un martillo a unha estrela roxa, eso era un placer de carallo (Pancho)

Os murais son instrumentos políticos, xa viñan do PC; foron idea de Alberte Permui nun momento determinado, para facer en xeral unha propaganda mais efectiva e exteriorizar unha sensibilidade determinada, manter unha comunicación visual. Permui e Barro eran de aquí e foron e son grandes autoridades en deseño(Daniel Romero)

Algo en lo que insiste otro actor institucional:

Bueno, eu o tema dos murales, dígocho ademáis porque son... me gustan moito os murales, fun eu o que ..., nosoutros tradicionalmente se viñan facendo pegadas, aquelas..., aquel digamos arte, típico do Bloque, ese arte..., que é moi rudo ¿non? cousañas desas e tipo, a veces sin plantilla e sin nada, pintadas como fora, total que saliran así casi todas (Chicho)

Y alguno de los ejecutores plasma el sentido de su participación en la realización de los mismos

Eu participei nalgún deses murais pero me vou a explicar rápidamente non vaia ser que..., eu hai cousas desas que..., é dicir, os murais son unha forma de expresión libre, pública, pero a min non sempre me gustan, é dicir, tamen hai algún desfase, como dices as cousas e as queres dicir, que hai formas de dicilas, e dende logo non o vas a facer no muro dun veciño particular, nin dun banco por protestar contra o banco, é dicir, o tema das pintadas eu son contrario a ese tipo de cousas, pero hai efectivamente sitios públicos ou sitios que sabes que estan mellor cun mural pintado que tal como estaban sen nada, aprobeitas e vale, dices cousas, con traballo, con ilusión, eu claro, as cousas cando trasmiten algo positivo me gustan, cando non non, agora, non estou en contra do sistema, é dicir, da base, de expresar eso nun muro, de facer un mural, senón de como o dices, non de que dices, que tamén eu ahí respeto tódalas formas de expresións, senón de como, das formas digamos. E eu participei en algúns murales porque algúns os pintou Galiza Nova, outros os pintamos xente xa do Bloque, eu nunca pasei por Galiza Nova, me metín no Bloque directamente, que non é tampouco o máis habitual nesta organización, e a min, non sei, é unha cousa consustancial, efectivamente esto non é un barrio urbano continuo, obreiro, pero sí hai, aínda que sexa con zonas rurais e con pasos elevados e con tal, pero teñen os seus elementos de ese encontro entre o mundo rural e o mundo urbano,

e eso que pode ser, que se pode entender calquera tipo de cousas destas como unha invasión do espazo natural por unha infraestrutura, un muro, un paso elevado ou un muro de contención, o que sea, pois así colle outra zaskúa, é menos agresivo, e bueno hai incluso murais institucionais como o que dices ti abaixo, é dicir, que foi unha forma de expresión alternativa que desde unhas coordenadas ideolóxicas se potenciou e se deixou, evidentemente, respetando ¿non?, a propiedade de cada quen, e si se fan as cousas bonitas e con tempo e con ganas mellor (Neiras)

Precisamente en una zona que podría definirse como invadida por una infraestructura, en la parroquia de San Valentín, en las proximidades del puente de As Pías, encontramos otro mural institucional pintado sobre un muro de hormigón que separa la acera de construcciones de uso privado, en un lugar de obligada visualización en el uso de la carretera N-652 hacia Ferrol. Bajo el título de *"Fene, todos metidos nun bote. Museo do Humor"* se representa un barco, de bandera gallega, en el que navegan figuras como Cervantes, Charles Chaplin o Castelao. Desde este bote, se lanza un salvavidas a un naufrago desconocido, invitándolo a unirse al barco en el que navegan los diferentes personajes. El mural conmemora la apertura, en 1984, del Museo del Humor. Ubicado en el edificio de la Casa de la Cultura, es el único en su género que existe en España, y en sus instalaciones se recoge una muestra que había recorrido toda Galicia, organizada por el director del Museo, Xaquín Marín²⁵⁷, y el dibujante Siro, a través de la que se llamaba a la movilización en defensa del humor. Patrocinado por el Ayuntamiento, tras un primer momento de financiación privada, la inauguración del Museo se produjo en la etapa de la reconversión, como una paradoja retratada en el recurso al humor en momentos de gran tensión social. En este museo se han producido exposiciones, como *"Os humoristas e a reconversión"* o concursos en torno al humor de los escolares (*"O humor na escola"*), así como diferentes, y entre sus fondos se observan diferentes referencias a situaciones relacionadas con la reconversión y con la situación de los trabajadores del astillero en general.

Una cosa es la comicidad, identificable con los andaluces, por ejemplo, que es lo que se entiende generalmente por humor, y otra es la retranca, que es de aquí, es el

²⁵⁷ Además de prejubilado de ASTANO y director del Museo del Humor, Marín es el autor de los murales mencionados, el del Ayuntamiento y el de la carretera hacia Ferrol a su paso por San Valentín, y dibujante de reconocido prestigio.

humor filosófico, que no hace reír sino que deja un final abierto a la interpretación del que lo sigue[...] Los dibujos de Cuba viene de concursos: los antiguos proceden de Neira Vilas, algunos de ellos, ya que los organizadores del PC en Cuba eran de Fene [...] Aquí en Fene el humor siempre fue importante; ahora se perdió todo. Antes en el Entroido se metían con personas de aquí, se hacían versos...ahora se meten con Aznar, como todo el mundo (Marín)

Las referencias al sentido del humor como forma de expresión *autóctona* son reiteradas en la documentación propia del Museo:

"Se pretendía no sólo buscar soluciones a este retroceso del humor autóctono, casi desaparecido oral y literariamente y en grave declive gráfico, sino también servir de vehículo amigable para estrechar lazos con otros pueblos y otras gentes, al tiempo que se informaba a los gallegos de todo lo bueno que se hacía por el mundo" (Marín, 2000, pp. 13).

Aunque en la actualidad no es un lugar que se caracterice precisamente por la afluencia de público, encontramos que el humor, y la existencia de un museo de esas características, junto con los murales, pueden formar parte de las formas de expresión que se consideran autóctonas de Galicia, en un caso, y de la militancia del BNG y de su forma de vivir Galicia, por otro. A través de ciertas prácticas estéticas, como los murales o los monumentos, se espacializa una resistencia a la temporalidad y a la espacialidad de la historia *oficial*, se negocia la introducción de la historia y los símbolos locales en los espacios de la vida cotidiana, donde se marcan itinerarios a través de los que se exhibe cómo vive una comunidad. El humor, por ejemplo, o la reivindicación de la paz, suponen elementos propios de la historia política de Fene espacializados en territorios de visualización diaria.

La mención de estas prácticas, y su localización espacial, nos va a permitir introducir una referencia básica a las características, ya apuntadas cuando hablamos de la comarca, del imaginario socioterritorial y los espacios vivenciales en torno a los cuales se inscribe la práctica política del BNG. Como ya se expuso, los ejes de la política municipal del BNG y sus objetivos políticos se hacen explícitos en diferentes publicaciones editadas por el Ayuntamiento, y se materializan a través de diferentes intervenciones llevadas a cabo, fundamentalmente, en el terreno de la política cultural. La confluencia entre la revitalización del tejido asociativo y una serie de demandas en cuestiones de educación convierten al Ayuntamiento, con la llegada del BNG a la alcaldía, en un agente de dinamización cultural que potenciaría diferentes acciones y

reivindicaciones ligadas al Lugar. Desde el Ayuntamiento se va a negociar, a través de la puesta en práctica de diferentes acciones e intervenciones culturales y su seguimiento y participación, una representación de la identidad local imbricada con una identidad nacional, y materializada de una manera singular no sólo en las acciones abiertamente definidas como políticas, sino, y lo que es más importante, a través de un posicionamiento diario y en constante cambio respecto a diferentes elementos presentes en el espacio local.

En una primera etapa, la comunidad de referencia que se proyecta en Fene descansaría, además de en una política cultural muy dinámica y con unos objetivos explícitos, en una acción cotidiana respecto a serie de referentes gesosociales en torno a los que se articula un sentido del lugar acorde con las formas de expresión política propias de la localidad. Uno de ellos sería, como ya hemos mencionado, la proyección de las parroquias como entidades con dinámica propia dentro del territorio municipal. La práctica política habría estado encaminada a una inversión de la jerarquía territorial en términos de entidades de población, tratando de difuminar las diferencias sociales y políticas vinculadas con la existencia de un núcleo urbano claramente diferenciable, y formado por las parroquias de Fene, Perlío y San Valentín, y el resto de las parroquias que integran el municipio. Como ya vimos, Fene es el municipio con mayor dispersión de Galicia, y a través de la mejora y dotación de infraestructuras y del uso de las asociaciones y plataformas vecinales como centros de socialización política, la práctica política del BNG va a asumir unas escalas geográficas relacionadas con los escenarios para la vida social propios del Lugar.

El protagonismo de las parroquias en la gestión política del Ayuntamiento ha sido uno de los elementos que rompen con la visión del comportamiento electoral establecida en los momentos previos al trabajo de campo. Cuando, en varias conversaciones informales, se me transmite que *"el Bloque no gana en Fene, gana en las parroquias, aquí no lo vota nadie"*, se empiezan a quebrar los presupuestos desde los cuales se iba a afrontar el desarrollo de la investigación. La visión de un municipio de izquierdas nacionalista que votaba en base a la ubicación del astillero se vió sustituida por una de mucha mayor complejidad en términos no sólo de comportamiento electoral sino de los imaginarios socioterritoriales que sirven de base para la práctica política.

En cualquier caso, la presencia de las parroquias, en especial de Barallobre y de Maniños²⁵⁸, es una constante en los universos políticos de los actores institucionales del BNG, aunque no exclusivamente:

Aquí en Fene, te vas o tema da parroquia e xogou sempre un papel importante, aínda o segue xogando, quizáis menos, produto tamén dos cambios sociais, dos cambios políticos, non? E o tema da desindustrialización foi clave en sentido non de desarraigo pero crea unha dinámica propia, unhas circunstancias novas, non sei... (Lalán)²⁵⁹

En las listas se tocó el tema de las aldeas...hay alguna representación de todas las parroquias [...]se trata de englobarlos a todos, pero son más difíciles de mover(PP-Fene)

Sin embargo, la práctica política del BNG trata de invertir la influencia de la jerarquía territorial en el establecimiento de diferenciaciones sociales:

Non cabe duda que notei aquilo dos señoritos, os do pobo e tal, e os que viñamos da aldea. No obstante, eso se deixaba ver tamén o fenómeno dentro do mesmo Ferrol concello, os de San Xurxo, Cobas, todas esas parroquias do extrarradio e a xente do centro da capital. E dentro de Fene pois eu creo que existiu

²⁵⁸ Sin caer en el determinismo geográfico, sería interesante considerar las clasificaciones geoeconómicas que propone Ferrás Sexto (1993, pp. 176 y ss.) para organizar el territorio intramunicipal. Por un lado, distingue el núcleo urbano, integrado por Fene, Perlío y San Valentín, donde la actividad industrial sigue siendo básica, con la mayor dotación de servicios y condicionado por la proximidad y accesibilidad de la ciudad de Ferrol. Por otra lado, el área suburbana, integrada por las parroquias de Barallobre y Maniños, condicionada por su situación próxima al núcleo urbano y por su vinculación con las industrias de este, y con alguna pequeña industria propia, aunque con un escaso desarrollo del sector terciario. Y, por último, el área rururbana, integrada por las parroquias de Sillobre, Magalofes y Limodre, con una situación excéntrica, y con pervivencia de rasgos rurales, así como con un pobre desarrollo del sector terciario. Como ya hemos mencionado, todos los informantes mencionan el papel fundamental de las parroquias de Barallobre y Maniños en la conformación de la geografía electoral municipal del BNG. Por otro lado, la importancia de estas parroquias en el imaginario geográfico desde el que se proyecta la política municipal se refleja en la publicación de dos volúmenes (Arias y Sanfiz, 1995;1996) en los que se reconstruye su historia local, tratando cuestiones como el mayor volumen poblacional de ambas y las relaciones con la ciudad de Ferrol, en comparación con Fene, dinámica que cambia con la aparición de ASTANO. En términos de otras parroquias, un actor institucional hace referencia a las diferentes formas de ejercer el sentido del voto en las parroquias situadas en el área rurubana, en concreto en la parroquia de Sillobre, más próximo a la utilización del mismo como moneda de cambio: *"si falamos da zona rural, Sillobre, hai moita mais variedade de voto, hai voto de esquerdas, pero a xente si que tivo outra política diferente. Alí estiveron os guerrilleiros e estiveron as súas familias..os de Barallobre e Maniños solo falan cos do Bloque, a min xamáis viñeron a decirme nada, nin cando estaba en EU nin agora; sin embargo, a xente de Sillobre suele falar cos do PP, con nosoutros, cos outros..son negociadores e negocian o voto e eso outra xente de momento pois..."(Eugenia Otero)*

²⁵⁹ Manuel Anxo Rodríguez Carballeira (Lalán) es concejal del PSdeG-PSOE en el Ayuntamiento de Fene desde 1995. Con anterioridad, fue militante del Partido Comunista, enlace sindical de Comisiones Obreras (CC.OO.) en ASTANO y BAZÁN y presidente de la Asociación Cultural Fuco Buxán, de Ferrol.

algo deso pero hoxe practicamente non existe, non hai esa diferenza, ese distintivo. Posiblemente antes houbera eso porque Fene parroquia era o centro institucional, onde estaba a Garda Civil, onde estaba a casa do Concello, o que había naquel entón, pero eu creo que hoxe..., en Fene hai parroquias mesmo moi, moi..., é esaxerado, moi pronunciado, existe, pero eu creo que eso non conleva distintivo, nin odio hacia a capital, e creo que eso hoxe se foi desaparecendo, si existe algo é en menor escala, non cabe duda que cando tes as reunións para un movemento asociativo e tal pois hai unha defensa, digamos do propio da parroquia, unha asociación ten esa defensa e tal, pero bueno, hai cousas tamén en común. O que si nunca se logrou, que esta relacionado con esto, facer unhas festas como teñen os demais concellos, por exemplo, concellos sobre todo históricos e tal, que teñen o mellor unha capitalidade máis máis importante, é o caso de Puente deume..., Betanzos, ou mesmo Mugardos que teñen as festas dentro da capital e entón todo o mundo ten eso, aquí nunca se logrou eso, o final o que logrou é que digamos que a festa de todos os feneses e tal para o carnaval, non nesas fechas de verán e tal pero o Carnaval ó final foi unha cousa asumida, digamos, por todo o movemento asociativo, digamos que houbo un pacto teórico e despois práctico, que despois se foi... pois a xente ven aquí e tal, de tódalas parroquias, aínda que nun principio era bastante duro, pois que había que ir con algunha charanga por tódalas parroquias, había que facer ese recorrido, e logo centrar a, digamos a actividade principal na capital, pero eu creo que hoxe, sempre existiu eso, pero eu creo que hoxe existe pouco, o parroquialismo existe, esa defensa da parroquia, pero non en contra digamos, de outro sitio (Chicho)

asumiendo la identificación de los individuos con las parroquias como un elemento clave de la propia municipalidad, por su modo de vida :

Fene foi punto de atracción para xentes vidas de moitos sitios, que teñen unha relación co territorio onde viven agora moi diferente á que se vivira nel toda a vida incluso xente que é tradicional e que vive en parroquias e que provén de zonas rurais e que ergueu a súa casa no seu momento e digamos que a súa identidade é máis co seu lugar ou coa súa parroquia que co conxunto do concello, ¿non?, por non ser xa dun sitio toda a vida (Neiras)

Por otra parte, en términos de referentes nacionalistas identificables con un proyecto político, repetir que, pese a la falta de legislación al respecto, en el Estatuto de Autonomía se asume como competencia autonómica la organización y régimen

jurídico de las comarcas y de las parroquias rurales como entidades locales propias de Galicia, a las que habría que dotar de personalidad jurídica (artículos 27.2 y 40. 1 y 3). La visión del imaginario socioterritorial identificable con una identidad nacional en Fene remite a la recreación de una serie de escalas geográficas de referencia propias (parroquias y comarca), reflejadas en las diferentes narrativas institucionales:

"O grupo municipal do BNG [...]demanda unha reforma do Réximen Local, que democratice as corporacións, liquide as Deputacións, apéndices da Administración colonial [...] e dote á parroquia de personalidade xurídica"(Pleno Municipal, 08-05-1979)

"Para o nacionalismo galego, a comarca é unha das formas tradicionais e actuais de convivencia e asentamento da poboación e é tamén unha clave de organización administrativa que a nosa nación precisa. O mesmo Estatuto de Autonomía, no seu artigo 27.2 establece como competencias propias da Comunidade a organización e réxime xurídico das comarcas e parroquias" (Pleno Municipal 26-11-1996)

"Partiendo, por supuesto, de la propia realidad cultural de nuestra Nación y potenciando nuestra lengua y nuestra cultura, al mismo tiempo que descentralizábamos las actividades, en un intento de llegar a todos los vecinos y procurábamos restituirle a las parroquias su verdadero papel: el de célula básica de la sociedad gallega" (Rivera Arnoso, 1985, pp. 10).

"Apostamos por unos media propios[...] para hacer más alcanzable y transparente la información de carácter local, comarcal y nacional" (Fene, 25 anos de democracia, 2004-CD)

Y también, como ya apuntamos cuando hablamos de la relación entre Fene y la comarca de Ferrol, en las experiencias diarias de la población que en ellas vive, tanto al establecer reiteradamente una diferenciación electoral entre los habitantes de las parroquias y los del núcleo urbano ("*el Bloque gana en las parroquias*"), como al marcar la pertenencia de Fene a una entidad mayor, la comarca de Ferrol.

Una de las formas de apuntalar esta recreación del imaginario socioterritorial propio de la identidad nacional en Fene y de dotarla de una significación y reconocimiento público ha sido la normalización y señalización de la toponimia de las parroquias. En todo el término municipal están delimitados los términos parroquiales,

así como los diferentes lugares que las forman, en una explicitación del nombre del lugar, de su parroquia de pertenencia y del municipio de pertenencia. En un artículo de Yi-Fu Tuan (1991) en el que se plantea la importancia de los análisis narrativo-descriptivos en la construcción de los lugares, explicitando la negligencia en los estudios sobre los lugares de la importancia del lenguaje en favor de explicaciones causales, el autor argumenta sobre el poder de nombrar las cosas de la siguiente manera:

"Normalmente, sólo una revolución sociopolítica traería un cambio de nombre en una ciudad o a una nación. La idea que subyace a este proceso no es sólo la de adherir la etiqueta correcta a una nueva entidad, sino también, de alguna manera, el nuevo nombre tiene en sí mismo el poder de borrar el pasado y de remitir a algo nuevo. Nombrar es poder, el poder creativo de crear existencia, de impartir un cierto carácter a las cosas" (Tuan, 1991, pp. 688)

El reconocimiento de la existencia de lugares y parroquias, y no sólo como marcos de celebración de eventos²⁶⁰, y su señalización, su galleguización como proceso de exposición pública de su existencia, imparte un carácter que va más allá de una presencia testimonial, al producir un estatus de existencia que emana desde un planteamiento político concreto. La publicación de una serie de libros dedicados a la historia local de las parroquias (*Barallobre no pasado; Maniños no pasado; Sillobre ven de antigo*) también evocan la presencia de un pasado, en especial en Barrallobre y Maniños, las dos parroquias más pobladas antes del desarrollo industrial ligado a ASTANO. La publicación de estos textos configura un estatus a las narrativas que van más allá de lo privado, al conformar, desde la privacidad de la historia oral, un espacio de vivencia pública con reconocimiento local.

Las mismas dimensiones proyectivas podemos encontrar en la toponimia de los espacios públicos, como los jardines de Luis Seoane y Rosalía de Castro, en Perlío; los de Blanco Amor, en Magalofes; la calle Da Patria Galega, inaugurada el 25 de julio de 1984 y el paseo marítimo de Bieito Cupeiro, entre el muelle de Barallobre y el de Maniños; la calle de la Paz, en Fene, o el parque del 10 de marzo en San Valentín. Si los primeros espacios llevan nombres de escritores gallegos -en el caso de Bieito Cupeiro, de un galleguista de Fene emigrado a Buenos Aires-, cuya producción

²⁶⁰ Como ya se comentó, los actos culturales a los que hemos aludido previamente tienen un marco de celebración no circunscrito al ámbito del núcleo urbano, sino que cuentan con las parroquias como itinerario en la celebración y organización de eventos.

se hizo en esa lengua, el parque del 10 de Marzo, inaugurado en 2000, está dedicado a Amador Castro y Daniel Niebla, dos trabajadores de los astilleros muertos el 10 de marzo de 1972 en las huelgas que se llevaron a cabo en la comarca. Además de la importancia de nombrar estos espacios en el término municipal, el grupo municipal del BNG solicita, mediante un escrito, la corrección de los topónimos de Galicia en el Atlas de *El País* (Comisión de Gobierno, 10-03-1992), incluyendo, como horizonte geográficos de su proyecto, el territorio autonómico, como área con denominación propia.

"Los lugares públicos son creados y sostenidos por el lenguaje, la viabilidad y visibilidad de los lugares – vecindarios, centros urbanos, regiones e incluso el globo- descansan en la cualidad del discurso humano. [...] Tomar el lenguaje en serio nos permite entender el *proceso* de construcción de los lugares a través del reconocimiento de algo previamente omitido o incluso ignorado. Nos permite entender mejor la *cualidad* (la personalidad o el carácter) de un lugar, ya que esa cualidad se difunde a través de, y junto con la apariencia visual y otros factores, los poderes metafóricos y simbólicos del lenguaje. [...] Es algo más que meramente estética o afectividad, también tiene una dimensión *moral*, no es moralmente neutral"(Tuan, 1991, pp. 694. La cursiva es del autor)²⁶¹.

4. LOS HORIZONTES DE LA COMUNIDAD DE REFERENCIA EN FENE

4.1. Instituciones y valores

A partir de los elementos expuestos, se ha tratado de reflejar las bases de la práctica política del BNG en Fene. El fomento del movimiento asociativo, la educación y la política cultural, entre otros, han sido los principales ejes en base a los que se ha proyectado un sentido del Lugar, de los que se ha construido una comunidad de destino ligada a un proyecto nacionalista.

Además de lo ya descrito, hemos querido agrupar en esta sección una serie de referentes en torno a los que también se construye la representación del municipio. La particularidad de los mismos estaría en que los interpretaremos como una serie de elementos a través de los que se ha plasmado, más claramente, el estatus del

²⁶¹ Podríamos remarcar la misma connotación en torno a la galleguización de la toponimia en el municipio de Allariz; sin embargo, en este caso, la señalización corporativa que parte del Ayuntamiento y establece (o reestablece, según se mire) los nombres de las parroquias, por ejemplo, no estaría presente fuera del caso urbano, excepto en aquellos entornos (Centros Cívicos, O Rexo) específicamente identificados y utilizados en abierta correspondencia con la práctica política del BNG.

municipio y su particular forma de vivir procesos de asimilación, de integración, por así decirlo, en el Estado territorial y en otras instancias políticas en las que se enmarca el Lugar. Aunque los anteriores elementos analizados no han sido interpretados como característicos de un lugar cerrado, sin conexiones extralocales ni influencias de procesos provenientes de otras escalas geográficas, ni pretendemos que su explicación se entienda como una mera descripción llevada a cabo desde una perspectiva micro, y a pesar de que ya hemos hecho algunas reflexiones en torno a ello, hemos elegido varios a través de los que vamos a tratar de contextualizar, más sistemáticamente, y en términos de las relaciones con otras instancias políticas, el sentido del lugar que ha tenido la práctica política del BNG en Fene.

Uno de ellos es la vivencia de ASTANO. Ya se han apuntado diferentes dinámicas a través de las que entendemos se hace cotidiana la presencia de la factoría en el municipio. Además de ello, queremos reseñar cuál es la gestión política de la localización del astillero y de los procesos que emanan de su ubicación, entendiendo que ASTANO es un referente a través del cual se identifica, en muchos ámbitos, al municipio.

Varios de los actores entrevistados sitúan en 1972, o, más concretamente, en la entrada del INI en ASTANO, esto es, su conversión en empresa pública, el principio del proceso de crisis que se va a vivir en el astillero. Como cita Pérez Rodríguez (2003, vol. II, pp. 23), en este año afloran los apuros financieros que atraviesa el accionista mayoritario del astillero²⁶².

El desmadre empezó en los 70, y siguió en los 80, después de que lo cogiera el INI. Era una empresa pública y los directivos no se preocupaban, y los trabajadores creían que era para toda la vida, por ser pública[...]Todos los cambios vinieron a partir de la construcción de los superpetroleros, pero todos los contratos tenían penalización, se perdía dinero, a veces se entregaban con 16 o 18 meses de retraso, las pérdidas eran inmensa. Sin embargo, era la más moderna, y batía récords de

²⁶² La autora subraya reiteradas veces el peligro de supervivencia del grupo Barrié de la Maza si este hubiese continuado como principal socio de ASTANO, y apunta a una solución pública de un problema de una empresa privada en base a favores personales. En sus propias palabras, “cabe recordar que la expansión de la factoría tuvo lugar en base a un crédito bancario a cargo del Banco Pastor, entidad a la que cabe suponer en todo momento conocedora de primera mano de los resultados de la empresa, de su poco afortunada gestión (nunca reconocida) y de las malas previsiones del rumbo de los mercados. La entidad bancaria pertenece al mencionado grupo que, para salvar su pervivencia, habría forzado, valiéndose de sus buenas relaciones con las élites políticas del franquismo, la entrada del INI” (Pérez Rodríguez, 2003, vol. II, pp. 23-24)

construcción, de toneladas, de volumen de obra, pasamos de Etiopía a Nueva York en métodos de trabajo... (Pantín)

En los años siguientes, estos problemas van en aumento y, en 1977, cuando el descenso de pedidos es continuado, el gobierno dictamina conceder ayudas por un total para compensar las pérdidas del sector. Pese a ello, la producción sigue saliendo en base a pedidos anteriores a la crisis del petróleo de 1973 y de la apertura del canal de Suez, botándose, en 1975, el petrolero *Santa María*, de 365.000 toneladas, que establece una marca mundial en botadura en grada inclinada. Este hecho señala la divergencia entre la coyuntura económica mundial y la gestión del astillero, centrado en la producción de bienes fuera de los circuitos de demanda del sector y cuyas ampliaciones estructurales y especialización productiva se había llevado a cabo en base a una situación temporal en términos políticos y económicos. Aunque se abren nuevas líneas de actividad, las inversiones en tecnología necesarias para una especialización hubiesen requerido nuevos préstamos, y, aunque quizás se hubiesen adecuado más a la oferta y la demanda presentes en el mercado del sector naval (Pérez Rodríguez, 2003, vol. II, pp. 24), la factoría se mantiene en la línea de renovación del tipo de barcos que había construido desde los años 60, esto es, grandes petroleros. En febrero de 1977, se celebra una reunión del sector naval de CCOO de todo el Estado para tratar la crisis del sector. Se desmiente que ASTANO vaya a ser cerrado, pero comienzan los despidos en las compañías auxiliares (*La Voz de Galicia*, 27 de febrero de 1977). El 25 de octubre se firman los Pactos de la Moncloa, una serie de medidas urgentes consensuadas para paliar la recesión económica, firmados por UCD, AP, PSOE, PCE, PNV y CIU. Sin embargo, el 9 de marzo de 1978 se produce un paro en el sector naval, que afecta a 22.000 trabajadores de Ferrol y Vigo, y una marcha de San Valentín a Ferrol de 2000 personas, en contra de CCOO y UGT, para reclamar el pago de atrasos. Casi simultáneamente se firman los Pactos de la Castellana, por parte del gobierno y de las centrales sindicales mayoritarias, a través del que se establece un marco general de actuación en términos de derechos de los trabajadores del sector naval, incluyendo una primera regulación de empleo. Pese al establecimiento de un marco general de actuación en términos de los derechos de los trabajadores, en 1979, en ASTANO se trabajaba al 30% de su capacidad (Pérez Rodríguez, 2003, vol. II, pp. 25).

Trabajé en los servicios médicos de ASTANO, en el 81 – 82 más o menos, pero no se comentaba nada de la mal llamada reconversión. Eso sí, el doctor a cargo

me decía que diese invalideces las máximas, por casi cualquier cosa. Tampoco se trabajaba tanto, algunas veces los médicos salíamos a mirar y estaban descansando, o tomando vinos y charlando, por ejemplo (Yáñez)

Pese a que se repite la referencia a la falta de actividad en la factoría y a la inadecuación entre la producción y los ciclos económicos de la economía mundial, y el expolio de los materiales que se manejaban en la fábrica, reconstruir la historia de los trabajadores de ASTANO desde el año 1977 hasta el año 1992, fecha aproximada de remate del proceso de reconversión, supone recrear una serie de experiencias vinculadas a la incertidumbre, a las movilizaciones, al silencio, y a los conflictos cotidianos, que se agudizan después de 1984 y que serían objeto de estudio de al menos otra investigación doctoral. Sin embargo, tanto trabajadores de ASTANO en ese momento como sus familiares coinciden en señalar, por una parte, la gravedad de la situación, en muchos casos no hablada, y por otra, muestran de manera abierta los materiales sustraídos del astillero, que no sólo suministraba trabajo a su cuadro de personal sino también material de papelería, artículos de limpieza, muebles realizados a partir de material soldado etc. La situación de desocupación y de falta de carga de trabajo dentro del astillero se corresponde con una apropiación masiva de bienes pertenecientes a la empresa, y no sólo por parte de los operarios:

Nos llevábamos de todo, material escolar, desaparecían camiones con material, con turbinas, con todo...Las chaquetas trabajaban por nosotros, dejábamos allí una, en la silla, y ya estaba. Esa era la reacción contra el declive, incluso hacíamos que hacíamos 450 horas extras semanales. Llegaron a aprobarse ampliaciones de ASTANO por el BOE, se gastaba el dinero y no se hacían. Hasta las postales de navidad con sello nos las traíamos de ASTANO (Pantín)

Se llevaban de todo a casa y allí dentro arreglaban de todo también, tenían una concepción muy particular del astillero (Uxía)

Con la declaración de ZUR [Zona de Urgente Reindustrialización] se crearon subvenciones que cobraban empresas fantasmas, beneficios y después desaparecían (Yáñez)

La situación que durante esos años se vive en el entorno ha pasado a formar parte de los silencios y del olvido que suscita una experiencia negativa que afecta las dinámicas de un grupo de población. En muchas de las conversaciones informales

mantenidas durante el trabajo de campo, la narración de la vivencia de la reconversión es algo que suscita llantos, silencios, o enfrentamientos entre actores cuando alguno de ellos evidencia situaciones vividas durante ese período. Las percepciones son encontradas, y al tiempo que en las unidades domésticas se exhibe y se comenta la presencia de bienes procedentes de la empresa, también se fomenta el olvido o se resuelve el diálogo con una amenaza de ruptura de silencio ("*mejor me voy a callar*", "*ay, si yo hablara*" etc...). En cualquier caso, cabe destacar que la vivencia del proceso no afectó exclusivamente a los trabajadores de la factoría, como es de suponer, sino también a los integrantes de las unidades domésticas y a los lugares de vivencia de la vida cotidiana, como la escuela (se producían paros obligatorios en solidaridad con el astillero), o las tiendas de diferentes productos, donde se producen grandes pérdidas e incluso cierres ante la falta de demanda; en definitiva, a aquellos lugares que formaban y forman parte de la vida cotidiana del municipio. Algún otro informante, cuya vivienda familiar estaba ubicada frente al apeadero del tren, lugar habitual de instalación de piquetes y de conflicto con las fuerzas de seguridad, plantea el impacto en la cotidianidad tanto de la marcha del astillero como de la llegada de la reconversión:

Algunos de los de las auxiliares vivían de alquiler debajo de nosotros, y cuando cobraban lo despilfarraban todo, subía un olor a gambas y decíamos, ay, hoy es sábado, ya cobraron los de las auxiliares...Mi madre lo veía todo desde la ventana, acabó enferma de los nervios (Mar)

Por otro lado, la firma de las cartas a través de las que se acepta el paso a los Fondos de Promoción de Empleo y la aceptación del proceso suscitó dinámicas como la afiliación al Partido Socialista en una búsqueda de seguridad laboral, o como el conflicto entre las personas que se posicionan a favor o en contra de las nuevas medidas, acto hecho de manera privada pero que trasciende entre grupos de trabajadores. Una de las informantes no institucionales, en proceso de investigación sobre las mujeres de Fene y su relación con el astillero, me habla de la dureza de las situaciones cotidianas vividas no en los espacios de movilización sino en aquellos que integran la geografía diaria. Utiliza el término psicosis para hacer referencia a los desencuentros y enfrentamientos cotidianos resultado de un proceso que no sólo se decide en la factoría y en las Oficinas de Empleo, sino en espacios de vivencia diaria; al problema familiar de la reconversión, que al ser tal obliga en casos a la firma que autoriza el paso a los Fondos de Promoción de Empleo o a la prejubilación y a la falta

de solidaridad colectiva; o a la apertura masiva de bares por ex trabajadores del astillero frecuentados por otros ex trabajadores, etc. En esa línea, en un encuentro informal en una de las Cooperativas de Viviendas, la esposa de uno de los primeros trabajadores que pasan voluntariamente al Fondo de Promoción de Empleo, sindicalista de UGT con un reconocido prestigio en la factoría revive las caceroladas y la presencia de grupos de trabajadores que visitaban las puertas rumbo a las movilizaciones en un ambiente de tensión generalizada, sin dejar de lamentar la situación en la que dejó el proceso a muchas personas. De todas maneras, ese material tendría que ser objeto de una investigación más centrada en ese asunto y ese no es el objetivo de este trabajo, sino el poner de manifiesto que la presencia de ASTANO y las dinámicas que genera son algo vivido por la población de Fene de una manera más o menos indirecta, y que la reconstrucción de un proceso tan largo y difícil es de una gran complejidad.

Sin embargo, la práctica política del BNG y su incidencia en la conformación de una comunidad de destino en torno a la que proyectar la acción política tiene en ASTANO y en su trayectoria uno de sus referentes fundamentales. Desde el primer pleno en el que toma posesión el gobierno municipal del BNG, las referencias a la situación del astillero son constantes en los plenos. En este primer pleno (03-04-1979), el Partido Comunista pide que se celebre un pleno para tratar la situación del sector naval, que posteriormente es tratado en un pleno extraordinario. La postura del BNG en ese momento es la de pedir al gobierno y a las organizaciones interesadas en la zona una mayor industrialización; la de apostar por una canalización de las actividades de desarrollo económico y negociaciones a través de la Mancomunidad, exigen una entrevista con el Ministro para recuperar la industria naval y manifiestan su oposición a los pactos de la Castellana, posición opuesta a la mantenida por el Partido Comunista, que elogia los pactos de la Castellana, aunque responsabilizarían al gobierno de su no cumplimiento. Los debates en torno a los pactos de la Castellana y al futuro del sector naval están presentes en casi todos los plenos, y los debates se convierten en acciones institucionales de apoyo a los trabajadores en 1980, con ocasión de la firma del convenio colectivo. A partir del año 80, la posición del grupo municipal del BNG va a ser la de dar lectura a los diferentes informes presentados por el Comité de Empresa de ASTANO en torno a la situación del astillero y a la marcha de las negociaciones que se estaban llevando a cabo con la Administración, dando apoyo institucional a esta entidad, y organizando diferentes plataformas tanto para la

negociación como para la movilización, como la Asamblea de Alcaldes de la comarca o la posteriormente creada Plataforma para a Defensa do Sector Naval. Además del apoyo institucional, durante los años de la reconversión el edificio del Ayuntamiento va a ser utilizado como recinto de reuniones y de encierros de los trabajadores, las asambleas en ASTANO se retransmiten a través de radio Fene, y el alcalde va a conformarse como una de las personas más directamente implicadas en las acciones de movilización social hasta la actualidad. Por estas acciones, y por la reiterada presencia en conflictos sobre los más diversos temas que afectarían a la comarca, el alcalde llegó a ser procesado y multado.

Xa antes de ser alcalde, tiven varias multas, por exemplo en A Capela, cando había unha división entre 7 parroquias de As Pontes, e había un colexio por medio, montouse un follón, con manifestación en As Neves. Tamén nas de As Pontes, nos verquidos na fosa atlántica ata que pararon , ata fun nun barco eso foi despois, no 81 ou así) , detívome a garda civil en San Sadurniño polo tema do leite [...]Tamén estiven, bueno, en todo, en realidade, fun procesado polo de ASTANO, estiven cando o ensino, cas mariscadoras, no campo, con Nunca Mais, incluíndo as reunións de Burla Negra (Rivera Arnoso)

La coyuntura económica internacional y las decisiones tomadas en localizaciones alejadas de ASTANO forman parte de las narrativas unidas al astillero en la práctica política nacionalista. La primera regulación de personal en plantilla se implementa a raíz de los Pactos de la Castellana, siendo las siguientes producto del proceso de reconversión implementado desde *Madrid*. Todas las decisiones habrían partido del mismo lugar, y, a partir de 1987, de la Unión Europea, como otra instancia política que regula la producción y el funcionamiento del astillero. En definitiva, la situación del astillero es reconstruida como la de un centro de trabajo con eficiencia productiva marcado por la coyuntura internacional (caída de la demanda de petroleros; competencia de países asiáticos etc.) y por las decisiones políticas y macroeconómicas tomadas en instancias ajenas al astillero²⁶³. Igualmente, se lee en esos términos la implementación del proceso de reconversión en los astilleros de la ría de Ferrol. Todos los actores institucionales, incluidos los que pertenecen a la

²⁶³ Serían innumerables las referencias a estos dos hechos en la producción existente sobre ASTANO, y sobre el sector naval público en general. No sólo en medios de comunicación, sino en ponencias al Congreso de los Diputados, en mítines del BNG, en conversaciones informales o en revistas de análisis político-económico.

formación política que implementó el proceso, el PSOE, no se explican el sentido de las restricciones y regulaciones que afectaron al astillero de Fene.

La reconversión se supone que fue consecuencia de la entrada en la UE, y la comarca en ese momento no quedó colgada, sino más bien su futuro, ese era el problema [...] Sin embargo, fue injusta, pero sobre todo si se compara con un cierre de cualquier otra empresa. Se trata así a todas las empresas grandes, pero no ocurre lo mismo en la pequeña empresa, donde se despide a las personas sin ningún tipo de reparos. La pregunta que cabría hacerse es porqué le tocó a Galicia, porque supuestamente ASTANO era competitiva (Yáñez)

De todos modos, a xente desta comarca eramos conscientes dende fai anos e levamos unha pelea, vamos porque esta comarca...esa reestructuración e esa idea de que dependeía sobre todo do Estado, e unha cousa que hoxe, non... se non que botamos de menos que por parte das forzas políticas que nese momento gobernaban nin segura como compensación a aquela reconversión ou aquela reestructuración non houbera un plan de posibilitar...E decir, que a comarca de Ferrol, ou Ferrol, e a pesar de todo o aporte fundamental que fixo Ferrol de loita política pola democracia...eu son militante do Partido Socialista pero teó unha visión crítica desa etapa, é castigado de mala maneira e aínda estamos hoxe vinte anos e pico...é a cidade mais aislada do conxunto de Galicia [...] aínda te está cegando a autovía hoxe...¿Cántos intentos houbo para que as industrias se puxeran aquí?estás nunca zona aislada, entón aí se ve o papel clave que ten que xogar un Estado, a través da inversión pública (Lalán)

Ni tampoco alguno de sus militantes, que entiende que el proceso se hizo sin respetar filiaciones políticas

El declive empezó en Vigo, en Santo Domingo, Vulcano, Barreras... UGT firmó las reconversiones, y de ahí vinieron enemistades y persecuciones. En la reconversión, mal llamada, no se respetaba nada, ni afinidad política ni nada, ni antigüedad, ni categorías; los que quedan ahora allí son de los últimos que entraron (sobre el 74). No se respetó la afinidad política, lo hicieron para cerrarlo, sin criterio, al que le tocó le tocó (Pantín)

El proceso de reconversión que se implementa, entonces, va a suponer otra de las cuestiones a través de las que se percibe la relación con el Estado territorial al que se pertenece. La empresa se hace pública, comienzan los procesos de reestructuración y. a cambio de esa entrada a formar parte del patrimonio público, se reciben una serie

de grandes recortes de personal y de producción. Lo mismo ocurre con la entrada en la UE, donde la regulación del astillero es, a su vez, uno de los requisitos para la incorporación de España a otra instancia político-económica. La percepción que esto pueda generar podría girar en torno a la desafección de los centros de decisión política a la hora de gestionar el futuro del astillero, siendo las decisiones tomadas desde su estatalización *perjudiciales* para el desarrollo de la vida municipal en torno al astillero, que había sido un centro de desarrollo económico. Las condiciones para la incorporación al Estado del lugar de ubicación del astillero habrían sido percibidas, por tanto, como reiteradamente negativas. Para paliar las consecuencias de la reconversión del sector naval, el Estado va a conceder, como ya refirió algún informante, una serie de calificaciones a toda la comarca, como Zona de Urgente Reindustrialización (ZUR, Decreto 752/1985, prorrogado por el Decreto 2439/1986), Zona de Promoción Económica (ZPE), o Zona Industrial en Declive (ZID), en 1988, que se concretan en una serie de ventajas fiscales para atraer la inversión, y en una serie de ayudas complementarias para las empresas. Un actor institucional, representante del PSOE indica el funcionamiento de estas calificaciones en la práctica:

Con la declaración de ZUR se crearon subvenciones que cobraban empresas fantasmas, beneficios y después desaparecían (Yáñez)

Curiosamente, y a pesar de las posibles visiones negativas que puedan circular en torno a las consecuencias de la acción estatal sobre el desarrollo socioeconómico de la zona, en un trabajo publicado sobre el paro en el municipio, en el que se trabaja sobre cuestionarios realizados en 1984, la mayoría de los encuestados vinculan la responsabilidad de los altos índices de paro con el "gobierno" y con el "sistema capitalista". Al tiempo, la solución propuesta para esta situación sigue teniendo el mismo horizonte, que es el marcado por la inversión estatal, en primer lugar, un reparto del trabajo existente, en segundo lugar, y la inversión privada, en tercer lugar. Aunque quizás esta encuesta se realizó en un momento concreto de dismantelamiento del motor de crecimiento del municipio, sigue viéndose la solución a los problemas, en un momento de grave crisis, en una instancia alejada del centro de trabajo con la

que habría que negociar, y de donde provienen rumores acerca de las posibles soluciones a la situación²⁶⁴.

Sin entrar a juzgar la pertinencia de estas acciones, entendemos que la oposición a las medidas implementadas con la reconversión y el uso de la institución en las acciones de movilización colectiva podrían interpretarse como parte de una resistencia a las condiciones de entrada en la conformación del Estado democrático, y a su vez de las de entrada de España en la UE. Podrían interpretarse, dentro de una trayectoria más amplia, como una resistencia simbólica a los requisitos impuestos por entidades políticas de mayor alcance. La cuestión del astillero está presente todavía en las campañas políticas, y entendemos que desde el BNG municipal se ha llevado a cabo una estrategia de apropiación de la resistencia a las políticas llevadas a cabo sobre el astillero. Aunque, como ya vimos, el proceso de reconversión es mayoritariamente percibido con negatividad y como referente de mala gestión tanto por parte de partidos como de sindicatos, y muchos de los actores institucionales no acaban de explicarse porqué se implementó sobre ASTANO de la manera que se hizo, el BNG de Fene sigue una estrategia basada en la exclusividad de la reivindicación de las protestas por la situación del astillero.

El BNG de hecho, basa su política contra el PSOE en el tema de la reconversión. Pedí varias veces debatir el tema con ellos, su campaña se basa en eso, en temas de ASTANO y de la reconversión (Yáñez)

Lo mismo ocurre con el trazado de la autopista. Fuera y dentro del término municipal de Fene, el alcalde es conocido por oponerse al paso de la autopista por el municipio, lo que, en palabras de actores institucionales, sería una oposición no a la vía en sí sino a su trazado. Esta oposición entronca con las plataformas de oposición a las autopistas en Galicia que tuvieron un cierto protagonismo social a finales de los años 70 en varios lugares del territorio autonómico. Aunque los proyectos para la apertura final de la autopista han pasado por un sinfín de estadios, la oposición a ella también es una de las características en torno a las que se va articulando una suerte de resistencia simbólica a la penetración de elementos decididos en instancias políticas alejadas del municipio.

²⁶⁴ Uno de los más sonados sería la instalación de una planta de la General Motors en 1979, los de la ubicación de una factoría de una empresa italiana de vidrios, SIV, a finales de los años 80 o la compra de IMENOSA por empresas privadas. Ninguna de estas empresas llegó a asentarse ni en la comarca ni en el municipio.

De todas formas a radiografía que se fixo naquel momento, que outros decían que non eran así, pois está ahí, está ahí nesa envolvente estamos aínda, e sen alternativas que aínda é máis preocupante. Claro porque si, por exemplo, houbera diversificación con chan industrial no seu momento, industrias alternativas, etc. e infraestructuras que están chegando aínda neste momento, é dicir, 20 anos ou 25 anos despois están chegando as infraestructuras cando eso xa, é dicir, en montarte no carro do estado xa estás perdendo, é dicir, pérdese secuencias moi importantes da vida socio-económica, ¿non?(Pancho)

Una de las prácticas comunes en el municipio desde 1979, y que muestra más claramente el carácter de las prácticas de resistencia simbólica y continuada a ciertos referentes relacionados con el Estado, es la no celebración institucional del día de la Constitución. Durante años se han producido debates sobre la pertinencia de esa celebración de manera institucional entre los grupos que integran la Corporación acerca de esa cuestión. Las mociones a favor de su conmemoración pública no han sido aprobadas, al ser la presencia numérica del BNG, desde 1983, suficiente para aprobar o denegarlas. En 1993, por ejemplo, varios grupos municipales (PP, PSdeG-PSOE, IU-EU) reclaman el uso del edificio del Ayuntamiento y una asignación para poder llevar a cabo dicha celebración. La argumentación del BNG para su denegación se basa en

"Respetamos a Constitución, pero non a celebramos. Galicia, como pobo, non ten autogoberno nin está en igualdade co resto dos pobos do mundo. E un documento insuficiente, por non recoñecer os dereitos de autodeterminación, vivenda, traballo etc. e queremos cambiar ese modelo, porque recorta os dereitos de Galicia" (Pleno Municipal, 16-11-1993)

La misma actitud se registra en los plenos celebrados a primeros de diciembre de cada año. En 1998, el BNG presenta una moción, que resulta aprobada, en la que se propone:

"

1. Impulsar, no seo da sociedade, o debate e o diálogo sobte unha nova cultura política que sexa promotora, respeitosa a tolerante coa plurinacionalidad e diversidade do Estado Español.
2. Promover o debate político no foro institucional sobre a releitura da Constitución Española, na perspectiva da búsqueda dun marco jurídico-

político que resolve definitivamente a articulación do Estado Español como realidade plurinacional, pluricultural e plurilingüe.

3. Promover un ciclo de conferencias e debates sobre a historia de Galiza, coa participación de especialistas na materia e destacadas personalidades de política e da cultura galega" (Pleno Municipal, 03-12-1998)

El debate se desarrolla en términos de contraposición entre la historia de Galicia y la historia de España, resumida en que "en xeral a sociedade galega descoñece, porque prohibiuse e ocultouse, o proceso histórico que levou a que noso país conquistara un espacio político singular o longo da súa existencia como pobo diferenciado, que e o que explica, en definitiva, a consideración de nacionalidade histórica na actual Constitución Española" (Pleno Municipal, 03-12-1998)

lo cual desemboca en un pronunciamiento en torno a lo que precisamente es el título de esta sección, esto es, una referencia del BNG a las condiciones de incorporación de Galicia a otras instancias políticas:

"Porque hai unha idea que é a idea centralista e o que é a periferia e porque logo o portavoz do Parlamento Español dunha organización política do Estado leva alí unha voz e esa é unha voz de conxunto que moitas veces impide a voz a outros que están sufrindo as consecuencias do marco político e jurídico, ese é o problema, e de feito cando negociamos na Unión Europea, o que negocia, negocia como España ou Estado español, e ahí o plantexamento é distinto porque á hora de reparto dos paos, quen o reparte é desde aquí, desde o centralismo, porque os galegos co seu autogoberno non temos voz en ningún lado, que ese marco é o que priva desa liberdade para poder operar, incluso dentro dese plano de solidariedade internacional" (Pleno Municipal, 03-12-1998)

La discusión se cierra con una declaración sobre el sentido de la institución, y sobre el sentido que en la institución tiene el posicionamiento del BNG:

"Nese sentido dicir que evidentemente esta é unha institución que é de todos e que aquí non se impide que celebren un acto a quen quera celebrar, evidentemente eles non van a estar nese acto porque teñen un plantexamento claro, entenden unha maneira clara na política de cómo ten que ser o marco xurídico e político para este

Pobo e para esta Nación dentro do Estado Español e ese é o seu posicionamento" (Pleno Municipal, 03-12-1998)

Similar posicionamiento, esto es, de inhibición de presencia institucional interpretable como resistencia a las condiciones y prácticas de incorporación del Lugar al espacio político estatal, aparece en la celebración de la fiesta de la Guardia Civil, a la que el representante del Ayuntamiento no acudía hasta 2002.

De confrontación mucho más abierta ha sido la posición del grupo municipal del BNG con respecto al estamento militar. El primer enfrentamiento surge en torno a la lengua empleada en escritos oficiales. En 1984, el Gobierno Militar devuelve al Ayuntamiento documentación que había sido remitida en gallego, con un escrito en el que se reclama, "como mínimo, la redacción en gallego y en castellano de las comunicaciones oficiales remitidas a organismos militares[...], ya que si bien el artículo 3 apartado 2 de la Constitución Española y el Estatuto de Autonomía de Galicia amparan el uso del idioma gallego en todos los ámbitos tanto públicos como privados de la Comunidad Autónoma, se debe tener en cuenta que la materia de Defensa y Fuerzas Armadas es una competencia exclusiva del Estado, conforme establece el artículo 149 número 4 de la Constitución, por lo que trasciende del mero marco autonómico de Galicia".

La contestación del alcalde, como representante del Ayuntamiento, se basa en la legislación sobre Normalización Lingüística y a la resolución del Pleno de redactar todos los documentos oficiales y de implementar una imagen corporativa del Ayuntamiento en gallego. Pero además, y en contestación a la constatación de la falta de una oficina de traductores en las Fuerzas Armadas por falta de dotación económica y de disposición legal que lo disponga, el escrito incluye una referencia a las actuaciones del estamento militar en el proceso judicial contra los miembros de ETA-PM que asaltaron el cuartel de la Guardia Civil en el municipio de Berga (Barcelona), en 1981:

"4.- No Consello de Guerra ós asaltantes ó Cuartel de Berga, os encausados expresáronse no seu propio idioma, dispoñendo a autoridade Militar do servizo de traducción necesario".

Igualmente, una serie de declaraciones institucionales van a reflejar el posicionamiento del grupo municipal del BNG respecto a las Fuerzas Armadas. Por

ejemplo, en un escrito presentado con motivo del conflicto en el Golfo Pérsico, el Ayuntamiento se declara en contra de la colaboración con el estamento militar (Pleno Municipal 24-01-91). Se crea el Servicio Municipal de Información sobre la Objeción de Conciencia en el pleno municipal de 07-11-1991, en el que también se rechaza la ley del Servicio Militar. Con motivo del intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, y para secundar una propuesta de condena a tal acción, el grupo municipal del BNG reclama que no se incluya en el comunicado una alabanza a la actitud del Rey (Pleno Municipal, 25-02-1981). Poco después, al hilo de la entrada de España en la OTAN, como resultado de un referéndum consultivo, también se presenta una moción en contra de esta acción y por el desmantelamiento de las bases extranjeras (Pleno Municipal, 28-08-1981)²⁶⁵.

Las manifestaciones en torno a otras instituciones, ya sea de carácter político o militar, por tanto, son indicadores de la forma de entender el rol de las mismas desde la propia concepción de la práctica política nacionalista. A través no sólo de estas sino de otras declaraciones institucionales, en la forma de mociones presentadas en plenos municipales, podemos reseñar algunos más de estos posicionamientos.

En el primer pleno celebrado tras la investidura del alcalde del BNG en 1979, el grupo municipal propone una reforma de la ley de Régimen Local vigente en ese momento, a través de la cual, entre otras cosas, se dote a las parroquias de personalidad jurídica. Con tal motivo, se hace una referencia a las Diputaciones como instituciones a "liquidar, por ser apéndices da Administración colonial" (Pleno Municipal, 08-05-1979); igualmente, se propone que sea la bandera de Galicia la que ondee en el edificio del Ayuntamiento. Como ya mencionamos, y relacionada con el régimen local, se aprueba una ley de Participación Vecinal en 1980. Dicha ley estaba fuera de la legalidad cuando se produce su aprobación, tal y como advierte el secretario del Ayuntamiento del momento. La incursión en el terreno de la oposición a ciertas instituciones y a ciertos marcos jurídicos también se repite, por ejemplo, en las referencias a la Xunta de Galicia.

Porque despois o Goberno Autónomo foi unha mierda. Aquí o problema noso sempre foi ter un Goberno Autonómico cando a Xunta de Andalucía se mollou como o goberno vasco, tanto ou máis, o de Asturias e aquí pois sempre estamos igual a velas

²⁶⁵ Los resultados del referéndum en el municipio son favorables al no. Siendo el censo electoral de 11749 votantes, 2318 votos se emiten a favor del ingreso en la OTAN, y 3941 se emiten en contra, con una abstención del 45%.

vir, é dicir, chove e dicen que non sei que [...] resulta que non damos reclamado lo nuestro (Pancho)

considerando sus competencias insuficientes, y siendo la Constitución y el Estatuto regulaciones que mantendrían la situación de marginación política que se viviría en Galicia con respecto a otros pueblos (Pleno Municipal, 03-10-1991) , solucionable con el incremento de competencias para la Xunta (Pleno Municipal, 25-01-1994).

En cualquier caso, lo que interesaba resaltar en esta sección era la existencia de una serie de prácticas realizadas en torno a la resistencia a ciertos símbolos del Estado territorial al que se pertenece, puestas de manifiesto no sólo en prácticas y declaraciones institucionales, sino también en la respuesta sancionadora recibida en cuanto a varias acciones de movilización social y de protesta llevadas a cabo con el patrocinio de la institución municipal. De hecho, entendemos que estas acciones son características de la práctica política municipal, de lo que uno de los actores institucionales del BNG llama "la politización del Concello", que tendría otro de sus pilares en la trascendencia pública de esas resistencias y su movilización en torno a ellas:

Bueno, pouco a pouco se vai politizando o concello, se vai politizando o concello, primeiro conseguir o poder ¿cómo se consigue o poder? Pois a través de actuacións personales e digamos a base de un gran esforzo e traballo, que era propio da militancia do BNG, digamos da militancia do BNG en canto ó compromiso social e político, daquela aínda había un grupo..., era un grupo mixto, cando eso extrañaba, o grupo de Fene sempre extrañou dentro do BNG a nivel xeneral porque ti ves calquera assemblea por ahí e é xente moi nova, en Fene había xente nova, media e xa de certa idade, che estou falando do ano 79 polo menos, eu tiña xa 28 anos daquela pero había xente daquela con 50 anos, cando o nacionalismo normalmente a media no nacionalismo era de 30 anos, e entón non cabe duda que eso lle da credibilidade, corpo á xente, e quizais o mellor, pois eu que sei, eu creo que foi o tema moi personal, a incidencia que tiñamos dentro da sociedade. Eu podo dicirche que estando xa no concello aínda tiña reunións despois coa asociación de vecinos, eu, eles mesmos me solicitaban para ir eu alí, eu consensuaba con eles as obras da propia parroquia e tal, e eu creo que tamén o sistema directo e assembleario do BNG, que eso é único, eso non se daba dentro do socialismo, da dereita xa non, do

socialismo tampouco, o socialismo camiñaba hacia unha social democracia, deixaba digamos o socialismo de esquerdas tradicional, entonces os únicos que tiñan ese sistema eran o Partido Comunista e nós, assembleas cada dous por tres. Bueno, daquelas, che vou dicir que no primeiro mandato nos sancionaron polo tema, a parte das obras, nos sancionaron tamén polo sistema educativo, porque daquela había un problema, que había carencia de profesorado, cada dous por tres, as escolas estaban o mellor botaban semanas e días sen maestro ¿me entendes?, sin maestro, entonces nos automáticamente, non viñan maestros, corte de trafico, assemblea coa APA e tal, e cortes de trafico, peches no colegio; había sancións e multas polo gobernador civil, eu o outro día aínda comentei unha de 50000 pesetas. E Pepe tiña unha de 500.000 pola construción, eso foi no primeiro mandato, pola construción do pabellón de San Valentín, porque se construiu nunha zona que non era do concello, o colexio que está na Xunqueira, o colexio que está o lado do pabellón, naquel colexio se construiu..., normalmente naquel entonces para a construción de un servizo educativo ou calquer tal tiñas que entregar os planos, e ¿qué pasou?, non había terrenos na proximidade, e aquilo había unha necesidade, entonces cedimos aqueles terreos, empezaron a construír e tal, bueno, eso se da nunha época da UCD, porque bueno, aínda non había o sistema estabilizado, aínda podían meter goles dese tipo pero logo máis adiante non podes facer esas cousas porque eso te inhabilitan enseguida, pero eso sucedeu, sí(Chicho)

Lo que sí podríamos generalizar es la abundancia de declaraciones y mociones en torno a asuntos relacionados con la situación de trabajadores de empresas públicas y privadas, aparte de ASTANO, como el peligro de cierre de la empresa de cerámica Santa Rita (Pleno Municipal 30-12-1988), o la movilización contra la situación de la Empresa nacional Bazán, que se materializa en un encierro de varias horas en el Ayuntamiento (Pleno Municipal 22-01-1992; 07-11-1991). Otro ejemplo sería el apoyo a un escrito presentado por la CIGA (Confederación Intersindical Galega) - Metal en el que solicitan la adhesión institucional para la constitución de un Complejo Integral de la Ría de Ferrol, en torno a la producción del sector naval de la zona (28-11-2000). La preocupación por las dinámicas productivas en torno a la comarca y la crisis del sector naval es una constante en el discurso y la práctica política del BNG, que se constituye en uno de los pilares en torno a los que se identificaría el universo político de referencia del partido, que recrea el proceso en torno a una narrativa de

desafección a los espacios y alternativas políticas desde los que se habrían tomado decisiones *erróneas* encaminadas a la solución de la crisis, elemento clave a la hora de interpretar la conformación de Fene como municipio con mayoría del BNG.

Por otra parte, se han recogido diferentes declaraciones institucionales y mociones presentadas por el BNG en torno a la defensa de lo que se consideran sectores productivos, pero enmarcados en territorio autonómico. Estos serían, fundamentalmente, la defensa del sector agrario gallego (Pleno Municipal 03-02-2000; 05-04-2001), concretado, por ejemplo, con motivo de la cuestión de la posible toxicidad de la carne de vacuno, la llamada cuestión de las vacas locas, en la defensa del sector vacuno de Galicia (Pleno Municipal 01-02-2001), o en la reestructuración del sector lácteo (Pleno Municipal 04-04-1990; 04-02-1993; 04-11-1993); el sector pesquero, con un rechazo, aprobado con motivo del conflicto en torno a la pesca del fletán, del acuerdo ente la UE y Canadá por sus perjuicios a Galicia, para la que reclaman la concesión de un estatus especial (Pleno Municipal, 21-04-1995), un nuevo acuerdo de pesca con Marruecos (Pleno Municipal, 01-06-2000), o simplemente, se llama la atención sobre la necesidad de su defensa (Pleno Municipal 01-02-2001; 02-05-2001).

Por otro lado, se producen pronunciamientos institucionales reiterados en torno a lo que podríamos denominar referentes identitarios nacionalistas, como la moción de apoyo a la institucionalización del día 17 de agosto como el día de la Galicia mártir (muerte de Alexandre Bóveda) (Pleno Municipal 01-08-1996), o la protesta contra la construcción de un embalse en el río Navia, a la altura de Navia de Suarna (Lugo), oposición vinculada a la práctica política nacionalista (Pleno Municipal 06-10-1994). Asimismo, en el pleno municipal celebrado el 27 de noviembre de 2002, se realiza una primera declaración sobre el siniestro del *Prestige*, que no es necesariamente un referente nacionalista, pero que se convierte en parte de la práctica política del BNG por sus reiteradas referencias a la plataforma *Nunca Mais*.

En cuanto a la presencia en la política del grupo municipal del BNG de cuestiones y procesos políticos cuyo horizonte geográfico sería el Estado, recogemos como significativas las mociones de apoyo a la huelga general celebrada el 14 de diciembre de 1988, con un llamamiento a todos los vecinos de Fene a sumarse a su seguimiento (Pleno Municipal, 13-12-1988); la moción de apoyo al paro en contra del Real Decreto Ley del 8 de abril de 1992, y la adaptación de la oposición a la ley al

marco de referencia del BNG, por los perjuicios que pueda tener sobre los trabajadores y trabajadoras gallegos (Pleno Municipal, 26-05-1992); y, en un plano más simbólico, la declaración de apoyo a un homenaje a las Brigadas Internacionales con motivo del 60 aniversario de su intervención en la Guerra Civil (Pleno Municipal 01-08-1996). En la misma línea, ligados, esta vez, a la situación política general en el plano internacional, se han aprobado textos de apoyo al pueblo saharauí, con una referencia al derecho a la autodeterminación de los pueblos (Pleno Municipal 03-10-1991), de solidaridad con Chiapas (Pleno Municipal 23-05-1995), o en condena del ataque de Estados Unidos a Irak (Pleno Municipal 03-10-2002).

Por otra parte, destacar la existencia de declaraciones institucionales en torno a ciertas cuestiones, que podrían considerarse como servicios y prestaciones públicas, ya sean gestionadas por el Estado o por empresas privadas. Además de la educación, que ya tratamos anteriormente, se presentaron mociones en torno a la defensa de una sanidad pública (Pleno Municipal 03-02-2000), desde la inclusión de referencias a la situación en la comarca o en Galicia, o en torno a la situación del ferrocarril (Pleno Municipal 02-06-1994; Pleno Municipal 30-04-1997) o del servicio postal (Pleno Municipal 28-04-1998) en Galicia.

Por último, reseñar que el género y el apoyo a acciones en torno a la no discriminación por cuestiones de sexo se ha reflejado en el apoyo del Ayuntamiento de Fene a la marcha mundial de las mujeres (Pleno Municipal 05-10-2000), o en la presentación de una moción para evitar la publicidad sexista y que se cumpla la no discriminación (Pleno Municipal 03-02-2000).

A través de un recorrido por las declaraciones institucionales y mociones presentadas por el grupo municipal del BNG en Fene, se ha querido plasmar la inclusión de ciertas narrativas, cuyo análisis pormenorizado sería asunto de otros trabajos, en la vivencia de la práctica política municipal. Muchas de ellas constituyen el conjunto de referencias en torno a las que se ha construido, como ya vimos en el capítulo 3, la identidad colectiva de Galicia. Remarcando las referencias a las escalas de proyección de las mismas, se han tratado de mostrar cómo se imagina y practica una comunidad nacionalista en Fene, y cómo se proyecta en relación a otras instancias políticas. Estas referencias anclarían el significado de planteamientos políticos, al marcan el peso de las divisiones sociales en el lugar, y en función de cómo se imagina, por los actores institucionales del BNG, la vivencia en el mismo de las estructuras de autoridad, los patrones culturales, la historia etc.

4.2. *La "calidad de vida" como referente político*

Acabamos de describir las principales características de la práctica política nacionalista desarrollada en Fene, como un caso de estudio a través del cual comprender la puesta en escena de una comunidad de referencia ligada al lugar. Los diferentes elementos que hemos mencionado han sido las bases de su proyección, de la construcción de un sentido del lugar ligado a unos resultados electorales. Ya vimos cómo se articuló la práctica política en torno a unos ejes fundamentales sobre los que se re-formó la idea de un espacio local vinculado con un horizonte de referencia gallego. Sin embargo, a través del trabajo de campo realizado, hemos podido constatar ciertos cambios en la política municipal que nos muestran la existencia de una cierta transformación en la imaginación y por tanto en la gestión política de los actores institucionales del BNG. A partir de 1995, especialmente, y hasta el año 2002, límite temporal de este estudio, se han desplazado ciertos ejes en torno a los que había girado la política municipal del BNG desde 1979.

En mayo de 1995 se celebraron elecciones municipales, en las cuales el BNG revalida la mayoría absoluta, con 9 concejales, formando el resto de la Corporación el PSdeG-PSOE, con 2, el Partido Popular, con 3, EU-EG con 2, Fene Independiente, con 1 concejal. Aunque es difícil establecer el momento exacto de los cambios, hemos podido constatar una reorientación de la gestión política del municipio sobre todo a partir de esta cuarta legislatura del BNG. Los cambios principales han girado en torno a la política cultural y a la concepción del municipio dentro del entorno de la comarca. En el discurso de investidura del alcalde Rivera Arnoso, este anuncia el comienzo de "esta quinta singladura coa esperanza duna cambio na singularidade do Concello, ata convertilo nunca vila urbana, o que espera convertir entre todos" (Pleno Municipal 28-05-1995).

El contexto socioeconómico en el cual se desarrolla la política municipal varía sustancialmente de 1979 a 1995. Por una parte, se produce un proceso de reconversión que ha transformado las pautas ocupacionales del municipio, en términos de una mayor diversificación del empleo. Los asalariados siguen siendo el 80 % (Anuario Comercial de Ferrol, 1998), pero se registra una mayor afluencia de mujeres al mercado laboral, sobre todo en el sector servicios, con lo que nos encontramos con un cambio en la mayoritaria masculinización del trabajo que caracterizaba a ASTANO, y con un crecimiento del sector servicios, en detrimento del sector secundario. Los riesgos derivados de la dependencia de una sola empresa se suavizan al aumentar el

número de empleadores y de trabajadores autónomos, con lo que ello implica en términos de una mayor dispersión de la distribución espacial de la inversión, como por ejemplo, la centrada en la construcción del parque industrial de Vila do Colo, con una extensión de 500.000 metros cuadrados²⁶⁶.

Quizás estos cambios en la estructura ocupacional del municipio y la pérdida de relevancia de ASTANO estén relacionadas con la aprobación de la petición, en 1996, de una negociación con el astillero en el tema de la celebración de los festivos locales. Como hemos visto, el ritmo festivo del astillero marcaba la vivencia de la vacación municipal, y, quizás a partir de la pérdida de importancia como fuente de recursos económicos y tras el impacto de la reconversión, la institución municipal pueda reclamar una negociación que cambie la imposición de calendarios festivos por parte de la factoría. En ese sentido, uno de los concejales del BNG más jóvenes, instaba a cambiar y a renovar la identificación de Fene con ASTANO y la necesidad de adaptar el municipio al transcurrir del período post-reconversión:

Por unha serie de circunstancias eu creo que os sitios máis bonitos e máis representativos se queres, desde o punto de vista do grupo nacionalista que gobernamos este concello, están todos, se me apuras, a escondidas, é dicir, non se ven, afastados dos ollos da xente ¿non? e eu, por ser de Barallobre vouche dicir un e ademáis ten moita historia detrás, que é o Monumento o Camiñante descoñecido, que hai digamos non só está na parroquia de Barallobre senón que garda toda unha historia detrás de ..., que ten reminiscencias moi políticas ¿non? e ideolóxicas de fondo e todo eso, e creo que conecta un pouco co espírito do goberno que houbo aquí durante moitos anos, aínda que eu si teño que ser sincero, e vouno ser, hai cousas que xa de tan nomeadas e de tan repetitivas e de tan simbolizadas que están que perden o seu contido e pasan a ser solo un símbolo, e sí que creo que a Fene lle iba sendo hora de buscar outro tipo de referentes, é dicir, o goberno nacionalista potenciou ese coma outros referentes que recollen, digamos, o xerme da identidade

²⁶⁶ A pesar de los proyectos en torno a un cambio en la orientación económica centrada en el sector naval, uno de los concejales del BNG planteaba una propuesta en torno a la toponimia del parque industrial que incide en la presencia simbólica de ASTANO y de su producción: “*fixate ben que esta relacionado tamén con todo esto, o significado que ten ASTANO que no novo polígono industrial, sabes que é compartido entre Cabanas e Fene, entón Cabanas recuperou a toponimia, no nome das rúas, a toponimia dos lugares; e nos fixemos como proposta e agora está executada que as rúas levaran o nome das partes dun barco, por estar relacionado o tema industrial e con ASTANO..., e nos quedou aínda unha cousa que temos que facer, queríamos nunha das rotondas de entrada, porque hai rúa, me parece que hai unha rúa que lle chaman ASTANO, e nunha das rotondas queríamos alí meter un escudo do antigo ASTANO, entón eso está pendente para facer; quere dicir que nós en ese aspecto*” (Chicho)

non carente de unha visión máis global de Galicia e do resto do mundo pero hai que empezar tamén a conectar con outras xeracións de xente e a renovar pensamentos, ideas, entón tamén eso require outros referentes, outros símbolos distintos [...] de cara a fora efectivamente a grúa Pórtico é o que poñen nos telexornais de fondo cando representan incluso non solo Fene sinón a ría de Ferrol, é dicir, que xa é un símbolo que cheira, cando cambiou agora a titularidade do asteleiro ASTANO e pasou a denominarse IZAR, IZAR Fene, pero IZAR tamén temos en Ferrol, hai en Cartagena e tal, é dicir, e eiquí realmente o gusto da xente e o que sigue no pensamento da xente é ASTANO, ningún se acostuma e lle chama agora mesmo IZAR Fene a eso, pero polo que che dicía antes tamén de cómo é a vida de Fene, de cómo se viviu de pouco que era, aínda que era de abondo, pero agora é moito máis e de que foi punto de atracción para xentes vidas de moitos sitios, que teñen unha relación co territorio onde viven agora moi diferente á que se vivira nel toda a vida incluso xente que é tradicional e que vive en parroquias e que provén de zonas rurais e que ergueu a súa casa no seu momento e digamos que a súa identidade é máis co seu lugar ou coa súa parroquia que co conxunto do concello, ¿non?, por non ser xa dun sitio toda a vida. Entón xa a Grúa Pórtico representa tanto a Fene pero tamén representa a Ferrol enteiro ou á ría de Ferrol si me apuras, e logo tamén que é un símbolo eso que está tan claro tan utilizado que realmente non me transmite a min ningunha mensaxe nova ou que eu como político si quixera transmitir ideas novas para o debate político, para a implicación social, para algunhas cousas de dinamización xa está gastado incluso falando en termos de marketing político si queres, é dicir, que eu procuraríase buscar outros símbolos novos que o outro, o outro referente tamén conta moita historia como a Grúa Pórtico pois tamén se intentou potenciar moito e se falou durante moitos anos se siguen facendo ofrendas periódicamente florais alí no monumento pero que xa hai que procurar novos referentes, creo eu [...] eu por destacar destacaríase a ... pois.. obras de tipo o muiño do río Va, por exemplo, a recuperación do muiño do Redondo, é dicir, elementos que non son estrictamente zonas verdes, senón lugares como o monumento o Camiñante, como tal, que recuperas e ademais recuperas dentro dunha idea de facer as cousas que trascende á propia "vamos a facer unha contrata, unha obra e a inauguramos", non, senón que intentas darlle un sentido diferente, como pode ser crear un museo arqueolóxico, como pode ser tal, recuperar a identidade do lugar, a toponimia e ese tipo de cousas(Neiras)

Por otra parte, tras la reconversión, se produce una vuelta al empleo en sectores como la pesca y, sobre todo, el marisqueo en la ría (Anuario Comercial de Ferrol, 1998). El sector agrícola ocupa en torno a un 3% de la actividad económica del municipio, siendo, en la mayoría de los casos, un complemento para la actividad principal. En cualquier caso, el número de prejubilados de ASTANO y la falta de perspectivas laborales en el municipio se constituyen como referentes de la política municipal.

Por un lado, se crean, a partir de 1988, los Talleres Ocupacionales y las Escuelas Obradoiros con las que paliar la posibilidad de paro en el municipio, y a través de las que se realizan una serie de obras públicas para el Ayuntamiento. Este es el caso de la ampliación del acondicionamiento del río Cádavo desde el edificio consistorial hasta la parroquia de Perlío, o de la rehabilitación de la finca de Cela, situada en Fene, y convertida en el parque Castelao a través de la reforma de la construcción principal y su transformación en edificio multiusos, en 2002. En un CD que conmemora los 25 años de democracia en Fene, se hace un recorrido por lo que se concibe como la trayectoria del municipio desde diferentes perspectivas (historia, política, población etc...) En él, para resumir la intervención cultural llevada a cabo en el municipio durante estos años, se plantean tres ejes de actuación:

"1.-Contribuir a recuperar la **consciencia de nuestra identidad**, compaginando la recuperación y actualización de nuestras tradiciones con la innovación

2.- El Ayuntamiento promueve **nuevas pautas de comportamiento** para que junto a la demanda de infraestructuras exista una búsqueda de otro tipo de bienes y servicios que mejoran **la calidad de vida** y fomentan la participación en la vida pública[...] a través de la ampliación de la red de **instalaciones sociocomunitarias**.

3.- **Consensuar** con el movimiento asociativo, establecer canales para su **participación en la vida pública**, globalizar las intervenciones y procurar que la programación municipal sea **integral e integradora**, todo ello enmarcado en programas dinámicos y creativos, estables, creadores de hábitos saludables[...] y **abiertos a la colaboración con otras administraciones** para desarrollar programaciones conjuntas". (Fene, 25 anos de democracia- CD: en negrita en el original)

A este texto lo acompañas fotografías realizadas con motivo del Entroido, del día do Deporte na rúa, de una prueba de piragüismo en la ría, de la celebración de un

torneo de balonmano y de una exhibición de baile deportivo. En el mencionado CD aparecen varias referencias a la calidad de vida como un valor presente en el Ayuntamiento, y a través del que adquieren sentido todas las actuaciones realizadas a nivel municipal en los últimos tiempos, y encaminadas a conseguir que Fene sea una villa urbana caracterizable por la oferta de servicios y prestaciones para su población.

"Todo ello forma parte de la proyección de Fene, en los últimos tiempos, como capital de la zona sur de la ría de Ferrol, al ofrecer una calidad de vida similar a la de las principales ciudades del país" (Fene, 25 anos de democracia-CD)

Así como en publicaciones en torno al municipio:

"La gente viene a vivir a Fene por la calidad de vida que ofrece el Ayuntamiento[...] El hecho de que el Ayuntamiento está tan bien dotado facilita que personas de otros municipios limítrofes, como Ferrol, decidan vivir en Fene[...] El Ayuntamiento de Fene huye de la especulación y prima la calidad de vida de los vecinos del municipio" (Rivera Arnoso, 1998, pp.13)

Esta reorientación de la gestión política se hace patente, además, en las diferentes intervenciones llevadas a cabo en los últimos tiempos en el territorio municipal. Varias de ellas han estado centradas en la recuperación de los ríos, en concreto, en la construcción de parques fluviales y en la restauración de molinos, como el molino del Redondo, en Magalofes, o el parque fluvial del río Va, en Maniños, así como en el proyecto de apertura de rutas de senderismo hacia la cascada del río Belelle. Igualmente, en torno a la habilitación de espacios de esparcimiento al aire libre, se han acondicionado las playas de la parroquia de Limodre, y se proyecta la clausura del vertedero de basura del alto de Marraxón, con la intención de instalar un mirador y una zona de esparcimiento. En las parroquias comprendidas en el núcleo urbano, existen proyectos para construir un polígono residencial, en Centieiras, " que harán de Fene una villa urbana dotada de todos los servicios" (Fene, 25 anos de democracia-CD). Precisamente en 2002 se inauguró la piscina cubierta de Centieiras, "la primera en el sur de la ría, que dará servicio no sólo a Fene, sino a Ares, Mugardos y Cabanas" (*ibídem.*) En esta misma zona, se inauguró un Centro de Salud que también daría servicio a los municipios colindantes, y aunque en ese momento estaba paralizado, estaría ubicado también el Mercado Municipal de Fene. En 1998, se

inaugura el pabellón polideportivo de San Valentín, y dos años después el parque del 10 de marzo.

En general, sin dejar de mantener ciertas señas de identidad del gobierno del BNG, como, por ejemplo, las declaraciones institucionales que hemos visto anteriormente, se aprecia y se verbaliza un cambio en la orientación de la política municipal, menos centrada en la celebración de eventos culturales y tendente a la recuperación de espacios de esparcimiento, con un ocio menos social, menos participativo, y más cercano al fomento de la actividad deportiva, por ejemplo, y a la *recuperación* de diferentes localizaciones y del patrimonio cultural. En este sentido, es interesante destacar la presencia en el debate político desarrollado en el pleno municipal del 04-02-1999, en el que se discute una moción presentada por el BNG relativa a los caminos históricos de Galicia:

"Ao longo dos camiños medievais foron construídos hospitais e alberguerías, coas súas capelas e igrexas, creando-se unha rede que cobría a totalidade do reino de Galiza, e, como non, foron tamén construídas pontes de pedra e madeira con pilares pétreos para a abundante rede de sendeiros [...] noutro tempo vertebrou a economía da nosa nación e circularon os viaxeiros e con eles a cultura nosa e por eles cegaron tamén outras culturas que nos enriqueceron e que os galegos e as galegas integramos na nosa[...] e desta comunicación foise acrisolando a cultura que hoxe conforma ás mulleres e homes desta nación[...] os camiños históricos son depositarios, por tanto, da nosa memoria histórica que é imprescindible que recuperemos, para o que é preciso que volvan a ser de novo vías vivas de comunicación, con novas formas e de acordo cos tempos actuais. E só volverán a ter o papel que precisamos na nosa cultura se é restaurado o posto en valor o patrimonio cultural que está en contacto cos camiños, se se revitaliza o tecido habitacional – as aldeas e parroquias- e a economía das xentes que viven nese entorno[...] Para revitalizar os camiños históricos cumpre devolver o uso a todo o patrimonio cultural que está ao longo dos camiños e na área de influencia dos mesmos, como son pontes, ermidas, cruceiros, casa rectorais, pazos etc. así como revitalizar as aldeas e lugares que están nel o no seu entorno"

El grupo municipal del BNG propone la adopción de una serie de medidas, por parte de la Xunta de Galicia en colaboración con las diversas administraciones, solicitando la elaboración de un Plan Director de Caminos Históricos de Galicia. La moción es aprobada por unanimidad, pero nos interesa resaltar la referencia a la historia, al patrimonio cultural y a la conservación de la tradición. Si bien en un

primer momento la práctica política en Fene estaría caracterizada por una serie de propuestas, en el ámbito cultural, que podrían caracterizarse de vanguardistas, en el sentido de realización de una serie de eventos relativamente diferentes a los que se realizaban en otros Ayuntamientos e instituciones, en los últimos tiempos esta actividad se asemeja bastante a los valores e ideas que guían las intervenciones culturales en general, centradas en la recreación de tradiciones. Aunque en un primer momento político, las directrices de estas intervenciones culturales también hacían referencia a la recuperación, por ejemplo, de la memoria colectiva, la puesta en práctica de las mismas estaría caracterizada por una serie de eventos de mayor participación ciudadana y donde se proyectaba una idea de comunidad, de identidad social más imaginada desde la acción y no desde el disfrute del patrimonio y de las zonas de esparcimiento en base a una proyección cultural muy relacionada con el pasado, folclorizada, no para hacer de la política cultural una actividad distintiva, sino para adaptarla a los valores de las intervenciones culturales sobre el territorio más generalizadas. Una vez se han dotado de los servicios e infraestructuras mínimas las parroquias del municipio, las actuaciones políticas van a ir encaminadas a conseguir un estatus de villa urbana distinguible por la calidad de sus servicios. El 16 de mayo de 2001 se discuten los presupuestos anuales del Ayuntamiento en los que encontramos nuevas referencias a las prioridades políticas del grupo municipal del BNG:

"Hai dúas áreas en concreto que salen relanzadas ou beneficiadas, como son a área de servicios e o tema de urbanismo, a inversión en concreto que vai destinada a maioritariamente ó tema de urbanismo e de servicios[...] neste momento consideraban que había que actuar na máxima que preside a filosofía do plan que é facer de Fene unha vila urbana e é necesario facelo xa[...] O obxectivo dos parques é remozalos, esto vai dentro desa filosofía de cambio de imaxe do Concello[...]"

sin dejar de mantener algunas de las actividades culturales y sociales características de la práctica política del BNG, como el fomento del asociacionismo, la activa presencia social del alcalde o la no celebración por el BNG del día de la Constitución, entendemos que ha habido un cambio en el sentido del lugar proyectado desde el gobierno municipal, más centrado en conseguir un estatus determinado para el conjunto del municipio, y en dotar a Fene de una serie de servicios, como las numerosas áreas de esparcimiento y las acciones de recuperación del patrimonio

cultural territorial, y con las dotaciones propias de cualquier otro Ayuntamiento, como son un parque industrial o una autopista.

Como ya se expuso en el caso de Allariz, la expresión calidad de vida se repite en los discursos de los actores institucionales como valor de referencia tanto de los resultados como de los proyectos de futuro de la práctica política. Esta expresión, que aparece en los debates públicos sobre el medio ambiente y el deterioro de las condiciones de vida urbana en los años 50 y 60, se ha convertido en una especie de principio organizador y evaluador de las necesidades de la población, aunque con un significado difuso. La mayoría de las investigaciones realizadas en torno al concepto se han desarrollado en relación a áreas como la Salud Pública y la Educación, pero, a mi entender, sigue siendo una expresión bastante subjetiva y difusa. Podría hacer referencia al momento en el que las necesidades más primarias, y traducibles a indicadores cuantitativos, como nivel educativo o vivienda, habrían sido satisfechas, y a partir de ahí, surgen una serie de inquietudes en torno a las relaciones con el medio, por ejemplo, o la interacción social satisfactoria. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define Calidad de Vida como la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y el sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes etc. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales y las relaciones con los elementos esenciales de su entorno" (www.oms.com). En cualquier caso, es un concepto alrededor del que giran los horizontes de la práctica política desde los años 90, y que, al igual que ocurre con el concepto de Desarrollo Rural, por ejemplo, adquiere diferentes significados según el contexto y actores que lo utilicen. En el caso de Fene, estaría relacionado con la consecución de un estatus diferencial en términos de la maximización de criterios de bienestar social, que ya no estarían ligados a la movilización social o a la efervescencia cultural, sino a la dotación del municipio de una serie de servicios que lo sitúen en el horizonte de los lugares no identificables, por ejemplo, con un desmantelamiento industrial o con altos niveles de paro, sino más bien con un lugar en el que desarrollar una vida "de calidad".

5. EL NACIONALISMO DEL BNG Y EL NACIONALISMO DEL BNG DE FENE: EL COLECTIVO AVANTE

La presencia del BNG en la alcaldía de Fene desde 1979 hace del municipio uno de los lugares en los que el partido ha podido desarrollar con continuidad una práctica política determinada. Los resultados electorales del partido en las elecciones municipales han determinado la permanencia de la formación en la alcaldía, y la puesta en práctica de una gestión de corte nacionalista.

Durante la primera legislatura del BNG, la labor política desarrollada es merecedora de diferentes elogios, incluso por parte de actores institucionales de otros partidos políticos. Sin embargo, y creemos que tanto por la evolución de la gestión municipal, que ancla el significado de las ideas políticas, como por la trayectoria del BNG en general, existió un conflicto en torno a lo que representaba vivir el nacionalismo en Fene y vivirlo desde el BNG como partido político. En 1985, durante la segunda legislatura, se crea el Colectivo Independiente de Fene, formado por varios militantes del BNG críticos con algunas de las posturas del partido respecto a la forma de imaginar la vivencia del nacionalismo.

A creación do CI [Colectivo Independente] de Fene foi un momento transaccional. Defendíanse a creación de medios de comunicación propios, e sobre todo discrepabamos na forma de entender a política municipal ; o galego que usábamos era normativo, porque entendíamos que era mais importante que os escritos do concello foran en galego que tolear a un funcionario cas variantes; era dinamizador da lingua. No 83 a 87 establecimos o modelo de goberno municipal. No 85 xurdira o CIF que non foi ben entendido, por certo. Foi consecuencia de persoas, e rexeitábase o manter mocións sobre HB ou ETA sempre, senón transformar, progresivamente, mais que protestar por non ter presenza e facerse notar, eramos revisionistas. Traíamos a falar a xente plural, e sempre había encontronazos. Defendíamos a presenza nas institucións, a xura da constitución, a unidade nacionalista e a desvinculación da loita armada. Presentei a ponencia e dimitín do comité central da UPG, que daquela xa se estaba escindindo polo PCLN e logo polo Exército Guerrilleiro. Negueime a asistir a da zona da UPG, para non repetirme, e connmigo marchan varios compañeiros, exercendo o dereito a discrepancia (Daniel Romero)

Eu estou na creación deso. Vamos a ver, aquí en Fene, pois, ó ter o poder se interpreta doutra forma, outra visión do colectivo. Pero non a política simple, se vai desde o simple tamén se ve que na política en xeral hai unha equivocación. Para entrar á xente non valen os métodos, nin os sistemas, nin as iniciativas que nos mandaba o BNG da nación. Eu recordo que o responsable de política municipal do Bloque un día nos dice: "joder, pois hai que subir o IPC, e tal", pero si aquí hai un déficit non sei de canto, cómo vamos a subir o IPC, resulta que vamos a morrer todo Fene, toda a xeneración e resulta que non quere saber buscar un equilibrio. Eso é imposible, hai que buscar outras fórmulas para resolver o tema ... económico e non político e entón dende Fene e aproveitando o poder que tiñamos en Fene con algunha xente de afora se crea un colectivo, xa no BNG se admitían a creación de colectivos, non só colectivos como podía ser o PSG ou sexa o seu aparato colectivo socialista. Se crea un colectivo, primeiramente se crea o colectivo de Fene(Chicho)

Como mencionan los actores, la formación del colectivo era crítica con la no presencia del BNG en las instituciones, en concreto con el no acatamiento de la Constitución por los parlamentarios electos en la primera legislatura autonómica que provocó su expulsión de la Cámara

creo que foi ou debeu de ser no segundo ou terceiro mandato das eleccións autonómicas e resulta que a nós se nos di a consigna... que nós tiñamos que decirlle a xente que non ibamos ó Parlamento, nós fumos a levar as papeletas e tal, o Bloque iba, é dicir, nós ibamos a cortar eso e foi despois das eleccións cando houbo unha famosa assemblea no campus universitario, na que algunhas persoas que están hoxe de líderes defenderon a postura de non ir ó Parlamento[...]A nivel social eso nos deu un problema (Chicho)

con la falta de interés del partido por los Ayuntamientos como instituciones desde las que hacerse alternativa de poder

Eu teño dito nas assembleas: eiquí mentres que o BNG non consiga as alcaldías deste país non ten o poder de Galicia [...]Ahí esta, a realidade, agora resulta que nos damos conta que temos que conseguir as das cidades e que non nos chegan as cidades, que temos que ir ás vilas pequenas (Chicho)

con las negativas a negociar un acercamiento entre las diferentes formaciones nacionalistas

Porque despois tamén, presionábamos tamén a Unidade Galega, para que Unidade Galega tamén cedera e entrara ¿me entendes? (Chicho)

Y a otros partidos políticos

Que había que ir por ahí, un acercamento ó PSOE, como estratexia posible para coller o poder en Galicia, ter a idea de poder (Chicho)

y con la vinculación del BNG con grupos de lucha armada

E nosoutros entendiamos que dentro da democracia, quere decir, a democracia inda que nos daban?, o españolismo, non había suficiente... todavía para traballar en esa democracia e para facer o nacionalismo, para un... de cousas sobre o nacionalismo, que non estaban aproveitadas, tamén recibimos invitacións a participar aquí en Fene a participar dentro de ¿cómo lle chaman?, dentro do grupo guerrilleiro, que viñeron eiquí a buscarnos, pero non, en principio non ... estaba aquí e bueno e tiveron un problema cando estaba traballando en Endesa e tiveron un problema e foramos alí, bueno... e esos flequillos que sempre aparecían dentro das ponencias do BNG da loita armada, non de forma explícita pero solapada, ¿me entendes? (Chicho)

En definitiva, con la práctica de la nación llevada a cabo desde el BNG, y, en general, con la imagen de partido que esta proyectaba

Non ser retarguardia e protestar e tal, se non aquí ter iniciativa (Chicho)

Y a la que se contrapondría la práctica política desarrollada desde la alcaldía de Fene:

E bueno, seguimos nós se fan en Fene, aproveitamos a alcaldía de aquí para que lidere, digamos, o proxecto, porque Fene era a que estaba ó frente de todo ese proxecto, da alcaldía, e tal[...]. Pois de todo eso, e entón pois esas cousas se teñen discutido eiquí, o que pasa é que o pasamos moi mal, porque ..., bueno, eran todos contra nós, éramos aquí ¡joder, parece que... e resistimos eh!, e hoxe, aínda hoxe existe todavía (Chicho)

Las propuestas y acciones del Colectivo de Independientes de Fene determinaron el reconocimiento del grupo como colectivo dentro del BNG

primeiramente nos deixaron como colectivo independentes de Fene e entrar no consello comarcal e no consello nacional, era Daniel o que iba o concello nacional (Chicho)

Con lo que se producirá una apertura a otros militantes de las propuestas básicas del colectivo. Por una parte, no llegan a acudir a la Asamblea Nacional celebrada en 1987 en Carballiño (Ourense), aunque habían preparado una ponencia alternativa. En la Asamblea Nacional de Lugo, en 1989, sale elegido como miembro del Consello Nacional, integrado en la candidatura única que se presenta, uno de los miembros del colectivo, Henrique Sanfiz. En octubre de ese año, en la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Santiago se constituye formalmente el colectivo Avante, que solicita su reconocimiento como colectivo dentro del BNG, y que publica un primer boletín informativo en octubre de 1990. En el editorial, se concreta como reivindicación fundamental del colectivo la creación de una Mesa de Fuerzas Nacionalistas, "que debata globalmente a política nacionalista en cada momento e chegue a concertar os acordos que sexan posibles nos distintos ámbitos (parlamentario, movilización social, campañas conxuntas etc.) salvando as diferencias e personalidade de cada forza ou partido" (Avante, 1990, pp.1), con la intención de fomentar una política de alianzas que resuelva los "conflictos locales entre fuerzas nacionalistas, posturas contradictorias en algunhas corporacións e enfoques distintos en cuestións puntuais, sacándolles ferro de forma que no redunden en perjuicio do nacionalismo considerado globalmente" (*ibídem.*)

Nós, a estratexia tiña dous obxetivos: un a unificación do nacionalismo, facer unha fronte común nacional da esquerda galega que tiña que estar e segundo máis que unha línea rupturista é unha línea de profundizar na autonomía, no autogoberno. Que era un pouco o proxecto de Esquerda Nacionalista ou da esquerda galega e iba nesa dirección. Nós tamén ibamos por esa vía (Chicho)

El colectivo Avante va a estar formado por los integrantes del Colectivo de Independientes de Fene, y por una serie de militantes independientes que se suman al grupo

O Colectivo Fene chamouse Avante cando se convertiu en galego. Pedíamos que o BNG se abriera, que se fixera alternativa de poder. Eu estiven na organización de política municipal, no Consello Nacional (Rivera Arnoso)

Non vamos a Carballiño, e cando se abre o movemento a mais militantes convértese en Colectivo Avante, onde participan independentes dentro do BNG (Daniel Romero)

Participou quen estivo aquí e dende Vigo e Pontevedra estivo aquí que por certo está hoxe no PP tamén, o fillo de Cunqueiro, que é notario. Fixemos assembleas por todo o país, chegamos a facer unha assemblea no Bierzo[...]xa se crea o colectivo Avante xa con unha proxección máis tal e aquí estaba Xaquín Leiceaga ese estivo aquí estivo un que máis tarde sería concelleiro de Noia estivo no goberno con Pastor , estivo Bieito, un que é escritor, é algo coxo el, cómo se chama, é profesor de instituto que pasou por aquí. Quén máis, non sei, moitísimos (Chicho)

En enero de 1990 el Consello Nacional del BNG solicita a Avante más documentación para su reconocimiento como colectivo. En la siguiente Asamblea Nacional celebrada en Vigo, Avante presenta candidatura al Consello Nacional, siendo elegidos por esa lista Bieito Iglesias y Henrique Sanfiz

Montamos unha lista alternativa ó BNG por primeira vez en Vigo, en Vigo que é do concello cómo se chama, na saída da autopista no teatro de...García Barbón. Alí presentamos unha lista alternativa á oficial, e sacamos dous para o consello nacional, e seguimos e tal (Chicho)

Aunque el colectivo sigue sin tener reconocimiento dentro del BNG, a pesar de tener representantes en el Consello Nacional, en la siguiente Asamblea, celebrada en Coruña en 1993, la candidatura impulsada por Avante coloca de nuevo a Henrique Sanfiz y a César Cunqueiro en el Consello Nacional

Dous anos despois,sí, repetiu lista o colectivo e volvemos sacar dous, na assemblea da Coruña (Chicho)

Sin embargo, el colectivo nunca llegó a estar formalmente reconocido dentro del BNG

Primeiramente, nos deixaron como Colectivo Independentes de Fene, pero logo xa co tema de Avante como tiña unha produción tan, nada non nos legalizaron, o sea, que Avante non estaba legalizado.Non estaba legalizado, o colectivo Independiente de Fene sí, que tiña una representación no consello nacional, no consello comarcal sí, agora, Avante non, non estaba legalizado, porque non nos permitiron, e eso que reuníamos tódolos requisitos que necesitaban, ademais todos, todos (Chicho)

Pero nin estivemos recoñecidos como colectivo, como si estivo o colectivo Socialista, por exemplo(Daniel Romero)

En junio de 1995, Henrique Sanfiz dimite como membro del Consello Nacional del BNG, siendo sustituido por Xosé María Rivera Arnoso. Los diez años de duración, aproximadamente, del Colectivo de Independentes de Fene y de su transformación en colectivo Avante han marcado la percepción sobre la práctica política desarrollada en el municipio fuera de él. Por un lado, las diferentes negociaciones políticas encaminadas a incluir las propuestas del colectivo dentro de los planteamientos del BNG a nivel gallego y de mantener a sus integrantes dentro del partido dan cuenta de la importancia del grupo dentro del partido, y de la propia dinámica de transacción con un grupo encargado de la gestión política de un municipio en contraste con la práctica política nacionalista desarrollada a escala autonómica. Esta podría ser una de las muestras de la tensión entre la lógica de representación y la lógica de competición vividas dentro del propio partido, con las formas de practicar BNG

Veu Beiras aquí cando Carballiño, famosa assemblea do Carballiño, e nos presentamos unha ponencia alternativa, pero eu non recordo agora mismiño que problema foi que o final non fomos, e veu eiquí e se reuniu con todo o grupo de Fene aquí na alcaldía, para que foramos alá, e dixeramos que non, eu non recordo que é o que pasara e tal, e estiveramos con el na casa del, eu estivera falando personalmente con el, e se comprometera con nos a facer o cambio[...] Despois viñeron os da comisión de conflitos, Paco Trigo, ¿ti coñeces a Paco Trigo?... chegou el un día eiquí, e facendo de xuíz [...] eu e máis Bieito, non Bieito non, un que é alcalde de Carballo, era responsable de política municipal, e tiñamos tamén un moi parecido, un representante de alí, era de Vilagarcía, un tal Méndez, que fora concelleiro, que foi concelleiro alí, tiñamos aínda un grupiño bastante interesante [...] Nós xa decíamos daquela formar un colectivo máis amplo un grupo político e tal. E bueno pois, eles en aquel momento non vían, como que non era o momento para eles de dar ese paso. Eles me refíero a xente de alí, Beiras, Encarna Otero, quen máis estaba. Que era moi pronto, que non había que dar ese paso naquel entonces e nós dicíamos que si (Chicho)

O tema de Avante foi que nos deixaron solos, e dixeran que nos iba a apoiar. Pero ningunha organización partidaria do momento o aceptaría, ningunha, era a discrepancia. (Daniel Romero)

Por otro lado, dentro del propio BNG, y por conversaciones mantenidas con militantes del partido, la experiencia de Avante y del CIF ha condicionado la percepción sobre el BNG de Fene, tanto interna como externamente, como un grupo aparte del BNG, como un BNG distinto²⁶⁷.

Eu aínda teño, non sei si para ben ou para mal, as vellas costumbres, non..., eu quizais dentro da miña idade vivín outro BNG, desde Fene vivín outro BNG, coñecía ós outros BNGs que había por ahí pero non coincidía plenamente, bueno, eu estaba noutro mundo aparte[...]o grupo de Fene sempre extrañou dentro do BNG a nivel xeneral,digamos que é o que se vendeu de aquí (Chicho)

Eso quedou marcado, a nosa idea de facer política, na declaración de Fene como zona desnuclearizada, por exemplo, era unha declaración institucional [...]Porque cando chegas a alcalde podes replantearte as cousas pero non cambias e fas unha política de dereitas, o alcalde aquí nunca foi a celebrar ca Garda Civil, por exemplo, ou a procesións (Daniel Romero)

Precisamente la contraposición entre esas dos lógicas se mantiene ante la falta de intención del colectivo Avante de abandonar el BNG

E bueno, e nos invitaron de tódolos sitios para entrar, e outro e outro e outro, resulta que nos mantuvemos , xa nos dicían: "nada estos se van", nos mantuvemos sempre no BNG, sempre no BNG, e foi, eu creo que foi a localidade que máis votos lle deu o Bloque, porque eiquí gañamos tódalas eleccións (Chicho)

La disolución del colectivo se produce al tiempo que el BNG se va adaptando a la tensión entre las dos lógicas, e incluyendo en su repertorio de acción prácticas

²⁶⁷ En 1996 y 1997, en diferentes visitas realizadas a Ferrol con motivo de la celebración del día da Patria Galega y del aniversario de la muerte de Moncho Reboiras, varios militantes del BNG me advierten de la dificultad de realizar un trabajo de campo en Fene, ya que, según ellos, estaban todos peleados, y además de que “o Bloque de Fene e de outro mundo”. Sí que llego a acceder, antes de realizar mis estancias en el municipio, a uno de los concejales del BNG de Fene que no formaba parte del Colectivo, y que me hizo partícipe de las diferencias dentro del Bloque de Fene, y de la existencia del CIF.

políticas relacionadas con una vivencia del nacionalismo como proyecto político, con representación y uso institucional y con capacidad de gestión

Cambios persoais me fixeron abandonar aquilo, e disolvéronse co cambio político do BNG (Daniel Romero)

Se foi disolvendo pouco a pouco, porque eu creo que a nova situación do BNG pois quizais esos obxetivos se estaban cumprindo, aínda que mal interpretados ou mal enfocados, quero dicir, que unha xente que tiña unha cultura non..., determinada cambiaba e... eso non se fai, pero polo menos, digamos os textos sagrados do BNG xa marcaban que había que ir por ahí, un acercamento ó PSOE, como estratexia posible para coller o poder en Galicia, ter a idea de poder, de proxecto [...] Pois o que pasou con Avante é que, a verdade é que, o final a xente se foi descolgando e tal, e bueno, o que máis sufriu foi todo eso foi Fene. Porque Fene era a que estaba ó fronte de todo ese proxecto, da alcaldía, e tal. Nós sufrimos a nivel interno, coa nosa militancia[...]Os que querían pasar polas alcaldía tendes que ser concelleiros ou ser cargos institucionais para facervos cambiar. Entón aquí claro pois ocorreu eso e bueno e o final a valoración que fixemos foi moi positiva do colectivo Avante e que de feito o BNG pois vai por esas (Chicho)

O que aquí Fene capitaneaba no seu momento a unificación do nacionalismo despois se fixo, ¿entendes?, pero houbo xente que era "son uns apestados" aínda hoxe. Que eu falo, bueno se falaba daquela e si vexo algún, recordandolle "tu te acordas, carallo, cando tal" e mira ti, mira ti cal era a radiografía. Por exemplo, a política que Fene sendo do BNG é o mesmo, é dicir, o BNG foi cas ideas políticas de Fene, pero absolutamente. As ponencias que se viviron eiquí son as que hoxe teñen o BNG o máximo auxe, o que pasa é que bueno, daquela era o único concello da importancia un pouco seria, por poboación e por onde estaba que había algúns que non podían soportalo, porque claro como non o controlaban. De feito as escisións máis grandes que tivo o PCE na comarca foron en Fene, e algúns dos lideres naquel momento votan Bloque hoxe en día sin ningún prexuízo, nin ningunha historia (Pancho)

La experiencia de Avante sería una de las plasmaciones político-institucionales de las diferencias en la vivencia y en la práctica del nacionalismo dentro de un mismo partido. Como ya se comentó en el caso de Allariz, el llamado

clan de Allariz se ha constituido en un colectivo de referencia dentro del BNG en la actualidad, presente no sólo en los principales puestos de responsabilidad política, sino en las narrativas en torno al nacionalismo y al BNG en los años 90 y 2000. Sin embargo, es cuanto menos curiosa la diferenciación en torno a la práctica de la Nación que encontramos en los años 80 en el Colectivo Avante y su tratamiento dentro del BNG, radicalmente opuesta al tratamiento del clan de Allariz en los 90. La práctica política de la Nación en el BNG institucional, desarrollada en Fene desde 1979, se va dotando de elementos que la configuran como una práctica política con contenido de gestión alternativa en ese momento, y en el que se reivindican horizontes políticos que no estarían presentes en la práctica política del BNG nacional en ese contexto; quizás el propio partido no se reconocía en términos de alternativa de poder institucionalmente viable. Los referentes reivindicados desde el Colectivo son en la actualidad parte importante del BNG, y caracterizan su historia como organización política, pero todas ellas han sido incorporadas no desde la referencia al Colectivo, sino como parte de la evolución política del partido y de la coyuntura política en Galicia. Los tiempos y los espacios desde los que se vive la práctica política cambian, y el paso por las instituciones ancla las prácticas discursivas, al estar vinculadas a una acción política desde la cual construir escenarios posibles.

Aunque, como decía, muchas de las propuestas del colectivo son parte de la imagen de partido del BNG en los últimos tiempos, los actores protagonistas de esta experiencia hacen referencia, sobre todo en conversaciones informales, a la falta de compromiso de los líderes del partido con un grupo de gobierno nacionalista emblemático en ese momento, y a las *encerronas* de las que fueron objeto con motivo de las negociaciones entre el colectivo y el partido, mostrándose críticos con las personas que en ese momento condenaban al grupo y que posteriormente implementaron una práctica política similar a la concebida desde Avante. En cualquier caso, supone uno de los ejemplos de negociaciones, en este caso bastante institucionalizada, de las diferentes prácticas políticas ligadas al nacionalismo, comprensibles desde la perspectiva del Lugar, y de cómo estas se constituyen a través de procesos de transacción, de posicionamiento, de vivencia emplazada de las características de la identificación partidista con el BNG. También nos encontramos varias *Galicias*, con espacios y tiempos diferenciados, dentro del nacionalismo del BNG.

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

El propósito de este capítulo ha sido el de aplicar el concepto de Lugar y sus tres dimensiones a un estudio de caso, con el objetivo de mostrar la importancia del lugar en la conformación de la expresión política, las diferentes significaciones que adquiere la práctica local de la Nación.

En primer lugar, se ha hecho un análisis de lo que hemos considerado espacio local, como una serie de procesos y de hechos que conforman la localidad de Fene, no sólo a través de los elementos más mensurables sino incluyendo también referencias a la geografía de la percepción y a los escenarios en los que se desarrolla la cotidianeidad social.

Después, hemos descrito la Ubicación, a través del impacto del astillero y de las prácticas materiales ligadas a él en la conformación de los espacios y tiempos de la vida social del municipio.

Por último, y a través del trabajo sobre la práctica política nacionalista desarrollada desde el Ayuntamiento, ha sido expuesto el sentido del lugar, como construcción y re-formación de la comunidad de referencia del municipio en base a una proyección política. Todos estos elementos forman parte de una contextualización de la práctica política nacionalista, y nos han servido para anclar y conocer el significado que adquieren cotidianamente tanto las categorías sociales como las prácticas y símbolos políticos relacionados con el nacionalismo.

Así, a lo largo del trabajo de campo, hemos recogido diferentes explicaciones sobre el comportamiento electoral en el municipio. Muchos de los actores institucionales del BNG analizan el sentido del voto en términos de su relación con ASTANO; con la actividad y presencia social, en especial en las sociedades de las parroquias del municipio, de la militancia, cada uno de diferente forma, pero en torno a esos elementos que, por otra parte y como ya vimos, constituyen una de las narrativas aceptadas por todos los actores institucionales y la mayoría de los no institucionales y que, hegemónicamente, explicarían la consecución de la alcaldía en 1979

Si, bueno, ahí, vamos a ver, o que o BNG no seu momento accedera a ter esa representación en Fene ven porque a maioría da xente que estaba naquel movemento asociativo, nunha zona potente e implicada e .. tirara para adiante en canto ó tema

electoral e sobre todo porque era xente moi conocida que participara en distintos campos, no social, no cultural, no deportivo, e tal, entón ahí houbo un arranque importante, e sobre todo eso deuse, o apoio máis forte, aínda que en tódalas parroquias houbo o seu apoio, pero o máis forte foi nas parroquias ... onde iban o primeiro e o segundo candidato nas primeiras candidaturas. E logo, que a labor do Bloque de Fene, que arrastraba tamén consigo xa unha militancia importante para esas alturas eu, por exemplo, son militante nacionalista, activo, dende o ano 74 [...] é dicir, con 16 anos, dende ese momento [...]eu teño claro que o BNG e o PCG eran en aquel momento as dúas opcións de esquerda en Fene, polo seu compromiso coa sociedade,[...]é dicir, a... digamos, a influencia e o éxito electoral por exemplo de Comisións en Astano trasladado a Fene era o éxito do Bloque, os mesmos que estaban ahí xuntados co propio sindicalismo nacionalista e bueno, e tamén con outros sectores incluso(Pancho)

¿Cómo se consigue o poder? Pois a través de actuacións personales e digamos a base de un gran esforzo e traballo, que era propio da militancia do BNG, digamos da militancia do BNG en canto ó compromiso social e político,[...] e quizais o mellor, pois eu que sei, eu creo que foi o tema moi personal, a incidencia que tiñamos dentro da sociedade. Eu podo dicir que estando xa no concello aínda tiña reunións despois coa asociación de vecinos, eu, eles mesmos me solicitaban para ir eu alí, eu consensuaba con eles as obras da propia parroquia e tal, e eu creo que tamén o sistema directo e asambleario do BNG, que eso é único, eso non se daba dentro do socialismo, da dereita xa non, do socialismo tampouco, o socialismo caminaba hacia unha social democracia, deixaba digamos o socialismo de esquerdas tradicional, entón os únicos que tiñan ese sistema eran o Partido Comunista e nós, asambleas cada dous por tres (Chicho)

En canto ó outro, a importancia das asociacións de veciños, hai como digo, para min unha idea central no que tódalas pezas do rompecabezas encaixan, que durante esa época que che dicía antes, do 75 ó 85, por poñelo así resumidamente, te encontras con un concello con unhas características moi peculiares, pois eso, un crecemento urbanístico rápido e descontrolado, nos 10 ou 15 anos anteriores, con moito emprego a raíz de, polo menos hasta o 75 ou 77 hasta o 79 ou así se empezou a

recortar plantilla, e que ten unha dispersión xeográfica importantísima que é o máis disperso de toda Galicia [...] as sociedades se crean un pouco por dinamismo social e político e tamén por unha necesidade territorial digamos ou xeográfica, da xente, vivencial que é o que eiquí non hai un centro único para todo senón que é unha cousa multicéntrica ou policéntrica e que nunha zona onde moita xente ten un traballo tipo o que era asalariado no que era o asteleiro cuns salarios moi determinados eso propiciaba os encontros, foran os encontros dos almozos ás 6 da mañá ou os dos chatos ás 2 ou 3 da tarde ou o de ter as tardes libres para facer cousas e un pouco tamén por ahí o que eran as escolas de aprendices xa non falo da xente máis ou menos de mediana idade senón incluso chavales novos que o que se preparaban era para entrar tamén nos asteleiros tanto no de Fene como no de Ferrol e eso propiciou polo propia dinámica de cómo eran as cousas que se creara un sentido asociativo moi forte, moi forte e totalmente presente en todas e cada unha das parroquias, é dicir, que hai parroquias incluso con máis dunha entidade ou sociedade que funciona de forma habitual e digamos por encima do que pode ser, ó mellor, a media en Galicia deste tipo de cousas, ¿non?, á hora de urbanizar tal etc, etc. [...] Non só ós externos digamos ó asteleiro senón dentro do asteleiro o estar en assembleas ou estar distribuindo pasquíns ou editando revistas, é dicir, todo ese tipo vai creando rede ou che fai ser conocido simplemente, porque unha cousa é que gañaran "x" persoas e outra cousa é que todos os que votaran a esas persoas votaran defendendo esas mesmas ideas e ahí xa pasamos ó debate de fondo que é realmente si ten que ver que aquí fora un concello de esquerdas, pois si evidentemente pois para algo somos o concello máis de esquerdas de toda Galicia, polo menos remitíndonos ós datos electorais e eso ten que ver[...] se relaciona xa non só con ideoloxía de esquerda senón ca participación social o estar presente, coñecer ós veciños constar nas sociedades e todo eso, e un pouco a mestura das dúas cousas pois pasou o que pasou(Neiras)

Porque ata este momento e fai poucos anos efectivamente o que predominaba nas pautas de comportamento electoral era esa tradición histórica do traballador e do obreiro de ASTANO que non concebía dentro da súa mentalidade pois votar por exemplo a un partido considerado como de dereitas, como o Partido Popular neste caso, e que en cambio, que agora hai unha transformación sociolóxica, porque xa

non hai o volumen de traballadores de ASTANO, diminuíu considerablemente, hoxe en plantilla son 1100, pouco máis de 1100, aínda que haxa de compañías auxiliares, pero as compañías auxiliares tamén neste momento xa teñen outra mentalidade, non a mentalidade industrial dos anos 60-70 e se produce unha dispersión de voto porque non está condicionado por esas pautas de comportamento anteriores [...]Eu creo que entrexunto con esa cultura industrial, que dende logo é decisiva, tamén hai outro elemento fundamental para diagnosticar as pautas de comportamento de xentes de maior idade ou os que nas eleccións da década dos 70 e dos 80 incluso, que foi o tema da represión, en Fene nos anos posteriores despois do 18 de xullo do 36 mataron a máis de 60 persoas, nun municipio que tiña daquelas 6000 habitantes, o cal significa pois o, si non me engaño, o 2% da poboación, o cal significa, trasladándoo a agora actualmente sería como si mataran a 200 persoas de Fene, a práctica totalidade dos dirixentes políticos, sindicais, veciñais, cidadáns, e ós que non os mataron tiveron que escapar [...]creo que o Bloque apoiándose nesas dúas tradicións de importancia e porque posiblemente se souperon adaptarse mellor as circunstancias para perder menos influencia no marco da crisis xeral dos partidos políticos (Sanfiz)

Lo que se repite en los discursos de los actores institucionales son las referencias a la singularidad del grupo sociodemográfico que vota al BNG en Fene, de las parroquias, implicada en las sociedades y de cierta edad

I e que a militancia sen embargo e atípica, non son xóvenes , sino que é xente presente nas APAS, no sindicato...(Daniel Romero)

Daquela aínda había un grupo..., era un grupo mixto, cando eso extrañaba, o grupo de Fene sempre extrañou dentro do BNG a nivel xeneral porque ti ves calquera assemblea por ahí e é xente moi nova, en Fene había xente nova, media e xa de certa idade, che estou falando do ano 79 polo menos, eu tiña xa 28 anos daquela pero había xente daquela con 50 anos, cando o nacionalismo normalmente a media no nacionalismo era de 30 anos, e entón non cabe duda que eso lle da credibilidade, corpo á xente (Chicho)

La referencia a la presencia social del alcalde y los concejales estaría vinculada a una de las posibles explicaciones del comportamiento electoral y los

patrones de voto en elecciones municipales bastante extendida, que prima el factor personal en el sentido del voto de estos procesos electorales, algo de lo que el propio alcalde se enorgullece

Son polémico, e admirado, e movo moitos votos na comarca. Fixen 2 mítines na precampaña en Ponteareas e Porriño, nos que de fora sólo falaba eu, e estaban cheos (Rivera Arnoso)

Sin, por supuesto, restar importancia a este elemento, la contextualización del lugar es fundamental para entenderlo igualmente: los liderazgos, la introducción social y la militancia se viven de manera distinta en contextos distintos, y se reproducen a través de ciertos canales de participación política, de ciertas prácticas que adquieren sentido o no en un lugar determinado. En ese caso, la práctica política de la Nación en Fene se comprende dentro de un universo donde el asociacionismo, la cuestión educativa o las dinámicas tanto socioeconómicas como espaciotemporales derivadas de ASTANO se han constituido en códigos a través de los que descifrar la vida política y las dimensiones en las que se ha significado el nacionalismo en el Lugar.

CONCLUSIONES

El día en el que, cuando me estaba planteando el tema de la tesis, leyendo *El País* me encontré con un seguimiento de la campaña electoral del Bloque Nacionalista Galego(BNG) para las elecciones autonómicas gallegas que se celebraron en 1993 desarrollado por Manuel Rivas, varias cosas se me pasaron por la cabeza. Una de ellas fue que Xosé Manuel Beiras iba a ser conocido fuera de Galicia por algo más que alguna de las excentricidades que trascendían a los diarios de ámbito estatal cuando se hacía referencia a la política del partido en el Parlamento de Galicia; pero también tuve la sensación de que algo se estaba moviendo en el escenario político autonómico y estatal. La presencia social y electoral del BNG estaba dejando de ser algo testimonial y mayormente relacionado con una imagen de partido ligada al "No" como estrategia política; se estaba convirtiendo en una opción partidista con un apoyo significativo, y el interés que ello podía suscitar ya no era una cuestión anecdótica, sino que se trataba de comprender de qué manera se estaba consolidando el apoyo a una opción política que planteaba como horizonte geográfico y social de su práctica política la existencia de una Nación; la existencia de un referente espacio temporal distintiva más allá de los puertos del Padornelo y A Canda.

¿De dónde venían esos votantes del BNG? ¿Cómo se llenaban de significado político ciertas prácticas que me resultaban tan familiares y al tiempo, curiosamente ajenas cuando formaban parte de la puesta en escena nacionalista? ¿Se había desarrollado entre el electorado gallego una percepción de lo que era lo nacional, y no me había visto afectada por mi distancia geográfica del *país*?

Por suerte o por desgracia, según se mire, para los que nos dedicamos a las Ciencias Sociales, las cosas no suelen ser lo que parecen. Militar en el BNG ya no era una cuestión de funcionarios y profesores de Instituto que hablaban en gallego, y se hacía obvio que votarlo, tampoco. El tratar de descifrar los nuevos códigos que formaban parte del universo electoral de un BNG en ascenso se convirtió en una tarea a través de la que volver a situarme en el otro lado, de seguir entendiendo y compartiendo imaginarios en la distancia, y de evitar la sorpresa que me produjo la presencia del partido en el diario estatal. El cómo se practicaba ese referente, esa *comunidad imaginada*, y las características que adquiría ese referente en los escenarios cotidianos en los que se vive y se significa el comportamiento político y electoral o, en otras palabras, la reflexión sobre la distribución desigual de los

fenómenos y procesos políticos no sólo en el tiempo sino en el espacio, se configuró como una de las ideas motoras de esta investigación.

Esa variación y heterogeneidad del comportamiento político en torno a la idea de Nación es uno de los supuestos que subyacen a la perspectiva de Lugar, la perspectiva que se convirtió en marco teórico y metodológico de la tesis. Como línea de investigación, se desarrolló a partir de la crítica a los supuestos espaciales presentes en las explicaciones más generalizadas acerca del comportamiento electoral, asumiendo que el cambio es algo consustancial al comportamiento político-electoral. Los escenarios en los que se significan las opciones partidarias son cambiantes, cotidianos, heterogéneos, contingentes. La variación espacial del comportamiento electoral forma parte de las dinámicas en las que intervenimos los sujetos; al igual que la heterogeneidad y la contingencia dentro de las escalas definidas para el análisis de procesos políticos, que no es sino una convención, algo definido y redefinido constantemente. En ese sentido, en la primera parte de la tesis, titulada *Estudios Electorales y Perspectiva de Lugar* se han expuesto las principales líneas de investigación desde las que se han tratado de explicar las distribuciones espaciales de los resultados electorales, esto es, la Geografía Electoral. La perspectiva de Lugar surgió como una crítica a las investigaciones ensimismadas en la producción de datos, y frecuentemente separadas de planteamientos teóricos que apuntan a la constante construcción y reconstrucción de los contextos en los que se vive y practica el comportamiento político, tratando de evitar la hiperrepresentatividad de la participación electoral como variable explicativa del comportamiento político. Si la geografía electoral muestra la desigual distribución del comportamiento electoral espacial y temporalmente, integrarla como herramienta de explicación del comportamiento electoral de los votantes del BNG ha supuesto, por una parte, asumir el cambio y la estabilidad como parte de la trayectoria político-electoral del partido, por un lado; y representar la complejidad de universos en los que se producen porcentajes similares de apoyo al BNG, por otro.

La perspectiva de Lugar considera la geografía electoral como una herramienta que muestra la necesidad de conectar diferentes procesos políticos, económicos, sociales y culturales que ocurren en diferentes escalas geográficas a la hora de comprender el comportamiento político. El planteamiento general es el de la necesidad de comprender el Lugar (que, como ya se desarrolló en la Introducción, en este estudio se ha asimilado al municipio, pero que no se corresponde con una escala

geográfica concreta) como contexto en el que adquieren significado las categorías sociales, los discursos políticos, el apoyo electoral a una determinada opción; en otras palabras, como una construcción geosocial resultado de las prácticas sociales, económicas y culturales de agentes, actores e instituciones situados en diferentes escalas, que desarrollan diferentes actividades en tiempos y espacios diferenciados y específicos. La intersección de dichas prácticas, muchas veces conflictivas entre sí, otorgan singularidad a dicho ámbito geográfico; el Lugar deja de ser un dato y se examina como una construcción social en permanente reformulación, como un proceso abierto y permanente, abordable desde marcos teóricos dialécticos y dinámicos. No es un mero escenario, sino que participa activamente en la significación del comportamiento político, especialmente en la conformación de su identidad. La disposición espacio temporal de los contextos en los que se dan las preferencias políticas, tanto de los elementos materiales de estas localidades y de su disposición tanto en la división espacial del trabajo como en las redes territoriales de poder administrativo, o de los aspectos culturales, de producción y reproducción de sentimientos, representaciones, interpelaciones y símbolos en un entorno concreto son los elementos en los que se configuran estas preferencias políticas y, en concreto, las percepciones, espacial y temporalmente estructuradas, del nacionalismo, como propuesta política, en determinados lugares.

Pese a que la trayectoria electoral del BNG es ascendente y relativamente homogénea, en términos territoriales, durante los años 90, integrar la perspectiva de Lugar como marco teórico significaba desechar la explicación del voto al BNG como un voto identitario, basado en la generalización de la percepción de una serie de diferencias culturales, incluso en los casos de mayor apoyo electoral. Las explicaciones primordialistas, basadas en la caracterización del nacionalismo como un fenómeno autónomo, no daban cuenta ni de las variaciones en los porcentajes de voto al BNG ni de sus pautas de penetración territorial, que no dejan de presentar cambios. Un recorrido cartográfico por las diferentes convocatorias electorales en base a los porcentajes de apoyo al BNG y a su vertebración territorial apuntaban a la existencia de una heterogeneidad de intereses, preferencias y motivaciones presentes a la hora de emitir votos, que desecharan la posibilidad de entender su trayectoria de una manera lineal. Aunque en términos generales, esta trayectoria es paralela a su expansión territorial, no se podría afirmar que esa expansión haya tenido iguales resultados en

todo el territorio autonómico. El voto a una opción política articulada en torno a la idea de Nación no sería un proceso lineal de repentina significación política de ciertas diferencias culturales, sino como una práctica política en la que estarían presentes varias representaciones, preferencias e intereses ligados al significado de la idea de Nación en diferentes contextos.

La segunda parte de la tesis, titulada *El nacionalismo gallego y la evolución de su base electoral*, se centra en la exposición de la geografía electoral del BNG desde 1977 a 2002. Ahora bien, la presentación de esta cartografía y su utilización como medio, y no como fin, para la ilustración de las particularidades del comportamiento político ligado al nacionalismo, va precedida de la propuesta de un marco de referencia para la interpretación de la misma. Este marco se compone, en primer lugar, de una historia político-organizativa del BNG, que abarca desde los años 60 hasta la actualidad, y que describe su evolución en términos de su conformación actual como alternativa nacionalista hegemónica en el escenario político gallego. A través de esta exposición de la trayectoria político-organizativa del BNG, desde su formación hasta la actualidad, hemos querido poner de manifiesto varias cosas. Una de las más importantes es evidenciar el cambio experimentado en la formación, que ha pasado de ser una organización frentista, antisistema y de movilización a conformarse, a través de los elementos que hemos analizado, en un partido político *catch-all* o atrapa todo. Recurriendo al mismo esquema de análisis utilizado por investigadores como Barreiro Rivas o Maíz, esto es, la Estructura de Oportunidad Política como matriz multicausal explicativa del ascenso de la presencia social y electoral del BNG, se ha tratado de enfatizar la tensión entre la priorización del partido de su lógica representacional, apoyada en un corpus ideológico y en la subsecuente práctica política, y los cambios producidos en esa lógica de representación por la dinámica de la competición electoral y la ocupación de nuevos espacios ideológicos que supone la concentración del voto nacionalista. Esta situación y la imagen de partido que conlleva estaría ligada a una situación de sincretismo representacional, que se traduciría en la idea que el mismo partido represente y practique diferentes lenguajes y universos políticos en diferentes lugares. La pluralidad de prácticas y discursos del BNG es uno de los elementos presentes en la

creación y recreación de una identidad nacional y de la práctica política asociada con la misma²⁶⁸.

Otro de los objetivos que se perseguían en esta exposición era el indicar la relación entre las plataformas de movilización social formalmente ligadas al BNG y su presencia en el ámbito de lo social. El relativo éxito del sindicalismo nacionalista no ha tenido una correspondencia en el ámbito electoral. Pero los repertorios de movilización utilizados tanto por el BNG como por estas plataformas, que abarcan desde las movilizaciones en contra de la construcción de la Autopista del Atlántico, en 1977, a las organizadas por *Nunca Mais* desde finales del 2002 o la presencia de las juventudes del BNG, Galiza Nova, en las manifestaciones contra la Ley Orgánica de Universidades, en 2001²⁶⁹, y su presencia en la vida cotidiana también forman parte de las imágenes del partido, al ser una parte relevante de la actividad social y suponer un contacto cotidiano con las estrategias utilizadas para animar la acción colectiva. La importancia de mencionarlas tendría como objetivo resaltar, por un lado, los procesos paralelos de concentración de las alternativas nacionalistas en organizaciones unitarias, y por otro, como ya mencionamos, acentuar esa importancia en el campo de lo social, donde parecen ser organizaciones plenamente identificables por sus propias y características estrategias de movilización. Por ello, y para entender la importancia de la cotidianeidad social y de su vivencia en el comportamiento político-electoral, se expuso la trayectoria de las principales plataformas organizativas del BNG, con el propósito de contextualizar la importancia de la presencia de un colectivo en la vida diaria y en los diferentes ámbitos en los que esta se desarrolla. La imagen de partido que ha proyectado el BNG, ligada a la estrategia del No y a una plataforma de expresión del descontento más que a una alternativa política con proyecto de gobierno, ha ido cambiando considerablemente.

²⁶⁸ Este hecho es algo que podemos reafirmar en base al trabajo de campo realizado, sobre todo en aquel relacionado con campañas electorales. En cualquier caso, entendemos que esa es una de las características fundamentales del BNG, ligadas con su ascenso electoral y con su carácter de partido *atrapa todo*. Esta característica completará, como veremos, el análisis de la geografía electoral del BNG, y es uno de los puntos de partida de esta investigación. La habilidad para ofrecer diferentes imágenes en diferentes lugares y la interpelación de diferentes categorías de movilización en contextos distintos ha sido fundamental tanto para orientar el trabajo de campo como para entender la geografía electoral del BNG.

²⁶⁹ El partido y sus organizaciones paralelas parecen tener presencia y mantener relaciones fluidas con muchos de los movimientos sociales y de las plataformas reivindicativas en general, incluyendo asambleas vecinales. Sólo nos hemos centrado en los sindicatos, y hemos mencionado a *Nunca Más*, pero no cabe duda de que su actividad en ese campo es manifiesta y que ahonda en la capitalización del descontento presente en la dinámica de la acción política del BNG y en la identificación de las lógicas de movilización colectiva vinculadas al partido.

Una vez visitada la historia político-organizativa del BNG, visualizar su cartografía electoral se convierte en un ejercicio de acompañamiento de las diferentes etapas en las que se puede dividir la historia del BNG. Ahora bien, junto con la historia del BNG, está el espacio del BNG, y los horizontes geográficos de la práctica política en Galicia, y su continua construcción y reconstrucción. Este proceso, que rebasa las referencias del BNG y que se presenta desde la recreación constante de un imaginario colectivo que formaría parte del universo de referencia del electorado gallego (y, por tanto, del BNG). Así, se ha incorporado a la investigación, completando el marco de referencia desde el que comprender la cartografía electoral, una interpretación acerca de las dimensiones en las que cifrar la construcción y reconstrucción del escenario político en Galicia. Una de estas dimensiones básicas es la narrativa en torno a la representación de Galicia como identidad colectiva, que, sin que ello se traduzca necesariamente en identidad nacional, ha incidido en el establecimiento discursivo de los horizontes para la práctica política en la Comunidad Autónoma. Profundizar en el establecimiento de estos horizontes significa hacer referencia a diferentes factores socioeconómicos que han transformado el espacio geosocial desde el que comprender la colectividad, espacio en el que se ha cifrado la competencia partidaria durante los años 90 entre el BNG. La interpelación a un espacio colectivo, a una identidad colectiva de Galicia, es un referente rentabilizado en términos de movilización política, aunque no exclusivamente por el BNG, pero desde luego, es una de las dimensiones discursivas en las que se localiza el imaginario geográfico-social gallego. Esta mirada sobre la apropiación de los intereses de Galicia como elemento movilizador de la escena política se ha completado con una referencia a la relación entre el BNG y el PSdeG-PSOE en ese escenario discursivo autonómico. Si bien la práctica política del Partido Popular en Galicia es uno de los factores que inciden en la generalización de Galicia como espacio colectivo periférico, que habría creado un lenguaje en el que cifrar la competición política por la defensa de los intereses de esa colectividad, el PSdeG-PSOE, excluido de esa competición, ha desempeñado un papel fundamental a la hora de encaminar la definición del proyecto político del BNG como una alternativa de poder, no sólo nacionalista, sino de izquierdas, con todo lo amplio que pueda considerarse ese término. La relación entre ambos partidos, caracterizada, en términos electorales, por la existencia de voto dual, también ha incidido en la creación y recreación no sólo de la imagen de partido del BNG, sino en la delimitación de los horizontes geográficos para la práctica política en

Galicia y, por tanto, para las dinámicas que conforman ese marco de referencia desde el que interpretar la geografía electoral del BNG. La elaboración de este marco, además de la propia cartografía electoral, servía para apuntar a una serie de conclusiones abiertas en torno a ese escenario político gallego, objeto de estudio de esta segunda parte de la tesis. Por una parte, y como ya mencionamos, los cambios socioeconómicos que afectan a la Comunidad desde finales de los años 60, han posibilitado el surgimiento de una identidad colectiva de Galicia, referente discursivo fundamental para la práctica política. Ahora bien, aunque la construcción de esa identidad colectiva es el marco político en el que se configura la competencia política en Galicia, esa representación identitaria no es necesariamente rentabilizada en términos de voto nacionalista, ni es necesariamente percibida como nacional.

Por otra parte, la geografía histórica del aumento de apoyo electoral al BNG es paralela a la historia de su vertebración territorial; todo ello estaría claramente relacionado con cambios organizativos dentro del partido, con la consolidación de un liderazgo carismático y estable, y con cambios en la estrategia de movilización, donde la implicación en las instituciones parlamentarias y locales y la estrategia electoral forman parte de la imagen de partido. La moderación en la estrategia discursiva, en términos del desarrollo de un proyecto inclusivo, es otro de los elementos presentes en los cambios en la trayectoria político-electoral del BNG. En ese sentido, el incremento de voto al BNG, en términos generales, proviene de algo más que de la removilización de electores previos; no es, al menos exclusivamente, un realineamiento, ni es un voto exclusivamente nacionalista, sino que es un comportamiento electoral relacionado con diferentes percepciones y visiones no sólo de la identidad nacional, sino del escenario político en general. Ahora bien, aunque el incremento de la presencia electoral del BNG es paralela a la historia de su vertebración territorial, ello no implica una correspondencia causal entre su presencia y el aumento de sus porcentajes de apoyo en todos los municipios. O no es sólo eso; se han producido una serie de cambios socioeconómicos; de transformaciones en los posicionamientos en torno dimensiones que conforman el escenario de la competición política en Galicia; el BNG se ha articulado como organización política capaz de capitalizar ciertas reacciones al cambio socioeconómico en términos nacionalistas; pero la presencia de todos estos factores no son determinantes, sino condicionantes a la hora de entender su evolución político – electoral. Existen una serie de contextos generales en los que enmarcar el comportamiento político y el apoyo al BNG, pero la

interrelación entre ellos y la historia política de los lugares es distintiva y se articula relacionamente de distinta manera, produciendo unos resultados electorales que han de ser estudiados a fondo en su propio contexto. Las interpretaciones sobre el comportamiento político (y no sólo electoral) estarían más allá de la mera trasposición de una serie de procesos que han ocurrido a nivel autonómico. Estos procesos suponen contextos en los que entender el comportamiento político, que habrá que situar relacionamente, desde una perspectiva que tratará de dar cuenta de las diferentes escalas en las que se reproducen las prácticas y los discursos políticos nacionalistas. Aunque la trayectoria del BNG y las diferentes dinámicas socioeconómicas presentes en Galicia, así como las dimensiones principales en las que se sitúa la competencia política han sido expuestas a escala de la Comunidad Autónoma, estas situaciones no se viven de la misma manera ni afectan de la misma forma a todos los lugares, y al igual que existen diferentes *Galicias* electorales, también existen diferentes representaciones colectivas del Galego del BNG, y de las *Galicias* que representa el BNG.

A partir de aquí, volvamos a reconsiderar una de las características asociadas a la producción discursiva del BNG, que nos permita seguir insistiendo en la importancia de los contextos geosociales a la hora de ubicar una práctica política determinada; lo que hemos denominado sincretismo representacional del BNG, caracterizado por la convivencia de diferentes discursos, narrativas, representaciones y prácticas políticas dentro de la misma formación. Aunque partamos de una serie de elementos comunes que afectan a todo el ámbito autonómico, la habilidad del BNG para traducir la práctica política en términos y asuntos significativos en términos locales, en contextos radicalmente diferentes sería uno de los elementos fundamentales para entender la existencia de las diferentes *Galicias* a nivel electoral. Los contextos del comportamiento electoral a nivel nacional y local se articulan de muy diferentes maneras en los diferentes lugares. En algunos casos, son los discursos emitidos a nivel nacional los que limitan los posibles formatos del nacionalismo a nivel local (el posicionamiento frente a la lucha armada, o los pactos con otros partidos nacionalistas, por ejemplo); en otros, el universo relacionado con la práctica política nacionalista a nivel local puede reproducirse de una manera diferente a esos discursos y contextos (como la creación del colectivo Avante, en Fene, o incluso la gestión municipal en Allariz). En cualquier caso, sólo adquieren sentido en el espacio relacional que representaremos en los lugares, y en el estudio de las percepciones del

espacio que configuran la experiencia de la construcción de una identidad nacional en cada contexto local. La construcción de la escala nacional como referente político para el BNG no es un hecho predeterminado, sino que es producto de procesos y relaciones económicas, políticas, sociales y culturales. En otras palabras, los mapas son indispensables para ubicar el fenómeno en sus contextos geográficos sociales, pero la acción humana, la historia, o la presencia social de las organizaciones y las personas que la representan forma parte de las interpretaciones acerca de la existencia de diferencias significativas entre municipios vecinos, o con una estructura socioeconómica similar, por ejemplo.

Las particularidades de la vida social y del comportamiento político se viven de diferente manera en diferentes contextos geográficos. El apoyo a diferentes partidos está relacionado con las pautas de movilización social en cada lugar y con la interacción entre esos partidos y la historia de la movilización política en los lugares. Por ejemplo, en zonas donde la "clase" ha sido una de las categorías alrededor de las que históricamente se han articulado los horizontes políticos, se concentra la presencia de partidos claramente posicionados en torno a esa categoría, y, mayoritariamente, su apoyo electoral. Lo mismo ocurre en zonas donde la "clase" no ha sido un factor de movilización, sino que se ha dado otra forma de entender la acción política, ligada, por ejemplo, a una representación de la comunidad como grupo en permanente contacto con las esferas políticas. Por ejemplo, en Galicia, algunas élites locales han desarrollado sus prácticas en torno a la idea de mediación con el exterior, estableciendo una red clientelar a través de la que se produce un intercambio de favores que conectaría diferentes zonas con los centros de toma de decisiones, no a través de un sistema de dominación basado en el sometimiento de la voluntad ajena sino en la búsqueda de un cierto amparo ante la percepción de una situación de agresión administrativa, por ejemplo. Lo que se ha denominado *patronage* no es una práctica política o una forma de vivirla exclusivamente identificable con determinados actores políticos, sino que es una forma de entender y ejercer la acción política presente en grupos de población independientemente de su orientación electoral. En cualquier caso, podemos decir igualmente que esos posicionamientos toman forma igualmente geográfica, y en resumen, que los horizontes donde se enmarca la acción y movilización política adquiere significado en diferentes contextos geosociales.

En la tercera parte de la tesis, titulada *Dos lugares, dos prácticas políticas, ¿dos Galicias?*, se ha profundizado en el estudio de dos lugares, Allariz y Fene. En

ambos municipios, el BNG ha mantenido unos porcentajes de apoyo muy significativos en la mayoría de las convocatorias electorales. Los casos de estudio presentan, a priori, una serie de diferencias en cuanto a volumen de población, actividades socioeconómicas, localización y estructura sociodemográfica lo suficientemente relevantes como para poder intuir que la persistencia de los apoyos electorales se debía a un sentido del Lugar que entroncaba directamente con la hipótesis de que el apoyo al nacionalismo estaría relacionado con el mantenimiento del mencionado sincretismo representacional que entroncaría con la historia de la movilización política en los lugares. En ambos casos, además, se tuvo en cuenta la viabilidad de realizar un trabajo de campo, en términos de acercamiento a los lugares de socialización política cotidiana, de accesibilidad a los actores políticos, a las subjetividades colectivas y a las instituciones, y de aprehensión de los procesos de proyección de una identidad nacional sobre un territorio relativamente asequible. En todo caso, la tradición de apoyos recabados por el BNG en estos núcleos (rural y del interior, por una parte; y semiurbano, zona industrial, costero, por otra) no se entienden como casos representativos, pero sí lo suficientemente sugestivos de la necesidad de unir el entendimiento de los mecanismos de conceptualización del nacionalismo y de la práctica política asociada al mismo en los diferentes lugares. En ningún caso se pretendió dar cuenta de toda la complejidad presente en la política en Galicia, sino más bien ilustrarla a través de los casos de estudio.

El acercamiento a estos Lugares terminó de materializar el sentido de esta investigación. No sólo por la necesidad de profundizar en las prácticas políticas realizadas en torno a la idea de Nación, sino por la posibilidad de incluir, en términos de metodología, técnicas de investigación cualitativas que enriquecieran, en la medida de lo posible, el planteamiento inicial de la perspectiva de Lugar. La mirada sobre la vivencia cotidiana de esas prácticas políticas se ha realizado a partir de un acercamiento a los significados colectivos de esas prácticas, y no tanto en base a una copresencia de ciertas variables en un mismo contexto. Como ya se contaba en la Introducción, reformulamos, de alguna manera, la metodología asociada con la perspectiva de Lugar después de considerar que la contestación a las cuestiones de investigación y los supuestos teóricos de los que parte una tesis deben estar presentes en todo el trabajo, y de mostrar una coherencia en términos epistemológicos. El análisis de la práctica política de la Nación en Allariz y en Fene no sólo cerró el planteamiento teórico de la investigación, sino que ha tratado de plasmar la

posibilidad de enfocar el estudio del comportamiento político a partir de las técnicas de investigación que consideraba más adecuadas para recoger su vivencia cotidiana.

Ahora bien, explicar el porqué cada individuo vota lo que vota cuando lo hace es un trabajo prácticamente interminable. La realización de un trabajo de campo lo suficientemente intenso lleva a la acumulación descriptiva de una serie de hechos puntuales que remiten a las experiencias personales, identidades, intereses e ideologías de cada uno de los votantes. En el caso de Allariz, podríamos decir que los votantes del BNG son votantes ideológicos, o que votan al BNG porque no hay otra alternativa considerada factible, o porque Anxo Quintana supo liderar y capitalizar una situación de descontento social, o porque la gestión municipal del BNG en Allariz ha tenido la aprobación de los votantes del municipio de manera reiterada. Partiendo de la multidimensionalidad del sentido del voto, eso sí, hemos constatado, en las diferentes entrevistas y conversaciones informales, las diferencias de apoyo electoral al BNG entre el núcleo municipal y las parroquias, aunque el BNG sí registraría apoyo en algunas de ellas. Podríamos relacionar este hecho con la exclusión de las parroquias del espacio de proyección político, de los escenarios sociales donde se vive cotidianamente la representación de la identidad nacional y de los valores que se asocian a ella en el municipio de Allariz, pese al esfuerzo del gobierno municipal. Todo forma parte del universo en el que se decide el voto, pero más que profundizar en ello, se ha tratado de contextualizar los significados locales del nacionalismo, aunque no sabemos si los votantes parten del sentido del Lugar cuando están emitiendo su voto o a otro universo de razones. Eso es un proceso presente, pero no queremos caer en una relación determinista entre la adecuación de un proyecto político a ciertas características y su éxito electoral, aunque sí sea evidente la capacidad de conectar con la población a través de una serie de elementos presentes en las prácticas sociopolíticas propias del Lugar. Pensamos que es un proceso bastante más complejo, donde los actores no institucionales tienen un rol bastante poco determinado y sujeto a múltiples razones, opiniones, valores, intereses etc. En lo que sí se ha hecho hincapié ha sido en mostrar los procesos de construcción de la nación a nivel cotidiano, la práctica local de la nación, y cómo se significa. Sin tratar de establecer relaciones causales unívocas, sino a través de la descripción de la posibilidad desde una matriz multicausal formada por una serie de procesos que se han considerado relevantes, en base al marco teórico utilizado. De ahí hemos extraído que la trayectoria del BNG en Allariz, y el cambio de gobierno que se produce en

1989, está ligado a cuestiones de movilización en torno a una reconstrucción del espacio local a través de la proyección de una identidad nacional distintiva, lo que habilita que el municipio se constituya en un feudo electoral del BNG; que los procesos de rehabilitación de los espacios de Allariz han partido de la resemantización de tres elementos (la Historia, la Naturaleza y la situación respecto a Ourense) presentes en el espacio local, que se resignifican a través de la práctica política del BNG; que la recuperación de la fiesta del Boi o la dinamización social realizada a través de asociaciones culturales son elementos de representación de la villa que preceden a la acción municipal, y que se constituyen como referentes de las posibilidades del BNG como gestor municipal; que el conflicto de 1989, el denominado espíritu de Allariz, es fundamental en la habilitación de los significados de los referentes de la villa, cuya patrimonialización se hace en base a la exclusión de ciertas prácticas sociales hegemónicas antes del encierro, y que se constituyen en referentes discursivos presentes en el espacio local, cuya rehabilitación se hace no a través de la introducción de elementos de innovación procedentes de otros horizontes geográficos, sino a través de la contraposición con procesos espacial y temporalmente vividos en ella; y que el milagro de Allariz se vive cotidianamente en el contacto con los espacios contruidos en los que se plasman los valores del universo discursivo desde el que se imagina la comunidad, posibilitado por la rentabilidad de la reconstrucción de un pasado reinterpretado de acuerdo a las exigencias de la situación actual. Lo que hemos tratado de exponer, en suma, son las peculiaridades de la práctica local de la nación, de las representaciones de la identidad colectiva que se manejan en Allariz y que se han convertido en referencia de las posibilidades de gestión y de imaginación de la comunidad nacional que se evoca desde el Bloque Nacionalista Galego. La práctica política local se ha erigido en referente a nivel autonómico de la posibilidad de gestión y de construcción de un modelo aplicable al medio rural, con una hegemonía de esa heráldica en el universo discursivo del BNG a nivel nacional, en contraposición con otras prácticas políticas desarrolladas, por ejemplo, en ciudades como Vigo o Ferrol.

Ocorre lo mismo en el caso de Fene. Cuanto más se conoce a los actores, más explicaciones a nivel micro surgen para explicar el sentido de su voto, y todo adquiere un sentido en la vivencia de los escenarios cotidianos de cada uno ellos. Lo que puede ser un mero marcador en el horizonte llega a convertirse, por la narración imaginativa, en una presencia vivida, practicada, reconocida. Podríamos concluir que los votantes

del BNG en Fene votan al BNG porque no hay otra alternativa considerada factible, o porque el cura de Barallobre es nacionalista, o porque a través de él se aprueba la gestión municipal y por ello repiten el sentido de su voto. Como decíamos en el caso de Allariz, todo forma parte del universo en el que se decide el voto, pero más que profundizar en ello, hemos tratado de contextualizar los significados locales del nacionalismo, aunque no sabemos si los votantes se refieren al sentido del Lugar cuando están emitiendo su voto o a otro universo de razones. Sin tratar de establecer relaciones causales unívocas, sino a través de la descripción de la posibilidad desde una matriz multicausal formada por una serie de procesos que se han considerado relevantes, en base al marco teórico utilizado. De ahí hemos extraído que el éxito electoral del BNG en Fene en las elecciones municipales de 1979, y en las celebradas hasta el año 2002, está ligado a cuestiones de movilización en torno a una identidad entendida como nacional, pero vivida como social, algo que se hace patente tanto a través de la práctica política como de las declaraciones institucionales hechas desde el gobierno municipal, y que lo ha conformado como uno de los feudos electorales del BNG. También se ha visto que el tejido asociativo, la presencia en las parroquias y la educación han sido canales de participación y movilización política a través de los que el BNG ha construido su presencia social. Que la cuestión de ASTANO y de las movilizaciones colectivas en torno a ellos son una de las narrativas patrimonializadas por el BNG, y a través de la que se sigue definiendo el horizonte de la acción política. Que Fene ha pasado de ser un municipio en plena efervescencia cultural a un área que se querría caracterizar por su *calidad de vida*, con innumerables espacios para el ocio no creativo, en una suerte de adaptación a los cambios relacionados, entre otras cosas, con la Ubicación, en el sentido del cambio en las actividades económicas, en el terreno municipal. Y que, en paralelo a estos procesos, el BNG se ha mantenido como fuerza más votada en el municipio.

Como se propone en las últimas secciones de los capítulos 5 y 6, las diferencias en la práctica política de la Nación forman parte de la historia político-organizativa del BNG; el conocer el desarrollo de esa práctica, en permanente negociación y producción por su presencia cotidiana, una vez el BNG se ha consolidado como partido de gobierno en Galicia, ya es materia de otro trabajo.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Adamson, D. (1999) "The intellectual and the national movement in Wales", en Fevre, R. y Thompson, A. (eds) *National Identity and Social Theory. Perspectives from Wales*, University of Wales Press, Cardiff.

Aguiló, L. et. al. (1986) *Atlas Electoral del País Valenciano 1977-1979*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia.

Agnew, J. (1978) "Neighbourhood schools and social mix: is comprehensive education an incentive for residential segregation?", *Area*, 10.

- (1979) "Instrumentalism, realism, and research on the diffusion of innovation", *Progress in Human Geography*, 31 (4).

- (1981) "Political regionalism and Scottish nationalism in Gaelic Scotland", *Canadian Review Studies of Nationalism*, 8.

- (1984) "Place and Political Behaviour: the geography of Scottish nationalism", *Political Geography Quarterly*, 3 (3).

- (1979) "Instrumentalism, realism, and research on the diffusion of innovation", *Progress in Human Geography*, 31 (4).

- (1981) "Political regionalism and Scottish nationalism in Gaelic Scotland", *Canadian Review Studies of Nationalism*, 8.

- (1982) "Sociologizing the geographical imagination: spatial concepts in the world - system perspective", *Political Geography Quarterly*, 1 (2).

- (1983) "An excess of 'national exceptionalism': towards a new political geography of American foreign policy", *Political Geography Quarterly*, 2 (2).

- (1984) "Place and Political Behaviour: the geography of Scottish nationalism", *Political Geography Quarterly*, 3 (3).

- (1984b) "Devaluing Place: "People prosperity" versus "Place prosperity" and regional planning?", *Environment and Planning D*, 2.

- (1985) "Models of Spatial Variation in Political Expression: The Case of the Scottish National Party", *Review of International Political Science*, 6 (2).

- (1985b) *The intellectual devaluation of place and the possibility of strong democracy*, Center for the Study of Citizenship- Maxwell School, Syracuse University, Occasional Publications, n. 5, Syracuse.

- (1987) *Place and Politics. The Geographical Mediation of State and Society*, Allen & Unwin, Boston.

- (1987 b) "Place Anyone? A comment on the McAllister and Johnston papers", *Political Geography Quarterly*, 6 (1).

- (1987c) *The United States in the world economy. A regional geography*, Cambridge University Press, Cambridge.

- (1988) "Better thieves than reds: the nationalization thesis and the possibility of a geography of Italian politics", *Political Geography Quarterly* 7, (4).

- (1989) "Nationalism: autonomous force or practical politics? Place and nationalism in Scotland", en Williams, C.H. and Kofman, E. (eds), *Community Conflict, Partition and Nationalism*, Routledge, London.

- (1989b) "The devaluation of place in social science", en Agnew, J. y Duncan, J. (eds.), *The power of place*, Unwin Hyman, Winchester.

- (1989c) "Sameness and difference: R. Hartshorne's 'The nature of geography' and Geography as areal variation", en Entrikin, N. y Brunn, S. (eds.), *Reflections on Richard Hartshorne's the nature of geography*, Association of American Geographers, Washington D.C.
- (1993) "Representing Space: Space, scale and culture in social science" en Duncan, J. y Ley, D. (eds), *Place, Culture, Representation*, Routledge, London.
- (1994) "The territorial trap: the geographical assumptions of international relations theory", *Review of International Political Economy*, 1 (1).
- (1994b) "The national versus the contextual: the controversy over measuring electoral change in Italy using Goodman flow-of-vote estimates", *Political Geography*, 13 (3).
- (1995) *Rome*, Wiley, New York.
- (1995) "The Rethoric of Regionalism: the Northern League in Italian politics, 1983-1994", *Transactions of the Institute of British Geographers*, 20.
- (1996), "Mapping politics: how context counts in electoral geography", *Political Geography*, 15 (2).
- (1997) "The dramaturgy of horizons: geographical scale in the 'Reconstruction of Italy' by the new Italian political parties, 1992-1995", *Political Geography Quarterly*, 16 (2).
- (2000) "The geopolitical context of Contemporary Ethnopolitical Conflict" en Byrne, S. y Irvin, C. (eds), *Reconcilable differences. Turning Points in Ethnopolitical conflict*, Kumarian Press, West Hartford.
- (2001) Territoriality and political identity, Manuscrito Inédito.
- (2001b) "Regions in revolt", *Progress in Human Geography*, 25 (1).
- (2002) *Mapping Politics. Place and Politics in Contemporary Italy*, University of Chicago Press, Chicago.

Agnew, J. (ed) (1997), *Political Geography. A Reader*, Arnold, London.

Agnew J., Mercer, J. y Sopher D.E.(eds) (1984), *The city in cultural context*, Allen &Unwin, Boston.

Agnew J. y Duncan, J.S.(eds) (1989), *The power of place: bringing together geographical and sociological imaginations*, Unwin Hyman, Boston.

Agnew J., Livingstone D. y Rogers A. (eds) (1996), *Human geography: an essential anthology*, Blackwell, Cambridge.

Agnew, J. y Smith, J.M. (eds) (2002b) *American Space/American Place: Geographies of the Contemporary United States*, Routledge, Londres.

Alcántara. M. y Martínez, A.(eds)(1998) *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1997*, CIS, Madrid.

Alexander, J.C., Giesen, B., Munich, R. y Smelser, N. (eds) (1987) *The Micro-Macro Link*, Universidad de California, Berkeley.

Alfonso-Bozzo, A. (1976), *Los partidos políticos y la autonomía en Galicia 1931-1936*, Akal, Madrid.

Alker, H.R. (1966) "Causal inference and political analysis", en Bernd, J.L. (ed.) *Mathematical Applications in Political Science II*, Arnold Foundation Monographs, Dallas.

Allegue, F. (1989) "Situación actual da comarca de Ferrol-Terra", *Eixo*, 23.

Althusser, L. y Balibar, E. (1977) *Reading Capital*, Monthly Review Press, Nueva Cork.

Alvarez, S. (1976) *Ensaio encol do problema nacional galego*, Akal, Madrid.

Álvarez González, J.M. (2003) "Factores de voto en Galicia", *Revista de Investigaciones Políticas y Sociales*, 2 (1/2).

- (2002) "Partidos políticos en Galicia", *Dez –Eme*, 5.

Álvarez Pousa, L. (1982) "As eleccións en Galicia", *Encrucillada*, 30.

Anderson, B. (1993) *Comunidades Imaginadas*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Anderson, J., Brook C. y Cochrane, A. (eds) (1995) *A global world? Re-ordering political space*, The Open University and Oxford University Press, Oxford.

Anduiza, E. y Bosch, A. (2004) *Comportamiento político y electoral*, Ariel, Barcelona.

Archer, C. y Taylor, P.(1981) *A Political Geography of American Presidential Elections, from Andrew Jackson to Ronald Reagan*, Wiley and Sons, New York.

Arias, P. (ed) (1990) *Guía socioeconómica de los 313 municipios gallegos*, Equipo de Analistas Socioeconómicos, A Coruña.

Arias, P. y Cancio, M. (1999) *Las elecciones en Galicia, 1977-1997. De la hegemonía centrista a la competencia tripartidista*, Tórculo Edicións, Santiago de Compostela.

Arias, P. y Máiz R. (1977) "La cuestión nacional en Galicia: notas para un enfoque", *Zona Abierta*, 11.

Arias, M.X. y Sanfiz, H. (1995) *Maniños no pasado*, Concello de Fene, Fene.

- (1996) *Barallobre no pasado*, Concello de Fene, Fene.

Asociación O Camiñante (1993), "Eduardo Blanco Amor, compromiso co pobo e coa fala", en *Eduardo Blanco Amor*, Arfemu, Santiago de Compostela.

Atlas Electoral de Asturias. 1936-1996, Consejería de Economía del Principado de Asturias, Oviedo.

Atlas electoral de Catalunya 1976-1980, Equip de Sociología Electoral de la Universitat Autònoma de Barcelona-Fundació Jaume Bofill, Barcelona.

Atlas Electoral de Galicia: Eleccións a Cortes Xerais 2000, Instituto Galego de Estadística, Santiago de Compostela, 2001.

Atlas electoral de la ciutat de Barcelona, L' Ajuntament, Barcelona, 2005.

AA.VV. (1976) *El marxismo y la cuestión nacional*, Avance, Barcelona.

AA. VV.(1997), *Curso de partidos políticos*, Akal, Madrid.

Barnes, T. y Gregory, D. (eds) (1997) *Reading Human Geography. The Poetics and Politics of Inquiry*, Arnold, London.

Bartolini S., y Mair P. (1990) *Identity, Competition, and Electoral Availability: the stabilisation of European electorates 1885-1985*, Cambridge University Press, Cambridge.

Barreiro, X. R. (1977) *El levantamiento de 1846 y el nacimiento del galleguismo*, Pico Sacro, Santiago de Compostela.

Barreiro Rivas, X.L.(2003) "Da UPG o BNG: o proceso organizativo do nacionalismo galego" en Rivera Otero, X.M. (coord.), *Os partidos políticos en Galicia*, Xerais, Vigo.

Barreiro Fernández, X. M. (1999) "O mapa político de Galicia antes do 18 de xullo", en *Roberto Blanco Torres: vida e obra*, Actas das Xornadas de Cuntis, Xerais, Vigo.

Bashkar, R., (1977) *A Realist Theory of Science*, Verso, London.

Bauer, G y Roux. J.M. (1976) *La rururbanisation ou la ville éparpillé*, Seuil, París.

Baylis, J. y Smith, S. (eds) (1997) *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*, Oxford University Press, Oxford.

Beiras, X. M. (1972) *O atraso económico de Galicia*, Galaxia, Vigo.

Benedicto, J. (1995) "La construcción de los universos políticos de los ciudadanos", en Benedicto, J. y Morán,M.L. (eds), *Sociedad y Política.Temas de Sociología Política*, Alianza, Madrid.

Beramendi, J.G. (1981), *Vicente Risco no nacionalismo galego*, Edicións do Cerne, A Coruña.

- (1997) *El nacionalismo gallego*, Arco Libros, Madrid.

- (2000) "Los nacionalismos hispánicos y Europa", Ponencia presentada en el Congreso *Europa Mundi*, Universidade de Santiago de Compostela.

- (2001) "Las Españas del galleguismo político (1840-2000)", en Morales Moya, A. (coord.) *Nacionalismos e Imagen de España*, Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, Madrid.

Beramendi, J.G. (ed) (1989) *Actas Congreso Castelao*, Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.

Beramendi, J. G. y Máiz, R. (eds)(1991) *Los nacionalismos en la España de la Segunda República*, Siglo XXI, Madrid.

Beramendi, X.G. y Máiz, R. (1992) *O pensamento político de Castelao, Parlamento de Galicia*- Servicio de Publicacións e Intercambio Científico da Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Beramendi, X.G. and Nuñez Seixas, X.M. (1996) *O nacionalismo Galego*, A Nosa Terra, Vigo.

Berman, M. (1982) *All that is solid melts into Air. The experience of modernity*, Simon and Schuster, Nueva York.

Bertrand, J. R. (1992) *A Poboación de Galicia: Estudos Xeográficos*, Monografías de la Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Bhabha, H. (1990) "DissemiNation: time, narrative and the margins of the modern nation", en Bhabha, H. (ed) *Nation and Narration*. Routledge, London.

- (1994) *The Location of Culture*, Routledge, New York.

Biersteker, T.J. y Weber, C. (1996) (eds.) *State sovereignty as social construct*, Cambridge University Press, Cambridge.

Billig, M. (1995) *Banal Nationalism*, Sage, London.

Biswas, S. (2002) "W(h)ither the Nation-State? National and State Identity in the face of fragmentation and globalization", *Global Society*, 16 (2).

Blanco, H. (1976) *Memoria Xestión Fene*, Concello de Fene, Fene.

Blanco, R.L. (1988) *Actitudes y opiniones sociopolíticas en la Comunidad Autónoma de Galicia: evolución y expectativas*, CIS, Madrid.

Blanco, R.L. y Portero, J.A. (1984) "Abstención y transferencia de voto en Galicia en las elecciones generales de 1982", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 28.

Blanco, R. L., Máiz, R. y Portero, J.A. (1982) *Las elecciones en Galicia 1: Elecciones al Parlamento*, Nós, A Coruña.

Blanco, R. L., Máiz, R. y Portero, J.A. (1983) *Las elecciones generales de 1982 en Galicia*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Blancollano, P.X. (2002) "Consideracións sobre o Asociacionismo recreativo-cultural nas terras de Ferrol", en *Historia do Círculo Mercantil e Industrial Unidade de Fene*, Círculo Mercantil de Fene, Fene.

Blaut, J. (1982) "A theory of nationalism", *Science and Society*, 46 (1).

Bobillo, F. (1981) *Nacionalismo gallego: la ideología de Vicente Risco*, Akal, Madrid.

Bourdieu, P. (1979), *Outline of a theory of practice*, Cambridge University Press, Cambridge.

Bouzada, X. (ed.) (1999) *O Desenvolvemento Comunitario Local. Un reto da sociedade civil. Elementos teóricos e metodolóxico*, Galaxia, Vigo.

Bosque Sendra, J. (1988) *Geografía Electoral*, Síntesis, Madrid.

Bosque Sendra, J., Rodríguez Rodríguez, V. y Santos Preciado, J.M. (1983) "La geografía cuantitativa en la Universidad y la investigación española", *Geocrítica*, VIII (44).

Bottomore, T. (1979) *Political Sociology*, Harper and Row, New York.

Brabo, P. y Ortiz, C. (1985) *Atlas electoral de España. Comunidad Autónoma de Galicia*, Fundación IESA, Madrid.

- (1985b) *Atlas Electoral de España. Comunidad Autónoma de Madrid*, Fundación IESA, Madrid.

- (1986) *Atlas Electoral de España. Comunidad Autónoma de Andalucía*, Fundación IESA, Madrid.

Breuilly, J. (1990) *Nacionalismo y Estado*, Pomares Corredor, Barcelona.

Brubaker, R. (1996) *Nationalism reframed: nationhood and the national question in the new Europe*, Cambridge University Press, Cambridge.

- (2001) "Cognitive Perspectives", *Ethnicities*, 1 (46).

Brusa, B. and Agnew, J. (1999) "New rules for national identity? The Northern League and political identity in contemporary northern Italy", *National Identities*, 1 (2).

Brustein, W (1996) "Mapping politics: how mode of production counts in electoral geography", *Political Geography*, 15, (2).

Bryant, C. y Jary, D., (eds)(1991) *Giddens' Theory of Structuration: a Critical Appreciation*, Routledge, London.

Burbank, M.J.,(1995)"The psychological oasis of contextual effects", *Political Geography*, 14, (6/7).

Burnett, A.D. y Taylor, P.J. (1981) *Political Studies from a Spatial Perspective. Anglo-American Essays on Political Geography*, Wiley and Sons, Nueva York.

Burnham, W. D.(1965)"The changing shape of American Political Universe", *American Political Science Review*, 59.

- (1982) *The Current Crisis in American Politics*, Oxford University Press, Oxford.

Busteed, M.A. (1975) *Geography and Voting Behaviour*, Oxford University Press, Oxford.

Butler, D. y Stokes, D. (1969) *Political Change in Britain: Forces Shaping Electoral Choice*, Macmillan, London.

Buttolph, J. y Joslyn, R.A. (1995) *Political Science Research Methods*, Congressional Quarterly Inc., Washington D.C.

Cabrera Varela, J. (1992) *La nación como discurso. El caso gallego*, CIS, Madrid.

-(1994) "Las precondiciones de la identidad colectiva de Galicia", *Historia y Crítica*, 4.

- (1996) "Cambio cultural e identidade colectiva en Galicia", *Grial*, 34 (130).

Cabrera, J. y Barreiro Rivas, J.L. (2003) "Viaxe cara a ningures: unha visión politolóxica do caso Prestige", en Barreiro Rivas *et. al.*, (ed), *Prestige: A catástrofe que despertou a Galicia?*, Candeia, Santiago de Compostela.

Caciagli, M. (1986) *Elecciones y partidos en la transición española*, CIS-Siglo XXI, Madrid.

Caínzos, V. (1999) "Autovía Fene-Ferrol y ronda oeste de Fene", *Razón Socialista*, 7.

Cairo, H. (2001) "Territorialidad y Estado-nación: Las condiciones de la política en un mundo fragmentado", *Política y Sociedad*, 36.

Calhoun, C. (1995) *Nationalism*, Open University Press, Buckingham.

Campbell, A. Converse, P. Miller W y Stokes, D. (1960) *The American Voter*, Wiley, New York.

Caminal, M. (2001) *Manual de Ciencia Política*, Tecnos, Madrid.

Canals, R., y Molins J. M. (1978) "El comportament electoral de la circumscripció de Tarragona a les eleccions del 15 de juny de 1977", en ESE (coord.)*Estudis electorals/I. Sobre les eleccions legislatives de 1977 (I Col·loqui de Sociologia Electoral, Barcelona abril de 1978)*, Barcelona

Carreras, F. y Vallés, J. M. (1977) *Las elecciones*, Blume, Barcelona.

- Castelao, A. R.(1974) *Sempre en Galiza*, Edicións Galiza, Buenos Aires.
- Castelos, C. (2000)"Atascos en Fene. Soluciones", *Razón Socialista*, 8.
- Castro, X. (1985) *O nacionalismo galego na encrucillada republicana*, Vol. I y II, Deputación Provincial de Ourense, Ourense.
- Castro Seixas, P., Mota Santos, P. y Pereiro Pérez, X (coord.) (1998) *Cultura e Arquitectura. Incursións antropolóxicas no espacio construído*, Actas do Seminario Internacional Cultura e Arquitectura, Universidade Fernando Pessoa, Porto.
- Cebral, M. (1987) *ASTANO, historia dunha crise*, Fene, San Estebo.
- Cendán, F. (1982) *El Ferrol: su ría y su comarca*, Everest, Madrid.
- Chatêlet F. and Moiret G.(1978) *Historia de las Ideologías* (II), Zero, Bilbao.
- Chaterjee, P. (1996) "Whose Imagined Community?" en Balakrishnan, G.(ed.), *Mapping the Nation*, Verso, Londres.
- Chisolm, M. y Smith, D. M. (eds) (1990) *Shared Space Divided Space: Essays on Conflict and Territorial Organisation*, Unwin Hyman, London.
- Chomsky, N., Toulmin, S. y Watkins, J. (1982) *La explicación en las ciencias de la conducta*, Alianza, Madrid.
- Goguel, F. (1951) *Chroniques electorales*, Presses de la Fondation nationale des sciences politiques, Paris.
- (1970) *Chroniques electorales*, Presses de la Fondation nationale des sciences politiques, Paris.
 - (1981) *Chroniques electorales*, Presses de la Fondation nationale des sciences politiques, Paris.
 - (1983 y 1983b) *Chroniques electorales*, Presses de la Fondation nationale des sciences politiques, Paris.
- Cid Rumbao, A. (1984) *Historia de Allariz, villa y corte románica*, Publicaciones de la Diputación Provincial de Orense, Ourense.
- Cohen, A.(ed)(1982) *Belonging. Identity and social organization in British rural culture*, Manchester University Press, Manchester.
- Converse, P. (1962) "Information Flow and the Stability of Partisan Attitudes", *Public Opinion Quarterly*, 26 (4).
- Clark, I. (1997) *Globalization and fragmentation: International Relations in the twentieth century*, Oxford University Press, New York.
- Claval, P. (2001) "New world order: Identity and politics in a globalising World" en Dijkink, G. y Knippenberg, H. (eds), *The territorial factor. Political Geography in a Globalising World*, Vossiuspers UvA, Amsterdam.

- Clayton, T. (2002) "Politics and Nationalism in Scotland: a Clydeside case study of identity construction", *Political Geography*, 21, (6).
- Closa, C. (1988) "La evolución política del nacionalismo gallego durante la Transición", *Cuadernos de Ciencia Política y Sociología*, 20.
- Coakley, J.(ed)(1993) *The territorial management of ethnic conflict*, Frank Cass, London.
- Cocho, F. y Villamor, L. (1993) *Cara a Cara. Las elecciones generales de 1993*, Biblioteca Gallega, A Coruña.
- Connor, W.(1994) *Ethnonationalism. The quest for understanding*, Princeton University Press, New Jersey.
- Converse, P.E. (1962) "Information Flow and the stability of partisan attitudes", *Public Opinion Quarterly*, 26.
- Cooke, P. (ed)(1989) *Localities: The Changing Face of Urban Britain*, Unwin Hyman, London.
- Cores Trasmonte, B. (1976) *El Estatuto de Galicia (Actas y Documentos)*, Librigal, Coruña.
- Cosgrove, D. y Jackson, P. (eds) (1988) *The iconography of landscape*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Cox, K. (1969)"The voting decision in a spatial context", *Progress in Geography*, 1.
 - (1969b) "The spatial structuring of information flows and partisan attitudes", en Dogan, M. y Rokkan, R. (eds), *Quantitative Ecological Analysis in the Social Sciences*. Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge.
 -(1971) "The spatial components of Urban Voting Response Surfaces", *Economic Geography*, 47.
 - (2001) "Territoriality, politics and the urban", *Political Geography*, 20 (6).
- Crewe, I., Sarlvik, B. y Alt, J. (1977) "Partisan dealignment in Britain 1964 – 1974", *British Journal of Political Science*, 7(2).
- Curran, J.,Morley, D. et al. (comp.) (1998) *Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*, Paidós, Barcelona.
- Dalton, R. et. al.(1985)*Electoral Change in Advanced Industrial Democracies*, Princeton University Press, Princeton.
- Daniels, S. (1993) *Fields of vision: landscape imagery and national identity in England and the United States*, Cambridge, Polity Press.
- De Blas Guerrero, A. (1978) "El problema nacional-regional español en los programas del PSOE y del PCE", *Revista de Estudios Políticos*, 3.

- (1994) "A vueltas con el principio de las nacionalidades y el derecho de autodeterminación", *Revista Internacional de Filosofía Política*, 3

De Blij, H. (1967) *Systematic Political Geography*, Wiley, New York.

De Castro, J. (1985) "Sociología do movemento galeguista", Ponencia presentada en las *I Xornadas de Historia de Galicia*, Ourense.

De Toro, S. (1991) *Camilo Nogueira e outras voces: unha memoria da esquerda nacionalista*, Xerais, Vigo.

Del Campo, S. *et.al.* (1976) *La cuestión regional en España*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid.

Del Castillo, P. (ed) (1994) *Comportamiento político y electoral*, CIS, Madrid.

Delaney, D. (1997) "The political construction of scale", *Political Geography*, 16 (2).

Delgado Sotillos, I. (1997) *El comportamiento electoral municipal español, 1979 – 1995*, CIS-Siglo XXI, Madrid.

Democracia e País. A aportación do nacionalismo galego, Fundación Galiza Sempre, Santiago de Compostela (2003).

Deutsch, K. (1971) *El nacionalismo y sus alternativas*, Paidós, Buenos Aires.

Díaz Carrera, C. (1978) "Algunas hipótesis explicativas de los resultados electorales en Galicia", *Estudis Electorals*, 1.

Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Libros Galicia, Madrid, 1845.

Dicks, B. y Van Loon, J. (1999) "Territoriality and Heritage in South Wales: Space, Time and Imagined Communities", en Fevre, R. y Thompson, A. (eds) *Nation, identity and social theory: perspectives from Wales*, University of Wales Press, Cardiff.

Dirlik, A (1998) "Globalism and the Politics of Place", *Development*, 41.

Diz, I. y Lois, M. (2004) "Reconstituting civil society in Galicia: The catastrophe and the Nunca Mais movement", Comunicación presentada al congreso del European Consortium for Political Research (ECPR) Uppsala.

Dogan, M. y Rokkan, S.(eds) (1969), *Quantitative ecological analysis in the social sciences*, Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge.

Downs, A. (1957) *An Economic Theory of Democracy*, Harper, New York.

Eagles, M.(1995) "Spatial and contextual models of political behaviour: an introduction", *Political Geography*, 14, (6/7).

Elorza, A. (1995) *La religión política: el "nacionalismo sabiniano" y otros ensayos sobre nacionalismo e integrismo*, R&B Ediciones, San Sebastián.

Enelow, J.M. y Hinich, M.J (eds) (1990) *Advances in the spatial theory of voting*. Cambridge University Press, Nueva York.

ESE (Equip de Sociologia Electoral)(1978), *Estudis electorals/1. Sobre les eleccions legislatives de 1977 (I Col·loqui de Sociologia Electoral, Barcelona, abril de 1978)*, Fundació Jaume Bofill, Barcelona

-(1981) *Estudis Electorals/2. Les eleccions de 1977 a Catalunya*, Fundació Jaume Bofill, Barcelona

-(1981b) *Estudis Electorals/3. Atlas electoral de Catalunya, 1976-1980*, Fundació Jaume Bofill, Barcelona

-(1984) *Estudis Electorals/7. El comportament electoral a l'Estat espanyol (1977-1982)*, Fundació Jaume Bofill, Barcelona,

-(1991) *Estudis Electorals/10. L'electorat català a les eleccions autonòmiques de 1988: opinions, actituds i comportaments*. Barcelona, Fundació Jaume Bofill, Barcelona

Escobar, A (2001) "Culture sites in places: reflections on globalism and subaltern strategies of localization", *Political Geography*, 20 (2).

Escolano Baños, J.M. y Iguácel Abeigón, C. (dir) (1996) *Sociología Electoral*, Instituto Geográfico Nacional, Madrid.

Estatutos da Nova Escola Galega, Santiago de Compostela, 1983.

Féria, C. (1998) "Allariz, a cidade-jardim", *Publica*, 2866.

Fernández, C. (1995) *28-M en Galicia. Crónica de las elecciones municipales del 95*, Biblioteca Gallega, A Coruña.

Fernández Baz, M.A. (2003) *A Formación do nacionalismo galego contemporáneo: (1963-1984)*, L aiovento, Santiago de Compostela.

Fernández de la Rota, J. A. (1984) *Antropología de un viejo paisaje gallego*, CIS-Siglo XXI, Madrid.

Fernández Leiceaga, X, (1993) *Capital extranxeiro e industrialización en Galicia*. Xerais, Vigo.

Ferrás Sexto, C. (1993) *Desenvolvemento urbanístico e económico en Fene durante os séculos XIX e XX*, Universidade de Santiago de Compostela-Concello de Fene, Fene.

Ferrás Sexto, C. y Souto González, X. M. (2002) "Cidade atlántica e organización territorial en Galicia", *Grial*, 155.

- (1998) "Cambio social e territorial en Galicia, ¿de país rural a cidade xardín?" *Semata*, 9.

Fevre, R. y Thompson, A. (eds) (1999) *Nation, identity and social theory: perspectives from Wales*, University of Wales Press, Cardiff.

Fielding, N. (ed) (1988) *Actions and Structure. Research Methods and Social Theory*, Sage, London.

Flint, C. (1996) "Whiter the individual, whiter the context?", *Political Geography*, 15 (2).

- (2000) "Electoral geography and the social construction of space: the example of Nazi Party in Baden", *Geo Journal*, 51.

- (2001) "A time Space for electoral geography: economic restructuring, political agency and the rise of the Nazi party", *Political Geography*, 20 (3).

Flowerdew, R. y Martin, D. (eds) (1997) *Methods in Human Geography*, Longman, Harlow.

Fotheringham, M. et al. (2000) *Quantitative Geography: Perspectives on Spatial Data Analysis*, Sage, London.

Foucault, M.(1978) "Questions on Geography" en Gordon, C. (ed), *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*, Pantheon, New Cork.

- (1980) *Microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid.

Fox, E.W. (1971) *History in Geographical Perspective. The Other France*, Norton, New Cork.

From Galicia with humor (Catálogo de Exposición), Museo do Humor, Fene 1995.

Gaciño, J.A. y Rodríguez, J.A. (1983) *Elecciones municipales mayo 1983. Hacia el tripartidismo*, Biblioteca Gallega, A Coruña.

Garcés, I. y Varela, X. (1987) *Elecciones municipales junio 1987. Una solución de jeroglífico*, Biblioteca Gallega, A Coruña.

García Ballesteros, A. (coord) (1998) *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Oikos Tau, Barcelona

García Bayón, C. (1968) "Viajes Galaicos: Orense y Allariz", *Irmandade*, 3 (26).

García Escribano, J.J. (dir) (2000) *Atlas Electoral de la región de Murcia*, CIS-Fundación Séneca, Murcia.

García Ferrando, M. et al. (1994) *La conciencia nacional y regional en la España de las Autonomías*, CIS, Madrid.

García Selgas, F. (1994) *Teoría Social y Metateoría hoy. El caso de Anthony Giddens*, CIS- Siglo XXI, Madrid.

Geertz, C. (1993) *The Interpretation of Cultures*, Basic Books, New York.

Gellner, E. (1994) *Naciones y Nacionalismo*, Alianza, Madrid.

- (1998) *Cultura, identidad y política: el nacionalismo y los nuevos cambios sociales*, Gedisa, Barcelona.
- Genovese, E.D. y Hochberg (eds) (1988) *Geographic perspectives in History*, Basil Blackwell, Oxford.
- Giddens, A. (1976) *New Rules of Sociological Method*, Hutchinson, New York.
- (1977) *Studies in Social and Political Theory*, Hutchinson, London.
- (1979) *Central Problems in Social Theory: Action, Structure and Contradiction in Social Analysis*, Macmillan, Londres.
- (1981) "Agency, Institution, and Time-Space Analysis", en Knorr-Cetina, K. y Cicourel, A.V. (eds.) *Advances in Social Theory and Methodology. Toward An Integration of Micro- and Macro-Sociologies*, Routledge & Kegan Paul, Boston.
- (1985) *A Contemporary Critique of Historical Materialism. Vol. 2. The Nation State and Violence*, Polity Press, Cambridge.
- (1986) *The constitution of society: outline of the theory of structuration*, University of California Press, Berkeley.
- (1991) *Modernity and Self-Identity. Self and Society in the Late Modern Age*, Polity Press, Cambridge.
- Giddens, A. y Turner, J.H. (eds) (1998) *La teoría social hoy*, Alianza, Madrid.
- Jiménez, G. (2002) *Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones Teóricas*, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Working Paper.
- Giordano, B. (2001) "The contrasting geographies of "Padania": the case of the Lega Nord in Northern Italy", *Area*, 33.
- Gómez Mendoza, J. (1988) *El pensamiento geográfico*, Alianza, Madrid.
- Gómez-Vela, M. y Sabeh, E. (2005) *Calidad de Vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Trabajo de Investigación del Instituto Universitario de Integración en la Comunidad. Facultad de Psicología- Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Gondar, M. (1993) *Crítica da razón galega*, A Nosa Terra, Pontevedra.
- Gondar, M. (coord.) (1998) *O feito diferencial galego na Antropoloxía (Encontro)*, Museo do Pobo Galego, Santiago de Compostela.
- Gondar, M. y Sanmartín, X. (1979) "Bases para unha antropología aplicada na Galicia rural", *Revista Galega de Estudos Agrarios*, 2.
- González Encinar, J.J. (1982) *Galicia. Sistema de partidos y comportamiento electoral. 1976-1981*, Akal, Madrid.

- (1984) "Galicia. Notas sobre las elecciones generales de 1982" en Parlamento Vasco *et.al.*: *Los procesos de formación de las Comunidades Autónomas. Aspectos Jurídicos y perspectivas políticas* (I), Gráficas del Sur, Granada.

González Laxe, F. (1996) *Os desafíos económicos de Galicia*, Fundación Luis Tilve, Santiago de Compostela.

González Laxe, F. (dir) (1992) *Estructura Económica de Galicia*, Espasa-Calpe, Madrid.

González Mariñas, P. (1994) *Territorio e Identidade: Galicia como espacio administrativo*, Escola Galega de Administración Pública (EGAP), Santiago de Compostela.

González Probados, M. (1982) *O socialismo na II República*, Edicións do Castro, Sada.

González Reboredo, X. M. (1988) "Cuestiones de fiestas del ciclo anual: relación entre fiesta y sociedad, Cursos Superior de Verano *Antropología Cultural Gallega*, Universidad Internacional do Atlántico, Fundación Alfredo Brañas, Poio.

González Reboredo, X. M.(coord.)(2001) *Etnicidade e Nacionalismo: actas do Simposio Internacional de Antropoloxía*, Consello da Cultura Galega, sección Antropoloxía Cultural.

Gottman, J. (1973) *The Significance of Territory*, The University Press of Virginia, Charlottesville.

Gould, P. y Olsson, G. (1982) *A search for common ground*, Pion, London.

Graham, B. y Murray M. (1997) "The spiritual and the profane: the pilgrimage to Santiago de Compostela", *Ecumene*, 4 (4).

Grandío Seoane, E. (1994) "Movilidad del voto de la provincia de la Coruña en la II República (Noviembre 1933-Febrero 1936)", *Cuadernos Republicanos*, 18.

Greenfeld, L. (1992) *Nationalism. Five Roads to Modernity*, Harvard University Press, London.

Gregory, G. (1978) *Ideology, Science and Human Geography*, Hutchison, London.

Gregory, D. *et al.* (2000) *Diccionario de Geografía Humana*, Akal, Madrid.

Gruffudd, P. (1995) "Re-making Wales: nation-building, and the geographical imagination, 1925-50", *Political Geography*, 14 (3).

Gudgin, G. y Taylor, P.J. (1978) *The Spatial Organization of Elections*, Pion, Londres.

Guibernau, M. (1996) *Nationalisms: The Nation-State and nationalism in the Twentieth Century*, Cambridge Polity Press, Cambridge.

Guillorel, H. (1991) "L'espace breton et le mouvant ", en Lévy, J. (dir) *Géographies du Politique*, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris.

Gyerin, T. F. (2000) "A space for place in sociology", *Annual Review of Sociology*, 26 (1).

Hall, S. (1991) "Old and new identities, old and new ethnicities" en King, A.D. (ed) *Culture, globalizations and the World-System*, Macmillan, Basingtoke.

Hall, S. (ed) (1997) *Representation : cultural representation and signifying practices*, Sage, London.

Hammersley, y Atkinson (1994) *Etnografía. Métodos de investigación*, Paidós, Barcelona.

Hampson, F.O. and Reppy, J. (eds) (1996) *Earthly Goods. Environmental Change and Social Justice*, Cornell University Press, New Cork.

Hardt, M. (2001) "Sovereignty", *Theory & Event*, 2001 - muse.jhu.edu.

Harvey, D. (1973) *Social Justice and the City*, John Hopkins University Press, Baltimore.

- (1982) *The Limits to Capital*, Basil Blackwell, Oxford.

- (1985) "The geopolitics of capitalism" en Gregory, D. y Urry, J. (eds) *Social Relations and Spatial Structures*, Macmillan, London.

- (1993) "From space to place and back again: reflections on the condition of postmodernity", en Bird, J. Curtis, B. et.al. (eds) *Mapping the futures. Local cultures, global change*, Routledge, London.

- (1998) *La condición de posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu, Buenos Aires.

Harrop, M. y Miller, W. (1987), *Elections and Voters*, Macmillan, London.

Hay, C. (2002) *Political Analysis. A Critical Introduction*, Palgrave, Hampshire.

Herb, G.H. and Kaplan, D.H. (eds) (1999) *Nested Identities. Nationalism, Territory and Scale*, Rowman & Littlefield, Boston.

Hernández Bravo, J. (1994) "Las elecciones en Canarias: autonomía e insularismo", en Del Castillo, P. (ed), *Comportamiento político y electoral*, CIS, Madrid.

Hernández Sánchez-Barba, M. (1995) *España: historia de una nación*, Editorial Complutense, Madrid.

Hetcher, M. (1975) *Internal Colonialism: The Celtic Fringe in British National Development, 1536 – 1966*, University of California Press, Berkeley.

Hobsbawn, E.J. y Ranger, T. (eds) (1983) *The invention of tradition*, Cambridge University Press, Cambridge.

Huckfeldt, R. y Sprague, J., (1995) *Citizens, Politics and social communication: information and influence in an election campaign*, Cambridge University Press, Cambridge.

Humor líquido. O caso Galego, Museo do Humor, Fene 2000.

Inglehart, R. (1991) *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, CIS- Siglo XXI, Madrid.

Jackson, P. (1999) "¿Nuevas geografías culturales?" *Documents de Análisi Geográfica*, 34.

Jameson, F. (1984) "Postmodernism, or the cultural logic of capitalism", *New Left Review*, 146.

- (1991) *Postmodernism, or the Cultural Logic of Late Capitalism*, Duke University Press, Duke.

Jenkins, C. y Klandermans, B. (1995) *The Politics of Social Protest*, Minnesota University Press, Minneapolis.

Jiménez Blanco, J. et.al. (1977) *La conciencia regional en España*, CIS, Madrid.

Jiménez Sánchez, F. (2003) "O PSdeG-PSOE (1973-2001): un caso de débil institucionalización" en Rivera Otero, X.M. (coord.) *Os partidos políticos en Galicia*. Xerais, Vigo.

Johnston, R. (1986) "Neighbourhood effect revisited: spatial science or political regionalism?", *Environmental and Planning D*, 4 (1).

- (2001) "Out of the "moribund water": territory and territoriality in political geography", *Political Geography*, 20 (6).

- (2002) "Manipulating maps and winning elections: measuring the impact of malapportionment and gerrymandering", *Political Geography*, 21 (1).

Johnston, R. et al. (1987) "The geography of party support: comparative studies in electoral stability", en M.J. Holler (ed) *The logic of Multiparty systems*, Martinus Nijhoff, Dordrecht.

Johnston, R. y Pattie, C.J. (1987) "Family background, ascribed characteristics, political attitudes and regional variations in voting within England, 1983: a further contribution", *Political Geography Quarterly*, 6 (4).

Johnston, R., Shelley, F. y Taylor, P.J. (eds) (1990) *Developments in Electoral Geography*. Routledge, Londres.

Johnston, R.J., Taylor P.J. and Watts, M.(eds) (1995) *Geographies of Global Change*. Blackwell, Oxford.

Johnston, R.J., Knigh D., and Kofman, E.(eds) (1998) *Nationalism, Self-Determination and Political Geography*, Croom Helm, New York.

Johnston, R. J., MacAllister, I. *et. al.*(2000), "The Neighbourhood Effect and Voting in England and Wales: Real or Imagined?" en Cowley, P., Denver, D., Russell, A. and Harrison, L. (eds) *British Elections & Parties Review*, 10, Frank Cass, London.

Jones, R. y Desforjes, L. (2003), "Localities and the reproduction of Welsh nationalism", *Political Geography*, 22 (3).

Justel, M. (1995) *La abstención electoral en España, 1977-1993*, CIS, Madrid.

Keating, M. (1994) "Nacionalismos, naciones y Estados", *Revista Internacional de Filosofía Política*, 3.

-(1996) *Naciones contra el Estado: el nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia*, Ariel, Barcelona.

-(2000) "Rethinking the region: culture, institutions and economic development in Catalonia and Galicia", Working Paper. European University Institute, Firenze.

Key, V. O. (1949) *Southern Politics in State and Nation*, University of Tennessee Press, Knoxville.

-(1955)"A theory of Critical Elections", *Journal of Politics*, 17.

King, G. (1996) "Why context should not count", *Political Geography*, 15 (2).

-(1997) *A Solution to the Ecological Inference Problem*, Princeton University Press, Princeton.

Kircheimer, O. (1972) "The transformation of the Western European Party System", en La Palombara, J. y Weiner, M. (eds) *Political Parties and Political Development*, Princeton University Press, New Jersey.

-(1980) "El camino hacia el partido de todo el mundo", en Lenk, K. y Neumann, F. (eds.) *Teoría y Sociología críticas de los partidos políticos*, Anagrama, Barcelona.

Kitschelt, H. (1989) *The logic of Party Formation*, Cornell University Press, New York.

Knigh, D. (1982) "Identity and Territory: geographical Perspectives on Nationalism and Regionalism", *Annals of the Association of American Geographers*, 72.

Kuhn, T. S. (1977) *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica (FCE), México D.F.

Laclau, E. (1990) *New reflections on the revolution of our time*, Verso, London .

Lagares, N. (2003) "O Partido Popular de Galicia", en Rivera Otero, X.M. (coord.) *Os partidos políticos en Galicia*, Xerais, Vigo.

Lagares, N. (1995) "Las elecciones municipales en Galicia", *Revista de la Federación Gallega de Municipios y Provincias (FEGAMP)*, 8.

Lago Peñas, I. (1997) *Los estudios electorales en Galicia: una revisión bibliográfica (1876-1997)*, Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

- (1999) "Sobrerrepresentación de las zonas rurales y voto conservador en el sistema electoral español", *Dereito*, 8(1).

- (2000) "Identidades duales y abstención diferencial en las comunidades autónomas, los casos de Cataluña, Galicia y País Vasco", *Dereito*, 9 (2).

- (2003) *El Voto estratégico en las elecciones generales en España (1977-2000): efectos y mecanismos causales en la explicación del comportamiento electoral*, Tesis Doctoral, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (CEAC), Madrid.

Lakatos, I. (1975) *La crítica y el desarrollo de conocimiento*, Grijalbo, Barcelona.

Lago Peñas, I. y Lago Peñas, S. (2000b) "El sistema electoral español. Una cuantificación de sus efectos "mecánico" y "psicológico", *Revista de Estudios Políticos*, 107

Lazarsfeld, K. et. al. (1968) *The People's Choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign*, Columbia University Press, New York.

Leca, J., Entrevista en la inauguración del 7º Congreso de la Asociación Francesa de Ciencia Política, Lille, 2002.

Lefebvre, H. (1974) *La production de l'espace*, Anthropos, Paris.

- (1976) "Reflections on the politics of space", *Antipode*, 8.

- (1991) *The production of space*, Blackwell, Oxford.

Lévy, J. (dir) (1991) *Géographies du Politique*, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris.

Levy, R. (1995) "Finding a place in the world economy. Party strategy and party vote: the regionalization of SNP and Plaid Cymru support, 1979-92", *Political Geography*, 14 (3).

Lewis-Beck, M. (1988) *Economics and Elections: the Major Western Democracies*, University of Michigan, Ann Arbor.

Ley, D. y Samuels, M.S. (1978) *Humanistic Geography*, Maaroufa Press, Chicago.

Lijphart, A. (1990) "The political consequences of electoral laws, 1945-85", *American Political Science Review*, 84.

Linz, J. J. (1981) *Informe sociológico sobre el cambio político en España, 1975-1981*, Euramérica, Madrid.

-(1980) "The New Spanish Party System" en Rose, R. *Electoral Participation. A comparative Analysis*, Sage, Londres.

Linz, J. J. et.al. (1981) *Atlas Electoral del País Vasco y Navarra*, CIS, Madrid.

Lipset, S. M. y Rokkan, S. (1967) "Cleavage structures, party systems and voter alignments", en Lipset, S. M. y Rokkan, S. (eds) *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, The Free Press, New York.

Lipset, S. M. y Rokkan, S. (1967) *Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives*, Free Press, New York.

Lisón, C. (1983) *Antropología Cultural de Galicia*, Akal, Madrid.

Lles, C. (dir) (1995) *Atlas Electoral de la Comunidad de Madrid*, vol. 1-7, Consejería de Cooperación de la Comunidad de Madrid, Madrid.

Llorca Freire, G. (1986) "Movimientos sociales y culturales en la historia contemporánea de Ferrol", en *Ferrol, su historia, sus gentes*, Ciclo de Conferencias. Caixa Galicia, Ferrol.

Lois, M. (1996) "Los discursos sobre el territorio y la praxis política nacionalista. El caso del Bloque Nacionalista Galego (BNG)", Ponencia presentada al *II Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración*, Santiago de Compostela.

López de la Osa, A. (1979) "36 viviendas de protección oficial en Fene", *Obradoiro*, 3.

López Guerra, L. (1977) "Niveles de análisis, falacia ecológica y falacia contextual", *Revista Española de Opinión Pública*, 48.

López Mira, A. (1996) *Territorio e democracia: un modelo de participación democrática para Galicia*, Edicións do Castro, Sada.

López Pintor, R. (1991) "Opinión pública, valores y cultura política en España", en Vidal-Beneyto, J. (ed) *España a debate. La sociedad*, Tecnos, Madrid.

López Trigal, B. y del Pozo, P. (1999) *Geografía Política*, Cátedra, Madrid.

Losada, A. y Máiz, R. (1999) "Galicia: autogobierno y desarrollo en una comunidad autónoma española", *Memoria*, México (www.memoria.com.mx).

Losada, A. (2002) "Las instituciones importan. Identidad nacional y autogobierno en España. El caso gallego", en Safran, W. y Máiz, R. (coord.) *Identidad y autogobierno en sociedades multiculturales*, Ariel, Barcelona.

Luke, T. W. (1996) "Governmentality and contragovernmentality. Rethinking Sovereignty and territoriality after the II World War", *Political Geography*, 15 (6/7).

Lukes, S. (1977) *Power: A Radical View*, Macmillan Press London.

MacAllister, I. y Studlar, D. (1992) "Region and voting in Britain: territorial polarization or artefact?", *American Journal of Political Science*, 36.

MacAllister, I., Johnston, R.J., Pattie, C.J., Tunstall, H., Dorling, D.F.L. y Rossiter, D.J., (2001) "Class dealignment and the neighborhood effect: Miller revisited", *British Journal of Political Science*, 31.

MacLaughlin, J. (1986) "The political geography of nation-building and nationalism in Social Sciences: Structural versus Dialectical Accounts", *Political Geography Quarterly*, 5 (4).

Maier, C. S. (2000) "Consigning the Twentieth Century to History: Alternative Narratives for the Modern Era", *The American Historical Review*, 3 (Forum Essay).

Máiz Vázquez, B. y Alonso, B. (2003), *O sindicalismo nacionalista galego. 1972-1982*, Confederación Intersindical Galega – Concello de Fene, Fene.

Máiz, R. (1984) *O rexionalismo galego. Organización e ideoloxía (1866-1907)*, Edicións do Castro, A Coruña.

-(1986) "El nacionalismo gallego: apuntes para la historia de una hegemonía imposible", en Hernández, F. y Mercadé, F. (eds) *Estructuras Sociales y Cuestión Nacional en España*, Ariel, Barcelona.

-(1992) *Poesía del pasado y comunidad imaginaria: los usos políticos de la historia en el discurso del nacionalismo gallego*, Instituto de Estudios sobre Nacionalismos Comparados, Vitoria.

-(1991) "Volkgeist vs Raza. El concepto de nación en Castela", en Beramendi, J. G. y Villares, R. (eds) *Actas del Congreso Castela*, Santiago de Compostela.

-(1996) "Nación de Breogán: oportunidades políticas y estrategias enmarcadoras en el movimiento nacionalista gallego (1886-1996)", *Revista de Estudios Políticos*, 92.

-(1997) "Desconfianza e poder persoal: os mecanismos elementais do clientelismo político", *A Trabe de Ouro*, VIII (3).

-(2000) "El lugar de la Nación en la teoría de la democracia y el 'nacionalismo liberal' ", *Revista Española de Ciencia Política*, 3.

-(2000b) *A idea de Nación en Castela*, Xerais, Vigo.

-(2003) "Making Opportunities: contemporary evolution of Galician nationalism in Spain (1982-2001)", *Studies in Ethnicity and Nationalism*, 3 (2).

Máiz, R. (dir) (2004) *Identidade colectiva e medios de comunicación. La Voz de Galicia (1977-1996)*, Centro de Investigación para as Humanidades Ramón Piñeiro (CIRP) y Fundación Santiago Rey, A Coruña.

Máiz, R. (dir) (en proceso de elaboración) *Atlas Electoral de Galicia*, Centro de Investigación para as Humanidades Ramón Piñeiro-Faculdade de Ciencias Políticas da Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela

Máiz, R. y Losada, A. (2000) "Institutions, policies and nation building: the Galician case", *Regional and Federal Studies*, 10 (1).

Mamadouh, V. (2001) "A place called Europe: National political cultures and the making of the new territorial order known as the European Union" en Dijkink, G. y

Knippenberg, H. (eds) *The territorial factor. Political Geography in a Globalising World*, Vossiuspers UvA, Amsterdam.

Mandianes, M. (1997) "Antropoloxía política de Galicia", en Gil de Berbabé, X. M. *et. al.*: *Artesanía, Sociedade*, Hércules, A Coruña.

Mansvelt Beck, J (1999) "The continuity of Basque political violence: A geographical perspective on the legitimisation of violence", *Geo Journal*, 48 (2).

Marden P. (1997) "Geographies of dissent: globalization, identity and the nation" *Political Geography*, 16 (1).

Mariño Ferro, X. R. (2000) *Antropología de Galicia*, Xerais, Vigo.

Marks, D. (1999) "Great Little Trains? The Role of Heritage Railways in North Wales in the Denial of Welsh Identity, Culture and Working- Class History", en Fevre, R. y Thompson, A. (eds) *Nation, identity and social theory: perspectives from Wales*, University of Wales Press, Cardiff.

Márquez, G. (1995) "La transición local en Galicia: continuidad de las élites políticas del franquismo y renovación de los gobiernos locales", *Revista de Estudios Políticos*, 80.

- (1995) "El gobierno local en Galicia: Resultados electorales, élites políticas locales y producción de gobierno (1979-1995)", *Revista de la Federación Galega de Municipios y Provincias (FEGAMP)*, 10.

Marsh, D. y Stoker, G. (eds) (1997) *Teoría y métodos de la Ciencia Política*, Alianza, Madrid.

Marston, S. (1988) "Neighbourhood and politics: Irish Ethnicity in Nineteenth Century Lowell, Massachusetts", *Annals of the Association of American Geographers*, 78 (3).

Massey, D. (1978) "Regionalism: some current issues", *Capital and Class*, 6.

- (1984) *Spatial Divisions of Labour: Social Structures and the Geography of Production*, Macmillan, London.

- (1993) "Power geometry and a progressive sense of place" en Bird, J. Curtis, B. *et.al.* (eds) *Mapping the futures. Local cultures, global change*, Routledge, London.

- (1995) "The conceptualization of Place", en Massey, D. y Jess, P. (eds), *A place in the world*, Oxford University Press, Oxford.

Mato, A. (1981) *Historiografía y nacionalismo. La construcción histórica de Galicia por los historiadores del siglo XIX*, Tesis de licenciatura, Universidade de Santiago de Compostela.

Mayer, N. y Perrineau, P. (1992) *Les Comportements politiques*, Armand Colin, Paris.

McAdam, D. McCarthy, J.D. y Zald, M.N. (eds) (1999) *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, Itsmo, Madrid.

Memoria Ecoespacio de O Rexo. Renovart, Vigo, 2000.

Merrifield, A. (1993) "Place and space: a Lefebvrian reconciliation", *Transactions of the British Institute of Geographers*, 18.

Montero, J. R. y Gunther, R. (2003) *Los estudios sobre partidos políticos: una revisión crítica*, Cuadernos de Trabajo de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Montero, J. R., Llera, F. y Torcal, M. (1992) "Sistemas Electorales en España: Una recapitulación", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 58.

Montero, J. R. y Pallarés, F. (1992) *Los estudios electorales en España: Un balance bibliográfico (1977-1991)*, ICPS, Working Paper.

Moreiras Santiso, X. (1980) "As eleccións dende a aldea", *Encrucillada*, 4 (número extraordinario).

Moreno, X. (1984) "Federalismo y regionalismo en la Galicia de la Restauración", *Estudios de Historia Social*, 28-29.

Mouriz, J. (2001) "Cierre patronal de ASTANO", *Ferrol Análisis*, 16.

Mucchielli, A. (dir) (2001) *Diccionario de Métodos Cualitativos en Ciencias Humanas y Sociales*, Síntesis, Madrid.

Murphy, A. B. (1990) "Perceptions of place in Belgian electoral politics", en Johnston, R., Taylor, P.J. y Shelley, F. (eds) *Developments in electoral geography*, Routledge, New York.

Nash, J. (1975) "Nationalism and Fieldwork", *Annual Review of Anthropology*, 4.

Navarro Botella, F. J. et al (1987) *Las elecciones generales de 1986. Valores sociales y actitudes políticas. Movilidad y motivación del voto*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid.

Nogué, J. (1998) *Nacionalismo y territorio*, Milenio, Lleida.

Nogué, J. y Rufí, V. (2001) *Geopolítica, identidad y globalización*, Ariel, Barcelona.

Nogué, J. y Vicente, J. (2004) "Landscape and nacional identity in Catalonia", *Political Geography*, 23 (2).

Nogueira, C. (2001) *A memoria da nación. O reino de Gallaecia*, Xerais, Vigo.

Nogueiras Mascareñas, L.M. (1992) *Educación, territorio y desarrollo comunitario en la comarca de Allariz (Ourense)*, Tesis Doctoral, Universidade de Santiago de Compostela.

"Nouvelles études de sociologie électorale", *Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences politiques*, 60.

Núñez Seixas, X. M. (1992) *O galeguismo en América (1879-1936)*, Edicións do Castro, Sada.

-(1994) "Galeguismo e cultura durante o primeiro franquismo", *A Trabe de Ouro*, (19).

-(1995) "Historia e actualidade dos nacionalismos na España contemporánea: unha perspectiva de conxunto", *Grial*, 139.

-(1997) "National Reawakening within a Changing Society: The Galician Movement in Spain (1960-1997)", *Nationalism and Ethnic Politics*, 3 (2).

O'Loughlin, J. (1981) "The neighborhood effect in urban voting surfaces: an international comparison", en A. D. Burnett, & P. J. Taylor (eds.) *Political studies from spatial perspectives: Anglo-American essays in political geography*, John Wiley and Sons, Chichester.

- (1982) "The identification and evaluation of racial gerrymandering", *Annals of the Association of American Geographers*, 72.

O'Flanagan, P. (1996), *Xeografía Histórica de Galicia*, Xerais, Vigo.

O'Tuathail, G. (1996) *Critical Geopolitics*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

- (1998) "Political Geography III: Dealing with deterritorialization", *Progress in Human Geography*, 22.

O'Tuathail, G y Shelley, F. (2002) "Political Geography: from the "Long 1989" to the End of the Post-War Cold Peace" en Gale, G. y Willmott, J. (eds) *Geography in America*, Merrill, Columbus.

Olson, M. (1978) *The logic of collective action: Public Goods and the Theory of Groups*, Harvard University Press, Harvard.

Orbell, J. M. (1970) "An Information-flow Theory of Community Influence", *Journal of Politics*, May.

Osei-Kwame, P. y Taylor, P.J. (1984) "A politics of failure: the political geography of Ghanaian elections, 1954-1979", *Annals of the Association of American Geographers*, 74.

Oslender, U. (2002) "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia", *Geocrítica*, 115 (<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm>).

Paasi, A. (2002) "Place and region: regional worlds and words", *Progress in Human Geography*, 26 (6).

Painter, J. (1995) *Politics, Geography and 'Political Geography'*, Edward Arnold, London.

- (2001) "Space, territory and the European project: reflections on Agnew and Paasi", *European Urban and Regional Studies*, 8.

Pal Singh, Ch. (2000) "A century of constituency delimitation in India", *Political Geography*, 19 (4).

- Panebianco, A. (1990) *Modelos de Partido*, Alianza Editorial, Madrid.
- Paramio, L. (1998) "*Clase y voto: intereses, identidades y preferencias*", Ponencia presentada en el VI Congreso Español de Sociología, A Coruña.
- Peet, R. (1988) *Modern Geographical Thought*, Blackwell, Oxford.
- (1996) "Structural themes in Geographical Discourse" en Douglas, I. Hugget R. y Robinson, M. (eds) *Companion Encyclopedia of Geography. The Environment and Humankind*, Routledge, London.
- Peet, R. y Thrift, N. (eds)(1989) *New Models in Geography: The Political-Economy Perspective*, Unwin-Hyman, London.
- Peña Pereda, F. (1979) "Cementerio Municipal de Fene", *Obradoiro*, 3.
- Pereiro Pérez. X. (2001) *Patrimonialización y transformación de las identidades culturales*, 1er Congreso de Estudos Rurais, Trás-os-Montes, 2001.
- Pérez Agote, A. (1984) *La reproducción del nacionalismo. El caso Vasco*, CIS-Siglo XXI, Madrid.
- Pérez Rodríguez, M. A. (2000) *ASTANO, un astaleiro na ría (I)*, Club de Prensa, Ferrol.
- (2001) *ASTANO, un asteleiro na ría (II)*, Club de Prensa, Ferrol.
- Pérez Vilariño, J. (1977) "Actitudes políticas en Galicia: un estudio de sociología electoral", *Cuadernos Económicos del ICE*, 1.
- (1981) *Las reivindicaciones autonómicas en España. Análisis por regiones*, Edicións do Castro, Sada.
- (1983) "Recoñecemento social e frustración na sociedade tradicional galega", *Grial*, 21 (80).
- (1987) "*Comportamiento electoral y nacionalismo en Cataluña, Galicia y País Vasco*", en Pérez Vilariño, J. (ed) *Jornadas sobre las Nacionalidades Históricas y el Estado de las Autonomías*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- Pérez Vilariño, J. y Sequeiros, J.L. (1986) "Determinantes sociales de la identidad nacional de Galicia", en Hernández, F. y Mercadé, F. (eds) *Estructuras Sociales y Cuestión Nacional en España*, Ariel, Barcelona.
- Perrineau, A. (1981) *Espace et politique*, Tesis doctoral, L'Institut d'études politique (IEP), Paris.
- Pintos, J. L. (1994) *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social*, Cuadernos Fe y Secularidad, Madrid.
- Piñeiro, R. (1974) *Olladas no futuro*, Galaxia, Vigo.
- Piñeiro, E. y Gómez Blanco, A (1996), *Así se fixo Ferrol: coñece a súa historia*, Émbora, Ferrol.

Portela, C. (dir) (1997) "Antecedentes teóricos e prácticos que fixeron posible o plan Especial de Allariz". *Obradoiro*, 26

Porras Nadales, A. (1985) *Geografía Electoral de Andalucía*, CIS, Madrid.

Prada, A. (1999) *Economía de Galicia*, Xerais, Vigo.

Pred, A. (1984) "Place as Historically Contingent Process: Structuration and the Time-Geography of Becoming Places", *Annals of the Association of American Geographers*, 74 (2).

Pringle, D. G. (2003) "Classics in human geography revisited, Commentary 2", *Progress in Human Geography* 27, (5).

Para mellorar aínda máis Allariz, Programa de Goberno do BNG, 1999, Allariz

Putnam, R. (1966) "Political attitudes and the local community", *American Political Science Review*, 60.

Quintana, X R. y Valcárcel, M.(1988) *Ramón Otero Pedrayo : vida, obra e pensamento*, Ir Indo, Vigo.

Radcliffe, S. (1999) "Embodying national identities: mestizo men and white women in Ecuadorian racial-national imaginaries", *Transactions of the Institute of British Geographers* , 24.

- (1999) "Popular and state discourses of power", en Massey, D. *et al.* (eds) *Human Geography Today*, Polity Press, Cambridge.

- (2001) "Imagining the state as space: territoriality and the formation of the state in Ecuador", en Blom Hanson, T. y Stepputat, F. (eds.) *States of imagination: ethnographic explorations of the postcolonial state*, Duke University Press, Durham y London.

Radcliffe, S. y Westwood, S. (1996) *Remaking the nation: place, identity and politics in Latin America*, Routledge, London.

Reboredo, X.M. (coord.) (2000) *Antropología*, Hércules, A Coruña.

Reboredo Santos, A. (1993) "Rehabilitación de las riberas del río Cádavo y los frentes de mar de Barallobre, Maniños y San Valentín. Ayuntamiento de Fene", en *Actuaciones urbanas en bordes marítimos: Jornadas del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia*, COAG, Santiago de Compostela.

Reif, K. y Schmitt, H. (1980) "Nueve elecciones nacionales de rango secundario: un marco conceptual para el análisis de los resultados de las elecciones para el Parlamento Europeo", *Revista de Estudios Políticos*, 16.

Reif, K.(1997) "European Elections as member state. Second Order elections revisited", *European Journal of Political Research*, 31.

Relph, E. (1976) *Place and placelessness*, Pion, London.

Reynolds, D.R.(1993)"Political geography: closer encounters with the state, contemporary political economy, and social theory", *Progress in Human Geography*, 17.

Riba, C (1995) *Vot dual i abstenció diferencial. Tres aproximacions a l'estudi del comportament electoral a Catalunya (1982-1993)*, Tesis doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona, Publicaciones de la UAB, Bellaterra.

Riker, W.H. (1980) "Political Trust as Rational Choice" en Lewin, L. y Vedung, E. (eds.)*Politics as Rational Action*, Boston University Press, Boston.

Rivas, M. y Taibo, X. L. (1977) *Os partidos políticos na Galiza*, Edicións do Rueiro, A Coruña.

Rivera, M. (2000) *Sillobre vén de antigo*, Concello de Fene., Fene.

Rivera Arnoso, X. M. (1998) *O falar non ten cancelas*, Revista da Federación Galega dos Municipios e Provincias, Agosto.

Rivera Otero, X. M. (2003) "Comportamento electoral e sistema de partidos en Galicia", en Rivera Otero, X.M. (coord.)*Os partidos políticos en Galicia*, Xerais, Vigo.

Rivière, G.H. (1989) *La museología: curso de museología, textos y testimonio*, Akal, Madrid.

Roberts, B. (1999) "Welsh Identity in a Former Mining Valley: Social Images and Imagined Communities", en Fevre, R. y Thompson, A. (1999) *Nation, identity and social theory: perspectives from Wales*, University of Wales Press, Cardiff.

Robinson, N.S. (1950) "Ecological correlation and the behaviour of individuals", *American Sociological Review*, 15.

Rodríguez Campos, X. (1997) "A organización social e o territorio na Galicia tradicional, aldeas, parroquias e concellos", en Gil de Berbabé, X. M. *et. al. : Artesanía, Sociedade, Hércules*, A Coruña.

Rojo, A. (1987) *As mocedades galeguistas*, Galaxia, Vigo.

Rokkan, S. y Unwin, D. (1982) *The politics of territorial identity*, Sage, London.

-(1983)*Economy, Territory, Identity: politics of West European peripheries*, Sage, London.

Romasanta Armesto, A. (1991) *El nacionalismo radical gallego en el ocaso de la Dictadura y los inicios de la transición democrática (1974 –1977): organización, estrategia e ideología*, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Romero. D. (1989), "Xestión Cultural e Concello de Fene", *Seiva*, 2.

-(1990) "Na procura da identidade perdida", en *Encontros sobre a Recuperación da Memoria Histórica Local*. Landrover, Moaña.

Romero, D. (coord.)(1986) *Fenestra: Monográfico Cultural 1985*, Comisión de Cultura, Ensino e Deportes- Concello de Fene, Fene.

Roseman, S. (1996) "How we built the road: the politics of memory in rural Galicia", *American Ethnologist*, 23 (4).

Ross, K. (1988) *The Emergence of Social Space: Rimbaud and the Paris Commune*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Rubido, B. y Torre, R. L. (1991) *Elecciones municipales mayo 1991*, Biblioteca Gallega, A Coruña.

Ruiz González, M. (1989) "Penetración de capital extranxeiro nas empresas de Galicia", *Análise Empresarial*, 6.

Sabucedo Cameselle, J. M. (2001) "Elementos psicosociales en la conducta de voto nacionalista", *Psicothema*, 13 (2).

Sack, R. D., (1983) "Human territoriality: A Theory", *Annals of the Association of American Geographers*, 73 (1).

- (1986) *Human territoriality: Its theory and history*, Cambridge University Press, Cambridge.

Said, E. (1990), "Narrative, geography and interpretation", *New Left Review*, 180.

Salgado X. M. y Casado, X. (1989) *Méndez Ferrín*. Soutelo Blanco, Santiago de Compostela.

Sanfiz, H.(1995) *As orixes de ASTANO*, (Catálogo de Exposición celebrada en la Casa da Cultura), Concello de Fene.

- (1997)"O agrarismo en Fene: da preocupación educativa á UGT (1905-1936)" en Fernández Prieto, L., Núñez Seixas, X. M. *et. al.* (eds), *Poder local, élites e cambio social na Galicia non-urbana (1874-1936)*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Sanfiz, H. *et.al.* (1998)*O Seixo no pasado: apuntes para a historia de Mugardos*, Seminarios de Estudos de Ferrolterra, Ferrol.

Sanpedro Blanco, V. F. (ed) (2003) *La pantalla de las identidades. Medios de comunicación, políticas y mercados de identidad*, Icaria, Barcelona.

Santalla López, M. (1998) "Notas sobre a historia de Fene", *Ferrol Análisis*, 12.

Santos, X. (1999) "Xeografía e Nacionalismo en Galicia", en *Homenatge al professor Vila Valentí*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.

Santos, M., (1996)*De la totalidad al lugar*, Oikos Tau, Barcelona.

- Sartori, G. (2002) *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza Editorial, Madrid.
- Sauer, C. (1918) "Geography and the gerrymander", *American Political Science Review*, 12.
- Scholte, J.A. (2000) *Globalization. A critical introduction*, Macmillan, Houndmills.
- Sckocpol, T. (1977) "Wallerstein's world capitalist system: a theoretical and historical critique", *American Journal of Sociology*, 84.
- Sequeiros, J.L.(1993), *O muro fendido. Cambio social e comportamento político en Galicia*, Xerais, Vigo.
- Shelley, F. (2003) "Classics in human geography revisited, Commentary 1", *Progress in Human Geography*, 27 (5).
- Shils, E. (1957), "Primordial, personal, sacred and civil ties: Some particular observations on the relationships of sociological research and theory", *British Journal of Sociology*, 8(2).
- Shin, M. y Agnew, J. (2002) "The geography of party replacement in Italy, 1987-1996", *Political Geography*, 21 (2).
- Siegfried, A. (1913) *Tableau politique de la France de l'Ouest sous la Troisième République*, Armand Colin, Paris.
- Sierra, X.C. (1999) "Museos y Patrimonio Etnológico. Una propuesta para el desarrollo: los casos de Allariz y Vilar de Santos" en *Patrimonio Etnológico. Nuevas Perspectivas de Estudio*, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Granada.
- (2000) "Procesos de patrimonialización en Galicia", en González Reboredo X.M (org.), *Proyecto Galicia, Antropoloxía*, tomo XXIX, cap. 9, Hércules, A Coruña.
- Simon, M. y Michelat, G. (1977) *Classe, religion et comportement politique*, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris.
- Smith, A.D. (1976) *Las teorías del nacionalismo*, Península, Barcelona.
- (1997) *La identidad nacional*, Trama, Madrid.
- (1997) "¿Gastronomía o Geología? El papel del nacionalismo en la reconstrucción de las naciones", *Zona Abierta*, 79.
- (2004) *Nacionalismo*, Alianza, Madrid.
- Smith, N. (1984) *Uneven Development: Nature, Capital and the Production of Space*, Basil Blackwell, New York.
- Smith, T. (1979) "The underdevelopment of development literature: the case of dependency theory", *World Politics*, 331.

Soja, E. (1971) *The political organization of space*, Association of American Geographers, Washington D.C.

- (1989) *Postmodern geographies: the reassertion of space in critical social theory*, Verso, New York.

Sondeo de Opinión del Observatorio Político Autonómico, ICPS-Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), Universidad de Granada (UGR)-IESA, Universidad del País Vasco (UPV), Universidade de Santiago de Compostela (USC), Barcelona, 2002 y 2003.

Storey, D. (2001) *Territory: The claiming of space*, Pearson Education, Prentice Hall.

Suárez, X. M. (2000) *Alzamiento y represión en la comarca de Ferrol. 1936-1939*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación A Distancia (UNED).

- (2002) *Guerra Civil e Represión en Ferrol e Comarca*, Concello de Ferrol-Galaxia, Vigo.

Taylor, P. J. (1994) "The state as container: territoriality in the modern state world-system", *Progress in Human Geography*, 18.

- (1999) "Places, spaces and Macy's: place-space tensions in the political geography of modernities", *Progress in Human Geography*, 23.

- (2000) "Havens and Cages: reinventing states and households in the modern world system", *Journal of World Systems Research* VI (2).

Taylor, P.J. y Flint, C. (2002) *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*, Trama, Madrid.

Taylor, P. J. y Johnston, R. (1979) *Geography of Elections*, Penguin, Middlesex.

Thompson, A. y Day. G. (1999) "Situating Welshness: "Local Experience" and National Identity", en Fevre, R. y Thompson, A. (eds) *Nation, identity and social theory: perspectives from Wales*, University of Wales Press, Cardiff.

Thrift, N. (1983) "On the determination of social action in space and time", *Environment and Planning D*, 1.

Till, K., Adams, P. y Hoeschler, S. (eds)(2001) *Textures of Place: Exploring Humanist Geographies*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Tilly, C. (1973) "Do communities act?", *Social Inquiry*, 43.

Tuan, Y.F. (1977) *Space and Place. The Perspective of Experience*, Arnold, London.

- (1991) "Language and the making of place: a narrative-descriptive approach", en *Annals of the Association of American Geographers*, 81 (4).

Unwin, T. (1995) *El lugar de la geografía*, Cátedra, Madrid.

Urry, J. (1985) "Social relations space and time", en Gregory, D. y Urry, J. (eds), *Social relations and spatial structures*, Routledge, London.

- (1987) "Society, space and locality", *Society and Space*, 5.

- (1991) "Time and Space in Giddens' social theory", en Bryant, C., y Jary, D. (eds) *Giddens' Theory of Structuration: A critical appreciation*, Routledge, London.

Vallés, J.M. (1978) "Sobre la sociología electoral a Espanya: un balanç provisional", *Estudis Electorals*, 1.

-(1981) Les eleccions del 1977 a Espanya: una aproximació geogràfica i estadística als resultats, en Canals, R. Molins, J. *et al. Les eleccions de 1977 a Catalunya*, Equip de Estudis Electorals, Fundació Jaume Bofill, Barcelona.

- (1984), "Distribució territorial del vot a Espanya entre 1977 i 1982: un comentari de geografia electoral", en Bonachela, M., Elias, J. *et al. El comportament electoral a l'Estat espanyol (1977-1982)*, Equip de Estudis Electorals, Fundació Jaume Bofill, Barcelona.

Vilas Nogueira, X. (1975) *O Estatuto Galego*, Edicións do Rueiro, A Coruña.

-(1982) *Las elecciones en Galicia (1976-1991)*, ICPS Working Paper.

-(2000) "Sentimientos hacia la política: una discusión con alguna ilustración empírica", *Revista de Estudios Políticos*, 108.

Vilalta, C.J. y Perdomo, J. (2004) "The local context and the spatial diffusion of multiparty competition in Urban Mexico, 1994–2000", *Political Geography*, 23 (4).

Walker, R.B.J. (1993) *Inside/outside: International Relations as Political Theory*, Cambridge University Press, New York.

Wallerstein, I. (1991) *Unthinking Social Science: the limits of nineteenth century paradigms*, Polity Press, Cambridge.

Williams, C. y Smith, A.D.(1983) "The national construction of social space", *Progress in Human Geography*, 7 (4).

Williams. R. (1997) *Marxismo y Literatura*, Península, Barcelona.

Woods, N.(ed) (2000) *The political economy of globalization*, MacMillan, Houndmills.

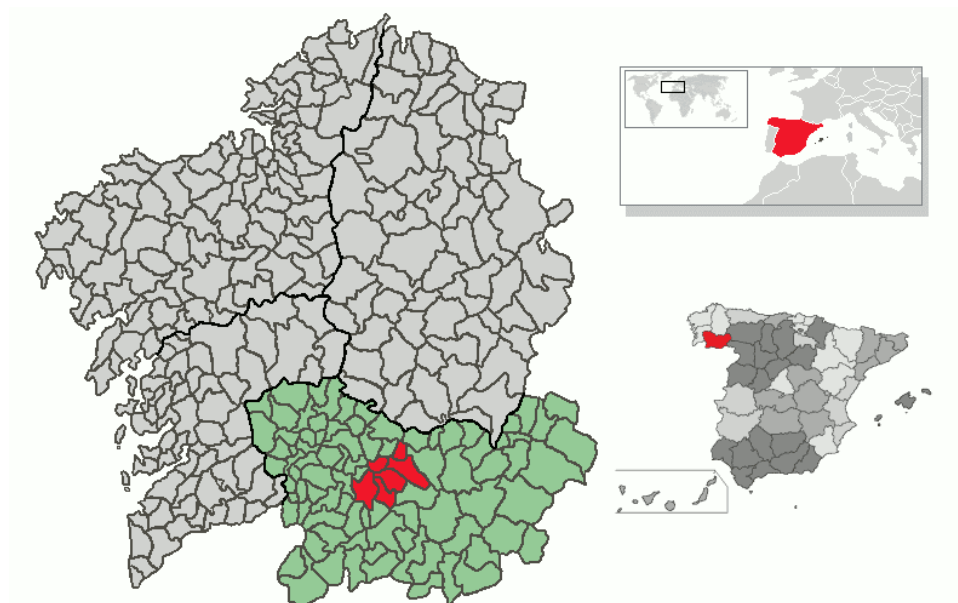
Woodward, K. (ed)(1997) *Identity and difference*, Sage, London.

Zuckerman, A.S. y Kotler-Berkowitz, L.A.(1998) "Anchoring political preferences: the structural bases of stable electoral decisions and political attitudes in Britain", *European Journal of Political Research*, 33.

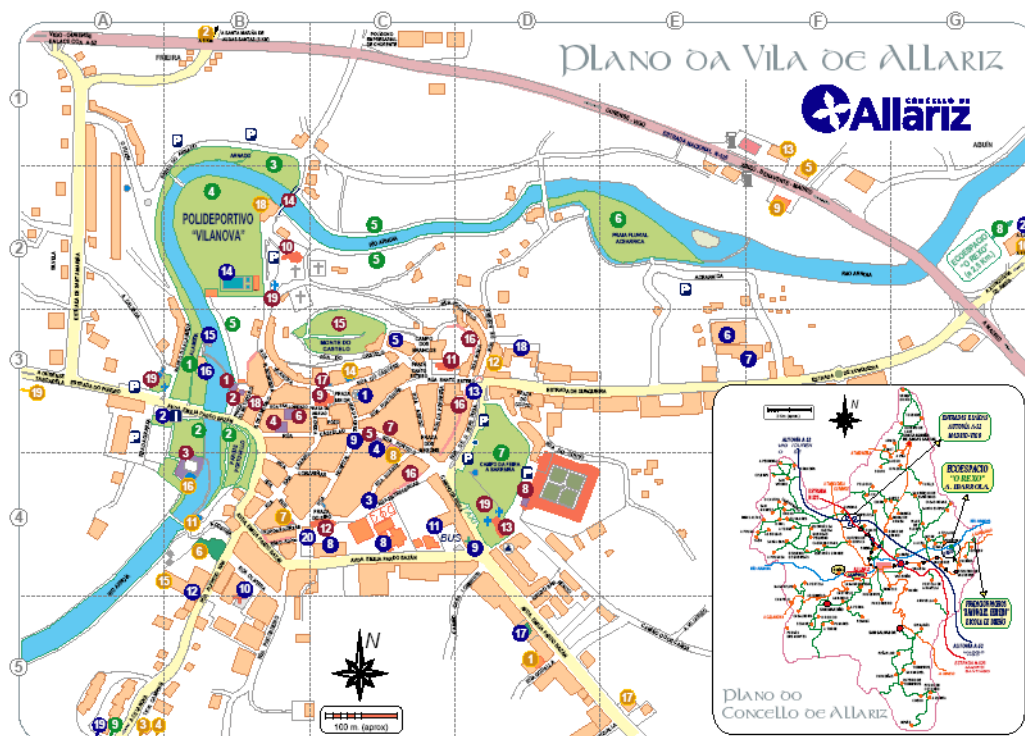
Zuckerman, A.S., Valentino, N.A.y Zuckerman, E.W., (1994)"A structural theory of vote choice: social and political networks and electoral flows in Britain and the United States", *Journal of Politics*, 56.

ANEXOS

ALLARIZ



Allariz y la comarca de Allariz. Localización general





Manifestación en Allariz en protesta por la contaminación del río. 10 de agosto 1989.



Conferencia de prensa en la que participan, además de los concejales del BNG, cargos locales de Alianza Popular y de la Coalición Popular Galega, y donde se demanda una solución al conflicto. Agosto de 1989.



Manifestación de vecinos de Allariz en Baños de Molgas (Ourense), con motivo de la presencia de Manuel Fraga, en gira preelectoral. Agosto de 1989.



La Guardia Civil estuvo presente en el pueblo desde finales de agosto. Sin embargo, no llegaron a ejecutar orden de desalojo.



Celebraciones del primer mes de encierro. Septiembre de 1989.



Imágenes de la vivencia del conflicto. Octubre de 1989.



Márgenes izquierda y derecha del río, a su paso por la fábrica de curtidos de la familia Nogueiras, a finales de los años 80.



Márgenes del Arnoia en la actualidad, a su paso por la fábrica de curtidos, reconvertida en Museo del Cuero.



El puente de Vilanova a finales de los años 80.



El puente de Vilanova en la actualidad.



Parque de Portovello. Margen este del río Arnoia.



Museo do Coiro. Parque Etnográfico do Río Arnoia (PEDRA).



Muiño do Burato. Parque Etnográfico do Río Arnoia (PEDRA)



Conjunto residencial en Allariz.



Sociedade Nacionalista Roi Xordo. En la planta superior del edificio se encuentra la sede local del Bloque Nacionalista Galego.



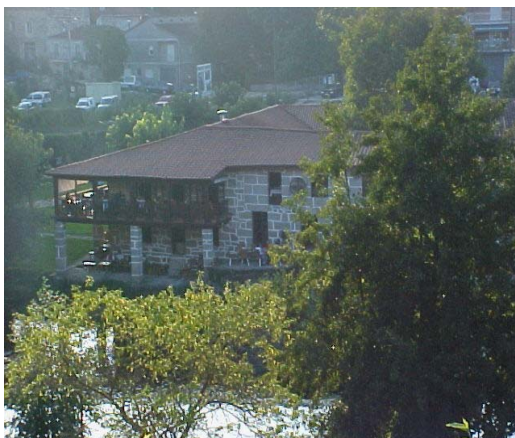
(As Argolas son las argollas que marcan el recorrido festivo, lugares donde se ata al Boi)



Locales comerciales en el Casco Histórico de Allariz.



Comercio "etnográfico". Casco Histórico.



Mesón do Portovello y Posada Torre Lombarda, dos de las instalaciones hosteleras gestionadas por REATUR, empresa turística municipal.



Allarluz, empresa con participación municipal de producción de energía eléctrica

FENE



Localización del municipio de Fene.



Parroquias en el término municipal.



Ayuntamiento de Fene.



Imagen corporativa del Ayuntamiento de Fene.



Panorámica de la ría de Ferrol desde el alto de Marrazón.





Diferentes imágenes de la ubicación del astillero IZAR (antes ASTANO, actualmente Navantia).



Cooperativa de viviendas de los trabajadores del astillero en San Valentín.



Cartel que convoca a una manifestación por el sector naval, donde llaman a la participación los Ayuntamientos de la comarca.



Mural pintado en la entrada del Ayuntamiento de Fene.



Museo do Humor.



Mural en San Valentín. Entre los viajeros del bote del humor, se encuentran Charles Chaplin, Groucho Marx y Alfonso Castela.



Monumento O Pallaso, Fene.



Inauguración del Monumento O Camiñante, 1934. Barallobre



Reinauguración del Monumento O Camiñante por Pérez Parallé y Rivera Arnos, Barallobre 1985



Clausura da II Carreira en Defensa da Lingua. Xosé Manuel Beiras y Pérez Parallé, 1985



Monumento o Camiñante Descoñecido. Barallobre



Monumento al día da Patria Galega. Fene.



Parque Castelao. Fene



Praza Dez de Marzo. San Valentín.